

Desmontando la Siciliana

Jesús de la Villa





Desmontando la Siciliana

Jesús de la Villa García - Villahán (Palencia) 1958
Gran Maestro Internacional

2 veces campeón de España Absoluto
Director durante 8 años del Centro de Tecnificación de la
Federación Navarra
Director Técnico de la Federación Española desde 1997

Reconocido teórico y entrenador, con destacadas
aportaciones a la teoría de aperturas

Autor de los libros "El Ataque Inglés" y "El Ataque
Trompowsky"

El objetivo de este libro es ofrecer un repertorio para el jugador de blancas, contra la Defensa Siciliana, basado en 1.e4 c5 2.Cf3.

La siciliana es la defensa que más se juega en el ajedrez actual. Alrededor de un 20% de las partidas comienzan con la Defensa Siciliana, y este porcentaje sube al 38% para las partidas de peón rey. Además la popularidad de la Siciliana, lejos de remitir aumenta en los últimos años llegando a jugarse en el 40% de las partidas que comienzan con 1.e4 en el siglo XXI.

El liderazgo de los principales jugadores mundiales y el dinamismo del juego negro en casi todas sus variantes, garantizan que esta situación se mantendrá durante mucho tiempo. Además, la experiencia de las últimas décadas indica que es difícil obtener ventaja con líneas secundarias.

Por ese motivo, propongo un repertorio basado en la variante abierta, la que comienza con 2.Cf3 y se complementa con 3.d4. Creo que es lógico dedicar los mejores esfuerzos de nuestro estudio a la posición que se va a producir más veces en nuestras partidas y es más práctico y económico elegir variantes secundarias contra defensas que no vamos a jugar tan a menudo.

Mas de Ribafeta
Les Feixes AIV
Arinsal - La Massana
Andorra
www.esferaeditorial.com
info.edit@esferaeditorial.com

esfera editorial

ISBN 99920-1-494-6



9 789992 014943

Desmontando la Siciliana

Jesús De la Villa

esfera editorial

Primera edición en Andorra, Octubre 2003.

Edita Esfera Editorial
Mas de Ribafeta
Les Feixes AIV
Arinsal - La Massana
Andorra

<http://www.esferaeditorial.com>
info.edit@esferaeditorial.com

© Jesús de la Villa García, 2003
© Esfera Editorial, 2003

ISBN: 99920-1-494-6
Depósito Legal: AND 648-2003
Impreso en Andorra por Impremta Solber
Diseño de portada: Esfera Editorial
Maquetación: Esfera Editorial

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, quedan rigurosamente prohibidas, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Índice General

Introducción	5
Sección 1: 1.e4 c5 2.♟f3	
1. 2...♞f6 Nimzovitch y otras jugadas	9
2. 2...b6	16
3. 2...a6 O'Kelly	20
Sección 2: 1.e4 c5 2.♞f3 ♞c6 3.d4 cd4 4.♞d4	
4. 4...d5 y otras jugadas	28
5. 4...♞b6	31
6. 4...g6 Dragón Acelerado	39
7. 4...e5 Lowenthal	61
8. 4...e5 5.♞b5 d6 Khalasnikov	68
9. 4...♞f6 5.♞c3 e5 Pelikan	81
Sección 3: 1.e4 c5 2.♞f3 e6 3.d4 cd4 4.♞d4	
10. 4...♞c5; 4...♞b6 y 5...♞c5	132
11. 4...♞f6 5.♞c3 ♞b6	140
12. 4...♞f6 5.♞c3 ♞b4	143
13. 4...♞f6 5.♞c3 ♞c6	153
14. 4...♞c6 Taimanov	161
15. 4...a6 Paulsen	182
Sección 4: 1.e4 c5 2.♞f3 d6 3.d4 cd4 4.♞d4	
16. 4...e5; 4...♞f6 5.♞c3 e5	202
17. 4...♞f6 5.♞c3 ♞d7 Kupreichik	210
18. 4...♞f6 5.♞c3 g6 Dragón	215
19. 4...♞f6 5.♞c3 ♞c6	243
20. 4...♞f6 5.♞c3 e6 Scheveningen	274
21. 4...♞f6 5.♞c3 d6 Najdorf	302
Índice de variantes	332

Introducción

Este libro trata del estudio de la Defensa Siciliana.

Sin embargo el desarrollo de la Teoría de Aperturas ha sido tan grande en los últimos años, que resulta una utopía abarcar todas las variantes de una Defensa tan compleja.

Por lo tanto el libro se concentra en ofrecer un repertorio para el jugador de blancas, basado en 1.e4 c5 2. f3.

La Siciliana es la defensa que más se emplea. Sobre una base de tres millones y medio de partidas de todas las épocas, el porcentaje de sicilianas es del 20%; si consideramos sólo las partidas que comienzan con 1.e4 el porcentaje de Sicilianas llega al 38%. Pero estos porcentajes incluso crecen si consideramos partidas de los últimos años. Por ejemplo el 41% para las partidas que comienzan con 1.e4 a partir del año 2000.

Por ese motivo, propongo un repertorio basado en la variante abierta, la que comienza con 2. f3 y se complementa casi siempre con 3.d4. Parece lógico dedicar los mejores esfuerzos a una posición que se va a producir muchas veces en nuestras partidas y es mejor elegir variantes secundarias contra defensas que no jugaremos tan a menudo.

Además una amplia experiencia indica que, contra la Siciliana, no hay muchas perspectivas de obtener ventaja con sistemas diferentes a 2. f3. La flexibilidad y el factor sorpresa es una cosa, y otra bien diferente, basar nuestro repertorio en líneas inofensivas.

Mi recomendación general para el estudio de las aperturas, la baso en el siguiente enfoque: contra principal, principal, contra secundaria, secundaria y contra mala, refutación. Naturalmente este es un planteamiento esquemático y debe adaptarse a cada caso.

El estilo también debe influir en la formación del repertorio, pero si nuestro estilo no implica jugar abierto contra la siciliana, entonces debemos plantearnos si 1.e4 es nuestra jugada.

Aunque se eligen variantes principales, desde el punto de vista de la actualidad teórica, el repertorio presentado en el libro también intenta cumplir con el principio de economía y de coherencia al elegir líneas que pueden trasponer entre sí, cuando eso es posible, o que tienen ideas estratégicas comunes, también cuando eso es posible.

De este modo, hay un esquema, que se presenta como dominante en este repertorio y que puede aplicarse (con importantes variaciones, claro está) contra un grupo amplio de defensas (Najdorf, Sheveningen, Clásica, Taimanov, Dragón, Kupreichik y algunas secundarias). Dicho esquema se basa en las jugadas f3, ♗e3, ♖d2 y 0-0-0.

El enroque largo siempre me ha parecido enormemente natural en la Siciliana abierta, puesto que la torre se sitúa de inmediato en la única columna abierta (para las blancas).

Más discutible, es la posición del peón f. Durante muchos años la tendencia general y casi una regla sagrada, era considerar que las blancas no pueden jugar activo en la siciliana sin incluir la jugada f4. Este pensamiento está bien fundado en una amplia experiencia, pero a mi parecer, su aplicación de modo indiscriminado ha llevado a las blancas a dificultades en muchas variantes, porque facilita el contrajuego natural de las negras a través de la diagonal a8-h1, presionando en e4 y, a través de ese punto vulnerable, más allá, en el interior de la posición blanca.

En el esquema con f3, el punto e4 está sólidamente defendido y no es una preocupación para las blancas y su plan es muy claro y fácil de ejecutar. Esta puede ser una causa, si no analítica, sí práctica, de que los resultados de las blancas con este esquema hayan sido brillantes, en general. El comentario de Fischer, de que la Dragón era una defensa débil porque en ella, con el Ataque Rauzer, un aficionado con blancas puede derrotar fácilmente a un Gran Maestro, se puede extender aunque sea con menos intensidad a las otras defensas.

Sobre la estructura del libro

He decidido presentar el libro en forma de partidas comentadas, porque pienso que de este modo el material resulta menos árido y además de como obra de consulta, el libro puede leerse también de principio a fin, como un modo de familia-

rizarse con las ideas tácticas, las trasposiciones, y los planes estratégicos que se producen de forma más frecuente.

Cada defensa tiene su capítulo, aunque algunas de ellas tienen mucho menos material. En mi opinión, los sistemas de preparación y de competición actuales (estoy pensando ahora sobre todo en los torneos abiertos y de ajedrez activo) obligan a un conocimiento preciso de determinadas refutaciones y favorecen el uso de variantes sorpresa, habiendo muchas de estas, que a pesar de su debilidad teórica, crean complicaciones casi insuperables en la partida viva.

Además mi intención ha sido, que el lector tenga un repertorio completo y por lo tanto responder con claridad a la pregunta de que jugada hacer en todas las posiciones posibles.

Al principio y al final de cada capítulo, presentamos unas breves secciones, que pueden facilitar el estudio del material, aunque no son en rigor necesarias para el jugador experimentado.

Comienzan con el título del capítulo y con el diagrama que refleja la posición inicial a estudiar. Las estrellas son una valoración algo subjetiva, que puede orientar a los menos expertos, sobre la importancia de la variante en cuestión, y a los más, sobre el respeto que el autor siente por cada variante. Tratan de evaluar, la fuerza teórica, la importancia histórica, la frecuencia de uso y las virtudes prácticas de una variante determinada y por supuesto cada jugador podría tener su propia valoración. En mi opinión hay muchas variantes infravaloradas en la Siciliana (y unas pocas sobrevaloradas) y mi impresión al llevar adelante este trabajo ha sido que casi cualquiera de ellas se puede jugar y crean problemas a las blancas, si estas se proponen sacar ventaja.

La introducción intenta orientar sobre los motivos de la variante elegida y su relación con otras variantes.

La historia es un pequeño homenaje a aquellos que han hecho más por el desarrollo de la variante, pero por cuestiones obvias de espacio, no puede convertirse en una investigación profunda sobre el tema. Creo obligado hacer referencia aquí al auténtico padre de la Defensa Siciliana, Louis Paulsen (1833–91) nacido en Alemania y formado como jugador de ajedrez en los Estados Unidos. Paulsen investigó la mayoría de las variantes importantes y comprendió el sentido de contraataque que anida en esta Defensa. Es un resultado del flujo azaroso de los acontecimientos que la Siciliana no lleve su nombre.

Sería interesante haber profundizado más en las ideas de cada variante, pero el libro resulta ya demasiado voluminoso y me ha parecido más importante profundizar bien en algunas líneas.

Las estadísticas son actualmente un dato interesante, para formarse una primera idea sobre la viabilidad de la variante, pero no se deben tomar al pie de la letra porque existen muchos factores que influyen sobre ellas y que no pueden ser reflejados en el frío número final.

En conjunto esta estructura debe permitir también al jugador de negras orientarse para elegir algunas variantes para su repertorio, aunque si lo hace, debe completar su estudio con las líneas de ataque de las blancas que no presentamos en el libro.

En algunos casos las trasposiciones son frecuentes y, por una cuestión de claridad, las primeras jugadas no siempre se presentan por el orden real en que se produjeron en la partida, sino por el orden teórico más frecuente. Creo que es más adecuado advertir de ello aquí, que hacer referencia en cada caso al orden exacto.

Hemos tratado de presentar el material de forma muy clara, con arboles con poco ramaje y explicaciones de cada jugada (excepto aquellas que se repiten a menudo), puesto que pensamos que la comprensión de la posición y de los motivos de cada jugada es muy importante, para fijar la memoria y evitar que el estudio de las líneas sea inútil, al olvidarse estas a los pocos días o semanas.

Ahora el libro queda en las manos del lector. Sólo me resta añadir que he puesto en él toda mi ilusión, que es el primero de una nueva colección y de la aceptación que reciba, dependerá nuestro esfuerzo por seguir en esa línea y mejorarla en el futuro.

Jesús de la Villa García
Pamplona, septiembre del 2003

CAPÍTULO 1

1.e4 c5 2.♘f3 ♘f6 Variante Nimzovitch y otras jugadas

Valoración ***



Este capítulo será el cajón de sastre donde estudiaremos todas las opciones en la jugada 2 de las negras que no tienen capítulo propio. De las cuatro jugadas que consideramos 2...♘f6, 2...g6, 2...h6 y 2...♝c7, una de ellas 2...g6 no tiene un capítulo propio, porque el sistema que proponemos para las blancas, será estudiado en los capítulos dedicados a sus hermanos mayores en la simpática familia del dragón. Otras dos (2...h6 y 2...♝c7) tal vez no lo merecen, pero el caso de la variante Nimzovitch puede resultar un poco injusto.

La jugada 2...♘f6 es perfectamente

sana, aunque no disfruta de una popularidad muy amplia. El motivo seguramente es que las blancas pueden elegir entre intentar refutarla (tarea que normalmente se reserva a la jugada 3.e5) o simplemente dejar a las negras trasponer a otras líneas con 3.♘c3. Otra circunstancia que la hace poco atractiva para entrar en el repertorio de las negras, es que las blancas tienen tratamientos muy diferentes dentro de la variante 3.e5 y varios de ellos tienen el prestigio, tal vez poco merecido, de ofrecer una ventaja cómoda y amplia.

Sin embargo mi opinión sobre el estado actual de la teoría de 2...♘f6 se aparta bastante de estas conclusiones tan asentadas. A la vez que justifico la elección de la variante propuesta contra 2...♘f6, quiero en este caso ir desgarnando mi opinión sobre cada una de las otras variantes que se han considerado más o menos como refutaciones.

– La refutación número 1, recomendada en todos los libros 3.e5 ♘d5 4.♘c3 e6 5.♘d5 ed5 6.d4 ♘c6 7.dc5 ♘c5 8.♝c5 en mi opinión es muy poco clara debido a la línea moderna 8...d6 que ha sido mucho menos investigada que la casi refutada 8...♝b6.

– La otra variante directa, la que comienza con 5.♘e4 lleva a complica-

ciones enormes pero en mi opinión las negras tienen una partida jugable después de 5...♟c6 6.c4 ♟b6 7.b4 ♟b4 8.♟b2 d5!.

Las refutaciones posicionales, dentro de 3.e5 que son las que recomiendo aquí, ofrecen una ventaja pequeña, como las blancas obtienen en muchas otras variantes, y por tanto no deberían ser motivo de seria preocupación para los partidarios de 2...♟f6. Fallando 3.e5 la idea de dejar a las negras trasponer con 3.♟c3 se impone por eliminación pero aquí las cosas tampoco son tan claras. Si las negras estuvieran obligadas a trasponer a la corriente normal de la siciliana, los jugadores de blancas podríamos sencillamente olvidarnos de la variante Nimzovitch y tendríamos una preocupación menos, pero resulta que no es así, las negras tienen dos continuaciones independientes que merecen nuestra consideración:

La variante 3...d5, totalmente condenada por la teoría, es en mi opinión completamente satisfactoria para las negras, y es el motivo de que no recomiendo trasponer con 3.♟c3. La otra variante, 3...♟c6 4.d4 d5, más jugada y respetada, es también bastante sólida, si bien en este caso las blancas pueden lograr una mínima ventaja, en una posición con pocas perspectivas para las negras.

En consecuencia, recomiendo para las blancas un tratamiento posicional que, además de la pequeña ventaja teórica obtenida, ofrece algunas ventajas prácticas, en particular evita entrar en batallas teóricas que ocupan bastante

tiempo de preparación y en las cuales el jugador de negras tiene que estar necesariamente en terreno más conocido.

Historia

La jugada 2...♟f6 es una más de las aportaciones de la escuela hipermoderna a la teoría de aperturas, y una que cuadra muy bien dentro de sus ideas; las negras atacan el centro de peones blancos y provocan su avance para demostrar más adelante su debilidad. Nimzovitch la empleó en múltiples ocasiones con bastante éxito. Otros jugadores de la época como Rubinstein y Tartakover también la incorporaron a su repertorio. La aparición de la jugada 4.♟c3 y de las supuestas refutaciones disminuyó mucho su popularidad que ya nunca llegó a los jugadores de primera fila.

Recientemente algunos investigadores han reforzado diferentes líneas con las negras y jugadores más o menos bien informados la utilizan esporádicamente, pero parece que su destino es el de arma sorpresa.

Ideas

La principal idea original es provocar el avance del peón central blanco para luego atacarlo. Los diferentes esquemas que se producen tienen una naturaleza muy diferente, pero los temas del juego abierto, rápido desarrollo y búsqueda de objetivos inmediatos, tienen preferencia.

Partida 1.01
Santos-Jones
 Correspondencia 1981

1.e4 c5 2.♟f3 ♟f6

Tras 2...g6 3.d4 (D) y ahora:



A) 3...♟g7 4.♟c3 Esta es la jugada más sencilla para trasponer a las variantes recomendadas contra el Dragón o el Dragón Acelerado. Las negras están casi obligadas a capturar en d4. Como ya he señalado la trasposición es el método más económico, pero para aquellos jugadores que desean profundizar más y dar un tratamiento especial a esta línea recomendamos la siguiente variante: 4.dxc5 ♖a5+ 5.c3 ♜xc5 6.♟a3! aunque nuestro planteamiento global nos impide profundizar en ella.

B) 3...cxd4 Las negras pueden optar por este otro orden de jugadas, pero eso no altera nuestros planes, puesto que después de 4.♟xd4 no tienen jugadas

razonables excepto las que permiten la trasposición al Dragón o al Dragón Acelerado. 4...♟c6 (4...♟g7 5.♟c3) 5.♟c3 ver capítulo 6.

2...h6 Una variante de aspecto estrafalario, que tiene algunas virtudes. Si las blancas la toman en serio, no deben tener problemas para sacar ventaja. 3.c3 Las virtudes del tratamiento Alapin parecen reforzadas aquí. Las blancas se disponen a formar el centro clásico de peones mientras la jugada h6, no se ve muy útil contra este esquema (3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 e5 6.♟db5 d6 y la casilla g5 está defendida, ilustra muy bien la principal idea de las negras). Después de 3.c3 las negras pueden elegir:

A) 3...g5 4.d4 cxd4 5.cxd4 d5 es la reacción lógica. en otro caso las blancas reforzarían su posición central con un desarrollo activo y rápido. (5...♟g7 6.♟c3 ♟c6 7.d5 ♟e5 8.d6 ±) 6.exd5 ♟f6 7.♟c3 ♟g7 (7...♟xd5 8.h4 g4 9.♟e5±) 8.h4 g4 9.♟e5 a6 (9...♟xd5?! 10.♟b5+ y se pierde también el enroque, aunque la verdad ya no servía para mucho) 10.♟e2 (10.♜a4+!?) 10...h5 11.0-0 ♟bd7 12.♟g5 ♟b6 13.♜b3 0-0 No era posible todavía recuperar el peón (si 13...♟bxd5? 14.♟xf6+-; 13...♟fxd5? 14.♟xd5 ♟xd5 15.♟c4+-) 14.♜fel± (14.♜ael que potencia el plan f3 o la directa 14.f3 parecen todavía más fuertes) 14...♟h7? 15.♟xe7?! (15.♟g6!+-) 15...♜xe7 16.♜xb6 ♜xh4, con algunas complicaciones; Palac-Sulava, Montecatini 1995. Sulava acabó ganando esta partida, lo cual debió ser un alivio para el "amigo" que le había recomendado 2...h6.

B) 3...e6 El hecho de que el principal abogado de la variante h6 pase a este esquema, donde la segunda jugada de las negras es muy poco útil, dice mucho. 4.d4 d5 5.exd5 (5.e5!? trasponiendo a una especie de variante de avance de la Defensa Francesa con un tiempo de más, y en la cual las negras han estropeado un poco su posible contrajuego con f6) 5...exd5 6.♟f4 (de nuevo 6.♟e3 traspone a una variante favorable de la Alapin y 6.♟b5+ seguido de ♖e2 no es ninguna tontería) 6...♟f6 7.♟d3?! (7.♟b5+!?!; 7.♟xb8?! ♜xb8 8.♖a4+ ♟d7 9.♖xa7 ♜a8 10.♖xb7 ♜b8 con contrajuego) 7...c4 8.♟c2 ♟d6 9.♟xd6 ♖xd6 10.0-0 0-0 11.♟bd2 ♟c6= Y finalmente las negras han logrado demostrar lo que querían, que un tiempo no es decisivo para la suerte de la partida. Dory-Bucker, Budapest 1984.

2...♖c7 Una jugada que también debe tomarse en serio. Puede usarse con la intención de trasponer a las líneas Paulsen o Taimanov, pero también tienen una idea propia, basada una vez más en un oportuno avance e5. Consideramos dos continuaciones de las blancas para ilustrar la idea negra:

A) 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 (4...e6 acabaría trasponiendo) 5.♟c3 a6 con la intención de e5, es uno de los puntos principales de la idea negra, lo cual no quiere decir que esta posición no encierre dificultades para ellas, por ejemplo la línea que comienza con 6.g4, pero en este caso disponen del interesante contrajuego 6...d5!? sin el cual tal vez esta hubiera sido la variante seleccionada para este libro.

7.♟xd5 ♟xd5 8.exd5 ♖e5+ 9.♟e3 ♖xd5 10.♜g1. Es un buen punto de partida para las investigaciones de los más ambiciosos, pero no hay ejemplos prácticos, y lo que es peor, no habrán muchas ocasiones de ponerlo en práctica.

B) 3.♟c3 Una recomendación, que se acerca más a la trasposición, aunque las negras pueden resistirse a ella con 3...a6 (3...e6 4.d4 cxd4 5.♟xd4 y las negras no tienen mejores jugadas que las que trasponen) 4.♟d5 ♖a5 (4...♖d8 5.d4 e6 6.♟c3 traspone) y ahora es muy desagradable 5.♟e5!.

C) 3.c3! La alternativa principal. De nuevo el tratamiento Alapin debe ser lo más eficaz contra la poco flexible salida de la dama negra. 3...♟f6!? (las demás jugadas permiten a las blancas establecer su querido centro de peones clásico. 3...d6 4.d4±; 3...e6 4.d4±) 4.e5 ♟d5 5.d4 (5.♟a3 puede ser un intento de mejora, pero seguramente acabará en trasposición) 5...cxd4 6.cxd4 d6 (con la dama en c7, que puede acabar siendo hostigada, un juego más lento sería irresponsable) 7.♟a3! el caballo blanco se dirige a la casilla e5 o bien a apoyar el peón que se situará allí, pero su posible excursión a b5 crea molestias:

C1) 7...dxe5 8.♟b5 ♖b6 (8...♖d8 9.dxe5 e6; no eran posibles ni ♟g4 ni a6 por la amenaza ♖d5. 10.♟c4) 9.dxe5 e6 10.♟d3±.

C2) 7...a6 8.♟d3 e6 (8...dxe5 9.dxe5 ♟g4 10.♖a4+ ♖d7 11.♟b5 ♟c6 12.♟xc6 ±) 9.♟c4 dxe5 10.♟cxe5 (10.dxe5±) 10...f6 (10...♟d6 11.♟d2, seguido de ♜c1) 11.♟c4 b5 12.♟e3 ♟b7 13.0-0 ♟d6 14.a4±; Hazai-Csom, Budapest 1979.

3.e5 d5 (D)



4.d4!?

Ya hemos dicho que renunciamos a extendernos en la refutación oficial que comienza con: 4. d3 e6 5. dxd5 exd5 6. d4 d6 7. dxc5 dxc5. Sin embargo ofrecemos una línea alternativa, para los amantes de las posiciones con peón aislado o sencillamente para los que se conforman con una sana y mínima ventaja posicional. 8. d3!? (8. dxd5 d6! 9. exd6 b6 ∞ como he señalado antes, no veo claro como se refuta) 8...d6 (casi necesaria; 8...0-0? 9. dxc5 exd5) 9. exd6 0-0 10. 0-0 dxd6 11. c3!. Aumentar el control sobre d4 no sólo es lo más natural sino también lo que ha dado mejores resultados hasta ahora:

A) 11...dxc5? 12. dxc5 exd5.

B) 11...h6 y ahora si 12. dxc2 (12. dxc1 dxc5; 12. dxc2 dxc5) 12...dxc5 13. dxc3.

C) 11...dxc5 12. dxc5 exd5. Una jugada que prepara el paso de la dama al flanco de rey, impide dxc5 y d4, y apoya d4. Si las negras no presentan una res-

puesta eficaz la posición blanca es más atractiva de lo que suele ser en estas estructuras. 12...d4?! (12...dxc5 13. dxc5 exd5 14. dxc5 exd5 15. dxc5 exd5 16. dxc5 exd5 con fuerte ataque) 14. dxc5 exd5 15. dxc5 exd5 con clara ventaja Socko-Krogulski, Zakopane 2000.

4...cxd4

Las otras alternativas son bastante flojas por ejemplo: 4...e6 5. c4! d6 (5...d6 6. a3 d4a6 7. dxc5 dxc5 8. b4±; 5...dxc7 6. dxc5 exd5 7. dxc5 exd5 8. dxc5 exd5 9. dxc5 exd5 6. dxc5 exd5 7. dxc5 exd5 8. a4 la mala posición del caballo en b6 permite esta continuación tan directa que deja a las blancas con una ventaja enorme. 8...d5 9. exd6 dxd6 10. b4!+ Geus-Wonnacott, IECC 1999. 4...d6 5. dxc5 dxc5 6. dxc5.

5. dxc5 e6 6. dxc5 d6

6...d6 7. dxc5 Dificultando el desarrollo del alfil de f8. 7...dxc5 8. a3 d4c6 9. 0-0.

7. dxc5 d6

7...f5 Deja a las negras en una posición muy apretada. 8. dxc5! dxc5 9. dxc5 a6 10. h4 (10. dxc5?) 10...b5 11. dxc5±; Tal-Zaitsev, Chigorin mem 1977.

8. exd6

Un intento interesante es 8. 0-0 dxc5 9. dxc5 dxc5 (9...dxc5 10. dxc5±) 10. dxc5 dxc5 (Timoschenko-García

Palermo, Cuba 1981) y ahora 11.♞f4 ♟xc6 12.♟xc6+ bxc6±. La estructura de las blancas es mejor, pero deberán trabajar mucho para expulsar al caballo negro de la casilla d5.

8...♟f6 9.♟e2 ♟xd6 10.0-0 0-0
11.♞g5 (D)



Las blancas tienen un desarrollo más libre, pero las negras no tienen debilidades. Muchas jugadas son posibles y los ejemplos son muy pocos, por eso pasará tiempo hasta que se establezcan verdaderos senderos teóricos. Hasta entonces podemos considerar que las negras tienen que jugar con más cuidado para no caer bajo un peligroso ataque, pero la posición está cercana a la igualdad. 11.♟c3!? a6 12.♞g5 traspone a la partida, pero evita algunas opciones para las negras.

11...♞e7

11...♟a5?! Me parece peligroso:
12.♞xf6 gxf6 13.♟c3 ♟e5 14.♞ad1 ♟xc4

15.♟xc4 ♟b4 16.♟e2 ♞e7?!
(16...♟xb2!?) 17.♟d4 e5?! 18.♟d5+
Jansa-Regan, Budapest 1978.

11...h6 Es una jugada muy natural que no tiene antecedentes y que puede ser un buen argumento a favor del orden 10.♟c3 a6 11.♞g5.

12.♟c3 a6 13.♞fd1!

El detalle de colocar esta torre se verá en el comentario a la jugada 15.

13...♟c7 14.♟e4!?

Un intento muy concreto de crear problemas, tanto más serio cuanto que ha tenido éxito en una partida moderna por correo.

14...b5

Cambiar los caballos sería la otra jugada natural: 14...♟xe4 15.♟xe4 h6 (15...♞d8 16.♞xe7 ♟xe7 17.♞xd8+ ♟xd8 18.♞e1±) 16.♞xe7 ♟xe7 17.♞d3 f5 18.♟e5 con clara ventaja.

15.♞d3 ♟d5

15...♟g4?! 16.♞xe7± y ahora falla 16...♟d4? que con la otra torre en d1 sería ganadora: 17.♟e1! ♟xf3+ 18.gxf3 ♟xh2+ 19.♟f1 y las negras no tienen compensación por la pieza; 15...♟xe4 16.♞xe7! y las negras pierden material.

16.c4!

Debilitando la solidez de la estructura de peones negra y del punto fuerte

en d5.

16...♟f4?! [Algo mejor es 16...bxc4 17.♙xc4 ♟f4 18.♖e3±] 17.♙xf4 ♚xf4 18.♞ac1

Luis Santos premia a esta jugada con dos admiraciones y la continuación de la partida le da la razón, pero si no logramos entender el motivo del todo nos podemos conformar con 18.cxb5 axb5 19.♙xb5, ganando un peón por una compensación bastante escasa.

18...b4?!

La clave estaría en 18...♟b4. Me imagino que Luis Santos tiene alguna jugada aquí pero no la he encontrado.

19.c5± ♞d8 20.♟d6 ♞b8 21.♞c4!

Las blancas renuncian de nuevo a una sana captura de peón en a6, pero esta vez por motivos tácticos bien fundados. 21.♟xc8 ♞bxc8 22.♙xa6±.

21...♚h6

La dama no tenía muchas casillas, pero aquí quedará como una mera espectadora del juego. 21...♚f6 22.♖e4 con ventaja decisiva.

22.♙e4 ♟a5 23.♞cd4 [Con las amenazas ♟f5 y ♟f7] **23...♚h5**

23...♙xd6 24.♞xd6 ♞f8 (24...♞xd6 25.cxd6 ♟d7 26.♚xa6+–) 25.♞d8+–.

24.c6! [24.♟f5!? ♞xd4 25.♟3xd4 ♚xe2 26.♟xe7+ ♟f8 27.♟xe2 ♟xe7 28.♟d4±] **24...♚c5 25.♚d2!+– e5 26.♞d5 ♚b6 27.♟xf7 1–0**

Estadística:

Las variantes 2...h6 y 2...♚c7 cuentan con muy pocas partidas. Por su parte 2...♟f6 con mas de 4000 partidas da un "normal" 56% a las blancas. La variante propuesta a partir de 4.d4 supera ligeramente estos resultados con un 59%.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3

- 2...g6 Traspone a los capítulos 6 o 18
- 2...h6 Con el tratamiento Alapin 3.c3, resulta inofensiva ±
- 2...♚c7 Las blancas pueden elegir entre el tratamiento Alapin o trasponer a la Taimanov con 3.♟c3
- 2...♟f6 3.e5 ♟d5 4.d4!? Asegura una ligera ventaja posicional ±

CAPÍTULO 2

1.e4 c5 2.♘f3 b6

Valoración **



Historia

Se trata de una variante relativamente "moderna". No existen precursores ni verdaderos especialistas. Tal vez fue introducida por varios jugadores georgianos (Alexandria) y relativamente popularizada por Psakhis en los años 80.

Ideas

La principal idea es casi siempre sacar al rival de la teoría y llegar a una posición siciliana más o menos típica.

Por ese motivo puede ser un arma ocasional muy adecuada para jugadores que tienen en su repertorio varias sicilianas, preferentemente la Paulsen. Un síntoma es que algunos grandes maestros la han usado de vez en cuando con buenos resultados, entre ellos Topalov, Illescas, Vallejo o Korneev. La flexibilidad de la estructura de peones negra permite obtener posiciones muy diferentes, que tienen puntos de contacto con el Dragón y sobre todo con la Paulsen. Las líneas que dejan el peón dama en d7 durante la apertura son las más apreciadas.

Partida 2.01

Panchenko - Psakhis, L

Vilnius 1978

1.e4 c5 2.♘f3 b6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♙b7
5.♘c3 (D)

En el primer nudo de la variante las negras tienen al menos seis alternativas, algunas de ellas similares y otras bastante diferentes.

5...d6

Tomamos 5...d6 como variante principal, aunque 5...a6 es la que han



jugado los últimos "experimentadores". El motivo es que el plan que proponemos contra 5...d6 es el que más se repite en las otras variantes. Ahora pasamos a considerar:

5...d1f6 El mérito de esta jugada es obligar a las blancas a definirse antes de mover uno de los dos peones centrales. 6. d5?!, se trata de nuestra recomendación, avalada por haber sido empleada con blancas por Psakhis, uno de los especialistas con negras.

A) 6...d1xe4?! La captura de peón parece peligrosa pero es de análisis obligado. 7. d1xe4 dxe4 8. e2! (otra línea prometedora es 8. e4g4 b7 9. b5 f6 10. d3 g6 11. e3 g7 12. 0-0-0) 10. d4+ 10. 0-0-0+.

A1) 8...b7? 9. b5 d6 (9...d5 10. d4+) 10. 0-0-0+.

A2) 8...d5! 9. f3 g6 10. b5+ d7 (10...d7 11. b3 a6 12. bxb6+) 11. bxd5+.

B) 6...d1c6 7. d1f5 Las negras tienen serios problemas para terminar el desarrollo sin hacer concesiones posicionales. 7...h6 8. dxf6 gxf6 9. e2 a6 (9...e6 10. d6+) 10. d5! e5

(10...e6?? 11. dxf7+ y mate) 11. f4 e6 12. fxe5 exf5 13. 0-0 e7 14. fxf5. La posición negra está destrozada. Psakhis–Dizdarevic, Palma de Mallorca 1989.

5...d1c6 Buscando también la flexibilidad, pero hay problemas tácticos derivados de la dificultad de jugar posteriormente tanto e6 como d6. 6. d4! e8 (6...a6 7. dxc6 dxc6 8. d5 d6 9. e3+) 7. dxc6 dxc6 8. f3 d4 9. d1 c5 10. e5 d8?! (10...e6) 11. dxd8+ xd8 12. e2 e8 13. 0-0 f5 14. e6 f6 15. d1 d5 16. e5 1-0 Beliaevsky–Quinteros, Viena 1986.

5...a6!? La jugada que ha dado algunos éxitos ultimamente, la elección del especialista más reciente, Cicak, y también la de Topalov e Illescas. Sin embargo no sabemos que pueden tener preparado contra la continuación recomendada aquí, puesto que se ha jugado en muy pocas partidas.

6. d5! e7 ¿Qué hacer si no? 7. d5 (empleada hasta el momento en una sola partida) 7...e5 (7...d5 gana un peón y hay que analizarla. 8. exd5 e5+ 9. e3 dxd5 10. e2! la compensación parece tremenda) 8. e3 e6 (8...e4 parece peor por 9. d7+; 8...d5 traspone y otras jugadas pierden el peón de b6) 9. f3! e4 10. d7+ e7 11. dxa8 xa8 y las negras de ningún modo tienen bastante compensación. Grozspeter–Bereziuk, Pardubice 2000.

5...e6?! Por la debilidad de las casillas d6 y luego d5 una de las continuaciones más flojas. 6. ddb5! d6 7. d4 e5 8. d5 a6 (8...exf4 9. d7+ d7 10. g4+ d6 11. b5+ con mate rápido) 9. e3 e7 (9...f6 10. g5 e7 11. dxf6+ gxf6 12. dxf6) 10. d4 f6

11. xf6+ gxf6 12. Wh5+ 0-0 13. c3 c5 14. Qh6 e6 15. 0-0-0 c8 16. Qxe6 fxe6 17. d3 1-0 Hecht-Velimirovic, Budapest 1973.

5...g6 Esta forma de desarrollar que tiene mucho sentido contra determinados esquemas blancos resulta prematura, puesto que las blancas pueden elegir el esquema más agresivo y el alfil en b7 no juega ahora un papel muy destacado. 6. Qe3! Qg7 7. Qc4 (7. Wd2 f6 8. f3 0-0 9. 0-0-0 es otra forma de prepararse) 7... c7 8. Qb3 f6 9. f3 . La típica formación de Rauzer que prepara un ataque violento en el flanco de rey. 9... 0-0 10. Wd2 d6 11. 0-0-0 bd7 12. h4 (12. Qh6 puede ser más exacto) 12... h5 13. fgh1?! c5 14. Qd5 (14. Qh6) 14... Wd7 15. Qh6 f8ac8 16. Qxg7 fxg7 17. Wg5 f8h8? 18. g4? (18. f5+-) 18... f8f8\infty ; Hohmeyer-Nagel, Berlín 1997.

6. Qg5!

Una jugada muy molesta que dificulta el desarrollo libre de las negras.

6...d7 (D) [6... f6 7. Qxf6] 7. Qc4

7. db5! Es una recomendación de Moiseev y parece asegurar una ventaja de modo forzado. 7... f6 8. d5 Qxd5 (8... Qxd5? 9. Qxd6+-) 9. $\text{exd5}\pm$.

7...a6

Contra 7... f6 8. Qxf6 (es un intento de refutar directo 8. $\text{We2!?$ e6 9. 0-0-0 con una agradable posición de



ataque) 8... xf6 9. e5 dxe5 10. Qb5+ d7 11. e6! c8! (11... fxe6 12. Wh5+ g6 13. Wxe5 f8g8 14. f3 c8 15. Wxe6 f8h8 16. e4+-) 12. Wh5 Qc6! 13. d5 g6 14. Wh3 e6 con defensa.

8. We2 b5 9. Qd5 c8

9... Qxd5 10. $\text{exd5}\pm$ Con un feo hueco en c6 y presión en la columna e; 9... $\text{c7!?$

10. 0-0 [10. 0-0-0!?] **10... f6** [10... b4 11. a4 e6 12. $\text{a3!?$ \rightarrow] **11. f3!** ! [Ahora habrá problemas con el peón de e4. 11. Qxb7 Wxb7 12. f3! \pm]

11...e6?! (D)

Las negras pierden aquí la ocasión de complicar la partida con. 11... b4! 12. a4 Qxd5 13. exd5 $\text{Qxd5}\infty$.

12. Qxe6!

Un sacrificio de consecuencias imposibles de calcular en una partida,

pero muy prometedor.



12...fxe6 13.Qxe6 Wc5

Contra 13...Qe7 Moiseev ofrece la variante 14.e5! Wc6 15.Qd5! Qxd5

16.Qxd5 Qxg5 17.Wh5+ Qf8 18.e6 Qe5 19.f4+- pero quedan algunas dudas como 16...Qb6. En todo caso las blancas tienen un fuerte ataque y alternativas adecuadas como 14.Qf6.

14.Qd5 Qxd5 [14...0-0-0 15.b4+-; 14...Qxd5!? 15.exd5 Qe5 16.Qh1] **15.exd5 0-0-0 16.Qd3! Qb7 17.Qc3 Wd4 18.a4! Wc5** [18...bxa4 19.Qxd7 Qxd7 20.Qc6+-; 18...Wxa4 19.Qxd7 Qxd7 20.Qe6!+-] **19.Qe3 Qc5** [19...Qxd5 20.Qxd5+ Wxd5 21.axb5 axb5 22.Qd1+-] **20.axb5+- a5 21.b6** [21.f4!] **21...Qe7** [21...Wh5 22.Wc4! (22.Wb5? Wc8 23.Wxa5 Qa8 24.Wb4 Qa4+-) 22...Wc8 23.Qa1 Qa8 24.Qca3 Qxe6 25.Qxa5!+-] **22.Qa1 Qa8 23.Wb5 Qa6 24.Wc6+ Qb8 25.Wc7+ Qa8 26.b7+! Qxb7 27.Wc8+ 1-0**

Estadística:

Sobre una base de 600 partidas las negras obtienen en la variante 2...b6 un mediocre 41% de los puntos. La estadística sobre nuestra recomendación es difícil de hacer globalmente puesto que proponemos una jugada diferente contra cada alternativa de las negras, pero una estadística conjunta de un archivo con solo las variantes recomendadas da un resultado del 67%.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.Qf3 b6 3.d4 cd4 4.Qd4 Qb7 5.Qc3

- 5...e6 6.Qdb5 Las negras están al borde del desastre
- 5...Qc6 6.Qf4 Las negras tienen muchos problemas
- 5...a6 6.Qg5 Las negras tienen problemas para completar el desarrollo.
- 5...d6 6.Qg5 Lo mismo que en la línea anterior.
- 5...g6 6.Qe3 Las blancas montan un esquema Rauzer en buenas condiciones.

CAPÍTULO 3

1.e4 c5 2.♘f3 a6 Variante O'Kelly

Valoración **



Historia

Como muchas otras ideas en las aperturas el precursor de esta fue el Gran Maestro polaco Saviely Tartakover que la estrenó en su match con Reti en 1920, pero probablemente Tartakover no había descubierto las ideas básicas. Fue el jugador Belga Alberic O'Kelly el que la analizó y la comenzó a practicar en los años 50. Gracias al efecto sorpresa y a la eficacia de su idea básica (que comentamos más adelante) la variante logró buenos resultados durante algún tiempo e

incluso gozó de cierta popularidad. Pero poco a poco las jugadas 3.c3 y 3.c4 se fueron extendiendo en la práctica de torneos y los atractivos de la variante O'Kelly fueron desapareciendo, hasta acabar en el semi-olvido en que se encuentra actualmente.

Ideas

Casi todo el entramado de la variante se basa en una ingeniosa idea. Las negras defienden en avance la importante casilla b5, y convierten la jugada 3.d4, característica de la variante abierta, en un error, debido a la secuencia 3.d4 cd4 4.♗d4 ♖f6 5.♗c3 e5!, el caballo blanco no puede ir a la casilla ideal b5, y tampoco a la casilla reserva f5 (debido al contragolpe típico 6...d5), además el alfil de casillas negras puede salir a b4 y como resultado de todo esto las negras asumen la iniciativa y tienen una partida muy agradable.

Todas estas virtudes desaparecen si las blancas retrasan la jugada d4 y ahí está el origen de las dificultades negras. Tanto 3.c3 (una Alapin mejorada) como 3.c4 (un Maroczy ideal) ponen serios problemas. Nosotros hemos elegido 3.c4 que nos parece más ambicio-

sa y más coherente con las jugadas elegidas en otras variantes.

Tras 3.c4 las negras a menudo se dirigen a continuaciones similares a la defensa Paulsen donde el prematuro a6 es un inconveniente pequeño. En otros casos las negras siguen un camino característico de la O'Kelly, buscando un rápido desarrollo y la ruptura del centro. En este caso (ver partida 3.02) la pérdida de la pareja de alfiles es el inconveniente principal de su posición.

Hay un tercer grupo de variantes como 3...d6, que permiten a las blancas un juego muy cómodo con una importante ventaja de espacio.

Partida 3.01

Borkowski,F - Nazarov,A
Katowice op 1990

1.e4 c5 2.♟f3 a6 3.c4 (D)



3.c4 Es nuestra recomendación para combatir la variante O'Kelly. La idea es conseguir una formación Maroczy en condiciones favorables gracias a la

pérdida de tiempo 2...a6. Las blancas tienen otra continuación que goza de los favores de la teoría 3.c3. Lo que deben evitar claramente es la jugada natural: 3.d4?! cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 e5! y las negras logran una versión favorable de la Pelikan gracias a tener controlada la casilla b5. Ahora las negras disponen de una elección bastante amplia en apariencia, pero muy reducida en cuanto a eficacia.

3...d6

3...♟c6 Se analiza en la partida 3.02.

3...g6?! 4.d4 Lleva a una versión muy favorable del Maroczy contra el Dragón puesto que la jugada a6 no sólo ha perdido un tiempo sino que ha debilitado la casilla b6.

3...b6 Lleva a posiciones similares a la Paulsen o al Erizo contra la Inglesa. 4.♟c3 ♟b7 5.d4 cxd4 (sino viene d5) 6.♟xd4 e6 7.♟d3!? (sobredefiende e4 y deja paso a la dama) 7...♟c5 8.♟b3 ♟e7 9.0-0 d6 (9...♟f6?! 10.e5) 10.♟g4! ♟f6?! (10...♟f6 11.♟f4±) 11.♟xg7 ♟g8 12.♟h6 ♟bd7 13.♟f4±; Rublevsky-Giffard, París 1993. La compensación por el peón es insuficiente.

3...e6 4.♟c3! Las blancas lo hacen mejor no trasponiendo a la Paulsen. Y ahora existen varias opciones:

A) Después de 4...♟c6 las blancas ya pueden (y deben ante la "amenaza" e5) jugar 5.d4 cxd4 6.♟xd4, trasponiendo a una línea que se analiza en la partida 3.02.

B) 4...♟f6?! 5.e5!±.

C) 4...♟c7 5.♟e2 (5.d4 ya es más jugable con la dama en c7) 5...d6 (una

idea diferente puede ser 5... $\text{e}6$ con idea de 6.0-0 $\text{e}5$, pero hasta ahora nadie ha jugado así) 6.0-0 $\text{e}6$ 7.d4 $\text{cxd}4$ 8. $\text{e}6$ $\text{b}6$ 9. $\text{e}3$ $\text{b}7$ 10.f3 $\text{e}7$ y se ha alcanzado una posición frecuente en la Apertura Inglesa y posible en diferentes variantes de la Siciliana, con el detalle favorable de haberse ahorrado a3. Nos ocuparemos de ella en el capítulo 15.

4.d4 $\text{e}4$ (D)



Lo más interesante. Mucho más pasivo es 4... $\text{e}6$ 5. $\text{e}3$ $\text{e}6$ 6. $\text{e}2$ $\text{e}7$ 7.0-0 $\text{e}6$ 8. $\text{e}3$ $\text{e}7$ 9. $\text{e}2$ 0-0 10. $\text{a}1$ Las blancas tienen más espacio y desarrollo pero la posición negra es sólida y no es fácil concretar. 10... $\text{b}6$ 11. $\text{b}3$ $\text{c}7$ 12. $\text{h}1$ $\text{b}7$ 13.d5 $\text{e}5$ 14. $\text{g}1$ ±; Timmermans-Franklin, Londres 1997. 4... $\text{cxd}4$ 5. $\text{e}6$ $\text{b}6$ 6. $\text{e}3$ $\text{e}6$ normalmente acabaría traspasando a la variante de la Inglesa citada en el comentario anterior.

5.dxc5 $\text{e}6$

Cambiando ahora las negras obligan a la captura con el peón. 5... $\text{e}6$ 6. $\text{e}3$ $\text{cxc}5$ 7. $\text{e}6$ ±.

6.gxf3! dxc5

Intentando hacerse fuerte sobre las casillas negras, especialmente d4. La alternativa no es mejor. 6... $\text{e}6$ 7. $\text{e}3$! $\text{dxc}5$ (7... $\text{cxc}5$ 8. $\text{e}3$ $\text{e}6$ 9. $\text{e}6$ ±) 8. $\text{e}6$! $\text{e}7$ 9. $\text{e}6$ $\text{b}8$ 10. $\text{e}6$ $\text{e}6$ 11. $\text{e}6$ ± Antonio-Tu Hoang Thai, Vung Tau 2000. La compensación por el peón es casi inexistente.

7. $\text{e}6$ $\text{e}6$ 8. $\text{e}3$ $\text{e}5$

Esta jugada es un poco chocante porque deja abiertas todas las diagonales blancas, pero las negras ya están necesitadas de un buen consejo. 8... $\text{e}6$ 9. $\text{e}3$ $\text{e}6$ 10.0-0-0! $\text{e}7$ (10... $\text{b}d7$ 11. $\text{e}5$ $\text{e}8$ 12.f4±) 11.f4! $\text{e}7$ 12.f5±; 8... $\text{e}7$ 9. $\text{e}3$ $\text{e}7$ 10.0-0-0 $\text{e}8$ 11. $\text{e}3$ $\text{e}6$ 12. $\text{e}6$ ±.

9.f4 [9. $\text{e}3$ puede ser un orden más exacto] 9...f6 [9... $\text{e}6$] 10. $\text{e}3$ $\text{e}6$ 11.0-0-0 $\text{e}6$

El caballo intenta taponar todos los agujeros, pero la superioridad en efectivos blancos es demasiado grande. 11... $\text{e}8$ 12.fxe5 fxe5 13. $\text{e}3$ $\text{e}8$ 14. $\text{e}6$ $\text{e}8$ 15. $\text{e}6$ con ventaja.

12.fxe5 fxe5 13.f4 $\text{e}6$ 14. $\text{e}6$ $\text{e}8$ 15. $\text{e}6$ $\text{e}8$ 16. $\text{e}7$ $\text{e}7$ 17. $\text{e}3$ $\text{e}7$ 18. $\text{e}6$ [18. $\text{e}5$!?] 18... $\text{e}6$ [18... $\text{e}6$ 19. $\text{e}5$; Si 18... $\text{e}6$ 19. $\text{e}6$ seguido de $\text{e}8$] 19. $\text{e}8$

Finalmente las blancas fuerzan la ganancia material manteniendo todos sus triunfos. La partida está decidida.

19...b5 20.♙xa6 bxc4 21.♞xf7 ♔xf7
22.♙xc4 ♙e7 23.a4 ♙d8 24.a5 ♙xc7
25.♙xc7 ♔e7 26.a6 ♙d7 27.♙e6 ♙d6
28.♙xd4 cxd4 29.♙d5 ♙f5 30.a7 ♞c8
31.♙b1 ♙e3 32.♞c1 d3 33.♞xc8 d2
34.♙b3 1-0

Partida 3.02

Kondali - Letic

corr Dr. Didmar-Mem 1989

1.e4 c5 2.♙f3 a6 3.c4 ♙c6

La continuación principal y la que más limita las opciones de las blancas al plantear la inmediata amenaza posicional e5 que "secaría" la partida.

4.d4 [4.♙c3 e5!=] 4...cxd4 5.♙xd4
(D)



5...♙f6

Siguiendo los cauces más frecuentes, pero las negras tienen otras dos alternativas muy razonables en este momento:

5...e6 Entrando en el terreno de la variante Paulsen, pero creo que debemos analizarla aquí porque dentro de nuestro repertorio es más normal que lleguemos por este orden. Las negras han adquirido un compromiso muy grande al desarrollar de forma prematura su caballo a c6 y esta circunstancia es la que aprovechan las blancas para lograr la ventaja. 6.♙c3 con las siguientes posibilidades:

A) 6...♙f6 7.♙xc6 bxc6 8.e5±.

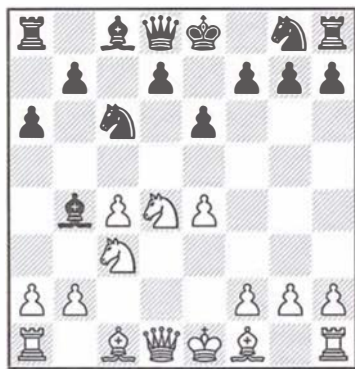
B) 6...d6 Lleva a una posición casi normal del erizo donde el caballo está mal desarrollado en c6. 7.♙e2±.

C) 6...♞c7 7.♙e2 ♙f6 8.0-0 ♙b4 9.♙g5 Una idea más ambiciosa de uno de los especialistas en esta y otras posiciones marginales de la Siciliana. (9.♙xc6 dxc6 10.♞c2 e5 11.♙a4 Radulov-Ostojic, Kikinda 1976 es una manera bastante simple de asegurarse una pequeña ventaja). Ahora las negras pueden elegir entre:

C1) 9...♞d6?! 10.♙xc6 ♞xd1 11.♙xd1 (11.♞fxd1 ♙xc3 12.bxc3 ♙xe4!?) 11...dxc6 12.e5 Las blancas obtienen una ventaja de espacio, pero hay muchas preguntas que responder respecto a la viabilidad táctica de esta decisión. 12...♙d7 (12...♙e4!? 13.a3 ♙xa3 14.♞xa3 ♙xg5 15.♞g3 ±) 13.♙f4 ♙c5 (13...♙a5!? 14.♙g3 h5 15.h4 ♙b6 16.♞e1 ♙d4 17.♙f3±, de modo similar a la partida) 14.♞e1 ♙d4 15.♙f3 c5 16.♙c3 ♔e7 17.♞ad1±; Rublevsky-Fominyh, Elista 1996.

C2) 9...♟xc3 Es la jugada crítica 10.♟xf6 ♟xb2 (10...gxf6 11.bxc3 es una compleja posición pero la dificultad de encontrar lugar seguro para el rey negro debe pesar más que los otros factores) 11.♟xg7 (11.♟xe6 dxe6 12.♟xb2 0-0= las negras tienen puntos fuertes para sus piezas y no pueden estar peor) 11...♟xd4 12.♟xd4 ♟xa1 13.♟xa1 ♟g8= La posición es muy interesante, el alfil de casillas negras es muy fuerte, pero la entrega es bastante audaz. Se necesitan ejemplos para saber quien esta mejor aquí.

D) 6... ♟b4 (D)



7.♟xc6! (una alternativa razonable es 7.♟c2) 7...bxc6 (después de 7...♟xc3 las casillas negras deben sufrir mucho, pero no existen buenos ejemplos prácticos) 8.♟d4 La clave, planteando de hecho una doble amenaza, la primera sobre g7...

D1) 8...♟f6 9.e5 ♟e7 (evita c5 pero ocupa la casilla ideal del caballo) 10.♟d2 (10.♟e3!?) 10...f6 11.f4 d5 (11...♟c5!?) 12.exd6 ♟xd6 13.♟xd6

♟xd6. Las blancas tienen una ventaja estructural importante a cambio de nada, partida Shirjaeva-Karaseva, San Petersburgo 2000.

D2) 8...f6 9.c5! Esta es la otra amenaza. Hay un hueco enorme en d6 y el alfil de casillas negras está condenado a cambiarse o a quedar descolocado. 9...♟a5 10.♟e3 10...♟xc3 (10...♟b8!?) 11.bxc3 ♟b8 12.♟c4 ♟e7 13.0-0 ♟c7 14.♟ab1 y ante la amenaza posicional ♟b6 las negras comienzan con las "locuras". 14...♟b5!? 15.♟xb5 cxb5 16.a4 ♟b7 17.axb5 axb5 18.c4! bxc4 19.♟d6+; Tsarouhas-Gogolis, Atenas 1996, y no hay compensación por la calidad.

5...e5 Con una idea similar a la de la variante principal pero reservándose la opción de desarrollar el caballo por e7, lo que parece útil en algunas variantes. 6.♟f5:

A) 6...d6 Ahora también merece consideración, con la idea de cambiar en f5 y presionar sobre el peón en las próximas jugadas.

A1) Me gusta menos la jugada más frecuente 7.♟c3 porque tras 7...♟xf5 8.exf5 ♟ge7! no hay una manera cómoda de defender el peón de f5. Por ejemplo: 9.g4 (9.♟d3 d5!) 9...h5! 10.♟e3 hxc4 11.♟xc4 ♟d7 12.0-0-0 ♟xf5 13.♟e2=; Chepurnoi-Barsch, cr ICCF 1990, y aunque las blancas disfrutan de ciertas compensaciones posicionales por el peón, la posición no me parece clara.

A2) 7.♟e3! ♟f6 (7...♟e7 8.♟e2± y el caballo de e3 impide el cambio cómodo del alfil de casillas negras) 8.♟c3 Se alcanza una posición muy favorable

Tras 7...d6 8.♔e3! (Solozhenkin-Mantsinov, Elista 1994) se llegaría a la posición citada en la variante 5...e5.

8.cxd5 ♕xf5 9.exf5 ♔d4 (D)



Momento crítico de la variante. Las blancas tienen un peón de más y la pareja de alfiles en una posición muy abierta. A pesar del caballo en d4 y de las posibilidades de recuperar el peón, no parece que las negras estén en condiciones de igualar por completo el juego.

10.♔d3

Lo más frecuente. Para los amantes de la tranquilidad ofrecemos una variante más posicional cuyo único defecto es la existencia de alfiles de diferente color. 10.♔g5!? ♔e7 11.♔xf6 ♕xf6 12.♔d3 ♖d7 13.♖h5±.

10...♔xd5 11.0-0 ♕b4

Sin esta presión sobre c3 sería

difícil justificar para que han perdido las negras su alfil de casillas blancas y que piensan oponer a la presión del rival en la gran diagonal. 11...♔e7 12.♔e4! ♔xc3 13.bxc3 ♔c6 14.♖b1 ♖c8 15.♖g4 (15.♖f3! 0-0 16.♖xb7! es un limpio peón de más) 15...0-0 16.♔h6 ♕f6 17.♖xb7 ♔h8 18.♖b6 gxh6 19.♖xc6 ♖d8 20.♖d1 ♖e7 21.♖dd6 ♖g8 22.♖f3 ♕g5 23.f6 ♖e8 24.♖f5 ♖g6 25.h4 ♔xh4 26.♖c7 y las blancas ganaron en Matanovic-Pérez, Belgrado 1961.

12.♔e4 ♔xc3 [12...♔xc3 13.♔xd5! ♕xb2 14.♔xf7 ♔xf7 15.♔xb2±] 13.bxc3 ♕xc3 14.♖b1 0-0

Devuelve el peón y ofrece una posición dominante a la torre blanca. Merece la pena investigar otras opciones. 14...♖b8 15.♖g4 g6 (15...0-0 16.♔h6 ♖f6 17.♔g5 ♖d6 18.f6 con un ataque prometedor) 16.♔g5 gxf5 (16...♖c8 17.♔f6! gxf5 18.♔xf5±) 17.♔xf5 f6 18.♖h5 Altschuler-Fink, cr URSS 1961. Parece demasiado a cambio de un peón.

15.♖xb7 ♖h4

Una jugada que había tenido cierto éxito en torneos por correspondencia hasta esta partida. Otras alternativas ofrecen menos resistencia exceptuando una: 15...♖b8! (puede ser el último hueso para roer en esta variante) 16.♖xb8 ♖xb8 17.f6 g6! Y no es tan fácil llegar hasta el rey negro debido a la posición centralizada de las piezas negras. Así y todo el peón de f6 hace la posición blanca preferible. 15...♖d6

16.♟g4 (16.♙g5! ♚fe8?! 17.♟h5+–; 16.♚b3!? ♙b4 17.♚h3→) 16...♚ac8 17.♙g5 a5 18.♙e7+– Mastrangelo–Lupi, cr. 1983.

15...♚c8 16.♙a3 ♚e8 17.♟h5 ♟f6 (17...♚c7 18.f6±) 18.♙d5 g6 19.fxg6 hxg6 20.♚xf7 1–0 Schreiber–Kunkel, cr. 1976.

16.♟d3 ♚ad8 17.♙a3

La presión de las piezas blancas llega a su cenit.

17...♙b5?! [17...♚fe8 18.♟c4 ♟f6 19.♙d5 Obliga a las negras a dar calidad] 18.g3!? [18.♙xf8! ♚xd3 19.♙e7 f6 20.♙xd3 parece dar a las blancas un ataque demoledor]

18...♟g4

De acuerdo con los análisis de Kondali en Informator las otras jugadas pierden: 18...♟f6 19.♙xf8 ♚xd3 20.♙e7+–; 18...♟h5 19.♙xf8 ♚xd3 20.♚b8+–.

19.♚xf7!+– [Y así se deja la partida sentenciada] 19...♙xa3 [19...♙xf7 20.♟c4 ♙f6 21.♙e7+–; 19...♚fe8 20.♚e7 ♙xa3 21.♙d5+–] 20.♚xf8 ♚xf8 21.♙d5 ♙h8 22.♟xc3 ♙b5 23.♟xe5 ♟xf5 24.f4 ♟f6 25.♚c1 ♟b6 26.♙g2 ♟a5 27.♚c2 ♟d8 28.♙b7 h6 29.♙e4 ♟d6 30.♟xd6 ♙xd6 31.♙d3 ♙b5 32.a4 ♙d4 33.♚c5 ♚b8 34.h4 g6 35.♚d5 ♚b2 36.♙h3 ♙e2 37.♙xg6 ♚b4 38.a5 ♚d4 39.♚e5 ♚d2 40.♚e7 1–0

Estadística:

Sobre una base de 5400 partidas las negras obtienen en la variante O' Kelly el 47% de los puntos. En la variante 3.c4 elegida como repertorio en nuestro libro el porcentaje de las negras es bastante peor, el 39%.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♙f3 a6 3.c4

- 3...g6?! Dudosa. Maroczy agobiante ±
- 3...b6 Lógica. Erizo resistente ±
- 3...e6 4.♙c3! Una Paulsen algo peor ±
- 3...d6 4.d4 ♙d7 Mucho espacio para las blancas ±
- 3...d6 4.d4 ♙g4 5.dc5 Incisiva, pero floja ±

3... ♙c6 4.d4 cd4 5.♙d4

- 5...e5 Insuficiente para liberarse ±
- 5...e6 Una Paulsen algo peor ±
- 5...♙f6 6.♙c3 ♟c7 Tal vez lo menos malo ±
- 5...♙f6 6.♙c3 e5 Obliga a cierta precisión a las blancas ±

CAPÍTULO 4

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cd4 4.♘d4 d5 y otras jugadas

Valoración *



La única variante de este capítulo que reviste cierta importancia es 4...d5. En este caso las blancas pueden asegurarse una pequeña ventaja con la condición de que la tomen en serio. Si no lo hacen así pueden encontrarse en una posición igualada antes de que se den cuenta de cómo ha sucedido. Eso sí, esta variante no resulta peligrosa.

Partida 4.01
Korchnoi, V - Reshko, A
Leningrado 1951

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 d5

Aunque su reputación es pésima, algunos jugadores, ultimamente el francés Brochet, la han jugado con cierto éxito. Los rivales no están preparados y las recomendaciones teóricas no están muy trabajadas. Con un juego correcto las blancas pueden asegurarse una pequeña ventaja pero no más. La idea parece corresponder a Nimzovitch, pero luego nunca ha sido empleada por un jugador de primera fila. Veamos las otras alternativas:

4...♝b6 Ver el capítulo 5.

4...e5 Ver el capítulo 7.

4...♝c7!? Es un orden muy interesante, pero tras 5.♘c3 las negras deben trasponer a la variante Taimanov, con la alegría de haber evitado la formación Maroczy, que para muchos jugadores es una verdadera tortura. Si no lo hacen, las alternativas no son realmente serias, por ejemplo:

A) 5...g6? 6.♘db5! ♝a5 (6...♝b8 7.♘d5+-) 7.♘d2+-, seguido de ♘d5.

B) 5...♘f6 6.♘db5 ♝b8 7.♘d5±.

C) 5...a6? 6.♘d5 ♝e5 (6...♝d8 7.♘e3+-) 7.♘d3! ♝xd4 (7...♘xd4 8.♘f4+-) 8.♘e3 ♝e5 9.♘b6+-.

4...♘xd4 5.♝xd4 e6. Tal vez la única forma de justificar la jugada anterior. El caballo se dirige a c6 para ganar un tiempo y desplazar a la dama blanca de

su excelente posición central, pero a pesar de los esfuerzos de Khrenov en sus partidas por correspondencia esta continuación no será nunca muy popular. (5...d6 6.dxc3 dxf6 7.Qg5 ni siquiera tiene un sentido pues lleva a un Richter con tiempo de más para las blancas) 6.dxc3 de7 7.Qe3 dxc6 8.Wd2 Qb4 (8...Qe7 9.0-0-0 es el tipo de esquema que jugaremos en otras variantes con algunas ventajas) 9.a3 Wb5 (9...Qa5 10.b4 Qb6 11.dxb5+) 10.Wd1 Qxc3 11.Wxc3 Wxc3+ 12.bxc3 b6 13.c4. La fuerza del alfil de negras garantiza una pequeña ventaja a las blancas y las negras tienen pocas perspectivas. 13...Qa6 14.c5 Qxf1 15.Wxf1± Tscharuschin-Hrenov, World 1991.

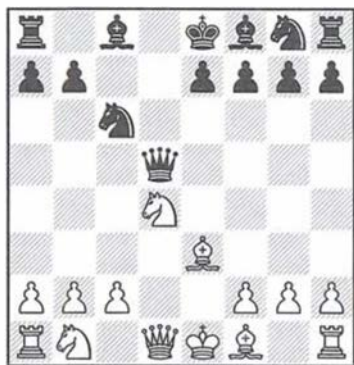
5.exd5!

Los finales resultantes de: 5.dxc6 bxc6 6.exd5 Wxd5 7.dxc3 o bien; 5.Qb5 dxe4 6.dxc6 Wxd1+ 7.dxd1 a6 8.Qa4 (8.d4+ axb5 9.dxb5 Qg4+ 10.Qe1 0-0-0 es incluso más prometedor para las negras) 8...Qd7 9.dxc3 Qxc6 10.Qxc6+ bxc6 11.dxe4 son prácticamente nada, como se han encargado de descubrir muchos seguidores de recetas teóricas, para su frustración.

5...Wxd5 6.Qe3 (D)

6...dxd4

La jugada que parece más prudente, aunque significa una capitulación teórica. El final es desagradable de conducir para las negras. Tal vez



podríamos valorarlo en la forma práctica como 65% de victoria para blancas, 35% de tablas, pero otras alternativas son más peligrosas:

6...e6 Es seguramente la mejor opción práctica.

A) 7.dxb5 Es una recomendación de Ghinda que pone en aprietos a las negras. Por ejemplo: 7...Wxd1+ (7...We5 8.d2!±) 8.dxd1 Qd8 9.Qc4±.

B) 7.dxc3 Qb4 8.dxb5! En busca de la debilidad del punto c7 que se deja notar. 8...We5 9.a3 Qe7 no es cuestión de ceder el alfil ni de permitir el jaque en la casilla d6. 10.Qe2 (10.d4?! es un intento de resolver las cosas por la tremenda que no resulta del todo claro. 10...Wxe4 11.dxc7+ Qf8 12.dxa8 We5! 13.b4!?∞ con un gran campo para investigar, lo que no se justifica en una variante tan secundaria) 10...a6 (hay que expulsar el molesto caballo pero aquí la casilla b6 sufrirá) 11.d4 y ahora:

B1) 11...Qd7 12.d3 Wc7 (12...Wa5 13.d2±) 13.d4±. En ambas variantes con un ojo puesto en la casilla b6.

B2) 11...♟f6 12.♟f3 La continuación de la partida ejerce presión pero finalmente no concreta en nada. (Aquí sugerimos como mejora: 12.♟xc6! bxc6 13.0-0 0-0 14.♟d4 ♟xd4 15.♟xd4 con una mejor estructura de peones a cambio de nada) 12...♟d7 13.0-0 ♟d8 14.♟xc6 ♟xc6 15.♟xc6+ bxc6 16.♟f3 ♟d5 17.♟ad1 ♟f6 18.♟e4= Parma-Knezevic, Titograd 1965.

7.♟c3 [Esta ganancia de tiempo es la sutileza esencial] 7...♟e5?!

Los programas, que lo calculan todo, prefieren estropear la estructura de peones blanca con 7...♟f3+ 8.gxf3 (8.♟xf3!? ♟xf3 9.gxf3± puede ser aún mejor dado lo interesante que resulta mantener el derecho a jugar 0-0-0 de un golpe) 8...♟xd1+ 9.♟xd1 ♟d7 10.♟b5 (10.♟d2 a6 11.♟d5±) 10...♟c8 11.♟xa7 ♟xc2 12.♟d4±; Manik-Zambor, Cassovia op 1997.

8.♟xd4 ♟xd4 9.♟xd4

No se trata de un simple final con desventaja de desarrollo. Es incluso difícil no perder un peón de inmediato. Los saltos del ♟c3 son difíciles de controlar.

9...♟d7 [9...a6? 10.♟d5+; 9...♟f5?! 10.♟b5 ♟d8 11.♟xa7+; 9...♟f5?! 10.♟b5 ♟c8 11.♟xa7 ♟xc2 12.♟d3!+ [La torre no tiene dónde esconderse] 12...e5 [12...♟c7 13.♟b6+; 13.♟xc2 exd4 14.♟d3 ♟b4+ 15.♟e2 ♟e7 16.♟b5!

Eliminando la pareja de alfiles y habilitando casillas convenientes para el rey blanco. El resto es un juego de niños para el joven Korchnoi.

16...♟c5 17.♟xd7+ ♟xd7 18.♟b5 ♟c6 19.a4 ♟d5 20.♟hd1 ♟c6 21.♟ac1 b6 22.a5 ♟e8+ 23.♟f1 ♟e7 24.a6 ♟a7 25.♟c3+ ♟c6 26.♟e2 ♟b5 27.♟xd4+ ♟xa6 28.♟a1+ ♟b7 29.♟xa7+ ♟xa7 30.♟c6+ ♟a6 31.♟xe7 ♟xe7 32.♟d7 1-0

Estadística:

La estadística de la variante 4...d5, sobre unas 300 partidas, ofrece un "aceptable" 42% de los puntos para las negras. En este caso, curiosamente, la variante que recomendamos, comenzando con 6.♟e3 sólo consigue el 51%. Las otras jugadas normalmente acaban en trasposiciones.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 ♟c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4

4...♟d4 Pasiva y cómoda para las blancas, pero la ventaja obtenida es ligera ±
4...d5 5.cd5 ♟d5 6.♟e3 ♟d4 Lleva a un final muy triste para las negras ±
4...d5 5.cd5 ♟d5 6.♟e3 e6 Las blancas tienen una cómoda ventaja ±

CAPÍTULO 5

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♚b6 Varios órdenes de jugadas

Valoración ***



Historia

Una vez más el precursor de esta idea fue el padre de la Defensa Siciliana, Luis Paulsen, pero luego quedó olvidada hasta la década de 1960 cuando varios jugadores soviéticos, como Stein, Suetin, Gufeld empezaron a fijarse en ella y la usaron de manera ocasional. Después vino la etapa Armenia cuando Akopian, Anastasian y otros jugadores de esa nacionalidad hicieron de 4...♚b6 su principal caballo de batalla. Actualmente su popularidad ha disminuido sin que se pueda argu-

mentar ninguna razón contundente, pero jugadores como Golod o Grivas la emplean asiduamente.

Ideas

La idea de la maniobra iniciada con ♚b6 consiste en desplazar al caballo blanco de la casilla d4 y a continuación jugar una siciliana normal retirando la dama a la casilla c7. A partir de aquí todos los planes frecuentes en la siciliana pueden producirse. Puesto que el caballo está peor en b3 que en d4, es difícil explicar porque esta variante no consigue sus objetivos. El motivo puede ser que adolece de cierta falta de flexibilidad.

Las blancas han probado muchos esquemas de desarrollo, la mayoría de ellos incluyendo el enroque largo, o un asalto de peones en el flanco de rey, a pesar de haber enrocado corto. Sin embargo en este capítulo recomendamos una idea muy específica y poco experimentada. Se trata de aprovechar la posición de la dama en b6, para tomar el control de la casilla d6, por medio de la jugada ♕f4. Para esto es necesario prevenir la clavada mediante el avance a3. Además recomendaremos algunas líneas alternativas, sobre todo

en el caso de que las negras opten por el orden 4...♟f6 5.♟c3 ♜b6 que es bastante más arriesgado. En ese caso propongo una refutación táctica.

Partida 5.01
Topalov,V - Morozevich,A
Dortmund 2001

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♜b6 (D)



Este es el orden correcto de jugadas si se pretende jugar esta variante. Consideramos por separado el orden 4...♟f6 5.♟c3 ♜b6 en la próxima partida, y recomendamos otra alternativa, aunque las blancas siempre pueden trasponer.

La mayoría de los jugadores que prefieren el orden citado en el comentario anterior suelen estar preocupados por 5.♟b5 pero en mi opinión esta jugada no ofrece ninguna perspectiva de ventaja después de 5...♟f6 6.♟e3 ♜d8 7.♟lc3 a6 8.♟d4 e5 9.♟f5 d5. Una mejora en esta línea podría poner la

variante con ♜b6 en crisis.

5...♟f6

Otras jugadas son muy poco frecuentes pero al menos una de ellas tiene cierto veneno. 5...e6 y ahora:

A) 6.♟d3, intentando una formación con c4 tiene una respuesta adecuada en 6...♟f6 7.0-0 (7.c4 ♟e5) 7...d5!=.

B) 6.♟c3 ♟b4!? 7.♟d2 ♟f6 8.♟d3!? (esta es una posición tan poco explorada que esta natural jugada es novedad. Recomiendo también como alternativa 8.♜e2, estudiada en la partida 5.03) 8...♟e5 (si 8...0-0 9.a3 ♟e7 10.0-0 el blanco ha ganado un tiempo muy útil, a3, en una variante muy agresiva que se ha experimentado de vez en cuando. 10...d6 11.♟h1 a6 12.f4 ♜c7 13.♜f3 Seguido de ♜ae1 y un eventual ♜h3 con una interesante posición de ataque) con dos opciones:

B1) 9.0-0 ♟xd3 10.cxd3 0-0 11.♟e3. Las blancas tienen más espacio y desarrollo y la pareja de alfiles puede durar poco.

B2) También se puede conservar el alfil con 9.♟e2!? ♟xc3 (9...d6 10.0-0 con idea ♟h1 y f4) 10.♟xc3 ♟xe4 11.♟d4 ♜c7 12.0-0 con una buena compensación, pero esta posición requiere cierto espíritu emprendedor.

6.♟c3 e6 7.a3!? (D)

En esta ocasión recomiendo una variante muy marginal, pero sólo porque estoy convencido de que no es inferior a las otras alternativas y



requiere un esfuerzo de actualización mucho menor.

7...♙e7

Cuando se conoce la idea blanca (lo que suele ocurrir la segunda vez que te juegan la variante) la tentación de impedirla con la inmediata retirada de la dama a c7 es casi irresistible, pero también existen otras alternativas:

7...♙c7 (impide ♙f4) 8.♙g5. Que esta jugada no se haya empleado aún da una idea del terreno virgen que pisamos. Se puede también intentar 8.♙e3 y jugar un desarrollo similar al del ataque inglés que tampoco se ha ensayado.

A) 8...a6 da más opciones a las blancas pero debe trasponer 9.f4! (9.♙xf6 gxf6 10.♙h5 la dama blanca esta muy bien situada aquí en estas estructuras pero... 10...♙d6! 11.0-0-0 ♙e5∞) 9...♙e7 trasponiendo (tras 9...d6 10.♙xf6! y ahora si 10...gxf6 11.♙h5± con idea de f5-fxe6).

B) 8...d6 9.f4 También debería trasponer.

C) 8...♙e7 9.f4, con la aparente amenaza e5.

C1) 9...d6 Es muy cómodo para las blancas 10.♙b5! ♙d8 (10...♙b6 11.♙xf6 gxf6 12.♙e2 ♙g8 13.g3 ♙d8 14.♙d2 a6 15.♙5d4 ±. Las piezas blancas tienen una disposición muy favorable para esta estructura) 11.♙xf6 gxf6 12.♙h5 a6 13.♙5d4±.

C2) 9...a6!? 10.e5 ♙xe5 11.♙xf6 ♙xf6 12.fxe5 ♙xe5 se llega a una interesante posición donde la pieza blanca debe valer más que los tres peones.

7...a6 8.♙f4! (tomando bajo control la casilla d6 y amenazando e5) 8...e5 Casi única pero debilita seriamente d5, y la dama queda mal colocada en b6.

A) 9.♙e3 ♙d8 10.g4 hay muchas otras jugadas 10...h6 (10...d6 11.g5 ♙g4 12.♙c1 y el caballo tiene problemas) 11.f3 (11.♙g1 d6 12.h4 sería una alternativa a considerar) 11...d6 12.♙d2 (12.♙c4!?!; 12.♙a4!?! ♙e6 13.♙b6 ♙b8 14.c4) 12...b5 13.0-0-0 ♙e6 14.♙b1 b4 15.♙d5 bxa3? 16.♙b6+- Heymann-Byhan, Leutersdorf op 2001.

B) 9.♙g5 natural y muy prometedor 9...♙e7 10.♙xf6 ♙xf6 11.♙d5 ♙d8 12.♙f3!?! (12.♙d2 b5 13.a4 ♙b8 14.axb5 axb5∞ Sión-Bellón, Cala Galdana 1995 y las negras consiguieron obtener contrajuego) 12...d6 13.♙d1 (13.♙xf6 ±) 13...♙g5 14.h4 ♙e7?! 15.♙xe7 ♙xe7 (15...♙xe7 16.♙d3±) 16.♙c4 ♙e6 17.♙xe6 fxe6 18.♙h3 y las blancas tienen una fuerte iniciativa Filipek-Bezsilko, Gent Masters 2001.

8.♙f4! 0-0

Tratar de impedir e5 puede ser peor:

8...e5 y ahora:

A) 9.♙e3 ♗d8 10.g4 (10.♙e2±) 10...d6 11.♞gl h6 no es del todo claro.

B) 9.♙g5! d6 10.♙xf6 ♙xf6 (10...gxf6 es demasiado fea) 11.♗xd6 ♙e6 12.♗c5! y la compensación no parece suficiente.

9.♙d6

Una interesante idea, aunque la directa 9.e5!?, también promete una pequeña ventaja. Veamos: 9...♙e8 10.♙d3 a6 11.0-0 ♗c7 12.♞el g6 13.♗d2 d6 14.exd6 ♙xd6 15.♙xd6 ♗xd6 16.♞ad1 ♗c7 17.♙e4±; Ljubojevic-Panno, Viña del Mar 1988.

9...♙g4

Muy evidente y sin embargo puede ser mejor la humilde 9...♙xd6 10.♗xd6 ♙e8, seguido de f5.

10.♙g3!

Este alfil es sin duda el principal protagonista de la partida y de la variante. Ahora defiende f2 y el caballo de g4 queda "al aire". 10.♗xg4?! ♙xd6 11.♙d3 ♙e5=.

10...♙ge5

10...♙f6 11.e5 y la posición del alfil en g3 es algo mejor.

11.f4 ♗e3+ [11...♙g6 12.♗d2 d6 13.0-0-0±] 12.♙e2 ♙g6

12...♙g4 13.♙d2 (13.♗d2!? seguida

de 0-0-0) 13...f5 14.♙c4 ♗d4 15.♙xg4 ♗xc4 16.♙e2±; 12...♙c4? 13.♙f2+.

13.♗d3!

Forzando el paso al final que no sólo no es del gusto de Morozevich, sino que es muy precario para las negras con menos espacio y un caballo mal colocado en g6.

13...♗xd3 14.♙xd3 ± a6 [14...d6!? 15.0-0-0 ♙d7] 15.0-0-0 f6?! [de nuevo es mejor 15...d6!?] 16.♙e2!

Liberando al alfil de negras de la defensa de f4. De nuevo el alfil tendrá un papel muy activo en la diagonal g1-a7.

16...b5 17.♙f2 ♗b8 18.g3! ♙h8! [18...d6 19.♙ed4±] 19.♞d2 ♙f7 20.♞hd1 ♗e8 [20...d6 21.♙ed4±] 21.c3

Las blancas aumentan la presión poco a poco. Ahora ceden una casilla al alfil para abrir la línea de sus torres y trasladarlo a b3 después de que el caballo salte a c5.

21...e5 22.c4±

Aprovechando de inmediato la debilidad creada en la diagonal a2-g8. Otra forma de hacerlo era 22.♙b1!?

22...b4 [22...bxc4 23.♙xc4 d6 (23...♞b7 24.♙c3±) 24.♞c2±] 23.a4 ♙f8?! [mejor 23...d6! 24.f5±] 24.c5! [cede la casilla c4 al alfil] 24...exf4 25.gxf4 d6 [ahora la liberación es

imprescindible] 26.♟b1 h5?!
 [Demasiado activo. 26...♞g4 27.♞a6
 ♜xe4 28.♞d3 ♜ee8 29.♜gl ♞e6 30.♞b5
 ±; 26...dxc5 27.♞xc5±] 27.♜c1± ♞b7
 28.♞c4 [28.♞g3! h4 29.♞f5±] 28...♜xe4
 29.♞d5 ♞e7! [29...♜ee8 30.cxd6 ♞cd8
 31.d7 ±] 30.♞xf7+ [30.♞xe4 ♞xe4+
 31.♞a2 ±] 30...♞xf7 31.cxd6 ♞d5
 32.♞c5 ♞c3+? [32...♜xe2 33.♜xe2
 ♞xd6 34.♜d1 ±] 33.bxc3 bxc3 34.♜xc3
 ♜b4+ 35.♞a2 ♞e4 36.♞a3 a5 37.♞d7!
 ♜8b7 38.♞xf8 1-0

Partida 5.02

Votava, J - Voloshin, L

Chequia Equipos 1999

1.e4 c5 2.♞f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4
 ♞f6 5.♞c3 ♖b6 (D)



Algunos jugadores prefieren este orden para esquivar 6.♞b5 que aquí es fuertemente contestada por 6...a6 y si 7.♞e3 ♖a5. Ahora las blancas pueden tomarse las cosas con calma y traspasar a lo que ya hemos analizado en la partida anterior, pero también pueden

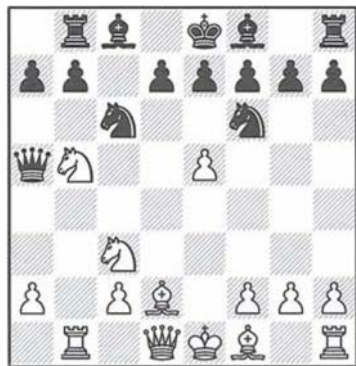
tomar el toro por los cuernos y tratar de refutar "del todo" este orden de jugadas con la continuación de la partida.

6.♞e3! ♖xb2

La continuación por principio, pero también casi la única en vista de las siguientes variantes: 6...♞g4 7.♞d5 ♞xe3 8.fxe3! (se ha jugado mucho 8.♞xb6 llevando a posiciones de doble filo, aunque sin necesidad porque 8.fxe3 da una gran ventaja) 8...♖a5+ (8...♖d8 9.♞b5+) 9.b4! ♞xb4 10.♞b3! ♞xc2+ 11.♞f2+-. Las blancas ganan como mínimo una pieza. 6...♞xd4 7.♞xd4 ♖a5 8.e5 ♞d5 9.♞c4 ♞b6 10.♞b3±.

7.♞cb5

Parece mucho más fuerte el otro salto: 7.♞db5! ♖b4 8.♞d2! ♜b8 (8...♞xe4 9.a3!+; 8...♖a5 9.♞d5+) 9.♜b1 ♖a5 10.e5!! (D)



Esta jugada rompe la coordinación

defensiva entre las piezas negras y parece dar una ventaja casi decisiva.

A) 10...¿g8 11.¿c4! ¿xe5 (11...g6 12.¿d5 ♖a4 13.¿dc7+ ¿d8 14.¿xf7+-a6? 15.¿e6+ dxe6 16.¿a5#) 12.¿d5 ♖a4 13.♞b4 ♖a5 14.¿dc7+ ¿d8 15.¿xf7+-.

B) 10...¿xe5 11.♞e2! d6 (11...¿f6g4 12.h3+-) 12.f4 ¿g4 13.♞e3+-.

7...♞b4+ [7...¿d8!?] 8.¿d2 ♖a4!
9.¿c7+ ¿d8 10.¿xc6+

Es algo mejor 10.¿xa8 ¿xd4 (10...♞xd4? 11.¿a5+! b6 12.♞xd4 ¿xd4 13.¿xb6 ¿xc2+ 14.¿d2 ¿xa1 15.¿xc8+ ¿xc8 16.¿a6+-) 11.¿d3 ♞c6 12.¿e3 e5 13.0-0, que aún promete alguna iniciativa a las blancas.

10...¿xc7! 11.¿d4 ¿d8

11...e5! 12.¿b5+ ¿b8 favorece a las negras.

12.¿b5 ♖a3 13.e5 ¿e4 14.e6 ♞d6 15.exd7 ¿xd7 16.¿xd7 ♞xd7 17.0-0 e5 18.¿f3 ¿xd2 19.¿xd2 ¿b4 20.♞e2 ¿xd2 21.♞ad1 ¿c7 22.♞xe5+ ¿c8 23.♞fe1 ¿xe1 ½-½

Partida 5.03

Anand,V - Kramnik,V
Mainz play-off 2001

1.e4 c5 2.¿f3 ¿c6 3.d4 cxd4 4.¿xd4 ♖b6 5.¿b3 e6 6.¿c3 ¿b4 7.¿d2 ¿f6 8.♞e2 (D)

Realmente el orden de la partida fué el clásico: 5...¿f6 6.¿c3 e6 7.♞e2 ¿b4 8.¿d2. En principio nosotros sólo lle-

garemos a esta posición por el orden alternativo, pero puesto que 7...¿b4 es la respuesta más popular al plan de Adams, 7.♞e2 para cualquier lector curioso puede resultar bastante fácil, completar su repertorio echando una ojeada a las otras alternativas. De este modo tendría dos alternativas contra la variante ♖b6 con poco esfuerzo.



8...0-0 9.a3 ¿e7

Las negras no desean ceder su importante alfil de casillas negras, pero la ventaja de desarrollo que obtienen si lo hacen es merecedora de una investigación: 9...¿xc3 10.¿xc3 e5 (única ante ¿f6) 11.0-0-0 ♞d8 (merecedora de una admiración en su debut, pero luego se ha empleado en muy pocas partidas. La alternativa es: 11...d6 12.♞xd6 ¿d4 13.¿xd4! ♞xd6 14.¿c5 ♞c7 15.¿xf8 ¿xf8±; Ivanov-Yermolinsky, USA 2000. Las negras han obtenido cierta compensación por el peón) 12.f3 (Nijboer-Piket, Amsterdam 2001. Es interesante

12.2d6 2c7 13.2xf6 gxf6 14.2g4+ 2h8
 15.2h4 d6 16.2xf6+ 2g8 17.2g5+ 2h8
 18.f4 2e7 19.2xe7 2xe7 20.fxe5 dxe5
 21.2xe5+ 2g8, con una posición difícil
 de valorar) 12...d5 13.exd5 2xd5
 14.2xe5! y aunque las negras tienen
 alguna compensación, sospecho que las
 blancas se mantienen. Por ejemplo:
 14...2f5 15.2d4 2e8 16.2xf5 2xe5
 17.2c4 2xf5 18.2xd5 2xd5 (18...2a5
 19.2b5 2xd5 20.2xd5 es similar)
 19.2xd5 2d8 20.2e4 2f2 21.2d3±.

10.0-0-0 d6

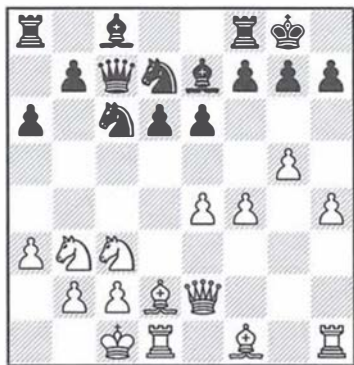
Seguramente es mejor 10...d5!.
 Ahora las blancas pueden elegir entre
 dejar a su rival con un peón aislado, en
 cuyo caso está muy activo, y tomar
 espacio con 11.e5, pero en ambos casos
 las negras lo han hecho bien:

A) 11.exd5 2xd5 12.2xd5 exd5
 13.2c3 2e6 14.2f3 2ac8= Motylev-
 Polgar, Ohrid 2002.

B) 11.e5 2d7 12.f4 a6 13.2h5 f5
 14.2d3 2d4∞ Mulgyar-Yermolinsky
 USA 2002.

11.g4 [La idea básica del plan con
 2e2] 11...a6 12.g5 2d7 13.h4 2c7 14.f4
 (D)

Los peones blancos corren al
 encuentro de la fortaleza enemiga y
 aunque las negras aprovechan bien el
 punto de contacto en b4, el daño causa-
 do por los atacantes blancos es más
 peligroso.



14...b5 15.2b1 b4 16.axb4 2xb4
 17.f5! [17.2c4!?] 17...2b8 18.2f4 exf5
 19.exf5 2e5 20.2h3 [20.f6!?] 20...2e8
 21.g6 hxg6

21...2f6!? 22.gxh7 2h8 23.2e4 2c4
 24.c3 2b7∞.

22.2xe5 dxe5 23.fxg6

Las negras caen debido a la clásica
 debilidad en las casillas blancas.

23...fxg6 24.h5! 2f5?

24...g5! 25.h6 g6 26.2xc8 2exc8
 27.h7+ 2h8 28.2e4→; 24...2xh3
 25.2xh3 g5 26.h6 g6 27.2d5 2xd5
 28.2xd5±

25.hxg6!! 2xh3 [25...2xc2+
 26.2xc2! 2xc2 27.2e6+ 2f8 28.2h8#]
 26.2xh3 [26.2h5!] 26...2g5 27.2e4 2f4
 28.2bc5 1-0

Estadística:

Sobre una base de 3200 partidas las negras obtienen en la variante ♜b6 un excelente 50% de los puntos. En la variante 6.a3 recomendada la estadística no es relevante al basarse sobre 120 partidas con un resultado del 57%. La variante 6.♜e2 sobre 100 partidas obtiene un 61%.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♗xd4 ♜b6 5.♗b3

- 5...e6 6.♗c3 ♖b4 7.♗d2 ♟f6 8.♜e2 Queda mucho para la investigación ±
- 5...e6 6.♗c3 ♖b4 7.♗d2 ♟f6 8.♗d3 Una idea nueva interesante ±

5...♟f6 6.♗c3 e6 7.a3 y ahora:

- 7...a6 7.♗f4 Las negras tienen muchos problemas ±
- 7...♗e7 7.♗f4 Las blancas tienen una posición más libre ±
- 7...♜c7 7.♗g5 Queda terreno para investigar ±

4...♟f6 5.♗c3 ♜b6 6.♗e3! La posición negra es muy delicada ±

CAPÍTULO 6

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cd4 4.♘d4 g6

Variante del Dragón Acelerado

Valoración ****



La variante del Dragón Acelerado, que algunas fuentes denominan variante Simagin, está firmemente asentada entre las líneas principales de la Siciliana. Se admite generalmente que resulta más sana que el Dragón Clásico y que ofrece excelentes perspectivas para jugar a ganar con las piezas negras. Además su sencillez estratégica, la hace más "simpática" que otras variantes principales como la Pelikan o la Najdorf. Por estos motivos forma parte del repertorio de jugadores noveles y también de grandes maestros y seguramente el lector se enfrentará a

ella en multitud de ocasiones. La variante que recomiendo para combatirla es la más coherente con el resto del repertorio propuesto en el libro. Aunque la formación Maroczy es considerado el "coco" del dragón acelerado, las expectativas de conseguir ventaja con la variante propuesta son similares y además presenta la ventaja de trasponer a la variante propuesta contra el Dragón clásico, o simplemente de jugar posiciones similares, con el consiguiente ahorro de esfuerzos en la preparación.

Historia

El Dragón Acelerado apareció con fuerza en la década de los 40 como respuesta al éxito del ataque Rauzer contra el Dragón clásico y su principal valedor fue el maestro soviético Simagin. Se pueden encontrar muchas partidas de jugadores destacados, sobre todo Lasker, desde aproximadamente el año 1900. Entre los grandes campeones sólo Botvinnik y de vez en cuando Petrosian, lo incluyeron en su repertorio. A partir de la década de los 60 ó 70, el Dragón Acelerado se convirtió en una variante muy popular, pero no formó parte del repertorio de los gran-

des campeones ni apareció en las batallas definitivas por el título mundial, de modo realmente curioso. La explicación debe ser que la formación Maroczy reduce a las negras a un juego pasivo si el jugador de blancas es un gran estratega.

Actualmente Tiviakov es el defensor acérrimo del campo negro, aunque jugadores de primera fila como Shirov o Ivanchuk la emplean de vez en cuando.

Ideas

Es bien conocido que la principal idea del Dragón Acelerado es evitar el peligroso Ataque Rauzer, lo cual se logra sólo a medias si las blancas insisten en seguir los senderos de la variante principal. En muchas otras trasposiciones al Dragón, las negras hacen uso del movimiento d7-d5 ahorrándose un tiempo sobre las variantes clásicas.

En el resto de cuestiones las ideas de las negras son las mismas que en el Dragón, el alfil de casillas negras es protagonista del juego tanto para bien como para mal, defiende a su rey y puede dejar las casillas negras muy debilitadas si es cambiado; apunta al flanco de dama que se convierte en el territorio del ataque negro. Muy a menudo el alfil se complementa con el juego por la columna c, el uso de la casilla c4 para el caballo y el clásico ataque de minorías siciliano, es decir el avance del peón b. Los trucos tácticos en la diagonal a7-g1 deben tenerse en cuenta a menudo.

Partida 6.01 De la Villa - Ponomarev Guardamar 1997

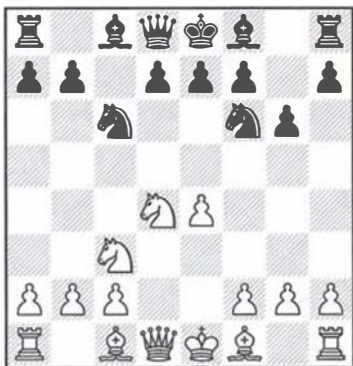
1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 g6

La posición básica que vamos a analizar en este capítulo.

5.♟c3

La variante principal y la que vamos a estudiar. No sostengo que sea mejor que la popular formación Maroczy, que se alcanza con 5.c4, y que también da a las blancas perspectivas de luchar por la ventaja, pero la he elegido por estar más en armonía con el resto de variantes estudiadas en el libro.

5...♟f6?! (D)



Una variante dudosa que da a las blancas la elección entre trasponer a lo normal o "castigarla" con e5. Jugada que aquí no tiene ningún sentido, pero

si tiene en el orden 4...♟f6 5.♫c3 g6, ya que evita la formación Maroczy, y ese fue el orden real de esta partida.

6.♫xc6

Más exacta aún es 6.♫c4! evitando así la variante ♫h5 que no es del todo estúpida. Las negras no tienen mejor jugada que trasponer porque si 6...d6?! 7.♫xc6 bxc6 8.e5!± dxex5?? 9.♫xf7+, es una celada que todos conocemos desde niños.

6...bxc6

Las negras tienen una alternativa modesta y poco conocida en 6...dxc6, pero lo cierto es que las blancas tienen un duro trabajo si quieren obtener algo más que una ventaja testimonial.

Veamos: 7.♣d8 ♫d8 8.♫c4 ♫g7 (8...♫e8 puede ser esquivada jugando el orden 6.♫c4! y es un argumento más a su favor) 9.f4 b5 10.♫d3 e5 11.0-0 ♫d7 12.f5 con una ligera ventaja, Ivanov-Shabanov, URSS 1986.

7.e5 ♫g8

Como ya hemos señalado existe la variante 7...♫h5!? pero no vamos a profundizar en ella porque puede evitarse jugando 6.♫c4.

8.♫c4 ♫g7

Esta es la continuación más común. En el caso de 8...♣a5 las blancas pueden entregar el peón con 9.0-0 pero no vamos a profundizar mucho en esta

interesante entrega puesto que también pueden trasponer a la variante que recomendamos contra 8...♫g7 jugando 9.♫f4.

9.♫f4!?

La variante 9.♣f3 es también muy prometedora, pero he elegido esta por su sencillez.

9...♣a5 10.♣f3

Aquí también es posible jugar la continuación 10.0-0 ♫xe5 11.♫xe5 ♣xe5 12.♣e1 ♣g7 pero las negras pueden ofrecer una tenaz resistencia con su peón de ventaja. La jugada de la partida les deja muy pocas opciones.

10...♫xe5

La especialidad de Ponomarev durante algunos años pero la abandonó, naturalmente, al empezar a encontrarse con rivales más peligrosos. Las otras jugadas son incluso peores:

10...f6?! 11.e6! d5 12.♫b5! cxb5 13.♣xd5 ♣b6 14.♣xa8 ♣xe6+ 15.♫e3+- Macieja-Ponomarev, Zagan 1997.

10...e6?! 11.0-0 (11.0-0-0!? es igualmente eficaz) 11...♫xe5 12.b4! ♣c7 13.♫b5 ♣b8 (13...cxb5 14.♫xe5 ♫b7 15.♫xc7 ♫xf3 16.♫xb5+-) 14.♫xe5 ♣xe5 15.♣fe1 ♣b8 16.♣ad1 d5 17.♫xd5!! cxd5 18.♣xd5 ♫f8 19.♣c5+ ♫g7 20.♣d8 ♟f6 21.♣xh8 ♫d7 22.♣c3+ e5 23.♣e8 ♣xb5 24.♣xe5 y las negras abandonaron. Palac-Rausis, Kastel 1988.

11. ♡xf7+!

Naturalmente las blancas no querían entregar un peón. Con esta sencilla maniobra consiguen una considerable iniciativa y el juego de las negras carece de perspectivas.

11... ♡xf7 12. ♡xe5+ ♡f6 13. ♣f4!

Esta fue la novedad en esta partida. Anteriormente Ponomarev había logrado entablar la seca posición que se produce tras 13. ♡xf6 exf6 14. 0-0±.

13... d5

Una jugada con virtudes prácticas. Las negras admiten su mala posición pero tratan de poner una barrera por las casillas blancas y reducen todo su contrajuego a la columna "b". La ventaja blanca no está en duda.

13... g5!? es un intento de cambiar el signo de los acontecimientos y lleva a posiciones menos definidas pero las blancas no pueden quejarse. 14. ♣xg5 (14. ♣c4+ ♡g7 15. f4!? con ataque) 14... ♣g8 15. ♣e3 ♣xg2 16. 0-0-0±; 13... d6? 14. ♡xf6 exf6 15. 0-0-0+; 13... ♣f8 14. 0-0-0 ♡g8 15. ♣he1±.

14. 0-0-0 ♡f5 15. f3!

Mejor que ganar calidad por medio de 15. g4 ♡xg4 16. ♡xh8 ♣xh8 con algún contrajuego.

15... h5 16. ♣he1

Ahora la opción de ganar calidad es

mucho más prometedora 16. g4!? hxg4 17. fxg4 ♡xg4 18. ♡xh8 ♣xh8 19. h3 ♡f6 20. h4±.

16... ♣b6 17. g4!

Era razonable mantener la presión con 17. h4!? con una clara ventaja.

17... hxg4 18. ♡xf6 exf6 19. fxg4 ♡e6 20. g5 (D)



Muy aparente, las casillas negras quedan hechas un colador y aún así, la posición se sostiene.

20... ♡f5 21. gxf6 ♣ae8 22. ♣e7+?! [22. ♣d6!±] 22... ♣xe7 23. fxe7 ♣e8 24. ♣e1 ♣xe7 25. ♣xe7+ ♡xe7 26. b3±

Mejor estructura y el equipo ♣+♡. La posición blanca resulta más prometedora, pero la presión en c2 limita sus posibilidades.

26... ♣g1+ 27. ♡b2 ♡d7 28. ♣e5?!

28.♟a4! Buscando el ataque combinado de ♖+♟, a través de la casilla c5, y abandonando el peón de c2 si es necesario, era el último intento peligroso. Ahora las negras pueden mantenerse. 28...♟g2 29.♟c5+ ♜c8 30.♟a3! ♟xc2 31.♟d6 ♟c1+ 32.♟a4.

28...♟f2!= 29.♟g7+ ♜e6 30.♟g8+ ♜f6 31.♟d8+ ♜g7 32.♟e7+ ♜h6 33.♟e2 ♜g4 34.♟g3 ♟xh2 35.♟e3+ g5 36.♟e5 ♟f2 37.♟b8 ♜g6 38.♟g8+ ♜h6 39.♟h8+ ♜g6 40.♟g8+ ♜h6 41.♟h8+ ½-½

Partida 6.02

Tukmakov, V - Kaplan, J

Madrid 1973

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 g6 5.♟c3 ♜g7 6.♟e3 (D)



Una jugada más adelante en nuestra expedición al interior del Dragón Acelerado. Las negras responden casi invariablemente con la jugada de la partida, pero consideraremos algunas alternativas menores.

6...♟f6

6...d6!? Es una forma interesante de trasponer al Dragón normal, habiendo evitado variantes "molestas" como 3.♟b5 jaque, o 4.♟d4, etc. No se me ocurre nada mejor que trasponer a las variantes recomendadas por medio de 7.♜c4, 7.f3 o 7.♟d2.

6...♟h6?! El caballo está muy mal colocado aquí 7.f3 d6 (7...0-0? 8.♟xc6 dxc6 9.♟c1+-) 8.♟xc6 bxc6 9.♟d2 ♟g8 10.♜c4±.

6...♟a5?! Se ha jugado a menudo pero tiene escaso sentido 7.♟b3! ♟d8 (7...♜xc3+ 8.bxc3 ♟xc3+ 9.♜d2 es demasiado arriesgado) 8.♜e2 y las blancas tienen un tiempo más sobre las variantes clásicas.

6...a6? Tiene un aspecto horrible, pero es la alternativa más empleada entre las no oficiales (más de 100 partidas en mi base de datos) y sin embargo después de 7.♟d5! la posición negra se viene abajo.

6...e6?! Otra variante alternativa antiposicional extrañamente popular 7.♟db5±.

7.♜c4 d6

7...0-0 Es la línea principal y se analiza en la partida 6.04 y siguientes.

7...♟a5 Es relativamente popular, para evitar 0-0-0 y se analiza en la partida 6.03.

7...a6?! 8.♟xc6 bxc6 9.e5 ♟g8 10.♟f3! f6 11.0-0-0 con una aplastante ventaja en desarrollo y actividad.

7...♟a5 Una jugada que tendría mucha lógica si no existiese un motivo

concreto: 8.¿xf7+!. Las retiradas del alfil justifican la idea de ¿a5, mientras que esta jugada desorganiza la posición negra, aunque no es una refutación total. 8...¿xf7 9.e5 ¿c4 (la única jugada que ha conseguido cierto éxito, aunque d5 nos puede llevar a las mismas posiciones 9...d5 10.exf6 ¿xf6 11.¿f3 e6?! 12.0-0-0 ¿g7 13.h4 ±) 10.exf6 ¿xf6 11.¿f3 (11.¿e2!?) 11...d5 (11...¿g7 12.¿d5 ¿xb2 13.¿xf6 exf6 14.0-0-0) 12.¿g5 (12.¿xd5? ¿e5! 13.¿e4 ¿f5!+) 12...e6 13.0-0-0±.

7...¿b6?! Esta jugada plantea ciertos problemas tácticos y no ha sido refutada. 8.0-0! Mi propuesta, basada en que las dos capturas de peón son falsas: 8...¿xb2?! (8...¿xe4?? 9.¿f5 ¿xb2 10.¿xg7+ ¿f8 11.¿xe4+-) 9.¿cb5 ¿b4 10.¿c7+ ¿d8 11.¿xa8 ¿xc4 12.¿xc6+ bxc6 13.¿xa7±.

7...¿c7 8.¿b3 a6 9.f3 b5 10.¿d2 ¿b7 11.0-0-0 0-0 12.h4±; Pilnik-Rubineti, Buenos Aires 1964.

7...¿e5 Otra jugada poco conocida y llena de veneno. 8.¿e2! (es mucho más frecuente 8.¿b3 ¿eg4 9.¿g5 ¿a5 que obliga a las blancas a decisiones heroicas) 8...d6 (8...d5 9.exd5 ¿xd5 10.¿b5±) 9.h3! 0-0 10.¿d2 a6 11.f4± Koskinen-Louhivaara, FIN-chT 1998.

8.f3 ¿b6?!

Una continuación ambiciosa, actualmente en desuso, que prácticamente obliga a las blancas a entregar un peón. Es la única que da cierta independencia a la línea 7...d6.

8...0-0 Traspone al Dragón normal.

8...¿d7 Otra jugada que también

acaba trasponiendo al Dragón.

8...¿d7?! Es una idea recurrente en el Dragón y en toda la Siciliana, que intenta coordinar la acción de los dos caballos sobre la casilla c4, pero parece poco inspirado iniciar la maniobra antes de que la dama blanca se sitúe en d2. 9.¿b3! ¿b6 10.h4 ¿a5?! (10...h5 11.¿d5 ¿xd5 12.exd5±) 11.¿d3! ¿xb3 12.axb3 (demasiados movimientos de caballo para acabar sin perspectivas en b6) 12...0-0 13.h5 d5 14.¿de2 ¿e6 15.0-0-0 ¿c8 16.hxg6 fxg6 17.¿d4 dxe4 18.¿e3 ¿xd4 19.¿xd4 ¿d7 20.¿h6 ¿f7 21.¿xe4 1-0 Gheorghiu-Garcia, Tel Aviv 1964.

8...¿a5 Es poco elástica; las blancas pueden buscar la trasposición mediante 9.¿d2 o intentar aprovechar el orden negro con otra jugada.

8...a6 Es una jugada muy frecuente en estas posiciones, pero imposible de encontrar a nivel magistral. Las blancas no deben preocuparse y seguir con sus planes habituales, con la convicción de que la jugada de las negras será muy poco útil en la carrera de ataques. 9.¿d2 ±.

9.¿f5!

Las blancas están obligadas a entrar en las complicaciones. Se ha intentado simplificar la tarea con 9.¿b5 pero no se obtiene nada después de 9...¿c7=.

9...¿xb2 10.¿xg7+ ¿f8 11.¿d5

Se ha recomendado y jugado 11.¿d2!? pero la jugada de la partida es mucho más natural y mejor.

11...♟xd5 12.♟xd5

También aquí se ha especulado con las complicaciones salvajes que se producen después de 12.♟xd5?!, pero una vez más no resulta necesario ni económico profundizar en esta variante. 12...♟xa1+ 13.♟f2 ♟f6∞.

12...♟xg7 13.0-0 ♟c3 14.♟c1 (D)



Es mi recomendación, aunque sospecho que la alternativa 14.♟e1 es de valor similar 14...♟a5 (14...f6!?) 15.♟c1 h5 16.♟b2+ f6 17.♟ad1±.

La posición del diagrama se puede considerar básica para la valoración de este sistema. La debilidad de las casillas negras es crónica y las piezas blancas son muy activas. Por lo demás la posición negra es sólida y una tentación para jugadores con un estilo determinado.

Actualmente con los análisis detallados realizados por ordenador, me parece cuestión de tiempo y moda que esta variante se discuta más a menudo y

a un nivel más alto. De todos modos, en una partida práctica, yo me sentiría más cómodo con las blancas.

14...h5

14...h6 Parece la única alternativa lógica, porque permitir la instalación del alfil blanco en h6 resultaría muy molesto. 15.♟b1 f6 16.♟b3 ♟a5 17.♟b2 (♟b7 es una amenaza) 17...♟c7 18.f4 ♟b8 19.e5 dxe5 20.♟xc6 ♟xc6 21.fxe5 la compensación blanca vale más que un peón. 21...♟f8 (21...f5 22.e6+ ♟g8 23.♟e5 ♟a8 24.♟d4 ♟h7 25.♟xf5!+) 22.exf6+ exf6 23.♟c3 ♟e8 24.♟c7+ ♟d7 25.♟xa7 ♟c8 26.♟xb7 (26.♟xb7!±) 26...♟xc7 27.♟xc7 ♟f7 (Gulko–Steinberg, USSR 1967) y ahora con 28.♟c3! las blancas mantendrían una cierta ventaja.

15.♟b1 ♟a5

15...e6?! Parece claramente mala 16.♟b3 ♟a5 17.♟b2+ ♟h7 18.♟f6! ♟c7 19.♟xc6 bxc6 20.f4+.

En cambio podría ser la alternativa crítica 15...f6?! 16.♟b3 ♟a5 17.♟b2 ♟c7 18.f4 ♟f8 19.f5!? Aprovechando la debilidad creada por h5. Algunas partidas han seguido el modelo de la Gulko–Steinberg de la variante 14...h6 y en ese caso el juego y la valoración son las mismas que con el peón en h6. (19.e5!?) 19...♟e5 20.fxg6 ♟d8 21.c4 (21.♟xb7 ya es suficiente para alguna ventaja) 21...♟d7 22.♟c1!+ Mecking–Deze, Vrsac 1971.

16.c4

El peón aislado también participa en la destrucción de la fortaleza negra. Es una buena continuación, pero no la única prometedora: 16.f4 f6 17.♭b3 ♣c7 18.♣b2, trasponer a líneas ya comentadas anteriormente.

16...e6?

Esto desmantela la defensa a través de las casillas negras y a partir de aquí no se puede discutir que la ventaja blanca es enorme. Busquemos otras alternativas: 16...♣c7 17.c5 dxc5 18.♣xc5 ♫d7 19.f4; 16...f6 17.c5 (17.♭d1!?, 17.f4 son más ambiciosas) 17...dxc5 18.♣xc5 ♣xc5 19.♫xc5±.

17.♫xc6 bxc6 18.c5!± d5?!

18...♫a6 19.♭d1 d5 20.♫d4+ f6 21.e5 f5 22.♣g5 es muy difícil de defender.

19.♫d4+ f6 20.f4! ♭f8

20...dxe4? 21.♫xf6+!+-; 20...♫a6 21.♭f3 ♣xa2 22.♭fb3 dxe4 23.♣c3+-

21.exd5

21.e5 f5 22.♭f2 seguido de ♭fb2 es una alternativa que deja a las negras sin contrajuego.

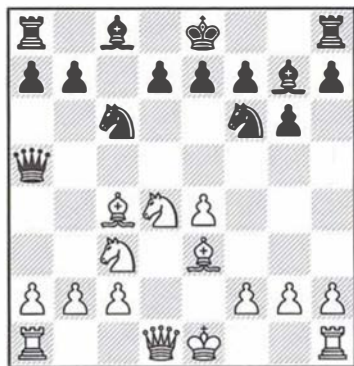
21...cxd5 22.♣c2 ♣c7 23.♭f3 ♫a6 24.♭g3 ♣f7 25.♭a3 ♫c8 26.c6+- [Si las negras se están quietas seguirá ♭ab3 y ♭b7] 26...e5 27.fxe5 ♫f5 28.exf6+ ♫g8 29.♣c1 ♫xb1 30.♣xb1 ♭fe8 [30...♭fc8 31.♭g3 ♫h7 32.♭g5! ♭xc6 33.♭xh5+

♫g8 34.♭h6+-] 31.♭b3! [31.♭g3 ♭e4] 31...♭e4 32.♭b7 ♣f8 33.♭g7+ ♣xg7 34.fxg7 ♭xd4 35.c7 ♭e8 36.h3 [36.♣b8+-] 36...♭c4 37.♣b8 ♫f7 38.♣xe8+ 1-0

Partida 6.03

Anand,V - Van Wely,L
Wijk aan Zee 1999

1.e4 c5 2.♫c3 ♫c6 3.♭f3 g6 4.d4 cxd4 5.♫xd4 ♫g7 6.♫e3 ♫f6 7.♫c4 ♣a5 (D)



Una alternativa bastante popular que corta de raíz las intenciones blancas de enrocar largo. El defecto es que permite al caballo blanco retirarse ganando tiempo y las blancas consiguen una versión algo mejorada de la variante clásica contra el Dragón.

8.0-0!

Necesaria para esquivar los múltiples "trucos". Por ejemplo: 8.♫b3? ♣b4 y las blancas pierden un peón. 8.♫d2? ♫xe4 9.♫xe4 ♣xd2+ y de nuevo las

blancas pierden un peón. 8.f3?! ♖b4 9.♙b3?! (9.♙xc6 bxc6) 9...♙xe4! y otra vez las blancas pierden un peón.

8...0-0

Una vez evitado el temido triple cero, las negras siguen su desarrollo normal, existiendo una alternativa "truquera", poco recomendable:

8...♖b4?! 9.♙b3 ♙xe4? coherente pero débil 10.♙xc6! bxc6 11.a3! ♙xc3 12.♟f3!+- . Intermedia terrorífica que mandaría a la lona al mismísimo George Foreman.

Tampoco es el momento idóneo para 8...♙g4 que tiene varias respuestas satisfactorias: 9.♟xg4 (9.♙d5 y 9.♙b3 también son prometedoras) 9...♙xd4 10.♟d1 ♙e6 11.♟d3 0-0 (11...♙xc3!?) 12.♙d5± con terrible iniciativa. 8...d6 no tiene significado propio; 9.♙b3!.

9.♙b3 ♟c7

La retirada de la dama a esta casilla permite un tema, entre táctico y estratégico, que dificulta notablemente el desarrollo de las negras. Claro que la retirada a d8 habría regalado un tiempo a las blancas y a otros lugares no es posible ir. 9...♖b4 da un buen resultado según mi base de datos, pero yo no me fiaría. 10.♙d3 ♟d6 11.f4±; 9...♟d8 10.♙g5 a6 (10...d6 11.♞e1±) 11.a4 ♙b4 12.♙e2 d6 13.♟d2 b6 14.a5±; Lupo-Ceterski, cr. 1998. 9...♟h5 10.♙e2+-.

10.♙g5! (D)

Esta jugada es la clave del tema

blanco. Se impide la natural d6 debido a la amenaza ♙f6 seguido de ♙d5, pero además dicha amenaza se planteará de forma directa después de f4. Las negras tienen que elegir entre jugadas poco adecuadas, y el resultado es una posición apretada, aunque todavía jugable.



10...a6

Es la opción más natural; se prepara b5 que además habilita un jaque en a7, lo que retrasa la amenaza blanca. La otra alternativa es:

10...a5 Obliga a las blancas a elegir entre ceder la casilla b4 al caballo negro o permitir la expulsión de su caballo pero ninguna de las dos cosas es preocupante. 11.a3! (11.a4 ♙b4 12.♙e2 d6 13.♙d4 seguido de ♙cb5 y c3 también garantiza una cómoda ventaja) 11...a4 12.♙d2 ♟a5 13.♙d5 (13.♙b5!?, con las ideas ♙a4 o ♙c4) 13...d6 14.c3 (14.♙xf6+ exf6 15.♙f4±) 14...♞e8 (14...♙e6!?) 15.♙xf6+ exf6 16.♙e3 ♙e5 17.♙d5±; Kupreichik-Veremeichik, Minsk 1976 y las negras

no tienen compensación por el deterioro de su estructura de peones.

11.¿e2 e6!?

Elimina radicalmente el salto del caballo blanco, pero hace otras concesiones, sobre todo la debilidad de la casilla d6, que las blancas van a explotar. En caso de 11...b5 la retirada previa del alfil ha habilitado a las blancas para jugar 12.a4! con gran efecto 12...b4 13.¿d5 ♖e5 es casi obligado entrar en las complicaciones (13...¿xd5 14.exd5 ♖e5 15.♟d2±; 13...♟d8 14.¿xf6±) 14.¿f4! ♟xe4 15.¿f3 ♟c4 16.¿g3 a5 17.¿b6 (17.¿xe7+! es una alternativa segura si se percibe como poco clara la ganancia de calidad; 17...¿h8 18.♞el±) 17...♟a6 18.¿xa8 ♟xa8 19.♞el d5 20.¿h4±; Arizmendi-Braga, Mislata op 2000.

11...h6?! Tampoco es una solución ya que el enroque negro queda demasiado expuesto. 12.¿e3 b5 13.♟d2 ¿h7 (13...b4 14.¿d5 ♖e5 15.¿xf6±) 14.a4 b4 15.¿d5 ¿xd5 16.exd5 ¿e5 17.¿c5 d6 18.¿xb4±.

12.♟d2!

Previnendo el rápido avance d5 que podría liberar las piezas negras "de golpe". 12.a4?! d5! 13.¿xf6 ¿xf6 14.exd5 ¿xc3! 15.bxc3 exd5=.

12...b5

Ahora por el contrario 12...d5 se encuentra con 13.¿xf6 ¿xf6 14.exd5 ¿xc3 15.♟xc3 con ventaja debido a la

mejor estructura y a la posición concreta de las piezas para poder aprovecharla.

13.a3

El desarrollo posterior de la partida es satisfactorio para las blancas, pero en este momento otra jugada muy prometedora es 13.¿f4!?

13...♞b8 14.♞fd1

Las negras intentan obtener algún contrajuego, aún a riesgo de debilitar su posición. Es una decisión lógica, en vista de lo problemático que resulta hacer cualquier cosa.

14...b4?! [Si 14...¿b7 15.¿c5!±; 14...♞d8 15.♟c3 d6 16.♞d2±] 15.axb4 ¿xb4 16.¿f4!±

Finalmente las blancas han podido realizar la atractiva jugada cuando las negras no pueden interponer su caballo en e5 y están obligadas a concesiones posicionales más serias.

16...e5 17.¿g5! d6

Preparando el desarrollo del alfil a e6, la alternativa es sacarlo por b7: 17...¿b7 18.¿xf6 ¿xf6 19.¿a5 ¿a8 20.¿c4±.

18.¿a5 ¿e6 19.b3

Preparando el uso de la casilla c4.

19...h6 20.¿xf6 ¿xf6 21.¿c4 ¿g5

22.♟e2 ♖c8?! [Extraña retirada puesto que el peón de a6 no estaba amenazado] 23.♞d5 ♖xd5 24.♞xd5 ♜b5 25.♞c4 [Ahora el dominio posicional es aplastante] 25...♞g7 26.♞b2!

Las blancas preparan el cambio de posiciones de sus piezas menores, mejor el caballo en d5 y el alfil en c4.

26...f5 27.♞c4 ♜c5 28.♞a4 ♜c6 29.♞c3 ♟a7! 30.♞h1 ♞h4 31.f3 ♟f2 32.♟d3 ♞g5 33.exf5 gxf5

Para el resto de la partida, que se sale de nuestro tema, usamos los comentarios de Anand publicados en el Informator. 33...♞xf5 34.♞e4±.

34.♞d5 [Δ♞f1, f4→] 34...f4 35.♞d2?

35.♞b4! ♜b6 36.♟c3! (Δ ♞d5±) 36...♟c5 37.♞d5 ♜c6 38.♞a5!±.

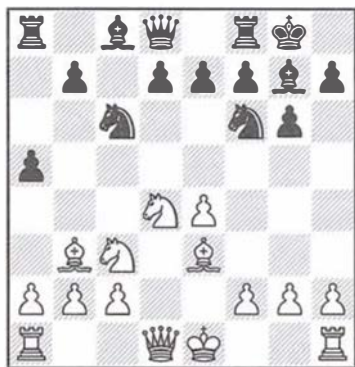
35...♟c5 36.♟e2 ♞e6! 37.♞dd1 a5± 38.♞d2 [38.♞a4!? ♞f5 39.♞da1] 38...♞f7 39.♟d1 ♞d8?! [39...e4? 40.fxe4 f3 41.♟xf3! (41.gxf3? ♞h5 42.♞d3 ♟f2!) 41...♞xd2 (41...♞xd5 42.♞xd5+-) 42.♟f6+ ♞h7 43.♞d3!+-; 39...♞g6 40.♞c3±; 39...♞d8±] 40.♞a4 ♜cc8 41.♞c3! ♞g6 42.♞d5 ♟e3 43.♞e2± ♞f7 44.♞d3 ♟b6 45.♞xf7 ♞xf7 46.♞c3! ♞e7 47.♞e4 ♞g8? 48.c4? [48.♞xd6+ ♞xd6 49.♞xd6 ♟xd6 50.♟xd6 ♞gd8 51.♞xf4!+-] 48...♞g6 49.♞a2 ♟b4 50.♞a4 ♟b6 51.♞d5 ♜cg8 52.♞a2 a4 53.bxa4 ♟c6 54.c5 [54.♟b3 ♞b8 55.♞b5!+-] 54...dxc5 55.♞xe5 ♞d8 56.♟c1 c4 57.h3 ♞e8 58.♞e2 ♞d7 59.♞c5 ♞c7 60.♟xc4 1-0

Partida 6.04

Jaracz, P - Agdestein, S

Cappelle la Grande 2001

1.e4 c5 2.♞c3 ♖c6 3.♞f3 g6 4.d4 cxd4 5.♞xd4 ♞g7 6.♞e3 ♞f6 7.♞c4 0-0 8.♞b3 a5 (D)



Aparte de d6, 8...a5 es la variante más popular, basada en una atractiva entrega de peón, después de 9.f3 y en el salto mejorado a g4 en caso de 9.a4.

Aunque ambas variantes son interesantes para las blancas, la práctica de los últimos años se inclina por ignorar el avance lateral para aprovechar luego los efectos creados en la posición negra.

9.0-0!

Esta es mi recomendación. Es cierto que ahora las blancas renuncian a su plan más frecuente, basado en el 0-0-0, pero lo radical de la jugada 9...a5 lo justifica con creces.

9...d6

Al principio la jugada preferida era 9...a4 pero luego las negras fueron comprobando lo desagradable de la posición resultante por culpa de los huecos creados en la columna b. Actualmente la jugada de la partida es la más popular, pero en mi opinión las debilidades en b6 y b5 no están suficientemente justificadas. Veamos:

9...a4 10.¿xa4 ¿xe4 11.¿b5! (la debilidad de las casillas b5 y b6 queda al descubierto) con varias opciones:

A) 11...d6 12.¿b6 ♖d7 13.¿e1! ♜f5 14.¿c7 ♜xa4 15.¿xa4 ¿xb2 16.g4! (previamente recomendada por Nataf) 16...♜e5 17.¿b1 ¿c3 (Kosmo-Hume, Espoo 2000) y ahora 18.f4! ♜xf4 19.¿d5 ♜e5 20.¿xe4 ♜xe4 21.¿xc3±.

B) Se ha recomendado el sacrificio de calidad tras 11...♜xa4, pero en mi opinión no es suficiente. 12.¿xa4 ¿xb2 13.¿b1 ¿g7 14.f3 ♜a5 15.¿b3 ¿c3 16.¿xc3 ♜xc3 17.♜e1±; Bologan-Katz, Bastia op 1998.

C) 11...♜a6 12.c4! (impidiendo d5) 12...d6 13.♜e2 ¿f6 14.h3! y ahora impidiendo ¿g4. Las piezas blancas van tomando posiciones centrales y las negras están obligadas a una posición más pasiva. 14...¿e6 15.♜ad1 ♜b8 16.¿b6! ♜d8 (16...¿d7 17.¿xd7 ¿xd7 18.c5±) 17.¿d5!± Nataf-Baldan, Biel 1999.

10.¿db5!

Las blancas evitan los cambios de piezas que aliviarían la posición negra y ocupan de inmediato uno de los

puntos débiles. 10.h3 es jugable pero permite una reagrupación muy sólida. 10...¿xd4 11.¿xd4 ¿d7 12.a4 ¿c6 seguido de ¿d7-c5.

10...¿g4

Lo normal es consultar al alfil. Tras 10...a4 11.¿xa4 ¿xe4 se traspone al comentario de la jugada anterior.

10...¿e6 elegida por Tiviakov, deja a las negras una posición muy pasiva. 11.h3 ¿d7 12.¿e1 ¿xb3 13.axb3 ¿c5 14.♜d2 b6 15.¿h6±; Anand-Tiviakov, Bastia 2001.

11.¿g5

11.¿d2, o incluso 11.¿c1 son alternativas de valor similar, poco exploradas por lo moderno de la variante.

11...h6 12.¿d2

12.¿h4 g5 13.¿g3 También es prometedor, aunque las negras tienen tantos huecos que es difícil ocuparlos todos.

12...¿h7 13.h3

De acuerdo a los comentarios de Jaracz en Informator esto sería más exacto que 13.a4 f5.

13...¿ge5 14.a4

14.f4 inmediatamente envía el caballo donde quiere ir, es decir a c5. 14...¿d7 15.¿e3 ¿c5.

14...f5?!

Esto debilita ostensiblemente la posición y deja la batalla teórica aplazada para posteriores partidas. 14...2d7!? es el plan lógico. En este caso las blancas pueden jugar 15.2c4 para reciclar el alfil (15.2e3 2c5 16.2c4±, para contestar a f5 con 2c5, parece mejor) 15...2b6 16.2e2 f5 17.exf5∞ pero las piezas negras son entonces muy activas.

15.exf5 2xf5 16.2d5± [El nuevo agujero, creado en e6 da más preocupaciones a las negras] 16...g5

16...e6? 17.2dc7 2xh3 18.gxh3 2f3+ 19.2g2 2h4+ 20.2h1 2f3 21.2xe6+; 16...2c8 sería sensato pero las blancas están mejor tras 17.2e3 2d7 18.f4 2f7 19.c3±.

17.2dc7 2b8 18.2e6!

También la entrada del alfil en e6 ofrece buenas perspectivas. 18.2e6 2f6 19.2xf5+ 2xf5 20.2e6±.

18...2xe6 19.2xe6 2f6 20.2b3±

Los agujeros creados por las casillas blancas están sólo ligeramente compensados por el buen caballo situado en e5.

20...d5 21.2h5 2g8

Conviene desclavar el peón h. Por ejemplo: 21...2c4?! 22.2xg5 2f5 23.2xc4 dxc4 24.f4±.

22.f4

22.h4! es el tratamiento más lógico para luego jugar f4 expulsando el caballo que es la única pieza negra que sostiene la posición. 22.2ad1!?

22...gxf4 23.2xf4 e6 24.2xf6 2xf6 25.2f1 2g6 26.2xg6 2xg6 27.c4!±

La posición se ha simplificado y no cabe duda que los alfiles blancos son una ventaja muy seria. El resto de la partida la pasamos con los comentarios de Jaracz en el Informator.

27...2d8 28.cxd5 exd5 29.2c7 2d7 [29...2ge7 30.2e6 2d6 31.2xg7 2xg7±] 30.2xd5+ [30.2xd5 2h7] 30...2h7 31.2xc6 bxc6 [31...2xd2 32.2e4±] 32.2xa5 2xb2 33.2b6 2e5 34.2e6 2d6 35.2f8+ 2g8 36.2c7 2d2 37.2e6 2c4 38.a5 2e2 39.2f8+ 2h7 40.2e8 2e3 [40...2e1+ 41.2h2 2a1 42.2a8+—] 41.2f4+— 2c2 42.2xe3 2d4 43.2b6 2xe3+ [43...c5 44.2d5 2a2 45.2f1 2xe3 46.2xe3] 44.2xe3 c5 [44...2a2 45.2b6 2g7 46.2e6+ 2f6 47.2c7] 45.a6 2a2 46.2xc5 2xa6 47.g4 2a2 48.2f2 2g7 49.2g2 2a3 50.2d4+ 2f7 51.2f2 h5 52.g5 h4 53.g6+ 2e8 54.2f6 2f8 55.2xh4 2g7 56.2g2 2e3 57.2g5 1-0

Partida 6.05

Svidler, P - Lutz, C

Frankfurt (rapid) 1999

1.e4 c5 2.2c3 2c6 3.2f3 g6 4.d4 cxd4 5.2xd4 2g7 6.2e3 2f6 7.2c4 0-0 (D)

La jugada más elástica y la más



empleada en esta posición. Las negras se reservan las salidas de su dama a b6 o a5, el movimiento del peón d a d6 o d5 de un solo golpe, el salto del caballo a g4 e incluso un avance rápido (y algo antiposicional) del peón a. Las blancas quedan reducidas a una sola elección posible si desean mantener en cartera el plan de enroque largo.

8. ♖b3!

Sólo así, las otras jugadas no conducen a nada: 8. ♖f3?! ♖b6 aprovecha la indefensión del alfil de e3; 8. ♖d2?! ♖g4; 8. h3 permite 8... ♖xe4!=; 8. 0-0 es totalmente posible pero lleva a líneas menos incisivas que no recomendamos en este libro.

8... ♖a5

Un intento más preciso de evitar el 0-0-0 del blanco, aplicado una vez que el caballo no puede retirarse a b3 ganando tiempo. Es una línea bastante popular que suele conseguir el objetivo

de empujar a las blancas a enrocarse corto, pero que en mi opinión tiene un serio escollo en f3. En este momento las negras tienen un verdadero ejército de alternativas:

8...a5 ver partida 6.04.

8...d6 ver partida 6.06.

8...e6!? Una variante relativamente moderna y de aspecto extraño, pero que puede llevar a una rápida iniciativa negra si las blancas se pasan de optimistas. 9. 0-0! Mi recomendación es en este caso la prudencia. Las promesas de refutaciones basadas en ♖bd5 o ♖f3 han acabado en un cruel despertar para muchos. 9...d5 10. exd5 exd5 11. h3! (una vez enrocado corto esto me parece más natural que 11. f3, que no obstante, puede prometer una ventaja parecida) 11... ♖e8 12. ♖e1

A) 12... ♖e6 13. ♖d2 (13. ♖f3± para facilitar la presión con ♖ad1, puede ser más natural) 13... ♖d7 14. ♖ad1 ♖xh3! y las negras tienen bastante contrajuego.

B) 12...a6 La única alternativa explorada es 13. ♖e2 (13. ♖f3!?) 13... ♖a5 14. ♖d2. Con este plan las blancas crean una presión muy fuerte sobre el peón aislado y no es fácil para las negras contrarestarlo y encontrar un plan activo a la vez. 14... ♖xb3?! 15. axb3 ♖d7 16. ♖d3 ♖c6 17. ♖xc6 bxc6 18. ♖a4±; Martín González-Hernández, Catalunya-ch 2000.

8... ♖a5? Una jugada ambiciosa cuya refutación se conoce desde los años 50 y se hizo famosa por el desastre que supuso para Reshevsky. 9. e5! ♖e8? (9... ♖xb3 10. exf6+-) 10. ♖xf7+! el detalle táctico que pasó desapercibido por algún tiempo. Actualmente apa-

rece en todos los libros de celadas. 10...♟xf7 (10...♟xf7 11.♟e6! ♟xe6 12.♟d5+ lleva al mate) 11.♟e6+- Bastrikov-Schamkovitch, Sochi 1958 y muchas otras partidas posteriores.

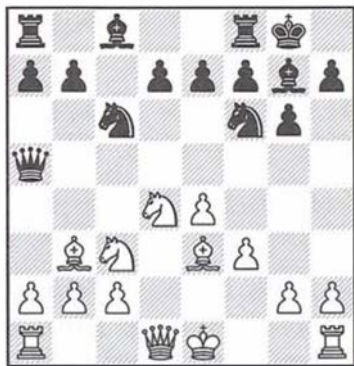
8...♟g4 Aunque esta jugada otorga a las negras la pareja de alfiles, la perfecta disposición centralizada de las piezas blancas y su mejor desarrollo le garantizan una ventaja muy cómoda. Actualmente es difícil encontrarla en partidas de alto nivel. 9.♟xg4 ♟xd4 10.♟d1! (me gustaría recomendar el espectacular y audaz sacrificio de dama de Nezmehdinov 10.♟h4!? ♟a5 11.0-0 ♟f6 12.♟xf6!! que es muy interesante, pero objetivamente la jugada de la partida es más fuerte) 10...♟xb3 (10...♟e6 11.♟d2+) 11.axb3 b6 (de algún modo hay que desarrollar las piezas 11...d6 12.♟d4! y el peón de a7 está amenazado) 12.♟d4 e5 es lógico que las negras no quieran cambiar su pareja de alfiles, pero los huecos dejados en la columna d, dan a las blancas objetivos muy cómodos. 13.♟e3 ♟b7 14.0-0 f5 15.f3 fxe4 16.fxe4 ♟xf1+ 17.♟xf1 ♟h8 18.♟d3± Shamkovich- Veid, Moscú 1962.

8...♟c7 se juega a menudo pero no interfiere en los planes blancos y es por lo tanto una jugada blanda. 9.f3 a6 10.♟d2 b5 11.0-0-0 ♟b7 12.h4 ♟ac8 13.h5 ♟a5 14.hxg6 ♟xb3+ 15.♟xb3 fxg6 16.♟c5! ♟c6 17.♟e2 a5 18.♟h4 (el propio Ivanchuk propone 18.♟d4! como mejora con la siguiente variante 18...♟a8 19.♟xb5 ♟b6 20.♟c3 ♟xc5 21.e5!+- lo cual se jugó después en una partida Korneev-Pogorelov, Madrid 2002) 18...♟a8 19.♟dh1 ♟f7 20.♟b1±.

Ivanchuk-Markowski, Polanica Zdroj 1998; también aquí las perspectivas blancas parecen mejores.

8...a6?! Es una jugada que se ve a menudo a nivel de aficionado. No plantea problemas a las blancas, y por lo tanto estas pueden seguir sus planes y explotar su ventaja. Veamos un ejemplo del propio Fischer. 9.h4 b5 10.h5 b4 11.♟d5 ♟xe4 12.hxg6 hxg6 13.♟g4 e6 14.♟h3 f5 15.0-0-0 ♟a5 16.♟h7+ ♟f7 17.♟h6 ♟xb3+ 18.axb3 ♟h8 19.♟xg6+ ♟g8 20.♟xh8+ ♟xh8 21.♟h1+ ♟g8 22.♟h7 ♟f8 23.♟h6 1-0 Fischer-Reuben, Manhattan blitz 1963.

9.f3! (D)



Esta es mi recomendación. 9.♟d2?! pierde un peón después de 9...♟xd4 10.♟xd4?! ♟xe4!; 9.0-0 es jugable pero daría la razón a las negras.

9...d5

Las negras pueden buscar un rápido d5 o aceptar la transposición al capítulo

18 jugando 9...d6. Veamos otras formas de prepararlo:

9...¿d8?! 10.¿d2 d5 11.exd5 ¿b4 12.0-0-0 ¿bxd5 13.¿xd5 ¿xd2+ 14.¿xd2 ¿xd5 15.¿b5 deja a las negras indefensas. Jansa-Hoelzl, Somocovec 1969, y muchas partidas posteriores.

9...e6 Es relativamente lo mejor pero las blancas tienen una partida más cómoda jugando 10.0-0! d5 11.exd5 exd5 12.¿d2 ¿d8 13.¿ad1 ¿e6 14.¿cb5 ¿xd2 15.¿xd2 con ligera ventaja, Dely-Korchnoi, Budapest 1961.

10.exd5 ¿b4 11.¿d2 ¿bxd5

Esto lleva a un final muy triste, pero la alternativa ¿d8 traspondría al comentario a la jugada 9 y las otras jugadas sencillamente no recuperan el peón.

12.¿xd5 ¿xd2+ 13.¿xd2 ¿xd5 14.¿xd5 ¿d8 15.c4!

Ahora para recuperar la pieza las negras deben quedar con un alfil muy pasivo.

15...e6 16.¿e4 ¿xd4 [16...e5 17.¿d5 exd4 18.¿g5±] 17.¿xd4 ¿xd4+ 18.¿c3 ¿d7 19.¿hd1!±

La columna d, mayoría, mejor alfil y mejor rey; una verdadera tortura. El resto de la partida es interesante a pesar de ser una rápida, pero la discusión teórica termina aquí.

19...¿b8 20.¿xd7 ¿xd7 21.¿d1 ¿e8 22.f4 ¿f8 23.b4 ¿e7 24.b5!

Restringiendo las piezas negras y dando espacio al rey para apoyar su mayoría.

24...b6 25.a4 ¿c8 26.¿b3 h6

El final de alfiles está perdido 26...¿d8 27.¿xd8 ¿xd8 28.¿b4 ¿c7 29.c5 f6 30.h4 e5 31.fxe5 fxe5 32.g4! seguido de g5 y eventualmente a5, cxb6 y a6 con ventaja decisiva.

27.a5 f5 28.¿f3 g5 29.g3 ¿c5 30.¿b4! e5 31.fxe5 ¿xe5 32.axb6 axb6 33.¿d5 ¿e2

Svidler da la siguiente variante que considera lo más resistente. 33...f4 34.¿a1 ¿f5 35.g4! ¿f6 36.¿f3 ¿d6 37.c5! ¿d4+ 38.¿c3 bxc5 39.b6+-.

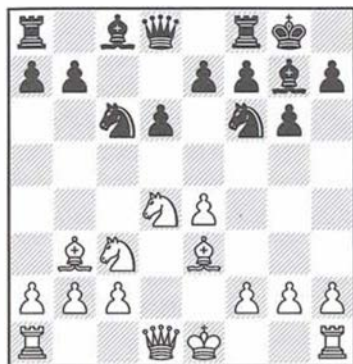
34.¿a1 ¿b2+ 35.¿c3 ¿xh2 36.¿a6 f4 37.gxf4 ¿d6 38.¿xb6+ ¿c5 39.¿b8+- ¿h3+ 40.¿d2 ¿g6 41.b6 ¿h2+ 42.¿e1 ¿b2 43.b7 ¿b1+ 44.¿d2 ¿d4 45.¿d8 ¿b2+ 46.¿e1 ¿b1+ 47.¿f2 ¿b2+ 48.¿g1 ¿b1+ 49.¿h2 [49.¿h2 ¿b2+ 50.¿g2+] 1-0

Partida 6.06
Topalov, V - Tiviakov, S
Wijk aan Zee 1996

1.e4 c5 2.¿f3 ¿c6 3.d4 cxd4 4.¿xd4 g6 5.¿c3 ¿g7 6.¿e3 ¿f6 7.¿c4 0-0 8.¿b3 d6 (D)

La variante principal del Dragón Acelerado. Con su ingenioso orden de jugadas las negras han conseguido que las blancas jueguen ¿b3 antes de ¿d2 y

eso les da algunas posibilidades extras. Como todas las demás jugadas trasponen al Dragón Clásico, es de esas posibilidades diferentes de lo único que nos ocuparemos en esta partida.



9.f3 [Siguiendo con el plan de enrocar largo] **9...♞d7**

Esta jugada puede trasponer al Dragón o bien iniciar el contrajuego característico de esta variante con ♞xd4 seguido de b5. Las otras jugadas son muchas, pero poco frecuentes:

9...a5 Ahora no es muy lógica, ya que no amenaza a4, únicamente desanima a las blancas del 0-0-0. 10.♞db5! (evitando el cambio de piezas y ocupando la casilla débil de manera inmediata) 10...♞d7 11.0-0! Es mi propuesta y no veo motivo para jugar a4 mientras que el enroque largo ha quedado olvidado. 11...♞c5 12.♞c4±. Hay muchas piezas y las blancas tienen más espacio y mejores puestos para las suyas. Resultará fácil centralizar las torres y crear amenazas.

9...♞d7 No es lógico iniciar esta maniobra que pretende entrelazar los caballos sobre c4, antes de que la dama blanca se haya situado en d2. 10.h4! ♞c5 (10...♞b6 11.h5 ♞a5 12.hxg6 hxg6 13.♞e2!±; 10...h5 11.♞d2 ♞c5 12.0-0-0 ♞xb3+ 13.axb3 la variante con h5 parece demasiado peligrosa sin el caballo defensor. No parece mucho lo que las negras pueden oponer a la ruptura g4-h5. 13...♞a5 14.♞b1 ♞d7 15.g4 hxg4 16.h5 Con un ataque demoledor. Sherzer-Larsen, Nueva York 1988) 11.h5 ♞a5 12.hxg6 hxg6 (Martin-Petursson, Biel 1985) y el ataque blanco puede seguir su curso normal con 13.♞d2 seguido de los temas clásicos.

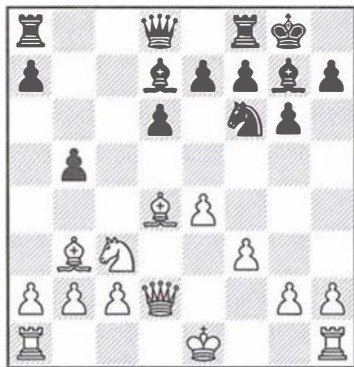
9...♞xd4 Una continuación que se ha puesto de moda recientemente. 10.♞xd4 ♞e6 Mi recomendación para las blancas es trasponer al Dragón con 11.♞d2.

10.♞d2 ♞xd4

La partida se dirige por fin a la variante que da sentido especial al Dragón Acelerado. Muchos libros (ECO entre ellos) incluyen esto en el Dragón pero yo creo que esa clasificación no es lógica porque casi siempre se llega por este orden. El resto de continuaciones "serias" trasponen al Dragón excepto tal vez una: **10...a5!?**. Posiblemente sea el mejor momento para hacer esta jugada ahora que las blancas ya han definido algo su desarrollo con f3 y ♞d2. Sin embargo no hay muchos ejemplos: 11.a4 (11.♞db5 pienso que sigue siendo una buena alternativa para evitar el cambio

de piezas) 11...♞c8 esperando el enroque blanco. (11...♞xd4 12.♞xd4 ♘c6 con idea de ♞d7, puede encontrarse tal vez con 13.g4 Teschner-Gereben, Reggio Emilia 1993, pero esto necesita y merece muchas más pruebas) 12.0-0 (12.0-0-0 ♞e5∞) 12...♞xd4 13.♞xd4 ♘c6 (Rowson-Shaw, Escocia 1999) y ahora la sugerencia de Short 14.♞h1! con idea de 14...♞d7 15.f4±, parece un plan muy sensato.

11.♞xd4 b5 (D)



11...a5 se ha intentado unas cuantas veces y mi recomendación es jugar 12.a4 trasponiendo al comentario a la jugada anterior.

12.h4

Esta es la jugada principal y mi recomendación. Sin embargo hay una alternativa que me parece interesante, para usar dependiendo del estilo propio o del rival. Admito que no da casi nada,

pero las perspectivas de las negras de hacer algo de juego son realmente nulas: 12.0-0-0!? a5 13.e5 dxe5 14.♞xe5 a4 (es más sólida 14...♞c6!? 15.♞xd8 ♞fxd8 16.a4 bxa4 17.♞xa4 ♞xa4 18.♞xa4 ♞d5 19.♞xg7 ♞xg7 20.♞xd5! ♞xd5 21.♞b6 ♞ad8 22.♞xd5 ♞xd5 el final está muy cerca de las tablas, pero me parece claro que son las negras las que deben jugar con cuidado) 15.♞d5 ♞c8 16.♞b7 (16.a3 ♞b6 17.♞d4 ♞xd4 18.♞xd4 ♞c5 también es un mejor final pero habría que investigar 16...b4 y 16...♞a5) 16...♞c7 17.♞a6 b4 18.♞b5 (18.♞xa4!? es interesante) 18...♞c5 19.♞xf6 ♞xf6 (Guseinov-Ivanisevic, Bled ol 2002) y ahora 20.♞xb4 mantendría las espadas en alto.

12...a5

Sólo esto justifica las jugadas anteriores. Aún así se han probado:

12...b4?! 13.♞d5 ♞xd5 14.♞xg7! ♞xg7 15.♞xd5 ♞c8 16.h5 con un fuerte ataque; 12...h5 13.g4! e5 (13...hxc4 14.h5→) 14.♞e3 a5 15.♞g5 (15.gxh5!?) 15...a4 16.♞d5 ♞c8 17.gxh5 gxh5 18.♞h6+; Klundt-De Greiff, Siegen ol 1970.

13.a4 bxa4

13...b4 No es tan mala como puede parecer por su escasa aparición en la práctica. 14.♞d5 ♞xd5 15.♞xd5 ♞c8 16.♞xg7! (16.h5 ♞xc2∞) 16...♞xg7 17.h5± y las negras tienen que elegir entre la fea ♞h8 o dejar a la dama blanca entrar en h6.

14.¿xa4 e5

Esta es la antigua línea principal. Tras la partida del texto, el interés ha cambiado a 14...¿e6 pero en mi opinión las blancas tienen muchas opciones interesantes aquí. 15.¿b6 (el cambio en e6 seguido del 0-0 no ha dado los resultados deseados y además en ese caso las blancas pueden abominar de su peón en h4. Con todo deseo "recordar" una idea ya recomendada, que no ha tenido confirmación práctica: 15.¿xe6 fxe6 16.0-0 ¿b8 17.b3!?± esta es la jugada, con la intención de seguir con ¿b2-c4. Me parece que las negras tienen todavía que demostrar que están bien aquí) 15...¿a6 (15...¿b8 parece más activa, pero gasta más tiempos y ha dado peores resultados: 16.¿d5 ¿xd5 17.exd5 ¿b5 18.¿a4 ¿c7 19.h5 ¿a8 20.hxg6 hxg6 21.g4 con peligrosa iniciativa. Hort-Forintos, Atenas 1969) 16.¿d5 ¿xd5 17.exd5 ¿c7 Hasta ahora nadie ha jugado ni se ha preguntado por ninguna otra jugada.

¿Es tan evidente que ¿c7 es única? No lo creo, las negras han seguido el carro de los buenos resultados, que en mi opinión, de acuerdo con Rogozenko no se corresponden con la posición. El peón de a5 es débil y las blancas pueden también crear amenazas en el lado del rey y pasar su torre por la cuarta. Mi evaluación es de ligera ventaja, aunque si no se es enérgico, un final de alfil malo contra caballo les amenaza. 18.¿a4 Natural y útil (merece la pena citar una oscura partida por correspondencia: 18.g4 e5?! 19.dxe6 ¿e8 20.¿d1 fxe6 21.h5 ¿f7 22.hxg6+ hxg6

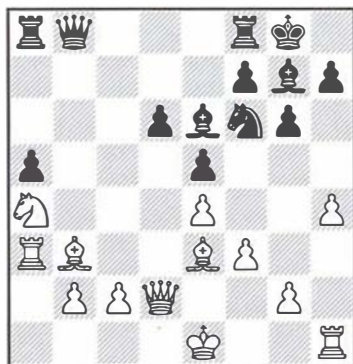
23.¿f4+- Shumacher-Smolka, cr. 2000) 18...¿b8 19.0-0 (también tras 19.¿f2!? las blancas crearon algunos problemas: 19...¿d7 20.¿xg7 ¿xg7 21.h5 ¿f6 22.hxg6 fxg6 23.g4 ¿c5+ 24.¿g2 ¿b4 Macieja-Shirov, Bidgosz rapid 2001, y aquí Macieja se conformó con las tablas forzadas a través de ¿h6, pero aún se puede seguir con 25.¿xb4 axb4 26.¿e1 ¿a7 27.g5 ¿h5 28.¿e4 con alguna presión) 19...¿d7 20.¿xg7 ¿xg7 21.h5 ¿c5+ 22.¿h2 ¿b4 (Macieja-Shirov, Bidgosz rapid 2001) y ahora Rogozenko propone 23.¿e2!? con serios problemas para las negras, por ejemplo: 23...¿ab6 (23...¿a7 24.¿xb4 axb4 25.¿xe7 ¿e5? 26.h6+-) 24.¿xe7 ¿xa4 25.¿xa4 ¿xd5?! 26.h6+! ¿hxh6 27.¿xd7+-.

15.¿b6 ¿b8 16.¿e3!

La antigua captura del peón con 16.¿xa5?! permitía a las negras un buen contrajuego. 16...¿a6 17.¿c4 ¿h6! 18.¿hxh6 ¿xa5 19.b3 d5 (19...¿xa4!?) 20.¿xd5 ¿xd5 21.exd5 ¿xa4± Ceskovsky-Forintos, Sochi 1974. Pero la nueva idea, más posicional, deja a las negras, enfrente de sus múltiples debilidades.

16...¿e6 17.¿a3 (D)

El complemento necesario de la jugada anterior, puesto que las blancas no quieren ni reforzar el control negro de la casilla d5 con ¿e6 ni ceder dicho control con una prematura excursión del caballo con ¿b6-d5.



17...♟b4?!

Esta fue la primera jugada que el propio especialista Tiviakov califica de dudosa. Luego han venido los intentos de mejoras:

17...♟a6 18.♟c3! ♜d8 19.0-0 ♜d7 20.♟fa1± Benares-Braga, Itau 2002.

17...♟c7!? 18.g4 (18.♟c3 debe ser lo mejor como recomienda Tiviakov; 18.0-0±) 18...♟c6 con posición compleja; Criado-Fraga, Mondariz 2002.

17...♜d8?! 18.♟c3 (los programas caen directamente sobre la calidad con 18.♟xe6! fxe6 19.♟b3 pero hay cierta compensación con 19...♟c7 20.♟b6 ♟c6 21.♟xd8 ♜xd8±) 18...♟h5?! (18...d5!?) 19.0-0 ♟c7 20.♟d5±.

18.♟b6 [18.♟c3!?±] 18...♟ab8

Tiviakov hace un amplio análisis de la alternativa principal 18...♟xd2, llegando a la conclusión de que las blancas mantienen la ventaja. Mi opinión es la misma y me parece difícil que fuera de otro modo observando las debilida-

des negras en d6 y a5. 19.♟xd2! ♟a6 (19...♟ab8 20.♟xe6 fxe6 21.♟xa5 ±) 20.♟ha1 ♟b8 (20...♟xb3 21.♟xb3±) 21.♟d5!±.

19.♟xb4

Aunque mejora ligeramente la posición, el peón débil negro, retiene gran parte de las ventajas y elimina las posibilidades de contrajuego. Es una lógica elección práctica, aunque analíticamente sea del mismo valor 19.c3!? ♟b5 20.c4 (20.♟xe6!? fxe6 21.♟xd6! ♟xb2 22.0-0±) 20...♟b4 (20...♟c6 21.♟xa5 ♟xe4?! 22.♟d5!+-) 21.♟xb4 axb4 22.♟a4!?!±.

19...axb4 20.♟a5! [Es importante seguir controlando d5] 20...♟xb3?!

El caballo blanco impide a las torres negras tomar las columnas más activas y a pesar de la desvalorización de los peones, las blancas tienen un final muy favorable. 20...♟h5? 21.♟xe6 fxe6 22.♟d7+-; Tras 20...♟fd8!? 21.♟f2! vigilando g3 (21.♟e2 ♟h5!?) 21...h6 22.♟b5 con clara ventaja.

21.cxb3 ♟fd8 22.♟e2

Da paso a la torre y tiene una buena respuesta preparada contra las amenazas en g3 y h4. 22.♟f2!?

22...♟h5?!

22...♟h6 23.♟xh6 ♟xb6 24.♟d1± con idea de ♟e5. Era mejor 22...d5! 23.♟xd5 ♟xd5 24.exd5±.

23.ϳc1!

Aprovechando el defecto del prematuro cambio de alfil en b3. Podemos decir que la batalla teórica ha finalizado a favor de las blancas y la mejor confirmación es que nadie ha repetido hasta aquí con las negras.

23...f5

Tiviakov analiza varias alternativas, pero todo se resuelve siempre con las entradas en séptima o en octava de las torres blancas, la ocupación de la casilla d5 y el cambio oportuno del alfil por el caballo negro. Las variantes siguientes son simples: 23...ϳb7 24.ϳc8 ϳxc8 25.ϳxc8±; 23...ϳf4 24.ϳxf4 exf4 (24...ϳxb6 25.ϳe3±) 25.ϳd5±; 23...ϳf6 24.ϳc7 ϳxh4 25.ϳa7±.

24.ϳc7! fxe4 25.fxe4 ϳf4+ 26.ϳd2! ϳe6 [26...ϳxg2 27.ϳaa7±; 26...ϳh6? 27.ϳd7+—] 27.ϳe7 ϳe8 [27...ϳd4 28.ϳxd4 exd4 29.ϳd5+—; 27...ϳc5 28.ϳxc5 dxc5+ 29.ϳd5+—] 28.ϳd5 ϳxe7 29.ϳxe7+ ϳf8 [29...ϳf7 30.ϳa7+—; 29...ϳh8 ×ϳh8] 30.ϳd5 [30.ϳc6!? ϳb7 31.ϳa4 ϳc7!? 32.ϳxb4 ϳb7±] 30...ϳb7

[30...ϳd4 31.ϳxd4 exd4 32.ϳa4+—] 31.ϳa6 ϳd7 32.ϳb6 ϳf4 [32...ϳc5 33.ϳxc5 dxc5 34.ϳc6+—] 33.ϳxf4 exf4 34.ϳxf4?!

Las blancas pudieron rematar la partida con 34.ϳxb4! ϳxb2 35.ϳb8+ (35.ϳxf4+—) 35...ϳg7 36.b4+—. A partir de aquí la partida entró en una fase de gran dificultad técnica que Tiviakov analiza con detalle en Informator.

34...ϳh6! 35.ϳe3 d5 36.exd5 ϳxd5 37.ϳxb4 ϳd1 38.g4 ϳg8 39.ϳb8+ ϳf7 40.ϳb7+ ϳg8 41.g5 ϳg7 42.b4 ϳxb2 43.ϳd3? [43.b5!] 43...ϳc3 44.b5 ϳh1 45.ϳf4?! [45.b6!?] 45...ϳxh4 46.ϳd5 ϳd4+! 47.ϳd3 ϳf8 [47...h6?? 48.ϳe7+— Δ ϳf5] 48.ϳf6 [48.b6 ϳxb6 49.ϳxb6 h6=] 48...h6 49.ϳh7 ϳe5? [49...ϳxf6=] 50.b6 ϳb4 51.ϳd7+?? [51.ϳb7] 51...ϳg8 52.ϳe7 ϳg7 53.gxh6 ϳxh6= 54.ϳf6+ [54.b7 ϳf4] 54...ϳf8 55.ϳe4 ϳb1 56.ϳd5 ϳg5 57.ϳb4 ϳe7 58.b7 ϳd6 59.ϳc2 ϳa1 60.ϳc6 ϳa6 61.ϳd8 ϳa5 62.ϳe6 ϳh2 63.ϳc3 ϳb5 64.ϳc4 ϳb2 65.ϳe1 ϳc7 66.ϳe6+ ϳf7 67.ϳxc7 ϳxb7 68.ϳe8 ϳd7 69.ϳc5 ϳd2 70.ϳd6+ ϳg7 71.ϳc6 g5 ½—½

Estadística:

Es difícil hacer una estadística en variantes que trasponen constantemente a otras. El criterio que he seguido es seleccionar todas las partidas que llegan a la posición del diagrama básico de este capítulo, aunque luego traspongan al Dragón Clásico. Con ese criterio, sobre 28.000 partidas las blancas hacen el 52% de los puntos lo cual es una estadística muy razonable para las negras. La variante que recomendamos con 5.ϳc3 y 6.ϳe3 da un 53% para las blancas, a pesar de su buena reputación teórica lo cual da una idea de lo fácil que es llevar adelante el

plan de las negras. Aunque la estadística mejora en las líneas específicas propuestas en cada caso, hay que resaltar que contrasta con el 60% obtenido por el Maroczy, lo cual sugiere por sí mismo que la jugada 5.c4 es una buena opción para jugadores posicionales.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cd4 4.♟d4 g6

5.♟c3 ♟f6?! 6.♟c4 Las blancas logran una ventaja cómoda ±

5...♟g7 6.♟e3 y ahora:

- 6...d6 Traspone por completo al dragón
- 6...♟f6 7.♟c4 ♟a5 Refutada pero peligrosa si no se conoce ±
- 6...♟f6 7.♟c4 ♟e5 Parecida a la anterior ±
- 6...♟f6 7.♟c4 ♣b6 Similar a las dos anteriores ±
- 6...♟f6 7.♟c4 ♣a5 Sólida pero no da muchos problemas a las blancas ±

6...♟f6 7.♟c4 d6 Si es para trasponer sólida, si no especulativa ±

6...♟f6 7.♟c4 0–0 8.♟b3 y ahora:

- 8...♟a5? Histórica, pero perdedora +–
- 8...♟g4 Pasiva, aunque sólida ±
- 8...a5 9.0–0! Las blancas logran una sana ventaja ±
- 8...e6 9.0–0! Interesante, pero las blancas pueden conseguir ventaja ±
- 8...♣a5 Trata de evitar 0–0–0 pero no lo consigue ±
- 8...d6 9.f3 ♟d7 La variante crítica. Las negras se acercan a la igualdad, pero en el estado actual de la teoría siguen teniendo algún problema ±

CAPÍTULO 7

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cd4 4.♘d4 e5 Variante Lowenthal

Valoración **



Historia

El verdadero pionero de la jugada 4...e5 fue La Bourdonnais que la jugó 3 veces en sus famosos matches con Mac Donell. Claro que Mac Donell respondía 5.♘xc6 y las partidas no han sido estudiadas por su interés teórico, sin embargo una de las 3 partidas es la inmortal de La Bourdonnais en la cual coloca tres peones ligados en séptima.

Posteriormente Lowenthal la analizó y le dio su nombre aunque sus resultados con Morphy son peores que los de La Bourdonnais. Pero la línea

con a6 y ♗f6 parece deberse a Lutikov y Sajarov. Nunca ha gozado de una buena reputación y no ha aparecido más en los duelos de alto nivel, aunque ha mantenido una aceptación notable entre jugadores de otros niveles.

Ideas

Cediendo el alfil de negras y debilitando la casilla d5, las negras hacen concesiones muy serias a largo plazo. Sólo un juego enérgico y activo en la primera fase de la partida les puede dar esperanzas. Las blancas han probado varios planes basados en explotar las casillas negras, sobre todo con las jugadas ♗c7 o ♗a3, pero el plan recomendado en este libro, aunque menos ambicioso, es el más sano. Las blancas se concentran en el control de la casilla d5 y las negras se verán obligadas a entregar peones para evitar el clásico aplaste posicional. La consecuencia es que casi todas las ideas son tácticas.

Partida 7.01

Liberzon - Franzoni

Biel 1980

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 e5
5.♘b5 a6 6.♘d6+ ♔xd6 7.♗xd6 ♗f6 (D)



La jugada casi universalmente empleada. Las alternativas son bastante estrafalarias:

7...f5?! Una jugada increíble que parece haber sido experimentada por correspondencia en partidas de Cordovil y Kondrak. Las blancas deben tener muchas continuaciones agradables. 8.♞c3 ♜f6 9.♞d1 ♞ge7 10.♞c4 b5 11.♞d5 (11.♞b3±) 11...♞d6 (11...♞g6 12.0-0 bxc4 13.♞c7+ ♔d8 14.♞xa8 fxe4 15.♞b6±) 12.♞b3 (12.♞g5!? parece buena pero conduce a fuertes complicaciones) 12...♞b7 (12...fxe4 13.♞e3!) 13.♞g5 ♞xd5 14.♞xd5 ♞xd5 15.♞xd5±.

7...♞e7 Con ideas similares a la línea principal pero la dama parece estar más activa en f6. 8.♞d1 ♞f6 (8...f5?! 9.♞c3 fxe4 10.♞d5 ♞d6 11.♞e3 ♞f6 12.♞b6 ♞xd1+ 13.♞xd1 ♞b8 14.♞c4 ± Van Der Wiel–Theotokatos, Katerini op 1992) 8...d6 9.♞c3 ♞e6 10.♞d5 ♞d8 11.♞e3 ♞xd5 12.exd5 ♞a5+ 13.c3 ♞ce7 14.♞b3! ♞xd5 15.♞c4±; Moller–Luther, cr. 1984) 9.♞c3 h6 (9...0-0 10.♞g5±; 9...d6 10.♞g5 ♞e6 11.♞d5 ♞xd5

12.exd5 ♞b8 13.♞e2 ♞bd7 14.0-0 0-0 15.c4± Popovic–Nikolic, Belgrado 1992) 10.♞c4 b5 11.♞d5 ♞xd5 12.♞xd5 0-0 13.0-0 ♞b7 14.f4 (14.♞g4!?±) 14...♞a5 15.♞xb7 ♞xb7 16.f5 ♜f6 17.♞e3 ♞ac8 18.a4 ♞c4 19.axb5 axb5 20.♞xd7 ♜c6 21.♞xc6 ♞xc6 22.c3 f6 23.♞fd1 ♞f7 24.♞a8+ ♞f8 25.♞a7 ♞f7 26.♞d5 ♞h7 1-0 Blees–Piket, Donner mem op 1995.

8.♞d1!

Otras continuaciones como 8.♞f6, 8.♞c7 y 8.♞a3 ofrecen también buenas esperanzas de conseguir ventaja, pero la jugada del texto está avalada por una amplia experiencia y apenas permite contrajuego.

8...♞g6

Otra jugada casi imprescindible para "dar guerra". La presión sobre los puntos e4 y g2 y los rayos x sobre c2 condicionan mucho el desarrollo blanco. **8...d6** 9.♞c3 ♞e6 10.♞d5 ♞d8 11.♞e3±, trasponse a una variante del comentario anterior; **8...♞ge7** 9.♞c3 0-0 10.♞e3 d6 11.♞d2 b5 12.0-0-0 ♞d8 13.♞b1 ♞g6 14.f3 ♞e6 15.♞d5 ♞ac8 16.♞d3 f6 17.♞c1 ♞f7 18.c4 ♞b8 19.♞hd1 bxc4 20.♞xc4±; Gligoric–Rossetto, Santa Fe 1960.

9.♞c3 d5?! (D)

Esta jugada lleva a unas terribles complicaciones y logró en su momento rehabilitar la variante Lowenthal. Una vez bien analizada resulta ser peor que

la clásica 9...♟e7 y sólo sirve para sorprender a los adversarios mal preparados. Las otras alternativas se estudian en la partida siguiente.



10.♟xd5!

La captura 10.♟xd5, aparentemente limpia, permite compensación tras 10...♞e6 11.♟d1 ♜d8 12.♞d2 ♟f6. Si 10.exd5 ♞d4 11.♞d3 ♟xg2.

10...♟xe4+ 11.♞e3 ♞d4

11...♞b4? 12.♟c7+ ♟e7 13.♞d3 ♞xd3+?! (13...♟xg2 14.♞c5+-) 14.♟xd3 ♟xg2 15.0-0-0 ♟f6 16.♞hg1 1-0 Dahlhaus-Leschinsky, VK4 1997.

12.♟c7+ ♟e7 13.♞c1! [La jugada que ha supuesto la tumba de 9...d5?!. 13.♞xa8 y 13.♟d3 dan a las negras un buen contrajuego] 13...♞g4 [Única para intentar crear complicaciones] 14.♟d3 ♟xd3 15.♞xd3 ♜d8

En otro caso el caballo sale sin pro-

blemas. Ahora las blancas harán bien en ser cuidadosas porque su caballo de c7 puede ser fuente de disgustos. Pero si juegan con precisión les espera una posición ampliamente favorable.

16.h3! [Si 16.f4 ♞d6! y tras 16.f3 ♞c8] **16...♞c8**

16...♞h5 17.f4 ♞d6 (17...f6 18.♟f2 ♞f7 19.c3 ♟c6 20.♞e4 ♞xa2 21.♞xa6±) 18.♞xa6! bxa6 19.g4± Galiano-Santa, Santomera 1993.

17.f4 exf4

17...♞d6!? Resulta la jugada más molesta obligando al caballo blanco a realizar un paseo inesperado. 18.♞a8 f6 (18...♞e6 19.fxe5+ ♟xe5 20.♞b6) 19.♞b6 ♟e7 (Semenow-Karker, cr 1985) 20.fxe5+ fxe5 21.♞d1±.

18.♞xf4 ♞e6 19.♞xe6 ♞xe6 20.0-0 (D)



Las blancas han terminado con sus problemas y tienen la pareja de alfiles.

El resto ya no es cuestión de conocimientos teóricos.

20...♟f6 21.a3 ♘d5 22.♙d2 ♜d7
23.♜c1 ♜c8 24.♟f3 b5 25.b3 h6 26.c4
bxc4 27.♙xc4 [27.bxc4 es mejor:
27...♟f6 28.♙b4+; 27...♜c6±] 28.a4
[con idea de ♙c1-a3; 28.♟f5 ♘d6
29.♟fe5+; 28...♘d6 29.b4 ♘c7 30.b5
axb5 31.♙xb5 ♜d6 32.♜d1! [con la
amenaza 33. ♙f4 ♟f4 34. ♜c3] 32...♘b7
33.♙b4 ♜dd8 34.♟fd3+ ♘c7 35.♜c1+
♘b6 [35...♘b8 36.♜c5! ♜a7 37.♙c6
♟xb4 38.♜xd8+ ♘c7 39.♜a8] 36.♙c5+
♘a5 37.♜cd1 ♜ac8 38.♙e7 ♜e8 39.♙xe8
♜xe8 40.♜xd5+ 1-0

Partida 7.02
Hodges,P - McClure,D
corr USA 1990

1.e4 c5 2.♟f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 e5
5.♘b5 a6 6.♘d6+ ♙xd6 7.♙xd6 ♟f6
8.♙d1 ♟g6 9.♟c3 ♟ge7 (D)



La variante más antigua. Las negras especulan con realizar un violento d5

combinado con las jugadas ♘b4 y ♙f5. Las blancas deben efectuar jugadas exactas para mantener la ventaja. Además del d5 analizado en la partida anterior se ha jugado 9...♟f6?!, que parece más activa, pero se encuentra con 10.♙d6! que impide todo tipo de reacción. 10...♟g4 11.f3 ♟e6 12.♙d1 ♟e7 13.♙g5! (impidiendo siempre d5) 13...0-0 14.♙d2 b5 15.a3 (15.♜d1!?) 15...♙b7 16.♙xf6 ♟xf6 17.♙xd7 ♙c6 18.♙d2 ♟fd8 19.♙d3 con clara ventaja; Mikhaletz-Kazmin, Yalta op 1996.

10.h4!

La primera de una serie de jugadas precisas. Este peón se dispone a desplazar a la dama negra de su activa posición lo cual minimiza los efectos de la ruptura d5. Por otro lado el peón provee un importante punto de apoyo para el alfil en g5.

10...h5

Las consecuencias de no impedir h5 del blanco son malas:

10...f5?! 11.h5 ♟f7 12.b3 (12.♙e3!?) 12...fxe4 13.♙c4 d5?! 14.♘xd5 ♘xd5 15.♙xd5 ♟c7 16.♙xe4+ Rodríguez-Herrera, Linares op 1994.

10...d5?! 11.h5 ♙d6 12.♘xd5 (12.h6!?) 12...♘xd5 13.exd5 ♟e7 14.c4+ b5 15.b3 ♙f5 16.♙e2 bxc4 17.bxc4 0-0 18.0-0 ♜ab8 19.♜a4 1-0 Illescas-Fernández, Miranda de Ebro 1984.

10...0-0?! 11.h5 ♟e6 12.♘d5 ♙d6 13.h6 (13.h6!+) 13...g6 14.♙g5 ♘xd5 15.exd5 ♙b4+ 16.c3 ♟e4+ 17.♙e3 ♟e7

18.c4± Adamski-Johnsson, cr. 1988.

11.♞g5 d5

11...f6 12.♞e3 d5 (12...f5 13.exf5 ♜xf5 14.♞g5±) 13.♜xd5 ♞g4 (13...♜xd5 14.♞xd5 y no es posible ♞e6) 14.♜c7+ ♟f8 15.f3 ♜d8 16.♞d3 ♞c8 17.♞d2± Correas-Fenollar, Valencia 2002.

12.exd5 (D)



12...♜b4?!

Mantenemos esta jugada como variante principal puesto que el caudal de teoría es mucho mayor, pero a la vista de la experiencia actual parece la alternativa floja. 12...♜d4!? Esta jugada puede intentar revitalizar ligeramente la variante en vista de algunas nuevas ideas. 13.♞d3 ♞f5 14.♞xf5 ♜xf5 15.♞d3 y ahora:

A) 15...f6 Condenada por la teoría desde la partida Vasiukov-Malich, puede jugarse: 16.♞e3 ♞g4 (16...♞xg2 17.0-0-0±) 17.♞xd4 ♜xd4! (17...exd4

18.♞e2 ♞xg2 19.0-0-0 con una clara ventaja; Vasiukov-Malich, Berlín 1962) 18.♟f1 0-0-0±, y no es fácil para las blancas zafarse de la presión.

B) 15...♞c8!? (una nueva idea) 16.0-0-0 0-0 17.♟b1 b5 18.♞e3! (18.♞e2!? ♜xc2 19.♞g3! ♜cd4 20.d6 ♜xd6 21.♞e7±) 18...♜fd8 (18...♞xg2 19.♞xd4 ♜xd4 20.f4±) 19.♞xd4 exd4 20.♞e2±; Van den Doel-Hommeles, Bélgica 2002.

13.♞xe7

Lo más simple, llevando la partida a un final donde sólo las blancas aspiran a ganar

13...♟xe7 [13...♜xc2+ 14.♟d2 ♜xa1 15.♞a3+] 14.♞d3 ♜xd3+ 15.♞xd3 ♞xd3 [15...♞xg2? 16.0-0-0±; 15...♞f5? 16.♞e2±] 16.cxd3 (D)



La posición del final de la partida. Las blancas tienen un peón de ventaja, aunque doblado, y mientras las negras se esfuerzan en recuperarlo pueden

abrir el juego para sus torres con f4 o d4. Se han probado muchas jugadas pero ninguna de ellas les garantiza un camino tranquilo hacia el empate.

16...2h6!?

16...2d6 17.0-0-0±; 16...b5 17.a3 2f5 18.2d2 2h6 19.2h1 2d6 20.2a1 2g6 21.g3± Sveshnikov-Panchenko, USSR 1976.

17.2d2±

Esta jugada que libera las dos columnas para el juego de las torres blancas es la más prometedora. 17.0-0-0 jugada en muchas partidas, ofrece perspectivas parecidas a la del texto. 17...2g6 18.2h1 2d6 19.d4 exd4 20.2xd4 2xg2 21.2e4+ 2d7 22.d6± Domanski-Halwick, Postal-ch 1980.

17...2b6

En esta y las próximas jugadas se pueden analizar diversas alternativas, con pocas esperanzas de ser exhaustivos, pero alcanzando fácilmente la idea de que las blancas tienen muchas ideas para progresar y que sus torres se hacen con las columnas abiertas con facilidad. Veamos otras jugadas:

17...f5 18.2h1 (18.f4!?) 18...2d6 19.2e2 b5 20.2a1 b4 21.2d1+; 17...2g6 18.g3 2d6 19.2a1 b5?! 20.2e4+ 2xd5 21.2c5+ 2e6 22.2g5+

2d6 23.2h1+.

18.b3 2g6

18...2f5 19.2h1 (19.2e4 2d8) 19...2d6 20.2a1 2d8 (20...2b4 21.2e4+ 2xd5 22.2c5+ 2e6 23.2g5+ -) 21.f4! (21.2e4+ 2xd5 22.2c5+ 2e6 23.f4 f6 24.fxe5 fxe5 25.2g5+ 2f6 26.2xe5 2xd3=) 21...exf4 22.2e2 2e8 (22...2b4 23.2c4±) 23.2xf4 2xe1 24.2xe1±.

19.g3 b5

Si 19...f6 20.2a1 2f5 21.2e4 2d8 22.2c7+ 2e8 23.2xb7 2xd5 24.2c1±. 19...2d6 20.2a1 b5 21.2h1±. 19...2f5 20.2a1 2d6 21.2h1 2c8 22.2e3, seguido de d4 o 2e4.

20.2a1± b4 [20...2b7 21.2h1±] 21.2e4 f5 [21...2f5 22.2c7!+] 22.2g5 2d6 23.2c5 2b7 [23...2d7 24.2h1] 24.2e1 [24.2c7+! 2d7 25.2xd7+ 2xd7 26.2e1+] 24...2f6 [24...2xd5?! 25.2c7+] 25.f4!+.

Finalmente ha quedado claro que las negras no van a recuperar el peón y las piezas blancas han conseguido tomar posiciones demasiado activas.

25...exf4 [25...2e8 26.fxe5+ 2xe5 27.2h7+] 26.gxf4 2ad8 27.2e6+ 2xe6 28.dxe6 2e4 29.2c7! 2xd3+ 30.2e2 2d6 31.2f7+ 1-0

Estadística:

Sobre una base de 3000 partidas las negras obtienen en la variante Lowenthal un mediocre 41% de los puntos. En las dos variantes seleccionadas contra cada una de las líneas principales las blancas obtienen más de un 60%, 62% en el caso de 13.♙c1 y 63% en el caso de h5 y ♗g5.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♗f3 ♖c6 3.d4 cd4 4.♗d4 e5 5.♗b5 a6 6.♗d6 ♗d6 7.♝d6

- 8... f5 Claramente antiposicional aunque peligrosa ±
- 8... ♝e7 Más sólida que la anterior pero pasiva y torpe ±

8... ♝f6 9.♝d1 ♝g6 10.♗c3

- 10... d5 Truquera pero refutada actualmente ±

10... ♗ge7 11.h4 h5 12.♗g5 d5 13.ed5 y ahora:

- 13... ♗d4 Una nueva idea con cierto veneno ±
- 13... ♗b4 La variante clásica que lleva a un final triste para las negras ±

CAPÍTULO 8

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cd4 4.♘d4 e5 5.♘b5 d6 Variante Khalasnikov

Valoración ****



Historia

La popularidad de la jugada 5...d6 es realmente reciente. A pesar de algunos experimentos de Minev y Larsen en los 50, y más tarde del MI austriaco Frank Hoelz, la jugada 5...d6 (mucho más sana que 5...a6) no fue tomada en serio hasta que Svesnikov comenzó a jugarla masivamente en 1987. Las partidas de un teórico muy respetado como Svesnikov unidas a algunos artículos dispararon su popularidad y durante algún tiempo fue llamada Variante Svesnikov 2.

Más adelante su impulsor la empleó cada vez más ocasionalmente mientras una verdadera legión de jugadores, incluidos los de la elite mundial la incluía en su repertorio. El éxito de la variante 5...d6 continua hasta nuestros días y el hecho de que todavía no tenga un lugar entre las variantes clásicas de la Defensa Siciliana se debe a unos pocos factores:

- 1) Su teoría es muy reciente.
- 2) El hueco dejado en d5 sigue provocando alergia a muchos jugadores
- 3) Y muy importante, las blancas pueden esquivarla moviendo de forma taimada sus caballos, por ejemplo 2.♘f3 ♘c6 3.♘c3, aunque en este caso deben estar preparadas para enfrentarse a 3...e5, o bien 2.♘c3 ♘c6 3.♘ge2 aunque también aquí 3...e5 es jugable.

En cualquier caso el factor número tres hace recomendable tener otras variantes de la Siciliana en el repertorio y no jugar 4...e5 y 5...d6 como única opción.

Ideas

No por ser el segundo vástago de Svesnikov, sino porque la estructura de peones es la misma, esta variante tiene muchos puntos de contacto con su her-

mana mayor, la Pelikan. Las negras ceden la casilla d5, pero logran un activo desarrollo de piezas. En una primera etapa las blancas siempre intentaban castigar el orden de jugadas de las negras con el avance 6.c4 que asegura el control de d5, pero las negras demostraron que esto también tiene sus lados oscuros, sobre todo que disminuye el control de d4 y a menudo convierte al alfil de casillas blancas en una pieza desgraciada.

Otros esfuerzos negros se han centrado en hacer jugable el ambicioso avance f5 que gana espacio a costa de debilitar más aún las casillas blancas, y en algunas ocasiones cambiar el alfil de negras con la maniobra ♖e7-g5, imposible en la Pelikan.

Aunque 6.c4 sigue siendo una de las líneas principales, recientemente los jugadores más fuertes se inclinan por nuestra recomendación 6.♞1c3, que permite una trasposición total de la primera variante de Svesnikov. Cuando esta trasposición no se produce, las negras solo pueden contestar al dominio blanco de la casilla d5 cambiando el caballo que se sitúa allí. Esto produce posiciones con otra estructura de peones que tienen estrategias diferentes: una pequeña ventaja de espacio en el caso de la captura simétrica (cd5) y un ataque directo al flanco de dama negro en el caso de la otra captura de peón.

Por último si las blancas logran recuperar con una pieza en buenas condiciones en d5, entonces siguen con su estrategia clásica basada en el control de dicha casilla.

Partida 8.01
Anand,V - Shirov,A
Linares 2002

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 e5
5.♞b5 d6

La jugada que constituye la variante Khalasnikov. Las blancas han experimentado con varias opciones, sobre todo con 6.c4. No deseo quitar méritos a dicha jugada pero prefiero recomendar otra continuación que no abandona tan rápido el control de la casilla d4 y cuyo flujo de teoría es menor.

6.♞1c3 (D)



6...a6

Si las negras quieren trasponer a la Pelikan deben hacerlo aquí con 6...♟f6.

7.♞a3 b5

Algunos jugadores intentan traspo-

ner a la Pelikan ahora con 7...♟f6 y si las blancas lo permiten es perfectamente posible, pero recientemente se ha profundizado en una jugada que impide la trasposición:

7...♟f6 8.♞c4!? b5 9.♞e3:

A) 9...b4?! 10.♞cd5 ♞xe4 11.a3! bxa3 (Anand considera floja esta jugada, pero la alternativa es muy poco atractiva: 11...b3 12.cxb3±) 12.♞xa3 y ahora existen varias opciones:

A1) 12...♞e7 13.♞b5! ♞b7 14.♞xc6+ ♞xc6 15.♞g4±.

A2) 12...♞b7 13.♞c4 ♞e7? 14.♞g4 con ventaja decisiva.

A3) 12...♟f6 13.♞xf6+ ♞xf6 14.♞d5 ♞d7 (14...♞b7 15.♞xa6!) 15.♞b5±.

A4) 12...♞a7!? 13.b4 g6 14.b5±.

A5) 12...g6 El verdadero momento crítico donde cada una de las jugadas lógicas se encuentra con algún inconveniente. 13.c3 ♞d7?! (13...f5 crearía más problemas pero las blancas tienen jugadas prometedoras. Anand señala b4 y ♞c4, pero tal vez ♞c4 también es una buena alternativa) 14.♞c4 (14.f3!?) 14...♞b8 15.♞e3 f5 16.♞b6 ♞xb6 17.♞cxb6 con ventaja decisiva Anand-Ponomarev, Wijk aan Zee 2003.

B) 9...♞e7 Ivanchuk no quiere saber nada de la captura del peón y con buen criterio en vista de la partida de Anand. 10.g3!? (Anand, que pudo ver la partida original de Shirov, piensa que esta jugada le da mejores esperanzas de ventaja. De todos modos en 10.♞d3 también parece haber posibles mejoras; veamos: 10...0-0 11.0-0 ♞b8 12.♞cd5 ♞xd5 13.exd5 ♞a5 14.a4 b4 15.♞d2 f5 16.c3 bxc3 17.♞xc3 e4 18.♞c2 ♟f6 19.g3 ♞d7 20.♞b1 ♞b7 Shirov-

Ivanchuk, Wijk aan Zee 2003) 10...h5 (10...b4 11.♞cd5 ♞xe4 es otra versión de la captura de peón igualmente prometedor para las blancas. Por ejemplo: 12.♞g2 f5 13.♞xe7 ♞xe7 14.♞c4 0-0 15.♞xd6 ♞b7 16.♞xb7 ♞xd1+ 17.♞xd1 ♞xf2+ 18.♞e1 ♞xh1 19.♞xh1±) 11.♞g2 h4 12.0-0 (12.♞cd5!? hxg3 13.hxg3 ♞xh1+ 14.♞xh1 ♞xd5 15.♞xd5 ♞e6 16.c3±) 12...♞d4 13.♞cd5 ♞xd5 14.♞xd5 ♞e6 15.♞e3 hxg3 16.hxg3 ♞d7 17.c3 ♞c6 18.♞e1 ♞b8 19.a4 g6 20.axb5 axb5 21.♞d5 con el habitual torniquete; Anand-Radjabov, Linares 2003.

7...♞e6 Es otra jugada secundaria que merece respeto y que se encuentra con el mismo tratamiento. 8.♞c4! b5 9.♞e3 ♟f6 10.g3!? Empleada por vez primera en la partida Shirov-Bareev, ofrece unas perspectivas excelentes de controlar las casillas clave y si las negras capturan el peón una compensación muy característica:

A) 10...b4 11.♞cd5 ♞xe4 12.♞g2 f5 13.0-0 (13.a3 puede ser otra idea y si 13...♞a5 14.♞xb4 ♞xb4 15.♞d2♖) 13...♞c8 14.♞xe4 fxe4 15.f3♖, es el tratamiento propuesto por Shirov.

B) 10...♞c8 11.♞g2 h5 12.0-0 h4 13.♞cd5 ♞e7 14.♞xf6+ gxf6 15.a4 b4 16.♞d3, con una ligera ventaja Shirov-Bareev, Tilburg 1993.

8.♞d5 ♟f6

Una última oferta de trasponer a la Pelikan, pero en este caso habiendo esquivado la variante considerada más peligrosa para las negras. Está claro que en este caso las blancas deben tener

algo mejor, so pena de convertir este orden en la serie de jugadas más popular de la siciliana.

Otra alternativa secundaria es 8...♞e7 a la cual las blancas reaccionan también con 9.c4! b4 10.♞c2 a5 11.♞e3 ♜b8 12.♞e2 ♟f6 13.♞xf6+!? (Timoschenko prefirió 13.♞d3!?) 13...♞xf6 14.0-0 0-0 (Christiansen-Seirawan, USA-ch 1997) que deja planteada una partida con ligera iniciativa de las blancas pero con una posición muy sólida, aunque algo pasiva, por parte de las negras. El resto de la partida no es muy convincente pero se trata de una partida de cinco minutos. Las alternativas principales, 8...♞ge7 y 8...♞ce7 se estudian en las próximas dos partidas.

9.c4 b4 (D)



Las negras tienen al menos dos alternativas serias:

9...♞d4 10.♞g5 ♖a5+ 11.♞d2 ♜d8 12.♞d3 ♞xd5 13.cxd5 (las blancas han logrado una posición bastante típica de

la variante con el pequeño regalo del tiempo ♞d2) 13...♞e7 14.0-0 0-0 15.♞e3 f5 16.♞xd4 exd4 17.exf5 ♜b6 18.♞el ♟f6 19.♞c2 a5 20.♜h5 ♞d7 21.g4 h6 22.♞e6 Kotronias-Beshukov, Agios Nikolaos 1995.

9...♞xe4 Tras la captura nos encontramos con dos posibilidades:

A) 10.♞d3 ♞c5 (10...♜a5+!?) 11.cxb5 ♞d4 12.b6 ♞xd3+ 13.♜xd3 ♞b7 14.♞c7+ ♞e7 15.0-0 ♜c8 16.♞c4 ♞e6 17.♞a5 ♜xc7 18.bxc7 ♜xc7 19.♞xb7 ♜xb7 20.♞d1 con ventaja Mihevc-Shumiakina, Nova Gorica 1999.

B) 10.cxb5! parece lo más fuerte 10...♞e7 (10...axb5? 11.♜c2+; 10...♜a5+ 11.♞d2 ♞xd2 12.♜xd2 axb5 13.♞xb5+) 11.b6 ♞xf2 12.♞xf2 ♞xd5 13.♜xd5 ♜xb6+ 14.♞e3 ♜xb2 15.♞e2+ y a pesar de los tres peones por la pieza la posición negra no se puede sostener.

10.♞xf6+ ♜xf6 11.♞c2 ♜g6

Dificultar un poco el desarrollo blanco parece la única compensación posible por el feo hueco dejado en d5.

12.♜d5!?

La novedad de Anand en esta partida, que parece no tener respuesta y pone la variante con ♟f6 en crisis, pero curiosamente Bologan que estaba presente en el torneo no quiso repetir la misma jugada unos meses después. Tras la alternativa 12.♞e3!? podemos analizar varias jugadas:

A) En caso de 12...♜xe4 13.♞d3 ♜d4 (13...♜h4 14.♞d5 ♜d8 15.♞e4+) 14.♞d5 ♜b8 15.♜e2 con idea de seguir

con ♖e3, las blancas tienen una buena compensación.

B) 12...♞e7 13.g3 0-0 14.♞g2 ♞g5 15.0-0± Bologan-Tregubov, Belfort 2002.

12...♞b7

No parece mejor 12...♞d7 13.♞xb4 con clara ventaja.

13.♞xb4 ♜c8?!

13...♞d8 parece la alternativa más crítica. Las negras recuperan el peón, pero las blancas controlan la casilla crítica d5 y el caballo negro tiene que perder algunos tiempos para regresar al juego. 14.♞d1 (14...♞a5!? también a un paso de a4 es igualmente atractiva) 14...♞xc4+ (14...♞xe4?! 15.♞a4+) 15.♞e3 ♞e7 (15...♞e6?! 16.♞a4+) 16.♞d5 ♞xd5 17.♞xd5±.

14.♞e3

Suficiente para una cómoda ventaja pero Ftacnick señala también 14.f3!? ♞e7 15.♞xc6 ♜xc6 16.♞e3 ±.

14...♞e7 15.h4 [de nuevo es posible 15.f3 y si 15...0-0 16.♞d2±] 15...0-0 16.h5 ♞g4 17.f3 ♞g3+ 18.♞d1!? [Aparentemente arriesgada, pero todo está bajo control; 18.♞f2!?] 18...♞g5 19.♞xc6! ♞xe3?! [19...♞xc6 20.♞d2 ♞xe3 21.♞xe3 ♞d7 22.h6±] 20.♞e7+ ♞h8 21.♞d3 ♞g5 [21...♜c7? 22.♞f5+-] 22.♞xc8+ [No hay suficiente compensación por la calidad y el peón] 22...♜xc8 23.h6 gxf6 24.♞c2 d5?!

24...f5!? propuesta por Ftacnick, crea más complicaciones. 25.exf5 ♞f2+ 26.♞e2 d5±.

25.exd5 ♞xd5 26.♞xd5 ♜d8 27.♞c5! ♜d2+ 28.♞b3 ♞g7 29.a3 e4 30.♜h3 ♞f4 31.fxe4 1-0

Partida 8.02

Tiviakov, S - Nataf, I
Mondariz (zt) 2000

1.e4 c5 2.♟f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 e5 5.♞b5 d6 6.♞lc3 a6 7.♞a3 b5 8.♞d5 ♞ge7 (D)



El desarrollo de este caballo parece la opción más natural, pero dado que las negras se encuentran casi obligadas a cambiar en d5 resulta molesto tener que mover otra vez su colega de c6.

9.c4

Una vez más proponemos este avance dando un apoyo extra al caballo de d5, y un camino para volver al juego

al de a3.

9...♟xd5

La única alternativa jugada en esta posición ha sido 9...♟d4 pero casi todas las partidas trasponen a la línea principal. 10.♟e3 ♟xd5 11.cxd5.

10.cxd5 ♟d4

Las otras retiradas del caballo tienen un aspecto muy feo. 10...♟e7?! 11.h4! (anticipándose a las dos formas lógicas de terminar el desarrollo del flanco de rey: ♟g6 o g6) 11...♟d7 (11...g6?! 12.h5↑; 11...f5 12.♟d3 fxe4 13.♟xe4 ♟f5 14.♟d3±; 11...♟g6?! 12.h5) 12.♟c2 h5 (12...g6 13.h5 ♟g7 14.♟g5! 0-0 15.hxg6 hxg6 16.♟d2±; 12...f5 13.♟d3±) 13.g3 g6 14.♟g2 ♟g7 15.0-0 0-0 16.♟b4 con ligera ventaja Bologan–Stripunsky, Wijk Aan Zee B 1996.

11.♟e3

Un error típico es precipitarse con 11.♟c2?! que se encuentra la respuesta 11...♟g4! 12.f3? ♟h4!↑.

11...♟e7

11...f5!? Se trata de una interesante alternativa defendida por Grigore, pero parece demasiado optimista. 12.♟d3 (después de 12.♟xd4 exd4 13.♟xd4 ♟e7 las negras tienen una compensación muy interesante por su dominio de las casillas negras) 12...fxe4 13.♟xe4 ♟f5 (Bluvshstein–Miton, Bled 2002) y ahora

14.0-0! (14.♟c2!?) 14...♟xe3 15.fxe3 y las blancas tienen una posición favorable debido a su total dominio de las casillas blancas.

11...♟a5+ Se ha jugado en varias partidas, pero no tiene lógica porque el cambio de damas favorece a las blancas. 12.♟d2 ♟xd2+ 13.♟xd2 g6 14.♟c1 ♟g7 15.♟d3 0-0 16.♟c7±; Muñoz–Ayas, Sitges 2002.

12.♟d3 0-0 13.0-0 (D)



13...♟b7

La jugada más empleada pero que algunos consideran dudosa. En todo caso este es un momento en el que las negras tienen un amplio rango de posibilidades y con alguna de ellas comienzan a definir sus intenciones.

13...♟d7 Aquí el alfil también deja paso a sus piezas mayores y no choca contra el muro de granito de la cadena de peones blanca. 14.♟d2 ♜c8 (Andrianov y Nikolaidis recomiendan 14...♟b8, con idea de ♟d8–b6, pero esto

tampoco parece satisfacer las aspiraciones negras después de 15. ♗ae1 ♗d8 16. ♗xd4 exd4 17. ♗c2 ♗f6 18. f4 a5 19. ♖f2 con clara ventaja al ser imposible defender el peón por culpa de e5, Zezulkin-Moroz, Polonia 1994) 15. f4 ♖b6 (15... ♗f6 16. ♗xd4 exd4 17. ♗ae1±; 15... ♖c7 16. ♗ac1 ♖b6 17. ♗c2±) 16. ♗c2 ♗f6 (Kotronias-Nikolaidis, Atenas 1993) 17. ♗xd4 exd4 18. ♗f2±.

13... ♗f6 Provee apoyo extra al caballo y neutraliza la amenaza posicional f4, pero abandona la posibilidad de f5. Las blancas no han demostrado todavía un plan muy convincente, pero con el simple cambio del caballo, tienen una ligera iniciativa. 14. ♖d2 ♗d7 15. ♗ac1 (15. ♗c2 ♗xc2 16. ♗xc2 ♗c8 17. a4±) 15... ♗c8 16. ♗xc8 ♖xc8 17. ♗c1 ♖b7 18. ♖b4 ♖b8 19. ♖a5± Stripunsky-Votava, Mlada Boleslav op 1995.

13... f5?! Es la alternativa más emprendedora y más frecuente, pero resulta prematura. 14. ♗xd4 exd4 15. ♗c2! (menos precisa pero también suficiente es 15. exf5 ♗xf5 16. ♗c2±) 15... ♗f6 (15... fxe4 16. ♗xe4 ♗f6 17. ♗xd4±; 15... ♖b6 16. exf5 ♖c5 17. ♖f3 ♗b7 18. ♗e4 ♗f6 19. ♗e1!±) 16. exf5 ♗b7 17. ♖f3 ♗c8 18. a4 (Feigin-Moiseenko, Jarkov 1997) y ahora en lugar de la continuación de la partida, Feigin propone para las negras: 18... ♗c5 19. ♗b4 (19. axb5 ♗xd5 20. ♖g4 axb5 21. ♗xd4±) 19... a5 20. ♗c6 ♗xc6 21. dxc6 bxa4, pero la ventaja blanca es indiscutible.

14. ♖d2

14. ♗xd4 exd4 15. ♗c2 podría ser un orden mucho más preciso pero nos fal-

tan ejemplos prácticos para ponerlo a prueba.

14... f5

La lógica secuela de ♗b7. Otra alternativas es: 14... ♖b6 (no parece lógico meterse en la clavada) 15. ♗c2 ♗f6 16. f4! (con idea de ♖f2 o de fe5 y ♖f2) 16... exf4? 17. ♗xf4 ♗e5 18. ♖f2+.

15. ♗xd4

Con la dama en d2, lejos del control de las casillas blancas, esta jugada no es tan contundente como contra 13... f5 y la batalla teórica está abierta en las próximas jugadas.

15... exd4 16. ♗c2 ♖b6

No se puede permitir que el caballo blanco capture en d4 pero hay varias otras jugadas enérgicas: **16... ♗f6!?** puede ser un hueso duro de roer:

A) 17. ♖f4 ♗e5 18. ♖f3 ♖h4 19. g3 fxe4 20. ♖xe4 ♖xe4 21. ♗xe4 d3±.

B) 17. exf5 ♗xd5 18. ♗b4 (18. a4!?) 18... ♗b7 19. ♗c2 a5!± y las blancas no pueden construir un buen bloqueo.

C) 17. ♗ae1 (es la sugerencia de Finkel) 17... ♗c8 18. f4 fxe4 19. ♗xe4 ♖b6 20. ♖d3 g6 (20... ♗xc2? 21. ♗xh7+ ♗h8 22. ♖h3+—) 21. ♗h1; Finkel valora la posición como ligera ventaja blanca pero tras 21... ♗f7, que se prepara para contestar ♗g6 con hg6 y f5 con g5, y por otro lado a doblar torres, no se ve como continua la iniciativa blanca.

16... ♗g5 No creo que provocar f4 vaya en interés de las negras. Además

las retiradas de la dama blanca también pueden mejorar su posición. 17.f4 (17.♖b4!? ♕f6∞ 18.♗xd4? a5 19.♖xb5 ♖a6 20.♖xa6 ♗xa6 21.♗e6 ♖b6+) 17...♕f6 (Simic-Pavasovic, Bled 1995) 18.♗ae1 fxe4 19.♗xe4± ♖b6? 20.♗d3 g6 21.♗xg6!+.

17.♖f4

Bologan sugiere un tratamiento sencillo basado en 17.exf5 ♗xd5 18.♗ae1 ♕f6 19.♗e4 pero 18...♗ae8 puede ser un problema porque entonces 19.♗e4?! se puede contestar con 19...♗c4.

17...♗ae8 18.♗ae1 ♖c5

18...♗d8!?, intentando fxe4, puede ser una de las últimas ocasiones de las negras para plantar batalla: 19.exf5 ♗xd5 20.♗xd4 ♕f6 (o bien 20...♗xa2 21.b3) 21.♗e6 y las blancas pueden mantenerse al mando.

19.♖f3! [Las blancas preparan b4 seguido de la captura en f5] **19...fxe4**

Ahora parece muy peligroso jugar 20.♖xe4 g6 21.♖g4 (21.♖e6+ ♖h8 22.♗d7 ♗c8 23.♖c6∞) 21...♗xd5 22.b4 ♖c3 23.♗xg6 hxg6 24.♖xg6+ ♖h8 25.♖h5+ ♖g7 26.♖g4+! (26.♖xd5!? ♖xc2) 26...♗f7 27.♗xd4 con un fortísimo ataque. 19...a5!? 20.a3 a4 21.♗b4±.

20.♖h3

Las blancas siguen con sus jugadas presionantes, pero el equilibrio está

cerca. 20.exf5?! ♗xd5 21.♗e4 ♗c4, con posición compleja.

20...a5

No es fácil tampoco probar una ventaja contra 20...♖h8!?. Por ejemplo: 21.exf5 ♕f6 22.♗xe8 ♗xe8 23.♖h5 ♗f8 24.♗e1 ♗xd5 25.♗e8 ♗g8 26.♗xg8+ ♗xg8 con juego complicado.

21.♗c1!?

Ahora con la amenaza ♗e3 seguido de ♗f5. Las negras creen pararla, pero caen en una trampa.

21...♗c8?! [21...♖b6 22.exf5 ♕f6 (22...♗xd5?? 23.f6) 23.♗c4 ♖c5 24.♗e1!±; 21...♗g5 22.♗e3! ♖a7 23.♗xf5 ♗xc1 24.♗xc1⚡] **22.exf5 ♖xd5?** [22...♗g5?! 23.f4 ♗h6 24.g4+; 22...♖b6 23.f4±] (D)



23.♗xb4!+ ♖b7 [Si 23...axb4 24.♗c4+-] **24.♗d5!**

Por medios tácticos el caballo, que ha sufrido un largo periodo de inactividad, entra en juego y se pasea por todas las casillas blancas como Pedro por su casa.

24...♞d8 25.♟f4 d5 [25...♞g5? 26.♞c4+ ♔h8 27.♟g6#] 26.♟e6 ♞xe6 27.fxe6 g6 28.f4 ♖xb2 29.f5 ♖d2 [29...gxf5 30.♞xf5 ♖b7 (30...♞e7 31.♖b1! ♖xa2 32.♞xh7!+) 31.♞c5 ♔h8 32.♞xd5!+] 30.fxg6 ♖e3+ 31.♖xe3 dxe3 32.gxh7+ ♔g7 33.♞f5 d4 [33...♞xf5 34.♞xf5 d4 35.♟f1 ♞f6 36.♟e2 ♖b8 37.♟d3+] 34.♞cf1 ♞xf5 35.♞xf5 ♞f6 36.♞xa5 ♖b8 37.♟f1 ♔h6 [37...♖b2 38.♞a8+] 38.g4 ♔g7 39.♞f5 ♞h4 40.g5 1-0

Partida 8.03

Shirov,A - Fedorov,A

Estambul (ol) 2000

1.e4 c5 2.♟f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 e5 5.♞b5 d6 6.♟lc3 a6 7.♟a3 b5 8.♞d5 ♟ce7 (D)



Es la jugada más frecuente o al menos la que está de moda. Las negras quieren cambiar en d5 y desarrollar libremente su otro caballo a una casilla más adecuada.

9.c4

Una vez más recomendamos c4, aunque en este caso se trata de capturar con el otro peón en d5. La continuación 9.♞g5 dificultando el desarrollo negro tiene también sus partidarios pero tras 9...h6 obliga a un sacrificio de pieza que tiene buena prensa pero muy malos resultados 10.♞xb5+ axb5 11.♞xb5 ♞a6 con posición complicada.

9...♞xd5 10.exd5!? (D)



Todo sería más sencillo capturando con el otro peón, pero en ese caso las negras están mucho mejor preparadas para comenzar el ataque a la base con la temática f5 como en el siguiente ejemplo: 10.cxd5 f5 11.exf5 ♞xf5 12.♞d3 ♖d7 13.0-0 ♟f6 14.♟c2 ♞e7 y las

negras tienen una posición perfectamente sana. Handke–Fedorov, Linares op 2002.

Ahora las blancas persiguen un objetivo diferente que la ventaja de espacio derivada de la captura simétrica. La ventaja de desarrollo y la mayoría de peones en el flanco de dama ofrecen un tema muy claro para las siguientes jugadas. Lamentablemente, esta elección no está exenta de inconvenientes: el peón de d5 es una debilidad y las negras pueden llegar a lanzar el clásico ataque arrollador con sus peones del flanco de rey.

10...bxc4

La elección que se produce en el 90% de las partidas. Todas las otras jugadas implican una momentánea entrega de peón y con la falta de desarrollo esas inversiones suelen ser difíciles de justificar. Veamos varios ejemplos:

10...♂e7?! 11.cxb5 ♀f6 12.♂c4, traspone a 10...♀f6.

10...♀f6?! 11.cxb5 ♀e7 (11...♣a5+ 12.♂d2 ♣b6 13.♂c4±) 12.♂c4 0–0 13.0–0 ♀g4 14.♣b3 ♣b8 15.♂e3 (las blancas han mantenido el peón sin problemas) 15...♂d7 16.♣ad1 ♀g4 17.♂a7 axb5 18.♂xb8 bxc4 19.♣b7 ♣c8 20.♣a7 f5 21.♀xc4 ♣f6 22.♀b6 ♣e8 23.♣xd7 ♣h5 24.h3 ♀xf2 25.♂xf2 1–0 Shirov–Annageldyev, Estambul 2000.

10...f5?! 11.cxb5 ♀f6 12.bxa6 ♀xa6 (12...♣a5+ 13.♂d2 ♣xd5 14.♀b5!+–) 13.♣a4+ ♀f7 14.♂xa6 ♣b6 15.0–0 ♣xa6 16.♣c2 g6 17.♣d1 ♣c8 18.♣b3 f4 19.♀b5. Las blancas tienen todavía

mucho trabajo por delante pero su ventaja es indudable según la partida Ni Hua–Mikhalevski, Qingdao 2002.

11.♀xc4 ♀f6

Lo natural es acelerar el desarrollo del flanco de rey para poder oponerse a las piezas blancas en el flanco de dama y preparar el contrajuego. Pero se han experimentado algunas otras jugadas que tienen su idea propia:

11...♂e7!? Puede trasponer, pero se reserva la opción de jugar f5 antes de ♀f6. Los inconvenientes parecen mayores, pero hay muchos recursos tácticos.

A) Lo más sencillo puede ser trasponer con 12.♂e3 ♣b8 (12...♀f6 13.♀b6) 13.♂e2 ♀f6 14.a4.

B) 12.♂d2 La amenaza ♀a5 parece tremenda pero a la hora de comer los peones siempre surgen inconvenientes.

B1) 12...♂d7!? (tal vez merezca más pruebas) 13.♂a5 ♣b8 14.♣d2 (no veo la necesidad de esta jugada de dama; 14.♂e2!?) 14...♣a7 15.g3 ♀f6 16.♂g2 0–0 17.0–0±; Mohrlok–Schlachetka, cr. 1992. Las blancas pueden estar algo mejor pero la posición es demasiado compleja para que la valoración sea firme.

B2) 12...a5 13.♂e3 (no es tan fácil como parece: 13.♣a4+ ♂d7 14.♣a3 ♀f6 15.♂xa5 ♣b8 16.♂c7 ♣xa3! 17.♂xb8 ♣a6∞) 13...♣b8 14.♣a4+ ♂d7 (Dudas–Kasparov, Tatry op 2001) y ahora una jugada aún inédita a pesar de ser la más natural 15.♣a3! (15.♣xa5 ♣xa5 16.♀xa5 ♣xb2∞) 15...♀f6 (15...♂f5 16.♀xa5±) 16.♀xd6+ ♀f8 17.♂c5 ♀xd5 18.♂c4±.

11...f5 La jugada más ambiciosa. Parece difícil que se pueda perder un tiempo con las debilidades que hay en el flanco de dama, pero una vez más al intentar concretar, las blancas pueden caer bajo un peligroso contrajuego. 12.¿d2 a5 13.¿a4+ (seguramente la inédita jugada 13.¿b3!? sea más fuerte. Si 13...¿f6 14.¿b6 ¿b8 15.¿xa5 ¿e7 16.¿b5± ¿d7? 17.¿xd7+—) 13...¿d7 14.¿a3 ¿b8 15.¿xa5 ¿f6 16.¿d1 (una vez más falla 16.¿c7?!, ahora por 16...¿b7 17.¿xd6+ ¿xd6 18.¿xd6 ¿f7! y todas las piezas negras se ponen en juego) 16...¿e7 17.¿b4 0-0 18.¿xb8 ¿fxb8 ≡ Sulipa-Mochalov, Yalta 1995.

12.¿e3 [Planteando la inmediata amenaza ¿b6] **12...¿b8 13.¿e2**

Con este orden se impide ¿g4, pero se permite ¿b5 que algunos impiden con **13.a4?!**, aunque tras 13...¿g4! 14.¿d2 f5 (también fue satisfactoria para las negras la partida 14...¿d7 15.¿e2 ¿e7 16.0-0 0-0 17.a5 ¿f6 18.¿b6 ¿f5∞; Svetushkin-Fedorov, Estambul 2000) 15.¿e2 ¿h4 16.g3 ¿h3 17.¿f1 ¿h5 18.h3 ¿f6 19.¿xh5+ ¿xh5 20.a5 ¿f6 21.¿b6 ¿b7 22.¿c4 ¿e7 y la posición es compleja Smikovski-Sveshnikov, RUS-ch 2000

13.¿a4+ tampoco parece dar nada, 13...¿d7 14.¿xd7+ ¿xd7 15.¿b6 ¿b5 16.¿xb5+ axb5 con igualdad Klovans-Milov, Alemania 1996.

13...¿e7

Nadie se ha molestado en probar la jugada 13...¿b5 y sólo Bologan se ha

comprometido en explicar una refutación. 14.a4 ¿xd5 15.¿c2±. Parece que las negras perderán calidad, pero tal vez los peones centrales den una buena compensación.

14.a4

Más jugadores juegan 14.0-0!? pero ahora tal vez si merezca la pena ser más cuidadoso e impedir la opción 14...¿b5 15.a4 ¿xd5 16.¿c2±.

14...¿d7

Enrocar ahora supone a menudo una trasposición, aunque no a esta partida, pero también permite algunas alternativas diferentes: 14...0-0 15.0-0

A) 15...¿d7 Ver el comentario a la jugada 15.

B) 15...a5 16.¿d2 ¿a8 17.¿e1 ¿a6 (17...¿xd5!? 18.¿f3 ¿e6 19.¿xa5 ¿b8 20.¿xd5 ¿xd5 21.¿b6±) 18.¿xa5 ¿xd5 19.¿xa6 ¿xa6 20.b4± Palac-Brumen, Pula op 2000. Los peones del flanco de dama resultan más móviles que los centrales, y pronto habrá un punto de apoyo en c6.

C) 15...¿b7 La alternativa más lógica que presiona en el punto débil d5. 16.¿b6 ¿d7 17.a5 f5 (comienza el contrajuego) 18.f3 ¿xb6 19.¿xb6 ¿d7 20.b4 ¿d8 21.¿e3 ¿f6 22.¿b1 ¿bc8 23.b5! y las blancas consiguen un molesto peón pasado en el extremo del tablero. Karjakin-Shirov, Benidorm 2002.

15.0-0!

Shirov señala que no se consigue nada con 15.♞b6 ♟f5 16.♞xc8 (16.0-0 ♟b7=) 16...♟xc8, con idea de 17.♞c1 ♟b7! con posición compleja.

15...♞b7?!

Fedorov busca una vez más su contrajuego trasladando la dama a f5 y atacando el peón d5, pero pasa por alto un detalle táctico. Algo mejor deben ser las dos alternativas:

15...0-0 16.♞b6! ♟f5 17.♞xc8 ♟xc8 18.♞c1 ♟f5 (18...♟b7 19.♞c6±) 19.b3 a5 20.h3 e4 21.♞c4 ♞d7 22.♟g4!±. Con el cambio de damas las debilidades negras son más visibles. Bologan-Milov, Nueva York 1997.

15...♟b7!? Sin ninguna experiencia práctica, pero muy lógica, puesto que toma como objetivo la debilidad blanca de d5. 16.♞b6 (16.♞f3?! e4) 16...♞f5 (con ideas como ♞e4 o ♞d8; 16...♞d8 17.♞xc8±) 17.f4 ♞e4 18.a5!. De momento las negras no pueden capturar en d5 y en la próxima jugada las blancas pueden conjurar esa amenaza por largo tiempo jugando ♞a4.

16.♞a7!

Con esta maniobra las blancas se aseguran una cómoda ventaja. La torre no puede ir a las casillas "naturales" y el alfil de b7 queda indefenso ante la entrada inmediata de la torre blanca en c7.

16...♞d8 17.♞b6 ♟f5 18.♞c1± e4

Echando el resto en el ataque a d5.

Las jugadas naturales pierden material. 18...♞d7? 19.♞g4+- y si 18...0-0? 19.♞c7+-.

19.♞c7 ♞xd5 20.♞xa6 (D)



23.h3 ♖e5 24.♟c8! ♜xc8 25.♜xc8 ♗g6 26.♜be7 f5 27.a5+ ♜f6 28.♜d5 1-0

Estadística:

Sobre una base de 5000 partidas, la mayoría de los últimos 15 años, las negras obtienen en la variante Khalasnikov un prometedor 48% de los puntos, que justifica totalmente su adopción. La línea con 6.♟1c3 consigue un resultado aún peor (el 48% para las blancas), pero profundizando más se comprueba que eso es debido sobre todo a las líneas superdirectas, con entregas de pieza o bien capturas arriesgadas en b5. El tratamiento con c4 alcanza siempre porcentajes satisfactorios para las blancas, que presentamos por separado:

En 8...♟f6 9.c4 el 83% (pocas partidas); en 8...♜e7 9.c4 el 53%; en 8...♟ge7 9.c4 el 64%. Y en la variante crítica 8...♟ce7 9.c4 el 53%, que sigue siendo razonable para las negras.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cd4 4.♟d4 e5 5.♟b5 d6 6.♟1c3 a6 7.♟a3 b5 8.♟d5

- 8...♟f6 Actualmente parece en un momento delicado ±
- 8...♜e7 Es cómoda para las blancas aunque no incorrecta ±
- 8...♟ge7 Las negras han luchado mucho en esta línea pero no consiguen neutralizar la ventaja posicional de las blancas ±

8...♟ce7 9.c4 ♟d5 10.cd5 bc4 11.♟c4 y ahora:

- 11...♜e7 Sutil idea para reservarse la opción de f5 ±
- 11...f5 Demasiado ambiciosa pero no fácil de refutar ±
- 11...♟f6 Compleja y con terreno para mejorar ±

CAPÍTULO 9

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♘f6 5.♘c3 e5 Variante Pelikan

Valoración *****



La variante Pelikan se ha convertido en una de las Sicilianas más apreciadas. A pesar de su aspecto anti-posicional, la actividad que consiguen las piezas negras la hace muy atractiva para jugadores de todos los niveles. Tal vez el único defecto, desde el punto de vista práctico, es que las blancas tienen varias opciones para jugar a tablas, cuando conocen un poco la teoría. Hasta ahora los intentos de refutarla han sido vanos y las variantes de moda han ido cambiando.

La variante que recomiendo en este libro es una de las principales y en ella

se han librado algunas de las batallas teóricas más importantes de los últimos años. Si bien no puedo garantizar que las blancas consigan una ventaja apreciable en todas las variantes, si parece cierto que las negras se han visto reducidas, por la constante investigación teórica, a una estrecha variante en una fortaleza cada vez más asediada. Si la última variante cayera, la Pelikan estaría en serio peligro por primera vez desde que su popularidad creciera en los años 70. En esa variante las blancas tienen, como mínimo un juego rico y lleno de posibilidades, lo cual me ha inclinado definitivamente por su elección.

Esta variante se está discutiendo en cada torneo al más alto nivel, por lo que las nuevas ideas hacen cambiar las evaluaciones en muy cortos espacios de tiempo. Aquel jugador que quiera mantener en buen estado sus conocimientos teóricos ha de ser consciente de que debe mantener la vigilancia sobre las partidas que aparecen cada semana en internet.

Historia

La variante que empieza con la jugada 5...e5 fue empleada ya en el

siglo XIX por Mieses y Lasker, pero no tuvo continuidad. El jugador argentino, de origen Checo, Jiri Pelikan la empleó en los años 50, pero a pesar de algunos logros, su aspecto seguía siendo anti-posicional. No fue hasta los años 70, cuando Svesnikov comenzó a jugar la variante moderna incluyendo la jugada 8...b5, cuando la Pelikan logró la respetabilidad en las altas esferas. De pronto comenzó a surgir el debate de si no sería más importante la mala colocación del caballo blanco en a3, que la debilidad de la casilla d5 y los buenos resultados logrados por las negras le dieron el empujón definitivo. Desde entonces su popularidad no ha hecho más que crecer y hoy es usada virtualmente por toda la elite mundial, aunque algunos jugadores como Kramnik, y más recientemente Leko, la han defendido de forma mucho más constante que otros. Curiosamente todavía no se ha usado en los matches finales por el título mundial, tal vez porque debido a su naturaleza táctica, permite peligrosas preparaciones teóricas.

Ideas

La idea básica, como ya hemos citado de pasada, consiste en la actividad de las piezas gracias a la influencia lograda en el centro por el avance e5, que debe compensar la debilidad de la casilla d5. Sin embargo en la variante principal algunas ideas típicas son más concretas: el caballo de a3 está descolocado durante mucho tiempo y muchas partidas se deciden porque no logra entrar en juego, o por

el contrario se inclinan del lado blanco cuando el caballo llega al centro controlando la importante casilla d5. La pareja de alfiles negra, permite un juego muy activo y continuas entregas de peones para abrir el juego, también la mayoría central que se produce después del cambio en f6, puede convertirse en un elemento muy importante en el medio juego. Por parte de las blancas, su plan está casi siempre relacionado con el control de la casilla d5 y no son pocas las partidas en las que las negras quedan estranguladas, una vez que las blancas logran situar sus piezas en las casillas ideales. También la casilla f5 puede tener un papel de bloqueo en algunas variantes.

Partida 9.01

Hector,J - Andersson,U

Elsinore 1999

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♜xd4
♜f6 5.♟c3 e5 6.♜db5 (D)



Esta es la posición base de nuestro

análisis. Las negras podríamos decir que invariablemente juegan 6...d6 que estudiaremos en el resto de las partidas de este capítulo, pero entre las otras alternativas hay por lo menos una respetable.

6...h6!?

Una línea infravalorada y que tiene sus virtudes. Un jugador tan serio como Andersson la ha empleado en varias partidas de torneo y sobre todo en miles de partidas rápidas por internet, y la mayoría de sus rivales hemos podido comprobar lo difícil que es refutarla. Claro que las posiciones sin damas que producen no son del agrado de todos, pero para aquellos jugadores a los que les gusta el "finalito", puede ser una interesante arma complementaria. Las otras alternativas no tienen demasiada consistencia:

6...a6?! Se ha jugado en muchas partidas pero ninguna de alto nivel. Comparada con la línea de la partida principal, la falta de vigilancia de la casilla g5 se demuestra como un serio inconveniente. 7.♞d6+ ♞xd6 8.♞xd6 ♞e7 9.♞xe7+ ♞xe7 (9...♞xe7? 10.♞g5+-) 10.♞g5 b5 lo relativamente mejor (10...♞c6?! 11.♞xf6 gxf6 12.♞d5 ♞d8 13.0-0-0+-; Gag Poh Teo-Phillips, cr. 1999) 11.0-0-0 ♞b7 12.f3 0-0-0 13.♞d6 ♟f8 14.♞e2 ♞c7 15.♞hd1 f6 16.♞e3 ♞c8 17.♞d2 ♞ge7 18.a4 con una ventaja considerable en varios factores, aunque no decisiva. Espineira-Vidal del Rio, Santiago de Compostela 2002.

6...♞b4 Una alternativa algo más

sana que la anterior. 7.♞d6+ (7.a3 ♞xc3+ 8.♞xc3 es un modo sencillo de lograr una mínima ventaja)

A) 7...♞e7!? 8.♞xc8+ (8.♟f5+ ♞f8 9.♞d2 d5 no es tan claro) 8...♞xc8 9.♞d3 d5 10.exd5 ♞xd5 11.0-0 ♞xc3 12.bxc3 ♞hd8 13.♞a3+. Y la pareja de alfiles, unida a la incómoda posición del rey negro da mejores perspectivas a las blancas, aunque las negras tienen algunos triunfos. Kudrin-Murrey, Nueva York 1983.

B) 7...♞xd6 La respuesta más frecuente pero en mi opinión no la más lógica. 8.♞xd6 ♞a5 9.♞d2 ♞b6 10.♞d3 ♞b8?! (10...♞xb2?? no es posible por 11.♞b1+-; Si 10...♞b4 11.♞b5 con clara ventaja) 11.♞d5! ♞xd5 12.exd5 ♞xb2 13.0-0 ♞d4 14.♞e3 ♞b2 15.dxc6+- Tirabassi-Fortini, cr. 1997.

6...♞c5?! Otra jugada con intenciones activas pero que deja muchas debilidades. 7.♞e3 ♞xe3 (7...d6 8.♞xc5 dxc5 9.♞xd8±) 8.♞d6+ ♞f8 9.fxe3 ♞b6 10.♞c4±.

7.♞d6+

Las blancas casi siempre juegan así cuando aspiran a una verdadera refutación. Sin embargo existe una alternativa muy interesante y completamente ignorada por la teoría, que se convierte en mi principal recomendación:

7.f4!? Esta es mi sugerencia. Inicialmente la "descubrimos" en un análisis a la ciega, para matar el aburrimiento en un viaje, cuando la propuso Javier Ochoa. Luego vi que se había jugado en una partida clásica, pero que nadie la había analizado seriamente.

Las negras tienen un verdadero abanico de posibilidades:

A) 7...exf4? 8.2xf4+.

B) 7...d6 Es lógica pero en esta variante la presión del peón f4 es más útil que h6. 8.2d5! 2xd5 9.exd5 2b8 (9...2b4 10.c3 2a6 11.2e3±; 9...2e7? 10.fxe5+) 10.fxe5 2h4+ (10...dxe5 11.2h5±) 11.2d2!? (por supuesto g3 también es posible) 11...2g5+ 12.2c3 2xe5+ 13.2d4±.

C) 7...2b4?! También aquí se nota la presión de la jugada f4. 8.2d6+ 2e7 9.fxe5 2xe5 10.2f5+ 2f8 11.2f4 2a5 12.2d4 2c6 (12...d6? 13.2xd6) 13.2d6+ 2g8 14.2e7+ 2h7 15.2xb4 2xb4 16.0-0-0±.

D) 7...2c5?! 8.2d6+ 2e7 9.fxe5 2xe5 10.2f5+ 2f8 11.2e3±.

E) 7...a6! Puesto que el caballo va a dar jaque en d6 en muchas variantes, puede resultar útil tener defendido el salto del otro caballo a b5. 8.2d6+ 2xd6 9.2xd6 2e7 10.fxe5 2xe5 11.2xe7+ Una jugada lógica y de apariencia favorable, pero las negras, apoyadas en su buena coordinación central llevaron la partida a la igualdad. (Es un buen momento para mantener un juego más complicado que permita explotar la presencia del alfil de casillas negras con: 11.2b6! d5 12.2e3 dxe4 13.0-0-0 con una compensación tremenda por el peón) 11...2xe7 12.b3 Tal vez haya otros sistemas de desarrollo más precisos, pero esta parece la jugada natural. 12...d6 13.2a3 (un intento de lograr una presión más duradera es 13.a4!? 2e6 14.2a3 2hc8 15.0-0-0!? puesto que 15...2xc3? falla por 16.2xd6+) 13...2g4 14.2d3 b5 15.2d1

2xd1 16.2xd1 2hb8 17.2d2 a5 18.2b2 2fd7 19.2d4 2c5 20.2b1 b4 ½-½ Keres-Drimer, Luhacovice 1969.

7.2d5 2xd5 8.exd5 a6! 9.dxc6 axb5 y las negras quedan muy activas. 7.2c4 o 7.a4 son jugadas sanas pero no demasiado molestas.

7...2xd6 8.2xd6 2e7 9.2b5!?

Es un viejo sacrificio de peón de Spassky bendecido por la teoría. Tras 9.2xe7+ 2xe7 10.2e3 se considera también favorable a las blancas, no en vano tienen la pareja de alfiles y las negras un peón retrasado en d6, pero la práctica de muchas partidas de Andersson, por más que algunas sean rápidas, me ha convencido de que las negras con su centralización perfecta y buena coordinación pueden enfrentarse a todas las eventualidades y salir adelante. Por ejemplo: 10...d6 11.f3 2e6 12.0-0-0 a6!? (12...2hd8 13.g4 seguido del clásico asalto h4-g5 como en una vieja partida Stein-Miagmarsuren, si parece favorable a las blancas) 13.a3 2hc8 14.2d5+ 2xd5 15.exd5 2a5 16.2b1 2c4 17.2f2 b5 18.2d3 2ab8 19.2he1 2f8 20.g3 2b6 21.2e4 2c4 22.b3 2c3 23.2b2 2xe4 24.fxe4 2f3= Borocz-Gyurkovics, Hungría 1995.

Esta partida no es por supuesto exhaustiva, pero da una idea del motivo por el cual he tratado de recomendar otra cosa.

9...2xd6?!

Esta jugada, aunque está llena de complicaciones, parece llevar a una

vida difícil para las negras, pero existe una posible mejora, probada por Andersson en partidas rápidas que no he logrado refutar, a pesar de su aspecto humilde: 9...♞b8! (si las blancas concretan algo contra esta jugada entonces el sacrificio de peón 9.♞b5 es la opción más prometedora) 10.♞e3 ♜xe4 11.♞xe7+ ♝xe7 12.f3 (12.♞d3 d5 ∞; 12.♞xa7 ♞xa7 13.♞xa7 ♞a8 14.♞b6 d5∞) 12...a6! 13.fxe4 axb5 14.♞xb5 d6 y de nuevo alcanzamos una posición en la cual, a pesar de las "aparentes" ventajas académicas blancas (par de alfiles, peón aislado en b7 y retrasado en d6), las negras tienen una coordinación perfecta que les concede la igualdad.

10.♞xd6+ ♝e7 11.♞f5+ ♝d8

Ya un intento de mejora de Andersson. En la partida original el rey fue a f8, y entonces se encontró con el fuerte desarrollo del alfil por a3; 11...♝f8 12.b3! d5 (12...♞xe4 13.♞a3+ ♝g8 14.♞d6 ♞xd6 15.♞xd6 y la compensación es bastante clara) 13.♞a3+ ♝g8 14.exd5 ♞xd5 15.♞d6. Ya se siente que la presión de las blancas por las diagonales resultará irresistible. 15...♞b8 16.♞c4 ♞e6 17.0-0-0 ♞f4 18.g3 ♞xc4 19.♞xc4 ♞e2+ 20.♝b2 b5 21.♞he1± Spassky-Gheorghiu, Bath 1973.

12.♞e3!

Lo mejor, acelerando el desarrollo y llevando al alfil sin oponente a una posición desde la cual puede molestar

en varias diagonales.

12.♞xg7 es la propuesta de los programas 12...♞b4! 13.♞d3 d5 14.f3 ♞h7 15.♞f5 ♞xf5 16.exf5 ♞c8♞ las negras tienen un juego muy interesante por el peón.

12.♞d3 d5! 13.exd5 ♞b4 14.♞e3 (14.♞xg7? ♞xd3+ 15.cxd3 ♞h7+!) 14...♞fxd5 15.♞xd5 ♞xd5 a pesar de la pareja de alfiles está muy cerca de la igualdad.

12...d5

12...♞xe4 es demasiado optimista, por ejemplo: 13.0-0-0 d5!? (13...g6 14.♞g3 ♞f6 15.♞c4♞ con todas las piezas blancas jugando) 14.♞xd5+ ♝c7 y ahora una jugada inesperada pero muy eficaz: 15.♞d4!! ♞f6 (15...exd4? 16.♞f4+ ♝b6 17.♞b5+-) 16.♞b5+ ♝b8 17.♞d1±.

13.♞d6 ♝c7 14.♞b5+ ♝b8 15.exd5 ♞xd5 16.♞c4!?

Hector permite el cambio de su importante alfil pero retiene una pequeña ventaja en forma de piezas más activas. Sin embargo es posible que lo más preciso sea retener todas las ventajas. En cualquier caso es una posición difícil para las negras que posteriormente Andersson no quiso repetir. 16.♞c5! ♞e6 17.♞d6+ ♝c8 18.0-0-0±.

16...♞xe3 17.fxe3 a6 18.♞c3 f6 19.0-0-0 ♞e7 20.♞d3 ♝c7 21.♞d5+ ♞xd5 22.♞xd5

La posición se ha estabilizado. El fuerte alfil blanco y las torres más activas le conceden una persistente iniciativa. En el resto de la partida Andersson se ve obligado a desplegar toda su habilidad técnica para arrancar el medio punto.

22...♞a7 23.♞c3+ ♔b8 24.a4 ♞d8
25.♞d1 b5 26.axb5 axb5 27.♞dd3 ♞c7
28.♞b3 ♞c5 29.e4 ♞d7 30.♞a3 ♞a7
31.♞xa7 ♔xa7 32.♞a3+ ♔b6 33.♞a8
♙a6 34.♞g8 ♞c7 35.b4 ♔a7 36.♞a8+
♔b6 37.♞d8 ♔a7 38.♔d2 ♔b6 39.c3
♔a7 40.♞d6 ♙b7 41.♔d3 ♙a6 42.♙c6
♞c8 43.g4 ♞c7 44.♙d7 ♔b7 45.♞d5 ♔b6
46.h3 ♞a7 47.♙e8 ♞c7 48.h4 ♞c8
49.♞d6+ ♔a7 50.♙c6 ♞c7 51.♙d5 ♙c8
52.♙c6 ♙a6 53.♔d2 ♔b6 54.♙d5+ ♔a7
55.g5 fxg5 56.hxg5 hxg5 57.♞e6 g4
58.♞xe5 g6 59.♞g5 ♞g7 60.♙e6 g3
61.♙e3 g2 62.♔d4 ♙b7 63.♞xg2 g5
64.♙d5 g4 65.♔c5 ♞g5 66.♞g3 ♙xd5
67.exd5 ♔b7 68.♔xb5 ♞xd5+ 69.♔c4
♞g5 70.♔d4 ♞g8 71.c4 ♔c6 72.♔e4 ♞b8
73.♞b3 g3 74.♔f3 ♞g8 75.♞b2 ♞g7
76.♞e2 ♞b7 77.♞b2 ♞g7 78.♔g2 ♞g4
79.♞c2 ♞g8 80.♞c1 ♞g7 81.♞h1 ♞g4
82.♞c1 ♞g7 83.♞c3 ♞g4 84.♞c2 ♞g8
85.♔f3 ♞g7 86.♞a2 ♞g8 87.♞e2 ♞b8
88.♞b2 ♞g8 89.♞c2 ♞g7 90.♔g2 ♞g4
91.♞c1 ♞g8 92.♞c3 ♞g4 93.♞c1 ♞g8
94.♞c2 ♞g7 95.♔f3 ♞g8 96.♞a2 ♞b8
97.♞a6+ ♔d7 98.♞a4 ♞g8 99.♞a7+ ♔d6
100.♔g2 ♞g4 101.c5+ ♔c6 102.♞a6+
♔b7 103.♞b6+ ♔c7 104.b5 ♞g5
105.♞c6+ ♔b7 106.♔f1 g2+ 107.♔g1
♔b8 108.b6 ♔b7 109.♞c7+ ♔b8 110.c6
♞g6 111.♞b7+ ♔c8 ½-½

Partida 9.02
Enders,P - Sermek,D
Ptuj (zt) 1995

1.e4 c5 2.♟f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4
♟f6 5.♘c3 e5 6.♞db5 d6 7.♙g5 (D)



La jugada más popular. Con ella las blancas empiezan el plan más directo contra la variante que estudiamos en este capítulo: control y uso de la decisiva casilla d5. Para lograr este objetivo el cambio del alfil de casillas negras por el caballo negro que defiende el punto clave es un medio imprescindible.

7...a6

Conviene desplazar este caballo ahora mismo porque si no acabará creando problemas. Las alternativas no son demasiado importantes pero vamos a considerar una de ellas: 7...♙e6 8.♞d5 ♞c8 (8...♙xd5 9.exd5 ♟e7 10.c3! con la amenaza ♞a4 pone a las negras ante

serios inconvenientes, puesto que la captura del peón es muy peligrosa, por ejemplo: 10...2exd5 11.2a4 2e7 12.0-0 a6 13.2xd5 axb5 14.2xb5± Dutřew-Ovezov, Estambul 2000) 9.c3 a6 10.2a3 2xd5 11.2xf6 gxf6 (11...2xf6 13.2xd5 deja a las blancas con una cómoda ventaja, pero tal vez sea el menor mal) 12.2xd5 2a5 13.2c4 2c7 14.2xa5 2xa5 15.2d5± Jansa-Danek, Checoslovaquia 1982.

8.2a3 2e6

Se considera que el defecto de esta jugada es permitir el reagrupamiento rápido del caballo despistado de a3. Sin embargo, debido a las pérdidas de tiempo de ese mismo caballo, las negras pueden conseguir un juego muy activo que aspira a compensar la debilidad crónica de d5. Las blancas están obligadas a tomar esta variante muy en serio.

8...b5 Ver partidas 9.04 a 9.12.

8...d5?! Es un intento radical de resolver los problemas negros que fue experimentado por Velimirovic, pero abandonado finalmente. 9.2xd5! 2xa3 10.bxa3 2a5+ 11.2d2! (tras el cambio de las damas la casilla c7 queda amenazada) 11...2xd2 12.2xd2 2xd5?! (12...2b8 14.f3±) 13.exd5 2d4 14.0-0-0 2f5 15.c3 2c8 16.2b2+-; Sax-Velimirovic, Rio de Janeiro 1979. No hay compensación por el peón.

9.2c4

Naturalmente este es el tratamiento lógico. El caballo abandona su absurdo

refugio de a3 y se sitúa a dos pasos de la casilla ideal d5.

9...2c8

La torre se activa rápidamente y crea algunas amenazas en la columna c. Las otras alternativas son netamente inferiores:

9...2d4 Un puesto activo para el caballo pero ha saltado prematuramente. Ahora los planes blancos para tomar el control de los puntos claves se desarrollan de modo casi forzado. 10.2xf6 y ahora:

A) 10.2xf6 11.2b6 2b8 12.2cd5 2d8 13.c3 2xd5 (13...2c6 14.2a4!±) 14.2xd5 2e6 15.g3 2e7 16.a4 0-0 17.2h3±. El dominio de las blancas en las casillas de su color no tiene respuesta. Tal-Wade, Reikjavik 1965.

B) 10...gxf6 Aparece otro punto débil en la casilla f5, característico de la variante Pelikan, pero más serio en este momento por la cercanía del caballo discolo. 11.2e3 2g7 12.2d3 2c8 13.0-0 h5 14.2cd5 h4 15.c3 2c6 16.2f3±. Las blancas tienen la posición soñada contra la Pelikan: control absoluto de los puntos fuertes d5 y f5, todas sus piezas trabajando de forma coordinada sobre las casillas blancas. Las negras están muy lejos de poder conseguir el contrajuego temático basado en las rupturas f5 y b4. Hernández-Ramos, Cuba cr. 1990.

9...2e7?! Deja las piezas negras mal coordinadas después de 10.2xf6 gxf6 11.2e3±, cuando el alfil de negras haría mejor papel en h6.

9...b5?! Tampoco parece muy lógi-

co después de no haberlo hecho una jugada antes. 10.♟e3 ♟e7 11.♟xf6 ♟xf6 12.♟cd5±.

10.♟d5!? (D)



Este es el orden que recomiendo. No es la variante principal, pero me parece suficientemente molesto para las negras. La idea es no cambiar en f6 hasta que las negras no hayan cambiado también su alfil por el caballo de d5. En todos los casos las blancas logran un control de la casilla d5 absoluto y las negras tienen que buscar reacciones basadas en la táctica. 10.♟xf6 y 10.♟e3 son alternativas perfectamente razonables.

10...♟xd5 [Las negras no pueden pasar sin esta jugada] **11.♟xf6!**

Este cambio intermedio para poder tomar en d5 con la dama y mantener la casilla controlada es la clave de la jugada anterior.

11...gxf6

11...♟xf6 Parece más sana pero tiene como resultado el control total de la posición por parte de las blancas. La dama es necesaria en d8 para poder iniciar el juego táctico de las próximas jugadas. 12.♟xd5 ♟e7 (12...♟b4? 13.♟xb7 ♟xc2+ 14.♟d1 ♟xc4 15.♟xc4 ♟xa1 16.♟xa6+—) 13.c3 0-0 14.♟b6 ♟c7 15.♟c4±.

12.♟xd5 ♟d4

Comienzan las amenazas y la dama blanca se queda con pocas retiradas. En este momento las negras han probado varias jugadas:

12...♟b4 13.♟d2 d5 14.exd5 ♟xc2+?! (14...♟xd5 es más sana, pero deja a las blancas una pequeña ventaja sin complicaciones: 15.♟xd5 ♟xd5 16.0-0-0 ♟d8 17.♟e2 ♟h6+ 18.♟b1 ♟e7 19.♟f3± Rohl-González, Moscú ol 1994) 15.♟xc2 ♟b4+ 16.♟d1 ♟xd5+ 17.♟c1! (17.♟d3 es menos claro por 17...0-0 18.f3 ♟fd8 19.♟e2 e4! 20.fxe4 ♟h5= Maksimovic-Skoko, Belgrado 1991) 17...0-0 18.a3 ♟c5 19.♟d3 ♟d4 20.♟b1 ♟fd8 21.♟e2 ♟f8 22.♟e3 ♟c5 23.♟b3+— Y las complicaciones se han acabado sin que las negras hayan recuperado el material. Sudakova-Zimina, San Petersburgo 2001. **12...b5** La estudiamos en la siguiente partida.

13.0-0-0

Se ha probado también 13.♟d3 que en algún momento fue la principal, pero la continuación de la partida que

deja abierto un posible sacrificio de calidad en d4 y también la presión de toda la artillería contra d6, es claramente la más activa.

13...♞e7

Defiende el peón de b7, para proceder a la captura de la dama blanca con ♜c5. En las próximas jugadas veremos lo que resulta de esto, pero de momento nos enfrentaremos a las alternativas:

13...♞d7!? Una jugada sorprendente porque se pone a tiro de un doblete en b6, sin embargo son las blancas las que se ven casi forzadas a sacrificar calidad, ante la amenaza ♜c5. 14.♞xd4 (14.♞b6?? ♜xc2+ 15.♞b1 ♞c7+) 14...exd4 con las opciones:

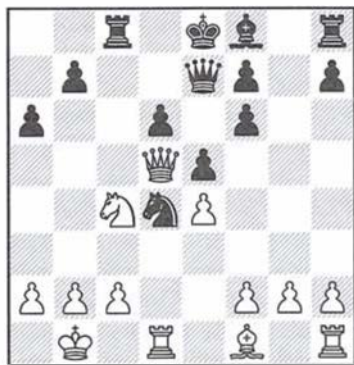
A) 15.♞xd4 ♞e6 16.♞b6 (16.♞b1 d5 17.♞b6 ♞c5 18.♞a4+ ♞c6 no parece suficiente) 16...♜c5 17.♞d5±. Lleva a una posición muy similar a la de la otra variante.

B) 15.♞b6 La estructura de peones negros es un verdadero chiste, y eso da a las blancas toda una serie de continuaciones para reclamar compensación por la calidad. Pero una cosa es tener una compensación interesante y otra aspirar a la ventaja y para eso es necesario recuperar al menos un peón y controlar las rupturas en los puntos clave (d5 y f5). Por eso este salto del caballo que busca la casilla d5 parece necesario, aunque también puede hacerse en la jugada siguiente. 15...♞g4 (el detalle táctico que salva la torre debido a la amenaza en d1) 16.♞xd4 ♞g5+ (16...♜c6 17.♞d5 ♞g7 18.f3 ♞d7 19.♞d3 ♞g8 20.♞e1 ♟f8 21.♞f2 ♞e6

22.g4 h5 23.h3± Mauro–Alderigi. Italia cr. 1998) 17.♞b1 ♞c5 18.♞xc5 ♜xc5 19.♞d5±. Y las blancas mantienen el control dado que no es posible jugar 19...f5? por 20.b4!.

13...b5 Una continuación muy poco investigada, que en mi opinión obliga a las blancas a seguir un sendero muy estrecho si aspiran a algo. 14.c3!? (Si 14.♞e3 ♞h6 15.♞b1 ♞xe3 16.fxe3 ♜c5! 17.♞b7 ♞xc2 18.♞xa6 ♞e7 19.♞d3 ♞c7 20.♞xc2 ♜xc2 21.♞xd6+ ♞xd6 22.♞xd6 ♜xb2+ 23.♞xb2 ♞xd6= Luther–Kern, Bundesliga 1996) 14...bxc4 (14...♜c5 15.♞b7) 15.cxd4 ♞c7 (15...c3? 16.♞xa6!+-) 16.♞b1! c3 17.♜c1 (17.bxc3 ♞xc3 también puede dar algo, pero me parece menos claro) 17...c2+ 18.♞a1 ♞h6 19.♞xa6 ♞xc1 20.♜xc1 ♞b8 21.♞b5+ ♞e7 22.♞c4± y capturando el peón de c2 la calidad no compensará a las negras de los múltiples desastres de su posición.

14.♞b1! (D)



Así se prepara la pequeña combina-

ción de las próximas jugadas.

Recomiendo esta continuación porque me parece que ofrece un final muy agradable, pero para aquellos que no les guste explotar mínimas ventajas técnicas existe una opción radicalmente diferente: 14.♞xd4!? exd4 15.♟xd4 con una posición muy similar a la de la variante 13...♟d7.

14...♞c5

No se ha probado otra jugada, a pesar de que esta solamente induce a las blancas a llegar al final que desean.

14...b5?! 15.c3 con una posición mucho más favorable que la de la variante 13...b5 que comentamos unas jugadas antes. 14...♞c6 (la defensa natural de la amenaza blanca) 15.c3 ♖e6 16.g3 y las blancas tienen el control absoluto de la posición.

15.♞xd6 ♟xd6 16.♟xd6 ♖xd6 17.c3

Las blancas van a recuperar la pieza y su estructura de peones es netamente superior. A las negras sólo les queda el consuelo de que los alfiles de color diferente a veces terminan la partida en tablas, pero es una perspectiva muy pobre.

17...♖e7 18.cxd4 exd4 19.♖d3

Las blancas tienen que conformarse con las conquistas posicionales. Es demasiado pronto para capturar material con 19.♞xd4?! ♞hc8 y ahora:

A) 20.♞d1 ♞c2+.

B) 20.♖e2 ♞c2 21.♖g4 (21.♞hd1

♖f4 22.♞d7+ ♖e8! 23.♞d8+ ♞xd8 24.♞xd8+ ♖xd8 25.♖xc2 ♖xh2 y tablas) 21...♞8c6 22.♞f1 ♞xb2+!=.

C) 20.♖d3 ♖f4 21.a4 ♞c1+ 22.♞xc1 ♞xc1+ 23.♖a2 ♞d1! 24.♞d5 ♞d2. Con un contrajuego suficiente.

19.b4?! ♞c3 20.♞xd4 ♞hc8 21.♖e2 ♞c2 22.♖g4 ♞8c6, también con contrajuego.

19.g3 Es otra jugada natural, aunque Rantanen no pudo romper la resistencia de Cifuentes después de 19...♞d8 20.♖d3 h6 21.♞c1?! ♞dc8 22.♞xc5 ♞xc5. Sin embargo el cambio de una torre parece facilitar la defensa de las negras, como se verá en la partida principal.

19...♞hc8 20.g3

Las blancas empiezan su labor de restricción del alfil negro aprovechando su mejor estructura de peones.

20...h6 21.♞he1 ♞h5

Las negras no hacen nada útil. Se ha sugerido 21...♖f8 con idea de ♖g7, pero la posición sigue siendo de la misma naturaleza. Ligera presión blanca y pasividad total negra.

22.h4 ♞hc5 23.♞e2 ♞5c7 24.♖c2

[Ahora las blancas si amenazan el peón de d4] 24...♖c5 25.e5!?

Un tratamiento más lento basado en a3, ♞d3 y ♞f3 es perfectamente posible.

25...fxe5 26.♞xe5+ ♖f8 27.♖d3 ♞e8 28.♞d5 a5 29.a3 b6 30.♞f5 ♖g5 31.♖a2

Y ahora el rey blanco puede volverse activo a través de las casillas blancas abandonadas por su rival en el flanco de dama.

31...♞e6 32.♙b3 ♜f6 33.♜xf6 ♙xf6
34.♙a4 ♞e7 35.♙f1 ♞e4 36.♙d3 ♞e7
37.♜c1 ♞e6 38.b4! ± axb4 39.axb4 ♙e7
40.♜c7 ♞d6 [40...♞e1?! 41.♞d7 y el
peón d cae] 41.♙b3 ♙d8 42.♜c8 ♙e7
43.♙c4 ♞d7 44.♜b8 ♞d6 45.♙e4 ♙e6
46.f4 ♙f6 47.♙d3 ♙d8 48.b5 ♙e7 49.g4



13.♙e3 ♙h6?!

La posición de las piezas negras es muy pasiva y se convierte en crítica por momentos

49...♙e6 50.g5 hxg5 51.hxg5 ♞d7?!
[51...♙e7] 52.♙c6!+ ♞d6 53.♜b7 [Las
negras no tienen ninguna jugada buena,
y si pudieran pasar también perderían la
partida ante la amenaza ♙e4] 53...f5
54.g6 ♙e7 55.g7 ♞d8 56.♜xe7+ 1-0

Partida 9.03

Smagin, S - Kharlov, A

EU-Cup 1991

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4
♟f6 5.♙c3 e5 6.♞db5 d6 7.♙g5 a6
8.♞a3 ♙e6 9.♙c4 ♜c8 10.♙xf6 gxf6
11.♞d5 ♙xd5 12.♙xd5 b5 (D)

Una continuación crítica según algunas fuentes. En mi opinión es más floja que 12...♞d4, y crea menores problemas a las blancas. La idea es acelerar las acciones tácticas, para cambiar el caballo o bien lograr otro tipo de compensaciones.

De nuevo lo más empleado, pero con resultados pésimos. Las jugadas alternativas no son mucho mejores:

13...♙e7 14.♙d3 (las jugadas 14.♙d2 ♙h6 y 14.♙b7 ♙a5+ 15.c3 ♜c7 dan contrajuego a las negras) 14...♙h6 15.♙e2 (15.♞d5 ♞xd5 y las negras habrían logrado su objetivo de cambiar el caballo; 15.♞g4 ♙g7 16.♙e2 f5! 17.exf5 e4 es una reacción típica de la Pelikan y las negras consiguen contrajuego, cuando parecían más asfixiadas) 15...♙xe3 16.fxe3 Aquí las negras también han logrado cambiar el potencial dominador de los agujeros en d5 y f5, pero las blancas siguen contando con excelentes perspectivas. La columna f se ha abierto y si las negras intentan cambiar sus peones retrasados con las rupturas habituales d5 ó f5 el alfil de las blancas será mucho más fuerte que el caballo negro. 16...d5!? (16...0-0 17.0-0 ♞g6± y las blancas pueden elegir entre atacar el peón de f6 o caer sobre el flanco de dama negro con 18.a4!?)

17.0-0-0 ♖d6?! (entregando el peón sin una suficiente compensación. Si 17...♗c7 18.¿f3 dxe4 19.¿xe4±; 17...¿c5?! 18.¿f3 y también se pierde el peón) 18.exd5+- 0-0 19.¿hf1 ¿c5 20.e4 ¿fc8 21.¿d2 f5 22.¿f3 b4 23.exf5 f6 24.g4 ¿c3 25.bxc3 bxc3 26.¿g2 ♗b4 27.d6 ♖b8 28.¿d5+ ¿g7 29.¿b3 ♗a3+ 30.¿d1 ♖d8 31.d7 1-0 Korneev-Hernández, Padrón 2002.

13...♗c7 14.c3 ¿e7 15.♖d3 ¿h6 16.¿g4 ¿g7 17.¿e2. También resulta netamente más cómodo para las blancas puesto que las negras no encuentran la forma de ejecutar las rupturas necesarias para liberar su juego.

14.¿f5 ¿b4

Ahora no hay más remedio que seguir por el sendero táctico marcado por la jugada anterior, pero conduce a un callejón sin salida, como lo demuestran los siguientes análisis esencialmente debidos a Blatny. 14...¿f8 15.c3 y la ventaja posicional es aplastante.

15.¿xd6+ ¿d7

15...¿e7 16.♗xf7+ ¿xd6 17.¿d1+ ¿c6 (17...¿c5 18.¿xd8 ♖hxd8 19.♗e7+ ×¿b4) 18.¿xd8 ♖hxd8 (18...¿xc2+ 19.¿d1 ♖hxd8+ 20.¿xc2 ¿b6+ 21.¿b3) 19.¿d3 (19.♗xf6+ ♖d6 20.♗xe5 ¿xc2+ con ataque) con ventaja decisiva. 15...¿f8 16.♗xf7#;

16.♗xf7+ ¿c6

16...¿xd6 17.¿d1. Traspone a lo

anterior; 16...♗e7 17.♗xe7+ ¿xe7 18.¿xc8+-.

17.♗b7+! [Una mejora sobre lo anteriormente conocido, 17.¿b5 que tampoco era manco] 17...¿c5 [17...¿xd6 18.¿d1+-] 18.¿d1

La primera jugada sin jaque desde hace varias. Pero basta con observar al rey negro y contar el material, para comprender que no puede haber salvación para las negras.

18...¿xc2+ 19.¿e2 ¿d4+ 20.♖xd4 exd4 [20...¿xd4 21.♖d5#] 21.♖d5+ ¿b6 [21...¿b4 22.♗b3+ ¿a5 (22...¿c5 23.¿b7+-) 23.¿b7+-] 22.¿xc8+ ♗xc8 23.♗xd4+ ¿a5 24.¿f3

Dando paso a las reservas blancas, para proseguir el ataque. Pero los dos peones también ganarían la partida.

24...f5 [con idea de fe4] 25.g3 ♖d8 [25...♗c6 26.¿d3 fxe4+ 27.¿xe4 ♖f8+ 28.¿g2 con ataque] 26.b4+ ¿a4 27.♗b6 fxe4+ 28.¿g2 ¿xb4 29.♗xh6+- ♗c3 30.¿e2 ♖d2 31.♖b1+ ¿a5 32.♖b3 ♗c2 33.♖a3+ ¿b4 34.♗xa6 ♖xe2 35.♖b3+ ¿c5 36.♖xb5+ 1-0

Partida 9.04

Anand,V - Lobron,E
Dortmund 1996

1.e4 c5 2.¿c3 ¿c6 3.¿ge2 ¿f6 4.d4 cxd4 5.¿xd4 e5 6.¿db5 d6 7.¿g5 a6 8.¿a3 b5!

La jugada de Svesnikov que ha

convertido la variante con e5, antes despreciada por la teoría, en una de las más populares de la Siciliana.

9.♞xf6

Nuestra recomendación. La línea posicional 9.♞d5 ha demostrado ser sólida, pero insuficiente para crear problemas serios a las negras.

9...gxf6 10.♞d5 ♞g7 (D)



La jugada de la partida disfrutó de una popularidad considerable durante al menos una década, a caballo entre los años 80 y los 90 del siglo pasado. Actualmente el protagonismo ha vuelto completamente a 10...f5. Las negras pretenden evitar algunas líneas, entre ellas los violentos sacrificios en b5, y además se preparan para disputar el control de d5 con un inmediato ♞e7.

En muchos casos, sobre todo en las variantes derivadas de 11.c3 se llega a trasponer a la línea principal, pero aquí recomendaremos un tratamiento que no

traspone. Veamos otras posibilidades:

10...f5 Se estudiará en las demás partidas del presente capítulo.

10...♞e6 Es la única alternativa realmente seria. Las negras se disponen a cambiar el alfil de casillas blancas por el caballo y luego expulsar la dama y romper. La estrategia es sospechosa porque el alfil de casillas blancas es muy importante y después de algunos éxitos iniciales los resultados prácticos también han sido poco alentadores para las negras. 11.c3 (preparando de inmediato el camino del caballo hacia e3) 11...♞g7 12.♞c2 ♞d5 (12...♞e7?! permite la consolidación con 13.♞ce3 y ahora las negras no pueden liberarse, por ejemplo: 13...0-0 14.♞d3 ♟h8 15.♟f3 ♟g6 16.h4± Suárez-Barrio, Esp sub20 1996) 13.♟xd5 ♞e7 14.♟d3! con las siguientes variantes:

A) 14...f5?! 15.exf5 d5 16.g4 No solo sostiene el peón de más, sino que prepara el desarrollo del alfil a una diagonal ideal. 16...0-0 17.♞g2 ♟b6 18.0-0 ♞ad8 19.♞ad1 ♟h6 20.♟f3. Las blancas tienen un peón de más y el centro negro esta bajo presión. Thipsay-Saravanan, India 1993.

B) 14...d5 Es algo más sana, pero también es un reconocimiento de que la estrategia ha fallado al aceptar un final inferior. 15.exd5 (15.♞d1!?) 15...♟xd5 16.♟xd5 ♞xd5 17.a4±.

11.♞d3 ♞e7

La continuación más lógica de la estrategia negra. La oferta del cambio de caballos minimiza la debilidad del punto d5. A partir de ahí, los avances

d5 o f5 (a veces con entrega temporal de peón) se producen en cualquier momento. La ventaja de las blancas, si se consigue se apoya en el dominio de las casillas blancas y necesita, para estar consolidada, de una posición central estable para el caballo, a veces en d5, a veces en d4 (después del avance del peón negro a e4). Veamos otras jugadas posibles:

11...2e6 Es poco elástica y como máximo acabará trasponiendo a líneas principales dejando abiertas más opciones a las blancas. 12.0-0 (12.c3 y 12.c4 también son posibles) 12...2xd5 (12...2e7 13.2xe7 2xe7 traspone a la variante principal, donde la jugada 2e6 es poco elástica) 13.exd5 2e7 14.c3 y puesto que las negras no podrán ir muy lejos sin jugar f5 la partida acabará trasponiendo a la variante estudiada en las últimas partidas de este capítulo.

11...0-0 Lo mismo que la jugada anterior es poco flexible. 12.0-0 2e7 (12...2e6?! 13.2h5 y las rupturas negras están controladas) 13.2xe7+ traspone a la partida guía.

12.2xe7 2xe7 13.0-0

También se han jugado 13.c3 y 13.c4, pero la jugada del texto es más flexible y limita las alternativas negras, aunque acaba trasponiendo a una de las dos.

13...f5

13...d5 Es una entrega de peón temática de la Pelikan, que merece mucha más atención que la que se le ha

dispensado hasta ahora. Veamos las siguientes variantes:

A) 14.exd5 f5 15.d6 (esto tal vez debilite el peón; 15.c3 0-0³ y las negras se preparan a combinar un grupo de jugadas activas por el orden más conveniente: 2d8, e4, 2b7, b4 e incluso f4, 2g5 y 2d6) 15...2e6 16.2xb5+?! axb5 17.2xb5 0-0 18.2c7 2g6 19.2xa8 2b7 con una posición muy difícil de valorar.

B) 14.c3! El tratamiento correcto de acuerdo a Amador Rodríguez. Si las blancas capturan el peón las negras tienen una compensación muy a largo plazo y difícil de calibrar porque consiste en la actividad de su trio de peones centrales y su pareja de alfiles. 14...dxe4 (14...f5 15.exf5 traspone al comentario de la jugada 14 y 14...0-0 15.2c2 f5 16.exf5[±]. En estas dos variantes el centro de peones negros es más vulnerable al bloqueo que con la otra estructura) 15.2xe4 2b8 (15...2b7 el cambio de alfiles de casillas blancas casi siempre favorece al primer jugador en la Pelikan. 16.2xb7 2xb7 17.2c2 f5 si no, llega el bloqueador. 18.2e3 y el caballo blanco ayudado por su dama se hará fuerte en f5) 16.2f3![±]. Se sigue la maniobra 2c2-e3 y los peones negros quedan fijos. Rodríguez-Espinosa, Mérida 1997. **13...0-0** Se analiza en la partida siguiente.

14.exf5 (D)

Esta es la jugada independiente y mi recomendación. Las variantes 14.c3 y 14 c4 son opciones de valor similar a la jugada del texto, pero el amplio des-

arrollo teórico permite a las negras enturbiar más las aguas. Ahora las negras se encuentran ante una importante decisión.



14...♟b7

14...0-0 A pesar de su aspecto lógico es floja en este momento por 15.♟e4 ♜b8 16.c3 y las blancas controlan la casilla d5.

14...d5 Movilizando de inmediato los peones pero sobre todo impidiendo el bloqueo es la alternativa más seria en este momento, y tal vez la jugada que pone dudas sobre el orden 13.0-0. 15.c3 y en este momento las negras disponen de varias alternativas:

A) 15...0-0 16.♟c2 e4 (Pernutz-Skripchenko, Biel 1997) y ahora 17.♟e2, seguido de ♟e3, con una ligera ventaja.

B) 15...♟b7 16.♜e1 e4 17.♟c2 ♟e5 18.♟f1 ♜d8 19.♟h5 (en este momento las blancas tienen una posible mejora con 19.a4 y tras 19...bxa4 21.♟d4±) 19...♜g8 20.♜ad1 ♜d6 Suleidis-

Kalinichev, Senden 1998. Y ahora con 21.♟e3 las blancas están perfectamente preparadas para rechazar el ataque negro.

C) 15...b4 La jugada clave, antes de que el caballo se recicle y el centro negro empiece a mostrar síntomas de parálisis. 16.♟c2 La estructura de peones blancos en el flanco de dama va a quedar destruida, pero el caballo ha ganado un tiempo para llegar a una posición excelente en e3. (16.♟g4 a pesar de ganar otro peón es más dudosa: 16...0-0 17.♟xb4? ♟xb4 18.cxb4 e4 ♢) 16...bxc3 17.bxc3 e4 (Schumi-Volkman, Austria 1996, y tras 17...0-0 18.♟e3 ♟b7 19.♜b1 el peón de ventaja debe tener su importancia) y ahora en lugar de 18.♟d4, 18.♟e2! (tocando d5) 18...♟xc3 (18...♟b7 19.♟d4±) 19.♟e3 d4 (19...♟xa1? 20.♟xa1+- y la doble amenaza ♟h8 y ♟d5, gana) 20.♟d5 ♟e5 21.♟xc3 dxc3 22.♜c1 0-0 (22...♟xf5?! 23.♟a4+ ♟d7 24.♟b4 y no hay una buena defensa del peón de c3) 23.♟b3±. Una vez cambiado el peón de f5 por el de c3, la estructura blanca es más sólida y su rey está más seguro.

15.♜e1! ♟g5?!

Anand califica esta jugada de dudosa, pero a estas alturas las alternativas no aportan igualdad a las negras, aunque las experiencias prácticas son escasas y eso deja abierto espacio para la investigación. Las otras posibilidades son las siguientes:

15...d5 16.c3, que traspone al comentario de la jugada 14.

15...0-0 No se ha empleado en la

práctica a pesar de ser la jugada más natural. Quien más o quien menos ha propuesto su refutación, pero no hay ningún acuerdo al respecto. 16.c4 es mi propuesta. El objetivo no es original; como siempre se trata de reciclar el caballo a la vez que se contiene el centro negro. (16. ♖g4 parece ser la recomendación de Ftacnick, pero no dispongo de más análisis. Después de 16...d5 17.c3 b4! 18.cxb4 e4 a pesar de los dos peones de menos me parece que las negras tienen la típica posición de Pelikan: contrajuego incontenible. Si 16. ♖h5 e4 17.c3 b4! de nuevo 18. ♗c2 bxc3 19.bxc3 d5∞ y las negras han creado un objetivo para sus piezas en c3) 16...e4 (16...bxc4 17. ♗xc4 el caballo viene y la repuesta evidente tiene una refutación táctica. 17...d5 18. ♗xe5 ♗xe5 19. ♖g4+ ♖h8 20.f6 ♗xh2+ 21. ♖xh2 ♖xf6 22. ♖h5± y la estructura negra tiene el máximo número de peones aislados posibles) 17. ♖g4 ♖h8 (17... ♖f6 18. ♗e4 ♗e4 19. ♗xe4 ♖xb2 20. ♗b1±. Además del peón las blancas toman la iniciativa) 18. ♗e4 (18. ♗ab1 es posible, pero pasiva) 18... ♗xb2 (18... ♗fe8?! 19. ♗e2! ♗e4 20. ♗ae1±) 19.f6 ♖xf6 (19... ♗xf6 20. ♗xh7!+-) 20. ♗xb7 ♗ab8 21. ♗ad1 ♗xb7 22. ♗c2±. El caballo se centraliza y de nuevo la estructura y la seguridad del rey están a favor de las blancas.

16.g3

Se cortan de raíz las amenazas en la diagonal y ahora la posición de las piezas negras permite el bloqueo de sus peones centrales. Esta situación es casi

siempre una condena en la Pelikan.

16...0-0

16...d5? falla por la posición del rey: 17.f4! ♖e7 18.fxex5 ♗xe5 19.f6!+-.

17.c4 ♗ae8

17...bxc4 18. ♗xc4 y aquí se puede comprobar que la falta de la dama en e7 tiene efectos desastrosos sobre las casillas d6 y e5.

18. ♗e4! (D)



Fuerza el cambio del alfil de casillas blancas con el consiguiente bloqueo sobre dicho color.

18... ♗xe4 19. ♗xe4 ♖xf5 20. ♖d5 b4 21. ♗c2 a5 22. ♗d1

Es difícil elegir entre esta y la otra sugerencia de Anand: 22. ♗d4!? ♖xe4 (este puede ser el motivo para no haberla jugado, pero la ventaja blanca

es evidente) 23.♟xe4 exd4 24.♟d5 y caerá un peón.

22...♟g6 23.♟e3 [23.♟e2±] 23...♟h8

Si las negras logran jugar f5, la mitad del bloqueo blanco se cae.

24.♟g4 ♟h5 25.♟h4 ♟g5 26.♟f3!

Impidiendo de nuevo f5; 26.♟xa5 f5 27.♟xb4 f4 da a las negras cierto contrajuego.

26...f5!

Las negras toman su única oportunidad, puesto que si una pieza blanca se sitúa en f5, serán aplastadas sin remisión.

27.♟xd6 [27.♟h5 ♟g6 28.♟xf5 e4 29.♟f4+ es otro tratamiento] 27...e4 [27...f4? 28.♟e4+] 28.♟d1 f4

Buscando el contrajuego a toda costa, pero las piezas blancas ocupan posiciones excelentes y no pueden dejarse intimidar.

29.♟g4 [29.♟h5 ♟e7 30.♟f5 ♟xf5 31.♟xf5 e3 con algún contrajuego] 29...♟e5 30.gxf4 ♟xf4 31.♟d2 ♟xg4+ 32.♟xg4 ♟g5 33.♟h1 h5??

Permitiendo una conjunción ideal sobre la casilla h5. Se podía seguir ofreciendo resistencia pero las blancas tienen un peón más y sus piezas ocupan buenas posiciones.

34.♟d5! ♟h4 35.♟f6! 1-0

Partida 9.05

Garbisu,U - Gomez,E

ESP-ch Zamora 1996

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 e5 6.♟db5 d6 7.♟g5 a6 8.♟a3 b5 9.♟xf6 gxf6 10.♟d5 ♟g7 11.♟d3 ♟e7 12.♟xe7 ♟xe7 13.0-0 0-0 (D)



La jugada más natural ya que mantiene abiertas todas las opciones. Sin embargo de la experiencia con esta variante se deduce rápidamente que las negras pueden hacer muy poco sin f5, y ahora las blancas tratan de ser muy precisas en su orden de jugadas, para poner todas las pegadas posibles a esta ruptura.

14.♟f3

Esta es la jugada que recomiendo, a pesar de que las experiencias prácticas son muy pocas. La dama blanca toma

bajo control las dos casillas claves (f5 y d5) y las negras estan obligadas a actuar rápidamente (lo que significa entregar peones), antes de que el caballo de a3 complete su reciclaje y llegue a e3. Por supuesto las blancas tienen una alternativa importante y sana en 14.c3, con lo cual se conformarían por lo que el orden de jugadas 13.0-0 y 14.c3 (en vez del más habitual 13.c3 y 14.2c2) limitaría la elección de las negras. Muchas partidas se han jugado con ese camino; las ideas son las mismas que en la variante que nosotros seguimos, pero en el momento actual, la jugada de la partida me parece que enfrenta a las negras con mayores problemas.

14...f5

Como ya decía, casi ineludible, aunque comienza la entrega de peones. Apenas hay experiencias con otras jugadas, pero vamos a considerar las alternativas más lógicas:

14...2b7 Para doblar los peones blancos en f3 después de la captura en f5. 15.c4 (15.c3 f5 16.exf5?! 2xf3 17.gxf3 2b7 18.2e4 d5 justificaría la idea negra) 15...f5 (15...bxc4 16.2xc4 ayudan a reciclar el caballo; o 15...b4 16.2c2) 16.exf5 (16.cxb5 d5! da un fuerte contrajuego) 16...2xf3 17.gxf3 bxc4 18.2e4 2b8 19.2xc4 y el control de las casillas clave, más que el peón de ventaja ofrecen un ligero plus a las blancas. Por ejemplo: 19...d5 (19...2d8 20.2ad1±; 19...2b7 20.2ad1±) 20.2xd5 2xf5 21.2fel 2h8 22.2ad1 con una ligera ventaja Timmerman-Lemmens,

Enschede 1993.

14...d5?! Una reacción temática que falla por poco 15.exd5 e4 (15...f5?! 16.2xf5 e4 17.2xc4 2xb2? 18.d6+—) 16.d6! (sin esta importante intermedia la reacción táctica negra tendría éxito) 16...exf3 17.dxe7 2e8 18.2e4 fxe2 19.2fd1!+.

14...2b7 15.c4 2fd8 16.2c2± y con la inmediata llegada del caballo a e3 la posición negra quedará sofocada.

14...2b8!? Una útil jugada preparatoria 15.c3 f5 16.exf5 b4 17.2c4 bxc3 18.bxc3 2b7 19.2e4 d5 20.2xd5 e4 (Gastanares-Rahal, San Sebastián 1994) y ahora con 21.f6! las blancas se aseguran una clara ventaja.

15.exf5 d5

La consecuencia lógica de la jugada anterior. En otro caso las blancas jugarán 15.2e4 y no habrá reacción posible. Se ha analizado también 15...2b7 con la idea 16.2e4 d5 17.2d5 e4!/? pero las blancas mantienen la ventaja gracias al golpe clave 18.f6!.

16.2xd5 2b7 17.2b3

La dama blanca ha quedado momentáneamente fuera de juego y el caballo necesita varios tiempos para activarse. Pero las negras han entregado dos peones y han perdido la posibilidad de arrollar con su centro móvil al no tener peón d. Si las negras no concretan nada en las próximas jugadas la dama y el caballo volverán al juego y mantendrán un sano peón de ventaja.

17...e4

17...2g5?! Amenaza antes, pero no con más peligro y permite a las blancas mantener vivo su peón de f5. 18.f3 2ad8 19.2ad1 2h4 20.c3 2h6 21.g3 (adelantándose a 2f4) 21...2e3+ 22.2g2 2h5 23.2c2 2d6 24.2e4+ y la posible compensación se ha terminado Gutiérrez-Reinoso, Lima 2002.

18.2fe1!

Una mejora a la partida básica Anand-Kramnik. La idea es ceder la casilla f1 al alfil para organizar mejor la defensa, y dar tiempo a las dos piezas despiadadas en a3 y b3 de llegar al juego.

Tras 18.2e2 2g5 (la idea es atacar el punto g2 para desorganizar la defensa de las casillas negras) 19.2ad1 e3 y ahora:

A) Merece la pena considerar seriamente 20.g3!?, defendiendo mejor las casillas negras. Kramnik propone aquí la siguiente variante: 20...2ae8! (20...exf2+ 21.2xf2 2ad8 22.c3± y no parece haber suficiente compensación)

A1) 21.2c4?! exf2+ 22.2xf2 2xe2! 23.2xe2 2g4f.

A2) Pero nadie dice nada de la natural jugada 21.c3! 2xf5 (21...exf2+ 22.2xf2) 22.fxe3 2e4 23.2f3.

B) 20.f3 Permitiendo a las negras realizar la segunda fase de su plan. 20...2e5! 21.2c4 2f4 22.2d4 2d5 23.2xf4 2xf4 24.2xe3 2xf5 25.2d3 2f6 26.2b6 2ad8 27.2xd5 2xd5 28.2e4 2d4+ 29.2xd4 2xd4 30.2e1 ½-½ Anand-Kramnik, Wijk aan Zee 1998.

18.2ae1!? Con unas ideas muy diferentes, también parece una opción a investigar.

18...2e5

La jugada lógica, tocando b2, y recuperando de inmediato en f5. También se pueden considerar:

18...2e5!? 19.2f1 2h4 20.g3 2f6 21.c3 2fd8!? (21...2ad8 22.2c2± el caballo ya llega y la dama no tiene problemas serios con 2d5) 22.2g2 (22.2c2?! 2d5) 22...2xf5 (22...2d2? 23.2c4±) 23.2c2 (la presión sobre e4 da un respiro a las blancas) 23...2d3 24.2e2 y de nuevo el caballo está listo para reciclarse.

18...2h4!? 19.g3?! (19.2f1 directa y g3 sólo cuando sea necesario parece lo más natural) 19...2g4 20.2e2 (20.2f1 2ad8 21.2c4 2xf5 22.2e3 2f6 23.c3 2d2 con enorme contrajuego) 20...2xf5 21.2ad1 (adelantándose a la lucha por la columna d) 21...2ad8 22.2b4 (22.c3?! e3!?) 22...2fe8 y las negras han logrado un buen contrajuego Rodríguez-Bernat, Szeged 1996.

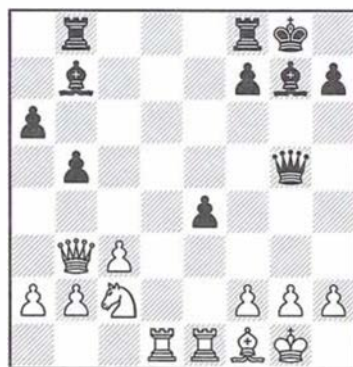
19.c3 2xf5 20.2f1 [Las blancas preparan el reciclaje soñado: 2c2 (o c4)-e3 (o d4)] 20...2ab8

Así se evita 2c4 pero no pone demasiadas pegas a la otra ruta del caballo. Veamos las alternativas:

20...2fd8 21.2c2 2d2 (21...2d5?! 22.2e3!±) 22.2e2 2ad8 23.2d4!±;

20...2e5 21.2c2 2d5 22.2b4 (22.2e3?? 2h5+) 22...2e6 23.2c5±.

21.♞c2 ♖g5 22.♞ad1 (D)



Las blancas están terminando su reorganización. El caballo puede ocupar una excelente posición en d4 y las torres se encuentran perfectamente centralizadas. Las negras tienen siempre una buena pareja de alfiles que les compensa ligeramente del peón que falta.

22...♞h8 23.♞d7 ♖g6 24.♞d4 ♕e5?! [24...b4!? 25.♖xb4 ♕c6 26.♞xc6 ♞xb4 27.♞xb4±] 25.♖b4 [Las blancas están tomando la iniciativa] 25...♕a8 26.♖c5 ♞be8 27.g3 f5 28.♕h3 ♖h5? [El error táctico que acelera la caída] 29.♞e6!+- f4?!

Si 29...♖xh3? 30.♖xe5+; 29...♞f6, lo relativamente mejor, 30.♞e7! ♞xe7 31.♖xe7 ♖f7 32.♖xf7 ♞xf7 33.♞d1+.

30.♞xf8 ♖xh3 31.♞xh7+ ♖xh7 32.♞xh7 1-0

Partida 9.06
Spassky, B - Sveshnikov, E
 Moscú 1973

1.e4 c5 2.♟f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4
 ♟f6 5.♞c3 e5 6.♞db5 d6 7.♕g5 a6
 8.♞a3 b5 9.♞xf6 gxf6 10.♞d5 f5 (D)



La jugada más natural y la que ha dado lugar a una de las variantes de más éxito en los últimos 30 años. Las negras se disponen a cambiar su peón doblado, abren líneas para su alfil de negras que se situará en g7, y sobre todo minan el apoyo del importante caballo central.

11.♞d3

Por parte de las blancas también es difícil encontrar una jugada más lógica y útil que esta. Desarrollan una pieza, amenazan exf5 y evitan que las negras cambien el peón porque después de 11...fe4 12.♕e4 el alfil de casillas blancas pasaría a ocupar una posición

ideal. Lo cierto es que también tiene alguna desventaja, puesto que cierra la línea de la dama blanca que le permite vigilar d5. Las blancas han empleado un enorme número de jugadas en esta posición, sobre todo 11.c3 (o 11.exf5 que suele llevar a la misma posición), pero la jugada que vamos a estudiar en este libro es la de la partida del texto.

Mi elección no se debe solamente a su buen aspecto y al hecho de haber aguantado como una de las líneas principales durante varias décadas, sino sobre todo al estado actual de la teoría, que parece señalar que contra esta jugada las negras se ven abocadas a seguir un sendero muy estrecho para mantenerse. Las blancas parecen obtener una ventaja estable y estratégicamente comprensible, en la mayoría de las variantes, y en la principal, como mínimo tienen muchas opciones interesantes para crear problemas.

11...♞e6

La jugada que las negras eligen en aproximadamente el 98% de las ocasiones, y que por lo tanto eclipsa casi por completo a las demás, y sin embargo existen dos alternativas que merecen ser atención:

11...♞g5 Una jugada tácticamente especulativa, que puso de moda Javier Ochoa, al menos entre muchos jugadores españoles. En los tiempos de los módulos de análisis parece difícil que una jugada así sobreviva, pero no es fácil de refutar sobre el tablero y las recomendaciones teóricas son bastante dudosas. En resumen creo que es una

jugada peligrosa para las blancas si no están bien preparadas y merecedora de ser probada de vez en cuando.

A) 12.g4 Es la recomendación teórica, pero en mi opinión las cosas no son tan claras después de 12...♞d8 13.gxf5 ♞xf5 14.♞e3 (14.exf5?! ♞g2) 14...♞e6 15.♞d2 ♞h6 16.0-0-0 (16.♞xb5!?) 16...♞d4 Lenski-Frilli, cr 1984. La posición está llena de debilidades y defectos, pero las piezas negras son muy activas y por lo tanto no creo que sus perspectivas sean peores.

B) 12.♞c7+ ♞d8 13.♞xa8 ♞xg2 14.♞f1 ♞d4. Sólo se ha experimentado en la partida Vera-Ochoa, Cienfuegos 1977, pero la compensación negra parece abundante.

C) 12.exf5! Es la jugada más sana y natural. 12...♞a7 (12...♞xg2?? 13.♞f6+ ♞d8 14.♞e4+-; 12...♞d8 13.♞e3 d5?! 14.♞e4+- Renet-Marco, Ulm 1984) 13.h4 ♞xg2? (13...♞h6 14.g4±) 14.♞f6+ ♞d8 15.♞e4 ♞g7 16.♞h5 ♞h6 17.♞xc6 +- Wendling-Murphy, USA cr. 1972.

11...f4 Se intenta dejar sin valor la última jugada blanca y más adelante aprovechar este peón para lanzar un ataque al enroque blanco, pero el defecto evidente es que el centro blanco queda sin presión y da manos libres para jugar con energía. 12.c4! (12.g3 es también una buena opción) 12...♞g7 (12...b4 13.♞a4+-) 13.cxb5 ♞d4 14.bxa6 0-0 15.♞c2 La entrega de todo su flanco de dama por parte de las negras es a veces temática, pero en este caso no parece justificada, puesto que el ataque todavía no ha comenzado y el caballo sigue firme en d5. 15...♞e6

16.b4 con ventaja decisiva, Nunn–Fedorowicz, Reikjavik 1990.

12.0–0 (D)



Y este es el orden que propongo. La vieja línea comenzaba con 12. ♖h5 y normalmente llegaba a la misma posición después de 12... ♗g7, pero actualmente se considera que no hay forma de refutar 12... ♗g8. Algunos jugadores están trabajando en esa línea y si las blancas consiguen algo contra 12... ♗g8, el orden con 12. ♖h5 volverá a primera línea porque de ese modo las blancas evitarían 12... ♗d5 que se ha convertido en la línea principal contra 12.0–0. En este libro solo nos ocuparemos de 12.0–0.

12... ♗g7

12... ♗d5 Es la línea de moda y se analiza en las partidas 9.12 a 9.14, pero hay otras alternativas interesantes.

12... ♗b8!? Se trata de una idea de Gurgendize que no ha tenido seguido–

res. Unas fuentes la ignoran, otras la dan como especulativa, pero nadie se molesta en refutarla, tal vez porque debido a su aspecto, nunca será popular y, ¿para que esforzarse en refutar algo que nunca veremos? 13.c4 ♗xd5 14.cxd5 (14.exd5 e4!∞) 14... ♘d7 (14... fxe4 15. ♗xe4±. No es lógico porque las blancas se adueñan de la casilla f5) 15.exf5 ♗h6 (la jugada de la partida original Byrne–Gurgendize. Es a considerar adelantarse a la jugada del texto de las blancas con 15... ♖h4) 16. ♖h5. Sobredefiende el peón de ventaja, impide la activa ♖h4 y se dispone a traer el caballo. (16. ♗c2 ♖h4 17.g3 ♗g8 18. ♗h1 ♖h3 19.a4 ♗g4! con posición compleja, Byrne–Gurgendize, Harare 1983) 16... ♖f6 17. ♗c2 0–0 18. ♗e3 con clara ventaja, Gerundino–Pantaleoni, Italia cr. 1987.

12... f4?! Deja las manos libres en el centro y por lo tanto es muy cómoda para las blancas. 13.c4! ♗g7 (13... b4? 14. ♖a4+; 13... ♗xd5?! 14.cxb5!±; 13... ♘d4 14.cxb5 f3 15.g3 ♗xd5 16.exd5 ♖d7 17. ♗e1 y el ataque de las negras ha resultado prematuro 17... axb5 18. ♗c2 ♗xc2 19. ♖xc2± Sitnikova–Meski, Kapsokas 1978. 13... ♗g8 (la jugada más peligrosa. Las negras pueden crear amenazas rápidas contra el enroque blanco) 14.cxb5! ♗h3 15.g3 No hay que temer a la entrega de calidad, porque las casillas blancas quedan bajo total dominio y el caballo de d5 pasa a ser el verdadero dominador de la partida. 15... ♘d4 16. ♗c2 ♗xb5 17. ♗e1 ♗g4 18. ♗e2 ♗d7 19.a4 ♗c7 20. ♗cb4 ♗xd5 21. ♗xd5 fxg3 22.hxg3±. Las amenazas negras han sido paradas

y los defectos de su posición persisten. Dvoiris–Nunn, Rubinstein mem 1989) 14.cxb5 ♞d4 15.bxa6 0–0 Como ocurre muchas veces en la Pelikan, las negras han entregado su flanco de dama para lanzar un ataque en el centro y flanco de rey comenzando con f5, pero sus operaciones activas van demasiado atrasadas. 16.♞b5 ♞xb5 17.♞xb5 f5 18.♞c1 (amenaza ♖c7) 18...♞a7 19.♞c6 (amenaza ♞d6) 19...♞h8 20.♖c3 fxe4 21.♞xd6 ♖g5 22.♞xe4+– y no hay ninguna compensación. Kotronias–Krisafis, Korintos 1998.

12...♞g8!? Con ideas similares a la variante anterior. 13.c4 b4 (13...f4 traspone a 12...f4, seguido de 14.cxb5) 14.♖c2 (14.♖a4 ♖d7!∞) 14...a5 (14...f4 15.♖xb4±) 15.exf5 ♖xd5 16.cxd5±.

13.♖h5

Una vez que el alfil ya está en g7 las blancas trasponen a la variante clásica. La dama ejerce una fuerte presión desde h5 y casi obliga a las negras a cerrar el centro con f4. En esta partida analizaremos las otras alternativas.

13...h6

13...f4 Ver las partidas 9.07 a 9.12.

13...0–0? Es perdedora lo que no evita que haya 11 partidas con ella en mi base de datos. 14.exf5! ♖xd5 15.f6 e4 16.fxg7 ♞e8 (16...♞xg7 17.♖xd5 exd3 18.♖xc6+–) 17.♖xd5 ♞b4 18.♖b3 con ventaja decisiva.

13...♞c8 Es una idea poco explorada y muy natural. Las negras tratan de hacer una jugada más útil que la de las

blancas antes de cerrar con f4. 14.c3! (y las blancas renuncian a c4 para minimizar la efectividad de ♞c5. Si 14.♞fd1 f4∞; 14.c4 fxe4 15.♖xe4 ♞d4∞) 14...h6 (14...0–0? 15.exf5+– sigue siendo ventajoso; 14...f4 15.♖c2 0–0 16.a4±) 15.♖c2 fxe4 (15...0–0 16.♖ce3±; 15...f4 16.a4 con ventaja) 16.♖xe4 ♖e7 17.♖ce3± y las blancas han logrado el clásico control estrangulador sobre las casillas d5 y f5. Gullaksen–Selmer, Noruega cr. 1990.

14.c3

En esta posición el libro de Nunn y Gallagher recomienda 14.f4 abriendo el centro, lo cual es muy lógico, pero nadie ha querido experimentar hasta ahora. 14...0–0! 15.fxe5 ♖xe5∞.

14...0–0 15.♖c2 [El caballo blanco está a punto de completar su reciclaje]

15...fxe4?!

Puesto que el posterior avance f5 falla tácticamente, esta jugada permite a las blancas tomar el control estratégico de la posición. Lo más lógico sería impedir el acceso del caballo blanco a e3 con 15...f4! pero entonces las blancas tienen otro plan nuevo; 16.a4! y el flanco de dama de las negras se desmorona. 16...bxa4 17.♞xa4 a5 18.♖c4 ±.

16.♖xe4 f5?! [Esto parece malo pero es consecuente. 16...♞c8 17.♖ce3! con el supercontrol ya conocido] 17.♖f4!± ♖d7?! [17...exf4 18.♖xc6 ♞c8 19.♞fe1 ♖c4 20.♞b4 y las blancas se

(Makarichev-Sveshnikov, URS 1978) y ahora las negras pudieron igualar con 27...Qxg2!.

B2) De acuerdo con Sveshnikov, lo más preciso es 17.2cb4!? 2d4 18.3ac1 a5 19.2c6 2xc6 20.3xc6± Cobo-Ochoa, Cienfuegos 1989.

15.2c2 a5

La alternativa a esta jugada es la otra forma de defender el peón, que lleva a posiciones similares.

15...3b8 Tiene ventajas e inconvenientes sobre a5; la ventaja principal es la posibilidad de avanzar el peón a b3. La desventaja es que si las blancas no actúan pronto en el flanco de dama la torre meramente está defendiendo el peón de b4. 16.b3 (lo más sencillo, una vez visto que la inmediata 16.a3 b3 no es clara para las blancas. Se fija el peón de b4 y se mantienen abiertos todos los planes. Por supuesto las jugadas alternativas por ejemplo 16.3fd1!? e incluso 16.g3 que Sveshnikov califica de prematura también han conseguido buenos resultados). Ahora se han probado:

A) 16...a5 Es casi una trasposición a la partida guía. 17.3ad1 0-0 18.g3! comenzando el plan temático, la apertura de la columna dará a las blancas buenas oportunidades de ataque. 18...3d7 19.f3 fxg3 20.hxg3 (20.2ce3!?) 20...f5 21.exf5 Qxf5 22.Qxf5 3xf5 23.3g4± el fuerte caballo en d5 contrasta con el torpe alfil de g7.

B) 16...h6 17.3ad1 Esta jugada se repite en el plan que recomendamos. La presión a lo largo de la columna d es muy eficaz, a pesar de la presencia de

varias piezas por medio. Además la torre se aparta de la gran diagonal y refuerza el plan con g3. 17...a5 18.g3 3g5 19.Qe2 (evitando hacer concesiones en las casillas blancas, y preparando las amenazas al punto d6) 19...0-0 20.2h1 (preparando la apertura de la columna g y por lo tanto obligando más o menos el cambio de damas) 20...3xh5 21.Qxh5 f5?! 22.2c7 Qf7 El cambio del alfil de casillas blancas es un éxito para el primer jugador. Además los peones negros son muy vulnerables y el alfil de g7 no logra ver su diagonal abierta. 23.Qxf7+ 3xf7 24.2b5 fxe4 25.2xd6 3d7 26.2xe4 3bd8. Las blancas tienen alguna dificultad técnica debido al control de la columna d por parte de las negras, pero su ventaja es indudable.

C) 16...0-0 17.3ad1 Las blancas siguen el plan propuesto casi indiferentes a las jugadas negras. 17...2h8 18.g3! 3d7 19.f3 fxg3 20.hxg3 (20.2ce3!?) 20...f5 21.2g2! con el rey negro en h8, la ocupación de la columna h es más eficaz que de costumbre. 21...f4 (21...fxe4?! 22.Qxe4 +) 22.3h1 Qg8 23.g4± 3f7 24.3h4 a5 25.3h2 3b7 26.3dh1 3a8 27.3g5 2e7 28.c5 1-0 Marczell-Branding, cr. 1996.

16.3ad1 (D)

Otras jugadas como 16.b3 o 16.g3 han tenido también éxito, pero la jugada de la partida mejora la posición de las piezas y deja abiertas todas las posibilidades.

16...3b8



Jugada ya con la intención de llevar la dama a g5 antes de enrocar. Provoca b3 de las blancas y llega a posiciones casi idénticas que las que se producen con la alternativa 15...♞b8. Es a considerar la inmediata 16...h6 pero tiene un defecto táctico, tras 17.c5! se descubre uno de los puntos de ♖ad1, 17...0-0 (17...dxc5 18.♞b5 ♕d7 19.♞xc6 ♕xc6 20.♞dxb4±) 18.♞b5 (18.♞b6 dxc5!∞) 18...♞d4?! (18...♞a7 es mejor pero no está libre de problemas. 19.♞a4 dxc5 20.♞xf4±) 19.♞xd4 exd4 20.c6 con ventaja decisiva; Tseshkovsky-Bos, Wisla 1992.

17.b3

Siguiendo el plan ya conocido, pero este es un punto donde se puede aplicar otra idea temática: 17.♞e1!? para realizar la maniobra ♞f3-h4-f5.

17...h6 18.♞e2

Con la idea de adelantarse a ♜g5. 18.g3!? traspone al comentario de la

jugada 15.

18...0-0

18...♜g5 es un poco fea debido al jaque en c7, pero en realidad es jugable. 19.♞c7+ (19.g3!?) 19...♞e7 20.♞d5+ ♞e8 21.g3±.

19.♞g4!

Tratando de exprimir al máximo el tiempo perdido por las negras con h6, para forzar el cambio de alfiles de blancas.

19...♞b7 [19...♜g5? falla por 20.♜xg5 hxg5 21.♞xe6 fxe6 22.♞c7+ y un peón cae] 20.♜h3 ♞xg4?!

Después de esta jugada, que cede el control absoluto de las casillas blancas, la ventaja posicional del primer jugador es muy clara. Si las negras quieren luchar deben intentar sostener su alfil en e6. 20...♜d7?! 21.♞f5±; seguido de g3; 20...♞e8 21.♞f5 ♜g5 (es lo más tenaz) 22.♞fel con una ligera ventaja.

21.♜xg4 ♜g5 22.♜e2±

Las blancas optan por reagruparse para luego elegir entre el plan en el flanco de dama (a3) o el plan más frecuente en el flanco de rey (g3), pero era también muy interesante: 22.♜f5!?

22...♞a8 23.♞h1

Recuerdo muy claramente que hice esta jugada para provocar b4, antes que

prevenirla con la profiláctica 23.¿d2!, que debe ser la más correcta.

23...a4 24.¿d2

Esto gana un peón y se mantienen importantes ventajas posicionales, pero las negras consiguen algún contrajuego y el resto de la partida es muy tenso.

24...axb3 25.axb3 ¿a2 26.¿a1 ¿ba7 27.¿xa2! [27.¿dxb4?! ¿xb4 28.¿xb4 f3! 29.g3∞] **27...¿xa2 28.¿d3** [controlando f3; 28.¿a1 ¿b2∞] **28...¿b2** [28...¿a5 29.¿dxb4 ¿b2 30.¿a1+-] **29.¿dxb4 ¿a5 30.¿a1!+- (D)**



La posición del caballo es inusual pero no sólo detiene el contrajuego negro sino que hace vulnerables a sus piezas del flanco de dama. El resto de la partida sigue siendo complejo, pero lo ofrecemos con ligeros comentarios porque se va alejando de nuestro tema.

30...¿g4 31.¿bc2! [Prepara b4] **31...f3** [Buscando contrajuego de

manera desesperada] **32.gxf3 ¿h3 33.¿g1 ¿c6 34.¿d1 ¿d4 35.¿g3 ¿h5 36.¿xd4!?** [36.¿g1 ¿e6 37.¿e3+- era más natural] **36...exd4 37.¿c1?!** [37.¿c2! ¿h7 38.¿xd4 ¿e5 39.¿g2 es el procedimiento más natural, menos complicado y mejor]

37...¿xf2!! 38.¿g1!

El sorprendente punto de la última jugada negra es que 38.¿xg7+? lleva a tablas tras 38...¿f8! (38...¿xg7 39.¿g1+ ¿g5 40.¿xf2 d3 41.¿d4+-) 39.¿g8+ ¿e7 40.¿f4 ¿xf3 41.¿d2 ¿f1+ 42.¿g1 ¿f3+ 43.¿g2 ¿xg1+ 44.¿xg1 ¿d1+ 45.¿f1 ¿g4+ 46.¿f2 ¿f4= 47.¿e2?? d3+ 48.¿e1 d2+-).

38...¿a2! 39.¿xg7+ ¿f8 40.¿g8+?!

Sencillo es 40.¿g4! d3 (40...¿a5 41.¿xd4 ¿xa1+ 42.¿g1+-) 41.b4 ¿e5 42.¿b3 ¿b2 43.e5 ¿xb3 44.exd6+-.

40...¿e7 41.¿g3 d3! [41...¿a5 42.¿xd4 ¿xa1+ 43.¿g1+-] **42.b4 ¿e5** [42...d2 43.¿d1 ¿e5 44.¿b3 ¿c3 45.¿g2+-] **43.¿b3 ¿b2 44.e5! ¿xb3 45.exd6+ ¿d7?** [45...¿xd6! pondría a las blancas máximas dificultades]

46.¿e3 ¿d1+

46...¿xc4 47.¿e7+ ¿c6 48.b5+!! (48.d7 d2!; 48.¿c7+ ¿b5 49.¿b7+ ¿a4) 48...¿xb5 (Si 48...¿b6 49.d7!+-; 48...¿xb5 49.¿c7+ ¿d5 50.¿xf7+-) 49.¿b7+ ¿c5 50.¿c8+ ¿b5 (50...¿b4 51.¿g4+-) 51.d7+-.

47.♟g1 ♖e2 48.♟f4! ♖e6 49.c5 ♟b2?! [Todavía la jugada 49...♟c2! ofrece muchos problemas. Por ejemplo: 50.♟a1!? d2 1.♟g1 (51.♟a7+?? ♟c6—) 51...♟d5 52.♟d1 ♖e6 53.b5±] 50.♟d4 + ♖e2 51.c6+! ♟xc6 52.♟c5+ ♟b7 [52...♟d7 53.♟c7+ ♟e6 54.♟e7+ ♟f5 55.♟xf7+] 53.♟c7+ ♟a6 54.♟a1+ ♟a2 55.♟c4+ ♟b6 56.♟xa2 d2 57.♟a7+ ♟c6 58.♟c7+ 1-0

Partida 9.8

Short, N - Sax, G

Saint John (m/1) 1988

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 e5 6.♟db5 d6 7.♟g5 a6 8.♟a3 b5 9.♟xf6 gxf6 10.♟d5 f5 11.♟d3 ♖e6 12.♟h5 ♟g7 13.0-0 f4 14.c4 bxc4 (D)



La jugada que mantuvo durante muchos años a flote a la Pelikan. El aspecto es claramente sospechoso porque el alfil de casillas blancas logra una ubicación excelente y el punto fuerte en d5 parece eterno. Pero las negras

lograron realizar mucho contrajuego apoyándose en los temas básicos: casilla d4 para su caballo, ruptura f5 con el posterior avance desbocado del centro y aprovechamiento de la pobre posición del caballo en a3. Actualmente esta variante ya no atrae a la elite y ha comenzado su declive. Las ventajas posicionales de las blancas han sido llevadas al éxito a menudo a través de análisis muy precisos.

15.♟xc4 0-0

El enroque es lo más natural y lo más frecuente, pero hay que tener en cuenta una interesante alternativa:

15...♟d4 La idea de esta jugada puede ser evitar el cambio del caballo adelantándose a ♟c2, o bien especular con algún eventual f3. Recibe escasa atención de los manuales teóricos, pero su refutación está lejos de ser clara. Yo voy a proponer dos ideas, porque una aunque sencilla y clara lleva a una posición con calidad de más pero cierta compensación a largo plazo, mientras que la otra resulta muy complicada y sólo se ha jugado en una ocasión:

A) 16.♟ac1 ♟c8 (la alternativa 16...f3, recomendada en algún análisis no parece buena después de la simple 17.gxf3!±) 17.♟b6! ♟xc4 casi forzada, pero la compensación es difícil de evaluar en esta posición. 18.♟bxc4 (18.♟axc4 0-0 19.♟h1 f5∞) 18...0-0 (18...f3!? es una alternativa molesta puesto que 19.gxf3?? falla por 19...♟e2+ 20.♟h1 ♟f4!—) 19.♟d2 f5 20.♟c2 ♟xc2 21.♟xc2 fxe4 22.♟xe4 ♟f5

23.♞e2. Como ya adelanté más arriba es difícil evaluar esta posición.

B) 16.♞ad1 Evitando el cambio de torres que se produce en la otra variante y, en consecuencia, evitando ♜c8. 16...0-0 (16...♜c8?! 17.♞xa6!±; 16...f3 17.gxf3±) 17.♞d2 (preparando ♘c2) 17...♙h8 (17...♜c8? 18.♞xa6; 17...f5 18.♞xd4! exd4 19.exf5±; 17...f3!?) 18.♘c2 ♜c8 19.♞xd4 ♜xc4 20.♟f5 (así se entra en grandes complicaciones. Parece más sencillo 20.♞xe6 fxe6 21.♘c3 seguido de ♞fd1, pero se encuentra con 21...♞d4! y las cosas no son tan claras) 20...♞xe4 21.♞de7. Un peón de menos y dos caballos dando tumbos por la posición rival, tiene que estar muy bien calculado. 21...d5 (Almasi-Horvath, Alemania 1996) y ahora 22.♞fd1! (21...♞xf5 22.♘xf5 d5 23.♞fd1 d4 24.♟f3 ♖a8 25.♟g4 ♙f6 26.♞d6+-) parece asegurar un plus, pero no hay confirmación práctica. 22...d4 23.♟f3 ♖a8 24.♞d6 f5 (24...♙f6 25.♞ef5 ♞xf5 26.♘xf5± y no existe una buena defensa contra ♞d6, por ejemplo la siguiente variante es divertida: 26...♞g8 27.♞d6 ♞e1+ 28.♞xe1 ♟xf3 29.♘xf7+-) 25.♟h5 ♞f6 26.♞exf5 ♞xf5 27.♘xf5. La posición de la torre en e4 sigue siendo difícil.

16.♞ac1 (D)

Las blancas se disponen a pasar la torre por la tercera fila, a especular con la posición indefensa del ♘c6 y pueden responder a ♞d4 con ♘c2. La directa ♘c2 permitiría la inmediata reacción f5.



16...♞e7

Las negras están ante un verdadero cruce de caminos. En todo caso parece más lógico cambiar el caballo de d5 que el de a3 (como sucede en la línea ♞d4). Consideremos las alternativas:

16...♞d4 Va al encuentro de las intenciones blancas 17.♘c2 ♘xc2 (17...♞b5 18.a4 ♘c7 19.♘cb4±) 18.♞xc2 ♙h8 19.♞fcl ♜c8 (19...f5? vuelve a fallar por 20.♘xf4) 20.b4 (preparando la captura en a6; si 20.♞xa6?! ♞xc2 21.♞xc2 ♖a5∞) 20...a5 21.a3 y con el peón pasado en el flanco de dama y el control total de la posición no está en duda quien tiene la ventaja. Ulibin-Nunn, Sochi 1989.

16...♞a7 La torre evita algún doble y se prepara para jugar en un futuro contra el enroque blanco, pero de momento queda un poco tonta aquí. 17.♞fd1 ♖b8 (17...f5? 18.♞b4!+-) 18.b3 ♞d4 (18...f5? 19.exf5+-) 19.♘c2 ♞b5 20.♘cb4! y no hay forma de evitar la pérdida de material mientras las blancas siguen manteniendo el control

absoluto de la posición. 20... ♗b7 21. ♗xb5 ♗xb5 22. ♗c6 ♗b7 23. a4 ♗xb3 24. ♗a5+; Sión-Remón, La Habana 1991.

16... ♖h8 Es una jugada frecuente pero no tiene apenas importancia independiente porque revierte a la variante principal después de 17. ♗fd1! ♗b8 (17... ♗d4 18. ♗c2 ♗xc2 19. ♗xc2 ±) 18. b3. Tampoco sirve de gran ayuda **16... f5?!** por 17. ♗b4! con ventaja. **16... ♗b8** Es la variante principal y se estudia en las siguientes partidas.

17. ♗fd1

Manteniendo abierta la posibilidad de tomar en d5 con una pieza.

17... ♗c8

Dificulta las maniobras blancas, pero alguna de las alternativas es muy lógica. 17... ♗a7 18. ♗d3 ♖h8 19. ♗cd1 con clara ventaja, Boudre-Erdogan, Francia 1979. 17... ♗b8 18. ♗xe7+ ♗xe7 19. b3± Van der Wiel-Haakman, Harlem 1992. 17... f5? falla ahora por 18. ♗c7+;

18. ♗xe7+ ♗xe7 19. ♗c3! (D)

La torre se prepara tanto a doblarse en la columna d, como para amenazar el enroque negro por la tercera fila.

19... ♖h8

Necesaria para preparar f5. De las otras alternativas, sólo una debe tomarse en serio:



19... ♗fd8!? Una jugada útil, que sobredefiende d6 y especula con algún eventual d5. 20. ♗e2 (la dama apoya la lucha por las casillas blancas tocando c4 y a6. 20. b3?! revela uno de los puntos de la jugada negra. 20... d5! 21. exd5 ♗xd5 22. ♗cd3 ♗xc4 23. ♗xc4 e4 con buen contrajuego. Kuniyuki-Bauer, cr. 1991) y ahora:

A) 20... ♖h8! (dificultando ♗e6 y preparando f5) Por ejemplo: 21. ♗d3! (21. ♗xe6 ♗xc3 22. bxc3 ♗xe6 el caballo blanco no tiene un buen punto de apoyo, o mejor dicho está lejos de él!) 21... d5 (tal vez precipitado, pero las blancas estaban ya dispuestas a consolidar su dominio con ♗e6 o ♗d5) 22. ♗xd5 ♗xc3 23. ♗xc3 ♗xd5 24. ♗xd5 ♗xd5 25. exd5 e4 26. ♗c8+ ♗f8 (Peter-Rausz, Budapest 1988) y ahora en lugar de la glotona ♗a6 las blancas pueden casi forzar la victoria con 27. ♗c4! y tras 27... ♗b4 (27... ♖g8 28. ♗g4++-) 28. ♖f1 ♖g7 29. b3+, con idea de ♗g4.

B) Si 20... a5?! 21. ♗xe6! fxe6 (21... ♗xc3?! 22. ♗xf7+) 22. ♗xc8 ♗xc8 23. ♗c4 con una clara ventaja.

19...♞c6?? 20.♞xe6 ♞xc3 21.♞f5;
19...f5? 20.exf5! con ventaja decisiva
en ambos casos.

20.b3 f5

La jugada más deseada, pero justo ahora permite molestas amenazas en h7. Veamos otras alternativas:

20...♞d7!? Una sugerencia de Short que no ha sido puesta a prueba hasta ahora. La idea, poco disimulada, es jugar d5, pero los análisis del propio Short ponen en duda su corrección. 21.♞b1! (evitando los trucos y dando un paso hacia d5) 21...f5 22.♞xa6 ±.

20...♞g8 21.♞cd3 ♞f8 (21...♞cd8 22.♞xe6 ♞xe6 23.♞c4±) 22.♞xe6 ♞xe6 (22...fxe6 23.♞c4±) 23.♞c4 ♞c6 24.♞f5 ♞g6 25.♞xg6 ♞xg6. Y el blanco ha alcanzado la posición-control deseada. Mukherjee-Kruse, cr. 1995.

20...d5? 21.exd5 ♞xd5 22.♞xd5 ♞xa3 23.♞d3+.

21.♞h3 h6 22.♞xe6 ♞xe6 23.♞hd3

Con la maniobra de ida y vuelta de la torre, las blancas han logrado varios objetivos estratégicos deseables: el cambio del alfil de casillas blancas, el control de la casilla d5 y un punto de apoyo de paso para su caballo en c4. Está muy claro que el resultado de la apertura ha terminado en su favor.

23...♞cd8

23...fxe4 podría ser la única jugada capaz de complicar los asuntos, pero sigue 24.♞xd6 ♞e7 25.♞c4 ♞cd8 26.♞g6

y las negras son incapaces de crear contrajuego.

24.♞e2

Reagrupando para mantener el control absoluto de las importantes casillas blancas e4 y d5. Como consecuencia de dicho control el alfil de casillas negras seguirá inactivo.

También es correcto 24.♞c4 fxe4 25.♞xd6 ♞xd6 26.♞xd6 ♞e7 pero ahora no hay necesidad de capturar el peón de a6 y permitir cierto contrajuego. 27.♞xa6?! (27.♞g6; 27.h3) 27...e3! 28.fxe3 fxe3 29.♞e2!±.

24...fxe4 [24...♞g6 25.f3 y sigue manteniendo el control] 25.♞xe4 f3!?

Un intento lógico de crear ciertas complicaciones antes de que el caballo blanco se centralice y la partida quede posicionalmente decidida.

26.♞c4!

26.♞xf3?! permite 26...d5 con algún lio, ya que tras 27.♞h4 (27.♞xf8+?! ♞xf8 28.♞a4 ♞c5±; 27.♞e2 ♞xf3 28.♞xf3 e4±) 27...♞fe8 e4 (27...e4 28.♞xf8+ ♞xf8 29.♞c2±) 28.♞c2 y es difícil evaluar la actividad de las negras, pero está claro que la posición no es fácil de jugar para las blancas.

26...♞f4 [26...fxg2 27.♞xd6 ♞xd6 28.♞xd6 ♞f7 29.♞xg2 ♞g8 30.♞g6±] 27.♞d5 ♞g4 28.♞xf3?!

Provocando el paso a un final tran-

quilo de conducir, pero difícil de llevar a la victoria en vista de la degradación de los peones blancos. 28.♔e3? ♖g5 29.g3, es una alternativa sencilla que mantiene el control de la posición.

28...♖xf3 29.♗xf3 ♗xf3 30.gxf3 d5
31.♕f1 ♕f6 32.♖b6 d4 33.♙e2

Short recomienda 33.♘c1! con idea de ♘c8 pero esa jugada no sería posible después de 33...d3!? con contrajuego

33...♙g5 [33...♗g7!?] 34.♖c4 ♕f4
35.h3 ♖g8 [La torre no hace nada por
aquí. Algo mejor sería 35...♗g7 36.♗d3
♗f6 37.♖g1] 36.b4 [Las blancas se
disponen a hacer uso de su mayoría
móvil en el flanco de dama] 36...♗g2?

Y las negras deciden irse con todas sus piezas a la Patagonia, para no verlo. Mejor parece 36... $\text{f}8$.

37.a4+ ♖g7 38.b5 axb5 39.axb5
 ♜f6 40.b6 ♜e6 41.b7 ♜g8 42.♖b1 ♖b8
 43.♖b5 ♜d7 44.♗a5 ♜c7 |44...♗g5
 45.♖xe5 ♜d8 46.♖d5+ ♜e6 47.♖xd8|
 45.♜d3 ♜d6 46.h4 ♜c7 47.♖b2 ♜h2
 48.♜e4 ♜f4 49.♖c2+ ♜d7 50.♜d3! ♜h2
 51.♖c1 ♜f4 52.♜g1 ♜d6 53.♜c4 1-0

Partida 9.09
Short,N - Kuijf,R
Wijk aan Zee 1990

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♗xd4
 ♘f6 5.♘c3 e5 6.♗db5 d6 7.♙g5 a6
 8.♘a3 b5 9.♙xf6 gxf6 10.♗d5 f5
 11.♗d3 ♙e6 12.0-0 ♙g7 13.♖h5 f4
 14.c4 bxc4 15.♙xc4 0-0 16.♗ac1 ♖b8
 (D)



Otro paso en la variante principal.

17.b3

Casi la única jugada empleada por las blancas. Plantea una inmediata amenaza táctica (♘f4 seguido de las capturas en e6 y c6) pero lo más importante es su contenido estratégico: neutraliza la torre de b8 y fortifica el punto de apoyo en c4.

17...♖a5

La jugada de la partida sólo tiene sentido táctico y tuvo un éxito fugaz en los últimos años 80. Veamos las otras posibilidades:

17...♘d7 que defiende el caballo y prepara un posible ♗g4 es la jugada principal y se estudia en la partida 9.10.

17...Qxd5?! Sería un disparate estratégico, que se basa en la captura de un peón después de 18.Qxd5 Qb4 19.Qfd1 Qxa2; sin embargo las blancas acaban recuperando el peón tras 20.Qc6! Qb6 (20...Qe7 21.Qc4 Qb4

22.¿xd6 2cxd5 23.¿6xd5 ¿xb3 24.¿d6 y el caballo blanco se dirige a f5 con ataque imparable; Wolff–Bronstein, Wijk aan Zee 1992) 21.¿xb6 ¿xb6 22.¿c4. ¿c7 23.¿xd6 2c3 24.¿f5!± Stean–Sax, Las Palmas 1978.

17...¿d4 Facilita los planes blancos 18.¿c2 2xc2 19.¿xc2 2h8 20.g4 (20.¿d1!?) 20...¿g8 21.2h1 2f8 22.¿g1± Kotronias–Reinderman, Wijk aan Zee, 1995.

17...2h8?! Se ha jugado a menudo, aunque es inexacta por este orden. 18.¿xf4 2xc4 (18...exf4 19.2xe6 2d4 20.2c4 f5 Idler–Reichel, cr–DDR 1989 y ahora con 21.2d3 las blancas mantienen su peón sin compensación) 19.¿xc4 2a5 20.2d5 (20.¿a4!? puede servir para los que no quieren entregar nada. 20...¿xb3 21.axb3 exf4 22.¿xa6 ¿xb3 23.¿d5±) 20...¿xc4 21.¿xc4 con una compensación tremenda por la calidad. Tischbierek–Staudler, cr–DDR 1990.

18.¿c2 2h8

El complemento lógico de la jugada anterior sería 18...¿xa2?! pero se encuentra con una fuerte respuesta táctica 19.¿cb4!! 2xb4 (19...¿xb4 20.2xb4 2xb4 21.2xe6 fxe6 22.¿c7 traspone a la partida) 20.2e7+ 2h8 21.2xe6 fxe6 (21...¿b7 22.2f5 h6 23.2g6+ fxg6 24.¿xg6 2g8 25.¿c3 2a5 26.¿fc1 2a2 27.¿c8 2xc1 28.2e6+ Khruschiov–Yagupov, Rusia 2001) 22.2g6+ 2g8 23.2xf8 2xf8 24.¿c7 2h8 (24...¿xb3 25.¿fc1 y la amenaza 2g7 es imparable) Lutz–Babula, Alemania 1999. Y ahora según el análisis de Lutz

en Informator, que reproducimos a continuación, las blancas pueden ganar: 25.¿g4! 2g8 (25...2f6 26.¿xe6 2g7 27.¿c8) 26.¿xe6 2f8 27.¿c8 h6 28.¿xf8+ 2xf8 29.¿f7 2g7 30.¿c1 2c2 31.¿f5!+.

19.¿fd1 2g8

Después de renunciar de forma definitiva a tomar el peón de a2, las negras sufren el castigo por su improductiva excursión. 19...¿xa2 es la alternativa lógica pero después de 20.¿e2 la dama negra tiene problemas y el peón de a6 está condenado. 20...2xd5 (20...2a5 21.¿a1 2d8 22.¿xa6+–) 21.¿xd5 2b2 22.¿cd1±.

20.b4! 2d8 21.2xa6±

Las negras pueden crear algo de contrajuego en el ala de rey pero la superioridad blanca en el otro flanco es demasiado grande.

21...2f8 22.b5 2e7

22...2g4 23.¿xf7 2g7 (23...2xd1 24.bxc6+–) 24.¿xg7+ 2xg7 25.bxc6+–

23.¿cb4 2xd5 24.2xd5 2g6

24...2g4 25.¿xf7 2xd1 26.¿xd1 renuncia al contrajuego y la ganancia de calidad resulta pírrica.

25.h3!+–

Las blancas neutralizan poco a poco los intentos negros y finalmente se

imponen con su peon pasado.

25...♟a5 26.♟f3 ♟xa2 27.♞b4 ♟a4
28.♞c6 ♜b6 29.♟d3 ♜g8 30.♞h1 ♟a2
31.♜d2 ♟a4 32.♞d8 ♞e7 33.♞xe6 fxe6
34.♜c7 ♞e8 35.♟f3 ♟a5 36.♜dc2 ♜bb8
37.♞h2 ♜b6 38.♜d7 ♜bd8 39.♜b7 1-0

Partida 9.10

Domínguez, L - Almeida

Cuba 1999

1.e4 c5 2.♟f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4
♟f6 5.♜c3 e5 6.♞db5 d6 7.♞g5 a6
8.♞a3 b5 9.♞xf6 gxf6 10.♞d5 f5
11.♞d3 ♞e6 12.♟h5 ♞g7 13.0-0 f4
14.c4 bxc4 15.♞xc4 0-0 16.♜ac1 ♜b8
17.b3 ♟d7 (D)



Un paso más dentro de la variante principal y aunque ya estamos en la jugada 17 se pueden encontrar varios cientos de partidas con esta posición.

Las negras no amenazan de inmediato ♞g4 (por la respuesta ♟e5), pero la ponen en cartera y con la defensa del caballo y del alfil de e6 están más cerca

de la ruptura temática y prácticamente imprescindible f5.

18.♜f1

La jugada más popular, poniendo en juego la penúltima pieza a la vez que previene la amenaza estratégica ♞xd5 seguido de ♞b4, que puede seguir contra otras jugadas, como por ejemplo ♟h4.

18...♞h8

La última condición para jugar f5 que de momento era imposible. Así la partida revierte por el orden más frecuente a una variante que pudo empezar con 15...♞h8. Pero existe una alternativa bastante popular y que muchas fuentes dan como una buena opción de igualdad:

18...♞d4!? (18...f5?? 19.exf5 ♜xf5 20.♟xf5+) 19.♞c2 ♞xc2 20.♜xc2 ♞h8 Es difícil hacer algo activo sin esta jugada que prepara como siempre 21...f5 y 21...♞g4. Ahora las blancas han probado varias continuaciones:

A) 21.♟h4! Una vez aparecida esta flexible jugada, puesta a prueba casi de forma exclusiva en partidas por correspondencia, la popularidad del esquema negro cayó en picado. La dama apoya los incordiantes saltos del caballo a e7 y f6. 21...f5?! (se reparte las preferencias con 21...♞xd5 que es una fuerte concesión posicional en busca del empate 22.♞xd5 ♜fc8 23.♜dc1 ♜xc2 24.♜xc2 a5 25.♟h5 ♜f8 26.g4± Luther-Nikolaidis, Aegina 1993) 22.♞e7! (el detalle táctico)

22...♞xc4 (22...fxe4 23.♟g6+ ♜g8 24.♟xf8 ♜xf8 25.♞g4 ♜e8 26.♜cd2 ♜f8 27.♞xe6 ♜xe6 28.♞f5+ ♜g8 29.♞xe4 con ventaja decisiva) 23.♟g6+ ♜g8 24.♟xf8 ♜xf8 25.♜xc4 fxe4 26.♜xe4 d5 La movilización de los peones negros obliga a cierto grado de atención, pero no ofrece una compensación real. 27.♞h5 ♞e6 28.♜a4 ♞c6 29.♞e2! (obligo a entregar el peón de a6 para evitar el bloqueo) 29...e4 (29...♜a8 30.♞d3 d4 31.f3+-) 30.♜xa6 ♞c5 31.b4 ♞xb4 32.♞h5+- Oskulski-Ivanov, cr. 1994.

B) 21.♞d3!? Es una recomendación de Renet en el Informator que se ha puesto en práctica en varias partidas por correspondencia. Es sana pero no demasiado fuerte, después de 21...♞g4! 22.♞h4 f5 23.f3 fxe4 24.fxe4 las negras han abierto varias nuevas líneas y están muy cerca de la igualdad.

C) 21.h3 Es la continuación antigua que permite agudizar el juego con 21...f5.

19.♞h4 (D)



También ahora esta es la mejor casilla para la dama ante la amenaza ♞g4.

19...♞xd5

De nuevo ante la amenaza ♟f6 esta jugada se reparte las preferencias con 19...f5 que analizaremos en la partida 9.11. En este caso la concesión posicional es menos clara que en el comentario a la jugada anterior, porque el caballo de c6 aún puede dar algunos saltos molestos, pero desprende un tufillo inevitable a derrota teórica.

20.♞xd5

De manera bastante extraña en su libro Sveshnikov sólo cita ♞d5.

20...♟b4

El salto más agresivo, pero se ha probado también 20...♞d4 (especulando con jugadas como f3 o ♟e2) 21.♜c4! El propio Sveshnikov mostró el camino, lo cual merece la máxima confianza. Las blancas preparan el cambio temático con ♟c2. 21...f5 (21...♜bc8 22.♜xc8 ♜xc8 23.♟c4±; 21...f3?! abre el camino a f5 al caballo blanco. 22.♟c2 ♟e2+ 23.♜f1 ♜f8 24.♟e3±) 22.♟c2! fxe4 (algo mejor sería ♟c2) 23.♞xd4 exd4 24.♞xe4 ♟e5. Aún queda trabajo por el peón pasado de d4 y el sólido anclaje del alfil, pero la estructura de peones negra es demasiado mala. Sveshnikov-Vyzmanavin, URSS 1987.

21.♜c3!

La alternativa sugerida por el propio Renet en los comentarios a la partida en Informator ha sido experimentada posteriormente con éxito, y es mi principal sugerencia. Después de 21.♞d2, que es la jugada de la citada partida, se produce el clásico desbordamiento de las aguas salvajes de la Pelikan y las negras siempre obtienen contrajuego. 21...f5 22.♖c4 (22.♖h3 f3∞; 22.♞cd1 ♖xd5 23.♞xd5 fxe4 24.♞xd6 ♖f5∞) y ahora en lugar de 22...♖xd5?! (Renet-Korchnoi, Lugano 1988) con 22...♞b5 23.♞cd1 ♖xd5 24.♞xd5 ♞xd5 25.♞xd5 fxe4 las negras obtienen contrajuego una vez más.

21...f5

Más discutida ha sido 21...♖xa2!? pero después de 22.♞h3 h6 23.♖c4 las negras se encuentran ante la tesitura de aceptar una posición pasiva o jugar f5 en dudosas condiciones tácticas. Por ejemplo: 23...♞bd8 (23...f5 24.exf5 ♖xf5 25.♖xd6 ♖c2 26.♖h5± seguido de ♖f7; 23...f6 24.♖h5 (Bessenyei-Kulcsar, Hungría cr. 1991) 24...♖b4 25.♖g6 ♖xd5 26.♞xd5 ♖c7 27.♞hd3± seguido de la captura inevitable en d6; 23...♞fc8 24.g4 fxg3 25.♞xg3 con un fuerte ataque contando con la participación del caballo por la vía e3-f5) 24.g4! fxg3 (casi única ante la amenaza g5) 25.hxg3 (25.♞xg3!? ♖b4 26.♖e3) 25...♖c3 26.♞d3 ♖xd5 27.♞xd5 ♖e6 28.♖e3 y una vez más el caballo llega a f5 y el ataque blanco es muy fuerte.

22.♞h3 ♖f6

22...h6 Es la única alternativa, sin experiencias prácticas hasta el momento. 23.♖c4 ♖xd5 (23...fxe4 24.♖xe4 ♞f6 25.♖xf6! ♖xf6 26.♞xh6+ ♖g8 27.♞xd6 +) 24.♞xd5 ♞f6 (los programas informáticos sugieren la bizarra 24...♖a4 pero después de 25.♖h5!! ♖xa2 27.♖d1 la dama negra está atrapada) 25.exf5 ♖xf5 26.♖h5 ♖xh5 (26...♖b1+?! 27.♖d1 ♖xa2?? 28.♞d2+-) 27.♞xh5 las negras tienen problemas para mantener el equilibrio material.

23.♖e6! [Todo esto ya está en el análisis de Renet] 23...♖e7

Es mala 23...♖xh4? por 24.♖xd7 ♖e7 25.♖xf5 ♞f7 26.♞d2 y se pierde un peón limpio. 23...♖a7 24.♖h5 fxe4 25.♖f5 ♞f7 26.♖xe4 ♖xa2 27.♖c4 con ataque decisivo.

24.♖h5 fxe4 25.♖c4 e3

25...d5 26.♖d6+- Así remina el análisis de Renet. Las blancas ganan calidad y continúan con la iniciativa pero el centro negro impone respeto. Tal vez 26.♖xd5 resulte más sano.

26.♖xd6 exf2+ 27.♖f1 f3!?

Las negras sueltan toda su munición, sin apuntar demasiado, porque la presión blanca es tremenda.

28.♖f7+ ♞xf7 29.♖xf7 fxg2+ 30.♖xg2 ♖b7+ 31.♖xf2 ♖b6+ 32.♖f1 ♖b5+ 33.♖c4+- [Pero Lenier no da opcional contrajuego, manteniendo la ventaja material y las terribles amenaza-

zas en h7] 33...♝b7 34.♝f5 [para ♜d7] 34...♝f8 35.♜d8! [contundente hasta el final] 1-0

Partida 9.11
Rittner, H - Privara, I
Olm-cr 1982

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4
 ♟f6 5.♞c3 e5 6.♞db5 d6 7.♞g5 a6
 8.♞a3 b5 9.♞xf6 gxf6 10.♞d5 f5
 11.♞d3 ♞e6 12.♝h5 ♞g7 13.0-0 f4
 14.c4 bxc4 15.♞xc4 0-0 16.♜ac1 ♜b8
 17.b3 ♝d7 18.♜fd1 ♜h8 19.♝h4 f5 (D)



Tal vez la jugada principal, o por lo menos la más lógica desde el punto de vista estratégico. Esta posición se ha puesto en práctica sobre todo en partidas por correspondencia y el grueso de los análisis ha ido filtrando la conclusión de que el contrajuego negro puede controlarse. Por ese motivo no está la variante ahora mismo en la cresta de la ola, pero es imposible jugarla con blancas sin conocimientos muy precisos, y no se puede descartar que las

negras encuentren alguna mejora que ponga la variante otra vez a flote.

20.♞xf4!

Este tratamiento táctico es la única manera de evitar que las negras se hagan con el mando de la partida. La próxima serie de jugadas es prácticamente forzada.

20...exf4 21.♞xe6 ♝xe6 22.♜xc6
 fxe4 23.♜cxd6 ♝e8 24.♞c4

Es un buen momento para hacer balance, las blancas han ganado un peón y sus piezas están situadas de forma casi ideal. Aún así la posición no es fácil, porque el alfil es muy fuerte en posiciones de naturaleza tan abierta y la pareja de peones centrales son móviles y pueden producir un peón pasado muy desagradable.

24...e3!? [La opción lógica y casi universal. No hay motivo para retrasar la creación del peón pasado] 25.fxe3
 fxe3 26.♜e1

Las negras ya amenazaban e2 seguido de ♝f7 y las otras defensas son más artificiales.

26...♝f7

Casi todas las partidas han seguido este camino, que es una muy lógica reorganización de funciones, al ceder la dama negra la casilla e8 a la torre menos activa. Sólo otra jugada aparece en mi base de datos, pero veremos

alguna más:

26...♟b4?! una artificial defensa indirecta del peón. 27.♟g3! (captura el peón pasado en buenas condiciones) 27...e2 28.♟d3 a5 29.♟xe2+- ♟b5 30.♟ed1 ♟c5+ 31.♟h1 a4 32.♟6d5 ♟c7 33.♟d7 ♟f4 34.h3 axb3 35.♟e7 ♟g8 36.♟xb4 ♟e5 37.♟xh7+ ♟xh7 38.♟e7+ ♟g7 39.axb3 ♟g3 40.♟e4+ ♟h8 41.♟d5 1-0 Almasi-Mohr, Croacia tt 1996.

26...♟d8?! (26...e2?! 27.♟d2!+-) 27.♟xd8 ♟xd8 28.♟xd8 ♟xd8 29.♟xe3 ♟d4 30.♟f1+- y las blancas se zafan de la clavada.

27.♟xe3 ♟be8 (D)



Dos peones de ventaja, pero las piezas negras superactivas, no es de descartar alguna simplificación que lleve a un final de tablas o incluso a la pérdida del caballo si las blancas no tienen cuidado.

28.♟f1!

Esta brillantemente calculada juga-

da, que elimina la clavada y logra simplificar, parece el mejor camino de las blancas para realizar su ventaja material. 28.♟c4?! ♟e4! (es un ejemplo de lo que puede pasar si no se pone atención) 29.♟g3 ♟d4+ 30.♟xd4 ♟xd4 31.♟e5 ♟g7 32.♟xg7 ♟xg7 con igualdad, Mierzynski-Walczak, cr-POL 1993.

28...♟a7

Este parece el motivo que hace la anterior jugada blanca errónea. 28...♟c7 29.♟xf8+ ♟xf8 30.♟d1 ♟e5 31.♟e1 ♟c5 32.b4 ♟b6 33.♟h1 ♟e8 34.♟d2 ♟h6 35.♟b2+ ♟g7 36.♟d5!+- Gallinnis-Toro, cr. 1989.

29.♟xf8+ ♟xf8

29...♟xf8 30.♟e1 ♟e8 (30...♟d4 31.♟e6) 31.♟f2! ♟d4 32.♟e6! lleva a la partida.

30.♟f6+ ♟g7 31.♟f2 ♟d4

31...♟c5! 32.♟d5 ♟c3 33.♟f1 ♟f8 es más eficaz pero las blancas retienen la ventaja 34.♟d2! (34.♟f5 ♟d4!±) 34...♟a1 35.♟d1 ♟xa2 36.♟d2± de camino a f3.

32.♟e6! [Única pero desagradable] 32...♟d7 [32...♟c8 33.g3 ♟b7 34.♟f5! y la presión se acaba] 33.♟e4! ♟xe3

Las negras optan por recuperar un peón pero abandonando toda su iniciativa. Otras jugadas pueden ser peores, pero en la práctica esta jugada facilita

la tarea blanca. 33...h6 34.♟f4±;
33...♟d8 34.♟f4±.

34.♟xe3 ♟d1+ 35.♟f2 ♟c2+ 36.♟f3
♟xe4 37.♟xe4 ♟xa2 38.♟c4 [Por
supuesto las negras tienen opciones de
tablas pero su tarea es ingrata] 38...♟b1
39.♟d4+ ♟g8 40.♟d5+ ♟g7 41.h4 ♟f1+
42.♟g4 ♟e2+ 43.♟h3 ♟e3+ 44.♟f3 ♟c5
45.♟f4 ♟g6 46.♟e4+ ♟g7 47.b4 ♟b5
48.♟g3 ♟f1 49.♟g4+ ♟h8 50.h5 ♟e1+
51.♟h2 ♟e5+ 52.g3 ♟d5 53.♟c8+ ♟g7
54.h6+ ♟f7 55.♟xa6 ♟d2+ 56.♟h3
♟xb4 57.♟d3 ♟b2 58.♟xh7+ ♟f8
59.♟f5+ ♟g8 60.♟h4 ♟h2+ 61.♟h3 ♟c2
62.♟g4+ ♟f7 63.h7 ♟xh7 64.♟h5+ 1-0

Partida 9.12

Lutz,C - Nijboer,F

Julian Borowski 2001

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4
♟f6 5.♟c3 e5 6.♟db5 d6 7.♟g5 a6
8.♟a3 b5 9.♟xf6 gxf6 10.♟d5 f5
11.♟d3 ♟e6 12.0-0 ♟xd5 (D)



Debido al progresivo secado de la

actividad negra en la variante 12...♟g7, la mayoría de los jugadores han vuelto su atención hacia esta jugada que se ha convertido en la variante principal. En la posición con alfiles de diferente color que se produce, las blancas tratarán de demostrar que pueden construir un ataque porque las negras no pueden oponer una barrera seria en las casillas blancas. Pero las negras tienen también sus triunfos: ya no deben preocuparse más del punto d5 y el caballo blanco necesita mucho tiempo para salir de su exilio en a3. La batalla teórica y estratégica es apasionante y muchos jugadores están participando en ella. Naturalmente, desde el punto de vista aficionado, hay motivos para mantenerse al margen, pero entonces hay que ser consciente, de que en la Pelikan es difícil crear problemas a las negras con variantes secundarias.

13.exd5 ♟e7 14.c3

Las blancas preparan el regreso del caballo y luego cuentan con jugadas como ♟h5, ♟a1 y f3 para destruir la cadena negra. 14.♟h5 es menos elástica por culpa de 14...e4 y el alfil debe retirarse a e2, pero también es interesante. 14.♟xb5 gana un peón y fue la variante principal mucho tiempo, pero actualmente se considera que las negras obtienen buen contrajuego.

14...♟g7

El plan natural, preparando el 0-0, antes de lanzar el juego activo con la pareja de peones centrales y los dos del

flanco de dama. Sin embargo se han intentado algunas ideas muy diferentes:

14...e4 15.♫c2 ♫g7 16.♭h5 traspone a la variante principal.

14...♭g8 Con el mismo plan que la alternativa 14...♭d7 pero menos lógica, porque la torre negra puede crear más molestias a la dama blanca cuando esta se sitúe en h5. 15.♭e1!. Lógica puesto que ahora el rey negro está condenado a seguir en el centro y se deja sitio al alfil para defender el punto atacado por la torre negra. 15...e4 16.♫f1 ♫g7 17.♫c2 Con esta jugada natural del caballo las blancas abren perspectivas interesantes en el flanco de dama (con a4) y en el centro. 17...♫e5 18.a4! ♫g6 19.axb5 ♫h4 20.♭e3 axb5 21.♭xa8 ♭xa8 22.g3 ♭a4 23.♭h1 f4 24.gxf4 ♫f3 25.♫g2 ♫xf4 26.b3 ♭xg2 27.♭xg2 1-0 Wedberg-Bator, Estocolmo 2000.

14...♭d7!? Una idea de Rogozenko, preparando un plan ambicioso y con mucha lógica. La torre tomará la columna g y luego el rey puede ir hasta h8, si hace falta, por sus medios. Las piezas negras estarán situadas más agresivamente. Hay pocas experiencias y seguramente veremos muchas más en el futuro. 15.♫c2! Aunque empleada en muy pocas partidas, recomendamos esta jugada avalados por los comentarios del propio Rogozenko y otro especialista de la Pelikan como Krasenkov. La idea es que la dama en h5 (la jugada más frecuente) queda expuesta a los ataques de la torre negra y ahora por el contrario las blancas aceleran la iniciativa en el flanco de dama. 15...♫g7 (15...♭g8 16.a4 e4 17.♫e2 f4 18.f3!±) 16.a4! e4 17.♫e2 0-

0 18.axb5 axb5 19.♭d2± Las negras tienen algunas debilidades muy claras (b5, la cadena f5-e4) y el caballo blanco tiene buenos puntos de apoyo (b4 sobre todo); Bologan-Ni Hua, Shanghai 2001.

15.♭h5

Poniendo presión en el punto f5 y haciendo compañía al futuro enroque negro. Si las negras se deciden por avanzar el peón e, entonces las blancas preparan la ruptura f3 y vienen al flanco de rey con el caballo y la torre lejanos. Todo un desafío para el bando defensor que hasta ahora ha podido demostrar tener muchos recursos.

15...♭d7

Intentando mantener la formación de peones. La jugada más frecuente es 15...e4 que estudiaremos en las partidas siguientes.

16.♭ad1

La torre se prepara con tiempo a defender el peón d5. Las blancas confían en obligar a los peones negros a moverse con el reciclaje del caballo hasta e3. La alternativa 16.♭ael!?, que implica la entrega del peón de d5, es también atractiva.

16...♭c8

La torre negra se dirige a c5 sin permitir a las blancas completar su reorganización de forma cómoda.

16...0-0 (es menos lógica porque deja al caballo blanco llegar a e3) 17.♞b1! h6 18.g3 ♜ac8 19.♞c2 a5 20.♞e3 e4 21.♞h1! (se trata de no permitir la clavada después de f3 que de todos modos es jugable directamente) 21...f4?! Las negras se tiran al río; a cualquier otra jugada sigue f3 con buenas posibilidades de ataque. 22.gxf4 f5 23.♞gl con ventaja, Howell -Arakhamia, Port Erin 1995.

17.♞c2 [17.♞b1 ♜c5] 17...0-0

Ahora por el contrario esta jugada es más útil que ♜c5, como se puede ver comparando la partida del texto con la siguiente: 17...♜c5 18.♞e3 e4 19.♞b1! 0-0 (19...f4 20.♞g4 ± y no se puede jugar f5) 20.g3!± (preparando f3). La torre en c5 resulta una pérdida de tiempo. Dolmatov-Chejov, Alemania 1992.

18.f3

Preparando el ataque al peón f5 con ♞e3. En contraste con la variante anterior, el ataque directo no funciona: 18.♞e3?! e4 19.♞b1 f4 20.♞g4 f5 y las negras tienen una posición excelente. Se puede intentar prepararlo con 18.g3!? e4 19.♞e2 f4 20.f3! con una posición realmente interesante, pero el alfil blanco no está en su mejor diagonal. Palac-Verdier, Montpellier 1998. Similar a la partida es 18.f4 e4 19.♞e2 ♜c5 20.♞e3 ♖a7 pero la diferencia en la posición del peón h tiene cierta importancia.

18...h6

Las negras intentan adelantarse al plan blanco que necesita gastar un tiempo con ♞h1 antes de llevar el caballo a e3. En ese caso ahora las negras están preparadas para jugar f4 seguido de f5 con posición correcta. Esta jugada es tan lógica que es la única que se ha jugado. 18...♜c5? 19.♞e3 ♖a7 20.♞h1+; 18...♞xd5? 19.♞xf5 ♖a7+ 20.♞h1 ♟f6 21.♖h3 ♜cd8 22.♞b4 con ventaja decisiva.

19.f4!

La sutileza preparada por Lutz es muy profunda. En la subsiguiente posición con alfiles de diferente color el peón esta mucho peor en h6 que en h7 y eso permite a las blancas una cierta iniciativa. 19.♞h1 f4 20.g3∞.

19...e4 20.♞e2 ♜c5 21.♞e3 ♖a7 22.♞h1 ♜xc3

Este sacrificio de calidad era bien conocido con el peón en h7 y es correcto ahora, pero no funciona tan bien. Por otro lado si las negras no hacen algo muy concreto tienen que enfrentarse a dos ideas peligrosas después de la consolidación de la posición blanca: la ruptura g4 atacando, y la maniobra g3-♞f1-h3 poniendo cerco al peón de f5.

23.♞xf5! [23.bxc3 ♖xe3 24.c4 b4 es más prometedor para las negras]

23...♞xf5

No hay experiencias con la jugada

23...♟c2, pero después de 24.♟xd6 el peón d pasado debe ser peligroso.

24.♟xf5 ♟e3 25.♟h5

Con alfiles de distinto color la iniciativa adquiere mayor importancia. Ahora las piezas blancas están mejor preparadas para atacar el enroque negro, pero la batalla está muy abierta.

25...♟e7?!

Es peligrosa 25...♟xb2, aunque no resulta fácil demostrar el éxito del ataque blanco. 26.f5 (26.♟g4!?) 26...♟g7 27.♟g4+ (27.f6+!? se sugiere por si misma, pero ¿como seguir después?) 27...♟h7 28.f6 ♟g8 29.♟f5+ ♟h8 Aquí Rogozenko ofrece una variante que sólo lleva a tablas. 30.♟f4 ♟xe2 31.♟h5 ♟gxf2 32.♟xh6+ ♟g8 33.♟h4 ♟xh2+ 34.♟xh2 ♟xh2+ 35.♟xh2 ♟xf6 36.♟gl+ ♟g7 37.♟xd6 ♟f2=; 25...f5!? me parece la jugada más lógica y las blancas deben preparar g4 defendiendo el alfil. 26.♟d2∞.

26.♟d2 [preparando g4] 26...♟c8 27.g4!

Ahora si. Las blancas han podido consolidar su posición y lanzan un peligroso ataque sobre el rey negro. Todavía no hay mucho, pero su posición es preferible.

27...b4 28.g5 hxg5 29.fxg5 b3 [Creando algún contrajuego] 30.axb3 ♟xb3 [30...♟b8 31.♟g4!] 31.♟g4 [A la vez que amenaza la torre el alfil blanco

pone un ojo en la casilla e6, que es su verdadero destino] 31...e3 [31...♟c7 32.g6!] 32.g6!! (D)



Debilitando decisivamente la resistencia en las casillas blancas.

32...♟e4+ [32...f6 33.♟e6++-; 32...exd2 33.♟h7+ ♟f8 34.♟xf7+ ♟xf7 35.gxf7 ♟c1+ 36.♟g2 ♟xf7 37.♟e6+ ♟f6 38.♟f5+-] 33.♟g2 fxg6 34.♟h3! ♟e8 35.♟e6+ ♟xe6 36.♟xe6+ ♟xe6 37.dxe6 ♟b5 38.♟xg6 ♟h7 39.♟fg1 ♟h6 40.♟f6 ♟e5 41.♟f7+ 1-0

Partida 9.13

Shirov, A - Kramnik, V

Wijk aan Zee 2003

1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♖c3 e5 6.♟db5 d6 7.♟g5 a6 8.♟a3 b5 9.♟xf6 gxf6 10.♟d5 f5 11.♟d3 ♟e6 12.0-0 ♟xd5 13.exd5 ♟e7 14.c3 ♟g7 15.♟h5 e4 (D)

Definitivamente estamos en la variante principal en estos días. La

ventaja de jugar e4 antes de que la torre llegue a e1 es que el alfil y el caballo se estorban.



16.♞c2 0-0

El orden correcto es como casi siempre la jugada más flexible. Las negras esperan a ver la colocación de la torre de dama blanca antes de elegir entre las maniobras ♟c8-c5 o bien ♟c8-c5. Alternativas:

16...♟a5 Es una simple excursión a la caza de peones (amenaza ♞xc3), que puede comprometer seriamente la posición negra si las blancas siguen su plan con determinación: 17.♞ae1! ♞a7 (17...♞xc3 18.bxc3 ♟xa3 19.♞xe4! fxe4 20.♞xe4 ♞a7 21.♞fel ♟xc3 22.♟g5 ♟c7 23.h4±, de acuerdo a los comentarios del propio Kramnik en Informator) 18.♞h1 (las inmediatas: 18.f3!? y 18.♞b3!? ♞xc3 19.bxc3 ♟xa3 20.f3 parecen más claras aún) 18...♞xc3 19.bxc3 ♟xa3 20.♞b3 ♟b2 21.f3 (21.♟h6!?) 21...♞g8 Kramnik se las

ingenia para conseguir contrajuego, pero según sus propios análisis sigue estando peor después de 22.g3 f4 (Polgar-Kramnik, Guarapuava 1991) 23.♟h4!.

16...♟c8 La idea de esta jugada es clara, ir cuanto antes por el peón de d5, pero la torre blanca todavía no ha movido y ahora encuentra motivos para situarse en d1, haciendo la maniobra de la dama negra inútil. 17.♞ad1 ♟c5 (amenaza el peón d5 y también ♞xc3) 18.♞b3! (las negras han conseguido un buen contrajuego con 18.♞b1 b4 19.cxb4 ♟xb4 20.♞c2 ♟xb2 21.♞e3 ♟f6 aunque merece un intento la jugada todavía inédita 22.g4!?) 18...a5 (adelantándose a la maniobra del caballo blanco 18...0-0 19.♞c2 a5 20.♞e3±) 19.♟e2! Ahora las blancas han encontrado otro punto vulnerable en b5 y momentáneamente cambian su atención al flanco de dama. 19...a4 (19...b4 20.♟b5+ ♟xb5 21.♞xb5 ♞d7 22.♞a4±) 20.♞c2 b4 (20...♞b8?! 21.♞xb5!±) 21.cxb4 ♟xb4 22.f3 (22.♟c4 es una alternativa interesante 22...♟a5! 23.♞b5 puesto que casi obliga a ♞d7) y ahora:

A) 22...♟c5+ 23.♞h1 e3 Es la única forma de evitar la apertura de líneas, pero ofrece a las blancas la elección entre una serie de jugadas atractivas 24.♞c1!?, 24.♞c4!? y 24.f4!.

B) 22...♞c8?! 23.fxe4 ♞xb2 24.exf5 (24.♞xa4+!? ♞f8 25.♞b5±) 24...♟xa3 25.f6 ♞xf6 26.♞xf6. No parece que la posición negra haya resistido a la repentina apertura de líneas, su caballo ni puede soñar en llegar a c5 y le falta el alfil para proteger el enroque; 26...0-0 27.♟xe7 ♞xc2 28.♞f3+ ♟c5 29.♞h1

♙xg2 30. ♖xg2 ♜c2+ 31. ♖h3 1-0
Hamdouchi-Handke, Franken 1998.

17. ♖ae1!

La jugada que ha llenado de éxitos para las blancas esta variante, aunque su estrella parece declinar últimamente.

Las blancas preparan la ruptura de la cadena de peones negros con f3, el paso de la torre al flanco de rey y una mejor circulación del caballo y el alfil en flanco de dama. En su contra, cierta lentitud y el abandono total del flanco de dama a los golpes de las piezas negras. La jugada 17. ♖ad1 intentando sobredefender el peón se encuentra ahora con 17... ♖c8 seguido de ♖c5 pero es un camino poco explorado e interesante.

17... ♜c8 (D)



La respuesta universal que lleva a una posición clave donde las blancas pueden elegir entre muchas continuaciones. Es una cuestión puramente táctica

que 17... ♖c8 ahora funcione peor, veámoslo: 18. ♖b3! ♖c5 19. ♖c2 ♜d7 (19... ♖xd5 20. ♖xd5 ♖xd5 21. ♖xe4! ±) 20. f3! a5 21. a3 exf3 22. ♜xf3 ♖e5 23. g3 y en unas jugadas será posible jugar ♖e3 y el peón de f5 caerá. Kovalev-Palac, Neu Isenburg 1992.

18. ♖b3

En este momento la jugada de moda y mi recomendación principal. El alfil cede su casilla al caballo mientras defiende solidamente d5. Es cierto que en esta casilla ocupa una posición pasiva, pero en esta línea las consideraciones generales acaban dejando paso a los análisis concretos. De todos modos debemos echar una mirada a alguna de las otras opciones:

18. ♖h1 Es todavía la jugada más empleada y responsable de la popularidad de la variante con algunas victorias impactantes. Pero se encuentra en crisis debido a una sola continuación, y a la enorme repercusión que tuvo el éxito de Leko en el torneo de Candidatos de Dortmund con ella: 18... ♖b8!, preparando un fuerte contrajuego con b4 y ahora:

A) 19. f3 Fue la elección de Shirov 19... b4 y ahora es interesante 20. fxe4 (20. ♖b1 bxc3 21. bxc3 ♖xc3 22. ♖xc3 ♜xc3 23. ♖b1 ♖g6 24. fxe4 f4 con posición muy compleja pero no inferior para las negras) 20... bxa3 21. exf5 ♖xb2 (21... axb2!?) 22. f6 ♖g6 23. fxg7 ♖xg7 24. ♖d3 ♜xc3 25. ♖e3 ♖g8 (25... ♖f2? 26. ♖h3±, Abreu-Handke, La Habana 2003; 25... ♜d2!?) 26. ♖xg6 hxg6 27. ♖c3 gxf5 28. ♖a3 ♖e8 y aunque es

algo inferior para las negras, parece que serán tablas. Domínguez-Schandorff, Ebsjerg 2003.

B) 19.g4 b4 20.cxb4 ♞xd5 21.gxf5 ♞h8! 22.♟g1 (22.♞xe4 ♟f6 23.♟f3 ♟xb4 24.b3 parece ligeramente favorable para el blanco) 22...♞xb2 23.♟h6 ♟c3! no dió nada a las blancas en Topalov-Leko, Dortmund 2002.

C) 19.♞b3 ♟g6 20.f4 exf3 21.♟xf3 f4 22.♞c2 a5 23.a3 ♟d7 24.♟e2 ½-½ Toro-Leotard, cr. 1998.

18.f3!? Una continuación poco explorada, que intenta demostrar que no es necesario perder un tiempo con ♞h1. 18...b4! (18...♞xd5 19.fxe4 ♟c5+ 20.♟f2 ♞e3 21.exf5± De la Villa-Gómez, Matalascañas 1993) 19.♞b1 bxc3 20.♞xc3! Es mi propuesta, las blancas plantean un ataque peligroso, pero es cierto que sus dos piezas menores no ocupan posiciones sólidas. (20.fxe4 cxb2 con ventaja negra Gómez-Fluvia, Mondariz 2002) 20...♟b8 (20...♞xc3 21.bxc3 ♟xc3 22.♞b1 con ataque) 21.♞b3! ♞xc3 (21...♞d4+ 22.♞h1 e3 23.♞e2 ♞xb2 24.♟g5+ ♟g6 25.♟xe3±) 22.bxc3 ♟xc3 23.fxe4 fxe4 24.♟xe4±.

18...a5

Una vez más poniendo piedrecitas en la buena circulación de las piezas blancas. Se han intentado otras alternativas:

18...♟g6 La más frecuente, el caballo ya no tiene interés en presionar d5 y busca nuevos horizontes. 19.♞c2

A) 19...♟e8 20.f4 exf3 21.♟xe8+ ♟xe8 22.♟xf3 f4 23.♟e1 ♟d7 24.♞b4!

a5 25.♞c6 ♟e8 (aquí Ponomariov y Komarov señalan como mejor 25...♞e5 26.♟xf4 a4! 27.♞c2 ♞xc6 28.dxc6 ♟xc6 29.♟e7 ♟f8 30.♞h1 d5 pero toda esta variante es muy delicada para las negras y las blancas tienen varias opciones de asegurarse al menos una pequeña ventaja) 26.♟xe8+ ♟xe8 27.♞f1. Las negras siguen estando activas, pero su estructura de peones está llena de debilidades; Ponomariov-Anand, Mainz (rapid) 2002

B) También es interesante: 19...♞f4 20.♟g5 ♞d3 21.♞e3! h6 (21...♟d8 22.♟xd8 ♟axd8 23.♟e2±) 22.♟xf5 (22.♟h5! para tomar en f5 con el caballo es una posible mejora sugerida por Daniel Lafarga en su interesante artículo para Jaque) 22...♞xe1 23.♟xe1 ♟e8 24.♟f4 ♟e5 25.g4! Y las blancas tienen una posición muy prometedora por la calidad; Acs-Malakhatko, Yerevan 2001.

18...♟c5?! No tiene lógica si luego no puedes comer el peón 19.♞c2 ♞xd5?! 20.♟xf5±.

18...♟b8?! 19.♟g5 ♟g6 20.♞c2 ♟e8 21.♞d4 Werle-Ernst, Groningen 2002, y las negras deben perder un peón o ceder su importante alfil.

19.♟g5

19.♞b5!/? Es una alternativa muy interesante que se analiza en la partida siguiente.

19...♟b7!

Después de esta excelente jugada, recomendada por Rogozenko anterior-

mente, pero empleada por primera vez en esta partida los intentos de las blancas por ganar quedan reducidos a pequeñas chances prácticas. Las otras continuaciones no eliminan el sufrimiento de las negras.

19...♟g6 Era lo más conocido, pero deja la cadena sensible f5-e4 mal defendida. 20.♟xb5 a4 21.♟d1 (21.♟xd6!? disponiéndose a dar una pieza por todos los peones posibles, por ejemplo: 21...♞b8 22.♟xf5 axb3 23.axb3 ♞xb3 24.♞xe4 ♞xb2 25.c4±) 21...♞c5 22.c4 (22.♟e2!?) 22...♞xc4 23.♟xd6 ♞xa2 24.♞e2! (no es cuestión de permitir un peón pasado en la columna a con 24.♟xf5?! ♞xb2 25.♞xe4 a3∞) 24...♞xd5 25.♟xf5±; Bruzón-Handke, Oropesa del Mar 1999.

19...♞d7 Es otra continuación muy reciente y aunque parece más pasiva que ♞b7, ha cosechado buenos resultados hasta ahora. 20.f3 ♟g6 (esta es la clave de la jugada anterior. Las negras van a entregar un peón para instalar un fuerte caballo en e5) 21.fx4 f4 22.♟b1 En vista de que ♖c2 no es posible, esta parece la jugada más lógica, intentando oponerse con este caballo al dominio de e5. Además se prepara a3, consolidando el ala de dama. (22.♟h1 ♞ae8 23.♞f5 ♞b7 24.c4 bxc4 25.♟xc4 ♞b4 26.♞d7 ♞c8 27.♞cl ♖e5 28.♟xe5 ♞xc1 29.♞xc1 ♟xe5 30.♞g4+ ♟h8 y el peón de más no debe servir para jugar a ganar; Thipsay-Harikrishna, Mumbai 2003) 22...b4 23.cxb4 axb4 24.♟d2 ♟xb2 25.♟c4?! (¿porque no? 25.♞xf4) 25...♟c3 26.♞e2 ♞ac8 y el caballo blanco tiene problemas según la partida Lindberg-McShane, Malmoe 2003.

20.f3 h6

Es mejor desplazar la dama ahora, para que no sepa donde ir, antes de definirse con los avances de peones en el ala de dama, pero no parece haber un motivo concreto 20...a4!? 21.♟c2 b4 22.cxb4 h6!.

21.♞g3

Es muy conocido que unas rondas después, a pesar de su victoria en esta partida, Shirov cambió de jugada contra Grischuk y perdió. Un signo más de que consideraba no haber sacado mucho de la apertura en esta partida, lo cual declaró también en una rueda de prensa. 21.♞f4 a4 22.♟c2 b4 23.cxb4 ♞xb4! 24.fx4 ♟g6!∞ 25.♞xf5 ♟xb2 26.e5 ♟xe5 27.♟b1 ♞ae8 28.♟e4?? ♟f4! → 29.g3 ♞e5 30.♞g4 ♞xe4 31.♞xe4 ♞xe4 32.gxf4 ♞b8 0-1; Shirov-Grischuk, Wijk aan Zee 2003.

21...a4 22.♟c2 b4

El contrajuego negro sigue, de manera característica, lo bastante rápido para no permitir a las blancas iniciar un ataque después de haber eliminado los peones centrales.

23.♟c4!

En el Yearbook 66, Tzermiadianos escrutiniza profundamente la prometedora jugada **23.cxb4!?** para llegar a la conclusión final de que las negras no tienen problemas. Por ejemplo: 23...♟xd5! (Rogozenko apoya también

la variante 23...2xb4 24.fxe4 f4 25.2xf4 2g6 26.2ffl 2xb2 27.2b1 pero esto parece menos claro, a pesar del punto de apoyo en e5) 24.fxe4 f4 25.2h3 2xb4 26.2b1 2c6 27.2xf4 2xb2 28.2c4 2b4 29.2cl 2c5+ 30.2hl 2e5 31.2d3 f5.

23...2xd5 24.fxe4 2xc4 [Necesario puesto que si 24...fxe4 25.2xe4 con varias amenazas] 25.exf5 2d5

Como señala Rogozenko, 25...2xf5 26.2xf5 2xa2 27.2d3 da un ataque realmente peligroso a las blancas.

26.f6 2xf6 27.2xf6 2ae8

Esto todavía parece lo mejor, por que arrebatara la columna e o bien crea debilidades en la primera línea a las blancas. En caso de 27...2c5+ 28.2hl 2g5 29.2d3! 2fe8 30.2ffl Las blancas siguen manteniendo cierta iniciativa, lo que tiene su valor en posiciones con alfiles diferentes. Pero las cosas son menos claras si 27...bxc3 28.2xh6 2c5+! 29.2fl 2fe8∞.

28.2efl [Tampoco da nada 28.2dl 2e2 29.2d4 2c5] 28...2e2

No es mejor 28...bxc3 29.bxc3 (29.2xh6?! 2d4+ 30.2hl 2e3=) 29...2e2 30.2d3 2c5+ 31.2hl±; mientras que 31...2xa2? resulta demasiado ambiciosa por 32.2xh6 2b8 33.2f4+.

29.2d3 2c5+ 30.2hl 2e3 31.2f6f3 2xf3 32.2xf3

El consenso de evaluación sobre esta posición es que las negras deben hacer tablas, pero su posición es algo más desagradable debido a la iniciativa que conceden a las blancas los alfiles de diferente color. Es difícil creer que Grischuk quisiera repetir esto 4 días después.

32...bxc3 33.bxc3 2e5?!

Los apuros de tiempo de Kramnik le llevan a una serie de jugadas donde se va a buscar su ruina. Los comentaristas no se ponen de acuerdo en cual es el momento en que tira la partida del todo y nosotros ya hemos pasado la fase que nos interesa analizar profundamente. 33...a3 34.2e4 f5 35.2e6+±; 33...f5!?

34.c4 2h8?! [34...f5 35.2c2±] 35.2c2 2a5?! [35...f5] 36.2d3!+ f5 37.2xd6 2c3 38.2d3 2d2 39.c5 2xa2 40.c6 2g8 41.2g6 2f8 42.c7 2g8 43.2c6 2c8 44.2a6 1-0

Partida 9.14

Wieringen, C - Swinkels, A
cr-NL 1999

1.e4 c5 2.2f3 2c6 3.d4 cxd4 4.2xd4 2f6 5.2c3 e5 6.2db5 d6 7.2g5 a6 8.2a3 b5 9.2xf6 gx6 10.2d5 f5 11.2d3 2e6 12.0-0 2xd5 13.exd5 2e7 14.c3 2g7 15.2h5 e4 16.2c2 2c8 17.2ae1 0-0 18.2b3 a5 19.2xb5! (D)

Una continuación que, aunque se ha jugado en algunas partidas, no ha recibido hasta ahora la atención adecuada.

Con los análisis realizados hasta este momento, la posición blanca me parece preferible, pero está claro, que en este tipo de posición las nuevas ideas pueden convertirse en viejas e inservibles en un periodo de tiempo mínimo.



19...a4

La única jugada que puede justificar la entrega del peón. 19...♞c5?! 20.a4! deja un caballo muy fuerte en b5 y las negras no pueden tomar todavía en d5.

20.♞d1 ♞c5 21.♞e2!?

David Lafarga fue quien me hizo reparar en esta jugada, de una "oscura" partida por correspondencia y que pone los máximos problemas a las negras.

Anteriormente se había jugado: 21.♞d4 ♞xd5 22.♞e3 ♞fb8 23.♞h3?! (es preferible b3 para eliminar la siguiente posibilidad negra) 23...h6?! (23...♞xb2! 24.♞xh7+ ♟f8∞) 24.b3 a3 25.♞c2 (25.b4!?! f4! 26.♞xd5 ♞xd5∞) 25...♞c8 26.♞d1 (ahora sí 26.b4!, con idea de

♞b3, que obliga a las negras a medidas extremas. 26...♞xc3 27.♞xc3 ♞xd4 28.♞c7 y aunque la posición es muy compleja, con un gran alfil en b3, yo prefiero la calidad de más que la compensación) 26...♞e5 27.g4 fxg4 (27...♞d5!∞) 28.♞xg4 d5 29.♟h1 f5 30.♞h5 f4 31.♞xe5 ♞xe5 32.c4 ♞a6 33.♞b5 ♞g7 34.♞gl ♟f8 35.♞h4 ♞g6 36.♞hg4± Vallejo–Van Wely, Bled (ol) 2002.

21...f4

Hasta ahora es la única jugada empleada en la práctica, pero la batalla analítica se presenta complicada. 21...♞xd5 parece la jugada crítica:

A) Es fácil caer en 22.♞xf5 ♞xc3! 23.♞xc5 ♞xe2+ 24.♞xe2 dxc5 25.♞xe4 ♞fb8! (25...♞xb2 26.♞g4+ ♟h8 27.♞c4 ±) 26.♞c7 ♞a7 27.♞d5 ♞xb2=.

B) 22.♞g5! (evitando el doble en f4 antes de jugar c4) 22...♞fb8 (22...h6 23.♞d2±; 22...♞ab8 23.c4 ♞c7 24.♞xc7 ♞xc7 25.♞b1 ♞c5 26.♞fd1±) 23.c4 ♞b6 24.♞d1 ♞d8 25.b3±. Las negras tienen demasiadas debilidades y sus activas piezas han perdido muchos de los objetivos que tenían en el flanco de dama blanco.

22.♞g5

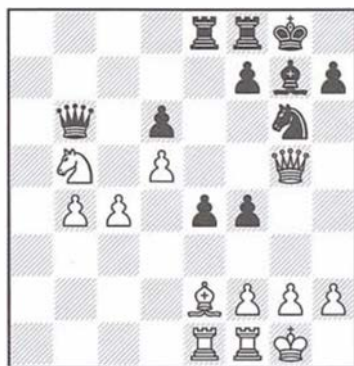
Se ha jugado también la inmediata 22.b4 axb3 23.axb3 f5?! (las negras pudieron jugar 23...♞xd5∞) 24.b4 ♞b6 25.c4 ♞g6 26.c5?! (aquí 26.♞g5 se produce en mejores condiciones que en la partida) 22...dxc5 27.bxc5 ♞xc5 28.♞c1 ♞b4 29.d6 f3, con iniciativa. Pilgaard–

Bokros, Budapest 1999. Otra idea interesante es **22.c4!**? con la intención de liberar al alfil de la defensa del caballo, por ejemplo **22...♞b2 23.♞g4 f5?! 24.♞g5±**.

22...♞g6

22...♞xd5 23.c4 ♞b6 24.♞xf4 ♞xc4 25.b3! axb3 26.axb3 ♞e5 (26...♞xb5 27.♞xc4±) 27.♞xe4±.

23.b4 axb3 24.axb3 ♞ae8 25.b4 ♞b6 26.c4 (D)



Estadística:

En el conjunto de la variante las blancas consiguen tan solo el 52% de los puntos sobre casi 40.000 partidas, lo que puede considerarse satisfactorio para las negras. En la denominada variante Svesnikov, la que comienza con la jugada b5, las negras con 25.000 partidas mantienen el 48% de los puntos. En las variantes recomendadas en este libro las blancas mejoran ligeramente el porcentaje, en el caso de ♞d3 contra f5 hasta el 53% y en el caso de c3 contra ♞g7 hasta el 54%. En todos los casos se puede considerar que el porcentaje de las negras es satisfactorio.

La posición es muy compleja. Si las blancas logran controlar la actividad negra se impondrán, pero necesitamos más ejemplos prácticos para verlo.

26...♞e5 27.♞g4 f5 28.♞g5

Provocando los nuevos ataques a la dama que acaban descolocando piezas negras. Si **28.♞h5 f3 29.ef3 e3!** con un fuerte contrajuego.

28...♞f6 [28...e3 29.f3! seguido de un eventual g3] 29.♞h6 ♞d8?!

Debemos suponer que las negras jugaban a ganar, puesto que la mejor jugada parece **29...♞g7** y en ese caso no se ve como las blancas hubieran evitado la repetición. Si **30.♞h5?! f3 31.gf3 e3!**.

30.♞h1 ♞g7 31.♞h3 f3 [Es difícil hacer algo sin rupturas pero esto no lleva a nada. **31...e3?! 32.fxe3 fxe3 33.♞d3+—] 32.gxf3 ♞f4 33.♞g3 ♞h5 34.♞g1** [Únicas pero desagradables] **34...♞f6 35.♞g5 f4 36.♞h4 e3 37.♞d3 ♞e8 38.♞g4 1-0**

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 ♖c6 3.d4 cd4 4.♞d4 ♟f6 5.♞c3 e5 6.♞db5

– 6...h6 Una variante sólida aunque algo pasiva ±

6...d6 7.♟g5 a6 8.♞a3 ♟e6 8.♞a3 con las siguientes opciones:

- 8...d5?! Complicada pero floja ±
- 8...♟e6!? Las blancas pueden mantener el control jugando con precisión ±
- 8...b5 9.♟f6 gf6 10.♞d5 ♟g7 Las blancas logran controlar el contrajuego negro sin agobios ±

10...f5 11.♞d3 ♟e6 12.0–0 ♟g7 y ahora:

- 13.♞h5 0–0? Perdedora aunque bastante frecuente +
- 13.♞h5 h6?! Las blancas logran controlar la posición ±
- 13.♞h5 f4 14.c4 b4?! Pasiva. Deja las manos libres a las blancas ±
- 13.♞h5 f4 14.c4 bc4 15.♞c4 ♞d4 Complicada. Puede haber mejoras ±

15.♞c4 0–0 16.♞ac1

- 16...♞d4?! Floja. Las blancas logran el control ±
- 16...♞a7?! Las blancas no tienen problemas ±
- 16...♞e7 Lógica para romper el control blanco, pero se queda a un paso de conseguirlo ±
- 16...♞b8 17.b3 ♞a5 Complicada, pero ha perdido su encanto inicial ±
- 16...♞b8 17.b3 ♞d7 18.♞ad1 ♞h8 19.♞h4 ♞d5 Lucha por el control de d5, pero, con ciertas complicaciones las blancas lo mantienen ±
- 16...♞b8 17.b3 ♞d7 18.♞ad1 ♞h8 19.♞h4 f5 La variante más complicada, las blancas mantienen una mínima ventaja pero no se pueden descartar mejoras ±

10...f5 11.♞d3 ♟e6 12.0–0 ♞d5 13.ed5 ♞e7 14.c3 y ahora:

- 14...♞g8?! Ambiciosa pero imprecisa ±
- 14...♞d7 Perfeccionando la idea anterior. Las blancas deben cambiar de plan ±

14...♟g7 15.♞h5 con las siguientes posibilidades:

- 15...♞d7 Sólida, incisiva y con terreno por investigar ±/=
- 15...e4 16.♞c2 ♞a5 Especulativa y arriesgada ±
- 15...e4 16.♞c2 ♞c8 Un orden impreciso ±

15...e4 16.♟c2 0-0 17.♞ae1 ♝c8

- 18.♟h1 Neutralizada por 18...♞b8!, pero con campo para investigar =
- 18.f3 Poco investigada e interesante =/ ±
- 18.♟b3 ♟g6 Ambiciosa, pero deja las manos libres a las blancas ±
- 18.♟b3 a5 19.♝g5 ♝b7!? Ambiciosa y sana =/±
- 18.♟b3 a5 19.♝g5 ♝d7!? Menos analizada, pero igualmente sana =/±
- 18.♟b3 a5 19.♟b5!? Un complejo intento de crear problemas a las negras =/±

CAPÍTULO 10

**1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cd4 4.♘d4
jugadas 4...♙c5; 4...♚b6 y 5...♙c5**

Valoración **



He decidido incluir las variantes que comienzan con las jugadas 4...♙c5, 4...♚b6 y 5...♙c5 en el mismo capítulo por varios motivos. En primer lugar, la variante que propongo para intentar la refutación de dos de ellas permite la trasposición de una a otra; en segundo lugar algunas de las ideas básicas son comunes y en tercero existen muchas otras trasposiciones entre ellas, también en el caso de que las blancas elijan un tratamiento diferente al propuesto en este libro.

De hecho las tres variantes confluyen en una rama común tal como seña-

lo en la primera partida del capítulo. En mi opinión las blancas pueden intentar una refutación directa de las tres, pero para aquellos jugadores que no desean una lucha táctica desde el comienzo, o que desconfían de ella, propongo tratamientos posicionales que podríamos denominar "de secado". En ellos las blancas se aseguran una pequeña ventaja posicional sin muchos riesgos.

Las conclusiones teóricas de este libro no son nada halagüeñas para estas variantes, sin embargo los resultados obtenidos hasta el momento son bastante razonables. En mi opinión esto es debido a que los jugadores de blancas no las han tomado en serio y todas ellas tienen un alto potencial de contrajuego. Si las blancas creen que basta con retirar el caballo atacado y luego siempre habrá una pequeña ventaja, pueden estar cometiendo un error y no sólo de naturaleza psicológica. En mi opinión la mayoría de las posiciones con la retirada del caballo blanco, sobre todo las derivadas de 4...♚b6 ofrecen a las negras un juego atractivo y lleno de posibilidades de lucha.

Por último quiero señalar que la jugada 4...♚b6 puede resultar mucho más sana que 4...♙c5 y es una línea marginal que se puede mantener en el

repertorio con poco esfuerzo y buenos rendimientos, siempre que los jugadores de blancas no elijan la continuación 5.♟e3 que hasta el momento es casi inédita.

Historia

Las variantes 4...♟c5 y 5...♟c5 traspone entre sí muy a menudo y tienen una historia paralela. Como en tantas otras líneas de la siciliana el precursor fue Luis Paulsen que la empleó en varias partidas con Morphy. En aquellos años algunos otros jugadores la emplearon pero pronto cayó en el descrédito por la debilidad provocada a menudo en las casillas negras. En los años 70 el iconoclasta Basman la resucitó pero no logró seguidores. Por fin, a mediados de la década de los 90 el MI croata Srdjan Sale comenzó a jugarla de forma regular con excelentes resultados y finalmente publicó un artículo sobre la misma en NIC. A pesar de todo ello las variantes con ♟c5 no han logrado dar el paso de ser empleadas a un alto nivel.

Por el contrario la jugada 4...♟b6, de aspecto más moderno, no hizo su aparición hasta la década de los 90, defendida sobre todo por el GM Kveinis que alcanzó unos porcentajes envidiables con ella. Como reacción a este éxito jugadores de la elite como Judit Polgar, Epishin, Jalifman o Short la han empleado ocasionalmente, curiosamente con unos resultados muy malos.

Ideas

Las jugadas con ♟c5 parecen seguir una estrategia antigua, un rápido desarrollo de piezas y juego táctico. En su versión moderna las negras intentan mantener el alfil en la agresiva diagonal a7-g1 y desarrollar el flanco de rey con el esquema ♟e7, 0-0 y f5 para llevar a cabo un ataque a través de la columna f. Si las blancas no se toman en serio esta idea pueden sufrir fiascos inesperados.

La jugada 4...♟b6, a pesar de las muchas trasposiciones, tiene una idea más elaborada y podríamos decir que es uno de esos casos en que el objetivo que parece secundario es el principal. Las negras intentan convencer a las blancas de que retiren el caballo de la casilla d4, para a continuación seguir un desarrollo clásico de la siciliana con ♟c7, a6, b5, ♟b7, ♟f6, d6 y ♟bd7.

Comparado a las líneas con ♟b6 del capítulo 5, las negras obtienen un desarrollo mucho más flexible que lo hace realmente atractivo. Por el contrario la desventaja respecto a aquel capítulo es que las blancas no están obligadas a retirar el caballo y en mi opinión no deberían hacerlo.

Partida 10.01
Georgiev, K - Nadianian, A
Saint Vincent 2000

1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟c5 (D)

5.♟e3!?

Recomendamos esta continuación puesto que los análisis a día de hoy



parecen indicar que es muy difícil para las negras mantenerse a flote. Sin embargo, si algún jugador desea una vía más tranquila le sugerimos estudiar la continuación: 5.♟b3 ♟b6 6.♟c3 ♟e7 7.♟f4, que coloca a las negras ante el dilema de permitir un alfil blanco en d6 o bien la continuación 7...d5 8.exd5 que da a las blancas un juego bastante cómodo contra el peón d aislado. No agotamos aquí los análisis de esta línea, pero el material a tratar es muy manejable.

5...♞b6

La jugada más lógica y más frecuente, aunque las negras han intentado un amplio abanico de opciones, casi todas las que se defienden de la amenaza blanca de tomar en e6:

5...d6?! (parece muy extraña) 6.♟c3 ♟e7?! 7.♟db5+.

5...b6?! (no es mucho mejor que la anterior) 6.♟c3 ♟e7?! 7.♟db5 ♟xe3 8.♟d6+ ♟f8 9.♞f3+.

5...♟b6!? Es algo más lógica pero

las negras renuncian a aumentar la presión con su dama y además el otro caballo blanco puede dirigirse rápidamente a incordiar el alfil negro. 6.♟d2! (6.♟c3 ♟c6 7.♟cb5 tampoco está mal) y ahora:

A) 6...♟e7 7.♟c4 ♟c7 8.e5 ♟xe5 (8...0-0 9.♟b5±) 9.♟b5 ♟f6 10.♟bd6+ ♟f8 11.♟d3, con una compensación brutal.

B) 6...♟c6 7.♟c4 ♟xd4 8.♟xd4 ♟xd4 9.♞xd4+, con amenazas en g7 y d6.

C) 6...d5 7.exd5 ♞xd5 8.♞g4, con una enorme ventaja de desarrollo.

6.c3!

La jugada clave que prepara el viraje del caballo hacia la molesta casilla c4. El único pero a esta jugada, es que está avalada por una escasa experiencia práctica. 6.♟c3 ♟c6 lleva a la famosa posición común en las tres variantes que cuenta con amplia experiencia a nivel magistral. En este momento las blancas pueden saltar a b5 con cualquiera de los dos caballos y las dos jugadas son peligrosas para las negras. También pueden atacar a las dos piezas negras saltando a a4, que resulta más inofensivo. En cualquier caso no vamos a profundizar en esta línea, a pesar de su evidente interés, porque después de haberla analizado, creo que las negras tienen opciones muy razonables de resistir.

6...♟c6

La captura inmediata del peón parece llevar a las negras a una posi-

ción muy difícil. 6...¿xb2?! 7.¿d2 y ahora:

A) 7...¿xc3? 8.¿b5 ¿e5 9.¿xc5 ¿xc5 10.¿c1+.

B) 7...¿a6 8.¿c1 (es menos claro 8.¿b5 ¿xe3 9.fxe3 con la idea Cc4 9...d5 10.exd5 exd5 11.¿b1 ¿xa2 12.¿a1 ¿b2∞) 8...¿b6 9.¿g4 g6 10.e5, con una compensación realmente tremenda.

C) 7...a6 (para cubrir la casilla b5) 8.¿b1 ¿a3 9.¿b3 ¿xa2 (9...¿a5 10.¿c6 ¿xc6 11.¿c4 ¿xe3 12.¿xa5 ¿xa5 13.fxe3 ¿xb3 14.axb3±) 10.¿c4 (intento atrapar la dama) 10...b5 11.¿b2 ¿a4 12.¿xa4 bxa4 13.¿xe6 dxe6 14.¿xc5±.

7.¿d2! (D)



7.b4 ¿xd4 8.¿xd4 ¿xd4 9.¿xd4 parece suficiente para tener un final más agradable, pero la jugada de la partida plantea amenazas muy serias y conduce a las negras por un sendero muy estrecho.

7...d5?!

Evita el salto a c4, pero el caballo tiene otra casilla interesante: 7...¿xd4!. Es lo crítico y lo mejor, pero las blancas tienen siempre una peligrosa iniciativa como demuestran los siguientes análisis: 8.¿c4 ¿c6 9.¿xd4 ¿xe4+ 10.¿e2 con varias opciones:

A) 10...¿f8 11.0-0 ¿c6 (11...¿f6 12.¿f3) 12.b4! a6 (12...d5 13.¿e5±) 13.a4!±.

B) 10...¿e7 11.0-0 ¿f6 12.¿f3 ¿f4! (12...¿g6 13.¿a4!± 0-0 14.¿b6+; 12...¿h4 13.¿a4 0-0 14.g3 ¿h6 15.¿b6 axb6 16.¿xa8 d5 17.¿xb6+; 12...¿f5 13.¿a4 0-0 14.¿b6±) 13.¿a4 0-0 14.¿e5 (14.¿b6? axb6 15.¿xa8 ¿d6+ 14...¿g5 15.¿d6 con compensación.

7...¿xd4?! (deja sin defensor la casilla d6) 8.¿xd4 ¿xd4 9.¿c4 ¿c5 10.b4 ¿g5 11.¿xd4 ¿f6 12.h4! ¿f4 13.¿d6+ ¿e7 14.¿d1±. 7...¿xb2? 8.¿b1 ¿xa2 9.¿c4 ¿a5 10.¿b3+.

8.¿b3! ¿xd4

Una concesión muy seria pero inevitable. Si 8...dxe4? 9.¿xc5 ¿xc5 10.¿b5 (10.¿xe6 ¿e5) 10...¿e5 (10...¿e7? 11.¿d6+ ¿f8 12.¿c5+) 11.¿d4! ¿xd4 12.cxd4 ¿b8 (12...¿f4 13.g3) 13.¿c1±. 8...¿xd4? 9.¿xc5 ¿xc5 10.¿xd4 ¿f8 11.¿b5±.

9.¿xd4 ¿d8 10.¿g4

10.exd5 exd5 (10...¿xd5?! 11.¿b5±) 11.¿d3 ¿f6 12.0-0 0-0±.

10...¿f6 11.¿xg7 ¿g8 12.¿h6 ¿g6

13.¿xc6 bxc6 14.¿f4 [14.¿h4 ¿g4]
14...¿g4 [14...¿xe4 15.f3±] 15.¿f3
dxe4 16.¿e2 a5 17.¿d1 ¿c7 18.g3 ¿a6
19.c4 a4 20.h3 ¿g6 21.¿d2 ¿d7 22.¿e2
¿b8 23.¿d4 c5 24.¿c3 ¿b4 25.¿h8+
¿e7 26.¿h5 ¿b8 27.¿c3 ¿gg8 28.¿f4
e5 29.¿xd7+ ¿xd7 30.¿xe5+ ¿e6
31.¿xc5+ ¿f6 32.¿g4 ¿xg4 33.hxg4
1-0

Partida 10.02

Asauskas - Staniszewski
Varsovia 1999

1.e4 c5 2.¿f3 e6 3.d4 cxd4 4.¿xd4 ¿b6
(D)



La jugada 4...¿b6 ha sido empleada repetidamente por Kveinis con gran éxito. Las negras tratan de desplazar el caballo blanco a la casilla b3 manteniendo una flexibilidad envidiable en su posición. Si las blancas quieren sacar alguna ventaja están obligadas a internarse en variantes más o menos agudas.

5.¿e3

Como variante principal elegimos la jugada que puede llevar a trasponer a las otras variantes estudiadas en este capítulo. Pero al menos una de las alternativas es buena para las blancas.

5.¿e3 Es una jugada menos ambiciosa, pero suficiente para lograr cierta ventaja. 5...¿c5 6.¿a4 ¿a5+ 7.c3 ¿xd4 8.¿xd4 ¿f6. Las blancas han logrado la pareja de alfiles, pero no tienen fácil estabilizar el juego debido a la posición algo expuesta de sus piezas. Lo consiguen forzando un final con una entrega de peón 9.¿c5 ¿c6 10.¿d6! b6 11.¿b3 ¿xe4 12.¿xc6! dxc6 13.¿xa5 bxa5 14.¿e3±. 5.¿b3 ¿c7!? da mucho juego a las negras.

5...¿xb2

Es necesario tomar el desafío, pero ahora todo depende de los análisis tácticos y hasta el momento parecen favorecer a las blancas. 5...¿c5 es una trasposición a la partida anterior.

6.¿d2 a6

Es necesario evitar el salto del caballo blanco a b5, veamos porque:

6...¿c6?! 7.¿b5 y ahora hay dos opciones:

A) 7...¿e5 8.a3 d5 (8...¿b8 9.¿c4±) 9.g3 g5 (9...¿b8 10.exd5 exd5 11.¿f4+-) 10.¿f3 ¿b8 11.exd5 exd5 12.¿xg5+-.

B) 7...¿b4 8.¿c1 ¿xa2 (8...¿e5 9.¿c4+-) 9.¿b1 ¿e5 10.¿c4+-.

6...¿b4?! 7.¿b5 ¿e5 8.f4! ¿xd2+

9.♟xd2+.

7.♙d3 (D)



7...♞c3

La dama impide el salto a c4 que es muy peligroso, como demuestran los análisis, y a la vez prepara su retirada a c7. Veamos otras posibilidades:

7...♙c6 8.0-0! ♟xd4?! (8...b5 9.♟f3 ♟f6 10.a4♞; 8...d5 9.exd5 exd5 10.♞e1♞) 9.♟c4 ♞c3 10.♙d2 ♟f3+ 11.♞xf3 ♞d4 12.♙e3±. 7...♙b4?! 8.0-0, con una enorme ventaja de desarrollo.

8.0-0

Las blancas terminan el desarrollo y la defensa negra parece muy difícil. Incluso en este momento las blancas tienen otra posibilidad atractiva, 8.♙e2!? ♞c7 9.♟c4, cayendo sobre b6.

8...♞c7 [8...b5 9.a4! b4?! 10.♟c4 y la dama está atrapada; 8...d5 9.exd5 exd5 10.♞e1±] 9.f4?!

Esta continuación que abre el rey y obliga a perder más tiempos da un respiro a las negras, pero las cosas parecen mucho más difíciles para ellas en caso de 9.♞b1! ♟c6 10.♟xc6 dxc6 11.♙b6 ♞d7 12.♟c4 ♞.

9...♟f6 10.♟h1?! [10.c4 d6] 10...♟c6 11.c4 d6 12.♟xc6 bxc6 13.e5 ♟d7 14.exd6 ♙xd6 15.♙e4 ♙e7 16.♙d4 0-0 17.♞f3 e5 18.fxe5 ♟xe5 19.♞g3 ♟d8 20.♟g5 ♟g6 21.♞g1 c5 22.♙e4 ♞b8 23.♙e3 ♙b7 24.♟xb7 ♞xb7 25.♞f1 ♟xg5 26.♞xg5 ♟e5 27.♟f4 f6 28.♟xe5 fxe5 29.♞e3 ♞e8 30.h4 ♞d6 31.♞gf5 ♞d4 32.♞f3 ♞xh4+ 33.♟g1 ♞d4+ 34.♟h1 ♞bb8 35.♞f7 e4 36.♞f5 e3 37.♞d7 e2 0-1

Partida 10.03
Steinitz, W - Green, V
Londres 1866

1.e4 c5 2.♟f3 ♟c6 3.♟c3 e6 4.d4 cxd4 5.♟xd4 ♙c5 (D)



Este orden de jugadas que puede

trasponer a las otras dos variantes del capítulo se ha ensayado menos, pero tiene las mismas virtudes que defectos: buen contrajuego si las blancas no están preparadas y grandes peligros contra un juego crítico y bien dirigido.

6.♗db5

De nuevo las blancas se pueden conformar con una ligera ventaja en la variante 6.♗b3, seguido de ♗f4, pero esta jugada antigua a la luz de los nuevos análisis parece realmente muy contundente. Por su parte, 6.♗e3 traspone a la posición común de las tres variantes.

6...♗b6

Yendo por el camino más crítico, si no, las amenazas posicionales de los caballos blancos se hacen patentes rápidamente. 6...d6 7.♗a4! a6 8.♗xc5 axb5 9.♗b3 con una clara ventaja, Rodríguez-Sanclemente, Somontano op 2001. 6...a6 7.♗d6+ ♗xd6 8.♗xd6±,

Janowsky-Marquez, París 1900.

7.♗d6+

No podemos criticar al padre del ajedrez moderno por no refutar cada variante que le jugaban, pero en este momento las blancas tienen a su disposición una jugada paradójica pero muy fuerte: 7.♗d2! preparando el salto del caballo a a4, y ahora:

A) 7...a6 8.♗a4+—;

B) 7...♗b4 8.a3 (8.♗e3!) 8...♗e7 9.♗f4±;

C) 7...♗f6 8.♗a4+—

7...♗f8 [7...♗e7 8.♗f5+ ♗f8 9.♗e3±]
8.♗c4!? [8.♗d2±, con idea ♗a4]
8...♗xf2+?! [8...♗a5!?] 9.♗e2 ♗d4+
10.♗xf2 ♗f5 [10...♗xc2+ 11.♗g3 ♗xa1
12.♗f4±] 11.♗e2 ♗xd6 12.♗e3 ♗c7
13.♗b3 b6? [13...♗e8; 13...♗c4]
14.♗f4!— ♗a6+ 15.♗e1 ♗e7 16.♗d2
♗c6 17.♗d5+! exd5 [17...♗d8 18.♗d4
♗e8 19.♗b4 ♗b7 20.♗xa6 ♗xa6 21.♗d1
♗b7 22.♗g5+ f6 23.♗xe6] 18.♗xd5
♗xe4 19.♗b4+ 1—0

Estadística:

Es difícil establecer una estadística fiable, porque las muchas trasposiciones hacen dudar de donde incluir algunos grupos de partidas. Finalmente he optado por hacer una estadística de las 3 variantes incluyendo en todas la variante común, que por cierto arroja unos números muy desfavorables para las negras.

De este modo los resultados son:

- Variante 4...♗b6 50% realmente envidiable sobre más de 800 partidas.
- Variante 4...♗c5 49% que sigue siendo muy bueno para las negras.
- Variante 5...♗c5 41% muy malo y verdadero reflejo de que esta línea sufre problemas contra un amplio ramo de continuaciones.

La estadística de las variantes recomendadas es tremenda a favor de las blancas pero poco significativa al basarse en un puñado de partidas.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.¿f3 e6 3.d4 cd4 4.d4 ¿c5 Interesante como arma sorpresa pero es arriesgada

- 5.¿e3 Parece una refutación fiable ±
- 5.¿b3 ¿b6 6.¿f4 Suficiente para una pequeña ventaja sin complicaciones ±

1.e4 c5 2.¿f3 e6 3.d4 cd4 4.¿d4 ¿f6 5.¿c3 ¿c5 Similar a 4...¿c5

- 5.¿db5 La refutación ambiciosa ±
- 5.¿b3 ¿b6 6.¿f4 La posicional ±

1.e4 c5 2.¿f3 e6 3.d4 cd4 4.¿d4 ♟b6 La más sana de las tres jugadas. Las blancas deben emplearse con seriedad para conseguir algo

- 5.¿e3 Compleja tácticamente ±
- 5.¿c3 ¿c5 6.¿a4 Más modesta pero suficiente ±

Variante común 4...♟b6 5.¿c3 ¿c5 6.¿e3 ¿c6 No analizada en este libro, aunque muy interesante y con posibilidades de matar tres pájaros de un tiro

CAPÍTULO 11

1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♘f6 5.♘c3 ♚b6

Valoración **



Historia

La variante 5...♚b6 aparece en algunas partidas del jugador Sueco Bengt Svensson a comienzos de los 90. Casi inmediatamente después empezó a jugarla el GM español Juan Manuel Bellón, que se ha convertido en su principal defensor en estos escasos doce años de historia. En las primeras partidas, esta idea provocativa no fue tomada muy en serio y varios jugadores intentaron una refutación directa, pero sin demasiado éxito. La variante sobrevive pero no ha conquistado el

interés de un amplio grupo de jugadores.

Ideas

Como muchas otras variantes con ♚b6 la idea principal es desviar el caballo blanco de la activa casilla d4. En el caso de que las blancas lo retiren, la línea tiene muchos puntos de contacto con la variante 4...♚b6 estudiada en el capítulo 5, pero no tantos con las estudiadas en el capítulo 10, puesto que las negras no pueden retirar la dama a c7 de inmediato en vista de ♘b5 y tampoco tienen tiempo de jugar un previo a6 por culpa de e5. Por ese motivo las negras deben elegir entre trasponer al capítulo 5 con ♘c6 o probar una línea independiente con el inmediato ♘b4.

En el caso de que las blancas no retiren el caballo el juego toma un carácter puramente táctico en la fase de la apertura y todo depende del análisis; las negras capturan a menudo en b2 y se confían a la versatilidad de su dama para superar todas las dificultades.

Partida 11.01
Alderete, J - Hjorth, G
Prel corr 1992

1. e4 c5 2. ♖f3 e6 3. d4 cxd4 4. ♜d4 ♖f6
5. ♜c3 ♖b6

La posición inicial de la variante. La jugada negra parece una provocación y de hecho lo es. Pero su mérito, como muy a menudo en estos casos, consiste en que la refutación es más difícil de lo que parece.

6. ♜db5!? (D)



6. ♜b3!? Me parece una razonable continuación, perfectamente sana y recomendable aunque no tan ambiciosa como la jugada de la variante principal. Veamos algunas posibilidades: 6... ♜b4 (6... ♜c6 7. a3 traspone al capítulo 5 y por otra parte las negras no están en condiciones de trasponer a otras variantes favorables por medio de 6... ♖c7 por culpa de 7. ♜b5 ni de 6... a6 por culpa de 7. e5) 7. ♜d2!. Ésta me parece la mejor jugada, manteniendo intacta la estructura de peones, en vista de que la captura del peón e4 es muy peligrosa. Si 7... ♜xc3?! (7... ♜c6 tras-

pone al capítulo 5) 8. ♜xc3 ♜xe4 9. ♜d4 y ahora:

A) 9... ♖b4+ 10. c3 ♖f8?! 11. f3 ♖f6 12. ♜c5 ♖g8 13. ♖d6 ♜c6 14. ♜b5+.

B) 9... ♖c7?! 10. ♖g4+ f5 11. ♖xg7 ♖f8 12. f3 ♜d6 13. 0-0-0 ♖f7 14. ♜c5 ♖h8 15. ♜d6 ♖d8 16. f4 ♜c6 17. ♜e2 ♜e7 18. ♜h5 ♜g6 19. g4 ♜xd6? (19... fxcg4 20. ♜c5+) 20. ♖xh8+ ♜e7 21. ♖xh7+ ♖f7 22. ♜xg6 Ibarra-García, Juvenil-ESP 2002.

6. e5!? Por supuesto es la jugada crítica, pero después de investigarla profundamente en varias ocasiones, no me siento inclinado a recomendarla, aunque no descarto que las blancas refuercen su juego en algún momento y consigan ventaja. La línea más prometedora me parece la siguiente: 6... ♜c5 7. ♜e3 ♜d5! 8. ♜xd5 exd5 9. ♖f5 ♖xb2 10. ♜d3 ♖c3+ (10... ♜xe3! es lo menos claro 11. ♜d6+ ♜e7 12. ♖f5+ ♜d8 13. ♜xe3 ♖c3+ 14. ♜f1 ♖xe5∞ 15. ♖b1 ♜c6 16. ♖f3 f6 17. ♖f5 ♜d4 18. ♜xd4 ♖xd4 19. ♖h5 ♖e5 20. ♖f7 ♖e7 21. ♖xd5 ♖e6 22. ♖b3 ♖xb3 23. cxb3 d5±; Jones-Dolgitser, cr. 1997) 11. ♜f1 ♜xe3 12. ♜d6 ♜d8 13. ♜xf7+ ♜c7 14. ♜xh8 ♜d4 15. ♖b1 ♜xe5 16. ♖f7 ♜c6 17. ♖f3 ♖a5 18. ♜xe5 ♜xe5 19. ♖g3±; Díaz-Bellón, Capablanca mem-B 1996.

6... a6

La continuación más crítica. Pero existe una alternativa que produce grandes complicaciones:

6... ♜c5 7. ♖f3 ♜c6 (7... 0-0 8. e5 ♜e8 9. ♜e4 ♜c6 10. ♜f4 f6 11. exf6 ♜xf6 12. ♜xc5 ♖xc5 13. 0-0-0 ♜d5 14. ♜d6 ♖xf3 15. ♜xc5±; 7... a6 8. e5 axb5 9. exf6

gxf6 10.♟e4 ♟e7 11.♟xf6+ ♔d8, Isonzo-Barlocco, Lido Estensi 2002; y ahora con 12.♟e3 ♖a5+ 13.c3 las blancas tienen una enorme ventaja posicional debido a un montón de factores) 8.♟f4 ♟d4 (8...e5 9.0-0-0 exf4 10.♟a4 ♖a5 11.♟xc5 0-0 12.♟b3!± ♖xa2? 13.♟c3) 9.♟xd4 ♟xd4 10.♟b5 (D)



A) 10...0-0 11.♟c7! ♖c6 12.0-0-0 con clara ventaja.

B) 10...e5 11.0-0-0 ♟xb2 (11...d6

12.♟xd4! exd4 13.♟xd6+ ♔f8 14.♟c4♖) 12.♟xb2 d5 (12...exf4 13.e5 ♟g8 14.♖xf4 a6 15.e6 fxe6 16.♖c7+—) 13.♟xe5 ♟g4 14.♖b3 ♟xd1 15.♟c7 ♔e7 16.♖xb6 axb6 17.♟xa8 ♖xa8 18.exd5±.

7.e5 axb5 8.exf6 b4 [Debe ser algo mejor 8...gxf6 pero después de 9.♟e3 ♟c5 10.♟c5 ♖c5 11.♟b5 no se puede poner en duda la ventaja blanca] 9.fxg7 ♟xg7 10.♟b5 d5 [Tampoco resuelve nada 10...0-0 11.♖g4 ♔h8 12.♖b4±] 11.♖g4

Las blancas aprovechan las múltiples debilidades en la posición negra para realizar un juego activo y contundente. Las negras necesitarían tomar la iniciativa para justificar los defectos de su posición pero ocurre todo lo contrario como demuestra su próxima jugada.

11...♟f8 12.♟f4 ♟a6 13.♟e5 h5 14.♖g5 ♟e7 [14...♟h6 15.♟d6+ ♟xd6 16.♟xd6 ♖xd6 17.♖xh6+—] 15.♟d6+ ♖xd6? 16.♖g7 ♟f6 17.♖xf6 ♟h6 18.♖g7 1-0

Estadística:

Las negras obtienen un razonable 46% aunque el número de partidas jugadas sigue siendo bajo.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cd4 4.♟d4 ♟f6 5.♟c3 ♖b6

- 6.e5 A pesar de todos los esfuerzos analíticos las negras se mantienen ∞
- 6.♟b3 ♟b4 6.♟d2 Es una opción sana y cómoda para las blancas ±
- 6.♟db5 De momento parece una refutación, pero hay muy poco material para afirmarlo categóricamente ±

CAPÍTULO 12

1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♘f6 5.♘c3 ♚b4 Contraataque siciliano o Variante de la clavada

Valoración **



La variante de la clavada es bastante popular entre los aficionados y en el tipo de torneos actuales puede resultar una interesante arma sorpresa. El jugador de blancas a veces no está bien preparado para dar la batalla en las complicadísimas variantes principales y en ese caso las negras pueden igualar o asumir la iniciativa con facilidad.

Las blancas pueden intentar esquivarla jugando 3.♘c3, pero esto limita sus opciones si las negras eligen la Paulsen, por ejemplo. En mi opinión, no queda otro remedio que estudiar la refutación y aplicarla, lo demás es

aplazar el problema. Por parte de las negras el jugador que quiera emplearla debe amar el riesgo pero también estar dispuesto a investigar y analizar por cuenta propia.

Historia

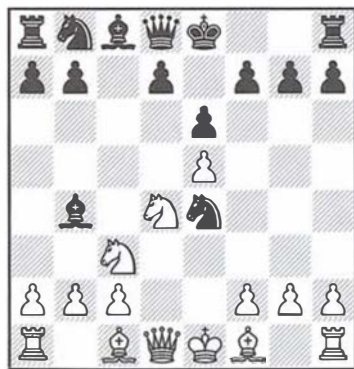
Una variante con un aspecto tan activo no pudo pasar desapercibida mucho tiempo y jugadores agresivos del siglo XIX como Anderssen o Janovsky la utilizaron a menudo. En la primera mitad del siglo XX, también de forma ocasional, la usaron jugadores de primera fila como Alekhine o Tartakover que provisionalmente le dió su nombre. A partir de los años 1940 desapareció de la circulación y quedó como una curiosidad en los libros de teoría, pero de pronto alrededor de 1980 varios jugadores entre ellos Nogueiras o Speelman parecieron descubrir la idea previamente empleada por el jugador por correspondencia Bryntse, incluyendo un sacrificio de calidad, y esto revitalizó la línea durante algunos años. De nuevo la jugada 7.♘d2 ha enfriado el entusiasmo por esta línea, pero insisto, es fácil encontrarla en torneos abiertos o de ajedrez activo.

Ideas

La línea se basa en un ajedrez muy directo de desarrollo y amenazas y no contiene grandes ideas estratégicas, pero se puede citar la entrega de calidad, a cambio de una posición sólida y la destrucción de la estructura de peones blancos, y por supuesto la necesidad por parte de los dos bandos de atender a la iniciativa, más que a factores materiales o estáticos.

Partida 12.01
Krogius, N - Korelov, A
Erevan SU-ch 1962

1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6
 5.♞c3 ♞b4 [La posición que da comienzo a la variante de la clavada]
 6.e5 ♟e4?! (D)



La jugada que analizamos en esta partida tiene muy mala reputación teórica y en este libro no vamos a contradecir esa opinión. Sin embargo lleva a enormes complicaciones y para poder

desarrollar claramente todas las variantes le dedicaremos también la próxima partida.

6...♞a5? 7.exf6 lleva a la misma posición que 6...♞c7; 6...♞d5 se analiza en la partida 12.03.

6...♞c7? Lleva de modo forzado a una posición casi agónica para las negras. 7.exf6 ♞xc3+ 8.bxc3 ♞xc3+ 9.♞d2! ♞xa1 10.c3 amenazando ♞b3 y ♞d3 10...♞b1 11.♞d3 ♞b6 12.fxg7 ♜g8 13.♞g5! h6 (13...♞d8 14.♞xd8+ ♟xd8 15.♞g5+-) 14.♞f6 ♞d8 15.♞xd8+ ♟xd8 16.♞xh6 f5 17.♞xf5! exf5 18.♞c4 ♜e8+ 19.♟d2 ♞c6 20.♞f7 (20.♜e1!+-) 20...d6 21.♜e1 ♞e5 22.f4 ♟e7 23.g8♞ ♜xg8 24.♞xg8, con ventaja decisiva; Kozakov-Todorov, Valjevo 2000.

7.♞g4!

Ahora no es posible 7.♞d2, como en la variante 6...♞d5, pero esta jugada ataca a la vez el punto g7 y el caballo y lleva a las negras a un callejón sin salida, aunque lleno de rincones peligrosos.

7...♞a5 [Para 7...♞xc3, ver la partida 12.02] 8.♞xe4

Algunos libros dan una refutación más contundente que comienza con 8.♞xg7, pero después de 8...♞xc3+ 9.bxc3 ♞xc3+ 10.♟e2 d5!? Las cosas no son tan claras. El análisis de estas complicaciones podría demostrar una victoria blanca forzada pero no estoy tan seguro. Dejaremos este terreno para los jugadores por correspondencia y nos conformaremos con una ventaja

más modesta.

**8...2xc3+ 9.bxc3 2xc3+ 10.2d1
2xa1 11.2b5 2c6!**

Las negras también hacen lo más razonable con esta jugada que les lleva a un final inferior pero jugable. La mayoría de los análisis hasta ahora se han centrado en la jugada **11...d5?!**, pero en este caso el ataque blanco parece decisivo:

A) 12.exd6! 2a6 13.d7+! 2xd7 14.2d6+ 2e7 15.2xa6 2c6 (15...bxa6 16.2f5+ 2f6 17.2h4!+; 15...2xd6!? es tal vez la jugada que plantea mayores problemas a las blancas pero tras 16.2b4+! 2c7 17.2xb7+ 2d6 18.2e2! 2e5+ 19.2e3 2e7 20.2d1 2ad8 21.c4! – con idea de 2b5– 21...2e8 22.c5 las negras están indefensas ante el avance c6) 16.2f5 2e8 (16...2d7 17.2d3+ 2c7 18.2d6+ 2b6 19.2e2!+–) 17.2b4! 2d8 (17...exf5 18.2e1+ 2e4 19.2b5+–) 18.2d6+ 2e7 19.2e2 2e5+ 20.2e4+ 2e8 21.2xb7 2xb7 22.2xb7 f5 (la única forma de recuperar el material pero el final es sin esperanzas) 23.2g5 2xe4+ 24.2xe4 fxe4 25.2xd8 2xd8 26.2b1! 2c7 27.2b4 con ventaja decisiva Klundt–Taeger, Oberursel 1972.

B) 12.2b4 Se trata de otra de las refutaciones oficiales, pero como señala Burgess puede llevar a tablas después de 12...2c6 13.2c7+ 2d8 14.2d6+ 2d7 15.2xa8 2d4+! (provocando al alfil blanco a situarse en d3) 16.2d3 2xe5 17.2f4 2a1+! con igualdad.

**12.2c7+ 2d8 13.2xa8 2xe5
14.2xe5 2xe5 (D)**



Un momento bastante importante. Las negras tienen dos peones por la pieza y el caballo blanco está atrapado en el rincón. Las negras podrían incluso ganar la partida, pero las blancas tienen una continuación muy precisa para ayudar a su caballo y obtener las mejores posibilidades.

15.2a3!

El alfil apunta a la casilla d6 para liberar el caballo. 15.2a3?! es la jugada automática pero después de 15...b6! las blancas tendrán que dar el caballo por los dos peones y las negras tienen una estructura más compacta que compensa la pareja de alfiles y el peón pasado de la columna a. 16.2d2 2b7 17.2xb6 axb6 18.2xb6+ 2e7+.

15...d5

Liberando la casilla d7 se ponen algunas dudas en la maniobra blanca. Otras continuaciones llevan a una liberación sencilla para el prisionero de a8.

8. ♖xg7 ♜f8 9.a3 ♜a5

Además de la jugada de la partida las negras tienen una serie de alternativas pero todas ellas llevan a un desastre absoluto sin demasiadas complicaciones:

9... ♖c6?! 10.axb4! ♜xd4 11.bxc3! (es lo más contundente; 11. ♖g5? es un grave error 11... ♖xg5!! 12. ♖xg5 ♜xc2+ 13. ♖d2 ♜e4+; 11. ♖h6 no ofrece demasiado por 11... ♜e7 12.bxc3 ♜xc2+ 13. ♖d2 ♜xa1 14. ♖xf8+ ♖xf8 15. ♖xf8 ♜xf8 16. ♖d3 ♜b3+ 17. ♖c2 b6 18. ♖xb3 ±) 11... ♜xc2+ 12. ♖d1 ♜xa1 13. ♖g5 con ventaja decisiva; Cabrera-Rodríguez, Camaguey 2000.

9... ♜b5+?! 10.axb4 ♜xd4 11. ♖g5 ♜b6 12. ♖d3!? (lleva a un final muy brillante, pero más limpio es 12. ♖h6! ♖xb4 13.c3 ♜f5 14.cxb4 ♜xg7 15. ♖xg7 ♜g8 16. ♖f6±) 12... ♜f5 (12... ♖d6!?) 13. ♖xf5 exf5 14. 0-0-0 ♖g6 15.e6!! d6 16. ♖xd6 f6 17. ♖d8+! 1-0; Jevtic-Prokopisin, Hungría 1995. 9... ♖a5? 10. ♖h6 ♜e7 11. ♜b3+.

10. ♜b3!

Aquí las blancas tienen que actuar con más cuidado, pero también consiguen una ventaja decisiva.

10... ♜d5 11. ♖d3 ♖e7 12.bxc3 d6?!

Las negras tienen algunos motivos para confiar en su posición; la dama centralizada, los peones doblados blancos y la esperanza de enrocar largo y usar la columna g para el ataque. Pero los defectos son más graves y el resul-

tado de esta partida (derrota con un jugador mucho más débil) es bastante significativo. Después Boidman trató de mejorar el juego negro en partidas rápidas por internet, pero la variante no da para una partida más seria. 12... ♖c6 13. ♖f4 b5!? Es el intento de mejorar las opciones negras. La idea se revela por si misma y consiste en asegurar la posición de la dama en d5 y preparar la serie de jugadas ♖b7, 0-0-0 y ♜g8. Ante un juego pasivo puede resultar, pero las blancas tienen una continuación poderosa: 14.a4! (tras 14. ♖d1 ♖b7 15. ♖e2 ♜e4 continuaron muchas otras partidas de Boidman con verdadero contrajuego) y ahora:

A) 14... a6 15.axb5+.

B) 14... ♖a6 15. 0-0 bxa4 (15... 0-0 16.axb5! ♜g8 17.c4+) 16. ♖xa6 axb3 17.cxb3+.

C) 14... f6 Otras tampoco funcionan. 15. ♖d1! (15.axb5) 15... ♜xe5 16. ♖g6+ ♜xg6 17. ♖xd5 exd5 18. ♖h6 ♜h8 19.axb5+ ♜f8 20. ♖xf6 ♖xh6 21. 0-0 y no hay defensa contra ♜el. Ibarra-Boidman, partida a 3' en ICC.

13. ♖f4 ♜d7 14.c4 ♜c6 15. ♖d4 ♜b6 16. ♜b5!+ [Las negras están realmente indefensas ante las amenazas que plantea este caballo] 16... ♖xe5 17. ♖xe5 ♜xe5 18. ♖xe5 ♜a5+ 19. ♖e2 ♖d8 20. ♖ad1 f6 21. ♖h5+ ♖e7 22. ♖xh7+ ♜f7 23. ♖g8 a6 24. ♖g6 1-0

Partida 12.03

Hansen, S - Kristensen, B
Tastrup 1998

1.e4 c5 2. ♜f3 e6 3.d4 cxd4 4. ♜xd4 ♜f6

5.♞c3 ♟b4 6.e5 ♞d5!? (D)



La jugada más seria, que unida a la idea del sacrificio de calidad, causó un cierto resurgimiento de la variante de la clavada. El juego de las blancas no puede ser tan contundente como en la variante anterior, pero los resultados han ido girando a su favor en los últimos años y el plan de ataque ha ido adquiriendo todos sus perfiles.

7.♞d2!

Esta jugada ha sido la causa de la nueva caída en desgracia de 6...♞d5. La antigua 7.♟g4 0-0 8.♞h6 g6 ofrecía un buen contrajuego.

7...♞xc3

La jugada más lógica. Se causa un daño a la estructura de peones blanca y se mantiene el alfil, tan importante para defender las casillas negras. Pero la captura alternativa ha sido también experimentada: 7...♞xc3 8.bxc3 0-0.

Aquí tenemos una posición de doble filo, pero los peligros que se ciernen sobre las negras en forma de dos alfiles depredadores y ataque, son más inmediatos. 9.c4 (9.♞d3 ha dado también buenos resultados) 9...♞e7 y ahora:

A) 10.♟b4?! Esta jugada que ha sido recomendada pero muy poco utilizada y que parece la más lógica, se encuentra con una respuesta típica. 10...♞bc6! 11.♞xc6 ♞xc6 12.♞d6 (12.♞xf8 ♟a5) 12...f6.

B) 10.♞d3 ♞bc6 11.♟h5! Provoca la debilidad en las casillas negras que ya no pueden ser cubiertas por el alfil 11...g6 (11...♞g6 12.♞f3! ♟c7 13.0-0 y dado que las negras no pueden tomar en e5, la restricción de su flanco de rey es un peligro inmediato) 12.♞xc6 ♞xc6 13.♟e2 (unas jugadas de control, terminar el desarrollo y volveremos) 13...f6 14.exf6 ♟xf6 15.0-0 b6 16.f4 ♟b7 17.♟e1 (preparando la toma de la diagonal principal por parte del alfil de casillas negras) 17...d5 18.cxd5 exd5 19.f5! (ya no es posible 19.♞c3 d4 pero ahora el peón f causa daños muy graves en el enroque negro) 19...gxf5 20.♞xf5 ♟d6 21.♟g5+ ♟h8 22.♞xh7 ♟f6 23.♟h5 ♟af8 24.♞d3+ ♟g8 25.♟h8+ 1-0 Aseev -Steffens, Bad Woerishofen 1991.

8.bxc3 ♞e7

La retirada natural, 8...♞a5 parece más activa pero deja indefenso el flanco de rey y las blancas se lanzarán allí. 9.♟g4 0-0 10.♞d3 d6

A) 11.♞g5!? Recomendada por Byrne y Mednis y aparentemente más

sana, a pesar de permitir el jaque en c3. 11...2xc3+ 12.2f1 f5 (12...2a5 13.2f6 g6 14.2g5 2d2 15.f4+—) 13.exf6 2xf6 14.2xf6 2xf6 15.2xh7+ 2xh7 16.2h3+ 2g8 17.2xc3+—.

B) 11.2f3 El giro del caballo parece justificado por los análisis posteriores, pero causa la impresión de estar tomado con alfileres. 11...g6 (si 11...dxe5? 12.2xh7!+—) 12.h4 (todavía las blancas tenían ocasión de aplicar tratamientos más reposados con 12.0–0) 12...dxe5 13.h5 f5! Es casi única ante el sacrificio que se amenaza en g6 y pone a las blancas ante la obligación de demostrar tácticamente la corrección de su idea de ataque. 14.2xf5! (resulta que esto funciona. ¡La vida es dura para los reyes solitarios!) 14...exf5 15.2c4

B1) 15...2g7! (lo mejor) 16.hxg6 f4 (16...2xg6? 17.2xe5+—) 17.2xh7 2xg6 18.2e4+ 2f5 (18...2f5 19.2xb7) 19.2h1 (con la amenaza primaria 2h4) 19...2g7 20.g4! fxg3 (20...2f6 21.2h7+—) 21.2g4+ 2g5 (21...2f7 22.2h7+—) 22.2xg5+ 2xg5 23.2xg5 gxf2 24.2xf2 2f5 25.2ag1 y a pesar del cambio de damas el ataque sigue demoledor.

B2) 15...2f7? Esta jugada facilita mucho el desenlace, pero incluso en el caso de la mejor defensa la posición negra parece derrumbarse. 16.hxg6 hxg6 17.2g5 2c7 18.2h4!+— (el resto es una caza sin piedad) 18...2f8 19.2xf7 (19.2h8+! 2e7 20.2xf7+—) 19...2xf7 20.2h7+ 2e6 21.2xg6+ 2d5 22.2h6 2c6 23.2g8+ 2c5 24.2b1 b5 25.2e3+ 2d4 26.2xd4+ exd4 27.2f8+ 2c4 28.2g8+ 2c5 29.2xb5+ 2xb5 30.2d5+ 2c5 31.a4+ 1–0; Wagman–Barle, Biel op 1981.

9.2g4 0–0

Las negras insisten en su oferta temática de la calidad, que las blancas harán bien en no tomar en cuenta. Las alternativas para defender el peón de g7 tampoco son atractivas.

9...g6 10.2b5! (10.h4 h5 no puede permitirse h5 del blanco; 11.2g3 d6 12.f4 a6 es menos claro. Hunt–Levitt, BCF–chT 1998) 10...0–0 11.2h6 2e8 12.2d3 2c6 13.2f4 (13.2g3!?) 13...a6 (13...d6!?) 14.exd6 e5) 14.2d6 2xd6 15.exd6 e5 16.2d2 2a5 17.2e4 b5 18.0–0± Sidenko–Gozis, IECG 1999.

9...g5!? Es una continuación casi inédita:

A) 10.2b5! (parece lo mejor) 10...h5 (10...d6 11.exd6+—) 11.2g3 h4 12.2g4 2c6 13.2d6+ 2xd6 14.exd6 2g8 15.f4 con clara ventaja.

B) 10.h4 h5 11.hxg5?! (demasiado valiente) 11...hxg4 12.2xh8 2f8 13.2b5 (tampoco la recomendación 13.g6 parece justificar el sacrificio blanco en vista de 13...2c7!+) 13...d5 14.exd6 2a6 15.2d3 2d7 16.2e2 2a5 17.c4 2b6 18.2e3 2a5 19.2d2 2b6 20.2e3 2a5 21.2d2 ½–½ Grosar–De Waal, Sas van Gent 1986.

10.2h6 g6 11.h4! (D)

Las blancas renuncian olímpicamente a la calidad y comienzan un ataque brutal. Hasta ahora, y a pesar de que las negras lo han probado casi todo, el éxito de la estrategia blanca ha sido completo.



11...♖a5

Es la línea principal en este cruce de variantes. Veamos todas las demás.

11...d6? Es la lógica reacción central pero no llega a tiempo por 12.h5 (13.¿xf8!? es aquí más sano, puesto que la compensación por la calidad ya no es tan grande: 13...¿xf8 14.¿e2 ♖a5 15.♖g3 ¿g7 16.f4 f6 17.h5 fxe5 18.hxg6 hxg6 19.0-0±) 13...f5?! (13...♖a5!?) 14.♖g3 (14.♖h3!? g5 15.¿xf8 ¿xf8 16.♖e3+) 14...g5 15.f4 g4 16.¿xf8+; Lawson-Trottier, Quebec-ch 2001.

11...¿e8 (intenta ceder la casilla f8 al alfil pero también es lento) 12.h5 ¿f8 13.hxg6 fxg6 14.¿d3! (no hay respiro) 14...¿e7 15.¿g5 ♖c7 16.¿xe7 ♖xe5+ 17.¿f1 ¿xe7 18.¿xh7 1-0; Hellers-Ziska, Nordic-chT 1985.

12.♖g3 d6

Las negras siguen con las jugadas más lógicas. Aquí también hay otras jugadas aunque la oferta se reduce.

12...¿d8 13.h5 (todo parece cuadrar en esta línea pero las blancas tienen también un tratamiento más posicional con 13.¿g5!? ¿e8 14.¿b5±) 13...d6 14.hxg6 fxg6 15.¿f4 dxe5 16.¿xe5 ¿d5 17.f4 ¿d7 (17...¿d6 18.¿xd6 ¿xd6 19.♖h3! h5 20.♖g3+) 18.¿c4 ¿xe5 (18...¿xe5+!? 19.fxe5 ♖xe5+ 20.♖xe5 ¿xe5 21.¿b3±) 19.¿xd5 ♖xd5 20.fxe5 ♖e4+ 21.¿d2 ¿d7 22.¿ae1 ♖d5 23.♖h3 (23.¿xh7!! ¿xh7 24.♖h1+ ¿g7 25.♖h2

pre el mismo tema) 13...¿f8 (13...d6 14.hxg6 fxg6 15.¿b5+-; 13...¿c6 14.hxg6 fxg6 15.¿b5 ♖b8 16.¿d6+-) 14.hxg6 fxg6 15.¿b5 ♖c5 16.¿d3 ¿xh6 17.¿xh6 ♖f8 18.¿xh7 ¿e7 19.♖xg6 ¿g7 20.♖h5 1-0; Coelho-Yano, WJTC-2 1999.

11...¿c6 También ataca en el centro pero la refutación vuelve a ser muy fácil: 12.¿xc6 bxc6 13.h5 (13.¿xf8!? es aquí más sano, puesto que la compensación por la calidad ya no es tan grande: 13...¿xf8 14.¿e2 ♖a5 15.♖g3 ¿g7 16.f4 f6 17.h5 fxe5 18.hxg6 hxg6 19.0-0±) 13...f5?! (13...♖a5!?) 14.♖g3 (14.♖h3!? g5 15.¿xf8 ¿xf8 16.♖e3+) 14...g5 15.f4 g4 16.¿xf8+; Lawson-Trottier, Quebec-ch 2001.

11...¿e8 (intenta ceder la casilla f8 al alfil pero también es lento) 12.h5 ¿f8 13.hxg6 fxg6 14.¿d3! (no hay respiro) 14...¿e7 15.¿g5 ♖c7 16.¿xe7 ♖xe5+ 17.¿f1 ¿xe7 18.¿xh7 1-0; Hellers-Ziska, Nordic-chT 1985.

12.♖g3 d6

Las negras siguen con las jugadas más lógicas. Aquí también hay otras jugadas aunque la oferta se reduce.

12...¿d8 13.h5 (todo parece cuadrar en esta línea pero las blancas tienen también un tratamiento más posicional con 13.¿g5!? ¿e8 14.¿b5±) 13...d6 14.hxg6 fxg6 15.¿f4 dxe5 16.¿xe5 ¿d5 17.f4 ¿d7 (17...¿d6 18.¿xd6 ¿xd6 19.♖h3! h5 20.♖g3+) 18.¿c4 ¿xe5 (18...¿xe5+!? 19.fxe5 ♖xe5+ 20.♖xe5 ¿xe5 21.¿b3±) 19.¿xd5 ♖xd5 20.fxe5 ♖e4+ 21.¿d2 ¿d7 22.¿ae1 ♖d5 23.♖h3 (23.¿xh7!! ¿xh7 24.♖h1+ ¿g7 25.♖h2

11...♖c7 12.♖g3 ¿e8 13.h5! (siem-

♟f7 26.♟h7+ ♔e8 27.♟xg6+ ♔d8
28.♟h8+—) 23...♟g5+ 24.♔d1 h6
25.♟d3 con clara ventaja; Wedberg—
Pokojoyczyk, Kobenhavn 1984.

12...♟c6?! Esto definitivamente no
llega por: 13.♟xc6! bxc6 14.h5 d6
(14...♟d8 15.hxg6 fxg6 16.♟d3 ♟xc3+
17.♔e2+—) 15.♟xf8 ♟xf8 16.hxg6 hxg6
17.♟d1 ♟g7 18.♟xd6 ♟xe5 19.♟d8 ♟g7
20.♟h7 1-0; Willemze—Smits, Hengelo
op 1994.

13.♟b5!

La conocida cortina para neutralizar
la dama pero aquí las negras han logra-
do que las blancas hicieran una jugada,
♟g3, más pasiva que h5.

13...♟c6

Los programas prefieren 13...♟d8
pero sigue un tratamiento muy rápido
14.h5! (14.exd6 ♟f6 15.♟g5 ♔d7
16.♟h3±) 14...dxe5 15.hxg6 hxg6
(15...fxg6 16.♟xe5+—) 16.♟g5, y las
casillas negras son un coladero:
16...♟xg5 17.♟xg5+—.

14.h5!

14.exd6 ♟f6 proporciona a las
negras contrajuego. Es necesario ser
enérgicos porque en esta variante las
piezas negras están cobrando vida.

14...♟xe5

Contra 14...♟d8 sigue lo mismo de
siempre: 15.hxg6 fxg6 (15...hxg6
16.♟h3+—) 16.exd6 ♟xd6 (16...♟f6

17.♟h3+—) 17.♟h3+—.

15.f4! [Es necesario desplazar el
caballo antes de tomar en g6] **15...♟d7**

La entrega de material tiene mucha
lógica y permite liberar de manera
definitiva la posición negra. Sin
embargo pronto se verá que no hay
compensación suficiente por la calidad
perdida y por eso es la última oportuni-
dad de considerar las retiradas del
caballo:

15...♟c6?! 16.hxg6 (16.♟d3!?)
16...fxg6 17.♟xf8 ♟xf8 18.♟h4 h6
19.♟f6 con una calidad de ventaja e
iniciativa.

15...♟d7!? 16.♟d3! (se prepara el
golpe mortal en g6. El cambio directo
no es tan claro porque permite a la torre
moverse hasta f6: 16.hxg6 fxg6 17.♟d3
♟f6 18.♟g5 ♔c5 19.♟xf6 ♔xd3+
20.♟xd3 ♟xf6∞; 16.♟h3!?) 16...♔c5!
(para eliminar el alfil. Si 16...♟f6?!
17.hxg6 ♟xc3+ 18.♔e2 fxg6 19.♟xg6!
♟xa1 20.♔xd6+—) 17.hxg6 ♔xd3+
18.♟xd3 fxg6 19.♟xf8 ♟xf8 20.♔xd6±
y aquí tampoco está compensada la
calidad.

16.fxe5 ♟xb5 17.♟xb5 ♟xb5
18.♟xf8 ♟xf8 [18...♟xf8!? 19.hxg6
hxg6 20.exd6 es similar a la partida]
19.exd6 ♟g5 20.♟d1

Está claro que la posición blanca
está desordenada pero el peón de d6
dificulta mucho el contrajuego negro.

20...h6 21.d7 ♟f5 22.♟d3 ♟d8
23.hxg6 ♟e4+ 24.♔f2 f5 25.♟f3 ♟a4

26.♟e2 ♟f4+ 27.♞f3 ♟d6 28.♞d1 ♟e7 ♟xd7 32.♟xe6 1-0
 29.♞fd3 ♟g7 30.♞e1 ♞xd7 31.♞xd7

Estadística:

Las blancas consiguen un muy favorable 58% de los puntos en la variante global sobre un total de 2500 partidas. La variante 6...♞e4 da a las negras un catastrófico 31%, mientras que la más "respetable" y moderna 6...♞d5 sólo asciende al 35%. La variante 7.♞d2 que recomendamos da a las blancas el 67% de los puntos.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cd4 4.♞d4 ♟f6 5.♞c3 ♚b4 6.e5

- 6...♞e4 7.♟g4 ♞c3 Realmente incorrecta aunque muy complicada +-
- 6...♞e4 7.♟g4 ♟a5 También dudosa, aunque menos clara que la anterior ±
- 6...♞d5 7.♞d2 ♞c3 Muy delicada para las negras ±
- 6...♞d5 7.♞d2 ♞c3 8.bc3 ♚a5 Muy complicada, pero da a las blancas un ataque tremendo ±
- 6...♞d5 7.♞d2 ♞c3 8.bc3 ♞e7 La línea más sólida pero las blancas continúan teniendo un fuerte ataque ±

CAPÍTULO 13

1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♘f6 5.♘c3 ♘c6

Valoración ***



Estamos ante una variante que no ha logrado un lugar entre las grandes de la siciliana, pero que sin embargo se juega mucho en niveles que van desde aficionados hasta grandes maestros, incluyendo, aunque no muy a menudo, a la elite. Sus virtudes son que las negras pueden arrebatar fácilmente la iniciativa ante un juego poco decidido y que en las dos variantes de las blancas, que se supone que aspiran a conseguir ventaja, las negras tienen algunas compensaciones. En caso de 6.♗xc6 las negras tienen un interesante contrajuego en varias líneas y en caso de 6.♗db5

las negras pueden elegir entre trasponer a la Pelikan o jugar una posición algo inferior pero muy sólida con 6...♗b4 que es precisamente la línea que vamos a estudiar. Si el blanco es un fuerte jugador de ataque o un teórico peligroso, esta variante puede desactivar sus mejores virtudes. Por estos motivos es conveniente ser un jugador completo y poder adaptarse a todo tipo de posiciones y situaciones.

Historia

En una variante altamente "trasposicional", como esta, es difícil hablar de una historia independiente, porque la mayoría de los jugadores la han empleado para luego pasar a su variante favorita. Si nos centramos en las líneas independientes, podemos ver que este orden ya era muy apreciado en el siglo XIX y fue empleado por Anderssen, Paulsen (como no) y más tarde por Blackburne, Tarrasch y sobre todo Mieses. Desde más o menos 1920 la variante fue pasando a un segundo plano y era empleada por jugadores de segunda fila. A partir de 1970, gracias a la popularidad de la Pelikan, muchos jugadores se fijaron en este orden para usarlo como alternativa al orden clási-

co con la intención de esquivar alguna variante. Así es como entró en el repertorio de jugadores como Dolmatov, Nunn, Illescas, Krasenkov y sobre todo Leko, mientras que otros especialistas de la Pelikan como Kramnik, nunca quisieron saber nada de este orden. Sin embargo la variante independiente, que es la que estudiamos aquí, disfruta de una popularidad mucho más restringida, aunque ha sido empleada recientemente por jugadores como Grischuk o Korchnoi.

Ideas

De nuevo hay que hacer referencia al carácter "trasposicional" de la variante. De hecho tal vez la principal idea del orden e6, ♞c6 y ♟f6 sea trasponer a otras líneas esquivando variantes. Si nos centramos en las líneas independientes, una virtud esencial del esquema negro, es que si las blancas hacen una jugada "normal" como lo son 6.♞e2, 6.♞e3, 6.♞c4 y otras, la clavada con ♞b4 resulta muy molesta. En la línea principal, 6.♞db5 ♞b4, las negras pretenden tener un juego libre de piezas y evitar que su rey sea atacado como ocurre en la mayoría de líneas de la siciliana, aunque para ello deben hacer concesiones importantes como su pareja de alfiles.

Partida 13.01
Shirov, A - Grischuk, A
 Linares 2001

1.e4 c5 2.♟f3 ♞c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4
 ♟f6 5.♞c3 e6 6.♞db5

La jugada recomendada es 6.♞xc6 que tiene como virtud más importante impedir las derivaciones a la variante Pelikan. Como nosotros en nuestro repertorio permitimos la Pelikan no debemos tener problemas para jugar el movimiento de caballo objetivamente más fuerte.

6...♞b4

La principal continuación independiente. Lleva la partida a posiciones fáciles de jugar para las negras pero poco prometedoras. Repasamos las alternativas:

6...d6 7.♟f4 e5 (7...♞e5? 8.♞d4! a6 9.0-0-0-+) 8.♞g5, ver el capítulo 9.

6...a6?! Se ha jugado un montón de veces en partidas antiguas, pero no tiene ninguna lógica 7.♞d6+ ♞xd6 8.♞xd6±, y las blancas capturan las casillas negras a cambio de nada.

6...♞c5 Una variante con cierto veneno que ha defendido el MI alemán Hall y que se ha dado en denominar "la cobra". Las blancas harán bien en tomársela en serio y en conformarse con pequeñas ventajas. Los intentos de refutación pueden ser peligrosos. 7.♟f4! (7.♞d6+ ♞e7 8.♟f4 e5 y 7.♞e3 son otros intentos más ambiciosos, pero en mi opinión sólo la jugada del texto ofrece garantías) 7...0-0 8.♞c7! (8.♞d6 ♞b6! no es claro) 8...♞e7 9.♞d6 ♞xd6 10.♞xd6 Llevando la partida a un final en que la mejor estructura ofrece una vida más agradable. Para algunos jugadores esto no será bastante, pero en este caso no veo como ofrecer una alternativa táctica.

A) 10...♟d8?! El intento de mantener las damas es menos lógico y parece más peligroso, aunque hasta ahora en la práctica no ha sido castigado con claridad. 11.0-0-0 a6 12.2d4 ♟b6 13.2xc6 dxc6 (13...bxc6 14.f3±) 14.2d2 (14.f3 ♞e8! intentando e5) 14...♟a5 (14...♞e8 15.2c4 e5 16.2hd1 2e6 17.2xe6 ♞xe6 18.♟a3 las blancas tienen una mínima ventaja gracias al control de la columna d) 15.f4 b5?! (15...e5! 16.f5 las negras tienen cierto atasco de desarrollo 16...2d7 17.2e2 2ad8 18.2hd1±) 16.♟c5 2d7 17.♟xc6! b4 (17...2a7 18.♟d6 b4 19.2b1 ♟xa2 20.♟xb4±) 18.2a4 (no se ven claros los motivos para no capturar la torre; 18.♟xa8!?) 18...2a7 19.b3?! (19.2d4 ♞c7 20.♟d6±) 19...♞c7 20.♟d6 2b7 21.2d4 2c5 22.♞c4 ♞fc8 23.2xc5 ♞xc5 24.♞xc5 ♞xc5 25.♟b8+ 2c8 26.2b1± Pikula-Bakic, Scheveningen 1999.

B) 10...2e8 La jugada patrocinada por el "impulsor" de la variante, Jesper Hall con la cual él no ha perdido nunca, pero las negras han sufrido siempre. 11.♟xe7 2xe7 12.0-0-0 f5!? Ésta es la idea. Con el cambio en la estructura de peones, las piezas negras cobran actividad y se percibe que las blancas no están bien situadas para bloquear adecuadamente los peones colgantes que surgen en el centro. 13.2d6 2xd6 14.2xd6 fxe4 15.2xe4 2f5 16.2d2 d5 17.2g5! (el caballo se dirige a controlar e5) 17...2d7 18.2d3 g6 19.2f3 2d6 20.h4 (20.2e1!?) 20...2b5 21.2xb5 2xb5 22.h5 2d6 (el caballo negro busca e4) 23.hxg6 hxg6 24.2g5!±; Tissir-Bellón, Málaga 2003. No es mucho, pero creo que todos preferiríamos jugar

esta posición con blancas.

7.a3 2xc3+ 8.2xc3 d5

La continuación lógica de la estrategia negra. Tras el cambio del alfil buscan un juego libre para sus piezas. Apenas se han probado alternativas, puesto que la principal de ellas suele trasponer.

8...0-0 9.2d3 (la más lógica para trasponer) 9...d5 10.0-0 siguiendo nuestro esquema (los partidarios de la otra línea pueden también trasponer con 10.exd5):

A) 10...d4 11.2e2 traspone.

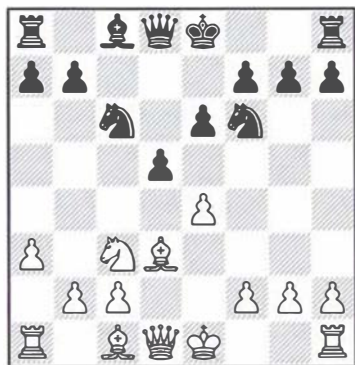
B) 10...2e5 No es tan eficaz como en la posición de la partida 13.02. Si 11.exd5 2xd3 (11...2xd5?! 12.2xh7+ 2xh7 13.♟h5 2g8 14.♟xe5±; 11...exd5 12.2g5) 12.♟xd3 2xd5 (12...exd5 13.2g5±) 13.2d1±.

C) Es floja en cambio, 10...dxe4?! por 11.2xe4 2xe4 12.2xe4 y ahora las blancas tienen la pareja de alfiles sin necesidad de perder tiempos con el rey. 12...f5 13.2xc6! (13.2d3±) 13...bxc6 14.♟xd8 2xd8 15.2f4 2f7 16.2fe1 (Alapin-Mieses, Barmen 1905) con un final mucho más agradable para las blancas.

9.2d3!? (D)

Ésta es mi recomendación. La alternativa 9.exd5 es más popular y también ofrece buenas perspectivas a las blancas. Sin embargo pienso que jugar 9.exd5 es ir al encuentro de las posiciones que buscan las negras y estas posiciones tienen la característica

de dejar escurrir la ventaja sin darse cuenta. Seguramente elegir una u otra es una cuestión de gustos y de estilo.



9...d4

Objetivamente esta jugada no debe ser la más fuerte, pero sí es la única que permite a las negras provocar una partida compleja. Las dos alternativas son:

9...dxe4 Las diversas fuentes no se ponen de acuerdo en si esta jugada lleva a igualdad muerta o es ligera ventaja. La última versión de la ECO ni la cita, con lo cual se ahorra el problema. Tal vez lo que sucede es que nuestro sistema de valoraciones no es lo bastante flexible. Podríamos decir que esta jugada ofrece algunas esperanzas prácticas a las blancas de ganar la partida y muchas más a las negras de entablar (no hace falta más que mirar los resultados). Creo que eso lo dice todo al respecto. 10.♟xe4 ♟xe4 11.♞xe4 ♝xd1+ 12.♞xd1 ya tenemos el final deseado. Las blancas tienen la pareja de alfiles. Las negras tienen algo de compensa-

ción en el hecho de que el rey de las blancas tiene una posición incómoda, aunque en la partida principal Fischer logró transformar la posición del rey en una virtud. 12...♞d7 (12...e5!? 13.♞el f6 14.♞e3 ♞e6 15.♞e2 f5?! 16.♞xc6+! bxc6 17.b3 y las negras tienen un final muy desagradable por delante; De Firmian-Illescas, Linares 1994) 13.♞e3 f5 14.♞f3 e5 15.b4! 0-0-0 16.♞cl ♟d4?! (no se trata de dejarse aislar un peón por la cara) 17.♞xd4! exd4 18.♞el ♞he8 19.♞d2± y las blancas han transformado su ventaja en una de más largo alcance. El peón de d4 es débil y el rey blanco está cerca. Fischer-Bolbochan, Mar del Plata 1959. **9...♞e5**, que la teoría considera actualmente la mejor jugada, la estudiamos en la partida siguiente.

10.♞e2 e5 11.0-0 0-0 12.h3

Preparando las jugadas que siguen, pero la inmediata 12.♟g3 es muy jugable, aunque la próxima jugada blanca no pueda ser ♝f3. 12...♞g4 13.f3 ♞e6 14.f4± Lutz-Rabiega, Bundesliga 2001. El punto de h3 es, que no sólo se puede seguir con ♟g3 y ♝f3, sino también con la inmediata f4.

12...♞e8

Impidiendo f4. Si 12...♞e6 13.f4 exf4 14.♞xf4 ♟d7 (Rigo-Hasangatin, Presov 2001) y ahora 15.♟g3 dejando abiertas las opciones ♝h5 y ♟f5.

13.♟g3

La clavada es energicamente contestada 13.♞g5 h6 14.♞h4 g5!, con idea de 15.♞g3 ♞h5 y las negras no tienen problemas.

13...♞e6

Desarrolla y defiende f7 (la columna f se va a abrir), así que no parece una jugada criticable. Pero de todos modos la alternativa es también muy lógica. 13...♞d7 (Ponomarev-Kortschnoi, Donetsk 2001) 14.f4 No estoy seguro que sea lógico abrir de inmediato el punto e5 para el caballo negro que ahora está taponando el alfil. Las blancas pueden retrasar la ruptura e intentar castigar la última jugada negra. (Son interesantes 14.b4!?, controlando c5 o bien 14.♞h5!? g6 15.♞h6±) 14...exf4 15.♞xf4 ♞de5 16.♞h5 f6 17.b4 (esta jugada tampoco parece necesaria) 17...♞e6 18.b5 ♞f7 19.♞e2 ♞a5=.

14.f4

Las blancas comienzan un ataque basado en la columna "f". Pero las negras tienen una buena base en e5 para sus caballos y es difícil romper su defensa. Creo que veremos más partidas con esta posición, antes de llegar a una conclusión firme, pero las expectativas blancas son más atrayentes.

14...exf4 15.♞xf4 ♞d7

Todo parece en orden, pero como veremos en el comentario a la próxima jugada los problemas de las negras pueden estar aquí. 15...♞b6!?. Tocando

el peón de b2 es una alternativa, pero aleja la dama peligrosamente: 16.b4 ♞d7 17.♞h5 ♞f6 y la dama blanca no puede ir a las casillas activas en la quinta fila del flanco de dama.

16.♞h5!

Impide la inmediata ♞e5 y provoca que las negras se debiliten.

16...g6

Viendo el resto de la partida, esto parece grave y de hecho se ha criticado esta jugada, pero las alternativas no seducen: 16...♞f6 intentando expulsar la dama para luego volver a d7. 17.♞b5!? (17.♞f3 ♞d7) 17...♞e7 (17...♞d7? 18.♞h6!+-) 18.♞g5±; 16...♞b6 17.e5 h6 18.♞e4, con un fuerte ataque. 16...f6? 17.e5±.

17.♞h6

Ahora ya vienen las amenazas una detrás de otra. De momento e5.

17...♞f6?!

17...f6 Debe ser lo mejor, aunque da miedo 18.e5!? pero parece que sólo conduce a tablas (18.♞f2!?) 18...♞xe5! (18...♞dx5? 19.♞h5+-) 19.♞xe5 ♞xe5 20.♞h5 gxh5 21.♞xh7+ (21.♞xh7+ ♞f8 22.♞ae1 también parece llevar a tablas 22...♞xd3 23.cxd3 ♞c8 24.♞h6+ ♞f7 25.♞h7+ ♞f8=) 21...♞f7 22.♞ae1 ♞c4 23.♞g6+=. Por lo tanto las blancas deberían construir todavía su ataque, seguramente comenzando con el

doblaje de torres.

18.♟g5 ♖g7 19.♜h4 [Ya no se puede impedir que el alfil se sitúe en h6]
19...♝ce5 20.♟h6 ♜h8 (D)



No se puede esperar que no haya nada con la dama situada en esta posición.

21.♟f5! [Amenaza ♟g7] 21...♟xf5

21...gxf5?! 22.exf5 Δ♟g6 23.fxe6! ♜xe6 (23...♟xh4?? 24.exf7#) 24.♜f2 ♜f6 25.♜d2±.

22.exf5 ♟xd3 23.cxd3 ♜e5

La dama sale, pero ahora el peligro viene a través de la columna f. Es peor 23...♟c5? por 24.b4! ♟xd3 25.f6+, seguido de ♟g7.

24.♜f4 ♟c5 25.♜af1! ♟xd3 26.fxg6! fxg6

No hay otro remedio que hacer esta

fea jugada que "huele a mate".
26...♟xf4 27.gxf7+ ♟xf7 28.♟xf4+-;
26...hxg6 27.♜xf7+-.

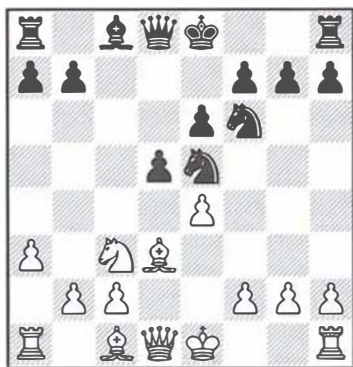
27.♜f7! ♟c5 28.♜g7+ ♟h8
29.♜ff7+-

Es casi un milagro que el rey negro pueda sobrevivir unas pocas jugadas tal como está rodeado de todo el ejército enemigo.

29...♟e6 30.♜xg6 d3 31.♜g4 ♜g8
32.♜xh7+ [es mate en 3] 1-0

Partida 13.02
De Firmian - Khmelinsky
USA-ch Parsippany 1996

1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6
5.♟c3 ♟c6 6.♟db5 ♟b4 7.a3 ♟xc3+
8.♟xc3 d5 9.♟d3 ♟e5 (D)



Una interesante mejora de los años recientes, que debe ser la causa de la falta de popularidad de 9.♟d3. Las negras intentan simplificar sin hacer

ninguna concesión, ni pareja de alfiles, ni peones débiles ni nada. Los resultados la avalan y en principio la pelota está en el tejado de las blancas.

10.2b5+

Casi todos los jugadores de blancas han optado por esta continuación que permite más cambios. Veamos otras opciones:

10.exd5 2xd3+ 11.2xd3 2xd5 12.2xd5 2xd5 13.2xd5 exd5 Moldovan-Chernov, Bucarest 1992. Aunque las blancas acabaron ganando, la ventaja es microscópica.

10.2e2! Ésta es mi propuesta. Las blancas entregan un peón pero logran una fuerte presión y lo recuperan cuando quieren. Me parece claramente superior a las jugadas empleadas hasta ahora, pero todavía la posición negra es resistente. Veamos:

A) 10...2xe4?! (es peor) 11.2xe4 dxe4 12.2xd8+ 2xd8 13.2f4 2g6 14.0-0-0 2e7 15.2d6+ 2e8 (15...2f6 16.f3!±) 16.2d4 f5 17.2hd1. Aquí la compensación es enorme.

B) 10...d4?! 11.2b5 y las blancas han pasado la crisis y mantienen su pareja de alfiles.

C) 10...dxe4 11.2xd8 2xd8 12.2f4! (12.2g5!?) 12...2g6 13.0-0-0+ 2d7 14.2g5. Las negras se enfrentan a una presión persistente y difícilmente saldrán de ella sin hacer concesiones más importantes que el peón que llevan de ventaja.

10...2d7 11.2xd7+

11.2d4 2c6 12.2xc6 2xc6 13.exd5 (13.e5, Garbisu-Fernández, Pamplona 2002; 13...2e4! también es algo muy parecido a la igualdad) 13...2xd5 14.2xd5 2xd5 15.2xd5 2xd5 el alfil es algo mejor que el caballo, pero este tipo de ventajas son casi testimoniales. 16.c4 2e7 17.2e3 2f5=; Christiansen-Alburt, USA-ch 1996. 11.f4 2xb5 12.fxe5 2xe4 13.2xb5 2h4+ 14.2e2 2f2+ 15.2d3 2c5+ 16.2c3 2e4+ con tablas, ya que si 17.2b3? 2b6±.

11...2xd7 12.exd5

12.f4 2c6 13.e5 2g8, con una buena Francesa de acuerdo con Romero. 14.2g4?! f6.

12...2xd5 13.2xd5 exd5

En esta posición el peón aislado no representa mayor problema. La pieza menor que les queda a las negras es la más útil para manejar la situación; puede defender el peón, defender la casilla contigua y maniobrar para situarse en los puntos fuertes. La igualdad es total.

14.2f4 2f5 [14...2c6!?] 15.2d4 2c6 16.2e3+ [16.2xg7 0-0-0 y las negras tienen mucho juego] 16...2e6 17.0-0-0 0-0 18.2he1

Las blancas dejan escapar la posibilidad de provocar peones colgantes, pero en ese caso también el caballo es la pieza idónea.

18...2f5 19.2g3 d4 [19...2ad8 es

simple] 20.♟e4 ♟xe4 21.♞xe4 f5!

Si no tuvieran esta jugada las negras habrían caído en dificultades. Ahora el contrajuego es suficiente.

22.♞e6 f4 23.♞h4 ♞f5! [Se amenaza

g5] 24.f3?! [24.g4 fxg3 25.♞xg3=; 24.♞e7? ♟f7] 24...♞h5 [Las blancas pasan ahora por algunas dificultades] 25.♞f2 ♞xh2 26.♞g1 ♞d8 27.♞e4 g5 28.♟d2 ♞h6 29.♟d3 ♟f7 30.b4 a6 31.♞xd4 ♞xd4 ½-½

Estadística:

En este caso he seguido el criterio de hacer una estadística de las variantes que no trasponen, puesto que hacer una estadística de las partidas que llegan a la posición del diagrama se vería muy contaminada por la frecuencia de las trasposiciones. Así la estadística de la línea global, sobre 10.000 partidas, da sólo un 52% a las blancas, que es muy satisfactorio para las negras, pero está influido por el buen porcentaje obtenido en las variantes secundarias. Después de 6.♞db5 ♞b4 el número de partidas baja a 3000 y las blancas ya consiguen un 59% que es un resultado excelente. En la línea recomendada en este libro 9.♞d3 las blancas suben incluso su porcentaje al 62%, pero el número de partidas es escaso, sólo 120.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cd4 4.♞d4 ♟f6 5.♞c3 ♞c6 6.♞db5

– 6...♞c5 Desconocida y peligrosa, pero las blancas con un juego tranquilo pueden garantizarse \pm

6...♞b4 7.a3 ♞c3 8.♞c3 d5 9.♞d3 y ahora:

- 9...d4 La más compleja, pero las blancas tienen buena iniciativa \pm
- 9...de4 La más sólida, pero demasiado pasiva \pm
- 9...♞e5 La de mejor reputación, pero en mi opinión no mejor que las otras \pm

CAPÍTULO 14

1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♘c6 Variante Taimanov

Valoración ****



El orden con 4...♘c6, que denominamos Variante Taimanov, está fuertemente relacionado con el de 4...a6 (Paulsen), y comparten grandes ramas de variantes que se producen en las siguientes jugadas.

Los nombres aplicados a estas variantes de la Siciliana tampoco son del todo firmes y podemos encontrar otras denominaciones como Variante Kan, sobre todo en la literatura soviética. También tiene relaciones "trasposicionales" importantes con la variante Scheveningen, y es bien conocido que muchos jugadores lo usan para jugar

una Scheveningen sin ataque Keres (6.g4), o incluso si es posible sin Ataque Inglés. La jugada 4...♘c6 tiene el principal inconveniente (sobre 4...a6) de permitir 5.♗b5 que lleva a una formación de tipo erizo que no es del gusto de todos los jugadores. Por eso es muy interesante el orden 2...♘c6 y 4...♗c7 seguido de e6, que parece limitar los inconvenientes del salto del caballo blanco a b5. Por otro lado, la presencia del caballo negro en c6 ejerce una presión inmediata sobre d4 y dificulta la construcción de la formación Maroczy de forma inmediata. Precisamente por este motivo, y por su otro parentesco (con la Scheveningen) he elegido para las blancas un esquema basado en las jugadas ♕e3, ♖d2 y 0-0-0, que puede trasponer al ataque inglés, aunque no es muy frecuente que lo haga. Es un esquema joven, favorecido en este momento por jugadores tan fuertes como el mismo Kasparov, pero que puede pasar de moda en cualquier momento. Para jugarlo es necesario, estar atento a las nuevas corrientes teóricas, y sentir inclinación por el juego de ataque.

Historia

El orden 4...♟c6 fue empleado a menudo por Anderssen y algunos otros jugadores del siglo XIX, pero pronto cayó en desuso debido a la fuerza (aparente) de la entonces llamada variante Szen, 5.♟b5 que en realidad provoca una formación Maroczy, que luego se aplicaría en muchas otras posiciones. Fue en 1960, cuando Taimanov, gran partidario de la Paulsen hasta entonces, aparentemente cayó en la cuenta de que este orden no era tan malo y además tenía sus ventajas. A partir de aquí Taimanov defendió su variante con gran entusiasmo y a pesar de algunos desastres como el match con Fischer, fue añadiendo partidarios entre los jugadores de primera fila. Kasparov la empleó en los matches por el campeonato mundial, aunque la abandonó con posterioridad. Otro defensor acérrimo del sistema es el gran maestro sueco Ulf Andersson, que logró una brillante victoria contra el entonces campeón mundial, Karpov.

En los últimos años forma parte del repertorio de la elite, por ejemplo de Anand o Judit Polgar.

Ideas

En este apartado por una cuestión de claridad, quiero señalar las ideas comparando con su variante gemela la Paulsen. La idea básica común, es que gracias a la defensa del peón e6 (importante eslabón débil en muchas variantes de la siciliana), quedan neutralizados, o al menos desanimados, los ataques blancos basados en el avance de los peones del flanco de rey.

Esta circunstancia hace de la Taimanov y la Paulsen las defensas ideales para los jugadores ambiciosos de estilo estratégico. Como otra idea común tenemos la presión en e4 a través de la diagonal, más fuerte en la Paulsen, por la ausencia del caballo de c6 y como características diferentes, el frecuente cambio de caballos en d4 seguido de la maniobra ♟ge7-c6 y la presión en d4 que impide la formación Maroczy de manera inmediata.

Partida 14.01

Waitzkin, J - Maiwald, J
Bermuda 1997

1.e4 c5 2.♟f3 ♟c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 e6 5.♟c3

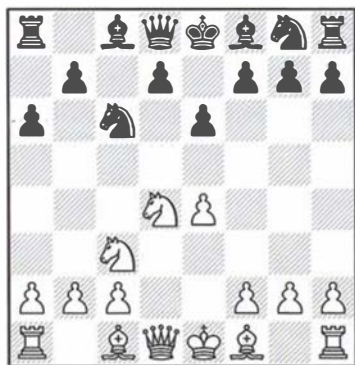
Algunos jugadores prefieren obligar a las negras a adoptar una formación erizo, pero nosotros nos centraremos en esta jugada, que no solo es la más frecuente sino sobre todo la más coherente con nuestro repertorio. Aquí las negras tienen una amplia elección.

5...a6 (D)

5...♟c5 Se estudia en el capítulo 10.

5...♟c7, que será la jugada principal de este capítulo se estudia en las próximas partidas.

5...♟b4 Es una continuación inofensiva, pero se encuentra en bastantes partidas. 6.♟xc6 bxc6 (6...dxc6 7.♟xd8 ♟xd8 8.♟d2±; 6...♟xc3?! debilita demasiado las casillas negras) 7.♟d4!±.



5...♟f6 Traspone a posiciones estudiadas en el capítulo 13.

5...d6 6.♟e3 y ahora lo normal sería jugar ♟f6 y trasponer al capítulo 20, pero en algunas partidas recientes las negras, intentando desactivar el peligro del avance de los peones blancos del flanco de rey, han seguido otros caminos: 6...a6 7.♟d2 ♟d7!? (este es el plan independiente que más se ha empleado) 8.f3 (esta jugada no es todavía necesaria para llevar adelante el plan con el 0-0-0, pero las blancas planean algo diferente si el caballo no sale por f6. 8.0-0-0 ♟ge7 9.♟xc6 ♟xc6 10.♟a4 b5 11.♟b6 y la ventaja blanca de la pareja de alfiles es casi simbólica. Luther-Bischof, Halkidiki 2002) 8...♟ge7 9.♟b3 b5 (9...♟c8 10.a4 y en esta variante el caballo en c8 ha gastado más tiempos y no hace nada. 10...♟e7 11.♟e2 0-0 12.0-0 ♟c7 13.f4±; De la Villa-Yudasín, Pamplona 1991) 10.a4! b4 11.♟a2 ♟b8 (11...♟c7!?; 11...a5?! 12.c3±) 12.♟d1 ♟g6 13.♟c5!± Reinaldo-De Firmian, Las Palmas op 1999.

6.♟e3 ♟ge7

6...♟c7 Traspone a las siguientes partidas.

6...♟b4?! 7.♟xc6 ♟xc3+ (7...bxc6 8.♟d4± y 7...dxc6 8.♟xd8+ ♟xd8 9.0-0-0 son demasiado cómodas para las blancas) 8.bxc3 bxc6 9.♟d6 f6 10.♟b1! (el dominio de las casillas negras es abrumador) 10...♟e7 11.♟b6 ♟f5 12.ef5 ♟e7 13.♟xe7+ ♟xe7 14.fxe6 dxe6 15.♟e2 ♟e8 16.♟f3 ♟d7 17.♟c5+ ♟d8 18.0-0 e5 19.♟b7 ♟c8 20.♟fb1 e4 21.♟e2 ♟f5 22.♟a7 e3 23.♟xa6 1-0 Koller-Luffy, cr. 1987.

7.♟b3

Es natural impedir el cambio y el posterior despliegue del otro caballo en c6. Ahora las negras tienen que perder un tiempo tarde o temprano con el caballo de e7, y seguramente para llevarlo a una casilla peor que f6.

7...♟g6

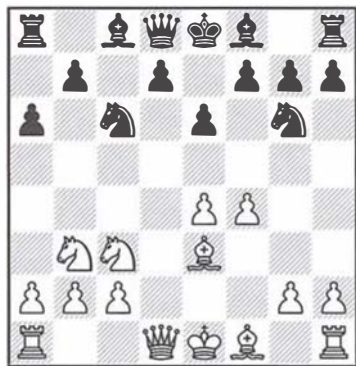
Tal vez demasiado pronto para definir la posición de este caballo. Se han probado también:

7...d6 8.h4!? b5 9.h5 h6. No se puede permitir el avance del peón blanco hasta h6, pero ahora el flanco de rey ya no ofrece un refugio tranquilo al rey negro. 10.♟d2 ♟b7 11.0-0-0 ♟c8 12.f4 ♟b6 13.e5 d5 14.♟f2 ♟d7 15.♟b1 ♟b4 16.♟e2 ♟c7 17.♟ed4 ♟xd4 18.♟xd4 0-0-0 19.♟h3, y las blancas con más espacio en el flanco de rey y el firme control de la casilla d4 tienen mejores perspectivas. Tsheskovsky-Taimanov,

Moscú 1999.

7...b5?! 8.a4 (las blancas están sobradas de buenos planes por ejemplo: 8.♟e2!? con intenciones claramente agresivas 8...♟e5 9.0-0-0 Arizmendi-Corral, Mondariz 2002; o bien 8.♟c5, pero la continuación del texto es más forzada y sencilla) 8...b4?! (8...bxa4 9.♟xa4±) 9.a5 ♟xa5 (9...bxc3? 10.♟b6; 9...♟b7 10.♟a4±) 10.♟a4 ♟xb3 11.♟b6 ♟xa1 12.♟xa1±; Zaderman-Taimanov, New York 1992.

8.f4 (D)



8.♟a4 b5 9.♟b6 ♟b8 10.♟xc8 ♟xc8 11.f4 ♟c7, con idea de ♟a5-c4 y, a pesar de la pareja de alfiles, las blancas no tienen ninguna ventaja.

8...d6

8...b5 9.♟d2 d6 10.♟f2 (no tener que preocuparse por su peón e4 permite a las blancas maniobrar con comodidad) 10...♟d7 11.h4 ♟e7 12.h5 ♟f8 13.h6 g6 14.0-0-0±; Djurovic-Portisch, Niksic

1962.

9.g3±

Con idea de avanzar el peón h para desplazar otra vez al caballo y crear debilidades en el flanco de rey.

9...♟e7

9...b5 10.h4 ♟e7 11.h5 ♟f8 12.♟d2 ♟b7 13.0-0-0 ♟c8 14.♟h3±; Muir-Arkell, Camp. Británico 1989.

10.h4 0-0

Una decisión extraña, impulsada por el deseo de dar una casilla de retirada al caballo. En cualquier caso las blancas, que tienen un refugio seguro en el enroque largo y una iniciativa prometedora en el flanco de rey, están algo mejor. 10...h5? 11.♟e2; 10...♟f6 11.♟d2±.

11.h5 ♟h8 12.a4!?

Un plan ambicioso que trata de explotar también la debilidad de la casilla b6 relacionada con el alejamiento del caballo. La posición lo permite, pero los planes naturales también ofrecen ventaja. 12.♟d2±; 12.h6 g6 13.♟d2±.

12...b6 [No se puede permitir a5] 13.♟d2 ♟c7 14.g4 ♟d7 [14...♟b7 15.♟f2 (15.0-0-0!?) 15...♟d8 16.g5±] 15.g5 ♟fe8 16.♟f2 ♟b7!?

Las negras encuentran un modo de

no tener que defender el peón, pero ahora el asalto de los peones blancos está demasiado avanzado y el rey blanco puede dirigirse al flanco de rey. 16...f3 17.2g2±; 16...f3 17.2xa6 ±; 16...2d8 17.2g2±.

17.2g2

17.2xb6?! permite una cierta reacción después de 17...d5! y si 18.e5? (18.2e3 d4 19.2xd4 20.2xd4 e5! 21.2a8 18.2g2!? 22.2a8 19.a5 e52) 18...d4! y de pronto las negras ganan.

17...b5 18.axb5 axb5 19.0-0 f6?!

Es comprensible el deseo de las negras de devolver al juego su caballo, (supongo que ahora estarían pensando en porque no lo habían sacado por f6), pero esto no funciona. Algo mejor era 19...f3 20.f3 21.b4 (20...f3 21.f3 22.2xa8 23.2xb5±) 21.2e2 f3 22.f3 23.h6 g6 24.2ed4±.

20.gxf6 21.2f6 21.e5!± [Abriendo una diagonal llena de piezas negras con ganancia de tiempo] 21...f3

21...dxe5? 22.2c5 23.c8 (22...2c7 23.2xb5+) 23.f3 24.2xa8 25.2xd7+; 21...2e7 22.2a5 23.c8 23.exd6 24.2xd6 25.2xb5±.

22.f3 23.dxe5 [22...2e7 23.exd6 24.h6 g6?! 25.2d2!+] 23.2c5 24.2xb5 25.f3 26.f3!?

Imprecisa, no parece haber motivo para abandonar la columna del extre-

mo. 25.fxe5 26.2xe5 (25...2cxe5 26.f3 27.2f3 28.2d6+) 26.2a7 27.2xa7 28.b4±.

25...2d8 26.c3 27.2f1 exf4 28.2xf4 e5 29.2e3 2e7 [29...2d6? 30.2xd6 31.2e4 32.2h3+] 30.2a7 31.g4

La partida ha entrado en una fase puramente táctica y no está claro que las blancas mantengan el control. 30...2b8!? 31.2e4 32.2xf6+ 33.2c6 34.2xc6±.

31.2e4 32.h4 [31...2d5!?] 32.2f3 33.2xf3 34.2d5 35.2c5 36.f4 37.b4 38.h6?! [35...2g5!? 36.2xg5 37.2xg5] 36.f3! 37.2e6 [36...2xd1+ 37.2xd1 38.2xh5 39.2b5±] 37.2f2 38.f3 39.2xd8 40.2xd8 41.b5

Con la desaparición de las piezas mayores, los peones pasados del flanco de dama cobran el protagonismo decisivo.

39...2f4 40.2g4 g6 41.hxg6 hxg6 42.b6 43.d3 44.b7 45.2c7 46.2f6+ 47.2f7 48.2xe8 49.2xe8 50.2b5 51.2d7 52.2a6 53.2e2 e4 54.c4 55.2a5 56.2c3 57.2g3 58.c5 59.2a6 60.2b6 61.2b7 62.2d1 63.2e5 64.2f2 65.2f5 66.2xe4 67.2d7 68.2a5 69.2a6 70.c6+ 71.2e5 72.2b7 73.2c5+ 74.2c8 75.2e2 1-0

Partida 14.02

Rytshagov, M- Agopov, M
1ra Liga 2001

1.e4 c5 2.2f3 3.d4 cxd4 4.2xd4 e6

5.♟c3 ♖c7

La jugada más característica del moderno sistema de Taimanov, aunque su inventor prefería a6 y el desarrollo rápido del caballo rey por la casilla e7.

6.♟e3 (D)



El sistema propuesto. A pesar de que se ha puesto de moda entre los jugadores de primera fila, aún no existe un enorme arsenal de teoría debido a su reciente buena fama. Se complementa de forma ideal con el sistema de ataque propuesto para combatir las variantes Najdorf y Scheveningen.

6...a6

La continuación casi universal. No obstante se han hecho algunos intentos para ahorrarse esta jugada y comenzar de forma inmediata la presión al punto e4 a través de las jugadas ♟f6 y ♟b4.

6...♟f6!? 7.f4 En este caso las blancas tienen que cambiar su idea

preconcebida, no sólo porque resulta menos efectiva, sino también porque ahora este avance es más eficaz. Se amenaza un inmediato e5. 7...♟b4 (7...♟xd4 8.♟xd4 ♟g4 9.0-0-0 ♟xe3 10.♟xe3 ♟c5 11.♟g3 0-0 12.♟d3 y a pesar de haber capturado el importante alfil de casillas negras, el bando de este color se enfrenta a serios problemas derivados de su falta de desarrollo. 12...a6 13.e5 d6? 14.exd6 ♟xd6 15.♟xh7+; Raisa-Doda, Leningrado 1960) 8.♟b5 ♟a5 9.e5 (9.♟d2!? a6 10.e5 axb5 11.exf6 ♟xc3 12.bxc3 g6 13.♟d3↑ Fernández-Lakos, Pamplona 2002) 9...a6 10.♟d6+ ♟xd6 11.♟xd6 ♟e4 12.♟d3 ♟xc3 13.bxc3 b5 14.♟e2 ♟c7 15.0-0 y las blancas están claramente mejor, puesto que pronto comenzarán las rupturas contra la cadena negra del flanco de dama. Beliavsky-Matulovic, Sombor 1972.

7.♟d2 b5

Una jugada muy frecuente en el esquema negro. La continuación más frecuente, 7...♟f6 se analizará en las próximas partidas.

Una tercera jugada interesante es 7...♟xd4 que además ha obtenido resultados excelentes, y contra la cual las blancas no han mostrado hasta ahora una línea convincente, a pesar de lo cual es casi completamente ignorada por todos. 8.♟xd4 ♟e7 9.♟g5 Una jugada que lleva el signo de admiración desde su partida de origen pero que no responde a los interrogantes más inmediatos (tal vez haya que buscar las mejoras desde aquí mismo y hay dos

jugadas naturales que se presentan como candidatas: 9.♟e3!? b5 10.♟b6 ♟c6 11.♟d3 b4 12.♟e2 y las blancas han sido desviadas de sus planes habituales pero tienen un montón de ideas para probar, rupturas en c3 y a3, rápido avance del peón f, ♟a5 y ♟d4, etc; 9.0-0 ♟c6 10.♟e3 seguido de los planes clásicos) 9...h6 (9...b5!?: 9...♟c6? 10.♟xg7 ♟g8 11.♟e5+-) 10.♟e3 d6?! (el mismo Anand sugirió desde el primer momento 10...b5!? valorando como poco claro, lo cual copia la ECO, pero en realidad la posición sigue siendo rica para las blancas y sólo necesita algunas experiencias prácticas. Sin embargo es muy discutible que haber provocado h6 sea un mérito) 11.♟b6! (ahora si las negras quedan en una situación incómoda) 11...♟b8 12.f4 ♟d7 (Anand-Gobet, Biel 1988) y aquí el propio Anand sugiere como mejor 13.0-0-0 ♟c8 14.♟d4±. Por último, para 7...d6 ver el capítulo 20.

8.0-0-0 ♟b7

Es una de las continuaciones más lógicas. La más frecuente tal vez sea 8...♟f6, pero traspone a las próximas partidas. Sin embargo, en vista de la mejora 8...♟f6 9.♟f4! jugada en la partida Topalov-Movsesian, éste es el momento correcto para considerar la opción 8...♟f6 9.f3 b4 10.♟a4, que sólo puede obtenerse jugando 8...b4 en esta posición:

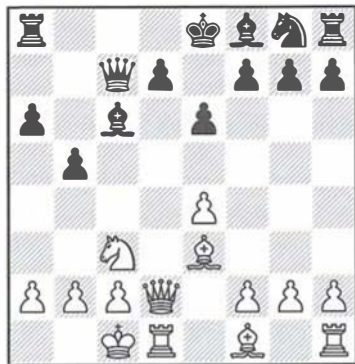
8...b4!? 9.♟a4 ♟f6 10.f3 Los programas son bastante felices con esta posición (algún día los programadores nos explicarán que le encuentran), y

sugieren algunas jugadas más o menos lógicas, pero la práctica no ha sido tan provechosa para las negras. 10...♟e5 (10...♟a5 11.b3 y la dama negra queda expuesta a nuevos ataques con ♟b6) 11.♟b3 ♟b8

A) 12.♟c5 Anand perdió una partida contra Plaskett con esta jugada (lógica desde el punto de vista de las casillas, pero ilógica en cuanto al desarrollo) y, aunque hay terreno para la mejora del juego blanco, si es cierto que las negras se liberan tras 12...♟xc5 13.♟axc5 (13.♟bxc5 d5 14.♟xa6 ♟ed7) 13...d5 14.exd5 ♟xd5 15.f4 (15.♟xa6!?) 15...♟d7 16.♟xd7 ♟xd7 17.f5 0-0 y las negras han tomado la iniciativa.

B) 12.♟f2 ♟e7 13.♟a7 ♟b7 14.♟d4 0-0 15.♟b1 d6 16.♟b6 ♟b8 17.♟xc8 ♟xc8 18.g4 con clara ventaja. Short-Kogan, Los Inmortales 2002.

9.♟xc6 ♟xc6 (D)



9...♟xc6 Trata de evitar el sacrificio temático que se produce en la partida

principal. 10.♟b1 (10.♟d3!? con idea de e5 o de ♟e2) 10...d6?! (esta jugada deja que el plan blanco se desarrolle sin interferencias, pero 10...♟b4 11.♟d4 ♟f6 12.f3 tampoco resuelve todos los problemas y 10...b4 11.♟e2 ♟f6 12.f3 ha enviado el caballo blanco justo más cerca de casilla d4, que es la ideal cuando se ha cambiado su colega) 11.f3 ♟f6 12.g4 (12.♟e2!? parece un orden más preciso) 12...♟d7 13.♟d3 (13.♟e2?! d5!=; 13.g5 ♟e5 14.f4 b4 ∞) 13...♟e5 14.♟g2 ♟c8 15.♟e2 ♟e7 (15...♟xd3 16.♟d4! ♟f4 17.♟xf4 ♟b6 18.♟e3±) 16.♟d4 ♟c7 17.f4 ♟c4 18.♟c1±. Las blancas han logrado la reagrupación ideal; Cheparinov–Bosboom, Málaga 2003.

10.♟d5 ♟b7

Es natural que en una partida viva, un jugador humano no se decida por la captura de la pieza, pero en los tiempos que corren, no es descartable que alguien chequee la defensa con un programa y se sienta listo para jugarlo. Sin ánimo de ser exhaustivos proponemos algunos caminos posibles. La sensación que queda es que la captura es muy peligrosa:

10...exd5 11.exd5 ♟b7 12.d6 ♟c6 13.♟e2 (intentando ♟f3) 13...♟xg2 (si 13...0–0–0?! 14.♟f3 con clara ventaja; 13...♟f6? es mala por 14.♟f3 ♟e4 15.♟xe4 ♟xe4 16.♟b6+–) 14.♟he1 f6 (14...♟f6 15.♟b6! ♟e4 16.f3!±; 14...0–0–0? 15.♟a5 ♟c6 16.♟f3+–) 15.♟c3 (para impedir que el rey negro se esconda por f7) 15...g6 16.♟f1 ♟f3 17.♟h3.

10...♟xd5!? 11.exd5 ♟f6 y ahora:

A) Si 12.dxe6 dxe6 13.♟e2 ♟e7 (13...♟c5 14.♟xc5 ♟xc5 15.♟f3 ♟b8 16.♟d6±) 14.♟f3 ♟d8 con igualdad.

B) 12.♟f4! parece lo mejor, por ejemplo:

B1) 12...e5? 13.♟xe5+.

B2) 12...♟b6 13.g4 ♟d8 (13...♟xd5 14.♟g2 ♟e7 15.♟xd5±) 14.dxe6 dxe6 15.♟xd8+ ♟xd8 16.♟xd8+ ♟xd8 17.a4! con clara ventaja.

B3) 12...♟d6 13.♟xd6 ♟xd6 14.dxe6 ♟xd2+ 15.♟xd2 dxe6 16.♟e2±. No parece mucho, pero algunos jugadores saltarían de alegría con esto.

C) 12.d6?! Después de esta jugada la partida entra en una fase en la que las blancas hacen esfuerzos desesperados por mantener alguna compensación. 12...♟c6 13.♟e2 ♟xg2 14.f3 ♟d5 15.♟dgl ♟h3 16.♟g3 ♟h4 17.♟g4 ♟d8 18.♟c5 ♟c8+; Leko–Movsesian, FIDE Wch–rapid 1999.

11.♟e2!

Una vez que el caballo no puede ser capturado, las blancas pueden preparar sus evoluciones con más calma.

11...♟e7 12.♟f3 d6 13.♟he1

Si ahora el sacrificio puede ser aceptado es cierto que las blancas disponían de una buena alternativa en 13.♟b4! ♟xe4 14.♟xe4 ♟xe4 15.♟xd6±.

13...exd5 14.exd5 ♟d7 15.♟a5 f6

Entramos de nuevo en una batalla de análisis interminables, que ya no es

necesaria en vista del comentario a la jugada 13; 15...♟c8!?

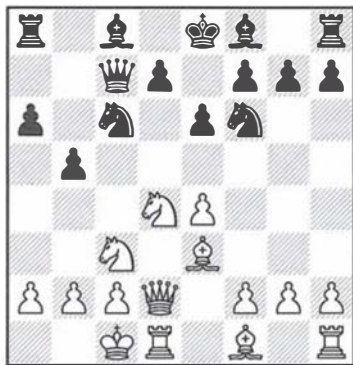
16.♟f4 ♟f7 17.♟xd6 ♟g6 18.♟g3 ♟c5?!

En estas situaciones es muy difícil defenderse durante largo rato. Con esta jugada las blancas encuentran el camino de las variantes forzadas, pero con otras la situación también es precaria.

19.d6!+ ♟c6 20.♟c3 ♟xf3 21.gxf3 ♟a7 22.♟b3+ ♟f8 23.d7 ♟d8 24.♟e6 ♟a8 25.♟c7 ♟e7 26.f4 1-0

Partida 14.03
Topalov,V - Movsesian,S
Sarajevo 2001

1.e4 c5 2.♟f3 ♟c6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 e6 5.♟c3 ♟c7 6.♟e3 a6 7.♟d2 ♟f6 8.0-0-0 b5 (D)



Hace tiempo se jugaba siempre 9.f3 en esta posición, y sigue siendo interesante, pero la novedad de Topalov en

esta partida parece muy fuerte y nos permite ignorar otras opciones. La jugada 8...b5 era una de las líneas principales que ha sufrido un serio traspies tras la partida del texto.

8...♟b4 que es la actual variante principal la veremos en la próxima partida.

8...♟g4!? Ha sido empleada insistentemente por Banikas y con buenos resultados, pero el análisis de las últimas partidas no parece justificar su insistencia. 9.♟f4 ♟ge5 (9...e5 10.♟d5 ♟d8 11.h3!; Arizmendi-Collutis, Aosta 2003, 11...♟f6 12.♟xc6 bxc6 13.♟xf6+ ♟xf6 14.♟g5 con una amplia ventaja de desarrollo) 10.♟g3 ♟xd4 11.♟xd4 y ahora:

A) 11...d6?! 12.♟xe5 dxe5 13.♟a4+ ♟d7? (13...♟e7) 14.♟xd7! ♟xd7 15.♟b5 con ventaja decisiva.

B) 11...f6 (verse obligado a esta jugada ya hace la variante ♟g4 sospechosa) 12.f4 ♟c5 13.♟d2 ♟f7 14.f5!? Banikas no ha mostrado aún que piensa de esta jugada. Tal vez lo haga en las próximas partidas. 14...♟c6 (14...♟e5 es por supuesto la jugada crítica, pero en ese caso la cuestión es cómo lograrán las negras acabar de movilizar sus piezas; 14...e5?! 15.♟d5±) 15.e5!. Un violento tratamiento que se justifica por la ventaja en desarrollo de las blancas:

B1) 15...♟xe5 16.fxe6 ♟xe6 (16...dxe6?? 17.♟d8+) 17.♟d5±.

B2) 15...fxe5 16.fxe6 dxe6 (16...♟xe6 17.♟d5±) 17.♟d3 ♟d4 (17...0-0 18.♟e4 ♟c7 19.♟hf1 y las piezas negras siguen muy atadas, a cambio de una ventaja material ínfima) 18.♟he1 ♟xc3 19.bxc3 ♟d7 (19...0-0

20.2e4 ♖a4 21.2d32 20.2e4! El ingenioso paso de esta torre al ataque pone al descubierto la falta de efectivos negros para defender el flanco de rey. 20...2c8 (20...0-0-0?? 21.2c4) 21.2g4 0-0 22.2h4 (con idea de 2f6) 22...2h8 23.2e2! (con la amenaza 2xg7) 23...e4 24.2xg7!! (a pesar de todo) 24...exd3 25.2f6 (las negras están indefensas ante la máquina) 25...2xc3 26.2g8+ 1-0 Ramesh-Kunte, Torquay 2002.

9.2f4!

Todo está basado en concretos detalles tácticos. Las negras no tienen una jugada cómoda como veremos en las alternativas a la jugada de la partida. Esta jugada se ha convertido en un tema recurrente en esta variante como puede verse en la brillante partida Vallejo-Miladinovic.

9...2e5

La respuesta más natural. Veamos que pasa con cada una de las otras:

9...d6? Pierde un peón después de 10.2xc6 ♖xc6 11.2xd6 2xd6 12.2xd6 ♖xd6 13.2xd6 b4 14.2d1 2xe4 15.2d4 ±.

9...e5 10.2xc6 exf4 (10...dxc6? 11.2xe5+) 11.e5!±.

9...2b6 Es seguramente la única alternativa seria como demuestra que fue la siguiente elección de Movsesian en la siguiente partida con esta línea, pero los resultados han sido descorazonadores. 10.e5 (10.2b3!?) 10...2xd4 (10...b4?! 11.2a4 ♖xd4 12.2xd4 2xd4 13.exf6+; 10...2xd4?! simplemente

ofrece una opción más a las blancas: 11.exf6! 2c6 12.2e4 d5 13.2d6+., Kasimdzhanov-Polgar, Moscú 2002) 11.2xd4 2xd4 12.2xd4 b4!? (es lógico luchar por la casilla d5; si 12...2g4 13.2g3±) 13.2a4 2d5 14.2g3 2b7 15.2c4 (pero las blancas también luchan por esa casilla) 15...2d8 (15...2b8!? 16.2hd1 2c6 17.b3 a5 18.2xd5 2xd5 19.f3±, seguido de c4) 16.2hd1 2c6 17.2xd5! La próxima secuencia es forzada a partir de aquí. 17...2xd5 18.2b6 2c6 (18...2xg2 19.2h4±) 19.2h4 2c5 20.2xd8 2xd4 21.2xd4 2xd8 22.2xb4±; De la Paz-Rodríguez, Mancha Real 2001.

9...2a5?! 10.2b3 ♖b6 11.e5 2g4 12.2e2!± 2xf2? 13.2e3+; **9...2b7** 10.e5±.

10.2f3 2fg4?!

Renunciando a la mejor posibilidad de deshacerse de la clavada, lo cual en las próximas jugadas será cada vez más difícil. El juego negro, con el desarrollo muy retrasado y molestas amenazas a las que atender, está ya muy comprometido. **10...2xf3!** es la mejor opción: (10...d6? 11.2xe5 dxe5 12.2xe5+) 11.gxf3 ♖c6 (11...2a5 12.2b1±) 12.2g1 con dos posibilidades:

A) 12...b4 (envía el caballo a la casilla deseada) 13.2e2 d5 14.2d4 ♖a4 15.2c4! 2b7 (15...dxc4 16.2b5+) 16.2b3±.

B) 12...2b7 13.2e2 Ahora el movimiento del caballo anima a las negras a realizar su ruptura temática. (El tratamiento más tranquilo comenzando con 13.2b1 parece más sano) 13...d5!±

14.♞e5 dxe4 15.♞d4 ♞d5 16.♞xf6 gxf6
 17.fxe4 ♞xa2 18.♞b3 ♞c6 19.e5
 (19.♞g2!?) 19...♞d5 (19...♞e7!∞)
 20.♞g2 ♞d8 21.exf6 (21.♞xd5 ♞xd5
 22.♞f4±) 21...h5 22.f4 ♞a4 23.♞e3
 ♞h6? 24.♞d4 1-0; Tischbierek-
 Baumegeger, AT-ch tt 2002.

11.♞g3

11.h3 ♞xf3 12.♞xc7 ♞xd2 13.♞xd2
 ♞f6 14.e5 b4 15.♞a4 ♞d5 16.♞xd5
 (16.♞d6!?) 16...exd5 17.♞b6 ♞a7
 18.♞xd5∞.

11...f6 12.♞xe5 ♞xe5 13.f4 ♞c4
 14.♞xc4 ♞xc4 [14...bxc4 15.f5±] 15.f5
 ♞f7

Si 15...♞b4?! 16.fxe6 ♞xe6 17.♞d5!
 ♞c6 (17...♞xd5? 18.♞xd5 ♞a5 19.♞c7
 +) 18.♞h5+ g6 19.♞h6±. 15...b4!?
 16.fxe6 bxc3 17.exd7+ ♞f7! 18.♞d5+
 ♞xd5 19.♞xd5 cxb2+ 20.♞b1 ♞e7
 21.dxc8 ♞hxc8 22.♞d7±.

16.e5!?

El tratamiento violento, muy
 característico de Topalov y justificado
 por la posición del rey negro. También
 es posible un plan más tranquilo.
 16.♞d6 b4 17.♞e2 ♞xe2 18.♞xe2 ±.

16...b4 17.♞b1 exf5 18.exf6 gxf6
 19.♞d6 ♞xd6 20.♞xd6 ♞e8 21.b3 ♞b5
 22.♞he1 ♞b7 23.a4 ♞c6 24.♞xb4 ♞xe1
 25.♞xe1 ♞c8 26.♞a3 d5 27.♞h4 ♞g8
 28.♞d3 ♞e6 29.♞g3+ ♞f7 30.♞e3 ♞b6
 31.♞h3 ♞c5 32.♞xh7+ ♞f8 33.♞g3 1-0

Partida 14.04

Vallejo, F - Miladinovic, I

EU-chT Leon 2001

1.e4 c5 2.♞f3 ♞c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4
 ♞c7 5.♞c3 e6 6.♞e3 a6 7.♞d2 ♞f6 8.0-0-0 ♞b4

La opción de esta clavada ha sido el
 motivo fundamental por el cual las
 blancas durante mucho tiempo no han
 confiado en los esquemas con el enro-
 que largo contra la variante Taimanov.
 Actualmente ♞b4 sigue siendo la
 variante principal de esta línea, pero las
 blancas parecen tener recursos sufi-
 cientes para luchar por la ventaja.

9.f3 (D)



9...b5

Estamos ante un cruce de caminos
 muy importante. 9...♞e5! se analiza
 en la siguiente partida, mientras que
 existen otras opciones:

9...d5 Es la ruptura lógica de la siciliana y se hace poniendo presión sobre la casilla e4 que "defiende" sólo nominalmente el caballo clavado. Sin embargo las blancas tienen una continuación muy prometedora. 10.a3 y ahora:

A) 10...2xc3 11.2xc3 dxe4.

A1) 12.2xc6!? Una compensación muy clara se obtiene tras 12...2xc6 (12...bxc6?! 13.fxe4±) 13.2xc6+ bxc6 14.fxe4 2xe4 15.2d3 2f6 (15...f5 16.2xe4 fxe4 17.2d6±) 16.2c5.

A2) 12.fxe4 2xe4 13.2d3 (13.2c4) 13...f5 14.2c4 e5 15.2xc6 2xc6 16.2d5 2e6 17.2a5 2d6?! (tal vez sea más tenaz jugar 17...2e7 pero la compensación de las blancas es muy clara) 18.2c3 (18.2xe6+ 2xe6 19.2xe5±) 18...0-0 19.2xe5 2a2 20.b3 2xa3+ 21.2b1 2b5 22.2e1 2d8 23.2c4+ 2h8 24.2d2 1-0 Polgar-Horvath, Halkidiki 2002.

B) 10...2e7 11.exd5 2xd5 12.2xd5 exd5 13.2d3, con una ligera ventaja.

C) 10...2a5 11.2b3! Esta es la clave de la falta de pegada de la ruptura temática d5. Las negras no pueden mantener su alfil de casillas negras en el tablero, y las casillas de este color de su campo van a sufrir.

C1) 11...2b6?! 12.2xb6 2xb6 13.exd5±.

C2) 11...2xc3 12.2xc3 dxe4 13.fxe4 (13.2c5!?) 13...0-0 14.2d3±.

C3) 11...dxe4 12.2xa5 2xa5 13.fxe4 (13.2xe4 es probablemente lo más simple, pero no se puede criticar a las blancas por tratar de mantener las damas y atacar. 13...2xe4 14.2xa5 2xa5 15.fxe4 e5 16.2b6 2c6 17.2c4±)

13...0-0 14.2g5 2d8 15.2d3 b5 16.e5 b4 17.2xf6 gxf6 18.2h6 f5 19.2e4 fxe4 20.2xe4 1-0 Rizouk-Garrido, Sevilla 2003.

9...0-0?! Es una preparación natural de d5, pero las blancas se adelantan a las intenciones negras y comienzan el ataque temático. 10.g4! b5 (10...d5? 11.g5; 10...2e5!? 11.g5 2xc3 12.2xc3 2xc3 13.bxc3 2e8 14.f4±) 11.g5 2h5 12.a3 2e7 Una vez más el alfil no puede mantener la clavada, y cuando esto sucede su excursión a b4 se convierte, en el peor de los casos, en una pérdida de tiempos y en el mejor, en una sutileza para provocar a3, que a pesar de dar a las negras un punto de ruptura en b4, es una jugada que tiene algunos aspectos positivos (mantiene firme en c3 el caballo que controla d5; 12...2a5 13.2b3±). 13.2ce2! (ahora el caballo se dirige a g3 para poner en aprietos a su colega de h5) 13...2a5 14.2g3! (14.2c3 2c4 15.2g3±) 14...e5!? Una medida radical en una situación delicada. Las blancas contestan con una poderosa secuencia táctica, que debían haber calculado en la jugada anterior y que parece totalmente sana. 15.2xh5! (15.2df5?? 2b3+; 15.2b1) 15...exd4 16.2b1 dxe3 17.2d4 f6 18.gxf6 y ahora:

A) 18...gxf6!? Es la respuesta que obliga a un cálculo más preciso, pero objetivamente es peor. 19.2xe3! (ir a la caza del material daría la vuelta dramáticamente a la partida 19.2d5+? 2h8 20.2xa8 2b7 21.2a7 2c5) 19...2h8 (19...2f7 20.2g1 2h8 21.2h6; 19...2a7 20.2h6 2f7 21.2c4 2xc4 22.2hg1+ 2h8 23.2g7+) 20.2h6 2f7 21.2g1+,

seguido de ♟g7.

B) 18...♟xf6 19.♟xf6+ ♟xf6 20.♟d5 ♟f7 21.♟xa8+; Arizmendi-Arbakov, Linares op 2003.

9...♟e7!? Es tal vez la alternativa más seria a 9...♟e5. En un principio parecía que las blancas tenían que aceptar el doblaje de peones, pero por lo visto se pueden permitir el lujo de descolocar su caballo de d4. ¡Claro que si las piezas bien colocadas no pudieran moverse el bando con ventaja posicional pronto quedaría en zugzwang! 10.♟de2! (prepara el acoso y cambio del alfil de negras, una estrategia muy repetida en esta variante) 10...d5 (con otras jugadas la retirada del caballo a e7 quedaría fuera de lugar) 11.a3 (11.♟g5!? dxe4 12.♟xf6 gxf6 13.♟d4 exf3 14.♟xf6 ♟g6 15.♟xf3 f5∞) 11...♟c5 (11...♟a5 12.b4!? ♟b6 13.♟xb6 ♟xb6 14.exd5 exd5 15.♟d4 ♟c7 16.♟f4 ♟c6 17.♟b2 ♟e6 18.♟d4 las blancas disponen de la casilla d4 y piezas activas, pero las negras no están sin contrajuego. Magem-Reefat, Dhaka 2003) 12.exd5 ♟fxd5 13.♟xd5 exd5 (13...♟xd5?! 14.♟xc5 ♟xc5 15.♟f4±) 14.♟xc5 ♟xc5 15.♟f4 (15.♟d4 fuerza un final muy favorable, pero las blancas quieren ganar un peón) 15...♟f5 16.g4 ♟d7 17.♟xd5 ♟xd5 18.♟xd5 ♟xd5 19.♟xd5±; Fressinet-Tregubov, Halkidiki 2002.

10.♟f4! (D)

Con esta idea, similar a la de la partida de Topalov, las blancas lograron una ventaja apreciable en una línea que había dado buenas posiciones a las

negras y que Miladinovic repetía.



10.♟xc6!? Resulta mucho mejor intercalar ♟f4 antes de realizar el cambio; aquí las negras tan solo tienen que ser cuidadosas para igualar. 10...dxc6 (10...♟xc6 11.♟d4 0-0 12.♟d3±) 11.♟b1 intentando ♟b5 11...♟e7 12.g4 (12.♟f2 c5) 12...e5 con igualdad Kapnisis-Miladinovic, Ano Liosia 2001. 10.♟b1 ♟b7 11.♟xc6 ♟xc6 12.♟d4 ♟e7 13.♟d3 d6 14.e5 dxe5 15.♟xe5 0-0 con igualdad; Todorovic-Spassov, Budapest 2001.

10...♟e5

Una vez más las negras tenían una amplia elección pero cada jugada tenía sus propios problemas. Muchas pierden el alfil de negras, alguna otra estropea la estructura de peones y unas pocas fallan tácticamente.

10...e5 11.♟xc6 ♟xc3 (11...dxc6? 12.♟xe5!+) 12.♟xc3 exf4 13.♟e5+ ♟xe5 14.♟xe5±.

10...♟b6 11.a3 ♟a5?! (11...♟e7

12.e5±) 12.2b3 b4 13.2a4! ♖d8
14.2xa5 ♗xa5 15.b3±; 10...2xc3
11.2xc7 2xd2+ 12.2xd2±; 10...♗a5
11.2b3 2xc3 (11...♖d8 12.a3) 12.2xa5
2xd2+ 13.2xd2±.

11.2c6!

Una jugada realmente cómica y brillante a la vez. Las blancas parecen tener aquí una ventaja garantizada. Pero al menos una alternativa es interesante: 11.2xe5 ♗xe5 12.2c6 ♖c5? (12...2xc3 13.2xe5 2xd2 14.2xd2 2b7 =) 13.2xb4 ♗xb4 14.e5±.

11.2b1!? (para intentar 2b5) 11...2a5!? (11...2e7? 12.2cxb5 axb5 13.2xb5 ♖b8 14.♖c3+; 11...2xc3 12.2xe5 ♖xe5 13.♖xc3, de nuevo 2b5 es la amenaza, 13...2b8∞) 12.2cxb5 axb5 13.2xb5 ♖b8 14.b4 (14.2d6 2f8 15.c3 2g6∞) 14...0-0∞.

11...2d3+

Parece que las negras desean hacer también bobadas con el caballo, pero resulta ser una de las mejores jugadas. Algunas de las alternativas son muy flojas, pero una de ellas merece la más seria atención:

11...♖xc6 12.2xe5 Esta posición es similar a la que surge en la alternativa 10.2c6, e incluso traspondría en las variantes en que las blancas tomen en f6. La diferencia es que ahora las negras no han podido tomar en c6 con peón. 12...0-0 13.2d3→ (13.2d6!?).

11...2xc3! 12.bxc3! (12.♖xc3 2d3+ 13.♖xd3 ♗xf4+ 14.2b1 ♖c7 15.2d4 2b7 =) y ahora:

A) 12...2xf3?! 13.2xc7 2xd2 14.2xd2 2xe4 (14...2xc6 15.2d8+→) 15.2d4 2xc3 16.2a5 2d5 17.2xd5! exd5 18.2xb5 0-0 (18...axb5 19.2e1+ 2f8 20.2b4+→) 19.2e7+.

B) 12...2xc6?! 13.2xe5 ♖e7 14.2d6 con clara ventaja.

C) 12...♖xc6 13.2xe5 0-0 14.♖d6±.

D) 12...2d3+! 13.2xd3 ♖xc6 14.2e5 y a pesar del dominio de las casillas negras y el desarrollo de las blancas, las negras tienen también algunos triunfos a su favor. 11...2xc6?! 12.2xe5 ♖e7 (12...♖xe5?? 13.♖d8#) 13.a3 2a5 (13...2c5 14.2g5±) 14.2g5±.

12.cxd3 [12.2xd3 ♖xc6=] 12...♖xc6 13.2b1±

Las blancas han reforzado su centro y harán uso de la columna c. Podemos considerar que la batalla de la apertura se ha resuelto a su favor.

13...0-0 [13...2b7 14.2c1 2c8 15.d4±; 13...2xc3 14.♖xc3 ♖xc3 15.bxc3 d5 16.2e5±] 14.2c1 ♖b7?!

Verdaderamente es una extraña casilla. Sería muy raro que esta fuera la mejor jugada.

15.♖f2 [15.d4 d5 16.e5± es un tratamiento más clásico de la posición] 15...2e7 16.d4?!

16.e5!? 2d5 17.2xd5 ♖xd5 18.d4 deja a la dama negra en una situación muy incómoda.

16...b4 [16...d5 17.e5±] 17.2d1

[Buscando maniobrar hacia c4] 17...d6 [17...d5? 18.♞c7 ♖b8 19.♞e5+—] 18.♟e3 ♟h5 [18...b3 19.a3 e5! es una buena oportunidad de complicar la posición] 19.♞g3 ♞d7 [19...♟xg3?! 20.hxg3; 19...b3!?] 20.♞h4 ♟b5

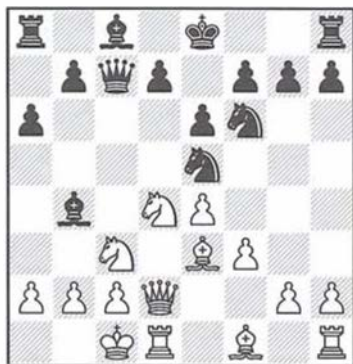
Ribli recomienda 20...♟f6 como un modo de igualar con la siguiente variante, pero la jugada de la partida tampoco es mala. 20...♟f6!? 21.♞d3 (21.e5 ♟e4 22.♖e1 ♟xh4 23.♖xh4 ♟d2+ 24.♟a1 ♟xf1 25.♞hxfl ♟b5=) 21...♟b5 22.♞c2 ♞fc8=.

21.♞xe7 ♖xe7 22.♖d2 ♖b7 [22...b3 23.a3 ♟xf1 24.♞hxfl ♞fc8=] 23.♞xb5 ♖xb5 24.d5 ♞fd8 25.♞c4 a5 26.♞hc1 [Finalmente las blancas, con el control absoluto de la columna c, han recuperado el mando de la partida] 26...♟f6 27.♞c7!? h6 [27...exd5 28.♟xd5 (28.♟f5!?) 28...♟xd5 29.♖xd5 ♖xd5 30.exd5±] 28.dxe6 fxe6 29.♟c2 ♟e8 [29...e5 30.♟e3±] 30.♟d4± ♖e5 31.♞b7 ♖xh2 [31...♞ac8 32.♟c6] 32.♟c6!+ d5 33.♟xd8 ♞xd8 34.exd5 ♖h5 [34...♞xd5 35.♖e2] 35.g4 ♖h4?! [35...♖xd5 36.♖xd5 exd5 37.♞a7+—] 36.♞b5 ♖f6 37.♞xa5 ♖xf3 38.♖xb4 exd5 39.♖e7 ♖d3+ 40.♟a1 ♖d2 41.♞ac5 ♞b8 42.♖e5 ♞d8 43.a3 1-0

Partida 14.05

Morozevich, A - Anand, V
Dortmund 2001

1.e4 c5 2.♟c3 e6 3.♟f3 ♟c6 4.d4 cxd4 5.♟xd4 ♖c7 6.♞e3 a6 7.♖d2 ♟f6 8.0-0-0 ♟b4 9.f3 ♟e5 (D)



Esta es actualmente la línea principal. Las negras aumentan la presión en c3, pero dejan libre la retirada de su alfil a e7. Además el caballo en e5 está más activo que en e7, impide ♟de2, pero también está más expuesto.

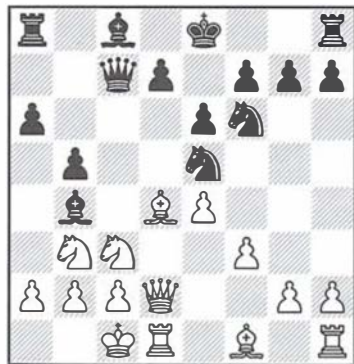
10.♟b3 b5

La jugada casi universal. La captura en c3 dejaría las casillas negras muy débiles. Otras opciones:

10...♞xc3?! 11.♖xc3 (menos claro, aunque interesante, es 11.bxc3 ♟c4 12.♞xc4 ♖xc4 13.♞c5± Rada-San Emeterio, Mondariz 2002; pero es muy dudoso que la mejor estrategia de las negras sea cambiar su caballo por el alfil blanco) 11...♖xc3 12.bxc3 d5 (12...b5 puede ser un intento de mejora 13.♟a5, para c4; 13...♟c6 14.♟xc6 dxc6 15.♞e2 e5 16.♞d6±) 13.♞d4 ♟ed7 14.e5 (14.exd5!? es una elección menos ambiciosa pero que garantiza una pequeña ventaja) 14...♟g8 Wiegelman-Suetin, Berlín 1993, y ahora con 15.c4! las blancas estarían bastante mejor.

10...d5 Se ha empleado en varias partidas recientes con bastante éxito, pero en el mejor de los casos las negras tienen que aceptar un peón d aislado y las piezas blancas están correctamente situadas para esa eventualidad. 11. Qd4 0-0 12. a3 Qd6 13. exd5 exd5 14. ♡f2 b5 15. ♡xb5! El propio Kasimdzhanov en una partida anterior prefirió la normal g4, pero si esta continuación forzada ofrece una posición prometedora no hay motivo para conformarse con algo menos claro. 15...axb5 16. ♡xb5 ♡b8 17. ♡xd6 ♡xd6 18. ♡c5 ♡d8 19. ♡xf8 ♡xf8 20. ♡c5 ♡d8 21. ♡he1. Dos piezas son una buena compensación por torre y dos peones en el medio juego, pero aquí las piezas blancas están muy bien situadas, y por supuesto las negras no se pueden permitir el final. 21... ♡g6 22. ♡d4 (22. g4!?) 22... ♡d7 23. ♡e3 ♡f4 24. g3 ♡e6 25. ♡xe6 ♡xe6 26. ♡d4 con una posición ligeramente superior Vallejo-Kasimdzhanov, Pamplona 2002.

11. ♖d4 (D)



Aunque la jugada de la partida, que amenaza ♖g5, es con mucho la más empleada, aquí ya podemos encontrar algunos disidentes que ven más atractiva 11.♟b1 dejando la casilla c1 para la retirada del caballo en la variante más directa:

A) 11...c4 12.xc4 bxc4 13.c1
 ♖b7 14.e2 ♜b8 15.b3 0-0 16.f4
 ♜a8 17.d6! Con el cambio del alfil de
 negras las blancas controlan los puntos
 claves de la posición. Topalov-Lutz,
 Dortmund 2002.

B) 11...Qe7!? Ha dado mejores resultados y después de 12.♟f2 d6 13.g4 Qf7 14.♞g1 Qb7 15.g5 ♜c8 16.a3 Qc4 17.Qxc4 bxc4 18.Qd4 ♜b8 19.h4 d5 20.exd5 Qxd5 21.Qxd5 exd5 22.♞ge1 La posición blanca, que parece más agradable está a punto de sufrir un colapso. 22...0-0 23.Qf4 ♜xb2+!! 24.Qxb2 Qxa3! 25.Qxa3 ♟a5+ 26.Qb2 c3+ 27.Qb1 ♟b6—; Kasimdzhanov–Ye Jiangchuan, Bled (ol) 2002. Parece claro que en esta línea de 11...Qe7 la pelota está en el lado blanco aunque parece fácil sugerir varias mejoras.

11...♙e7

La vieja jugada de Portisch, 11...h6!?, que impide de forma radical ♖g5, no ha suscitado ningún entusiasmo a pesar de que no es evidente su refutación como demostraron los comentarios de Anand a la partida original. 12.♔b1 (12.♖e3 0-0 13.♙c5 ♙xc5 14.♖xc5 ♖xc5 15.♗xc5 b4! 16.♗3a4 d5!∞) 12...♗c4 13.♖f2 (13.♙xc4 bxc4 14.♙xf6 gxf6 15.♖d4 es un posible intento, pero la posición

sigue compleja) 13...0-0 (13...♟a3+ 14.♟c1 ♟b7 15.e5±) 14.♟g3 ♟d6 (14...♟xg3 15.hxg3 e5 16.♟c5 ♟xc3 17.bxc3 ♟e8 18.♟xc4 bxc4 19.♟a5±) 15.♟e1 ♟e5?! (15...e5 16.♟f2 con una posición muy difícil de evaluar, aunque la colocación de las piezas negras es bastante extraña y las blancas tienen un punto de contacto en g5) 16.♟xe5 ♟xe5 17.♟g3 ♟xg3 18.hxg3 ♟e3 19.♟d6± Anand-Portisch, Biel (izt) 1993.

11...♟c6 que continua con el baile del caballo es la única otra alternativa probada. Las blancas tampoco han demostrado nada claro, pero el aspecto de la jugada ha impedido su popularidad. 12.♟f2 (12.♟c5 ♟xc5 13.♟xc5 0-0 14.♟d6 ♟a7± y las blancas no pueden mantener sus puestos avanzados, por la amenaza ♟e8; 12.♟xf6 gxf6 13.a3 ♟f8 las negras tienen un fácil y molesto b4) 12...0-0:

A) 13.a3 ♟xc3 (13...♟e7 14.♟g3) 14.♟xc3 es un tratamiento más sencillo.

B) 13.♟g3 e5 14.a3 ♟xc3 15.♟xc3 d6 Las negras se disponen a lograr un desarrollo armónico con ♟e6 y d5 o ♟c8, pero las blancas lo impiden con una serie de jugadas ingeniosas 16.♟a5! ♟d7 17.♟xc6 ♟xc6 18.♟h4!

B1) 18...♟e8!? 19.♟e7! ♟xe7 20.♟xc6 ♟a7 21.g3 Morozevich valora esto como clara ventaja, pero parece demasiado optimista. 21...f5 (21...♟g5) 22.♟h3 fxe4 23.fxe4 ♟f2.

B2) 18...♟ac8?! 19.♟xf6 gxf6 20.g3 ±, con idea de ♟h3. Morozevich-Kobalija, Rusia 1998.

11...♟c4?! 12.♟g5 ♟e7 13.e5 h6 14.♟xg7 ♟g8 15.exf6!+; Korneev-Parfionov, Málaga 2003.

12.♟b1

Junto a 12.♟f2, que a veces traspone al texto, monopolizan las experiencias en esta posición. Como pasa a menudo, la jugada ♟b1 no impresiona, pero es útil en la mayoría de las variantes, y cede a las negras la ocasión de mostrar sus planes a corto plazo. Aún así, deja demasiadas opciones a las negras, y es posible que el orden más exacto sea primero ♟f2. Veamos:

12.♟f2! d6 (12...0-0 13.♟xe5!? ♟xe5 14.f4 ♟b8 15.e5 ♟e8 16.♟d3±) 13.g4 (13.♟b1! traspone a la partida principal) 13...0-0 y ahora:

A) 14.g5 (es un primer intento de mejora) 14...♟fd7 15.f4 ♟c4 (15...b4!?) 16.♟xc4 bxc4 17.♟d2 ♟b7±.

B) Si 14.♟g1 ♟fd7 15.f4 ♟c4 (15...b4!?) 16.g5?! (16.♟xc4) 16...b4 17.♟xc4 (17.♟e2 e5!±) 17...♟xc4 y las negras han tomado la iniciativa; Motylev-Alekseev, Tomsk 2001.

12.♟g5 Parece inofensiva por 12...♟g6 y la dama debe moverse de nuevo, pero Leko se las ingenió para obtener una posición más agradable, aunque muy seca, que no será del gusto de todos: 13.♟g3 ♟d6 (13...♟xg3 14.hxg3±) 14.♟f2 ♟b8 (la captura del peón tras 14...♟xh2!? llevaría a una posición mucho más compleja y de evaluación totalmente oscura) 15.♟b1 0-0?! 16.♟c5! ♟xc5 17.♟xc5 ♟xc5 18.♟xc5 ♟b6 19.a4!. No es mucho pero la posición blanca es preferible; Leko-Vallejo, Linares 2003.

12.f4?! ♟c4 13.♟xc4 bxc4 y el caballo no tiene buena retirada, 14.♟e5 d6 15.♟xf6 ♟xf6 16.♟d4 ♟b7±.

12...d6

Después de 12...♘c4?! las blancas pueden lanzar el asalto de peones (g4–g5–h4) sin haber debilitado e4, eso sin contar con la opción táctica 13. ♖g5!? 0–0 14. e5 h6 15. ♖g3 ♘h7 16. ♘d3±.

12...b4?! Las negras no se han preparado adecuadamente para defender sus casillas del flanco de dama 13. ♘a4! ♖b8 14. f4 (14. ♖g5 ♘g6 15. ♖a5 ♖c6 16. ♘a7! ♖a8 17. ♘c5±).

12...0–0 No se ha probado, pero es una de las jugadas más lógicas, y tal vez un argumento a favor del orden 12. ♖f2 y 13. ♘b1. 13. f4 (13. ♖f2 ♘b7!?) 13...♘c4 14. ♘xc4 bxc4 15. ♘c1 ♘b7 16. ♖he1. La posición blanca es muy armónica, y con unas perspectivas interesantes, pero no estoy seguro de que tengan ventaja.

12...♘b7 Tampoco ha recibido una refutación clara. 13. ♖g5 ♘g6 14. e5 ♘d5 15. ♘xd5 ♘xd5 16. ♖e3 ♖c8 17. ♘d3 0–0 con posición complicada; Korneev–Oms, Albacete 2000.

13. ♖f2 [Preparando g4 y amagando algún ♘b6] 13...♖b8

La preocupación por la casilla b6 es prematura. Esta jugada va combinada con las dos siguientes y representa el desarrollo de un plan típico de las negras en estas estructuras: un pequeño retraso del asalto blanco a través de h6 y a la vez comienzo de operaciones en el flanco de dama con ♘c4, en este caso para abrir la columna b.

Es más lógica 13...0–0. Por otro lado está claro que da la señal de salida

para la avalancha de peones blancos. 14. g4 ♘f7 esta jugada que aumenta el control de b6 puede preparar un adecuado b4, pero las negras no han querido explotar hasta ahora ese tema de contrajuego, aunque de momento no se porqué. Veamos:

A) 15. f4!? b4 (15...♘xg4 16. ♖g3 ♘gf6 17. ♖gl g6 18. e5 con un fuerte ataque, claro que tal vez las negras no deban comer en g4) 16. ♘e2 (16. ♘a4? Vallejo–Comas, Ayamonte 2002 deja el caballo en una posición muy delicada) 16...♘xg4 17. ♖g3 ♘gf6 18. ♖gl g6 19. e5 ♘e4 20. ♖e3 f5 hay compensación, claro, pero se necesitan ejemplos prácticos para saber quien está mejor.

B) 15. h4?! b4 16. ♘a4 ♖c6 17. ♘b6 ♘xb6 18. ♘xb6 a5! y las negras toman la iniciativa (18...♘f3? 19. ♘a5+).

C) 15. ♖gl Las blancas claramente no desean entregar peones, y preparan los siguientes pasos del peón g.

C1) 15...b4 Parece el tratamiento crítico: 16. ♘a4 (16. ♘e2 a5) 16...♘b7 (16...♖c6!? es la mejora que me preocupa: 17. ♘b6 ♘xb6 18. ♘xb6 a5∞) 17. ♘b6 ♖ab8 18. g5 ♖fd8 19. ♘xd7 ♘xd7 20. h4. Las blancas han montado su ataque; Leko–Lutz, Essen 2002.

C2) 15...♘b7 16. g5 (las blancas preparan un rapidísimo asalto del peón "f") 16...♖fc8 (ahora no es tan eficaz 16...b4 17. ♘a4 ♖c6 18. ♘b6 ♘xb6 19. ♘a5! y el ataque negro sufre un parón).

C2a) 17. h4 b4 18. ♘a4 ♘d8! y el caballo de a4 tiene problemas.

C2b) 17. f4?! b4! 18. fxe5 (18. ♘a4? ♘xe4!→) 18...dxe5±.

C2c) 17. a3 Kasparov realiza aquí

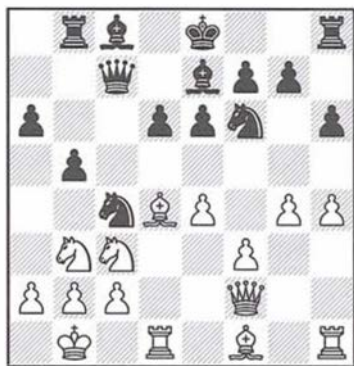
esta jugada profiláctica que parecía necesaria antes, aunque ya hemos visto que las alternativas no son demasiado satisfactorias. 17...♟c4 18.♟xc4 bxc4 (la captura de dama, 18...♟xc4!? se me antoja más lógica, pero tendremos que esperar para ver ejemplos prácticos). Finalmente se abre la columna b, pero esta estructura es muy conocida y las blancas tienen muchos recursos para defender su enroque sobre el cual no hay rupturas. Por el contrario el avance de los peones blancos, aunque algo retrasado acaba llegando a su objetivo. 19.♟c1 ♖ab8 20.♟le2 ♙c6 21.♟a1! (dando la casilla a la torre y evitando truquitos con ♙a3) 21...♟a5 22.♟a2 Kasparov sigue con su reorganización de piezas. El alfil estará idealmente situado en c3, adonde ahora llega ganando tiempos. Además la casilla d4 sería un puesto estupendo para el caballo. Por último el caballo de a2 puede tener trabajo en b4. 22...e5 23.♙c3 ♟c7 24.♟g3! (el caballo blanco, amagando con f5, se dirige a la casilla soñada de la siciliana, "d5") 24...g6 25.♟f1 ♟c5 26.♟e3. Las blancas controlan por fin los puntos claves de la posición, y luego podrán relanzar su "olvidado ataque"; Kasparov-Ye Jiangchuan, Bled (ol) 2002.

14.g4 h6

Con esta jugada las negras toman un fuerte compromiso. Pero veamos las alternativas: 14...b4 15.♟e2 (15.♟a4?! deja el caballo en una posición apurada 15...♟fd7! 16.f4 ♟xg4 17.♟g1∞) 15...a5?! (esto no parece llegar a tiem-

po, pero contra otras jugadas las blancas lanzan sus peones g5 y f4 ganando tiempos) 16.g5 ♟fd7 17.f4 ♟c4 18.♟xg7 ±; 14...0-0 15.g5 ♟fd7 16.f4± y viene el ataque.

15.h4 ♟c4 (D)



16.♟xc4

En comparación con las variantes de los comentarios a la jugada 13, las negras están mucho mejor preparadas para crear amenazas a lo largo de la columna "b". En mi opinión es el momento para buscar mejoras. 16.♟e2!? (comunica las torres y prepara g5) 16...b4 17.♟a4 e5 (17...♟d7 18.♟xc4 ♟xa4 19.♟xa6 ♖a8 20.♟e2!±; 17...d5? 18.g5 ♟h5 19.exd5 exd5 20.f4 +-) 18.♟a7 ♖b5 19.♟xc4 ♟xc4 20.♟b6 ♟c7 21.♟xc8 ♟xc8 22.g5±.

16...bxc4 17.♟d2

17.♟c1 Las blancas no tienen tiempo de reagrupar sus piezas adecuada-

mente y 17...♟b7 ahora casi obliga a debilitar el enroque blanco.

17...e5! [17...♟b7?! 18.♟xc4 y si 17...♟d7 18.g5!↑] 18.♟a7 ♟b7 19.g5!

Las blancas hacen un gran esfuerzo para mantenerse al mando, pero sus piezas no han logrado las casillas idóneas. 19.♟e3 es peor por 19...♟a5 y las negras plantean amenazas.

19...♟h5 20.♟d5 ♟c6 21.♟f1

El caballo no puede llegar a e3 por

culpa de la posición del alfil de a7, así que esta jugada debe tener otras ideas. Las blancas tienen un par de alternativas a considerar aquí: 21.♟e3 ♟e6!∞ y 21.♟xe7 ♟xe7∞.

21...♟e6 22.♟e3 ♟xd5 23.exd5 [23.♟xd5 f5∞] 23...♟b5 [Finalmente la iniciativa está en manos de las negras] 24.c3 ♟f4 25.♟xf4 exf4 26.♟g1 0-0 27.♟g2 ♟fb8 28.♟d2 g6 29.♟d4 hxg5 30.♟h2 gxh4 31.♟g4 ♟g5 32.♟f6+ ♟xf6 33.♟xf6 ♟b6 34.♟de2 ♟d8 35.♟xf4 ♟e7 36.♟xh4 ♟xe2 37.♟xd8+ ♟xd8 38.♟xe2 ♟c8 ½-½

Estadística:

Una vez más, dada su relación con la Paulsen, hay problemas para hacer una estadística porque muchas variantes pueden incluirse en una u otra. Seleccionando las partidas que comienzan con la posición del diagrama inicial del capítulo, sobre 31.000 partidas las negras consiguen un muy satisfactorio 49% de los puntos, el más alto de todas las variantes importantes de la Siciliana. Este resultado no es raro si tenemos en cuenta que el tipo de posiciones desagradan más al jugador de ataque, muy frecuente entre los partidarios del peón rey. La variante propuesta, similar al ataque inglés (con ♟e3 y ♟d2) sólo consigue un 50% de los puntos, pero si precisamos más el orden e incluimos la jugada 0-0-0 antes de f3, como se recomienda en el libro, el porcentaje sube a un envidiable 60%, aunque sobre un grupo bastante reducido de 220 partidas.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cd4 4.♟d4 ♟c6 5.♟c3

– 5...a6 6.♟e3 ♟ge7 Compleja. Las blancas pueden mantener la iniciativa, pero las negras tienen mucho juego y campo para mejorar ±

– 5...♟c7 6.♟e3 ♟f6 Ambiciosa nueva idea, pero las negras tienen problemas después de 7.f4 ±

5...♟c7 6.♟e3 a6 7.♟d2 y ahora:

– 7...b5 8.0-0-0 b4 Ambiciosa y compleja con mucho campo para investigar ±/=

- 7...b5 8.0-0-0 Qb7 Sólida, aunque algunas variantes son violentas ±
- 7...d4 Sólida y con gran campo para la investigación ±

7...f6 8.0-0-0 con las siguientes posibilidades:

- 8...g4 Buenos resultados hasta ahora pero sospechosa ±
- 8...b5 Postergada por una partida, pero no refutada ±
- 8...Qb4 9.f3 b5 Las blancas logran una fuerte iniciativa ±
- 8...Qb4 9.f3 d5 A pesar de su lógica, no funciona ±
- 8...Qb4 9.f3 e7 Sólida y muy cerca de la igualdad ±
- 8...Qb4 9.f3 e5 Sana y ambiciosa, mantiene las espadas en alto =/±

CAPÍTULO 15

1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cd4 4.♘d4 a6 Variante Paulsen

Valoración *****



La variante Paulsen es una de las grandes ramas de la Siciliana, con una larga y exitosa historia, que ha resistido no sólo todos los intentos de refutación sino incluso los de garantizar a las blancas una ventaja cómoda, aunque fuera ligera. Las posiciones que se producen, complejas estratégicamente, son ideales para jugar a ganar contra todo tipo de rivales. Las blancas en su quinta jugada pueden optar por varias jugadas, pero dentro de ellas las más importantes son 5.♘d3, 5.♘c3, 5.♘e2 y 5.c4.

La variante que recomendamos no

es la más frecuente en este caso, pero en los últimos tiempos cuenta con el aval de ser la favorita de Kasparov. La decisión ha sido difícil. La continuación principal se considera 5.♘d3 pero en este caso he creído que las perspectivas de ventaja que ofrece son muy similares a las de 5.c4 con la desventaja de que exige un conocimiento de la teoría mucho más enciclopédico. Por su parte 5.♘c3 es la jugada que más opciones nos ofrecía de trasponer a nuestro repertorio, pero tiene fama de no dar problemas a las negras, y en la práctica las posibilidades de que el negro trasponga a la variante Taimanov son escasas. 5.♘e2 es una interesante jugada, muy flexible y que permite jugar con c4 o con ♘c3 según jueguen las negras, pero tiene un grave inconveniente para nuestro repertorio, las negras pueden trasponer a los esquemas Scheveningen donde no recomendamos el tratamiento con 6.♘e2. Por último 5.c4, la jugada que recomiendo, lleva de inmediato a la formación del anillo Maroczy. Es un tratamiento paciente que contrasta con la mayoría de las otras variantes recomendadas en este libro, y que se justifica por la dificultad de lanzar un rápido ataque contra la variante Paulsen.

Historia

Luis Paulsen (1833–1891) fue uno de los grandes jugadores y teóricos del siglo XIX. De origen alemán, pasó gran parte de su vida en los Estados Unidos donde comenzó su carrera ajedrecista.

Un poco eclipsado, primero por Morphy y luego por Steinitz, participó activamente en el debate de las ideas y desarrolló su propio estilo, con una importante técnica defensiva y sobre todo una inagotable capacidad de proponer nuevas ideas teóricas principalmente en la Defensa Siciliana. Muchas variantes de esta apertura podrían llevar su nombre, pero finalmente la variante que lo lleva fue seguramente introducida por Anderssen en la década de los 50.

Paulsen la analizó y comenzó a jugarla unas décadas después, curiosamente como un refinamiento para evitar la variante Szen, (1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cd4 4.♞d4 ♞c6 5.♞b5!), que había puesto en dificultades el orden que más adelante resucitaría Taimanov.

Maestros de la primera parte del siglo XX como Tartakower, la tuvieron en su repertorio, pero es tal vez su época más oscura. Alrededor del año 1940 comenzó a estudiarla y jugarla con éxito uno de los pioneros de la escuela soviética Iliá Kan, motivo por el cual los rusos le dan ese nombre. Pronto se le unieron otros teóricos y entrenadores famosos como Koblenz, Furman o Suetin, pero mucho más importante, comenzó a ser utilizada por un amplio grupo de maestros de primera fila de la escuela soviética como

Taimanov, Tal, Polugaievski y un poco más adelante de otros países del este, como el húngaro Lajos Portisch. Durante muchos años fue una de las armas más importantes de la escuela soviética hasta que el "boom" de la información en las últimas décadas del siglo XX la ha convertido en una variante popular a todos los niveles.

Ideas

En una variante tan compleja y de tan amplia historia se podrían llenar muchas páginas hablando de sus ideas. Pero podemos resumirlas en dos muy importantes:

1) Manteniendo el peón en d7 durante muchas jugadas las negras desaniman, casi por completo, los ataques relámpago de las blancas al contar con una segunda defensa del peón e6 y además permiten salir al alfil de casillas negras a posiciones más activas que la clásica e7.

2) El rápido b5 sin un caballo en c6 que cierre la diagonal pone una presión inmediata sobre el peón e4, hasta el punto de que en muchas variantes se considera que el alfil debe desarrollarse a d3 (en vez de la más clásica ♞e2) para proveer una defensa segura a dicho peón. La fuerza del contraataque b5 ha hecho incluso que el desarrollo rápido del caballo blanco a c3 sea visto como inexacto.

Partida 15.01
Nunn,J - Szmetan,R
Biel 1982

1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 a6
5.c4 (D)



La posición básica para las partidas de este capítulo. Las blancas aprovechan la "lentitud" de la cuarta jugada negra para establecer el anillo Maroczy y cortan de raíz el molesto avance b5. Las negras tienen varios esquemas de desarrollo aunque casi todos comienzan con ♟f6.

5...♟f6

5...♟c6 6.♟c3 ♖c7 (ó 6...♟b4), ver la partida 3.02. 5...♖c7 No debe tener un significado independiente después de 6.♟c3 o 6.a3, pero incluso permite a las blancas un desarrollo más incisivo de su alfil de rey con 6.♟d3.

6.♟c3 d6

Las negras eligen una continuación algo pasiva. Puede parecer que van a trasponer la partida a un erizo ortodoxo, que se produce más a menudo en la

Apertura Inglesa o en otras variantes de la Siciliana como por ejemplo 1.e4 c5 2.♟f3 b6, o bien 1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cd4 4.cd4 ♟f6 5.f3 a6.

Naturalmente las blancas tienen esa opción, pero incluir el estudio de esas variantes multiplicaría el esfuerzo de mantener al día nuestro repertorio. En este orden las blancas pueden jugar sin necesidad de f3 y de hecho esa parece la mejor continuación y la que nosotros elegimos. 6...♖c7, ver partidas 15.03 a 15.05; 6...♟b4, ver la partida 15.02 y 6...♟c6 es imprecisa por culpa de 7.♟xc6.

7.♟e2 ♟e7

Las negras pueden intentar adelantarse y forzar a las blancas a jugar con f3 pero no lo consiguen:

7...b6 8.f4! ♟b7 9.♟f3 ♖c7 10.♖e2 ♟c6 11.♟xc6 ♟xc6 12.0-0 (12.♟d5!?) 12...♜c8 13.♟d5 ♖d8 14.b3 b5 15.♟a3± ♟d7 16.♜fe1 exd5 17.exd5+ ♟e7 18.♟xd6 ♟g8 19.♖f2 ♟f8 20.♜xe7 ♟xe7 21.♜e1 ♟e6 22.c5 ♟g8 23.dxe6 1-0 Milov-Bozinovic, Biel op 1998.

7...♟bd7 (es un orden más elaborado para trasponer a la inglesa) 8.0-0 b6, pero también aquí las blancas juegan con 9.f4 ♟b7 10.♟f3 ♜c8 11.♖e2 ♖c7 12.b3±.

8.0-0 0-0 9.f4 (D)

Esta es la jugada que hace el plan de las blancas independiente del usado en otras variantes en las cuales son forzadas a un temprano f3. Eso no quiere decir que a partir de aquí el juego sea

un camino de rosas. Las negras tienen también sus opciones, pero la disposición blanca es más agresiva, como podremos ver.



9...♞c7

Las negras siempre se oponen a e5, aunque no está claro que sea una amenaza inmediata. Veamos las otras formas de hacerlo:

9...♞c6?! El caballo no está bien en esta casilla en los esquemas erizo. 10.♞e3 ♞d7 11.♞h1 ♞c7 12.♞c1 ♞fd8 13.♞e1±; Mainka-Schneider, Nort West Cup 2001.

9...♞bd7?! Esta jugada anima a las blancas a lanzar g4, pero esa no es una estrategia sin riesgos. 10.♞f3 ♞c7 11.♞e2 ♞e8 12.g4 ♞b6 13.b3?! (13.g5!) 13...d5 14.e5 ♞fd7 15.cxd5 ♞xc3 16.♞b2 con mucha compensación pero muy poca claridad. Mainka-Graf, Bad Lauterberg 1981.

9...b6?! 10.e5 dxe5 11.fxe5 ♞fd7 12.♞f3 ♞a7 13.♞f4±.

10.♞e3 ♞e8

Esta jugada, algo misteriosa pero temática, que sitúa la torre enfrente de los alfiles blancos, se reparte las preferencias con:

10...b6 11.♞c1 ♞b7 12.f5! (el punto es que ahora e6 está más débil) 12...e5 (12...♞d7 13.fxe6 fxe6 14.♞g4±) 13.♞d5 (13.♞b3!? las blancas no necesitan ocupar esta casilla porque el peón e está defendido indirectamente 13...♞xe4? 14.♞d5+—) 13...♞d8 14.♞c2 ♞bd7 15.♞f3 ♞xd5 16.cxd5 ♞g5 (Nunn-Dicker, Londres 1983) y ahora el propio Nunn recomienda 17.♞d2 ♞xe3+ 18.♞xe3±.

10...♞c6 Ya dijimos que esta no es la casilla más lógica para el caballo en esta variante. 11.♞e1 ♞d7 12.♞g3 ♞h8 13.♞ad1 ♞ac8 14.♞h1 ♞a5 15.e5!± Zehm-Mueller, cr-DDR 1988.

10...♞bd7 11.♞c1 g6 12.f5 ♞e5 13.g4 ♞xc4?! 14.♞xc4 ♞xc4 15.g5 ♞d7 16.♞d5 +, según el análisis de Van der Wiel.

11.♞e1 ♞bd7

Nunn ha jugado muchas veces esta posición con blancas y siempre con resultados favorables. Precisamente es otra partida suya la que sigue con: **11...♞f8** 12.♞h4 b6 13.♞ae1 (el plan blanco es cristalino, acumulación de fuerzas y ataque al rey) 13...♞bd7 14.♞d3 ♞b7 15.♞c2 (15.e5 no sirve aún, pero después de la última preparación es una amenaza inmediata; 15...dxe5 16.fxe5 ♞xe5 17.♞c2 ♞g6) 15...g6 (15...♞xc4? 16.e5 dxe5 17.fxe5 ♞xe5

18.♟xf6+-) 16.e5! ♟h5 (16...dxe5?! 17.fxe5 ♟xe5? 18.♟g5 ♟xd4+ 19.♟xd4 ♟c5 20.♟xf6 ♟xf6 21.♟xc5+-) 17.exd6 ♟xd6 18.f5, con un fuerte ataque; Nunn-Gheorghiu, Phillips Drew 1980.

12.♟g3

Nunn eligió dos veces esta jugada en 1982 y logró dos victorias rápidas. La estrategia es la misma señalada en el comentario anterior: acumulación de fuerzas para hacer factibles las rupturas e5 y/o f5 contra el enroque negro.

12...♟f8

La otra partida continuó con 12...♟b8 13.♟h1 b6 14.♟ad1 ♟c5 15.e5! (siempre el mismo guión) 15...♟fe4 16.♟xe4 ♟xe4 17.♟h3 g6 (17...dxe5 18.fxe5 ♟xe5? 19.♟f4) 18.♟d3 ♟b7 19.♟xe6!+- fxe6 20.♟xe4 ♟xe4 21.♟xe6 ♟g7 22.exd6 ♟xd6 23.♟d4+ ♟f8 24.♟f6+ ♟g8 25.♟fe1 ♟b7 26.♟h8+ ♟f7 27.♟xh7+ ♟e6 28.♟xb7 1-0 Nunn-Sunye Neto, Wijk aan Zee 1982.

13.♟ad1 ♟c5 14.e5 ♟fe4 15.♟xe4 ♟xe4 16.♟f3! [En este caso la jugada temática ♟h3 permitiría la captura del peón e5] 16...f5 [16...♟c5!?] 17.exf6 ♟xf6 18.♟h1±

Las blancas pueden hacer una pausa en el ataque ya que se han asegurado una estructura de peones favorable.

18...g6 19.♟g1 ♟g7 20.♟b3 [Cede la casilla f3 para otras piezas] 20...♟e4 21.♟e3 ♟f6 [21...d5 22.♟b3!±] 22.♟b3

♟e4 23.♟f3 ♟c5 24.♟a3 ♟d7 25.♟fe1 [Las piezas blancas han tomado pues-
tos idóneos frente a los peones negros] 25...♟ac8?! 26.b4! ♟a4 27.♟xe6! ♟xc4 [27...♟xe6 28.♟d5] 28.♟d5 ♟c3 29.♟g5+ ♟h8 30.♟f7+ ♟g8 31.♟xd6+ ♟f8 32.♟xc3 ♟xc3 33.♟xc8 1-0

Partida 15.02

Hracek,Z - Oral,T

Milk Masters Selfoss 2002

1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 a6 5.c4 ♟f6 6.♟c3 ♟b4 (D)



La continuación crítica desde el punto de vista teórico. Cuando Kasparov comenzó a plantear la jugada 5.c4 hace unos pocos años, todo el mundo comenzó a preguntarse que quiere hacer contra esta jugada, pero hasta el momento nadie ha querido ser el primero en conocer la respuesta y sólo nos cabe especular. La teoría actual mantiene que las negras están bien con esta variante, y puede ser verdad, pero lo cierto es que existen varias

continuaciones que llevan a situaciones muy oscuras, y por lo tanto hay un amplio campo para la investigación personal. En esas circunstancias es lógico que la preparación de Kasparov sea más de temer. Nosotros nos vamos a ocupar de una de esas variantes "interesantes" de forma más extensa y además haremos algunas sugerencias.

7.♞d3

Es la continuación normal, defendiendo el peón de e4, pero también se ha empleado 7.♞d2 y en esa línea la teoría tampoco esta muy extendida. Por ejemplo: 7...0-0 8.e5 ♞xc3 9.♞xc3 ♞e4 10.♞b4 d6 11.♞e2 ♞b6 12.♞c2 ♞c6 13.a3 d5 14.f3 ♞c5 15.♞e3 (la teoría basada en una partida de 1957 es siempre algo sospechoso y una invitación a la búsqueda. No descarto que las blancas tengan otras mejoras, puesto que llevan tiempo con la pareja de alfiles pero en este momento, 15.♞f2! parece claramente mejor) 15...d4 16.♞xd4 ♞xb4 17.axb4 ♞xb4+ 18.♠f2 ♞xb2+ 19.♞e2 ♞b6 20.♞hb1 ♞c7 21.♞b5 ♞e7 22.♞d6 ♞c7 y tablas; Kortchnoi-Furman, Leningrado 1957.

Por el contrario la continuación 7.e5 que ha dado algunas brillantes victorias me parece correctamente refutada por la línea 7...♞e4 8.♞g4 ♞xc3 9.a3 ♞f8 10.bxc3 d6 11.exd6 e5 12.♞f5 g6 13.♞g3 ♞c6 14.♞h6 ♞xd6!.

7...♞c6

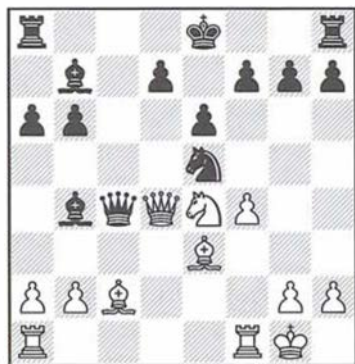
Este es el principal inconveniente. Ahora el caballo de d4 está atacado y

las blancas no pueden consolidarse con tranquilidad, como desearían. Las otras continuaciones no deben plantear problemas, pero lo cierto es que faltan ejemplos prácticos. 7...♞c7 Es la alternativa más lógica porque también impide e5:

A) 8.♞de2 ♞c6 9.0-0 (9.a3 es una jugada muy lógica que no se ha utilizado ¡nunca!. 9...♞d6 10.f4 ♞c5 11.b4) 9...♞e5 10.h3 ♞xc4?! 11.♞b3 ♞e5 12.♞xb4 ♞xd3 13.♞d4 ♞e5 (13...♞xc1 14.♞axc1 ♞a5 15.e5±) 14.♞f4, con una compensación tremenda; Ehlvest-Bologan, Calcutta 1999.

B) 8.0-0 ♞c6 9.♞c2 ♞xd4 10.♞xd4 ♞g4 11.e5 ♞xe5 (sin capturar el peón las negras tienen algunas opciones, pero la posición blanca es preferible. 11...h5?! 12.♞f4 ♞c5 13.♞d2±; 11...f5!? 12.♞f4 ♞c5 13.♞d3± ♞xe5?! 14.♞xe5 ♞xe5 15.♞ael ♞d4 16.♞xf5±) 12.♞e4 (de interés similar es 12.♞f4 f6 13.♞a4 ♞d6 14.♞fel ♞b8 15.♞g3 b5 16.cxb5 axb5 17.♞ac1 ♞c4 18.♞c3 Salov-Vdovin, cr. 1995) 12...b6 (12...d6?! 13.♞f4 b6 14.a3 ♞c5 15.♞c3 f5 16.♞a4+ ♠f8 17.♞xc5 bxc5 18.♞fd1± y las negras no parecen estar en condiciones de detener la avalancha de problemas; 12...♞f8!?) 13.f4 ♞xc4 14.♞e3 ♞b7?! (D)

(14...♞xd4 es más sensata, pero a pesar de cambiar damas con dos peones de ventaja no llega para resolver todos los problemas 15.♞xd4 f5 16.♞xe5 fxe4 17.♞xe4±) 15.fxe5 ♞xc2 16.♞xf7!+- Kulczewski-Szczepaniak, cr-POL 1993.



C) 8.♟g5 Las investigaciones de Velimirovic siempre son interesantes. 8...♟xc3+ 9.bxc3 d6 10.♟xf6 gxf6 11.♟g4 (11.0-0 es un tratamiento más pausado, pero la ubicación del rey siempre será una preocupación para las negras) 11...♟a5 12.♟e2 ♟g5 13.♟h3 h5 14.f4 ♟c5 15.g4 (esto tal vez va demasiado lejos. ¿Porque no renovar la amenaza de llevar la dama a g7 mediante 15.♟g3?) 15...♟c6 16.♟h4 ♟h6 17.♟g1 ♟d7 18.g5 ♟g6 19.♟xh5 0-0 20.h4 ♟dg8 y ciertamente ahora son las blancas las que tienen que preocuparse por su rey.

8.♟c2!?

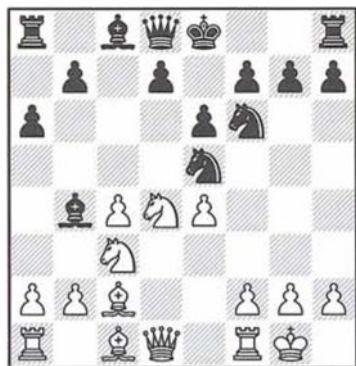
Una jugada ambiciosa que ha sido empleada solo ocasionalmente por algunos fuertes grandes maestros. La jugada principal es: 8.♟xc6 pero aquí despues de 8...dxc6 9.e5 ♟d4 10.exf6 ♟xc3+ 11.bxc3 ♟xc3+ las blancas tienen que elegir entre 12.♟d2, una continuación anodina por 12...♟xd3 13.fxg7 ♟g8 14.♟h6 ♟c3+ 15.♟f1 ♟f6

con igualdad, o una entrega muy audaz que no está nada clara tras 12.♟d2 ♟xa1 13.0-0 ♟xf6 14.♟b2 e5!∞. No agotamos el estudio de estas variantes, que por supuesto también son un campo posible de investigación.

8...♟e5

Este parece ser el principal inconveniente de ♟c2. Las negras atacan de inmediato el peón de c4 y las blancas casi están obligadas a entregarlo, pero es precisamente en esa entrega donde existen posibilidades atractivas. Las negras tienen una alternativa perfectamente sana en 8...♟c7 9.0-0, que traspone a 7...♟c7.

9.0-0 (D)



Ya no hay marcha atrás. Esta entrega de peón se ha empleado en muy pocas partidas, y desde luego es complicada, pero la compensación de las blancas es considerable, o al menos eso trataremos de demostrar con los próxi-

mos comentarios.

9...♟xc4

Se puede cambiar primero el alfil pero luego las casillas negras sufren, aunque como no hay ejemplos prácticos, no está claro que diagonal debe tomar el alfil de c1. 9...♟xc3 10.bxc3 ♟xc4 11.♟g5 (11.♟e2!? ♟c7 12.♟b3 b5 13.a4) 11...0-0 12.♟d3 (12.f4!? ♟e3 13.♟d3 ♟xf1 14.e5) 12...♟e5 13.♟h3. El ataque parece amenazador; por supuesto las negras no tienen porque enrocar, pero la idea f4 y e5 puede venir igual.

10.♟e2 ♟e5

Casi la única jugada probada hasta ahora. Opciones tan plausibles como 10...b5 tendrán que esperar. La que sí ha tenido una oportunidad es:

10...♟c7 11.♟h1 0-0 muy atrevido (11...d5 12.exd5 ♟xc3 13.bxc3 ♟xd5 14.♟a4 ♟; 11...d6!?) 12.♟g5 (se prepara ♟c1; hay muchas piezas negras en la columna c) 12...♟xb2 13.e5! (13.♟xf6 posiblemente sólo dé para tablas 13...gxf6 14.♟g4+) ¿Quemando las naves o con un cálculo completo de las complicaciones?

A) 13...♟xc3? 14.♟xf6! gxf6 15.♟g4+ ♟h8 16.exf6 ♟g8 17.♟h3+.

B) 13...♟xc3 14.♟xf6 gxf6? (14...g6) 15.exf6!+.

C) 13...♟e8 14.♟xe6 ♟xc3 (tras 14...dxe6 15.♟e4 f5 16.♟xb4 el peón está ampliamente compensado; si 14...fxe6 15.♟e4 ♟f5 16.♟xb4 ♟xg5 17.♟e7!+-) 15.♟xf8 ♟xf8 16.♟ac1.

Todas las piezas blancas están jugando a cambio de una pequeña desventaja de material. 16...♟d4 17.f4 (17.♟d2, con idea de ♟c3, es interesante) 17...d5 18.f5 ♟c4 19.e6 (las blancas continúan el ataque con una tremenda energía) 19...f6 20.e7 fxg5 21.f6! (las amenazas parecen ya decisivas) 21...♟xf6 22.e8 ♟g4 (22...♟xe8 23.♟xe8+-) 23.♟xh7+! (las damas blancas están atacadas por tres piezas, pero logran salir ilesas) 23...♟xh7 (23...♟xh7 24.♟c2+; 23...♟h8 24.♟xc4 dxc4 25.♟xa8+-) 24.♟f7+ ♟h8 25.♟ef2 ♟e3 26.♟fe1 ♟c5 27.♟xc5 ♟xc5 28.♟xe3 d4 29.♟e5 ♟xe5 30.♟xe5 ♟g8 31.h3 ♟c8 32.♟e8 ♟f6 33.♟xg8+ ♟xg8 34.♟h5 ♟h6 35.♟e8 1-0; Timoschenko -Rumiantsev, Voronezh 1973.

11.♟h1

La última jugada preparatoria. Las blancas sencillamente se olvidan de que tuvieron un peón c y lanzan un asalto con los peones f y e aprovechando los tiempos ganados para desplegar adecuadamente sus piezas. Seguro que hay jugadores que prefieren las negras, y los programas informáticos entre ellos, pero a mí el ataque blanco me parece peligroso.

11...d6 12.f4

Lanzar ya el asalto es lo más natural, pero puede haber otras jugadas útiles como 12.♟d2 seguido de la centralización de la torre y f4-e5.

12...♟g6 13.f5

Esta jugada es muy incisiva, pero me ofrece algunas dudas. Puesto que el enroque negro sigue pareciendo peligroso, hay tiempo para desarrollar la torre de al antes de lanzar el asalto. 13.♟d2!? 0-0?! 14.e5.

13...♟e5 14.♟a4+

Esta jugada desenroca al rey negro, pero el punto firme en e5 siempre es una garantía de mucha defensa en la siciliana.

14...♟e7

A primera vista una fea jugada, pero veamos las alternativas más lógicas:

14...♟ed7? 15.fxe6+; 14...b5?! 15.♟xb5! axb5 16.♟xb5+ ♞d7 17.♟xb4 ♟a6 18.♟db5 0-0 19.a4± Mestel-Shamkovich, Hastings 1977. 14...♟d7 15.fxe6 ♟xa4 16.exf7+ ♟xf7 17.♟xa4±; 14...♟f8 15.♟b3!.

15.fxe6

Las blancas se entregan a la orgía de los sacrificios, pero de nuevo había opciones de aumentar la presión por ejemplo mediante 15.♟g5!?, ¿cómo se defenderían las negras entonces?

15...fxe6 16.♟xf6 [16.♟g5!?] 16...gxf6 17.♟f5+ ♟f7 18.♟h5+ ♟g6 [18...♟g8 19.♟b3] 19.♟h6+ ♟e7 20.♟g5?!

Las blancas están renunciando a unas probables tablas en la línea 20.♟f5+ exf5 (20...♟f7 es la jugada que

llevaría a tablas) 21.♟d5+ ♟f7 22.exf5 ♟c5 23.♟b3 ♟xf5 24.♟xf5 ♟g7 25.♟xf6 ♟f8 26.♟h5+ ♟h8 27.♟h6 ♟d4 28.♟xf8 ♟xf8=.

20...♟xc3 21.bxc3 b5! [Ahora las negras podrían tomar en g5 a la próxima jugada] 22.♟xf6+ ♟xf6 23.♟f1+ ♟e7 24.e5?!

Permite llegar a las piezas de reserva pero tampoco 24.♟f7+ logra el objetivo deseado por 24...♟e8 25.♟xh7 ♟xh7 26.♟xg6+ ♟d7 27.♟xh7 ♟c6+.

24...♟f8 25.♟g8+ ♟e8 [25...♟d7 26.♟xh7+ ♟c6+] 26.♟f6+ ♟xf6 27.exf6 bxa4 28.♟xh7 ♟f8+ [El ataque blanco se ha ido apagando como un fuego sin leña] 29.h3 ♟b8 30.♟h5+ ♟d7 31.♟f3 ♟b1+ 32.♟h2 ♟b7 33.♟f7+ ♟c8 34.♟g3 ♟b2 35.♟e7 ♟xg2 36.♟xg2 ♟xg2 37.♟xg2 ♟d7 38.♟xe6 ♟xf6 39.♟c4+ ♟c5 40.h4 ♟c7 41.♟g3 0-1

Partida 15.03

Kasparov, G - Kramnik, V

Botvinnik mem 2001

1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 a6 5.c4 ♟f6 6.♟c3 ♟c7

Esta fue la primera partida de la serie en que Kasparov ha mostrado su predilección por 5.c4. Como respuesta lógica a las circunstancias y de acuerdo con su estilo de juego, Kramnik renunció a la línea más crítica, la que comienza con 6...♟b4, pero la jugada de dama es en realidad la más frecuente y lleva a una posición menos tensa tácti-

camente, pero estratégicamente más compleja. Dedicaremos las próximas partidas a analizar esta importante continuación.

7.a3 (D)



La jugada empleada por Kasparov se ha convertido en la más popular, aunque se reparte las preferencias con 7.♞d3 y 7.♞e2. La idea, claro, es evitar la clavada y construir tranquilamente una posición agresiva detrás del anillo Moroczy mientras las negras adoptan algún tipo más o menos ortodoxo de formación erizo. En comparación con otras construcciones similares, puede parecer que la jugada a3 es una pérdida de tiempo, pero es importante que las blancas no se vean obligadas a desplazar el caballo de d4 y además al final la jugada a3 resulta útil para lanzar el ataque típico en el flanco de dama.

Podemos decir que es una jugada más sana que sus alternativas y que la posición, con una permanente ventaja de espacio para las blancas, pero todo

tipo de posibilidades para las negras, ofrece una ventaja "normal" para el primer jugador, y que todo depende de la habilidad en la lucha de maniobras posterior. Las estadísticas de las tres alternativas principales también señalan que 7.a3 es la más sana: 7.a3 = 53%, 7.♞d3 = 45% y 7.♞e2 = 41%; en todos los casos sobre unas 400 partidas.

7...d6

Una jugada extraña que ha sido calificada incluso de pasiva. En efecto, aunque el alfil negro no puede llegar a b4, aun tiene algunas posibilidades interesantes de desarrollo (sobre todo en d6) y parece más agudo mantenerlas abiertas. Sin embargo, por este orden, o por trasposición, la posición alcanzada más adelante en la partida, es la más clásica en las formaciones erizo. Hablaremos un poco más adelante de los defectos, virtudes y planes de la posición. De momento nos centraremos en las alternativas:

7...♞c6, ver la partida 15.05.

7...b6, ver la partida 15.04.

7...♞xe4!? Es una jugada sorpresa, recomendada por Taimanov hace muchos años y puesta de moda, relativa, por un reciente artículo de la revista New In Chess. Las blancas tienen que conformarse con entregar un peón casi siempre, pero cuentan con varias formas de conseguir una compensación satisfactoria. 8.♞xe4 ♞e5 9.♞c2!. Es la continuación que recomiendo. Desde aquí la dama impide d5 y las negras deben elegir entre tomar el caballo de d4 (en cuyo caso el otro vigila casillas

claves) o avanzar con f5, que debilita mucho más, para poder capturar el de e4. (9.♞d3 d5=; 9.♞d3!? ♞xd4 10.0-0 f5! 11.♞e3 ♞e5 12.f4 ♞c7 13.♠g5 ♞c5! y la estrategia provocativa de Svidler acabó dando sus frutos. 14.♞h5+ g6 15.♞h3 h6 16.♞ae1 ♞b6+ 17.♞xf5 gxf5 18.♞h5+ ♞d8 19.♠f7+ ♞c7 20.♠xh8 ♞xe3+ 21.♠h1 ♞xb2 22.♞xe3 ♞xh8 23.♞f7 ♞d4 24.♞xe6 ♞xc4 25.♞fe1 ♞xf4 26.♞6e5 ♠c6+ Morozevich-Svidler, Moscú 2002) 9...f5 (9...♞xd4 10.♞e3 ♞e5 no hay más casillas; 11.c5 y la maniobra ♠d2-c4 es temible) 10.♠e2! fxe4 (10...♞xe4 11.♞xe4 fxe4 12.♠c3±) 11.♠f4 ♞f5 12.♞e3±; recuperando el peón con la amenaza ♠g3 y manteniendo la mejor estructura.

7...♞e7 No tiene sentido de forma independiente y más adelante traspondrá a una de las otras jugadas. Si acaso es un poco más pasiva y permite a las blancas una disposición más agresiva. Presentamos una partida a modo de ejemplo, pero creo que no tiene sentido profundizar en el aspecto teórico. 8.♞e3 d6 9.♞c1 0-0 10.♞d3!? (10.♞e2) 10...♠bd7 11.0-0 b6 12.f4 ♠b7 13.b4 ♞fe8 14.g4 ♠f8 15.g5 ♠d6d7 16.♞h5 ♞ac8 17.♞f3+ ♞b8 18.♞h3 ♞a8 19.e5 g6 20.♞h6 ♠h1 21.♞c2 ♠d8?! (21...dxe5 22.♠xe6! fxe6 23.♠xg6±) 22.exd6 f5 23.♠xf5! exf5 24.♠d4+-; Ehlvest-Kekelidze, Batumi 2002.

8.♞e3 b6

Las negras continúan construyendo el erizo. Las alternativas, 8...♠bd7 y 8...♞e7, casi siempre llevarán a la misma posición y apenas se pueden

alegar seriamente sutilezas para evitar determinados esquemas de desarrollo del rival. Por ejemplo esta jugada puede ir dirigida contra 9.g4 de las blancas, pero esa formación no es peligrosa en ningún caso. El único motivo de este orden es desaconsejar, que no evitar, el desarrollo más agresivo con f4 (ver comentarios a las jugadas siguientes).

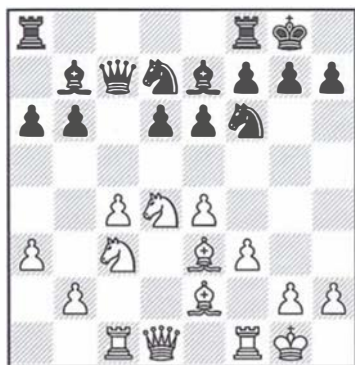
9.♞c1

Si se deseaba llevar a cabo el plan con f4 es el momento de jugar 9.♞d3 (ver también el comentario a la jugada siguiente), pero ahora las cosas no son perfectas: 9...♠b7 10..f4 (10.0-0 ♠bd7) 10...♠bd7 11.b4 (11.0-0 ♠c5∞; 11.♞c1 ♠c5∞) 11...b5!?∞.

9...♠bd7 10.♞e2

Un momento interesante. Las blancas se inclinan definitivamente por el desarrollo más típico, con el peón en f3 y las piezas apuntando el flanco de dama, donde centrarán más adelante su ofensiva. Si querían colocar el peón en f4 que puede ser el preludio de juego en el lado de rey, deberían desarrollar el alfil por d3, aunque como hemos visto no es tan fácil. Sobre este plan es un buen ejemplo la partida de Ehlvest insertada en el comentario a la jugada 7 de las negras. 10.♞d3 ♠b7 11.0-0 (11.f4 ♠c5!∞) 11...♠e5∞.

10...♠b7 11.f3 ♞e7 12.0-0 0-0 (D)



Una clásica posición de partida. Aunque la estructura de los dos jugadores es muy conocida, la posición exacta ha ocurrido pocas veces en la práctica, unas 50 según mi base de datos. Por ese motivo es conveniente familiarizarse con estas posiciones a través del estudio de partidas modelo, más que a través de una investigación teórica jugada a jugada. La partida que nos ocupa es uno de los ejemplos más modernos y de más alto nivel de que disponemos.

13.♞h1

Estrictamente esta jugada es una novedad. Hasta el momento casi todas las partidas habían seguido con 13.b4 (el mismo plan de la partida) o bien con 13.♞d2 o 13.♞e1, que lleva a situaciones similares. Sólo una partida se aparta de forma clara de estos esquemas: 13.♞b3 ♞ac8 14.♞fd1 ♞b8 15.♞h1 ♞fe8 16.♞f2 ♞d8 17.♞f1 ♞c7 18.♞g1 ♞a8 19.♞c2 h5 20.h4 ♞c5 21.♞a2 d5 y parece que las negras se han liberado sin

problemas. Ubilava–Pérez Candelario, Mondariz 2002.

13...♞ac8 14.b4

Las blancas comienzan a desarrollar su plan de una forma que podemos considerar modélica. Dada la disposición de sus peones con f3, ya han decidido que su campo de acción será el flanco de dama, pero para abrir brecha aquí sin crearse debilidades peligrosas necesitan una larga redistribución de las piezas. Mientras tanto basta con estar atento a las jugadas liberadoras negras d5 y b5.

14...♞b8 15.♞d2

Permitiendo la libre circulación de las torres por la primera fila, un paso previo a su ubicación agresiva en las columnas frente a la dama negra.

15...♞d8

Una maniobra típica, el alfil se dirige a c7 para potenciar la ruptura d5. La sorpresa es que Kasparov en sus comentarios a esta partida la considera dudosa y piensa que todas las amenazas quedan neutralizadas con su jugada 18. Si es así debemos convenir que los planes activos de las negras son bastante escasos y el mismo Kasparov pareció confirmar eso al jugar este esquema durante horas contra Deep Junior y dedicarse únicamente a esperar.

16.♞c2 ♞e8

Si se trataba de jugar activo, no hay necesidad para perder este tiempo: 16...♙c7 17.♙g1 y ahora las negras podrían llevar a cabo un viejo plan, que ya empleó con éxito Fischer, consistente en las jugadas ♖h8, ♗g8 y g5. Claro que abrirse de este modo es más apetecible contra un pichoncillo que contra Kasparov.

17.♭a4

Otro paso más en el plan blanco. El caballo vigila las casillas c5 y b6.

17...♙c7 18.♙g1

Según la opinión de Kasparov, con esta simple jugada la maniobra del alfil negro queda completamente neutralizada.

18...♖cd8 19.♖b1!

La torre se coloca frente a la dama negra y a partir de ahora todos los posibles avances de los peones blancos del flanco de dama comienzan a estar pendientes sobre la posición negra. Es interesante observar que la dama negra no tiene ninguna columna donde esconderse de las torres blancas.

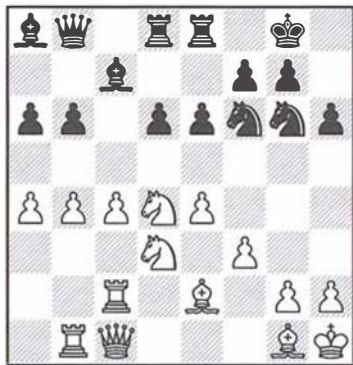
19...♙a8

De momento impide c5. La posible ruptura central todavía no funciona: 19...d5 20.exd5 exd5 21.c5! b5 22.c6! ♙f4 (22...bxa4 23.cxb7 ♖xb7 24.♙xa6 ±) 23.♖d3 bxa4 24.cxb7±.

20.♖c1 h6 21.♭b2!?

Es un momento clave. Las blancas reconocen que todavía no hay mucho con la ruptura c5 y vuelven a reagrupar sus piezas. Mientras tanto las rupturas b5 y d5 de las negras siguen siendo imposibles, y el plan con g5 ha quedado casi olvidado con el peón en h6. 21.c5?! b5! 22.c6 ♭e5∞.

21...♭f8 22.♭d3 ♭g6 23.a4! (D)



Otro paso más en el plan. Con el caballo en d3 vigilando la casilla e5 entre otras cosas, la ruptura en c5 no es la única posible, ahora hay que atender también a a5 y tal vez a la más extraña b5.

23...♖c8 24.b5?!

Llega el momento de la ruptura y Kasparov tal vez elige la peor de las tres, aunque obliga a las negras a tomar medidas extremas para salir adelante. Después de la partida Kasparov

sostuvo que 24.c5 era mejor. Kramnik también analizó la partida y según él, la cosa no es tan clara como Kasparov dice. No deseo agotar aquí el análisis, pero mi opinión es que todo lo visto hasta ahora, hace la posición blanca más atractiva que la negra. 24.a5 (Kasparov) 24...bxa5 25.b5± y si 25...¿b6? 26.¿xe6!±; 24.c5!?

24...a5 25.¿c6

Esta era la idea de Kasparov que después de haber cedido la casilla c5 a los caballos negros está obligado a hacer algo enérgico. 25.e5 ¿xe5 26.¿xe5 dxe5 27.¿c6 (27.c5!?) 27...¿xc6 28.bxc6 e4.

25...¿xc6 [25...¿d7 26.e5 ¿xe5 27.¿dxe5 dxe5 28.c5±] 26.bxc6 e5!

La defensa que mantiene a las negras. Es fácil pasar esto por alto porque la jugada es de una fealdad suprema, pero la naturaleza bloqueada de la posición permite a los caballos negros salvar los muebles a su bando. 26...¿e7 27.e5! dxe5 28.c5 y el dominio de las piezas blancas sobre el flanco de dama es muy gráfico.

27.¿xb6 ¿e7 28.c5 [Stohl señala 28.¿e3!? como todavía prometedora; 28...¿xc6 29.¿cb2] 28...d5! 29.¿xc7 [29.¿xe5 ¿xe5 30.¿xd8 ¿xd8 y los peones blancos no se pueden aprovechar para nada] 29...¿xc7 30.¿b7 ¿xc6 31.¿b5 ¿g6 32.exd5 ¿xd5 33.¿f2

el peón de ventaja vale muy poco ante la enorme actividad de las piezas negras. Un programa dirá que hay ventaja aquí, pero yo buscaría una mejora al juego blanco antes. El resto de la partida, aunque muy interesante, se sale de nuestro tema, y la ofecemos con breves comentarios.

33...¿gf4 34.¿f1 [34.¿xa5?! ♡c7! 35.¿b5 ¿c3!±] 34...¿e6 35.¿xa5 ♡c7! 36.¿b5 ¿d4 37.¿c4 [37.¿cb2!? ¿xb5 (37...¿c8=) 38.axb5♙] 37...¿xb5 38.axb5 ¿b8 [38...f5!? 39.b6 ♡c6=] 39.b6 ¿xb6 40.cxb6 ♡xb6= 41.♡e1 ♡ec8 42.¿xc8+ ♡xc8 43.¿g4 ♡e8 44.¿d3? [44.g3=; 44.h3=] 44...♡d4! 45.¿e4 [45.♡e4 ♡a1+ 46.¿b1 ♡d8↑] 45...f5! 46.¿xf5 ♡a8 47.¿b1 ♡b2± 48.h4! ♡a1 49.¿h2 ♡xb1 [49...¿xb1 50.♡xe5±] 50.♡xe5 ♡h1+ 51.¿g3 ♡e1+ 52.♡xe1 ♡xe1 53.¿f4 ♡e2 54.¿e3 g6 55.g4 ¿f7 56.h5!? g5+ [56...gxh5 57.gxh5 ♡h2 58.¿g4= para ¿f5] 57.¿e4 ¿e6 58.f4?! [58.¿d4!?±, con idea de ¿f5] 58...♡f2! 59.¿d5 gxf4 60.¿xf4+ ¿f6 61.¿e3 ♡a2 62.¿d3 ♡a3 63.¿e4 ♡a1 [63...¿g5! 64.¿e5 ♡a7 65.¿f3 ♡e7 66.¿c4 ♡e1+→] 64.¿f4 ♡a4+ 65.¿f3 ♡a3 66.¿e4 ♡b3? [66...¿g5!+→] 67.¿c5 ♡b4+ 68.¿f3 ♡b5 69.¿e4+ ¿e5 70.g5!= ♡b4 [70...♡b3+ 71.¿g4 ¿xe4 72.gxh6 ¿e5 73.h7 ♡b8 74.¿g5=] 71.¿f2 [71.g6? ♡b3+→] 71...♡f4+ 72.¿g3 [72.¿g3 hxg5 73.¿d3=] ½-½

Partida 15.04
Kasparov, G - Vallejo, F
Linares 2002

Después de 33.¿xa5 sigue 33...e4! y

1.e4 c5 2.¿f3 e6 3.d4 cxd4 4.¿xd4 a6

5.c4 ♟f6 6.♟c3 ♝c7 7.a3 b6 (D)



Una jugada que parece más incisiva que el d6 de la anterior partida. Las negras desarrollan de forma activa su alfil de casillas blancas y reservan la posibilidad de hacer lo mismo con el otro.

8.♟e3

Kasparov sigue con el mismo tratamiento que en la otra partida, que nosotros consideraremos nuestra línea principal. Sólo como posibilidad alternativa proponemos un plan de Velimirovic que necesita muchas más experiencias prácticas: 8.g3!? ♟b7 9.♟g2 ♟c6 (9...♝xc4 10.♟e3, seguido de ♝c1) 10.0-0 ♟c5 11.♟b3 ♟e7 12.♟e3 ♟e5 13.♝c1 d6 (13...♟xc4 14.♟a4 b5 15.♟b6 ♝d8 16.♝d4 ♝xb6 17.♝xb6 ♟xb6 18.♟xb6 ♝c8 19.e5) 14.f4 ♟ed7 (14...♟xc4 15.♟a4) 15.g4 h5 16.g5 ♟g4 17.♟d4± e5 18.♟d5 ♟xd5 19.cxd5 ♝a7 20.h3 exd4 21.hxg4 hxg4 22.♝xd4 0-0 23.♝f2 ♟c5 24.♟xc5 bxc5 25.♝h4

c4+ 26.♟h2 ♝e3 27.♝c3 ♝d2 28.♝f2 ♝e1 29.♟g3 ♝ab8 30.♝h1 ♝xh1 31.♟xh1+ , Velimirovic–Mijailovic, Subotica 2000.

8...♟b7 8.f3

Casi todo el mundo opta por defender el peón así. Si se desarrolla el alfil a d3 las negras pueden elegir entre dos ideas atractivas: 9.♟d3 ♟c6!? (inmediatamente hacia e5; 9...d6 10.0-0 ♟bd7∞, preparado para saltar a e5 o c5) 10.♟xc6 ♟xc6 11.♝c1 ♟c5!. Una de las ventajas de no haber avanzado el peón d. Con el cambio de este importante alfil, las negras no tienen nada que temer. 12.♝e2 ♟xe3 13.♝xe3 ½-½; Ehlvest–Kengis, Riga 2002.

9...♟c6

Si no se lleva la intención de trasponer a la partida anterior hay que elegir entre esta jugada y la inmediata ruptura en d5. Veamos: 9...d5?! (9...d6 10.♝c1 traspone; 9...♟c5?! 10.b4) 10.cxd5 exd5 11.♝c1! ♝e7, y ahora Ftacnik propone 12.♝a4+ (12.♟a4!?± es también interesante) 12...b5 13.♟xb5+ axb5 14.♝xb5+ ♝d7 15.e5 con un fuerte ataque a cambio de la pieza.

10.♟e2

Es la jugada más normal pero a estas alturas ya estamos en un terreno con poquísimas experiencias prácticas y estamos obligados a especular.

10.♝c1 y ahora:

A) 10...f5 11.e2 g6 12.f2 e7 13.f4 (13.0-0 d6!) 13...f8 14.b4 0-0 15.f3 a8 16.f4 (16.0-0 d6) 16...f4!? 17.f4 f4 18.f6 e5 19.f1 a5 con compensación; Honfi-Taimanov, Copenhagen 1965.

B) 10...f4! Es mi recomendación aunque una vieja y exitosa partida de Taimanov seguía con f5. 11.f4 d6! (la presión del alfil negro en la diagonal b8-h2 puede llegar a ser desagradable como en este caso) 12.g3 c5=.

10.f4!? Es una idea inédita, pero apunta a la casilla b6 que puede ser el talón de Aquiles de la posición negra en la variante con el peón en d7. 10...f8 11.f3 a8 12.c5 b5 (12...bxc5 13.f3xc5±) 13.f6 b7 14.a4 bxa4 15.fxa4. Las negras parecen en problemas pero tal vez los resuelven todos con 15...d6=;

10.b4 Sirve para impedir radicalmente la llegada del alfil negro a c5 y si no tienen ningún inconveniente inmediato puede permitir a las blancas llegar hasta donde desean. 10...f5 (10...f4?! 11.f4d4!±; 10...d5 11.fxc6 fxc6 12.exd5 exd5 13.fxd5 fxd5 14.cxd5±) 11.f1 f8 12.e2 g6. Alcanzando una posición muy similar a la de la partida de Taimanov del comentario anterior. 13.f3!±.

10...f8

Demasiado elaborada. La idea debe ser defender el peón de b6 en un grupo amplio de variantes importantes como aquellas en las que se cambia en d4.

La jugada crítica debe ser aquí:

10...f4! (la inmediata salida del alfil falla. Si 10...d6? 11.fdb5+!) 11.f4d4 d6! (11...e5 12.f3 c5 13.f2d±) 12.f3 (12.f4 f2 13.f6 f8d8=) 12...c5 13.f1 f8 14.0-0 0-0 15.f1 f5 16.f2 c6 17.f2 f4 18.f3 Sedina-Movsesian, Groningen 1998.

11.b4!

Kasparov se opone definitivamente a la llegada del alfil a la casilla c5, como hemos visto en otras variantes. 11.0-0 f4d4 (11...d6!? 12.f4 fxd4 13.fxd4 c5=) 12.fxd4 d6 13.g3 f3g3=.

11...f7 12.0-0 0-0 13.f1

La torre se sitúa enfrente de la dama y se especula con f5. El negro está casi obligado a elegir entre cambiar el caballo o saltar e5.

13...f5

13...f4d4 (13...d6? 14.f5+; 13...f8d8?! 14.fxc6 fxc6 15.e5±) 14.fxd4! d6 (14...d6 15.f4 e5 16.f6b6; 14...a8 15.e5±) 15.f6b6 f6b6 16.f6b6 fxe4 17.f7! fbc8 18.fxd6 fxd6 19.fxe4 fxe4 20.fxe4±.

14.f4!

Ahora las blancas van a conseguir el paso a un esquema agresivo que ya vimos en una partida de Ehlvest, ganando tiempos.

14... d6 [14... dxc4?? 15. dxc4 ♖xc4
16. d1 ♖a2 17. f2+—] 15. d3 ♖a8
[15... d6?! 16. f5 exf5 17. dxf5±] 16. ♖e2

No cabe duda que la apertura ha resultado favorable para las blancas, pero la posición es compleja como demuestran los acontecimientos posteriores que presentamos con comentarios mucho más breves.

16... ♖h8! 17. e5 d8! [17... d8
18. c5! bxc5 19. d4±] 18. ♖h5 a5!?
[18... d6? 19. dxe6! fxe6 20. dxc6+—]
19. d1b5?!

La entrega del peón es demasiado arriesgada. 19. ♖b1 axb4 20. axb4±.

19... ♖c6 20. ♖c2 axb4 21. axb4
dxc6 22. d4 [22. d4 ♖b7 23. dcb5±]
22... f5! 23. d5 [23. exf6 dxf6 24. dxf6
dxf6 25. d4 dxc5±; 23. d6!/? dxc5
24. dxc5 ♖xc5+ 25. d1h1=] 23... d1h6
24. d1h1 dxc5 25. d1c1 ♖c8?! [25... d1b7
26. h3 ♖a8±] 26. h3 d8 27. d1h2 d1e7
28. d1d6 dxd6?! [28... ♖c6!/?=] 29. exd6
d1c6 30. d1b2 ± d1b4 31. d1d2 b5

31... d1d3 32. d1d3 ♖xc4 33. d1xh7!!
(Ftacnik) 33... ♖xd3 (33... d1xh7 34. d1g3
f7 35. d1g6+ d8 36. d1xh6+—; 33... ♖c2
34. d1g3 ♖xb2 35. d1xh6 d1xg2+ 36. d1xg2
d1xg2 37. d1g6 d1xf1 38. d1g5+—) 34. d1g6
e5 35. d1xe5 f7 36. d1g5+.

32. d1c1! ♖e8 33. ♖e2 d1d3?
[33... bxc4 34. d1xc4 d1d5 =] 34. d1xd3 d1f7
35. d1g3± d1xg5 [35... e5 36. d1xf7 d1xf7
37. d1xe5±] 36. d1xg5 f7 37. ♖e5
[37. cxb5!/?] 37... ♖f8 38. cxb5+— h6

39. d1g3 d1h7 40. d1d4 d1d5 41. b6 f7f6
[41... d1c6 42. d1xc6 dxc6 43. ♖xe6 d1e8
44. d1g6+ d8 45. d1xh6+—] 42. d1cc3 f7f7
43. d1c7 d1e4 44. d1b3 d1d5 45. d1b5 d1b7
46. d1a5 d1d8 47. d1a7 d1e4?! [47... d1d5
48. ♖e2 ♖h4 49. g3 d1d8 50. ♖b5+—]
48. d1xe6 ♖h4 49. d1xf7 d1xf4+ 50. d1g1
1-0

Partida 15.05
Nunn, J - Mariotti, S
Wiesbaden 1981

1. e4 c5 2. d3 e6 3. d4 cxd4 4. dxd4 a6
5. c4 d1f6 6. d1c3 ♖c7 7. a3 d1c6 (D)



Esta es la última jugada con rango de variante principal que vamos a considerar. Si las negras finalmente se van a inclinar por un esquema erizo, con el peón en d6, entonces el caballo no está muy bien en c6 y además impide la rápida presión sobre el peón de e4. Pero claro, alguna virtud tiene que tener. Una de las ideas del desarrollo del caballo es tener la posibilidad de cambiar en d4, ya que los cambios

siempre alivian al bando con menos espacio. Otra posibilidad es saltar a e5 de forma muy rápida, pero puesto que casi nunca es posible comer el peón de c4 como ya hemos visto en alguna variante, y veremos en los comentarios a esta partida y en muchas más, la única virtud de poder saltar a e5 es desanimar al alfil de las blancas a desarrollarse por d3. Otro motivo de la importancia de esta jugada son las trasposiciones, tanto las previas como las futuras, esta posición se puede alcanzar por varios otros caminos que no son la Paulsen y en las próximas jugadas 2c6 puede combinar con muchas otras como 2e7 o b6.

8.2e3

Siguiendo el esquema de desarrollo aplicado en todos los casos. 8.2e2 puede acabar trasponiendo y 8.2c2, con la intención de evitar los cambios de piezas, es lógica pero algo artificial por 8...2e5 y las piezas tienen que adoptar una posición poco armónica (el caballo en e3) para defender el atacado peón de f4, puesto que 9.2f4 se encuentra con 9...d6 (9...2d6?! 10.2g3!± 2xc4? 11.2xd6 2xd6 12.e5+—) y la amenaza se renueva.

8...2e5

Como ya hemos visto el ataque al peón de c4 es ilusorio. Algo más sería es la amenaza 2g4, pero las blancas la paran con una jugada normal de desarrollo y por lo tanto esta jugada no debe plantear problemas. Las elecciones negras están tan atomizadas que

nos encontramos con un problema para definir cual es la jugada principal. De hecho la otra continuación con sentido del desarrollo del caballo a c6, el cambio en d4, no se produce nunca hasta después de algunas jugadas.

8...2e7 9.2c1 0-0 10.2e2 2xd4 11.2xd4 d6 12.0-0 2b8 13.2b6!? (13.f4 b6 14.b4 2d8 15.2fd1±; 13.2a4 2d7 14.b4±) 13...2xb6 14.2xb6 2d7 15.2fd1 2fc8 16.b4 2e8 17.2a7 2a8 18.2e3 2d7 19.2a4 2c6 20.f3 (20.f4!? 2ac8 21.2b2±) 20...2f8 21.2f2 h6 22.g3 2c7 23.2f4 2c6 24.2e3 2c7 25.2f4 2c6 26.h4 2a7 27.2c3 2a8 28.2a4 2a7 29.2c3 2a8±; Kasparov-Ivanchuk, Linares 2002.

8...b6?! Este orden no parece muy coherente. Si se quiere llevar a cabo este desarrollo es mejor seguir el modelo de la partida anterior. 9.2xc6!

A) 9...dxc6 10.f4 (10.c5!?) 10...e5 11.f5 g6 12.2f3 2e7 13.2d3 2b7 14.c5! ±; Kovacevic-Strikovic, YUG-chT 1999.

B) 9...2xc6 10.2e2 (10.e5!? 2e4 11.2xe4 2xe4 12.2d4 2xd4 13.2xd4 2b8±) 10...2c7 11.f4 2b7 12.2d3 2c5 13.2xc5 bxc5 14.e5± 2g8 15.2f3 (15.2g3!?) 15...f5 16.0-0 2e7 17.2ad1 2b8 18.2a4 2xf3 19.2xf3 g5 20.2d6 2c8 21.2b3 2xd6 22.exd6 2c6 23.2b7 1-0; Kosenkov-Boey cr. 1975.

8...d6 9.2c1 2e7 10.2e2 0-0 11.0-0 y ahora:

A) 11...2d7?! 12.2d5! exd5 13.cxd5 2xe4 14.dxc6 bxc6 (14...2xc6 15.2c2± 2ac8? 16.2g4) 15.2c2 d5 16.2xc6±.

B) 11...2e5 12.b4 (12.f4!?) 12...2e8 13.f4! 2g6 14.2b3!? (14.g4!?) 14...b6 15.2a4 (15.2d3±) 15...2b8 16.2d3 2d7

17.♘h1 ♖b7 18.c5 dxc5 19.bxc5 bxc5
20.2bxc5 21.2xc5 22.2xc5 23.2xc5
24.2xc5 25.2xc5 26.2xc5 27.2xc5=
Conquest-Vehi, Andorra open 2002.
8...2xd4?! 9.2xd4 (9.2xd4!? 2g4
10.2b6 2d6 11.2d1!±) 9...2d6
(9...2c5?! 10.e5) 10.2d3 b6 11.2e2 2e5
12.2xe5 2xe5 13.0-0 g5?! (13...2b7
14.f4 2c5+ 15.2h1 d6 16.e5±) 14.2a4
2b8 15.b4 2g8 16.c5±; Kavalek-
Byrne, USA 1973.

9.2e2 2g6 [9...2xc4? 10.2xc4 2xc4
11.2c1+/-] 10.2d2! [10.0-0 2f4!?
11.b4 2xe2+ 12.2xe2∞] 10...b6 11.f3
[11.0-0?! 2b7 12.f3 2d6] 11...2b7
12.0-0-0!? h5

12...2e5 13.2b1 2xc4? 14.2xc4
2xc4 15.2c1±; 12...2e7 13.2b1 0-0
14.g4±.

13.2b1 h4 14.2c1 2e7 15.2a1
2f8?! [15...2c8!?!; 15...0-0-0?! 16.2b3
2b8? 17.2a4+/-] 16.2b3 2b8 17.g3!?
[17.2d4 2a8 18.c5±] 17...hgx3
18.hgx3 2xh1 19.2xh1 2xg3 20.2a4
b5 21.cxb5 axb5 22.2ac5 2c6 23.2a5
2g8? [23...2c8] 24.2xc6 dxc6
25.2xe6!± b4 25...fxe6 26.2g1 2e5
27.2xg6] 26.a4 fxe6?! [26...2a8
27.2c2±] 27.2g1 2h2 28.2xg6 2d8
29.2e1 2f7 30.2g1 2a8 31.2d1!+- c5
32.2b3 c4 33.2xc4 2xa4+ 34.2b1 2a5
35.2d1 2c5 36.2b3 2e5 37.2g5 1-0

Estadística:

Hacer una estadística de este tipo de variantes que pueden trasponer a muchas otras más adelante resulta complicado. Para esquivar en lo posible este problema he decidido hacer dos estadísticas, una de las variantes que se agrupan bajo este epígrafe que son las que la Enciclopedia de Aperturas denomina como B41, B42, B43 y B44 y otra de todas las partidas que empiezan con la posición básica, aunque muchas de ellas luego deriven a la Taimanov o a la Scheveningen. El primero sobre 10.000 partidas da un resultado del 47% para las blancas, un verdadero éxito para esta variante y que justifica por completo su catalogación como 5 estrellas. El segundo, sobre 34.000 partidas, da un resultado del 51% para las blancas que es más normal pero sigue siendo excelente para las negras.

El resultado de la variante 5.c4 recomendada como la línea de nuestro repertorio, no mejora el porcentaje global; sobre 4.300 partidas da un 51% para las blancas, no muy bueno, pero sensiblemente superior al de las variantes agrupadas de B41 a B44. Dentro de esa variante, la línea considerada la mejor por la teoría 6...2b4 da un 52% para las blancas, mientras que la más frecuente 6...2c7 vuelve a obtener un magnífico, desde el punto de vista de las negras, 46% para las blancas. Pero este 46% sube hasta un 53%, ya dentro de los números normales, cuando nos limitamos a la respuesta blanca recomendada, 7.a3.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 e6 3.d4 cd4 4.♟d4 a6 5.c4 ♟f6 6.♟c3 y ahora:

- 6...d6 Pasiva y permite a las blancas un juego cómodo ±
- 6...♟b4 Ambiciosa y crítica. Además los dos bandos tienen un gran campo para investigar =/ ±

6...♝c7 Mucho más posicional que la anterior y aquí tras **7.a3**:

- 7...♟e4 Impactante, pero algo dudosa ±
- 7...♟e7 Sólida pero algo pasiva comparada con otras alternativas ±
- 7...d6 También sólida pero algo pasiva ±
- 7...♟c6 Mantiene algunas opciones de contrajuego abiertas y obliga a las blancas a jugar con más cuidado ±
- 7...b6 Uno de los órdenes más interesantes, aunque las blancas también mantienen el control ±

CAPÍTULO 16

**1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cd4 4.♘d4 e5 o bien 4...♘f6
5.♘c3 e5**

Valoración **



La idea de un temprano e5 en la Siciliana se ha hecho popular cada vez en más posiciones, pero en la variante que nos ocupa, se considera incorrecta debido al jaque en b5. En mi opinión las variantes más teóricas no son tan claras, y las negras pueden lograr un juego activo aunque sea a costa de un peón. En la variante recomendada las blancas se conforman con una ligera ventaja pero las posibilidades de contrajuego de las negras son muy limitadas y eso hace la variante con e5 poco atractiva.

Historia

La variante aparece en los años 1940 empleada ocasionalmente por Tartakower, a partir de ahí, en ningún momento ha logrado respetabilidad entre la elite.

Ideas

Generalmente conseguir la pareja de alfiles o disputar el control de la casilla d5 con piezas.

Partida 16.01
De Firmian,N - Bator,R
Sverige 1996

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 e5

Esta jugada es muy frecuente en la Siciliana, y sin embargo goza de muy mala reputación en este momento. Todo depende de las maniobras inmediatas que parecen permitir a las blancas aprovechar, mejor que en otros senderos, la debilidad de la casilla d5.

A menudo se acaba trasponiendo a 4...♘f6 5.♘c3 e5, que analizaremos en la próxima partida, pero en este primer ejemplo vamos a ocuparnos sobre todo de las continuaciones que no trasponen.

5. ♖b5+! (D)



Este importante jaque intermedio es la única posibilidad de sacar ventaja del orden elegido por las negras. Las retiradas del caballo no renuncian a luchar por una ventaja, pero lo hacen en el marco de trasposiciones a líneas que no recomendamos en este libro:

5. ♖b5 Resulta ilógica al estar ya defendida la casilla d6, pero aún así puede jugarse. 5... a6 6. ♖5c3∞;

5. ♖b3 ♖f6 6. ♖c3 Se acabará trasponiendo a la Variante Boleslavsky (6... ♖c6) o a la Najdorf (6... a6).

5. ♖f3!? Es un intento algo más interesante de aprovechar la prematura definición de la estructura negra para desarrollar las piezas blancas de forma más incisiva, pero en mi opinión, meramente obliga a las negras a ser más cuidadosas con el orden de jugadas. 5... ♖e6! (5... h6 6. ♖c4±; 5... ♖f6 6. ♖c4! ♖xe4? 7. ♖d5+-) 6. ♖c3 (6. ♖g5 es la alternativa lógica, pero después de 6... ♖f6 7. ♖xe6 fxe6 8. ♖c3 ♖e7 9. ♖c4 ♖c8 se alcanza una posición estratégi-

camente compleja que necesitaría muchos ejemplos prácticos para definirse) 6... h6 7. ♖e2 ♖f6 8. 0-0 ♖e7 9. ♖e1 0-0 y las negras han logrado un desarrollo normal y sacado ventaja de la posición de su caballo en b8. Recordemos que no se han comprometido con a6 y que en la variante Boleslavsky el caballo de c6 regresa a menudo a b8, para volver a desplegar-se por d7. Szelag-Heberla, Lubniewice 2002.

5... ♖d7

5... ♖d7 Algunos jugadores han insistido en esta continuación de aspecto antiposicional, pero de fácil desarrollo que debe tratarse con cuidado: 6. ♖xd7+ ♖xd7 7. ♖e2! contra otras jugadas las negras han tenido cierto éxito aplicando una rápida presión sobre el peón de e4 (7. ♖f5 ♖f6 8. ♖c3 ♖xe4∞; 7. ♖f3 ♖f6 8. ♖c3 ♖c6 9. ♖d3 ♖a6∞):

A) Contra 7... ♖g4 el informator 70 recomienda 8. ♖d3 (pero también parece prometedora 8. 0-0 ♖xe4 9. ♖bc3 ♖c6 10. ♖e1 ♖) 8... ♖f6 (8... ♖xg2? 9. ♖g1 ♖xh2 10. ♖f3 +-) 9. ♖g3 (9. ♖bc3 ♖xg2 es menos claro) 9... ♖c6 10. ♖c3±.

B) 7... ♖f6 8. ♖bc3 ♖e7 (8... ♖g4 9. ♖d5! ♖xd5 10. ♖xd5 ♖c6 11. ♖g3±) 9. 0-0 0-0 10. ♖g3 y las blancas han consolidado su posición manteniendo el control de la importante casilla d5. Peng-Alexandria, Yakarta 1997.

6. ♖f5

Naturalmente es la jugada más

ambiciosa. Sin ella el jaque en b5 estaría privado de su sentido.

6...a6 7.¿a4

Con más motivo que en la variante gemela (con las jugadas ¿f6 y ¿c3 incluidas), el cambio en d7 resulta ser una concesión muy importante.

Ofrecemos un ejemplo sin ánimo de ser exhaustivos sobre una variante que no recomendamos. 7.¿xd7+?! ♖xd7 8.¿c3 ♗c6 9.¿e3 ¿e7! (9...¿e6 10.¿cd5 ¿e7 11.c4±) 10.♗d3 ¿e6 11.0-0 g6 12.¿ed5 ¿xd5 13.exd5 ♗c7∞; Nauditsch-Wehmeier, Lippstadt 1999 y las negras no están peor.

7...b5 [Única ante la amenaza en d6] 8.¿b3 ¿c5

Ahora no se puede trasponer con 8...¿gf6? por 9.¿xd6+-; 8...¿df6?! es demasiado artificial 9.0-0 (9.¿c3!?) 9...¿xf5 10.exf5 ¿e7 11.f4 ¿c6?! (sólo 11...¿xf5 merece investigación, y la compensación blanca es tremenda) 12.¿e3 ¿e7 13.¿c3 0-0 14.¿d5±; Stefansson-Johnsen, Gausdal 1990.

Eso deja a 8...¿b6 como la única alternativa. 9.¿c3 ¿f6 (9...¿xf5 10.exf5 ¿e7 no funciona en vista de 11.¿g5!± f6? 12.♗h5+ g6 13.fxg6 ¿xg6 14.♗f3 +-) 10.¿g5 ¿xf5 11.exf5 ¿e7 12.0-0! (12.¿xf6 debe ser suficiente para una muy ligera ventaja) 12...0-0 (12...b4?! 13.¿xf6 bxc3 14.¿xg7 ♕g8 15.¿h6 cxb2 16.♖b1 ¿g5 17.¿xg5 ♗xg5 18.♗f3 ±; 12...♗d7 13.♗d3 0-0 14.♖ad1±) 13.a4! b4 (13...♗d7 14.axb5 axb5 15.♗f3±) 14.¿xf6 gxf6? (una jugada

horrorosa que deja la ventaja indiscutiblemente en el lado de las blancas, pero con otras jugadas las negras tampoco resuelven del todo sus problemas: 14...bxc3 15.¿xe7 ♗xe7 16.bxc3±; 14...¿xf6 15.¿e4! d5 16.¿xf6+ ♗xf6 17.a5±) 15.¿d5! (a pesar de las apariencias; 15.♗g4+ ¿h8 16.♗xb4 d5 es menos clara) 15...¿xd5 16.¿xd5 ♖b8 17.♖e1 ¿h8 18.♖e4 con clara ventaja; Rodríguez-Cruz, Cuba 1996.

9.¿d5 ¿xf5

Otras jugadas llevan al desastre 9...¿b7?! 10.¿xb7 ¿xb7 11.¿c3 con aplastante ventaja posicional; 9...♖a7? 10.¿c6+ ¿d7 11.¿xd6+-.

10.exf5 ♖c8 11.g4!?

Esta ambiciosa jugada debe funcionar, pero para aquellos que no sean partidarios de tomar medidas tan drásticas contra variantes marginales, tenemos un tratamiento más sencillo:

11.0-0 y ahora:

A) 11...¿e7!? Puede obligar a las blancas a entrar en una batalla más expuesta, en contra de lo deseado en nuestro comentario anterior como tras 12.¿g5 f6 13.♗h5+ ¿d7 14.¿e6+ ¿xe6 15.fxe6+ ¿xe6 y la posición negra es sólida, lo que hace la compensación algo discutible. Sin embargo, tanto 12.f6 como 12.a4 parecen alternativas prometedoras.

B) 11...¿f6 12.¿g5 ¿e7 13.¿xf6 ¿xf6 14.¿d2 0-0 15.♖e1 e4 16.♖b1 ¿a4 17.c3±; Barón-Lillo, España Equipos 2000.

11...e4

La única jugada practicada hasta la fecha y sólo en dos partidas de Bator, que si decidió repetirla, debe ser por escasa confianza en las alternativas: 11...♟f6 12.♞g2! d5 13.g5 ♟fe4 14.f3 ♞d6 15.♣xd5±; 11...♞e7 12.♞g2±.

12.b4!?

Obliga a las negras a jugar sobre el filo de la navaja, pero parece imposible que las blancas no tengan una forma tranquila de consolidar su ventaja, por ejemplo: 12.♞c3 ♟f6 13.g5 ♞xd5 14.♣xd5 ♣e7 15.♞e3 seguido de 0-0-0.

12...♣f6

En una partida posterior Bator cambió de jugada y también, como en esta, salvó la partida al final pero pasó por momentos difíciles: 12...♞a4 13.♞e3 (13.g5!? ♞e7 14.♣h5±) 13...♞e7 14.g5 ♣d7 (14...♞xg5!? 15.♣h5 ♣f6 16.♞xg5 ♣xf5 no es tan claro) 15.♣d4 ♣xf5 16.♞xe4 ♣e6 (Winsnes-Bator, Sverige 1997) y ahora con 17.♞d2! (en lugar de la aventurera ♞b7) la ventaja blanca está fuera de toda duda.

13.bxc5 ♣xa1 14.♞e3 (D)

Las blancas han entregado una calidad por una fuerte iniciativa. La apuesta parece justificada, pero no resulta fácil demostrarlo de manera exhaustiva con análisis.

14...dxc5

Eliminar el peón potencialmente peligroso es lo más lógico, pero luego quedan pocas alternativas al juego negro. Probemos aquí: 14...♣e5 15.♞b7 ♜xc5 16.♞d4 ♣e7 17.♞xa6±.

15.♞b7 ♜c7?!

Parece normal 15...♞e7, intentando aplacar el ataque; 16.♞xa6 ♣xa2 17.♞xb5 ♞c6 y aunque hay una fuerte presión, no se ve un camino fácil: 18.0-0 (18.♞c3 ♣b2) 18...♞e7 19.♞c3 ♣b2 20.♣a1!? ♣xa1 21.♜xa1 0-0 22.♞d5 ♞f6 23.♞xf6+ gxf6 24.♞xc5∞.

16.♞xa6 ♞d6?!

Permite a las blancas lucirse, pero ya no había buenas soluciones:

16...♣b2?! 17.c4! bxc4 (17...♣b4+ 18.♞d2 ♣xc4 19.♞a3 ♣d5 20.♞xb5+)- 18.0-0 (con un ataque arrollador) 18...♜d7 19.♣a4 ♣b4 20.♞b5±.

16...♟f6!? 17.♞xb5+ ♞d7 18.0-0 ♣e5! (con idea ♞d6) 19.f4! exf3 20.♜e1 ♞e7 21.♣d2, con idea de ♞c4.

17.♟xd6!! ♟xb1+ 18.♟d2 ♟b4+
19.♟e2

crear problemas:

Según el análisis de Ernst hay otra jugada de rey que garantiza la victoria total: 19.♟c1! ♟d7 (19...♟a3+ 20.♟d1 ♟a5 21.♟xb5+ ♟xb5 22.♟xc7 ♟b1+ 23.♟d2! ♟xh1 24.♟c8+ ♟e7 25.♟xc5+ ♟f6 26.♟d8+ ♟e5 27.♟d6#) 20.♟e5+ ♟d8 21.♟xc5 ♟d2+ 22.♟b1 ♟c7 23.♟xg7! ♟xc5 24.♟f8+.

19...♟d7 20.♟b8+ ♟e7 21.♟e5+ ♟d8
22.♟b8+ ♟e7 23.♟e5+?

Las blancas definitivamente se conforman con el botín de medio punto, presumiblemente agobiadas por el tiempo. 23.♟xb5! todavía les lleva a la victoria tras: 23...♟f6 24.♟e5+ ♟d8 25.♟b1!+- ♟xb1?! 26.♟b8+ ♟e7 27.♟xc5+ ♟d6 28.♟xd6#

23...♟d8 24.♟b8+ ½-½

Partida 16.02
Liss,E - Uritzky,M
Tel Aviv 1996

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6
5.♟c3 e5 (D)

Este momento para avanzar el peón es mucho más popular que el analizado en la partida anterior, pero todavía sigue teniendo muy mala reputación, tal vez peor que la que se merece.

6.♟b5+

De nuevo la única jugada que puede



Si 6.♟b3 h6 y las negras siguen un desarrollo armónico en relación a la casilla d5. 6.♟f3!? (con la doble amenaza posicional ♟c4 y ♟g5) 6...h6 (también es posible 6...♟e6 como ya vimos en la partida anterior) 7.♟c4 ♟e7 8.0-0 ♟e6 9.♟b3 0-0 10.♟e1 ♟bd7 y no parece que las negras tengan demasiados problemas.

6...♟bd7

6...♟d7 7.♟xd7+ ♟xd7 8.♟de2! es de hecho una trasposición a lo comentado en la partida anterior.

7.♟f5 a6 (D)

Nos encontramos en un momento clave. Mi recomendación es la jugada de la partida, que lleva a una lucha compleja en la cual las blancas parecen tener buenas chances de aprovechar la debilidad de la casilla d5. La continuación más teórica, lleva a la postre a

ganar un peón, pero la pareja de alfiles negros y la actividad de sus piezas deben ser suficientes para lograr, en mi opinión, las tablas.



8.♞a4!

8.♞xd7 ♟xd7 9.♞g5 ♞xe4 10.♞xg7 ♞xg7 11.♞xe4 0-0 con dos opciones:

A) 12.♞f6+?! Se va de las manos, pero falla decididamente por motivos tácticos. 12...♞xf6 13.♞xf6 ♟f5 14.♟xd6 ♟e4+ 15.♟f1 ♞h3!. Esto obliga a las blancas a jugar con una torre de menos y un rey encajonado y debe ser suficiente motivo para definir el futuro del juego. 16.♞g1 ♞e6 17.b3 ♟xc2 18.♞d1?! (18.♟xe5 debe ser algo mejor, 18...♟d3+ 19.♟e2 ♟g6 20.♞d4 ♞d7 21.a4 ♞fe8 22.♞e3 ♞ac8 23.g4 ♞c2 24.♟e1 ♟d3+ 25.♟g2 ♞xe3 0-1; Medvegý-Vasilevich, Szombathely 1993) 18...♞ac8 19.g4 ♞fe8 20.♞g3 ♟xa2 21.♟g1 ♟c2 22.♟e1 ♞xb3+.

B) 12.♟xd6 f6 13.♟xd7 ♞xd7 14.♞d2 f5 15.♞c5 ♞c6 16.♞e6 ♞f7

17.0-0 según la partida Rodríguez-Nijboer, Amsterdam 1989, y ahora 17...♞e8! 18.♞g5 (18.♞xg7 ♞xg7+) 18...♞d7 19.f3 ♞f6 20.♞h3 ♞g7 y las negras no pueden perder.

8...b5 9.♞b3 ♞c5

9...♞b6 Es la única alternativa y tras 10.♞g5 trasponemos a variantes analizadas en la partida anterior.

10.♞g5!

Siempre en lucha por la casilla d5. Esta variante que podemos considerar la principal, ya no puede trasponer a lo analizado en la partida anterior correspondiente a la jugada 4...e5.

10...♞xf5

Es casi imposible seguir jugando con la presencia de ese caballo en f5, pero al menos una de las alternativas, empleada por el especialista de la variante Bator merece atención:

10...♞b7!? (10...b4?! 11.♞xf6 ♟xf6 12.♞d5 ♟d8 13.♟f3±) 11.♞d5 ♞xd5 12.♞xf6 ♟xf6 13.♞xd5 (el tratamiento más concreto a base de 13.♟xd5 ♞c8 no acaba de rematar la faena 14.♞d1 ♟e6! 15.♟xe6+ ♞xe6 16.♞xd6+ ♞xd6 17.♞xd6 b4) 13...♟d8 14.0-0 (14.♟f3! es mi propuesta de mejora, 14...g6 15.♞fe3 ♞g7 16.0-0 0-0 17.♞ad1±) 14...g6 15.♞g3 ♞g7 16.b3 a5 17.♟e2 ♞b8 18.a3 0-0 y las negras tienen cierta actividad. Lindberg-Bator, Politiken Cup 1984.

11.exf5 ♖e7 12.♞xf6 ♞xf6 13.♞d5

Las blancas se conforman con una pequeña ventaja pero reducen el contrajuego de las negras al mínimo. Es posible obtener también una ventaja similar en la variante: 13.0-0 0-0 14.♞d5 ♞d7 (buscando ♞b6) 15.a4±.

13...0-0 14.♞e4!

Ahora es necesario evitar e4, por ejemplo: 14.0-0?! e4! 15.♞ad1 ♞xc3 16.bxc3 ♞a7=; Van der Wiel-Bielczyk Holzoster am Zee 1981; 14.0-0-0 Me parece arriesgado 14...♞b6!?∞ (14...a5 15.♞xb5±; Triguba-Bangiev, cr. 1987) 15.♞xd6?! ♞xb3+ 16.axb3 ♞xf2+.

14...♞a5+

Las negras siempre han jugado esto y es lógico porque molesta bastante.

Veamos: 14...♞xe4 15.♞xe4 a5 16.0-0 a4 17.♞d5 ♞c8 18.♞ad1±; 14...♞xb3?! 15.axb3 ♞d7 16.g4 y no hay manera de contrarrestar a las dos piezas blancas centralizadas.

15.♞e2!

El rey no corre mucho peligro aquí y de momento es necesario evitar c3 para no dar un fácil contrajuego a las negras. 15.c3 b4 16.♞d1 bxc3 17.bxc3 ♞ab8 18.♞c4 ♞d8!∞; Zagrebelny-Vasilevich, Alushta 1994.

15...♞ac8?!

Har Zvi considera esta jugada

dudosa porque las blancas pueden capturar el peón. Si es así las alternativas negras son mejores, pero poco atractivas. 15...♞b4 16.♟f3! ♞xe4 17.♞xe4 ♞c5 18.♞hd1 ♞ac8 19.a4 ♞b6 20.axb5 axb5 21.g3 con ligera ventaja; Soffer-Bykhovsky, Israel 1995. 15...♞xe4 16.♞xe4 ♞b6 17.♞hd1±.

16.♞hd1

Suficiente para una ligera ventaja, pero analicemos la propuesta de Har Zvi: 16.♞xd6!?

A) 16...♞c7 17.♞xf7 ♞xb3 (17...♞xf7?? 18.♞a8+; 17...♞cxf7? 18.♞c5 +) 18.♞d6+ ♟h8 19.♞xb3 ♞b6 20.♞e4±.

B) 16...♞xb3 17.♞xb3 ♞c6 (17...♞cd8 18.♞hd1±) 18.♞e4 ♖e7 19.♞hd1 ♞c4 20.f3 ♞fc8 21.c3 y la posición blanca es inatacable, por lo tanto el peón de ventaja es casi decisivo. Esta línea es fundamental para considerar que la variante 5...e5 está en sus horas bajas.

16...♞xb3 17.♞xb3 ♞c4 18.f3

18.♞xd6? ♞b4 19.♞c3 (19.♞a3? ♞xa3 20.bxa3 ♞a4+) 19...e4 20.♞d2 e3! 21.fxe3 ♞xb2 22.♞ab1 ♞a3+; 18.♞xf6 gxf6 19.♞xd6 ♞c7.

18...♞c7 19.c3 ♞c6?

Entrega los peones sin suficiente motivo y facilita la tarea blanca. 19...♖e7 20.♞d5 ♞d8 21.♞ad1±.

20.♞xd6 e4 21.♞xe4± ♖e5?!

21...♞xe4 es la continuación lógica de la maniobra negra pero después de 22.fxe4 ♟xe4+ 23.♟f1 no hay bastante compensación.

22.♟c2!

Evitando las posibles amenazas y

preparando b3.

22...♟h6 [22...b4 23.b3] **23.h3 ♟f4**
24.♞d5+– ♟c7 25.♞e1 ♞d8 26.♟d2 ♟b8
27.♞d1 ♟h4 28.♞d6 ♞e8 29.♟f1 ♟e7
30.♞d7 ♟a8 31.♟d5 ♟xd5 32.♞1xd5
♞cc8 33.♞a7 ♟f8 34.f6 g6 35.♞dd7 b4
36.♞xf7 1–0

Estadística:

Las blancas logran un 58% de los puntos, bastante favorable, sobre un total de 1000 partidas. En las líneas recomendadas con ♞a4 el porcentaje sube al 66% pero el número de partidas es escaso, unas 70.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cd4 4.♞d4 e5

- 5.♟b5 ♞d7 Antiposicional, y sin embargo bastante sólida ±
- 5.♟b5 ♟d7 6.♟f5 a6 7.♞a4! Acaba siendo pasiva para las negras también, aunque de momento quedan más piezas ±

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cd4 4.♞d4 ♟f6 5.♞c3 e5 es un reflejo de lo anterior:

- 6.♟b5 ♞d7 Traspone a la variante de arriba
- 6.♟b7 ♟bd7 7.♟f5 a6 8.♞a4 Las posiciones son similares a las de 4...e5 ±

principal es sacar al rival de la teoría y jugar una siciliana relativamente normal. El jugador de negras que elige 5...♭d7 debe estar preparado para trasponer a estructuras tipo Dragón, Scheveningen o Richter y eso le exige, no un gran conocimiento teórico, pero sí un amplio dominio de la siciliana.

Partida 17.01
Zude, A - Kupreichik, V
Bundesliga 1993

1.e4 c5 2.♭f3 d6 3.d4 cxd4 4.♭xd4 ♭f6
 5.♭c3 ♭d7

Las blancas han probado virtualmente todas las posibilidades y como respuesta las negras intentan trasponer a las variantes clásicas en condiciones en que puedan aprovechar ♭d7. Como en el caso de la variante 5...♭c6, la variante más incisiva es:

6.♭g5

Jugando con la posibilidad de doblar los peones en buenas condiciones. Esta jugada puede trasponer, o llevar a posiciones similares a las recomendadas en otros capítulos. Las otras jugadas que he considerado para proponer, puesto que van en la línea de los esquemas propuestos en este libro son:

6.♭e3; en este caso me desagrada 6...♭g4 7.♭g5 h6 8.♭h4 g5 9.♭g3 con una posición muy similar a la variante Najdorf, en la cual ♭d7 puede ser más útil que a6. 6.f3 Aquí la jugada ♭d7 puede justificarse mediante 6...e5 7.♭b3 ♭c6.

6...e6 (D)



La jugada normal, pero también se pueden considerar:

6...♭c6 7.♭d2, ver el capítulo 19.

6...♭c6 (un extraño intento de Efimov, uno de los ocasionales adictos a 5...♭d7) 7.♭xf6! gxf6 8.♭h5 (una posición ideal para la dama en estas estructuras) 8...♭d7 9.♭c4 ♭e5 10.♭b3 ♭g6 11.f4 (el plan típico de las blancas se desarrolla rápido y sin inconvenientes) 11...e6 12.f5 ♭a5!? (un ingenioso recurso para sobrevivir, pero no cabe duda de la ventaja blanca) 13.0-0-0 (13.♭xc6 bxc6 14.0-0± y el caballo no puede irse sin permitir un desastre) 13...0-0-0 14.♭h3 ♭f4 15.♭f3 ♭h6 16.♭b1 exf5. Finalmente las negras tienen que realizar importantes concesiones para no perder de inmediato. 17.♭xc6 bxc6 18.exf5±; Kindermann-Efimov, Portoroz 1998.

7.♭d2 a6

Es casi imposible pasar sin esta

jugada, por ejemplo:

7...♟e7 8.0-0-0 ♟c6?! (8...a6) 9.♟db5±; 7...h6?! 8.♟xf6 gxf6 9.♟db5 ♖b6 10.0-0-0±.

8.f3!

Ésta es una jugada clave y la única para alcanzar los esquemas de ataque inglés recomendados. Merece la pena observar que los partidarios de f4 no pueden asegurarse la trasposición.

8.0-0-0?! h6! 9.♟e3 ♟g4±. En esta variante la jugada ♟d7 resulta más adecuada que ♟c6 que permitiría el cambio en c6 seguido de ♟c5 como veremos en el capítulo 19. 8.f4 h6! y las blancas deben ceder el alfil lo que permite un juego razonable a las negras; 9.♟h4? ♟xe4±.

8...♟e7

8...♟c6 Traspone al capítulo 19. 8...b5 También debe trasponer porque después de 9.0-0-0, no parece haber jugadas mejores que ♟e7 o ♟c6. Si 9...b4 10.♟ce2 ♖b6?! 11.♟e3±.

9.0-0-0 b5

Una vez más tratamos de seguir un camino independiente (o mejor dicho Kupreichik lo hace), pero es muy difícil jugar esta posición sin ♟c6 que siempre acabaría trasponiendo al Ataque Richter.

10.h4 b4 (D)



11.♟b1

Finalmente hemos llegado al momento crítico. La jugada empleada por Zude no es claramente mala y la partida seguirá complicada durante muchas jugadas más, pero la considero el primer paso de un camino erróneo.

Mi recomendación es la normal 11.♟ce2!?, que no se ha empleado nunca, por ejemplo: 11...a5 (11...e5 12.♟f5±; 11...♗a5?! 12.a3; 11...♗b6 12.♟e3 ♖b7 13.g4±; 11...d5?! 12.e5±) 12.♟b1 0-0 (12...♟a6 13.g4 a4 14.♟g3 con ataque; 12...♟c6?! 13.♟b5) 13.g4 ♟a6 14.♟g3 a4 15.♟e3 y el ataque de las blancas se desarrolla de acuerdo a esquemas bien conocidos.

11...♗b6

Puede parecer una jugada extraña, pero es una preparación casi necesaria de a5. Si 11...a5?! 12.♟b5±; 11...♟c6 12.♟xc6 ♟xc6 13.♗xb4±.

12.h5

12. ♗e3, es la continuación más temática y después de 12... ♖b7 13. g4∞; pero la posición del caballo en b1 es poco armónica.

12...h6 13. ♗e3 ♖b7 14. ♖f2

Lógica, dando una salida al caballo.

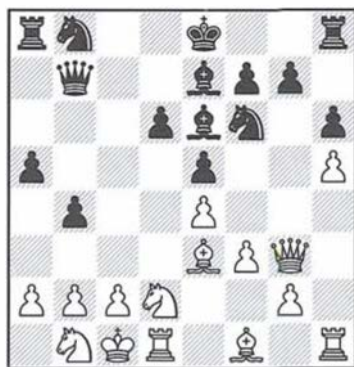
14...e5 15. ♗b3?!

De nuevo animando el asalto de los peones negros, las blancas no están peor después de 15. ♗f5 ♗xf5 16. exf5 ♗d5 17. ♗d2∞.

15...a5 16. ♖g3 ♗e6

Planteando amenazas sobre el enroque blanco y despreciando la incursión en solitario de la dama blanca. A partir de aquí sólo recursos tácticos concretos pueden mantener a las blancas.

17. ♗d2 (D)



Si 17. ♖xg7 ♗g8 18. ♖xh6 ♗bd7 con la amenaza ♗f8 19. ♗d2 a4 20. ♗a1∞. La posición no es tan clara, porque dos peones de más dan para mucho, pero la disposición de los caballos blancos es patética.

17...♗bd7 18. ♗c4 ♖c7 19. b3?

Permitir la apertura de la columna a es una concesión decisiva, si bien la posición de las blancas no es agradable después de 19. ♗bd2 d5∞.

19...a4!→ 20. ♗d2 axb3 21. axb3 ♗b6 22. ♗xb4 ♗xc4 23. ♗xc4 ♗xc4 24. bxc4 ♖xc4

Una vez destruido el enroque blanco las negras podían tomarse las cosas con calma y jugar 24...0-0. La jugada de la partida permite crear cierta confusión.

25. ♖e1?!

25. ♗xd6!? ♗xd6 26. ♗xd6 0-0 27. ♖xe5 (27. ♗xf6? ♗a2→) 27...♗fc8→.

25...0-0 26. ♖c3 ♖b5→

Todas las columnas abiertas contra el rey blanco es demasiado.

27. ♗xd6 ♗xe4! 28. fxe4 ♗g5+ 29. ♗d2 ♗fc8 30. ♖xe5 [30. ♖b2 ♖c4] 30...♖c4 31. ♗h3 [31. ♗d1 ♗xd2 32. ♗xd2 ♖xc2+ 33. ♗e2 ♗d8→] 31...♖xc2# 0-1

Estadística:

La estadística es extraordinaria: sobre una base de 250 partidas las blancas sólo consiguen un 46% de los puntos. Es un motivo para ponerla en práctica, pero hay que observar que hasta ahora ha sido empleada sobre todo por grandes maestros buscando el efecto sorpresa. Sin duda las estadísticas de las blancas mejorarán en el futuro. No merece la pena establecer estadísticas de la línea propuesta pues hay muy pocas partidas que no traspongan al Richter.

Esquema Resumen: 1. e4 c5 2. ♗f3 d6 3. d4 cd4 4. ♗d4 ♗f6 5. ♗c3 ♗d7 6. ♗g5
Ligera ventaja con posiciones similares a las estudiadas en el Ataque Richter.

- 6... ♗c6 Traspone totalmente al Richter \pm
- 6... ♗c6 Extraña variante que no da problemas a las blancas \pm
- 6... e6 7. ♖d2 a6 8. f3 ♗e7 Si las negras no trasponen al Richter tienen problemas similares o tal vez mayores \pm

CAPÍTULO 18

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♘f6 5.♘c3 g6 Variante del Dragón

Valoración ****



El Dragón es una de las variantes más populares de la Defensa Siciliana. Casi todos los jugadores de ajedrez lo han tenido en su repertorio en algún momento. Es un arma idónea para buscar contrajuego y la estrategia del lado negro resulta, de lejos, mucho más natural que la aplicada en las variantes Najdorf, Paulsen u otras. Además se puede alcanzar por medio de muchas trasposiciones, bien a través del Dragón Acelerado, del Hiperacelerado (2...g6), de los dos caballos con d6 y algunas otras menos ortodoxas. Me atrevo a afirmar que sería la variante

principal de la Siciliana si no existiera el Ataque Rauzer y en el orden acelerado la formación Maroczy, pero ante estos poderosos muros sus virtudes declinan. Contra el orden clásico, que es el que estudiamos en este capítulo, es inevitable recomendar el Ataque Rauzer, no sólo por su fuerza teórica sino por su fácil conducción. Fischer fue uno de los primeros en observar que con el Ataque Rauzer un jugador de fuerza media puede derrotar fácilmente a un maestro y podemos añadir que a menudo de forma contundente.

Actualmente existe una disputa sobre si es más fuerte la variante con 9.0-0-0 o con 9.♙c4. Yo no quiero participar en la discusión, pero me he inclinado por 9.♙c4 para recoger más fácilmente las trasposiciones procedentes del Dragón Acelerado. Tengo que recordar también que en la variante elegida, las negras tienen un violento contrajuego y es necesario mantenerse al tanto de las corrientes teóricas, pero normalmente, las mejoras para las blancas son más contundentes y duraderas que las de las negras.

Historia

Una vez más el precursor fue Luis

Paulsen alrededor de 1880, pero a continuación muchos jugadores vieron sus virtudes. Se dice que el nombre proviene del parecido de la estructura de peones con la constelación del Dragón, pero no está confirmado. Entre los primeros campeones Botvinnik fue uno de sus partidarios más convencidos y llegó a emplearlo en sus matches por el Campeonato del Mundo. Pero la aparición del Ataque Rauzer en los años 40 supuso un golpe muy duro para el Dragón, que empezó a quedar reducido a partidas entre jugadores de segunda fila. El intento de Korchnoi de darle una oportunidad en su primer match con Karpov acabó en histórico desastre.

Durante algunas décadas, los 70 y los 80, el entusiasmo de jugadores como Miles y la aparición de la llamada variante Soltis, basada en detener el avance h4 con h5, permitió cierta resurrección. Luego el mismo Kasparov sorprendió al mundo adoptándolo en su match por el título mundial con Anand. Pero a pesar de ello, del agradable contrajuego, del simpático nombre y de la admiración de muchos aficionados, el Dragón sigue en momentos difíciles y obliga a sus partidarios a unos esfuerzos desproporcionados. Por historia, frecuencia y por las variantes que no son el Rauzer he optado por incluirlo en las variantes de 4 estrellas, aunque por su estado teórico lo clasificaría peor.

Ideas

La variante del Dragón hierve de ideas de contrajuego, pero las principa-

les son las más puras ideas sicilianas: ataque en el flanco de dama y aprovechamiento de la casilla c4 y la columna c. Es cierto que apoyado en la presión del alfil de casillas negras, el ataque negro en el flanco de dama es más fuerte que de costumbre, y se conduce fácilmente; además la serie de trucos tácticos basados en esa diagonal y a veces en la de a7-g1 se multiplican. En el lado negativo queda el peligro de que las casillas negras del enroque se debiliten con el cambio del alfil y también cierta debilidad de la casilla d5, que es difícil neutralizar con el avance e6.

Partida 18.01 Ivkov,B - Maskazi Olimpiada 1964

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6
5.♟c3 g6 6.♟e3 (D)



La posición de partida del esquema desarrollado por el teórico soviético Rauzer, indistintamente se puede comenzar con 6.f3.

6... ♖g7

Es difícil seguir adelante sin ♖g7. Es muy conocido que las negras no pueden todavía molestar al alfil blanco con 6... ♖g4? debido a 7. ♖b5!+.

7. f3 a6

Un esquema muy poco empleado, que es una especie de híbrido entre la Najdorf y el Dragón. Siempre se ha considerado esta jugada lenta y torpe contra el Rauzer y seguramente sigue siendo así si se juega más adelante.

Jugando a6 ahora, las negras se preparan para desarrollar las piezas de una forma completamente diferente a la clásica: ♖bd7, b5 y ♖b7, retrasando el 0-0. Es un sistema muy activo y sin teoría, ideal para jugadores originales y tácticamente poderosos como Romero. Tal vez algún día este sistema tenga su propio lugar entre las variantes "respetables" de la Siciliana, pero por ahora no ha recibido la atención que merece y en la práctica eso lo hace más peligroso. Nosotros vamos a dar un pequeño paso para sistematizar la teoría de esta variante, que recogiendo bien todas las trasposiciones, llega a sumar unas 1000 partidas en las bases de datos. La estadística es realmente pésima (68% para las blancas), pero casi toda ella se debe a la multitud de partidas de jugadores que juegan a6 en un momento u otro del Dragón, sin una idea concreta. En mi opinión las blancas deben andar con cuidado si no quieren sorpresas.

8. ♖d2 ♖bd7

8... ♖c6 se estudia en la siguiente partida, mientras que 8... b5?! es prematura por 9. a4! bxa4 10. ♖xa4 0-0 11. ♖e2 ♖bd7 12. 0-0 ♖b7 13. c4 ♖c7 14. b4 ♖fd8 15. ♖b3!±; Boleslavsky-Ufimtsev, Leningrado 1947.

9. ♖c4

Una de las preguntas inmediatas en esta variante de teoría incipiente, es si dejar el alfil en f1 o situarlo en la diagonal a2-g8, operación que cuesta dos tiempos. La variante con 9. 0-0-0, que renuncia a situar activamente el alfil, está plenamente justificada, pero me parece que el esquema negro es bastante lento, y merece la pena gastar los dos tiempos para que el alfil tenga influencia en casillas claves como d5. Por otro lado, jugar el mismo esquema contra todos los planes negros, evita trasposiciones sorpresa.

9... b5 10. ♖b3 ♖b7 11. ♖h6

El inmediato cambio del alfil negro asegura al blanco tener siempre el rey mejor resguardado, lo cual es un buen punto de partida. Sin embargo merece la pena citar otro plan completamente diferente que también me parece prometedor: 11. a4!? bxa4 (11... b4 parece peor 12. ♖d5 a5 13. ♖h6 0-0 14. h4 ♖xd5 15. ♖xg7 ♖xg7 16. exd5 ♖f6 17. h5 con un fuerte ataque; Nilsson-Hagman, cr 1989) 12. ♖xa4 ♖c7 13. 0-0 0-0 (Ostojic-Ivanovic, Yugoslavia 1972) y ahora, en lugar de c4, las blancas pueden mantener buenas perspectivas con varias jugadas entre las cuales me

inclino por 14.♟e2 aumentando el control de c5 y b6 y maniobrando hacia d5.

11...♟xh6

La única alternativa sería al cambio es 11...0-0?!, pero está fuera del plan negro y cae bajo un fuerte ataque: 12.h4! ♟c5 13.h5 ♟xb3 14.axb3 e5 15.♟de2 d5 intentando desviar la atención de las piezas blancas. 16.♟xg7 ♟xg7 17.exd5 ♟xd5 18.hxg6 fxg6 19.0-0-0+; Erbacher-Lachman, cr. 1971.

12.♟xh6 ♟b6

Natural para preparar el enroque, pero se han empleado un par de alternativas: 12...♟c5 normalmente ha acabado trasponiendo a la partida pero concede a las blancas la opción extra de 13.♟g7!?. 12...b4?! No me parece lógica pues el salto a d5 es un objetivo para las blancas. 13.♟d5 ♟xd5 14.exd5 ♟a5 15.♟g7 ♟f8 16.0-0-0 ♟xd5 17.♟he1♞, con una fuerte presión a cambio del peón.

13.0-0-0 ♟c5 14.♟b1 ♟xb3

Necesaria para poder sacar al rey del centro, pero ahora la apertura de la columna c juega en favor de la actividad de las piezas blancas.

15.cxb3! 0-0-0 16.b4! [Fijando un importante punto en a5 para el caballo blanco] 16...♟b8 17.♟b3 ♟c8

Botwinnik prefirió 17...♟hg8 en una

partida pero aún no parece necesaria.

18.♟g7 ♟cf8! [Amenazando h5 y ♟h7] 19.♟h6 ♟c8 20.♟a5 ♟a8 21.♟he1 [Preparando el salto a d5 del segundo caballo] 21...♟a7?!

Las negras están incómodas y acaban sin saber que jugar. 21...♟hg8, vigilando g7 para seguir con ♟c7 y doblar torres en c parece la forma correcta de buscar contrajuego.

22.♟g7 [22.♟f4 seguido de e5 es otra línea diferente de acción] 22...♟cf8

Casi necesario pero ahora la dama blanca no necesita retirarse. 22...♟hf8 23.e5±.

23.♟d5 [23.e5!?] 23...♟hg8 24.♟h6 ♟xd5 25.exd5 ♟c8

Buscando contrajuego a través de la entrega de material, pero de todos modos la posición negra era muy difícil. 25...♟h8 26.♟g7!±, seguido del doblaje de torres en e ó c, tiene una difícil respuesta.

26.♟xh7 ♟f2 27.♟xf7 ♟c2+ 28.♟a1 ♟ge8 29.a3 ♟xg2 30.♟xe7 ♟xe7 31.♟xe7 ♟xh2 32.♟d7 ♟e2 33.♟xd6+ ♟a7 34.♟h1 ♟h8 35.♟c7+ 1-0

Partida 18.02
Ribli,Z - Tabor,J
Kecskemet 1972

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 g6 6.♟e3 ♟g7 7.f3 a6

En esta partida nos vamos a ocupar de las variantes que combinan a6 con el desarrollo del caballo por c6. En mi opinión resulta mucho menos lógico y menos peligroso para las blancas que el esquema estudiado en la partida anterior. Peor aún resulta la cosa si las negras enrocan demasiado pronto. Sin embargo se pueden encontrar muchas partidas con este sistema y creo que conviene sistematizar un poquito el enorme lío de trasposiciones que representan, en vez de citar una línea diferente cada vez que se presenta la alternativa a6.

8.♟d2 ♟c6 (D)



9.♟c4

Una vez más elijo esta jugada como línea principal porque me parece buena pero, también porque es la única forma de responder de modo uniforme a todas las trasposiciones.

9...0-0

9...♟c7 Una de las jugadas más frecuentes, pero como muchas otras, resulta muy lenta contra la implacable maquinaria del Rauzer. 10.♟b3 ♟a5 11.0-0-0 ♟c4 12.♟xc4 ♟xc4 13.♟b1 b5?! 14.e5! dxe5 15.b3 ♟c7? (15...♟b4 16.♟c6±) 16.♟dxb5! Benítez-Bauza, Uruguay 1962.

9...♟e5 10.♟b3 0-0 11.0-0-0 b5 esta maniobra para cambiar el alfil de casillas blancas es lenta, pero sobre todo el efecto de la columna b es menor que el de la columna c, ya abierta. 12.h4 ♟c4 13.♟xc4 bxc4 14.h5±; y mientras el ataque blanco progresa a gran velocidad las negras encuentran muchos problemas para aprovechar la columna b.

9...♟d7 10.♟b3 ♟c8 11.0-0-0 ♟e5 12.♟h6! (preparando el avance del ariete h4-h5 sin permitir la parada 12.h4 h5. Las blancas desarrollan su ataque como siempre y las negras acaban descubriendo que su a6 no ha servido para nada) 12...0-0 13.h4 ♟c4 14.♟xc4 ♟xc4 15.♟xg7 ♟xg7 16.h5 ♟g8 17.♟d5 ♟xd5 18.exd5 f6 19.hxg6 hxg6 20.♟e6+! ♟xe6 21.♟h6+ ♟f7 22.♟h7+ ♟f8 23.dxe6+; Calvo-Campomanes, La Habana 1966; muchos años antes de que ambos rivales comenzaran sus batallas fuera del tablero.

10.h4!

Una vez definida la posición del rey negro no hay motivo para retrasar las amenazas.

10...♟e5

Está ya muy claro que esto llega tarde. Lo relativamente más resistente es 10...h5 11.0-0-0 ♟e5 12.♟b3 b5 13.♟h6 ♟c4 14.♟xc4 bxc4 y ahora sigue una maniobra de ataque muy conocida: 15.g4 hxg4 16.h5! con clara ventaja, Hernández-Nadal, Balaguer 1998.

11.♟b3 b5 12.h5 ♟c4

12...♟xh5 13.♟h6 e6 intentando controlar d5 para evitar el cambio del caballo defensor de h7. 14.♟xg7 ♟xg7 15.g4 ♟f6 16.♟h6+ ♟g8 17.0-0-0 a5 (las blancas tienen muchas formas de obtener ventaja pero eligen una elegante y temática) 18.g5 ♟h5 19.♟f5!+— Rivera-Trujillo, Uruguay 1982.

13.♟xc4 bxc4 14.g4 [14.♟h6!?] 14...♟d7 15.♟h6 ♟xh6 16.♟xh6 ♟b8 17.hxg6 fxg6 18.g5+—

El ataque blanco va sobre ruedas y sigue un guión mil veces visto.

18...♟f7 [18...♟h5 19.♟xh5 gxh5 20.g6+—] 19.gxf6 exf6 20.0-0-0 ♟b6 21.b3 ♟a5 22.♟b2 ♟c8 23.♟d5 ♟e8 24.♟dgl c3+ 25.♟a1 ♟a3 26.♟xg6+ ♟h8 27.♟xc3 1-0

Partida 18.03 Fischer, R - Camara Siegen 1970

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 g6 6.♟e3 ♟g7 7.f3 ♟c6 8.♟d2 ♟d7 (D)



Normalmente las negras juegan 8...0-0 en este momento, pero como casi siempre continúan con ♟d7, esta jugada suele suponer una trasposición. Sobre todo si las blancas continúan con 9.♟c4, pero de ese modo las negras han esquivado la variante 9.0-0-0. En el estado actual de la teoría este atajo no tiene sentido porque 9.0-0-0 es más fuerte contra 8...♟d7 que contra 8...0-0, pero algunos jugadores lo aplican. Sin embargo lo que a nosotros nos interesa, es el caso en que las negras juegan 8...♟d7, con intención de activar rápidamente el juego en el flanco de dama y retrasar el 0-0. Hace años era una variante muy inusual, pero disfrutó de un cierto éxito en las dos últimas décadas y eso justifica un tratamiento diferenciado. Ahora nos ocuparemos de otras ideas secundarias:

8...0-0 Se estudia en las partidas 18.04 a 18.08.

8...h5 Es una forma radical de dificultar el asalto de los peones blancos, sólo para espíritus emprendedores. 9.♟c4 (9.h3 para seguir con f4 es un

tratamiento interesante, pero las negras pueden esquivarlo con el orden de jugadas 8...♞d7 9.♞c4 h5) 9...♞d7 10.♞b3 ♞c8 (10...♞a5!? con idea de activar el juego de los peones en el flanco de dama en caso de 0-0-0, puede encontrarse con un tratamiento diferente: 11.0-0! ♞c8 12.♞d5 ♞xd5 13.exd5 ♡c7 14.♡d3 ♞c4?! 15.♞e6! fxe6 16.dxe6 ♞xe6 17.♡xg6+ ♞d7 18.♡xg7 con ventaja decisiva; Becerra-Shabalov, Virginia Beach 2003) 11.0-0 ♞a5 12.♞b1 a6 13.h3 (después de una paciente preparación, las blancas se preparan para iniciar el juego en el flanco de rey y en el centro, bien con f4 o con g4) 13...h4 14.♞he1 ♞h5!? (parece extraño, pero después de la manobra h5-h4 la torre sólo puede activarse por aquí) 15.♞de2 ♞c4 16.♞xc4 ♞xc4 17.b3 ♞c8 18.♞f4 (18.♞d4±) 18...♞e5 19.♞fd5 ♞xd5 20.♞xd5±. Las piezas blancas están magníficamente centralizadas y varias piezas negras tienen problemas. Jalifman-Shabalov, Moscú 2001.

8...♞e6 Si se cree en esta jugada es el momento de hacerla, antes de que el blanco situe su alfil en c4. Tiviakov la ha jugado con cierto éxito un par de veces, pero no acaba de convencer. 9.♞xe6 (9.0-0-0. Tal vez sea mejor mantener la opción de tomar en e6 sobre la cabeza de las negras un par de jugadas. Pero permite una trasposición diabólica hacia la variante 9.0-0-0 que no estudiamos en este libro. 9...♞xd4 10.♞xd4 0-0. La posición es bien conocida, prometedora para las blancas y el lector puede añadirla a su repertorio con toda confianza, pero queda

fuera de nuestro terreno) 9...fxe6 10.g3!? Es mi sugerencia intentando trasponer a la partida Romero-Martín, Linares 1990 que citamos más abajo. El desarrollo del alfil por c4 es también interesante, pero en esa diagonal el alfil puede ser cambiado con ♞a5. Desde h3 hace aún más daño. 10...0-0 (permitiendo la trasposición; 10...♡d7 11.♞h3 ♞e5 12.♡e2± no parece mejor) 11.0-0-0 (siguiendo el sendero conocido de la partida citada, pero no se debe descartar esta otra idea: 11.♞h3 ♡d7 12.0-0!?±) 11...♡d7 12.♞h3 ♞e5 13.♡e2 b5?! (acudiendo a medidas desesperadas ante la agobiante presión en e6) 14.f4 (14.♡xb5!?) 14...♞c4 15.e5 ♞e8 16.♞d4 ♞c7 17.♞e4 y las piezas blancas presionan sobre los peones centrales negros.

9.♞c4

9.0-0-0!? Es una alternativa realmente seria, pero una vez más permite a las negras trasponer a líneas que no estudiamos. Por el contrario, después de 9.♞c4, las negras no tienen nada mejor que trasponer a la variante principal con 9...0-0 o bien 10...0-0.

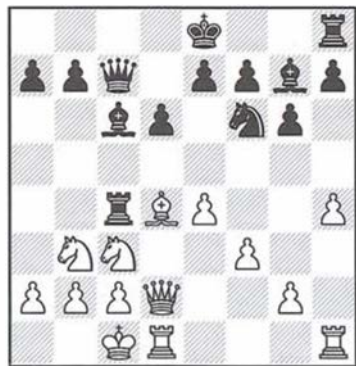
9...♞c8 10.♞b3 ♡a5

Esta es una versión de la variante ♡a5 sin 0-0, que resulta favorable a las blancas. Una de las ideas básicas de la variante ♡a5 es colocar la torre de rey en c8, dando una casilla de escape al rey pero también reservando la otra torre para un posible b5. Lo máximo que van a lograr las negras es trasponer, y eso jugando la variante con un rápido

♟c4 que no siempre es lo mejor. Otra alternativa sería la variante con un rápido ♟e5-c4 sin enrocar.

10...♟e5 11.0-0-0 ♟c4 12.♟xc4 ♟xc4 13.♟b1! Puesto que las negras pueden enrocar en cualquier momento, nosotros de momento nos mantenemos dentro de la línea que vamos a recomendar: 13...♟a5 14.♟b3 ♟c7 15.g4 h5 16.g5 ♟g8 17.♟d5 ♟b8 (Nunes-De Souza, cr. 1978) y ahora 18.♟d4 ♟xd4 19.♟d3! y las blancas consiguen una considerable ventaja gracias a su desarrollo e iniciativa.

11.0-0-0 ♟e5 12.h4 ♟c4 [12...0-0 13.♟b1, partida 18.06] 13.♟xc4 ♟xc4 14.♟b3 ♟c7 15.♟d4! [Con la temática amenaza ♟f6 y ♟d5] 15...♟c6?! (D)



La otra opción es 15...♟e6, pero el ataque blanco se desarrolla sin problemas: 16.g4! (16.e5?! dxe5 17.♟xe5 ♟c8 18.♟a5 ♟b4 19.a3 ♟b6 20.♟d4 ♟d6∞) 16...0-0 17.h5±. 15...0-0?! 16.♟xf6!±.

16.e5! [Fischer inicia una maniobra

forzada que decide la partida] 16...dxe5 17.♟xe5 ♟c8 18.♟e2 [La posición indefensa de la torre es el defecto de 15...♟c6?] 18...♟d7 [18...b5 19.♟a5+] 19.♟xd7! ♟xd7 20.♟b5+- ♟c6 21.♟d1 ♟e8 22.♟c7+ ♟xc7 23.♟xc7 ♟xc7 24.♟c4 1-0

Partida 18.04

Anand,V - Georgiev,K
Belgrado 1997

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 g6 6.♟e3 ♟g7 7.f3 0-0 8.♟d2 ♟c6 (D)



En esta partida comenzamos a estudiar las variantes que incluyen el enroque corto de las negras, que se han desarrollado en muchas direcciones a lo largo de unos 60 años. En esta primera entrega nos ocuparemos de las variantes menos habituales.

8...d5?! Una verdadera rareza, jugada a menudo y con cierto éxito por Afek. No debe dar ningún problema ante una reacción precisa. 9.e5 ♟fd7

10.f4 ♟c6 11.0-0-0 ♟b6 12.♟f3! (con esta jugada clave que presiona de inmediato en d5, las negras están ante serios problemas) 12...♟e6 (12...e6 13.h4 h5 14.♟c5 ♟e7 15.♟b5± y las piezas blancas se hacen dueñas de todas las casillas importantes. 12...♟c4 13.♟xc4 dxc4 14.♟e2 ♟c7 15.♟xc4 ♟e6 16.♟d5 ♟a5 17.♟g5±) 13.h4 ♟c4 (13...♟a5 14.♟f2 ♟ac4 15.♟d4±) 14.♟xc4 dxc4 15.♟f2 (15.♟e2!? tocando c4) 15...♟a5 16.h5 ♟fd8 17.♟xd8+ ♟xd8 18.hxg6 hxg6 19.♟g5 (es posible que las negras no tengan una buena defensa contra 19.♟h4!?) 19...♟f5 20.♟e2 b5 21.g4 ♟c8 22.♟b1 f6 23.♟h2 fxg5 24.♟h7+ ♟f7 25.e6+ ♟xe6 26.f5 gxf5 27.gxf5 ♟d5 28.♟g6+ ♟f8 29.♟xd5 ♟xd5 30.♟xg5 ♟d1+ 31.♟xd1 ♟c7 32.♟h6 ♟xh6 33.♟xh6 1-0; Palac-Afek, Werfen op 1991.

9.♟c4 ♟d7

La línea principal, que introduce las variantes más importantes. En este momento las negras han probado muchas alternativas, aunque algunas de ellas son meras trasposiciones sin demasiada sutileza:

9...♟d7 Ambiciosa y en apariencia bastante imprudente continuación. El caballo de rey busca reforzar el dominio de la casilla c4, pero gasta tiempos y abandona la defensa de su monarca. La variante se atribuye a Averbach, pero no parece de su estilo y de hecho no encuentro que la empleara a menudo. Jugadores emprendedores como Larsen, Stein o Kupreichik la pusieron en práctica más tarde, pero actualmen-

te ha caído en desuso. 10.h4! las blancas procuran darse prisa, para llegar a cambiar en g6 antes de que las negras taponen en c4, y de este modo obligar a su rival a retomar con el peón h. 10...♟b6 (10...♟a5 11.♟b3 ♟e5, deja los caballos en peor posición y el cambio ♟b3 casi nunca es deseable. 12.♟e2! ♟d7 13.h5 ♟c8 14.hxg6 hxg6 15.g4! ♟xc3 16.bxc3 ♟c7 17.♟h2 ♟xc3+ 18.♟f2 ♟c8 19.♟e2 1-0 Klovans - Cherniaev, Biel 1996, es una victoria impactante) 11.♟b3 ♟a5 (11...♟e5 12.♟e2!) 12.♟d3! (ahora curiosamente si 12.♟e2?! a6, con la amenaza e5) 12...♟xb3 (esto refuerza las defensas del enroque negro, pero se justifica por eliminar un importante alfil y por la inmediata reacción central. Seguir la carrera de ataques es suicida: 12...♟d7?! 13.h5! ♟c8 14.hxg6 hxg6 15.0-0-0 ♟bc4 16.♟g5! ♟xb3+ 17.cxb3 ♟a5 18.♟xe7 ♟e5 19.♟c2! ♟xc3 20.bxc3 ♟c8 21.♟b2!+ Wedberg - Sosonko, Haninge 1989) 13.axb3 d5!? (13...a6 parece demasiado lento 14.0-0-0, seguido de h5) 14.♟db5 a6!? (una mejora que permite a las negras alcanzar una posición con perspectivas. La más antigua, 14...♟e6?! lleva a un ataque muy fuerte para las blancas tras 15.0-0-0 dxe4 16.♟xe4 ♟d7 17.h5 ♟a5 18.hxg6 hxg6 19.♟b1, y es difícil parar las amenazas combinadas de ♟h4 y ♟d4, entre otras menos directas). 15.♟xb6 ♟xb6 16.♟xd5 ♟d8 17.♟bc3 b5 Las negras consiguen un juego interesante y de hecho han ganado la mayoría de partidas desde esta posición, pero en mi opinión no es suficiente para compensar el peón de menos. 18.0-0-

0 e6 19.♟e3 (esta parece la mejor retirada pues se prepara un posible ♟g4, combinado con e5 o con h5 y ♟h6) 19...♟a5 20.♟b1 ♟b7 Sammalvuo-Pyhala, Vantaa 1993. Y ahora propongo 21.♟d6 con idea de b4, por ejemplo: 21...♟ad8 (21...♟xc3 22.bxc3 ♟xc3 23.♟d3 ♟a5 24.♟g4±) 22.b4 (22.♟e7!?) 22...♟xd6 23.bxa5 ♟fd8 24.♟xd6 ♟xd6 25.♟d1±.

9...♟a5 Puede ser un orden más venenoso que el empleado en la partida puesto que en caso de que las blancas sigan con ♟e2, las negras pueden prescindir de ♟d7. 10.♟b3 (10.♟e2!? a6 11.0-0-0 b5 12.♟h6 ♟b7 13.♟xg7 ♟xg7 14.h4 e5 15.♟b3 ♟c4 16.♟xc4 bxc4 17.♟a1 d5 18.exd5 ♟b6∞ Movsesian-Fedorov, FIDE-Wch k.o. rapid 1999, con cierta compensación por el peón. Tal vez nada más que un experimento en una partida rápida, pero al fin y al cabo en un Campeonato del Mundo) 10...♟d7 (10...♟xb3 11.axb3 a6 12.h4!±; Spassky-Geller, Riga 1965) 11.♟h6! (aprovechando de inmediato la falta de presión en el punto d4, para acelerar el ataque. Si 11.h4 ♟c8 seguido de ♟c4, acabaría trasponiendo a una variante que no deseamos jugar y 11.0-0-0 ♟xb3 12.cxb3 ♟a5 es perfectamente jugable pero entra seguramente en los planes de las negras al hacer ♟a5) 11...♟c8 12.h4 ♟c4 13.♟xc4 ♟xc4 14.♟xg7 ♟xg7 15.h5! (el ataque blanco se desarrolla en la forma habitual de "piloto automático") 15...e5 (15...♟xh5 no cambia nada) 16.♟de2 ♟xh5 17.g4 ♟f6 18.♟h6 ♟g8 19.g5 ♟h5 20.♟xh5!+g5 21.♟d5 f5 22.g6 hxg6 23.♟xg6+ ♟h8 24.0-0-0 1-0; una clásica minia-

tura más en el Dragón. Rubenchik-Kanadin, URSS 1957.

9...♟e5?! Acaba trasponiendo a las líneas principales, pero permite a las blancas un rápido ♟h6 que puede ser molesto. 10.♟b3 ♟d7 11.♟h6!? (11.0-0-0 traspone).

9...♟c7 No tiene ningún interés independiente porque las negras acaban jugando ♟d7, aunque a veces lo hagan después de la maniobra ♟e5-c4 y por tanto trasponen a 9...♟d7 y 10...♟c7.

9...♟a5 Acaba trasponiendo a otras líneas después de 10.0-0-0 y ahora o bien 10...♟d7 11.♟b3 ♟fc8 ó 10...♟xd4 11.♟xd4 ♟e6.

9...♟xd4!? Este cambio combinado con el desarrollo del alfil a la casilla e6, es sin ninguna duda, la variante más importante de este grupo. Fue popular en los primeros tiempos del Rauzer, pero más tarde cayó en desuso, puesto que lleva a un final con pocas perspectivas. En algunas de sus líneas se han analizado con detalle finales de peones, pero sin llegar a una conclusión definitiva. Hay que reconocer que es una elección muy limitada para el jugador de las negras pero el de blancas debe estar muy bien preparado si quiere aspirar a algo. 10.♟xd4 ♟e6 (con otras jugadas es difícil justificar el cambio en d4. La alternativa más frecuente es una trasposición: 10...♟a5 11.0-0-0 ♟e6) 11.♟b3!. Las blancas no quieren reforzar el control de la casilla d5 y por el contrario invitan a que sea el negro el que cambie y "refuerce" su enroque.

A) 11...♟d7!? (apoyando los avances b5 ó a5-a4) 12.h4 a5 13.h5 a4 14.♟xe6 ♟xe6 15.hxg6 fxg6 16.0-0-0

(16.a3!±, conformándose con un tratamiento más posicional) 16...♟f7 17.♟b1 ♟f8 18.♞d5 ♞xd5 19.♞xg7 ♟xg7 20.♟xd5 ♟f6 21.a3 ♞c5 22.♟xb7 ♞ac8 23.e5 ♟xe5 24.♞de1 ♞8c7 25.♞xe5 ♞xb7 26.♞xc5 dxc5 27.♞h4 ♞a7 28.♟a2 con ligera ventaja, Santo Roman-Parmentier, Plancoët 2002. La torre blanca es más activa.

B) 11...♟a5 La fidelidad de las negras a esta jugada es casi absoluta. 12.0-0-0 con varias jugadas:

B1) 12...♞fc8 13.♟b1 ♞c6 (o bien con el cambio previo en b3) 14.h4 (Golubev en su libro sobre el Dragón parece recomendar 14.g4, pero él mismo sugiere que las negras resisten con 14...♞xb3 15.cxb3 ♞ac8 16.h4 h5 ♞) 14...♞xb3 15.cxb3 (15.axb3?! ♞a6↑) 15...b5 16.♞xf6 ♞xf6 17.♞d5 ♟xd2 Todas las partidas siguen automáticamente con 18.♞f6 y las blancas no sacan nada. Mi sugerencia es mantener la amenaza con 18.♞xd2! por ejemplo: 18...♟g7 19.g4 e6 (19...h6 20.f4) 20.♞b4 ♞cc8! (20...♞c7 21.♞xd6 ♞e7 22.♞c6±) 21.f4 con cierta iniciativa.

B2) 12...b5 (12...♞b3 o bien 12...♞fc8 suelen trasponer a la variante principal). Los intentos de hacer un juego independiente son muy peligrosos, debido a la solidez del enroque blanco después de la captura "antiposicional" cxb3. 13.♟b1 ♟f8 14.♞he1! (no hay nada en el final 14.♞xf6 ♞xf6 15.♞d5 ♟xd2 16.♞xf6+ ♟g7 17.♞h5+ gxh5! 18.♞xd2 ♞c5=; y es peligrosa la carrera de ataques 14.h4 ♞xb3 15.cxb3 b4 16.♞e2 ♞c6!↑) 14...♞xb3 15.cxb3 b4 16.♞xf6 bxc3 (16...♞xf6 17.♞d5±) 17.♞xc3 ♞xc3 18.bxc3 ♟xc3 19.♟xc3

♞xc3 20.♞cl ♞ac8 21.♞xc3 ♞xc3 22.♞cl ♞xcl+ 23.♟xcl (D)

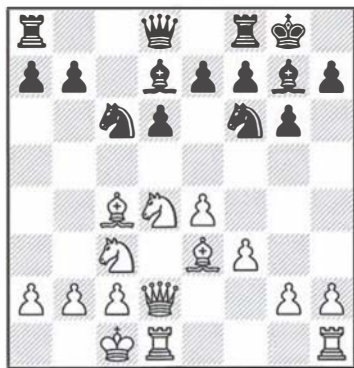


Este es el final en el que muy a menudo desemboca esta variante. A pesar de ser un final de peones, el análisis no se ha agotado. Creo que no es objetivo de este libro hacerlo, pero sí dar el mejor consejo práctico posible. Casi todas las partidas que han llegado a esta posición han sido por correspondencia y el porcentaje es muy favorable a las blancas. Las pocas partidas ganadas por las negras lo han sido por exceso de ambición de su rival. En resumen: yo no lo jugaría con negras, pero hay gustos para todo.

9...a5?! Parece prematuro lanzar este peón cuando el blanco ni siquiera se ha enrocado largo. Es una vieja línea de Donald Byrne, que no ha cuajado en la práctica. Las blancas detienen el peón negro en a5, enrocan corto y aprovechan las debilidades creadas. Como ejemplo debe servir el tratamiento con blancas del hermano del inventor, que debía saber bien los pun-

tos débiles de la idea. 10.0-0 (de todos modos el orden 10.a4! es más exacto) 10...♟e5?! (en las variantes con a5, casi siempre es preferible cambiar un caballo blanco y situar el alfil en c6. Además las negras pierden la ocasión de dar un paso más con su peón. 10...♟xd4 11.♟xd4; 10...a4!) 11.♟b3 ♟d7 12.a4! (ahora todo está en orden) 12...♟c8 13.♟e2 ♟c6 14.♟db5! (evitando el cambio) 14...♟e6 15.♟d5 ♟b4 16.♟b6 ♟d7 17.♟d2, con un absoluto dominio posicional. Byrne-Kaplan, Puerto Rico 1967. 9...a6, ver la partida 18.02.

10.0-0 (D)



Se juega muy a menudo 10.h4, pero la variante recomendada contra 10...♟c8 nos obliga a seguir este orden.

10...♟a5

Completamente de acuerdo con el comentario de Anand a esta jugada. Si las negras no llevan el caballo por e5 es

que tienen otros planes, distintos a cambiarlo en c4. Tal vez merece la pena frustrarlos. En primer lugar consideremos las otras alternativas:

10...♟e5 11.♟b3. Así se traspone a 10...♟c8 o a 10...♟a5.

10...♟c8 Ver partidas 18.06 y 18.07.

10...♟a5 Ver partidas 18.08 y 18.09.

10...♟b8 Ver la partida 18.05.

10...♟c7!? Tiene como idea principal hacer la maniobra típica de cambio en c4 y dejar situada en dicha casilla a la dama, que unida al avance b5-b4 crea problemas en a2. 11.♟b3 ♟fc8 (posiblemente no hay tiempo para situar la torre en c8 y da más esperanzas continuar con 11...♟a5!? 12.♟h6 ♟c4 13.♟xc4 ♟xc4 14.h4 b5 15.♟xg7 ♟xg7 16.♟b1 b4 y se llega a una situación crítica, donde estoy de acuerdo con Golubev en que las blancas deben entregar un peón para mantener la iniciativa. 17.♟d5! ♟xd5 18.exd5 ♟xd5 19.h5; la posición que se produce, huérfana de experiencias prácticas parece prometedora para las blancas. 11...♟e5?! 12.♟g5 ♟c4 13.♟e2±) 12.h4 ♟e5 13.h5 (merece la pena investigar el orden 13.♟h6!, porque si las negras siguen igual, 13...♟h8 se encuentran con 14.h5 ♟c4 15.hxg6! y no pueden capturar con el peón f, lo cual puede desembocar en un desenlace fulminante, por ejemplo: 15...hxg6 16.♟xc4 ♟xc4 17.♟f8 ♟xf8 18.♟xh8+ ♟xh8 19.♟h6+ ♟g8 20.♟d5 ♟fe8 21.♟xf6+ exf6 22.♟h1+) 13...♟c4 14.♟xc4 ♟xc4 15.♟h6 ♟h8 16.♟g5! (el ataque blanco va muy rápido) 16...b5 17.hxg6 fxg6 18.♟xf6 ♟xf6 19.♟d5! ♟xd4 (19...♟xa2 20.♟h6 ♟a1 21.♟d2 ♟xb2 22.♟xe7!+)

20. dxe7+ f7 (20... f8 21. dxc8! dxc8 22. c3+) 21. dxc7+ g7 22. c3!±.

10... d8 Una variante que apenas se había jugado y que ha multiplicado su popularidad en solamente dos años. Un amplio artículo de Luc Henris en NIC-62 habrá tenido algo que ver. A pesar de ello la teoría esta empezando y todo lo que digamos dejará de tener validez muy pronto. Con los ejemplos actuales me inclino por la siguiente variante: 11. b3! (adelantándose a la maniobra d4, seguido de b5 y a5).

A) 11... d5 12. f4 (es interesante 12. h6) 12... e4 13. g1 b5. Henris termina su análisis aquí, pero hay tema para muchas partidas más. 14. h3 b4 15. hxg4 bxc3 16. dxc3 dxc8 17. g3 dxc4 18. e1 a5 19. e3 h5 20. d2 b6 21. c3 e5 22. f3±; Ganguly-Bu Xiangzhi, Goa 2002.

B) 11... d5 (para poder eliminar el alfil si es necesario, tiene más sentido que 11... d5 porque no se puede saltar todavía a c4) 12. h6 dxb3 (elegida prudentemente por el especialista Golubev parece la más sólida. Otras alternativas dan un ataque peligroso a las blancas: 12... b5 13. h4 dxc6 14. dxc6 e5 15. dxe2 dxb3+ 16. axb3 b4 17. d5 dxd5 18. dxd5 e6 19. h5! dxb7 20. d3 e7 21. f4 exf4 22. dxf4 dxc8 23. hxg6 fxg6 24. g3 c7 Felgaer-Ward, Port Erin 2002 y ahora las blancas con 25. c3 bxc3 26. bxc3 parecen ganar pues no se ve defensa contra las múltiples amenazas). Las blancas tienen 2 opciones interesantes:

B1) 13. dxb3! Es una sugerencia de Arizmendi en la Revista Teoría número 39, que me parece la mejor opción.

Por ejemplo: 13... a5 (13... b5 14. h4 dxc6 15. dxc6 b4 16. d5±) 14. dxc7 dxc7 15. e1! a4 16. e5 dxe5 17. d5 c7 (17... d6 18. e3 e8 19. dxe5±) 18. dxd7 ffd8 19. g5 dxd7 20. dxd7 dxd7 21. dxe7±.

B2) 13. cxb3 dxc6 14. dxc6 b5 (Dukic-Golubev, Blue Autumn 2002) y ahora no ganar la dama con e5, sino la simple 15. b1 b4 16. d5 dxd5 17. exd5, ofrece cierta presión, aunque después de 17... e5 18. dxe6 fxe6 la posición es de doble filo. Las blancas están más cómodas y tienen la iniciativa, pero si no concretan se pueden ver en un final peor.

11. e2!?

Tratando de quitar sentido a la maniobra del caballo, lo que naturalmente puede volver al redil teórico cambiando en c4. No hay motivo para rechazar de plano la retirada a b3, pero comparada con la recientemente estudiada variante 10... d8, las negras pueden cambiar en b3 y hacer una jugada más útil. Si 11. b3 dxb3+ 12. cxb3 a5 13. b1 ffc8 (13... b5!? Dietrich-Mueller, DLM 1996) 14. g4 b5 15. h4 b4 16. dce2 h5∞.

11... d8 12. b1 a6?!

Las negras intentan a toda costa mantenerse fuera del sendero teórico y resbalan. 12... d4 13. dxc4 dxc4 14. g4 traspone a la partida 18.06.

13. g4 b5 14. h4

Como hemos visto muchas veces el plan negro con a6-b5-b4 es lento y no liga muy bien con el desarrollo del alfil a d7 y la torre a c8. Mientras tanto el ataque blanco va avanzando de la forma habitual.

14...e6

Las negras controlan la casilla d5 para continuar con b4. Parece amenazador, pero las blancas tienen una respuesta adecuada y la operación acaba en la creación de nuevas debilidades.

14...♟c4 15.♟xc4 ♟xc4 16.h5±, las jugadas a6 y b5 no parecen muy útiles para el ataque negro. 14...b4 15.♟d5 ♟xd5 16.exd5±.

15.a3! ±

No es una jugada típica, pero en este momento resulta muy útil al cortar de raíz la amenaza b4.

15...h5

Una vez parada su amenaza, las negras deciden que no pueden permitir h5, veamos porque: 15...♟c4 16.♟xc4 ♟xc4 17.♟b3! (atacando d6) 17...♟e8 18.♟h6 con clara ventaja. 15...e5 16.♟b3 (16.♟f5!?) 16...♟xb3 17.cxb3 ♟e6 18.♟a2± (18.♟xd6!?).

16.♟g5! [Con la clavada del caballo, la amenaza gxh5 gana en fuerza]

16...hgx4

Permitiendo la ruptura en cadena

típica de estos ataques. La alternativa es desclavar el caballo: 16...♟b6 17.♟xf6 ♟xf6 18.gxh5 ♟c4 19.♟xc4 bxc4 (19...♟xc4 20.♟b3±) 20.hxg6±.

16...e5 17.♟d5! (17.♟b3) 17...exd4 (17...♟c4 18.♟xc4 bxc4 19.♟e2±) 18.♟xf6 ♟xf6 19.♟xf6 ♟xf6 20.♟xa5±.

17.h5! gxh5

Hemos llegado al momento de las variantes concretas y ninguna de ellas salva a las negras: 17...♟b6 18.h6! ♟h8 19.♟xb5!+- (19.h7+!?!); 17...gxf3!? 18.♟xf3 ♟xc3 (18...gxh5 19.♟xd6+-) 19.♟xf6 ♟xf6! 20.bxc3±.

18.♟xh5 ♟c5

No hay buenas jugadas: 18...g3 19.♟h3!+-; 18...gxf3 19.♟xf3 (19.♟xf3 ♟xc3 20.♟xf6 ♟xf6 21.♟xc3 ♟xc3 22.bxc3±) 19...♟c4 20.♟g2 ♟xa3+ 21.bxa3 ♟xc3 22.♟h6!+-; 18...e5?! 19.♟xf6! ♟xf6 20.♟d5 ♟e8 21.♟h6+-.

19.fgx4!

Una jugada práctica. Las blancas recomponen la igualdad material y mantienen las amenazas, añadiendo algunas nuevas como ♟f5.

19...♟xc3!?

Intentando aprovechar la "reciente" debilidad de e4, pero encontrándose con una respuesta sencilla.

20.♟xf6!

20.♟xc3 También debe dar ventaja pero permite cierto lío. 20...♞xe4 21.♟e3±.

20...♟xf6 [Si 20...♞xc2 21.♞h8+!; 20...♟xf6 21.♟xc3 ♜e8 22.♞dh1+—] 21.♟xc3 ♞c4

Las negras se conforman con eliminar el ataque blanco pero una calidad y un peón están difícilmente compensados.

22.♞xc4 bxc4 23.♟xc4+ ♜c8 24.♟xa6! ♟e7 25.♞h3 ♞f6 26.♞b3 ♞e5 27.♟f3 ♞f4 28.♞b4 d5 29.exd5 ♟c5 30.c3 1-0

Partida 18.05

Pavlovic, M - Karapanos, N

Panormo (zt) 1998

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6 5.♞c3 g6 6.♞e3 ♞g7 7.f3 0-0 8.♟d2 ♞c6 9.♞c4 ♞d7 10.0-0-0 ♟b8 (D)



Una variante que llama la atención

por su aspecto extravagante. Cuando se profundiza un poco se descubre que la jugada de dama está cargada de sentido, aunque peque de cierto optimismo. Las negras abren el paso a su tercera pieza mayor a la columna c, mientras que preparan (al tomar el control de b5) el avance de los peones del flanco de dama hostigando las piezas contrarias. Actualmente se ha encontrado un buen antídoto, pero sin conocerlo, la variante ♟b8 puede dar muchos disgustos.

11.h4

El primer paso, iniciar rápidamente el asalto clásico al enroque negro.

11...b5

La idea inmediata de la jugada de dama. Las otras jugadas resultan ser demasiado lentas: 11...♞c8 12.♞b3 ♞xd4 (12...b5 traspone a 11...b5) 13.♞xd4 a5 14.a4! (14.h5 a4 es poco claro) 14...b5 15.♞d5! (es la refutación propuesta por ECO y que nadie ha puesto en cuestión hasta ahora) 15...♞xd5 (15...e5?! 16.♞xe5! dxe5 17.♞xf6+ ♞xf6 18.♟xd7+—) 16.♞xg7! ♞b4 (16...♞xg7 17.♞xd5 ♞c6 18.h5!+—) 17.h5 ♞xg7 18.hxg6 h5 19.♞xh5 ♞h8 20.♞dh1+—. 11...h5 12.♞h6 ♜c8 13.♞xg7 ♞xg7 14.♞d5 ♞e5 15.♞xf6 exf6 16.♞e2 b5 17.g4 con clara ventaja Swartz-Inarkiev, Artek 1999.

12.♞b3!

Las diferentes capturas del peón llevan a una fuerte iniciativa negra. Por

el contrario esta modesta retirada es capaz de sacar provecho del "amontonamiento" un poco antinatural de las piezas negras.

12...♞c8

12...a5!? Es la jugada más amenazadora y la que ha provocado mayor volumen de análisis, pero actualmente parece fuera de juego: 13.♞d5! (planteando simples amenazas tácticas sobre las piezas negras) 13...♞xd5 (13...a4? 14.♞xc6! axb3 15.♞xb8 bxa2 16.♞xe7+ ♟h8 17.♞b4 a1♞+ 18.♞d2 ♞a2 19.♞al+-; 13...♞e8 14.♞xf6+ ♞xf6 15.h5 a4 16.♞d5±) 14.♞xd5 ♞c8 15.h5 Ahora las blancas reanudan su ataque, y en el enroque negro falta el importante caballo. Veamos:

A) 15...b4 16.hxg6 hxg6 17.♞xc6 (seguimos unos conocidos análisis de Vulfson, pero no veo defensa contra 17.g4!? a4 18.♞h2) 17...♞xc6 18.♞h6 ♞e5 19.♞f5 ♞c7 20.♞f4!+-.

B) 15...♞c7 16.hxg6 hxg6 17.♞xc6 (este ataque esta bien, pero ahora ya parece posible capturar el peón 17.♞xb5!? ±) 17...♞xc6 18.g4 (propuesta por Golubev. La amenaza ♞h2-h7 es muy directa, los peones negros sólo están a mitad de camino) 18...b4 19.♞h2 ♞a4 20.♞h7+ ♟f8 21.♞h6+-.

12...♞a5 Es la menos conocida, pero quizás la última esperanza de resucitar ♞b8. 13.h5 (si la siguiente idea de Golubev no es refutable entonces toma sentido esta recomendación de Miles: 13.♞d5 ♞xb3+ 14.♞xb3 ♞xd5 15.exd5±) 13...♞xb3+ (sugerida por Golubev, pero sin confirmación prácti-

ca. Si 13...♞c4?! 14.♞xc4 bxc4 15.♞h6 ♞b7; Hartikainen-Kortelainen, FIN-cr 1980, y ahora 16.hxg6 fxg6 17.♞xg7 ♟xg7 18.♞d5±) 14.cxb3 (14.♞xb3!?) 14...b4 15.♞d5 ♞xd5 16.exd5 ♞b7 17.hxg6 hxg6, es una posición oscura que necesita pruebas.

13.h5 ♞a5

La misma maniobra que hemos comentado en varias posiciones, pero ahora llega un poco tarde. **13...♞xd4** 14.♞xd4 e5 15.hxg6 exd4 16.gxf7+ ♟f8 17.♞xd4±. **13...b4** 14.♞d5 ♞d5 15.♞xd5 a5 16.hxg6 hxg6 17.g4, con la amenaza imparable ♞h2. **13...♞xh5** 14.g4 ♞f6 15.♞d5±. **13...a5** 14.hxg6 hxg6 15.♞h6 ♞h8 16.♞f8!+-; una maniobra frecuente.

14.hxg6 ♞xb3+ 15.♞xb3 [Ahora las blancas pueden elegir con tranquilidad con que tomar] **15...fxg6**

15...hxg6?! 16.♞h6 ♞h8 17.♞f8!! ♞xf8 18.♞xh8+ ♟xh8 19.♞h6+ ♟g8 20.♞d5! ♞e8 21.♞xf6+ exf6 22.♞h1+-.

16.♞d5!+-

Cambiando los defensores, siempre con ganancias de tiempo, lo que no permite a la cortina de peones negros llegar a su destino.

16...♞e8

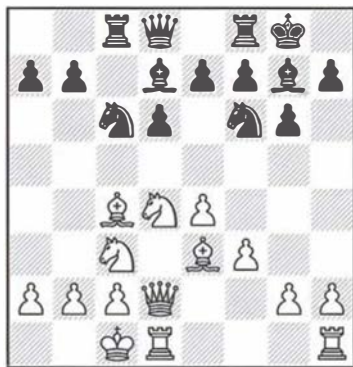
Un reconocimiento penoso del fracaso de toda la estrategia iniciada con ♞b8. 16...♞xd5 17.♞xd5+ e6

18.♟xd6+-.

17.♟xf6+ [17.♟c5!?] 17...exf6
18.♟c5 [Chuleando, ya todas ganan]
18...dxc5 19.♟xd7 ♟e5 20.♟xb5 ♟ab8
21.♟c4+ ♟h8 22.c3 f5 23.♟xh7+ ♟xh7
24.♟h1+ ♟h6 25.♟f7 1-0

Partida 18.06
Bologan,V - Fedorov,A
Calcuta 1999

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6
5.♟c3 g6 6.♟e3 ♟g7 7.f3 ♟c6 8.♟d2 0-
0 9.♟c4 ♟d7 10.0-0-0 ♟c8 (D)



La variante que ha desbancado a la clásica 10...♟a5 que estudiaremos en las partidas 18.08 y 18.09. El éxito continuado de ♟c8, se apoyó en varios complicados sistemas, pero sobre todo en la llamada variante Soltis (a base de h5) defendida con éxito por Miles y otros grandes maestros.

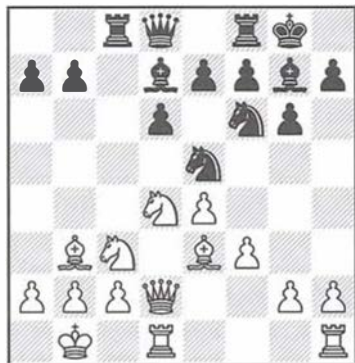
11.♟b3 ♟e5

11...♟xd4 no cuadra bien con ♟d7 y ♟c8. Sin embargo ha sido empleada recientemente con gran éxito, a raíz de una partida Short-Topalov. Mi impresión es que los éxitos iniciales son debidos al factor sorpresa. 12.♟xd4 b5 (el tratamiento moderno, 12...a5 permite a las blancas trasponer con 13.h4 o detener el avance de los peones negros con 13.a4) 13.h4 (la táctica parece justificar el juego directo contra el rey negro. Lo más frecuente es 13.♟d5 ♟xd5 14.♟xg7 ♟xg7 15.exd5 a5 16.a3, pero no da mucho) 13...a5 Golubev califica esta jugada de dudosa, pero no da alternativa y nadie ha probado ninguna otra. 14.h5 (la inmediata 14.♟xf6!? ♟xf6 15.h5, citada por Golubev, no me parece tan clara después de 15...♟g7! por ejemplo: 16.hxg6 hxg6 17.♟h6 e6!) 14...a4 (14...♟xh5 15.♟xg7 ♟xg7 16.g4 lleva a las negras al desastre) 15.♟xf6! exf6 (ahora sí 15...♟xf6? es perdedora por 16.hxg6) 16.♟d5 f5 (16...a3 parece más crítica pero las blancas están mejor después de 17.hxg6 axb2+ 18.♟b1 hxg6 19.♟b3) 17.hxg6 hxg6 18.g4, con un fuerte ataque. Reutsky-Shahade, Budapest 2003. Por ejemplo: 18...b4 19.♟h2 ♟e8 20.♟xd6 bxc3 21.♟xg6+-.

12.♟b1! (D)

La jugada que recomendamos. Hace unos pocos años una oscura variante pero su popularidad ha subido como la espuma y actualmente pone en duda la corrección de la variante 10...♟c8. Otro punto a su favor es que elimina la necesidad de estar preparado

en una jungla teórica que había adquirido proporciones montañosas. El punto parece ser que las blancas hacen una jugada que es útil en la mayoría de las variantes, y obligan a las negras a definirse primero.



12...♗c4

Con mucho la jugada más frecuente hasta este momento, pero los resultados para las negras han sido malos, y la búsqueda se está intensificando en este punto.

12...♗e8!? Es actualmente la principal esperanza de las negras y merecerá un tratamiento aparte en la partida siguiente.

12...♗a5 Lleva a líneas similares a la variante que empieza con 10...♗a5 en peores condiciones.

12...a5 Con la amenaza a4 provoca una posición más trabada y un desarrollo de la partida más estratégico, pero las blancas siguen estando arriba, gracias a las magníficas ubicaciones de sus caballos. 13. a4! ♗c4 14. ♗xc4 ♗xc4

15. b3 ♗c8 16. ♗db5! (aumentando el control de d5 y evitando algunos trucos tácticos basados en la indefensión de los caballos. Si 16. g4, más frecuente, 16...♗c7 17. ♗db5 ♗xe4!? 18. ♗xe4 ♗xb5 19. axb5 d5 20. ♖f2 a4, con cierta confusión en la partida Cornette-Petrosian, Heraklio 2002) 16...♗e6 17. h4 h5 18. ♗d4 ♗d7 19. ♗he1 (perfecta centralización y preparación del plan con la ocupación de d5) 19...♗h7 20. ♗e2 (20. ♗d5 directo parece posible, y si 20...♗xd5 21. ♗xg7 ♗xg7 22. exd5 ♗f5 23. ♗d4±) 20...♗d8 21. ♗d5 ♗xd5 22. ♗xg7 ♗xg7 23. exd5 ♗d7 24. ♗d4± Lanka-Bindrich, Leutersdorf 2001.

13. ♗xc4 ♗xc4 14. g4! (D)



Aparentemente, una jugada como otra más de las posibles en el ataque blanco, pero perfectamente dirigida contra las ideas negras de h5 y b5, como sólo los análisis concretos pueden demostrar. Las negras han probado virtualmente cada jugada razonable en la posición, pero a día de hoy parece

que la solución está en jugadas anteriores.

14...b5?!

A pesar de presentarla como variante principal, debido al volumen de teoría, esta entrega de peón (que no será aceptada) puede calificarse como dudosa. Echemos una ojeada a las otras alternativas:

14...♟c7?! Como preparación del ataque negro es impecable, pero en estos tiempos de análisis con engendros informáticos, no se puede uno despreocupar de los peones como en la vieja era. 15.g5 (15.h4!? con idea de si 15...♟c8 16.h5 b5?! 17.hxg6 fxg6 18.g5 ♟h5 19.♟d5 ♟d8 20.b3 ♟4c5 21.♟f5! Rhodes-Matthew, cr. 2000; tampoco parece malo, pero hay que contar con 16...♟c3!?) 15...♟h5 16.♟d5 ♟d8 17.♟e2 (la amenaza ♟g3 entorpece la defensa del peón de a7) 17...♟e6 18.♟xa7! y no hay compensación suficiente por el peón. Bologan-Chatalbashev, Bourbon Lancy 1998 y otras partidas.

14...♟e6?! Con una idea similar a 14...♟c7, apilar piezas contra el enroque blanco, y con todo resulta lenta. 15.h4 ♟a5 16.♟b3 ♟a6?! (16...♟c7 tal vez sea mejor, pero nadie la ha experimentado hasta ahora. 17.♟b5 ♟d7 18.♟5d4 parece favorable a las blancas) 17.♟h6! antes de la que la torre se vaya de f8. 17...♟xh6 18.♟xh6 ♟xc3 19.bxc3 ♟c8 20.h5 la entrega de calidad no ha parado la furia del ataque blanco, que tiene ahora temas también en la octava fila. 20...♟xc3 21.♟h2! (tratando de

evitar líos. Si 21.hxg6 fxg6 22.g5 ♟xc2!! y las negras no pueden perder) 21...♟a3? (21...♟xf3 22.hxg6 fxg6 23.e5 ♟xb3 24.cxb3 dxe5 25.g5 ♟f1 26.♟xf1 ♟xf1+ 27.♟b2 ♟h5 28.♟d2±) 22.hxg6 fxg6 23.e5!+; Llobell-Gallagher, Lausana 2001.

14...♟b8!? Una de las alternativas más razonables, por su idea y por sus resultados. Las negras preparan ♟fc8 seguido del sacrificio temático ♟c3. 15.h4 ♟fc8 16.h5 ♟xc3!? Después de esta jugada las opiniones son bastante coincidentes. Las negras no deben tener compensación suficiente, pero tienen un juego más fácil y sus resultados son buenos. Las otras posibilidades son sólo sufrir y sufrir: 17.bxc3 ♟c7 18.hxg6 fxg6 19.♟b3 ♟e6 (las negras no están preparadas para recuperar un peón: 19...♟xc3?! 20.♟xc3 ♟xc3 21.♟d3± y deben elegir entre cambiar la torre o dejar que las blancas vuelvan a recuperarlo) 20.♟d4 ♟f7 21.♟h2! con idea de e5 21...e5 22.♟e3 a5 (22...♟xc3 23.♟d3 ♟b4 24.g5 ♟h5 25.♟d2±) 23.♟d2 a4 24.♟c1 d5!? (24...♟e8!?) Tratando de activarse, pero con escaso éxito. Con otras jugadas las negras pueden mantener la posición tensa, aunque es difícil creer que la compensación sea suficiente. 25.g5! ♟e8 26.exd5 ♟d6 (Tshekovsky-Kopjonkin, Presov 2000) 27.♟d3 ♟c4 28.♟e2±.

14...a6?! Adolece de la lentitud habitual: 15.h4 b5 16.h5 b4 17.♟d5 ♟xd5 18.exd5 ♟a5 19.hxg6 fxg6 20.♟h2 ♟f7 21.♟f5 (21.♟e2!+ ♟c7 22.♟xh7) 21...♟xf5 22.gxf5 ♟h8 23.♟g2 1-0 Rodríguez-Benvenga, ICCF 2001.

14...♟a5?! Intentando trasponer a la variante 10...♟a5 en una versión concreta (con las jugadas g4 y ♜b1 de las blancas), pero con un juego enérgico las blancas pueden asegurarse la ventaja. 15.♞b3 ♟a6 16.e5! el tratamiento directo 16...♞xg4 (16...♞e8 17.♞d5±) 17.fxg4 ♞xg4 (17...♞xe5? 18.♞d5 ♞e8 19.h3+— y las negras no tienen compensación. Bauer–Van Wely, Enghien les Bains 2001) 18.exd6 (la alternativa más empleada pero se ha recomendado un tratamiento más sencillo que parece suficiente 18.♞df1 ♞xe5 19.♞d5 ♞e8 20.♞d4±) 18...♞xd1?! (las recomendaciones se centran en el cambio previo en c3, pero nadie lo ha puesto en práctica todavía: 18...♞xc3! 19.bxc3 ♞xd1 20.dxe7 ♞xc2 21.♟xc2 ♞e8 y ciertamente la posición es difícil de valorar) 19.dxe7 ♞xc2+ 20.♟xc2 ♞e8 21.♞d1 ♟e6 (ahora no había tiempo para cambiar en c3, 21...♞xc3 22.♞d8!) 22.♞c5±; Svidler–Golubev, Alemania 2002.

14...h5!? Una continuación con el indudable, y tal vez único mérito, de no haber sido analizada en detalle. Las negras tienen la actividad habitual y las blancas necesitan unas jugadas para reorganizar sus piezas de cara a las nuevas debilidades. 15.gxh5 ♞xh5 16.♞de2! (solidificando c3 y preparando el cambio del alfil de negras) 16...♞e6 17.♞h6 ♟a5 18.♞xg7 ♞xg7 19.♞hg1 ♞fc8 20.♞d4! (adelantándose a las amenazas en a2) 20...♞xc3?! 21.♞xe6+ fxe6 22.bxc3 ♟xc3?! (22...♞xc3) 23.♟xc3+ ♞xc3 24.e5! (24.♞d3!?). Con esta maniobra las blancas no sólo mantienen la ventaja

material sino que toman la iniciativa. 24...d5 (24...♞xf3 25.exd6 exd6 26.♞xd6+—) 25.♞d3 ♞c7 26.♞d4!+— ♞c3 27.♞dg4 ♞xf3 28.♞xg6+ ♜f7 29.♞g5 1–0; Macieja–Gallegos, Curaçao 2002.

15.b3!

Esta novedad, debida a Topalov, cambió por completo la evaluación de la variante 12.♜b1!, de inofensiva a demoledora.

15...♞c8

15...♞c5? es un error en el que han caído muchos 16.♞e6!+—.

16.♞dxb5! ♟a5

La jugada más frecuente, que afloja un poco el enroque blanco, pero queda a tiro de algunos temas tácticos. Otros intentos: 16...a6 17.♞d4 ♟c7 18.♞de2! ♞e6 19.♞d4 con esta reagrupación la presión de las negras sobre el enroque blanco queda neutralizada. 19...♞d7 20.♞xg7 ♜xg7 21.h3 ♞b6 22.f4± Goloshchapov–Korobov, Novgorod 1999. 16...♞xb5?! 17.♞xb5 a6 18.♞a7 ♞a8 19.e5!+—. 16...♞xe4? 17.fxe4 ♞xg4 18.♞e2+—, es insuficiente.

17.a4 a6

17...♟a6 Mantiene las damas, pero es simplemente truquera. 18.h4 (18.♞xa7?! ♞xc3 19.♟xc3 ♞xe4) 18...♞b8 19.h5 ♞xb5 20.axb5 ♞xb5 21.hxg6 fxg6 22.♞h6 (22.♞xb5!+—

♞xe4 23.♟d5+ ♟f7 24.♞d4) 22...♞a5
23.♞xg7 ♞a1+ 24.♟b2 ♟a3# 0-1
Villalba-Vallejo, ESP-chJ 1999.

18.♞d5!

Las complicaciones siguientes se han resuelto con ventaja para las blancas en muchas partidas, y los programas tampoco dan esperanzas.

18...♟xd2 19.♞xe7+ ♟h8 20.♞xd2!
♞ce8

La única alternativa es 20...axb5, pero tras 21.♞xc8 ♞xc8 22.♞xd6 las blancas tienen ya torre y 3 peones contra las dos piezas, iniciativa y pueden cambiar fácilmente un par de torres o el alfil de casillas negras.

21.♞xg6+!

Esta jugada parece garantizar cierta ventaja y 21.♞f5 es interesante pero menos clara. Sin embargo me parece más convincente: 21.♞xd6! ♞xe7 22.♞c5 ♞e5 23.♞a3 ♞e6 (23...♞c6 24.♞c4 ♞e6 25.♞xf8 ♞xf8 26.♞d8 ♟g7 27.♞a5+; Bakre-Singh, Goodricke 2002) 24.♞b7 y aquí:

A) 24...♞b8 (parece lo mejor, esperando 25.♞d6?! ♞xe4!∞) pero después de 25.♞d8+ ♞xd8 26.♞xd8 y no hay manera de evitar ♞d6.

B) 24...♞c8?! 25.♞b2 (25.♞d8+) 25...♞d7 26.♞hd1 ♞c7 27.♞d8 ♞f8 28.♞xe5 ♞xe5 29.♞xe6 ♞xe6 30.♞d7+— Kolve-Hernández, Cataluña 2000.

21...fxg6 22.♞xd6 ♞e6 23.♞c5!±

Con 4 peones por la pieza y posición más compacta es indudable la ventaja de las blancas, pero aún queda cierta actividad en la posición negra.

23...♞c6 [23...h5 24.g5 ♞h7 25.♞f5! +] 24.♞c4 ♞b8 25.♞d6 ♞xd6 26.♞xd6 ♞d8 27.♞e7 ♞b8 [27...♞e8 28.♞a3±] 28.♞d1! ♞xa4 29.♞d6 ♞b7 30.♞a5 ♞b5 [30...♞b6 31.♞c7 ♞b4 (31...♞b5 32.♞d4 ♞c5 33.♞b6 ♞b5 34.♞d8+—) 32.♞a2 ♞e8 33.♞d8+—] 31.♞c7 ♞g8 32.♟c1 ♞h6+ 33.♟b1 ♞g7 34.♞d3 ♞c5 35.♞b6 ♞b5 36.♞c4 ♞b4 37.♞d6!

Las blancas logran iniciar una maniobra que aprovecha la mala posición del alfil de a4, y como consecuencia de su heroica defensora, la torre.

37...♞f6 38.♞a5+— ♞b8 39.♞c7 ♞b4 40.♞a2 ♞b5 [40...♞c6 41.c3+—] 41.c4 ♞c6 42.e5 ♞d7 43.e6 ♞e5 44.♞f7+ ♞xf7 45.exf7 h5 46.♞d8+ ♟h7 47.♞e5 ♞b7 48.f8♟ ♞xf8 49.♞xf8 ♟h6 50.h4 hxg4 51.fxg4 ♞h7 52.♞g8! 1-0

Partida 18.07

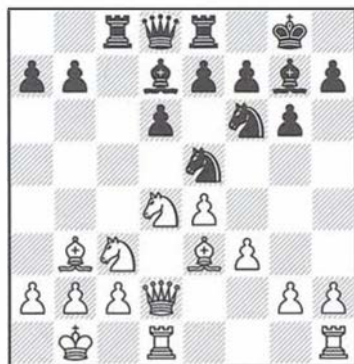
Sandipan,C - Motylev,A

Calcuta 2002

1.e4 c5 2.♞f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♞f6 5.♞c3 g6 6.♞e3 ♞g7 7.f3 0-0 8.♟d2 ♞c6 9.♞c4 ♞d7 10.0-0-0 ♞e5 11.♞b3 ♞c8 12.♟b1 ♞e8 (D)

Esta jugada, que algunos han calificado de "misteriosa", es la que mejor ha resistido el empuje de 12.♟b1. La idea puede ser similar: las blancas realizan una jugada útil sin comprometerse y las

negras tratan de hacer lo mismo, pero lo cierto es que 12.♭b1 parece de lejos una jugada más útil que 12...♭e8.



13.h4

Aunque tomamos esta como línea principal, merece la pena llamar la atención sobre la inmediata: 13.♭h6 contra ella las negras han dividido su decisión en retirarse, cambiar o la "normal" 13...♭c4, pero cada una de ellas tiene pegas:

A) 13...♭c4 14.♭xc4 ♭xc4 15.♭xg7 ♭xg7 16.h4 h5 17.♭d5±; Ricardi-Cabrera, Cali 2001 que traspone a la línea principal.

B) 13...♭xh6 14.♭xh6 ♭xc3?! (para justificar el cambio en h6, pero la compensación es insuficiente) 15.bxc3 ♭c7 16.h4 ♭xc3 (Kariakin-Zeliakov, Dubai 2002) y ahora según el análisis de Markovic en el Informator: 17.♭e2! ♭b4 18.h5 a5 19.hxg6 ♭xg6 20.g4 a4 21.g5 axb3 22.axb3 ♭a8 23.gxf6 exf6 24.♭xh7 ♭f8 25.♭h6+ ♭e7 26.♭d2 ♭a3 27.♭c3+.

C) 13...♭h8!? El rey negro parece desamparado aquí y sin embargo es la continuación con mejores resultados. 14.h4 ♭c4 15.♭xc4 ♭xc4 amenaza ♭e4 16.♭de2 (16.♭b3!? puede controlar un futuro ♭a5 y 16.♭d3!? pregunta a la torre antes de continuar el ataque) 16...b5 17.h5 b4 18.♭d5 ♭xd5 19.hxg6 hxg6 20.♭xd5 (20.exd5 ♭a5) 20...♭e6 21.♭d3 ♭a5 y las negras han tomado la iniciativa.

13...h5 14.♭h6!

También una vez intercaladas las jugadas h4 y h5 recomiendo el rápido cambio del alfil.

14...♭c4

14...♭h8?! 15.g4 (el blanco ataca como de costumbre) 15...♭a5 (15...hxg4 16.f4 ♭c4 17.♭e2 ♭a5 18.h5→ Willemze-Molinari, Dieren 1999) 16.♭dgl (16.gxh5!?) 16...♭c5 17.gxh5 ♭xh5 18.♭e3± ♭c4 19.♭xc4 ♭xc4 20.♭g5 ♭h7 21.♭d5 f6? 22.b3 ♭a6 23.♭g2!+ fxg5 24.♭xg5 ♭c5 25.♭gl ♭g4 26.♭xg4 ♭fl+ 27.♭cl; Kodric-Malakhov, Bled 2001.

14...♭a5 15.♭xg7 Junto con la siguiente jugada, inicia una estrategia "central". También es prometedora la estrategia clásica, 15.g4!?. 15...♭xg7 16.♭he1 ♭c5 17.f4 ♭eg4 18.♭f3 ♭ec8 19.♭d4 ♭c6 20.e5 (20.♭g5!?) 20...dxex5 21.fxe5 ♭h7 22.e6+ f6 (Zontak-Georgiev, Yugoslavia 2002) y ahora con: 23.♭d5! ♭xd5 24.♭xd5 ♭c4 25.♭d3 ♭c5 26.♭b3 las negras se encuentran con serios problemas ante

la amenaza 27.♞e7.

15.♞xc4 ♜xc4 16.♞xg7 ♞xg7
17.g4!?

Una continuación muy agresiva que pone a las negras al borde del abismo, pero que finalmente parece no conseguir su objetivo. Mi recomendación es jugar: 17.♞d5! (alcanzando una posición que ya hemos presentado por el orden 13.♞h6 y que ahora vamos a profundizar un poco más) 17...♞xd5 (17...e5 18.♞xf6 ♜xf6 19.♞e2 ♜c6 20.♞c3±; 17...e6 18.♞e3 ♜c8 19.♞b3± Ricardi-Cabrera, ya citada) 18.exd5 e5 19.dxe6 ♞xe6 20.♞he1 ♞d7 21.♞xe8 ♞xe8 22.♜f4±; Prie-Derieux, Cap d'Age 2002, con mejor estructura y un fuerte caballo en d4.

17...hgx4 18.h5 ♜h8

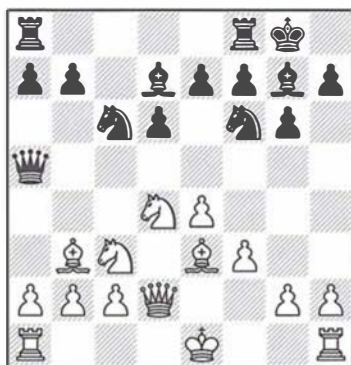
Esta posición también es conocida con el rey blanco en c1, pero tampoco aquí las blancas logran concretar su fuerte ataque en ventaja estable.

19.fxg4 [19.hxg6 fxg6 20.f4 ♜xh1 21.♞xh1 ♜b6] 19...♞xg4! [También posible, pero menos claro es 19...♞xg4 20.hxg6 fxg6 21.b3 ♜c5 22.♞d5 con iniciativa] 20.hxg6 fxg6 21.♞d5 [21.e5 dxe5 22.♞e6+ ♞xe6 23.♜xd8 ♜xd8 24.♜xd8 ♞f5∞; el negro no debe estar peor aquí] 21...e5! [Lleva a tablas por fuerza] 22.♜xh8 ♜xh8 23.♜g5 ♞xd5 [Las negras pueden intentar ganar, con cierto riesgo, en la continuación 23...♜f8 24.♞xf6 ♜xf6 25.♜xg4 ♜xd4 26.♜h1∞] 24.♜xg4 ♜xd4 25.♜d7+ ♞g8

26.♜e8+ ½-½

Partida 18.08
Golubev, M - Cebalo, M
SUI-ch Graechen 1999

1.e4 c5 2.♟f3 ♞c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 g6
5.♞c3 ♞g7 6.♞e3 ♞f6 7.♞c4 0-0 8.♞b3
d6 9.f3 ♞d7 10.♜d2 ♜a5 (D)



11.h4 ♞e5 12.0-0-0 ♜fc8

Uno de los esquemas más antiguos y tal vez más entrañables del Dragón. Todas las piezas negras toman posiciones muy naturales para atacar al rey blanco, e incluso la torre le hace una casilla de escape, por si tiene que salir huyendo de su castillo. Se ha discutido durante muchas décadas, y aunque puede recuperarse una y otra vez y tiene auténticos partidarios fanáticos, actualmente pasa por un momento delicado.

13.♞b1

Esta jugada es verdaderamente universal en todas las variantes con el Rauzer.

13...♞c4

Miles de partidas han seguido esta vieja receta de ataque, oscureciendo a todas las demás alternativas, pero actualmente no parece lo mejor. Además del estudio especial de la alternativa de moda, vamos a dedicar unas líneas a las otras:

13...b5!? Se ha convertido en la tabla de salvación de esta variante y por tanto le dedicamos una partida independiente, la 18.09.

13...♞c4?! Un viejo tema que funciona bastante bien en otras líneas (por ejemplo en h4 y g4), pero que aquí se encuentra con una refutación casi forzada. 14.f4! (14.♞xc4 ♞xc4 15.♖c1 ♞xe3 16.♖xe3) 14...♞xc3 15.fxe5 ♞xe4 16.♖e1 ♞c5 17.e6! fxe6?! (17...♖xe1?! 18.exf7+ ♞f8 19.♞hxe1+- y si 17...♞e8 18.exf7+ ♞xf7 19.♞xf7+ ♞xf7 20.♖f1+ ♞g8 21.♖d3 ♞e5 22.♞b3) 18.♞xe6 ♞xe6 19.♞xe6+ ♞h8 20.♞xc5 ♖xe1 21.♞hxe1 ♞xc5 22.g4+- Trefny-Taborsky, Komerčni Banka 1996.

13...h5 Esta jugada, tan popular en la variante de ♞c8 tiene poco éxito aquí. El motivo es la situación expuesta de la dama negra y la indefensión del punto e7. 14.♞g5! (se amenaza ♞f6, seguido de ♞d5) 14...♞c5 (14...♞c4 15.♞xc4 ♞xc4 16.♞b3! y según cual sea la retirada de dama puede seguir ♞f6, seguido de ♞d5 o bien e5. 16...♖e5. La única que evita las dos amenazas, pero

la dama queda expuesta. 17.♞he1 preparando el eventual acoso a la dama negra; 14...♞f8 15.♞h6±) 15.♞xf6! exf6 (puesto que los peones van a ser debilitados en cualquier caso, al menos mantener el alfil. Si 15...♞xf6 16.♞d5 ♖xd2 17.♞xf6±) 16.f4! pero las blancas entierran el alfil negro con este avance. 16...♞g4 17.f5 ♞h6 18.♖e2 gxf5 19.♞xf5±; Galkin-Malakhov, Saint Vincent 2000.

14.♞xc4 ♞xc4 15.♞b3!

Esta consulta a la dama negra, que abre a la vez la columna d, y por tanto prepara detalles tácticos, se ha convertido en una pesadilla para las negras que han probado todas las retiradas sin alcanzar la paz.

15...♖a6

Una de las retiradas más populares, dejando la dama en funciones de ataque, pero algo alejada de los acontecimientos centrales. Veamos las otras:

15...♖e5?! Aquí la dama se convierte en un objetivo, y las partidas por correspondencia la han condenado: 16.♞d4 ♖e6 17.♞he1 ♞ac8 18.e5! Muy directo y bastante convincente, aunque no único. 18...♞d5 (18...dxe5 19.♞xe5 ♖d6 20.♖e2±) 19.exd6 ♞xc3+ 20.♞xc3 jugada obvia pero que mejora una anterior partida del propio Fletwood con negras. 20...♞xc3 21.♞xe6 ♞xd2 22.♞xe7 ♞f5 23.♞xd2+-; Edelstein-Fletwood, cr. 1993.

15...♖d8?! Las negras no se han

recuperado de un par de refutaciones de los años 60. Más bien sufren nuevos embates: 16.2h6 (16.e5 2e8 17.h5 2xe5 18.hxg6 hxg6 19.2d4 2xd4 20.2xd4 2g7 21.g4 2c8±; Kupreichik-Ribli, Sombor 1970. Existe alguna compensación por la calidad, por eso para los que no gusten de este tipo de posiciones ofrecemos como principal la otra refutación) 16...2h8 (16...2f8 17.2xg7 2xg7 18.g4 2e6 19.2d4 2d7 20.h5 2ac8 21.hxg6 hxg6 22.2ce2 24c5 23.c3 2f8 24.2dgl±; Karpov-Whiteley, EU-chT 1973. Con la amenaza f4-f5) 17.h5 2ac8 18.hxg6 fxg6 19.e5! 2e8 (19...2xe5 20.2d5+)- 20.exd6 e6 21.2g5 2f6 22.g4+-; Ciocaltea-Drimer, ROM-ch 1968, con ventaja material y ataque.

15...2c7 16.g4! (es menos claro 16.2d4 2e6 17.h5 a5 18.a4 b5!?) 16...2e6 (necesario ante la amenaza e5 seguido de g5) 17.h5 a5 (17...2c8 18.2d4!±, explotando la flexibilidad de la jugada 16) 18.2d4! (ésta es la ventaja de no haber ocupado la casilla d4) 18...2xc3?! (una medida demasiado radical, pero con otras jugadas las negras tienen también muchos problemas: 18...2d7 19.hxg6 fxg6 20.g5 2h5 21.2d5±) 19.2xe6! fxe6 20.2xc3 2xc3 21.bxc3 2d7 (21...gxh5 22.g5+-) 22.2d4 2f8 23.2df1 g5 24.h6 2f6 25.2e3 2c8 26.2h5+-; Macieja-Salmensuu, Saint Vincent 2000.

16.h5 2ac8

16...2xh5 17.g4 2f6 18.2h6 2xh6 (18...2h8 19.e5! 2e8 20.2d5+-) 19.2xh6 (con la serie de amenazas típi-

cas, la más inmediata: 2d5) 19...2xc3 20.bxc3 2e6 21.g5 2h5 22.f4+-.

16...2xc3 17.2xc3! 2xe4 18.2e1 2f6 19.hxg6 fxg6 20.2g5 y las blancas tienen la ventaja material y la iniciativa.

17.hxg6 fxg6 [17...hxg6? es un error conocido 18.2h6 2h8 19.2f8!+-]

18.g4

Especulando con un posible e5 seguido de g5, con g5 y 2d5 y con el paso de la dama a h2.

18...b5 19.2h6 2h8 20.2g5! [Preparando 2f6 y 2d5] 20...2e6 [20...b4?! 21.2xf6 2xf6 22.2d5 2xc2 23.2xf6+ exf6 24.2h6+-] 21.2h2 2f8 22.e5

En sus comentarios a una partida anterior Istratescu-Golubev, Istratescu recomendó 22.2d2!?, pero es interesante que el propio Golubev elija la continuación de la propia partida. 22...b4 23.2d5 2xd5 24.exd5±.

22...2xe5 23.2xf6 2xf6 24.2xh7 2f7 25.2d7

Una vez más Istratescu recomienda 25.2d2, mientras que Golubev sigue la partida.

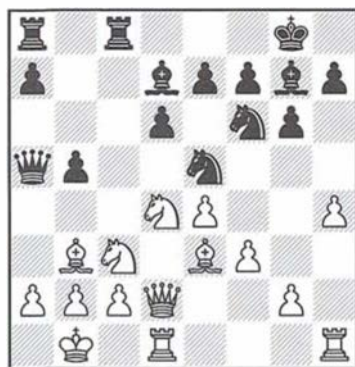
25...2c6?!

25...2d4!? Istratescu-Golubev y ahora sí, la recomendación de Istratescu: 26.2xd4! exd4 27.2e4±.

26.♟hd1 ♟d4 27.♟xd4 exd4 [27...♟xd7
28.♟dxb5 ♟b7 29.g5 ♟xg5 30.♟e4 ♟f6
31.♟xf7!+—] 28.♟7xd4 ♟xd4 29.♟xd4
+ ♟xf3 30.♟h8+ ♟g8 31.♟h6+ ♟e8
32.♟xg6+ ♟f7 33.♟h6 ♟f1+ 34.♟d1 ♟c4
35.♟h8+ ♟g8 36.♟h5+ ♟f7 37.♟xb5+
♟xb5 38.♟xb5 a6 39.♟d4 ♟c5 40.b3
♟g6 41.♟b2 ♟e5 42.♟d2 ♟e4 43.♟c6
♟f7 44.♟d4 ♟e2 45.♟f4+ ♟e8 46.♟c4
♟g2 47.♟e5 1-0

Partida 18.09
Polzin,R - Roos,M
Dresde op 1999

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6
5.♟c3 g6 6.♟e3 ♟g7 7.f3 0-0 8.♟c4 ♟c6
9.♟d2 ♟d7 10.h4 ♟e5 11.♟b3 ♟a5
12.0-0-0 ♟fc8 13.♟b1 b5 (D)



Una jugada que se le atribuye a Korchnoi. El sacrificio de peón es temático en el dragón y casi siempre poco exitoso. El especialista del Dragón, Ward, ha trabajado mucho en esta línea con bastantes éxitos, pero

objetivamente parece que las blancas mantienen su ventaja.

14.♟cxb5! ♟xd2

Es un cierto descanso comprobar que las negras prefieren cambiar damas para demostrar la compensación después. Hay que tener en cuenta que no se ha avanzado el peón g y la estructura de peones blancos es sólida. Aunque no se debe despreciar la actividad de las piezas negras, con un buen juego se puede neutralizar.

14...♟a6 15.♟c3 ♟c4 16.♟d3 ♟ab8 17.♟c1 Las blancas oponen un verdadero muro de piezas delante de su rey y no renuncian al ataque. 17...♟b4 18.h5 ♟b7 19.hxg6 hxg6 20.♟h6±; Karpov-García, Ljubljana-Portoroz 1975.

14...♟d8 Es un tratamiento más reciente y algo más peligroso de la entrega de peón: 15.♟h6! ♟xh6 (15...♟h8 16.h5 ♟xh5 17.♟xh5 a6?! 18.♟xd6 exd6 19.♟g5 ♟b6 20.♟xh7 ♟xh7 21.♟h1+ ♟g8 22.♟xh8+ ♟xh8 23.♟f6+ ♟h7 24.♟g5 ♟xf3 25.gxf3 ♟c5 26.♟d5 ♟xd5 27.exd5 1-0, Zalcic-Forster, Portoroz 1998) 16.♟xh6 ♟ab8 17.a4 (17.♟c3 a5) 17...a6 18.♟a3 (18.♟c3 ♟xc3∞) 18...♟b4 19.h5 ♟xh5 20.♟f5! ♟xf5 21.exf5 ♟f8 22.♟g5 ♟f6 23.fxg6 ♟xg6 24.♟a5±; Wang Lei-Ward, Beijing op 1993.

15.♟xd2!

Me inclino por recomendar esta jugada que defiende la casilla c3, importante en ciertas variantes tácticas.

15...♞c4

Esta jugada se reparte las preferencias con la tal vez más complicada 15...♞ab8 16.♞c3 ♞c4, que pone a las blancas ante una gran encrucijada: 17.♞xc4 (está claro que son interesantes tanto ♞g5 como ♞c1, manteniendo toda la madera, pero mientras no haya un motivo concreto, creo que las blancas deben intentar simplificar la posición) 17...♞xc4 18.♞b3 ♞e6 19.♞e3 a5?! 20.♞d4! y las negras se ven obligadas a aflojar la presión; Parker-Tan, Hastings 1994.

16.♞xc4 ♞xc4 17.b3!

Con esta reorganización, la compensación por el peón se limita a cuestiones testimoniales como la pareja de alfiles, porque la posición blanca es muy compacta.

17...♞c5 18.c4 a6

La jugada más frecuente. Otras

alternativas: 18...♞b8 19.♞e3 a6 20.♞a3±; 18...e5 (para tomar en b5) 19.♞e2 ♞xb5 20.cxb5 ♞xb5 21.♞e3 y la ventaja posicional es enorme.

19.♞c3 ♟g4

Aprovechando la penúltima ocasión para explotar la indefensión del caballo d4. 19...♞b8 (es muy similar) 20.♞c2 ♟g4 21.fxg4 ♞xd4 (Reeh-Ward, Bern 1993) y ahora 22.♞d5!±.

20.fxg4 ♞xd4 21.♞d5 ♞xg4 [21...♞e8? 22.♞b4+—] 22.♞xe7+ ♟g7 23.♞h6+ ♟xh6 24.♞xd4±

Las complicaciones se han resuelto con un peón de más para las blancas.

24...♞e5 25.♞d5 ♟g7 26.♞b2 f5 27.♞c3 ♞d8 28.exf5 gxf5 29.♞f1 ♟g6 30.b4 ♟h5 31.♞h1 ♟g6 32.c5 d5 33.a4 ♟f6 34.b5 ♟e6 35.♞c1 axb5 36.axb5 ♞c8 37.b6 ♞e2 38.b7 ♞b8 39.c6 ♟d6 40.♞b5+ ♞xb5 41.c7 ♞xb7 42.c8♞ ♞e2+ 43.♟a1 1-0

Estadística:

Sobre 44.000 partidas el Dragón da un resultado global del 55% para las blancas, que no es malo del todo desde el punto de vista de las negras, pero si nos centramos en el Ataque Rauzer, vemos que se juegan 33.000 partidas (un porcentaje muy alto del total) y que alcanza un 58% para las blancas, un porcentaje muy alto en un número de partidas tan considerable. El porcentaje es espectacular en la variante 12.♞b1! que recomendamos contra la principal ♞c8, llegando al 65% sobre 600 partidas. También es magnífico en el tratamiento sugerido contra el plan de ♞a5 al lograr el 61% sobre 1300 partidas.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♞f3 d6 3.d4 cd4 4.♞d4 ♟f6 5.♞c3 g6 6.♞e3

♟g7 7.f3 y ahora:

- 7...a6 Un tratamiento moderno, razonablemente sano, que abre un campo de investigación ±
- 7...0-0 8.♟d2 a6 Con el enroque corto, el esquema negro es mucho más peligroso ±
- 7...♟c6 8.♟d2 ♟d7 Retrasar el enroque puede dar resultado pero no funciona ante una correcta preparación ±

7...♟c6 8.♟d2 0-0 9.♟c4

- 9...♟d7?! Especulativa y peligrosa ±
- 9...♟d4 10.♟d4 ♟e6 Sólida, pero a la postre pasiva ±

9...♟d7 10.0-0-0

- 10...♟c7 Uno de los muchos intentos de contrajuego. Interesante pero insuficiente ±
- 10...♟b8 Ha dado algún resultado pero es muy peligrosa ±
- 10...♟b8 Tiene la virtud de la novedad y de momento resiste mejor que otras ±
- 10...♟a5 Como la anterior, poco empleada y no tan mala ±

10...♟c8 11.♟b3 ♟e5 Hace años la variante principal pero ante 12.♟b1, en serias dificultades:

- 12...♟c4 El ataque blanco se lleva solo ±
- 12...♟e8 Lo relativamente mejor con campo para investigar ±

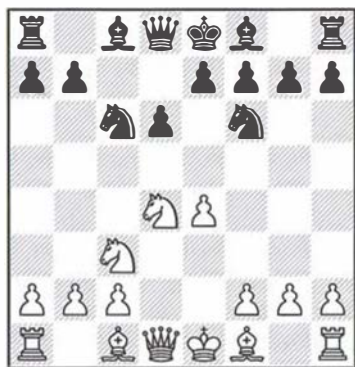
10...♟a5 11.♟b3 ♟fc8 También fue la variante principal en otros tiempos pero también está en dificultades. 12.♟b1 ♟e5 13.h4 y ahora:

- 13...♟c4 El ataque blanco se desarrolla muy fácil ±
- 13...b5 Da algún contrajuego pero no basta para igualar ±

CAPÍTULO 19

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♘f6 5.♘c3 ♘c6

Valoración ****



La variante que tratamos en este capítulo, desde el punto de vista de las negras, es sobre todo un gran entramado de trasposiciones. Muchos jugadores la usan para llegar a sus defensas favoritas, evitando las continuaciones más molestas. Al elegir la continuación 6.♗g5, las blancas evitan las trasposiciones y le dan un carácter independiente, pero también muy agudo, lo cual puede provocar que muchos jugadores de negras eviten este esquema cuando esperan esa jugada. Dentro de 6.♗g5 este libro analiza, sobre todo, los esquemas en que las blancas aplican

la jugada f3, que lleva a posiciones similares a las de otras variantes, pero con sus aspectos particulares. Estos esquemas con f3, aunque subiendo en popularidad, son todavía mucho menos frecuentes que los que emplean la jugada f4. Puesto que la variante es prácticamente un cruce de caminos, vamos a obviar el apartado correspondiente a su historia y en el de las ideas, nos centraremos en las del esquema blanco.

Ideas

Los esquemas con el enroque largo y la jugada f3, tienen una serie de ideas comunes, que ya hemos citado en la introducción general del libro. La presencia de la jugada ♗g5 imprime su propio sello: las negras deben estar atentas a un posible cambio en f6 seguido de la captura del peón en d6, aunque muy a menudo la cesión del alfil de casillas negras no compensa.

Otro aspecto independiente es que el avance d5, directo o preparado por la previa e5, es mucho más difícil con el alfil en g5. A menudo el plan blanco consiste en mantener el alfil en g5, ejerciendo presión sobre la posición negra hasta que llega el momento en

que su retirada a e3, abre el camino a un ataque directo.

Partida 19.01
Gallego, F - Franco, Z
Elche 1985

1. e4 c5 2. ♖f3 ♗c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4
 ♗f6 5. ♗c3 d6 6. ♗g5 (D)



Esta es la posición que vamos a estudiar en este capítulo. En esta primera partida nos ocuparemos de las alternativas secundarias y en el resto de partidas del capítulo trataremos 6...e6.

6... ♗d7

Con mucho, la variante secundaria más importante. Las negras aceleran el desarrollo del flanco de dama, sobre todo ♝c8, y tratan de especular con un rápido ataque si las blancas enrocan allí. Sacrificios de calidad en c3, algún e5 directo, y si las blancas toman en f6, la esperanza de jugar f5 sostenido por el alfil son marcas distintivas de la

variante. Casi todas las demás alternativas han sido probadas:

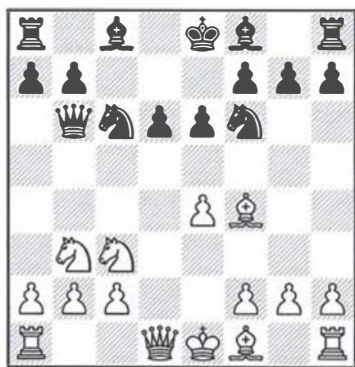
6...h6!? Una línea muy marginal que tiene bastante sentido. Las negras quieren obligar a las blancas a capturar en f6 antes de jugar e6. De este modo luego podrán jugar f5 y librarse de los peones doblados. El defecto es que retrasa mucho el desarrollo, pero si las blancas no son capaces de aprovecharlo pueden quedar peor con facilidad. 7. ♗xf6 gxf6 8. ♗d2 ♖b6 (es necesario expulsar al caballo de d4, para luego jugar f5) 9. ♗b3 f5 10. ♗d5! y aquí viene la ofensiva por el desarrollo; 10... ♗d8 11. ♗b5 (amenazando ♖c3, y también ♗a5) 11... ♗g7 (11... a6? 12. ♖c3+) 12. ♗d4! (con doble ataque a c6 y f5) 12... ♗xd4 (importante concesión. Si 12... ♗d7 13. ♗xf5 ♗xb2 14. ♖b1 y el alfil no tiene una buena retirada, así que 14... ♗xf5 15. exf5 ♗g7 16. f6! con una fuerte iniciativa) 13. ♗xd4 0-0 14. ♗e3. Momentaneamente el desarrollo se ha igualado, pero el blanco solo necesita enrocar para comenzar a explotar la debilidad del enroque negro. 14... e6 15. ♗c3 ♗g5 16. f4 ♖h4+ 17. g3 ♗f6 18. 0-0-0 con clara ventaja, Szefer-Kowalska, Varsovia 1996.

6...a6 Una jugada normal, que no resulta fácil de refutar, por lo tanto aplicaremos el principio de economía y nos conformaremos con una trasposición. 7. ♗d2 ♗xd4 (es la única forma de trastocar la intención blanca, aunque por supuesto es mucho más frecuente 7...e6 trasponiendo a la variante principal del Richter) 8. ♗xd4 e5 Parece que se gana un tiempo sobre otras variantes, pero las negras no están bien prepara-

das para esto todavía. 9.♞a4+! ♞d7 10.♞xf6!? (el orden más agudo, pero del mismo valor es 10.♞b3 b5 11.♞xf6 puesto que si 11...♞xf6?! 12.a4! también crea serios problemas) 10...♞xf6?! (parece algo mejor 10...gxf6 11.♞b3 b5 y ahora las blancas tienen una agradable elección entre 12.♞d5; 12.♞e2 o incluso 12.a4 directamente) 11.♞b5! (esta es la clave. Se cambia el alfil de casillas blancas y la casilla d5 no tiene respuesta) 11...♞d8 12.♞xd7+ ♞xd7 13.♞b3 ♞e7 14.♞d5 con una clara ventaja; Kotronias-Kovalev, Debrecen 1992.

6...g6?! Realmente si las negras tienen tantas ganas de jugar el Dragón, pueden elegir cualquiera de los otros órdenes para entrar en él. Ahora su estructura de peones queda destrozada, y aunque pueden alcanzar cierta actividad por medio de f5, la realidad objetiva es que las blancas tienen una ventaja tangible. 7.♞xf6 exf6 8.♞c4 ♞g7 9.♞db5!? Cae el peón y las negras pueden elegir entre conseguir cierta compensación a largo plazo basada en la pareja de alfiles o tratar de recuperarlo entrando en complicaciones. 9...0-0 10.♞xd6 f5 11.0-0-0 ♞g5+ 12.f4 ♞xg2 13.e5 (13.♞d5!) 13...♞g4 14.♞hf1 ♞xe5? (14...♞xe5 15.♞xf7 ♞xf7 16.fxe5±) 15.♞e2!+; García-Estévez, Camaguey 1987.

6...♞b6 Una de las alternativas más serias de esta sección. Las negras quieren desplazar el caballo central, lo que limita la fuerza de los esquemas con f3 del blanco, y no temen a los peones doblados en f. 7.♞b3 e6 8.♞f4! (D)



Esta curiosa maniobra escalonada del alfil, que aprovecha los defectos de la posición de la dama negra en b6, es la forma más simple y directa de crear problemas. También prometedora, pero más llena de teoría y típica de las intenciones negras es: 8.♞xf6!? gxf6 (aprovechando la presencia de la dama en la diagonal para jugar ♞h5 o bien ♞e2 y un eventual ♞h5) 8...♞e5 (8...e5?! deja un feo hueco en d5 y la dama mal colocada) 9.♞e3! (preparándose a ganar tiempos sobre el caballo, recientemente "invitado" a venir a la casilla e5) 9...♞c7 10.f4 ♞c6 (10...♞eg4?! 11.♞gl y el caballo tiene problemas; 10...♞c4 11.♞b5! ♞c6 12.♞xc4 ♞xc4 13.♞d3±) 11.g4! (lo más agresivo, aunque otros desarrollos con ♞f3 y 0-0-0 o bien ♞d3 y 0-0 son perfectamente posibles) 11...d5 (lo más lógico, si no las blancas juegan g5, ♞d2 y 0-0-0 y consiguen un esquema de ataque ideal) 12.e5 ♞d7 (12...♞e4? 13.♞xe4 dxe4 14.♞g2 ♞b4 15.♞xe4 ♞c4 16.♞d2+!, y no hay compensación por el peón) 13.♞b5 ♞b8 14.g5! (importante para evitar la caída

del centro blanco por un posible golpe en g5. Si 14.♞g2 a6 15.♞5d4 g5!∞) 14...a6 15.♞5d4 ♟c7 16.♟f3! (no es malo pero se pueden evitar complicaciones con la más natural 16.♞d3) 16...♞xd4 17.♞xd4 ♞b4 18.♟f2! (ahora este pequeño paseo es necesario) 18...♞e7 19.h4±; Topalov-Smirin, Burgas 1994. Las blancas tienen la típica posición con ventaja de espacio y la casilla d4, pero su rey estaría más tranquilo en b1.

6...e5?! Tal vez con la ingenua esperanza de trasponer a la Pelikan. 7.♞xf6! (el orden exacto) 7...gxf6 (7...♟xf6? 8.♞d5 ♟d8 9.♞b5+—) 8.♞f5 ♞xf5 9.exf5± (las negras han cedido la casilla d5 a cambio de nada) 9...♟a5 10.♞c4 ♞e7 11.0-0 h5 12.♞d5 ♟c8 13.c3 ♟c5 14.♞e3 a5 15.♟b3 ♞h7 16.♞ad1 ♟a7 17.a4 ♟f8 18.♞d5 ♟g8 19.♞b5 ♞b8 20.♞d5 ♞d8 21.♞c4 h4 22.♞xa5 y las negras abandonaron, Geller-Ozsvath, Magyarország 1970.

6...♟a5!? Muy secundaria, pero el jugador español Corral ha demostrado que tiene sus virtudes. En primer lugar las blancas tienen que tomar una decisión sobre su alfil de g5. 7.♞b5! (D)

Esta cortina permite a las blancas revertir la posición a esquemas habituales en el Richter (Si 7.♞xf6 gxf6 8.♞b3 la dama negra puede pasar al flanco de rey con 8...♟g5!?). 7...♞d7 8.♞b3 (ahora la dama negra es expelida de nuevo a su lugar de origen) 8...♟d8 (8...♟c7 9.♞xf6 gxf6 10.♞d5 ♟d8 11.♟h5±) 9.♞xf6 gxf6 10.♟h5 La dama blanca toma una posición ideal en estas estructura de peones, a la vez que impide la inmediata f5.



A) 10...a6 Es la continuación natural, pero el alfil blanco no tiene problemas en retirarse una vez efectuada su misión en b5. 11.♞e2 ♞g8 12.0-0 e6 13.a4 (13.♟xh7 siempre es posible, pero no hay prisa) 13...♞g6 14.f4 ♞h6 15.♟f3 ♟c7 16.a5 0-0-0 17.♟f2 ♟b8 18.♞fd1±; Cámpora-Mendoza, Bogotá 1980.

B) 10...♞g8 11.g3 ♞g5 Es importante desplazar a la dama blanca pero esto permitirá jugar la deseable f4 ganando tiempos. 12.♟e2 a6 (12...f5?! 13.f4 ♞g6 14.exf5 ♞xf5 15.♞d4±) 13.♞d3 e6 (las negras renuncian definitivamente a f5) 14.f4 ♞g7 15.♟h5 ♟b6 16.0-0-0 0-0-0 17.♟b1± (las blancas han estabilizado una posición muy favorable en esta estructura) 17...♟b8?! (permite una maniobra forzada que gana un peón) 18.♟h4! ♞e8 (18...♞e7 19.♟h6) 19.♟xf6 ♞g4 20.♟h8 ♞g7 21.♟xh7 ♞xc3 22.bxc3 a5 23.♞e2 ♞g6 24.f5 ♞g5 25.♟h6+; Topalov-Corral, España Equipos 2000.

7.♟d2 ♟c8

Siguiendo la línea de contrajuego más popular, al disponer la torre frente al enroque blanco. Se han intentado también:

7... ♖xd4 8. ♖xd4 ♖a5 (8... ♖c8?! 9. f4 lleva a una trasposición, pero tal vez se pueda comer en a) 9. f4 e5!? (una de las pocas ideas independientes; 9... ♖c8 10. e5 traspone a la partida principal) 10. ♖d2 ♖e7 11. 0-0-0 ♖c6 12. ♖b1! (preparando los habituales trucos tácticos que castigan la prematura excursión de la dama a a5) 12... exf4 (12... ♖c7 13. ♖b5!±; 12... 0-0 13. ♖d5 ♖d8 14. ♖xe7+ ♖xe7 15. ♖d3±) 13. ♖xf4 0-0? (ahora es peor; 13... 0-0-0 14. ♖c4±; 13... ♖c5 14. ♖xd6 ♖xd6 15. ♖xd6 ♖xd6 16. ♖xd6± ♖xe4? 17. ♖xc6 ♖f2 18. ♖b5+-) 14. ♖d5!+- ♖d8 15. ♖xf6+ gxf6 16. ♖e3; Leko-Scarella, Buenos Aires 1994.

7... a6 Lo más probable es que acabe en una trasposición 8. 0-0-0 ♖c8?! (8... e6 es lo normal y traspone a partidas posteriores de este capítulo) 9. f4! h6 (se considera tarde para 9... e6 10. ♖f3!± y es desagradable la amenaza e5) 10. ♖xf6 gxf6 11. ♖e2±. Las negras han perdido tiempos y han renunciado a un eventual enroque largo. Su estrategia parece una mezcla de ideas poco coherentes. Ahora las blancas amenazan situar su alfil en la ideal casilla h5. 11... h5 12. ♖b1 e6 13. ♖hf1 b5 14. ♖xc6! (eliminado el caballo, el avance f5 no tendrá el inconveniente de permitirle situarse en e5) 14... ♖xc6 15. ♖f3 ♖c5 16. f5 ♖a5 (16... b4 17. fxe6 fxe6 18. ♖e2±) 17. fxe6 fxe6 18. e5! (en comparación a posiciones similares, es el peligro del rey en el centro el que

condena a las negras) 18... ♖xe5 18... fxe5? 19. ♖g5+-) 19. ♖f4 (19. ♖e4!? ♖xd2 20. ♖xd2±) 19... ♖f5 (19... ♖e7? 20. ♖e4 ♖f8 21. ♖xd6+ ♖xd6 22. ♖xd6 ♖e1+ 23. ♖d1+-) 20. ♖g3±; Spassky-Bilek, Moscú 1967.

8. f4! (D)



Esta es mi recomendación. La más ortodoxa 8. 0-0-0 permite al negro una elección más amplia y un contrajuego más peligroso.

8... ♖xd4

8... h6 Es una buena oportunidad de evitar las complicaciones de la línea principal que parecen favorables a las blancas. 9. ♖xf6 gxf6 10. ♖f5! Este es el principal inconveniente. Las negras tienen ahora problemas para desarrollar su alfil de negras si no ceden el de blancas. 10... ♖a5 (10... ♖xf5 11. exf5 con dominio abrumador a través de las casillas blancas) 11. ♖d3 e6 12. ♖e3 a6 13. 0-0 h5 14. ♖h1 ♖e7 15. a3! (una vez

más el problema de las negras es su rey en el centro. Ahora las blancas inician un ataque para abrir líneas en el flanco de dama) 15...♖c5 16.2e2 b5 17.b4 ♗b6 18.c3 y ahora una reagrupación para presionar en el centro, mientras a4 o c4 estarán siempre pendientes sobre la cabeza de las negras. 18...h4 19.h3 ♖h5 20.2c2 ♖d8 21.2b3 2f8 22.2g4 2e7 23.f5! (se amenaza cambiar y tomar en f6) 23...e5 24.2h6 2f8 25.2xf7 1-0; Kulaots-Krakops, Mezezers 2000.

8...♗a5 Sin cambiar los caballos tiene inconvenientes: 9.2b3! ♗c7 10.0-0 h6 (10...e6? no es posible 11.2xf6 gxf6 12.2b5+; 10...a6 es muy lenta 11.2e2 e6 12.2xf6 gxf6 13.2h5±) 11.2xf6 gxf6 12.2e2 (12.2d5!?) 12...h5 (para evitar 2h5) 13.2b1 a6 14.2d5 ♗d8 15.2e3! b5 16.f5 Muy comprometida, aunque las blancas mantienen una fuerte iniciativa por la posición eterna del rey negro en el centro (sencillo era eliminar el alfil de casillas blancas con: 16.2b6 ♖b8 17.2xd7±) 16...2e5 17.♗a7 2c6 18.♗xa6 e6 19.2b4±; Fluvia-Fernández, La Alga 2001.

9.♗xd4 ♗a5 10.e5 ♖xc3?!

No hay solución táctica para las negras como vamos a comprobar.

Peor aún es 10...2e4? 11.b4!+. Es necesario trasponer a una línea de la variante 8.0-0-0 que no tiene buena reputación. Lo relativamente mejor es:

10...dxe5 11.fxe5 e6! 12.0-0-0 2c6 (única ante la amenaza 2f6) 13.2b5! 2xb5 14.exf6. Las jugadas anteriores han sido bastante forzadas pero ahora las negras tienen una elección muy

importante:

A) 14...2c6?! 15.h4 g6 (15...♗xa2? no es posible 16.fxg7 ♗a1+ 17.2d2 ♗a5+ 18.2e2+-; 15...♖g8 renuncia a esconder el rey definitivamente. 16.2c4 gxf6 17.2he1 fxg5 18.2xe6! y estas son las consecuencias 18...fxe6 Kupreichik-Yudasín, Frunze 1981 y ahora 19.2f6! con un ataque decisivo) 16.2c4 2c5 17.2g4 h5 18.2e2 0-0 19.2hf1!±, con la amenaza g4; Varga-Robatsch, Mitropa Cup 1995.

B) 14...2a4 Parece la más lógica, porque ataca c2 15.h4!, pero esta fría jugada pone en duda que el ataque en c2 sirva para algo. (La más antigua 15.2d2!? gana calidad, pero no parece suficiente para reclamar una ventaja sensible. 15...2xc2+ 16.2b1 2xd2!=) 15...g6 (15...2xc2+? 16.2b1+- y no hay defensa contra todas las amenazas) 16.2d3 (16.2d2 es algo mejor que antes porque preserva el peón de f6, aún así 16...2xc2 17.2b1 2xd2!± ofrece bastante juego a las negras) 16...2c5 17.2g4 ♗b4 (17...h5 18.2e2 y no hay demasiada diferencia con la variante 2c6. Las negras tienen que convivir con la inseguridad eterna de su rey) 18.2xb4 2xb4 19.h5! Justo a tiempo, esta ruptura, unida a la amenaza 2h4, crea un problema muy serio a las negras. Almasi-Nogradi, Budapest Spring op 1996.

11.bxc3!

11.♗xc3!? evitaría las principales complicaciones, pero las negras tienen buena compensación después de 11...♗xc3+ 12.bxc3 2e4∞.

11...♟e4

Forzando la entrada en c3, pero las negras están peligrosamente retrasadas en desarrollo y las blancas lo van a aprovechar brillantemente. Existe una alternativa algo más sólida: 11...♟d5!? 12.exd6! (las blancas no temen la descubierta después de la captura en c3 y por lo tanto tienen tiempo de destruir la estructura negra antes de dedicarse a enrocar. 12.♟c4!? ♟xc3 13.0-0 d5∞) 12...e6 (12...♟xc3?! 13.dxe7!+-) 13.♟c4 y ahora se disponen a enrocar 13...♟xc3+ (13...♟xc3 14.0-0+-) 14.♟xc3 ♟xc3 15.f5! jugada clave para consolidar la ventaja blanca. 15...♟xd6 (15...exf5 16.♟f4± defendiendo el molesto peón de d6) 16.fxe6±.

12.♟xe4 [Ahora la suerte está echada] 12...♟xc3+ 13.♟f2 ♟xa1 (D)



14.♟b5! [Forzando los acontecimientos. Menos exacta es 14.♟xb7 ♟d4∞] 14...♟b2

Lo más resistente es 14...♟c3 15.♟xd7+ ♟xd7 16.♟xb7+ ♟c7 (16...♟e6 17.♟e1+-) 17.♟b1!± con un final ganador; 14...♟xh1? 15.♟xb7 con mate imparable.

15.♟xb7! ♟xc2+ 16.♟g3 ♟c3+ 17.♟h4! ♟xb5 18.♟xb5+ ♟d8 19.♟d1!! [Una forma muy precisa de rematar en una posición llena de jugadas atractivas y algunas trampas. Se amenaza ♟d6] 19...f6 [19...♟c7 20.♟d3 ♟c5 21.♟b3+-, seguido de ♟c3] 20.e6 fxg5+ [20...♟c7 21.♟c1!+-] 21.fxg5 [No hay ni un jaque] 21...♟c7 22.♟c1! a6 23.♟a4 ♟b7 24.♟b1 ♟a7 25.♟b6 1-0

Partida 19.02
Bologan,V - Obodchuk,A
Poikovsky 2002

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 ♟c6 6.♟g5 e6 (D)



La jugada más empleada. Las negras evitan los peones doblados de

momento, y luego disponen de una amplia elección de planes, que se pueden agrupar en dos vertientes: rey en el centro y rápido contraajuego en el flanco de dama, o bien desarrollo ortodoxo, ♡e7 seguido de 0-0 y luego el contraataque. En esta primera partida nos vamos a ocupar sobre todo del segundo plan, pero también de algunas continuaciones marginales.

7. ♣d2 ♡e7

Preparando el inmediato 0-0. Veamos las alternativas:

7...a6 Se estudiará en las últimas partidas de este capítulo.

7...h6 Una jugada con intenciones muy concretas. Se desea llevar la partida a las estructuras con peones doblados y se considera que la posición de la dama en d2 no es idónea puesto que ya no puede ir a h5. De todos modos la posición blanca es muy flexible y dispone de buenos planes. 8. ♡xf6 gxf6 9. ♡e2! Personalmente prefiero el plan con 0-0. Considero que el rey está más seguro en h1, y ayuda a defender el flanco de rey. Naturalmente el plan con 0-0-0 también se ha jugado y es más o menos del mismo valor. 9...h5 10. 0-0 a6 11. ♡h1! (cuanto antes se aparte el rey de la diagonal mejor) 11... ♡d7 12. f4 ♣c7 (12... ♣b6 13. ♡b3 0-0-0 es otro plan, pero las blancas pueden molestar con el paso de las torres por la tercera fila y el control de la casilla b6. 14. a4 ♡e7 15. a5 ♣a7 16. ♡a4±) 13. ♡f3! ♡xd4 (13... 0-0-0?! ahora tiene que contar además con la maniobra temática: 14. ♡xc6 ♡xc6 15. ♡d5!±) 14. ♣xd4 ♡e7

15. ♡d1 h4 16. ♡fd3 (se especula con algún e5) 16... ♡d8! (Van der Wiel-Piket, Leiden 1986) y ahora Van der Wiel propone 17. ♡f3, manteniendo una ligera ventaja.

7...♣b6!? Una jugada cuya popularidad se ha disparado en los últimos tres años. Las negras se disponen a pasar a un final donde su desventaja es muy asumible o bien obligan a las blancas a retirar el caballo y renunciar a algunas variantes. No es demasiado ambiciosa, pero de momento es sólida. 8. 0-0-0 (8. ♡b3 ♡e7 y se traspone a una línea que no incluimos en este repertorio; 8. ♡e3 ♣xb2 necesita ejemplos prácticos pero debe ser jugable para las negras; 8. ♡b5 a6!) 8... ♣xd4 (en otro caso las negras tendrían que enfrentarse a la posibilidad de ♡e3 o a la de ♡b5) 9. ♣xd4 ♡xd4 10. ♡xd4 a6 (casi necesario para controlar las amenazas ♡b5 y ♡b5) 11. f3! La elección de Kasparov ha dotado a esta jugada de un aire de respetabilidad. Las blancas, al defender el peón e, preparan una maniobra ♡a4-b6 que dejaría a las negras sin alfil de casillas blancas. Además su posición es muy flexible y son capaces de iniciar muchos otros planes activos. (11. ♡xf6 gxf6 12. ♡a4 ♡d7 13. ♡b6 ♡d8 14. ♡xd7 ♡xd7 ofrece solamente una ventaja infinitesimal) 11... ♡b8 (la jugada ideada para neutralizar la idea blanca de ♡a4. Si 11... ♡d7 12. ♡a4 ♡c6 13. ♡b6 ♡d8 14. ♡c4 ♡e7 15. ♡a5±; Kasparov-Mchedlishvili, Bled (ol) 2002; 11... ♡e7 12. ♡a4 ♡d7 13. ♡b6±) 12. ♡d2! Una idea reciente. Las blancas retiran la torre, pero mantienen la posibilidad de doblar, y preparan la amenaza posicio-

nal ♗f4. 12...h6 13. ♗h4 (con el peón en h6 la retirada a f4 es imprecisa: 13. ♗f4 e5 14. ♗g3 ♗e6=) 13...♗e7 14. ♗g3! ¡ahora sí! 14...e5 15. ♗c4 (ésta es la diferencia) 15...♗e6 16. ♗b3 ♗h5 17. ♖b1 ♗xg3 18. hxcg3±; Zontakh-Veingold, Tallinn 2003, y en vista del dominio de la casilla d5, las negras se enfrentan a una defensa difícil y pasiva.

8.0-0-0 (D)



8... ♗xd4

Esta jugada es casi más popular que la principal 0-0, debido a que así se evita la variante ♗b3, que durante un par de décadas ha sido el caballo de batalla de las blancas, pero en la actualidad ni ♗b3 es temible, ni es la jugada que vamos a recomendar.

8...0-0 Antes de cambiar, da a las negras algunas opciones extras que debemos considerar. 9.f3! Esta es la jugada que recomendamos. No es tan popular como f4 o ♗b3, e incluso por este orden algunas fuentes la conside-

ran dudosa por la inmediata reacción d5. Pero considerando que d5 no iguala del todo, esta jugada forma un todo coherente con las otras variantes propuestas en este libro y requiere muchos menos conocimientos teóricos que sus alternativas.

A) 9... ♗xd4, traspone a la partida principal.

B) 9... ♗b6, ya no es oportuna por 10. ♗e3.

C) 9... ♗a5, tampoco es lógica por 10. ♗b3.

D) 9...a6 10.h4 y de nuevo las negras están enfrentadas a trasponer mediante ♗d4 o bien a defender el caballo para poder seguir con b5. 10... ♗c7 11. ♖b1 ♗d8 (11... ♗xd4 una vez más traspone) 12.g4 ♗b8 13.h5 (especulando con h6 y retrasando al máximo la retirada del alfil a e3, característica de esta variante) 13...h6 14. ♗e3 d5!? (contra otras jugadas la ruptura en g5 puede ser fuerte) 15.e5!?. Un interesante sacrificio de peón para mantener cerrada la columna "d" mientras se lanza la ofensiva en el enroque negro que parece la única posibilidad de aspirar a la ventaja. (Si 15.exd5 ♗xd5 16. ♗xd5 ♗xd5 17. ♗c4 ♗d8 18. ♗e2 ♗xd4 19. ♗xd4 b5 20. ♗b3 ♗b7 resulta cómodo para las negras) 15... ♗xe5 (15... ♗xe5? 16. ♗xc6 bxc6 17. ♗f4+-; 15... ♗d7 16.f4 ±) 16.g5 hxcg5 17. ♗xg5 ♗c4 [17...b5 18.h6 b4 (18...g6? 19. ♗f4 ♗h5 20. ♗xh5 gxc5 21. ♗xe7+-) 19.hxcg7 con múltiples amenazas] No se pueden probar todas las jugadas a la vez y esta posición sólo se ha jugado una vez. La alternativa más lógica parece 18. ♗xc4 dxc4 19.h6

g6 ahora es necesario 20. h7+ ♔h8 21. ♖f4!+ ♖xf4 22. ♘xf4 ♘d7 (22... ♖a8 23. ♘e5) 23. ♘xe6 fxe6 24. ♖xd7 1-0; Arzumian-Sharapov, Alushta 2001.

E) 9... d5 10. exd5 ♘xd5 11. ♘xe7 ♘dx7 (11... ♖xe7 permite una pequeña ventaja mediante 12. ♘xd5 exd5 13. ♘b5±; 11... ♘cx7 a pesar de su apariencia de solidez se encuentra con problemas para terminar el desarrollo: 12. ♘xd5 ♘xd5 13. ♘c4±) 12. ♘xc6 ♘xc6 (12... ♖xd2+ 13. ♖xd2 ♘xc6 14. ♘b5±; Harcovic-Liu Wenzhe, Malta 1980) 13. ♘b5. De nuevo las negras están al borde de la igualdad, pero tienen algunos pequeños problemas para terminar el desarrollo y sólo aspiran a medio punto. 13... ♖b6 14. ♘xc6 ♖xc6 15. ♖d6 ♖xd6 16. ♖xd6 Es curioso que Popov, en el Informator, valore esta posición como de clara ventaja, y fuentes posteriores la consideren como igualdad. La verdad puede estar en el término medio. 16... e5 17. ♘d5 ♘e6?! (Popov sugiere 17... b6 18. ♖e1 f6 19. ♖e3 ♘b7 sin valoración, pero aquí 20. ♘e7+ ♔h8 21. ♖a3 plantea algunos problemas) 18. ♘c7 ♖ad8 19. ♖xd8 ♖xd8 20. ♘xe6 fxe6 21. ♖d1±; Radulov-Inkirov, Bulgaria 1980.

9. ♖xd4 0-0

En los últimos años ha gozado de popularidad 9... a6 que analizaremos en la partida siguiente.

10. f3!

La jugada recomendada. Las blancas preparan el clásico asalto de peones

con h4-g4, etc. La presencia del alfil en g5 tiene algunas connotaciones especiales, los peones tienen un obstáculo en su camino, pero a veces la presión sobre el punto f6 crea problemas diferentes a las negras. Al final es muy frecuente ver al alfil retirarse, para amenazar g5, pero cuando es una pérdida neta de tiempo, la posición debe estar madura para ello.

10... a6

En este orden de jugadas la más popular, y casi necesaria tarde o temprano. Es muy frecuente también la alternativa 10... ♖a5 pero en mi opinión es prematura. 11. ♘d2 (11. ♖d2, seguida de ♔b1, también es prometedora) 11... ♖c7 (11... ♖d8 12. ♘e3 a6 traspone a una conocida posición del ataque inglés.; 11... e5 12. ♖d3 ♘e6 13. ♘d5 ♖d8 14. ♘xe7+ ♖xe7 15. ♘b4±; 11... ♖c5 es tal vez lo más sólido, 12. ♖xc5 dxc5 13. ♘f4±) 12. ♘b5! ♖d8 (12... ♖b8 13. ♘b4 e5 14. ♖xd6!±) 13. ♘b4 d5 (13... e5 14. ♖c3±) 14. ♘xe7 ♖xe7 15. e5 ♘d7 (De la Villa-Vera, León 1996) y ahora en lugar de capturar en a7 las blancas se deben conformar con una pequeña ventaja similar a las variantes de la francesa con 16. ♘d3±.

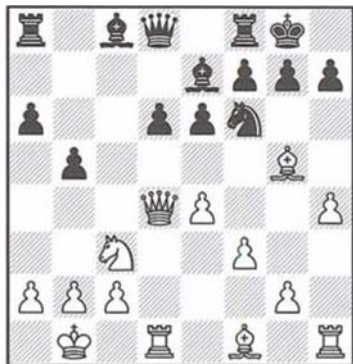
11. h4 b5

Lo más natural, lo más flexible y seguramente lo mejor. Se ha probado a movilizar la dama a diferentes casillas:

11... ♖a5?! 12. ♔b1 ♖b8 13. ♖d2! (buscando el defecto en la prematura salida de la dama) 13... ♔h8?! (13... ♖c7

14. g4± 14. h5! h6 (14... ♗d8 15. h6+-) 15. ♘e3 (15. ♘xf6 es una tentación, 15... ♘xf6 16. ♗xd6 ♘d7! 17. ♘d5! exd5 18. e5 ♘xe5 19. ♗xe5±) 15... b5 16. g4 b4 17. ♘e2 ♘b7 18. ♘g3 ♗fc8 19. ♘d3 Hyldkrog–Stepanov, cr. 1998 y el ataque blanco parece más amenazador. 11... ♗c7 12. ♘b1 b5 y de nuevo se traspone a la partida principal.

12. ♘b1 (D)



También las blancas aplican la jugada más flexible y ahora sí llegamos a un importante nudo de decisiones.

12... ♘b7

12... ♗b8 Es una interesante y reciente idea de Aseev, uno de los grandes especialistas de la variante. Las negras sencillamente preparan b4, seguido del más salvaje avance de sus peones, y lo cierto es que llegan bastante pronto. Veamos algunas alternativas:

A) 13. g4 b4 14. ♘e2 a5 15. ♘e3

seguido de g5 y h5. Se necesitan ejemplos prácticos para evaluar esto.

B) 13. e5!? (es otra idea) 13... dxe5 14. ♗xe5 ♘d7 (14... ♗b6?! 15. ♘e4; 14... ♘d7 15. ♗g3) 15. ♘d3 b4 16. ♘e4±.

C) 13. ♗d2 Una vez más el tratamiento de Bologan, pero en este caso me inclino por olvidar la reagrupación, puesto que las negras no preparan d5, y correr en el ataque. 13... b4 14. ♘e2 a5 15. ♘d4 ♘d7 16. g4 a4 17. ♘e3 ♘e8; con una carrera incierta. Bologan–Aseev, Ohrid 2001.

12... ♗a5 Ahora ya está justificada, porque el posible b4 taponará las típicas descubiertas con ♘d5, si la dama blanca se retira a d2.

A) 13. ♗d2 (se amenaza ♘d5) 13... b4 14. ♘e2 ♘b7 (14... e5 15. c4!?) 15. ♘d4 ♗fc8 16. ♘d3 ♗c7 17. g4 a5 18. ♘e3 e5 19. ♘f5; con clara ventaja. Ibarra–Chapar, Peñíscola 2002.

B) Es interesante el orden 13. g4 b4 14. ♘e2 e5 15. ♗d2 ♘e6 16. ♘c1 ♗fd8. Preparando d5, las blancas están obligadas a: 17. ♘xf6 ♘xf6 18. g5 ♘e7 19. ♘h3! d5 (19... ♘c4!? puede ser el terreno de próximas disputas) 20. ♘xe6 fxe6 21. exd5!? ♗xd5 (21... exd5) 22. ♗e2 ♗ad8 23. ♗xd5 ♗xd5 24. ♗d1 ♗xd1 25. ♗xd1 ♗d5 26. ♗e2±. Mejor estructura y el equipo ♗+♘. De la Riva–Siegel, Francia Equipos 1998.

12... b4? 13. ♗xb4.

12... ♗c7 Tiene otra forma de preparar d5, se trata de jugar ♘b7 y d5 gracias al control que la dama negra ha tomado de e5. Seguimos la receta de Bologan. 13. ♗d2!. Una vez más dejando la casilla d4 libre para la maniobra del caballo. 13... b4 (13... ♘b7 traspone)

14. ♖e2 d5 15. e5!. Un punto muy importante. El peón no se puede tomar y las blancas logran una estructura favorable. 15... ♖e8 (15... ♗xe5? 16. ♖f4 ♗f5 17. ♖g3 ♗g6 18. ♖d3+—) 16. ♖xe7 ♗xe7 17. ♖d4±.

13.g4 [13. ♗d2!?] 13... ♗c7 14. ♗d2!

De nuevo la reagrupación de la dama y el caballo, que desactiva las ideas de d5 y más adelante prosigue su ataque.

14... ♗fd8

14... d5 Es una idea inédita, que podría provocar que la reagrupación empiece una jugada antes en el futuro. (es decir 13. ♗d2) 15. e5 ♖xg4! 16. fxg4 d4 y las negras no parecen estar peor; Si **14... b4?! 15. ♖e2 d5 16. e5!±.**

15. ♖e2 e5 [Preparando d5; si 15... d5?! 16. e5!] **16. ♖xf6 ♖xf6 17. g5 ♖e7 18. ♖c3** [evitando d5, de momento] **18... ♗c5 19. ♖d3 ♗f8**

Esta ya es una extraña jugada, aunque la reagrupación de las torres sea útil y a pesar de que las medidas inmediatas no lograban nada. 19... d5?! 20. ♖xd5 ♖xd5 21. exd5 ♗xd5?? 22. ♖xh7+—; 19... b4 20. ♖d5! ♖xd5 21. exd5±.

20. ♖e2 ♗ad8 21. ♖g3 d5 22. ♗e2 d4 23. ♖h5 [Las blancas han retomado la iniciativa, pero la última fase de la partida ha sido muy discutible] **23... ♖c6 24. f4!± exf4 25. ♗hf1 ♖d6 26. ♖xf4**

♗de8 27. ♖h5 ♖e5 28. ♗f2 ♗e6 29. ♗df1 g6 30. ♖f6+ ♖xf6 31. ♗xf6 ♖d7 32. ♗f2 ♗xf6 33. ♗xf6 ♖e6 34. h5 gxh5 35. e5 ♗d5 36. b3 ♗c8 37. ♗h6 ♗xe5 38. ♖xh7+ ♖h8 39. ♖g6+ 1—0

Partida 19.03

Shchekachev - De la Riva
Montpellier 2000

1.e4 c5 2. ♖f3 ♖c6 3. d4 cxd4 4. ♖xd4 ♖f6 5. ♖c3 d6 6. ♖g5 e6 7. ♗d2 a6 [7... ♖e7 8. 0—0—0 ♖xd4 9. ♗xd4 a6 es el otro orden para llegar a la misma posición] **8. 0—0—0 ♖xd4 9. ♗xd4 ♖e7 (D)**



Una variante que vivió un periodo de gloria fugaz. Muchos jugadores de elite la adoptaron, pero la novedad que se produjo en esta partida, parece que la ha dejado en el dique seco. La siciliana es así, siempre hay que estar a la última o si no, mejor no estar nunca.

10.f4

La jugada más enérgica. Por

supuesto f3 es posible, pero las negras han jugado muy flexible y pueden retrasar el enroque. Además f4 en este momento es fuerte y no hay peligro de trasposiciones. En último caso f3 quedaría como solución de emergencia si las negras resucitan esta línea.

10...b5

10...0-0 Una jugada poco popular, pero de aspecto sano, y empleada a veces por un especialista como Aseev. 11.2b1! Esperando b5, pero la inmediata 2f6 también es posible. 11...b5 12.2xf6 2xf6 (12...gxf6 parece muy peligrosa) y ahora:

A) 13.e5! Es una alternativa táctica que apenas se ha estrenado 13...dxe5 14.2e4 2b6 (14...2d7?! 15.2b7±) 15.2xa8 2b7 16.2d6! 2xd6 (16...2c7 17.2a7 2xd6 18.2xb7 traspone) 17.2xb7 b4 (17...exf4 18.2d3 y a pesar de los tres peones, las blancas parecen tener mejores perspectivas) 18.2e2 exf4 y ahora 19.2c1! parece claramente mejor (19.2e4?! fue la partida Well-Kiss, Hungría 1996) 19...a5 (19...2d8 20.2d3 a5 21.2e2±; 19...2d4 20.2d3 a5 21.2e2 e5 22.2f3±; 19...2d1 20.2xb4) 20.2d3.

B) 13.2xd6 13...2b7 14.2xd8 2xd8 15.2d3 2a5 16.2hf1 2xc3?! (en busca de las tablas) 17.bxc3 2ac8 18.2b2 2c5 19.2a1 2c6 casi igualdad, pero las blancas tienen posibilidades de valorizar su peón de más, debido a sus posibles rupturas en a4 y c4.

11.2xf6 gxf6

Ahora, sin haber enrocado, esta captura parece más sana y la entrega de peón es muy poco popular. 11...2xf6 12.e5! dxe5 13.2e4 2d7 14.2xb5! axb5 15.2xd7! y con este festival es lógico que la gente no quiera saber nada. 15...2a5 (15...2xd7 16.2xa8+ 2d8 17.2c6+ 2d7 18.2c5±; 15...2c8 16.2c7; 15...2b8 16.2b7 2c8 17.2c7) 16.2b7 0-0 17.2xb5 2a6 18.fxe5+-; Karasev-Aseev, St Petersburg 1995.

12.e5!

La novedad de Kasparov que dió el primer golpe de aviso a la variante. Como de costumbre Gari completó una partida espectacular y dejó preocupada a la concurrencia. Luego los partidarios de las negras arreglaron un poco la situación, pero...

12...d5

12...fxe5 13.fxe5 d5 (deja líneas más abiertas para el ataque) 14.2d3 b4 15.2e2 a5 16.2hf1 2d7 17.2f3 a4 18.2df1, con un fuerte ataque. Gobvinder-Kashev, cr. 1989.

13.2b1 2b7

Durante algún tiempo la línea principal. 13...2g8 es la otra jugada importante de resistencia. 14.f5 fxe5 15.2xe5 2f6 16.2e3! (una fuerte novedad que deja la dama en una posición muy activa) 16...2e7 17.fxe6 fxe6 18.2e2 con dos opciones:

A) 18...2xg2 19.2h5+ 2f8 (19...2d8 20.2xd5+-) 20.2hf1 parece demasiado

peligroso.

B) 18... ♘g5 19. ♘hf1 ♘b7?! 20. ♘e4! el mismo golpe que en la partida principal, y justo un minuto antes de que las negras enrocaran (¡porque no se lo hubieran pensado más de un minuto!). 20... d4 (si 20... dxe4? 21. ♘xg5!! es una buena sorpresa) 21. ♘xf6+ ♘xf6 22. ♘xd4+-; Korneev-López, Elgoibar 2000.

13... ♘d7 14. ♘e3! (con idea de ♘d5) 14... f5 15. g4! fxg4 16. h3 gxh3 17. ♘xh3 con una iniciativa muy fuerte. Xie Jun-Galiyeva, Kazan 1999;

13... b4?! Sólo fue empleada por el desafortunado "probador" de la novedad e5! y tiene la mala suerte de enviar el caballo allí donde Kasparov quería llevarlo. 14. ♘e2 a5 15. ♘g3 f5 16. ♘h5! ♘b8 17. g4! fxg4 18. f5; con su habitual energía Kasparov irrumpe en las habilitaciones de su adversario. 18... ♘g8 19. ♘f6+ ♘xf6 20. exf6 ♘d6 21. ♘g2; con un ataque demoledor que no ha vuelto a ser puesto a prueba. Kasparov-Hracek, Erevan (ol) 1996.

14. f5! fxe5 15. ♘xe5 ♘f6 16. ♘g3 ♘e7

Todo el mundo había jugado esto, y es normal porque prepara el 0-0-0 y defiende e6.

17. fxe6 fxe6 18. ♘e2 h5

Para evitar ♘g4. Se había jugado antes la natural 18... 0-0-0 pero Kasparov demostró la fuerza del alfil en la diagonal h3-c8 19. ♘g4! h5 20. ♘h3 h4 21. ♘f4 ♘g7 22. ♘he1 ♘h6

23. a3 ♘g6 24. ♘xe6+! ♘xe6 25. ♘g4 ♘dd6 26. ♘xe6 ♘xe6 27. ♘e1+- Kasparov-Ivanchuk, Francfort 1998.

19. a4! (D)



La sorprendente novedad, cuya clave es la próxima jugada. Recuerdo haber visto esta partida en vivo, y a Oscar pensando durante mucho tiempo, sin encontrar solución.

19... b4

19... d4 Es la única jugada que ha tenido el honor de puntuar hasta ahora. 20. axb5! (20. ♘f3 dxc3 21. ♘g6+ ♘f7 22. ♘xf7+ ♘xf7 23. ♘d7+ ♘g6 24. ♘xb7 ♘ad8 con igualdad; Kulaots-Kotronias, Gausdal 2002) 20... h4 (20... dxc3?! 21. ♘g6+ ♘f7 22. ♘xf7+ ♘xf7 23. ♘d7±; 20... axb5 21. ♘xb5±) 21. ♘g4 dxc3 22. ♘c4!/? (una idea muy emprendedora, pero parece correcta; si 22. ♘g6+ ♘f7 23. ♘xf7+ ♘xf7 24. ♘d7+ ♘g6 25. ♘d3+ ♘h6 26. ♘xb7 axb5 y las negras puede que logren tablas, pero deben sufrir un

rato. Por ejemplo: 27.♟f1 ♟af8 28.b3 ♟hg8 29.♟f4± ♟xg2? 30.♟xf6!+-) 22...♟c8 23.♟hf1 ♟f8 24.♟fe1 y ahora en la partida Von Bhar–Barkhagen, Suecia 2003, se jugó 24...e5? y las negras perdieron rápidamente después de 25.♟g6, pero tampoco 24...♟f7 25.♟d3! ♟g8 26.♟h5+ ♟f8 27.♟f1 parece una buena solución.

19...h4!? (es lo mejor) 20.♟g6+ ♟f7 21.♟d3 (21.♟xf7+ ♟xf7 22.axb5 ♟xc3 23.bxc3 axb5 24.♟xb5 ♟a6 con unas previsible tablas) 21...0-0 22.♟g4. La posición es como mínimo más incómoda de conducir para las negras con el rey tan abierto. Kovalev–Supatasvili, León 2001. 19...bxa4?! 20.♟xa4±; 19...♟b4?! 20.♟d3!.

20.♟e4!±

Esta es la sutileza que lleva a las negras por fuerza a un final agonizante.

20...dxe4 [20...0-0-0 21.♟xf6 ♟xf6 22.♟hf1 ♟e7 23.a5±] 21.♟g6+ ♟f7 22.♟xf7+ ♟xf7 23.♟d7+ ♟g6 24.♟xb7 [Las negras tienen muchas debilidades, y los alfiles diferentes aquí no son una ayuda] 24...a5 25.♟b6 ♟he8 26.♟b5 ♟d4?! [Intentando complicar la partida con el peón pasado avanzado. 26...♟e7 27.♟c6±] 27.♟d6 ♟f2 28.♟xe8+ ♟xe8 29.♟c1! ♟f5 30.♟d2 ♟c8 31.♟f1 e3+ 32.♟d3 h4 33.♟d7 ♟e5 34.g3 hxg3 35.hxg3 ♟g8 36.♟h1 ♟xg3 37.♟h5+ ♟f6 38.♟h6+ ♟f5 39.♟f7+ ♟e5 40.♟e7+- ♟d5 41.♟hxe6 e2+ 42.♟xe2 ♟d4 43.♟a6 ♟xb2 44.♟xa5+ ♟d4 45.♟f5 ♟c1 46.♟b7 ♟c4 47.♟c7+ ♟d4 48.♟b5 ♟a3 49.a5 1-0

Partida 19.04 Fressinet, L - Bacrot, E Haute Vichy 2000

1.e4 c5 2.♟c3 ♟c6 3.♟f3 d6 4.d4 cxd4
5.♟xd4 ♟f6 6.♟g5 e6 7.♟d2 a6 8.0-0-
0 h6 (D)



Esta variante alcanzó su máxima cota de popularidad en las dos últimas décadas del pasado siglo, cuando varios jugadores de elite la incluyeron en su repertorio. Actualmente ha entrado en un periodo de crisis a medida que las blancas han ido encontrando sistemas interesantes de ataque, como por ejemplo el que estudiaremos en esta partida. Aunque muy a menudo se convierte en una trasposición a 8...♟d7, el sentido particular de esta jugada es jugar ♟xd4, e5 y ♟e6 para seguir luego con un ataque temático y muy natural al enroque blanco.

8...♟d7 Ver partidas 19.05 y 19.06.

8...♟e7 Es un orden muy poco frecuente, pero perfectamente posible.

Contra él recomiendo 9. ♘xf6! (es posible 9. f3 pero después de 9... ♘xd4 10. ♖xd4 b5 las negras consiguen una versión favorable de la variante 7... a6, 8... ♘xd4 y 9... ♗e7) 9... gxf6 (9... ♘xf6 10. ♘xc6 bxc6 11. ♖xd6 y en este caso las negras no tienen bastante compensación por el peón) 10. f4. En este caso son las blancas las que consiguen una versión favorable de la estructura típica con los peones doblados en f6 y f7: el alfil se ha situado prematuramente en e7. 10... ♗d7 11. ♗e2 h5 (11... b5 12. ♗h5!±) 12. ♗hf1 b5 (la alternativa es 12... ♖b6 para mantener los caballos pero también tras 13. ♘b3 0-0-0 14. ♗f3!? las blancas tienen buenas perspectivas) 13. ♘xc6 ♗xc6 14. ♗d3 ♖b6 15. ♗b1 b4?! (15... 0-0-0 parece más sólida pero las blancas juegan 16. ♖e2! y plantean la doble amenaza a4 y ♘d5) 16. ♘e2 d5?! 17. exd5 ♗xd5 18. f5! La apertura del juego ha sido prematura y ahora las negras tienen problemas con la posición de su rey y con las casillas blancas. Psakhis-Przewoznik, Naleczow 1980.

9. ♘xc6!?

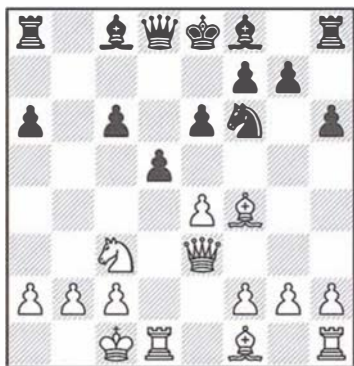
Esta jugada, combinada con la siguiente, es un tratamiento bastante original de esta posición, pero parece totalmente justificado por cuestiones de desarrollo y ha cosechado hasta el momento muy buenos resultados.

Recomiendo esta variante, pero mi opinión es que después de 9. ♗e3 las blancas tienen también buenas posibilidades de conseguir ventaja.

9... bxc6 10. ♗f4

Esta es la jugada clave, las blancas atacan el peón de d6, y como no se puede hacer e5, la siguiente jugada negra es obligada.

10... d5 11. ♖e3 (D)



Clava el peón d y prepara el paso de la dama a casillas activas frente al enroque negro. Las negras se encuentran ahora ante un importante cruce de caminos.

11... ♗e7

Es la jugada más frecuente. Parece lógico desarrollar el alfil, la duda principal es si debe hacerse a la casilla más activa, b4.

11... ♖a5 Desclava el peón y por lo tanto prepara un posible dxe4 seguido de ♘d5, pero también permite aumentar la presión en c3 por medio de ♗b4. 12. ♗e2!; siempre esta jugada que termina el desarrollo y prepara ♖g3:

A) La inmediata 12...dxe4!? ha provocado a las blancas, hasta ahora, a entregar un peón, con una compensación bastante fuerte, pero no del todo clara. 13.♟g3 ♟d5 14.♟xd5 (14.♟e5!? es una alternativa inédita que merece analizarse) 14...cxd5 15.♟b1 ♟d7 16.f3 ♟b5 17.♟he1 ♟xe2 18.♟xe2 ♟b5 (Newman–Otenweller, cr. 2000) y ahora 19.♟e3! exf3 20.♟xf3.

B) 12...♟b4 13.♟e5! y ahora:

B1) De nuevo hay que considerar 13...dxe4, pero aquí parece muy fuerte la continuación 14.♟g3! ♟xc3 15.♟c7!? (15.♟xc3 es suficiente para lograr un final mejor) 15...♟xb2+ 16.♟xb2 ♟b4+ 17.♟a1 ♟d5 18.♟xg7 ♟f8 19.♟d4 ♟d7 20.♟g3±; Ponomarev–Bu, Lausana 2001. Y a pesar del peón de ventaja, las negras están en serias dificultades, porque su rey no tiene refugio seguro y el alfil de casillas negras de las blancas domina el tablero.

B2) 13...♟xc3 14.♟xc3 ♟xa2 15.♟d3 (preparando la fuerte amenaza ♟g3, lo que pone de manifiesto la vulnerabilidad de las negras por las casillas de su color) 15...dxe4 16.♟g3!, aún así; 16...exd3 17.♟xg7 ♟g8 18.♟xf6 d2+ 19.♟xd2 ♟d5+ 20.♟c1 ♟g5+ 21.♟xg5 hxg5 22.♟f6 ♟b7 23.h4±; Balasov–Makarov, Rusia 2000.

11...♟b4 En un principio más activo que la variante principal, pero si la amenaza a la casilla e4 no es real, entonces no sirve para mucho. 12.a3! (esta jugada me parece lógica y fuerza los acontecimientos, aunque también es prometedora 12.♟e2!? puesto que la mejor continuación de las negras, 12...♟a5 traspone a 11...♟a5)

A) 12...♟xc3 Es crítico, pero las negras necesitan una mejora en esta línea: 13.♟xc3 ♟xe4 14.♟xg7 ♟f6 15.♟xf6 ♟xf6 y las blancas tienen la pareja de alfiles y una estructura más flexible a cambio de muy poca cosa, en concreto de un centro difícil de poner en marcha. 16.♟e5!±.

B) 12...♟a5 Desde aquí el alfil puede pasar a c7 presionando el futuro peón blanco en e5, pero el enroque negro queda peligrosamente solitario. 13.♟e2! (prepara ♟g3) 13...0–0 (Si 13...♟b7 14.♟g3±) 14.e5 ♟d7 15.♟g3 ♟c7 16.♟b1! (evitando f6) 16...♟b8 (De la Paz–Martínez, San Juan de las Yeras 2000) Esta posición se ha dado en una sola partida que se ha resuelto con ventaja negra, pero la acumulación de piezas negras no es muy airosa. Las blancas deben estar mejor, por ejemplo: 17.♟d3 (17.♟he1?! f6! 18.♟xh6 ♟e7±; 17.h4!?) 17...f6?! 18.♟g6 con ataque.

C) 12...♟e7 Alcanzando una posición similar a la de la partida principal. 13.♟e2 (de nuevo prepara ♟g3) 13...0–0 14.♟g3 ♟h8 15.♟e5 (15.e5!?) 15...♟d7 16.exd5 cxd5 17.♟d4 ♟e8 18.♟d3 ♟c8 19.♟e1 Las blancas apuntan al enroque negro con todas sus piezas, aunque de un modo que parece algo artificial. 19...♟xc3?! (19...♟a5) 20.bxc3 ♟xa3+ 21.♟d1 ♟e7 22.♟e3 (siguen pasando las piezas) 22...♟b6 23.♟g4 ♟g8 24.♟g6 (24.♟f4!) 24...♟f6 25.♟xf6 gxh6 26.♟h4 ♟g7 27.♟xh6+ ♟g8 28.♟h3+–; Fedorchuk–Vuckovic, Wch U20 Calicut 1998.

La opción de dar refugio al rey para luego poder actuar libremente con sus peones centrales o en el flanco de dama es respetable, pero tiene el inconveniente de permitir un ataque directo al enroque. Otra alternativa es 12... b7 13. g3 la jugada clave de la variante 13... g6 14. c7! c8 15. f3 0-0 16. a4 d7 17. b1 a5 18. c4±; Shchekachev-Pochikeev, Smolensk 1997 y las blancas dominan todo el tablero.

13. h4

Esta jugada no solo prepara un posible paso de la torre por la tercera fila y una posible ruptura con g4-g5, sino que especula con un sacrificio en h6. Las negras han intentado varias defensas, pero hasta el momento están sufriendo. 13. g3, se jugó en una partida famosa, Nisipeanu-Ivanchuk, Las Vegas 1999, pero las negras después de una difícil defensa lograron un final igualado.

13... e8

13... e8 14. b1 d6 15. d3 e8 16. g3 h8 17. e5 f8 18. h1, alcanzando una excelente posición de ataque en la partida Shchekachev-Lopushnoy, Tomsk 1998.

13... b4 14. e5 xc3 15. xc3 e4 16. e3 f6 17. f3 fe5 18. xe5 f6 19. g4, con un ataque muy directo. Gofshtein-Khasin, Israel 1997.

13... d7 14. g3 h8 15. c7 e8 16. h1 b7 17. h5 c8 18. d6 xd6 19. xd6 f6 20. f3 d8 21. f4 g8 22. g4, de nuevo con un magnífico ata-

que. Bluvshstein-Krush, New York 2003.

14. g3 h8 15. c7!

Esta jugada temática, que descoloca la dama antes de situarse en la agresiva casilla e5, es una marca de fábrica de esta variante.

15... d7 16. e5 f8

Intenta mejorar sobre una de las primeras partidas de la variante y en la práctica logra el éxito, como veremos. Lo que se había jugado era: 16... a7 17. f4 g8 18. f2 b4 19. f3 e7 20. h1 d7 21. exd5 cxd5 22. g4± Botvinnik-Kaz, Israel 1997.

17. exd5

Seguramente es mejor no abrir líneas hasta no ver cual es la respuesta de las negras a la fuerte jugada 17. f4! amenazando en f6, pero sobre todo preparando el avance temático g4-g5, y si 17... d8 (17... e7 18. g4±) 18. h5! a7 19. g4±.

17... cxd5 18. d4 [Todavía es buena 18. f4 b7 19. g4!±] 18... e7 (D)

19. d3?!

Decididamente Fressinet no quería hacer f4, que aún era una jugada muy fuerte que le daba ventaja

19... d7!



Como consecuencia de la omisión blanca las negras preparan a la vez el avance de su centro con f6 e5, expulsando un alfil y la eliminación del otro mediante ♞c5-d3.

20.f4 ♞b7 [20...♞c5!?] 21.♞g4?!

Las blancas siguen a la deriva y su ataque desaparece gradualmente, dando paso al predominio de la mejor estructura negra. 21.♞e1!?

21...♞c5 22.♞a4 ♞xd3+ 23.♞xd3 f6 24.♞d4 ♞b4?! [24...e5!? sería la culminación lógica de la estrategia negra. 25.♞c5 ♞c7+] **25.♞b6 ♞ad8 26.a3 ♞d6 27.♞c3?**

Permitiendo de nuevo e5 y esta vez con efectos nefastos. Era necesario 27.♞e1! y si 27...e5?! 28.fxe5 fxe5 29.♞de3 e4 30.♞fl±.

27...e5! 28.♞c5 ♞xc5! [Parece difícil pero las blancas debieron pasar por alto esta jugada] **29.♞xc5 ♞xc5 30.♞a4**

♞e3+ 31.♞b1 ♞xf4

Torre pieza y peón es suficiente compensación material por la dama, pero el fuerte centro de peones, los poderosos alfiles y las organizadas torres representan un ejército irresistible para las blancas.

32.♞c5 ♞c8 33.♞e2 e4 34.♞d1 d4 35.g4 [35.h5 ♞g5+] 35...e3 [35...♞e5!?] 36.♞d3? [36.♞b3!? ♞g3 37.♞xd4 ♞xd4 38.♞xd4 ♞xh4+] **36...♞g3 37.♞h1** [La impetuosa 37.g5 puede pararse 37...♞xh4 38.gxh6 gxh6 39.♞h5 ♞g5+] **37...♞b7→ 38.♞h3 ♞d6 39.g5 ♞e4 [39...f5!?] 40.gxf6 gxf6 41.♞f3??** [Es difícil entender esta jugada aunque la posición blanca ya era difícil. Era mejor 41.♞e1!] **41...♞xf3 42.♞xf3 ♞e6 43.♞g4 ♞de8 44.♞g6 ♞f8 0-1**

Partida 19.05

Anand,V - Kramnik,V
Amsterdam 1993

1.e4 c5 2.♞f3 ♞c6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♞f6 5.♞c3 d6 6.♞g5 e6 7.♞d2 a6 8.0-0 ♞d7 9.f3! (D)

Esta es la jugada que recomiendo. No sólo porque guarda una coherencia con el resto de variantes recomendadas en este libro, si no también porque los resultados son extraordinarios y todavía actualmente el volumen de teoría es muy inferior al de las variantes con 9.f4.

En el excelente libro sobre el Richter de Wells y Osnos, los autores



llaman la atención sobre el éxito y la falta de conocimiento de esta variante antes de 1995. Desde entonces la popularidad de 9.f3 ha crecido y las negras han desarrollado sistemas más completos de defensa, pero los resultados de las blancas siguen siendo excelentes. En mi opinión uno de los motivos es que el plan de las blancas es muy sencillo y peligroso: avanzar los peones del flanco de rey y romper el futuro enroque de las negras o atrapar a su rey en el centro. Como resultado de las muy diferentes estrategias negras para contrarestarlo, las blancas se ven forzadas a actuar de diferente manera, pero sus maniobras temáticas son solo unas pocas y han demostrado su versatilidad durante mucho tiempo.

Estudiando el desarrollo y los análisis de estas partidas nos vamos a encontrar repetidamente con ellas, pero merece la pena citar algunas a modo de introducción:

1) La retirada del alfil a e3 para preparar g5.

2) El cambio de caballos en c6

(cuando las negras no pueden retomar de peón) seguido de la maniobra del otro caballo a d4.

3) El desarrollo del alfil a d3 como respuesta a ♟e5 para continuar defendiendo la casilla c4 en caso de expulsión del caballo de c3 a e2.

4) El cierre (con e5) o la apertura del centro (con exd5) como reacción adecuada en cada caso a d5 de las negras.

5) El control de la casilla d5 (en caso de e5 de las negras), apoyado eficazmente por la posición del alfil en g5.

6) Algunas veces el cambio en f6 para doblar peones, tomar en d6 o sencillamente acelerar el avance g5.

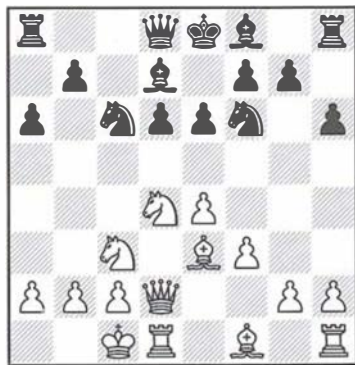
9...h6

Las negras tienen todo un entramado de posibilidades que vamos a estudiar en la partida siguiente. Muchas de ellas acaban trasponiendo con un h6 posterior, pero por una cuestión de claridad, la mayoría de las continuaciones con h6 las vamos a estudiar aquí y solo haremos referencia a las excepciones en el orden de jugadas, cuando haya algún motivo importante que lo justifique.

10.♞e3 (D)

En realidad el orden de esta partida todavía es el más frecuente en las bases de datos fue 8...h6 9.♞e3 ♞d7 10.f3, pero actualmente, en vista de la variante 8...h6 9.♟xc6 (estudiada en la partida anterior), creo que las negras van a

elegir el orden del texto con más frecuencia.



10...b5

No sólo la más frecuente sino también la más conveniente como variante principal por recoger más comodamente las trasposiciones. Para las negras es difícil hacer algo sin esta jugada que naturalmente es un preámbulo a un futuro b4, antes o después del cambio en d4 o del salto del caballo a e5. Pero se han intentado otras alternativas:

10...♞e7 Ahora es demasiado lento 11.g4! (la ventaja de haber sido expulsado a e3 demasiado pronto es la fuerza de este avance. 11.h4 h5 es menos claro) 11...♞c8 12.h4 ♞xd4 13.♞xd4 e5 14.♞e3 ♟a5 15.♞h3! (las blancas han podido ahorrarse ♟b1, y ya preparan g5 sin tener que preocuparse por las amenazas a su enroque) 15...b5 16.g5 b4 17.♞xd7+ ♟xd7 (17...♞xd7 18.♞d5 ♟xa2 19.♟xb4±) 18.♟b1! hxg5 19.hxg5 ♞h5 20.a3 b3 21.♞c3!±; De la Villa-

Sánchez Guirado, Torre vieja 1997.

10...♞c8!? Una jugada que parece poco flexible porque abandona la posibilidad del enroque largo o bien la de utilizar la torre en otra columna. Efectivamente la jugada es poco flexible en el plan negro de ♞e5, pero está bien meditada si se va a seguir con ♞xd4-e5-♞e6 y ♟a5 y en ese orden se han obtenido buenos resultados. 11.♟b1 A menudo es la mejor jugada, al ser útil en todas las variantes y dejar a las negras una jugada más para definirse. (La inmediata 11.g4 permite a las negras realizar de forma ideal la maniobra temática: 11...♞xd4 12.♞xd4 e5 13.♞e3 ♟a5 14.♟b1 ♞e6 y no parece que las negras tengan problemas 15.♞d5 ♟xd2 16.♞xd2 ♞xd5 17.exd5 ♞d7=; Van der Wiel-Bologan, Tilburg 1992) y ahora:

A) 11...♞e5 12.g4 b5 13.♞d3 es un sendero temático que veremos a menudo y que no resuelve los problemas negros.

B) 11...♞e7 12.g4 ♞xd4 13.♞xd4 e5 14.♞e3 ♟a5 (14...♞e6 15.♞d5! ♞xd5 16.exd5 ♞d7 17.h4±; Milos-Ubilava, Elgoibar 1993) 15.h4 ♞e6 16.♞e2!± y las blancas ya están amenazando g5.

C) 11...♞xd4 12.♞xd4 e5 13.♞e3 ♞e6 14.h4 ♟a5 15.♞d5 ♟xd2 16.♞xf6+ gxf6 17.♞xd2 f5 18.exf5 ♞xf5 19.♞d3±.

10...♞xd4 El cambio en este momento no es muy lógico puesto que suele ir combinado con un posterior e5 y ♞e6, y ahora el alfil negro ya ha gastado un tiempo. Pero de todos modos sigue siendo jugable. 11.♞xd4 b5 (11...e5?! 12.♞e3 ♞e6 hace "oficial" la pérdida de un tiempo sobre otras

variantes conocidas del Richter) 12. ♖b1 (lo más elástico) 12... b4 13. ♗e2 ♗b8 14. c4, con una ligera ventaja; Forster–Gallagher, Winterthur 1996. Las blancas controlan perfectamente d5 y están preparadas para comenzar el asalto con g4–h4. De todos modos no veo ninguna pega en la inédita jugada: 14. ♗c1!? con la "amenaza" doble, ♗a6 y la estratégica ♗c4.

11. ♖b1!

La jugada que recomiendo. Deja a las negras definirse, y los caminos a seguir son muy diferentes en un caso o en otro. 11. ♗c6 es igualmente correcta.

11... ♗e5

Una vez jugado ♗d7 y b5, este plan está más justificado que el de cambiar en d4, y jugarlo de inmediato es lo más flexible, como se ve analizando las alternativas:

11... ♗c8 Es un intento interesante de irrumpir en el centro sin gastar un tiempo en ♗e7, no hay buenos ejemplos y las blancas deberían mejorar lo visto hasta ahora. 12. g4 (12. h4!?) 12... ♗e5 13. ♗d3 (la jugada temática, que mantiene el control de c4, pero creo que en este momento hay motivos para jugar 13. a3!?) 13... b4 14. ♗ce2 d5 15. exd5 ♗xd5 16. ♖f4 con ataque. Toth–Abasov, Budapest 1997. 11... ♗xd4?! Va mejor coordinada con un rápido e5 y aquí llega tarde. 12. ♗xd4 b4 13. ♗e2 e5 14. ♗e3 ♗a5 (14... ♗e6?! 15. ♗xb4!±) 15. c4!±; Lanka–Berthelot, Montpellier 1995. 11... ♗c7?! Permite una versión

favorable del sacrificio típico 12. ♗xb5!.

12. ♗d3 (D)



De nuevo controlando la casilla c4 para poder retirar el caballo a e2.

12... ♗c7

La principal alternativa es la inmediata 12... b4!? 13. ♗ce2 d5 14. exd5 ♗xd5 15. ♖f4 y las piezas blancas ocupan una posición amenazadora, pero hasta el momento los ejemplos prácticos son mínimos y la evaluación no está definida. Por ejemplo:

15... ♗xe3 16. ♗xe3 ♗d6 (Shabalov–Ashley, Nueva York 1997) y ahora Shabalov comenzó una tormenta táctica con 17. ♖fxe6?! pero en su lugar pudo intentar explotar la posición del alfil en d6 por medio de 17. ♗e4 ♗b8 18. ♗e2 ♗b6 19. ♗c6!±.

12... ♗xd3 El cambio es ilógico porque refuerza el centro blanco y abre la columna c para iniciar planes en el

flanco de dama. 13. cxd3 b4 14. ♟ce2 e5 15. ♟b3 (15. ♟f5 d5!) 15... a5 16. d4 con ligera ventaja; Iordachescu-Bagaturov, Momotov 1997.

13. g4 b4!?

Las negras desplazan el caballo antes de irrumpir en el centro como respuesta a la "debilitadora" g4. Es difícil idear una estrategia más natural.

14. ♟ce2 d5 15. ♟f4

No se ha probado ninguna otra jugada, pero en este caso 15. exd5 ♟xd5 16. ♟f4 (la jugada ♟c7 es mucho más útil que g4) 16... ♟xe3 17. ♟xe3 ♟xd3 18. ♟xd3 ♟e7∞.

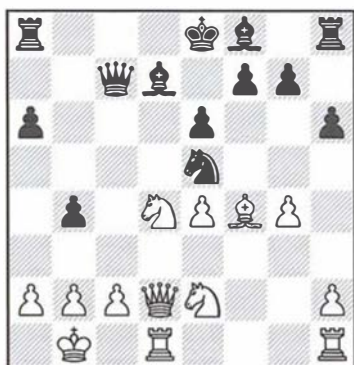
15... dxe4

Las negras tampoco han querido experimentar la natural 15... ♟d6!? 16. exd5 ♟xd5 17. ♟xe5 ♟xe5 18. ♟e4± crea algunos problemas a las negras puesto que el caballo blanco se hace fuerte en d4.

16. ♟xe4 ♟xe4 17. fxe4 (D)

Es un momento crítico. Las blancas han perdido la pareja de alfiles y no tienen control de peones sobre la importante casilla e5, pero la ventaja de desarrollo y la clavada en la diagonal h2-b8 no son fáciles de neutralizar.

17... ♝c8



Alguien recomendó 17... 0-0-0? pero no da muy buen resultado en vista de 18. ♟xe5 ♟xe5 19. ♟c6!+. Tampoco funciona del todo 17... ♟d6 18. ♟xe6 ♟xe6 19. ♟xd6 ♟xd6 20. ♝xd6±, aunque el peón de más no sea del todo sólido.

Por su parte, la recomendación de Kramnik, 17... f6!? es bastante fea, aunque sigue siendo la continuación crítica ahora mismo: 18. ♟xe5 (18. h4 0-0-0!∞ Varga-Cao Sang, Budapest 1998) 18... fxe5 (18... ♟xe5?! 19. ♟f3 ♟c7 20. ♟f4 y la llegada del caballo blanco a g6 es bastante desagradable) 19. ♟f3 0-0-0 20. ♟c1! y con el salto del caballo a d3 las negras tienen problemas con el peón de e5, el de b4 y con la posible apertura de la columna c mediante c3. Claro que la presencia de la pareja de alfiles hace la evaluación incierta.

18. b3 f6?!

Sin la opción de enrocar largo, las blancas pueden presionar más en la clavada. Se han analizado otras

alternativas que nadie ha puesto en práctica más tarde: 18...♞e7?! 19.♞xe5! (19.♟f5!?) 19...♞xe5 20.♟f5 ♞c7 21.♞xe7±; 18...♞d6?! 19.♟f5 exf5 20.♞xd6 ♞xd6 21.♞xd6 ♞xg4 22.exf5 ♞xf5 23.♞d4±; 18...g5!? 19.♞g3 f6 20.h4 con iniciativa.

19.h4! ♞b7 [Acudiendo a una desclavada de emergencia] 20.♞xe5 fxe5 21.♟f3 ♞c6 22.♟g3 [No hay prisa por capturar en e5 22.♞xe5? ♞xe4 con clara ventaja negra por la debilidad c2] 22...♞e5 23.g5 [23.♞xe5!?] 23...0-0 24.♞xe5 ♞f2!? [24...♞f2 25.♞d3 ♞b5 26.♞c4 ♞f7 27.♞df1±] 25.♞xc6?!

Después de esta jugada las blancas pierden todas sus esperanzas de salir con ventaja e incluso pasan a un final un poco peor. La jugada clave, analizada por Kramnik en Informator es 25.♞d6! y ahora:

A) 25...♞xg3? fue refutada por Ftacnik con el siguiente análisis: 26.♞xe6+ ♟h7 (26...♟h8 27.♟g6+ ♟h7 28.♞xf8+ ♞xf8 29.g6+-) 27.g6+ ♟h8 28.♟f7+ ♞xf7 29.gxf7 ♞xe4 (29...♞f8 30.♞hg1 ♞xh4 31.♞g6 ♞xe4 32.♞xh6+ gxh6 33.♞xh6+ ♞h7 34.♞xf8+-) 30.♞hf1! ♞f8 31.♞e8+-.

B) 25...♟h7? 26.g6+ ♟g8 27.♞hf1 ♞xg3 28.♞xf8+ ♞xf8 29.♞xe6+ ♟h8 30.♟f7+-.

C) 25...♞fe8! 26.♞xc6 (26.♞d3 ♞xe4 27.♞xe4 ♞xe4±; 26.gxh6 ♞xg3 27.♞hg1 ♞xe5 28.♞xe5 ♞e7!-) 26...♞xc6 27.♞f4 ♞f8 28.♞g4 (28.♞e5 ♞c7!= y el peón está compensado) 28...♞c7 29.♞e2 y ante la amenaza gxh6 las negras están casi obligadas a entregar otro peón

29...h5 30.♞xh5 y aquí la compensación es muy poco clara.

25...♞xc6 26.♟f5 exf5 27.♞xf2 fxe4
½-½

Partida 19.06 De la Villa, J - Estremera, S Zamora 1996

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6 5.♞c3 ♞c6 6.♞g5 e6 7.♞d2 a6 8.0-0-0 ♞d7 9.f3

Las variantes que vamos a estudiar en esta partida parten de esta posición y en general no emplean la jugada h6 como trasposición, si no que si la hacen es ya con un objetivo concreto. Muchas de ellas trasponen entre sí, por lo que más importante que el orden exacto es asimilar bien las ideas temáticas y estar preparado para aplicarlas, cuando se produzca la situación más conveniente.

9...♞e7

Tomamos ♞e7 como jugada principal, porque se acaba jugando en la mayoría de los casos. En este momento vamos a considerar aquellas alternativas que no trasponen a 9...♞e7.

9...♞a5?! David García Ilundain experimentó a menudo con esta idea, pero la jugada de dama parece poco elástica. 10.h4 (defiende el alfil. Una alternativa muy interesante sería ♞e3):

A) 10...b5 11.♟b1 ♞e5 (es el otro tratamiento típico, pero tampoco aquí la dama en a5 ayuda mucho) 12.♞d3! (la reacción natural contra ♞e5, al per-

mitir la retirada del caballo a e2 sin dejar de defender la casilla c4) 12... ♘e7 13. g4 ♘b8 14. ♘e3 (dando paso a g5) 14... b4 15. ♘c2 d5?! (precipitada, pero sino, llega g5 de las blancas) 16. g5 dxe4 (16... ♘h5 17. exd5 ♘xd5 18. ♘e4±) 17. gxf6 exd3 18. fxe7 dxe2 19. ♘xe2±; Rodríguez-García Ilundain, Castellón 1995.

B) 10... ♘c8 11. ♘b1 ♘xd4 12. ♘xd4 ♘e7 13. g4 0-0 14. ♘d2! (con la amenaza ♘d5!) 14... ♘c5 15. h5 b5 16. ♘e3 ♘c7 17. g5 (los peones blancos llegan antes a impactar en el enroque rival) 17... b4 18. ♘e2 ♘e8 19. ♘d4 a5 20. g6 (con idea de f5) 20... ♘f6! (20... fxcg6 21. hxcg6 hxcg6 22. ♘h3±) 21. ♘h3 (21. ♘b5!?±) 21... ♘c4 22. ♘h2 a4 23. ♘f1 ♘c7 (Sutovsky-Tratar, Portoroz 1997) y ahora con 24. h6! las blancas logran un ataque decisivo.

9... ♘c7 10. ♘b1 Jugada casi automática en esta variante, donde la retirada del rey es necesaria y es importante dejar al rival que muestre primero sus intenciones. 10... ♘c8 (no muy lógica, porque el potencial desplegado en la columna c apenas tiene objetivo. 10... ♘e7 es la más natural pero traspone a 9... ♘e7; 10... b5 es demasiado provocadora, porque el sacrificio de la pieza por tres peones en b5 se produce en circunstancias idóneas. 11. ♘xb5 axb5 12. ♘dxb5 ♘b8 13. ♘xd6+ ♘xd6 14. ♘xd6 ♘xd6 15. ♘xd6±) 11. ♘xc6 ♘xc6 12. ♘xf6!. Siempre hay que estar preparado para pasar a esta estructura en circunstancias favorables. 12... gxf6 13. ♘d3 h5 14. ♘he1 ♘a5 15. ♘c4!± Leko-Piket, Tilburg 1996. El alfil blanco toma una diagonal excelente y

el rey negro está clavado en el centro. Los planes con f4-f5 o bien con ♘d5 están a la orden del día.

9... ♘c8 Casi inevitablemente una trasposición a 9... ♘e7, porque después de 10. ♘b1, las otras jugadas tienen poco sentido, por ejemplo: 10... ♘e5?! (10... ♘e7 traspone, y si 10... b5 11. ♘xc6 ♘xc6 12. ♘e2±) 11. f4 ♘c4?! 12. ♘xc4 ♘xc4 13. e5+.

9... ♘xd4 Esta jugada, que obliga a tomar de dama, no es mala en si misma, pero parece muy poco lógica después de haber jugado ♘d7, porque normalmente va combinada con e5 y ♘e6. 10. ♘xd4 ♘e7 11. h4 b5 12. g4 ♘c6 13. ♘e3 0-0 y estamos casi en una posición del ataque inglés (que veremos en el respectivo capítulo), con la diferencia del alfil negro en c6 en lugar de en b7 lo que no es una ventaja. 14. g5 ♘d7 15. ♘d2!? (para explotar al máximo la llegada del caballo a d4. La jugada propuesta en el ataque inglés, 15. ♘b1 también debe ser buena) 15... ♘e5 (15... b4 16. ♘e2 d5 17. ♘d4 ♘b7 y aquí por comparación con la partida Short-Ljubojevic del ataque inglés, donde el peón negro esta en b5, tanto ♘h3 como h5 deben ser buenas) 16. f4! ♘c4 17. ♘xc4 bxc4 18. h5 con un fuerte ataque. Gipslis-Martinovic, Vrnjacka Banja 1975.

9... b5 10. ♘b1 y de nuevo lo más razonable es trasponer a ♘e7. Si 10... ♘a5 (10... ♘e5 11. f4!) 11. ♘d3 ♘c4 12. ♘xc4 bxc4 13. f4 h6 14. ♘h4 ♘b8 15. ♘a1 ♘b6 16. ♘b1±. El enroque de las blancas es inexpugnable. Speelman-Cardon, 1990.

10.h4 (D)



Esta jugada reúne el máximo consenso; las blancas inician el avance de peones sin comprometer demasiado su posición ante acontecimientos centrales. 10.g4 además de debilitar la gran diagonal puede encontrarse con un inmediato 10...h5!?. 10.♞b1, acabará trasponiendo.

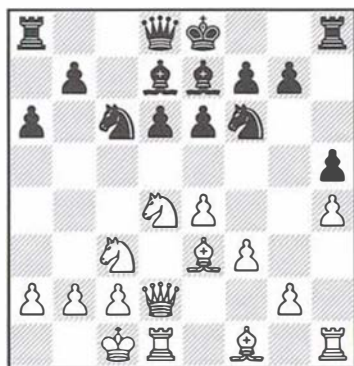
10...♞c8

La jugada de la torre negra declara sus intenciones de colocar un caballo en c4, pero peca de cierta falta de flexibilidad al renunciar al 0-0-0 y, en algunas líneas dejar indefenso el peón de a6, después del inevitable avance b5-b4. En realidad las negras han probado casi cualquier jugada lógica en esta posición:

10...h5 Se trata de una versión inferior de la secuencia 10...h6 11.♞e3 h5 que estudiamos en el próximo párrafo, puesto que el alfil después de h5 está muy bien situado en g5. 11.♞b1 b5

12.♞xc6 ♞xc6 13.♞e2 (maniobra temática, pero es a considerar si no es un orden más exacto ♞d3) 13...♞b7 14.♞d4 ♞b6 15.♞d3 ♞f8 16.♞b3±; Lanka-Redmann, Hamburgo 2001.

10...h6 Normalmente sería una trasposición a las líneas estudiadas en la partida anterior, pero últimamente se está jugando con una idea que justifica su inclusión en este momento. 11.♞e3 h5!? (D)



Una idea muy interesante, que está ganando adeptos y que cambia radicalmente el mapa estratégico. Los peones blancos quedan parados en el lado de rey y la ruptura g4 es muy difícil de realizar. Los lados oscuros de la idea son también importantes: el alfil blanco queda muy firme en g5 (a donde recomendamos su inmediato regreso), es difícil enrocarse corto, y el avance f4, con las consiguientes secuelas e5 o f5, tiene más fuerza. Estamos en un momento inicial de la variante y es pronto para sacar una conclusión, pero habrá muchas más partidas con este

plan en los próximos años.

12.♞g5 (el regreso inmediato del alfil es la jugada que recomiendo, aunque 12.♞b1 puede trasponer y 12.♞xc6 seguido de ♞g5 elimina uno de los posibles planes de las negras, por lo tanto ambas son jugadas a considerar).

12...♣c7. El plan de colocar el caballo en e5 es poco apreciado en esta posición, posiblemente porque provoca el avance f4 y hace menos daño que de costumbre en c4. Por trasposición podemos llegar a algunas partidas de Damljánovic. 12...♞e5 13.♞b1 b5 14.♣e1 b4 15.♞ce2 a5 16.♞g3 ♣b6 Stefansson–Damljánovic, León 2001 y ahora tanto como con ♞e2 de la partida como con f4 las blancas tienen una iniciativa prometedora.

13.♞b1 (13.♞xc6!? me parece lo más exacto) 13...♞d8 (tal vez una extraña jugada, pero de momento tenemos pocas referencias de esta posición. 13...♞e5 es otro plan que en mi opinión puede evitarse simplemente cambiando en c6 en la jugada anterior. 14.f4 ♞eg4; Naiditsch–Acs, Wijk aan Zee 2003, y ahora 15.♟f3, seguido de ♞d3 y preparar e5 es un plan que debe probarse) 14.♞xc6 ♞xc6 15.♞d3 d5 (¿la idea de ♞d8?) 16.♣e1 (preparando e5; la alternativa es 16.exd5 ♞xd5 17.♞xd5 ♞xd5 18.♞xe7 ♣xe7 19.♣e3 y las negras tienen pequeños problemas para enrocar) 16...dxe4 17.♞xe4 ♞xe4 18.fxe4 ♞xg5 (18...♣f6 19.♞e3±) 19.hxg5. La estructura de peones blanca es mala pero tienen la iniciativa y el rey negro no tiene la misma seguridad que su colega. 19...♣f4. Hasta aquí la partida Arizmendi–Damljánovic, Mondariz

2002; y ahora 20.g6!? crea serios problemas a las negras.

10...0–0 Es demasiado peligroso fijar la posición del rey frente a la avancha blanca. 11.g4 ♞c8 (11...♞xd4 12.♣xd4 b5 13.♞e3 ♣a5 14.♞b1 b4 15.♞e2 e5 16.♣b6!± Gaponenko–Boidman, Trier 2002) 12.♞b1 b5 13.♞e3 ♞e5 14.♞d3 ♞c4 15.♞xc4 ♞xc4 16.h5 y el ataque blanco está lanzado. Korneev–Sherbakov, Novgorod 1995.

10...♣c7 Un poco más flexible que la jugada de la variante principal, pero las blancas tienen todavía jugadas útiles. 11.♞b1 ♞xd4 (en caso de 11...b5 es molesta 12.♞xb5!±) 12.♣xd4 b5 13.g4 ♞b8 14.♞xf6!? Una vez más este plan, que parece gustar a Bologan. Las negras no tienen caballo y tampoco un apacible enroque largo. Las partidas jugadas hasta ahora indican que las blancas tienen mejores posibilidades. 14...gxf6 15.♞e2 ♣c5 16.♣d2 b4 17.♞g3 a5 18.b3! ♞c8 19.♞c4±; Bologan–Van der Wiel, Wijk aan Zee 1997.

10...♞xd4 Se ha jugado mucho, pero como ya he repetido varias veces, no guarda buena armonía con ♞d7. 11.♣xd4 b5 12.♞b1 ♞b8 13.g4 b4 14.♞e2 ♣a5 15.♞e3 (por supuesto el plan de Bologan, 15.♞xf6 es también jugable aquí. 15...gxf6 16.♞g3±) 15...e5 16.♣d2 ♞e6 17.♞c1 0–0 18.g5 ♞h5 19.♞h3±; De la Riva–Abreu, Capablanca 1998.

10...b5 11.♞b1 Mi recomendación, que es también la jugada más típica y flexible. La alternativa ♞xc6 seguida de ♞e2 ha dado muy buenos resultados a las blancas. 11...♞e5 12.♞d3 0–0 13.g4 ♞b8 14.♞e3! (ha llegado el momento de

abrir paso a los peones) 14...♞c7 15.h5 ♟fc8 16.g5 ♞e8 (Rodríguez–Short, Lucerna 1997) y ahora, además de la interesante continuación de la partida 17.♞dgl, también 17.f4 y 17.g6 dan buenas chances de ataque.

11.♟b1

No es necesaria todavía y por lo tanto se pueden probar otras como 11.g4, pero es difícil que las blancas pasen mucho tiempo sin esta jugada.

11...b5!?

De nuevo la jugada más elástica, pero también aquí las negras han probado todas las alternativas y algunas de ellas, como las que conducen el caballo hacia c4, parecen muy bien relacionadas con ♟c8.

11...♞e5 Es lógica, pero las blancas no están obligadas todavía a jugar ♞d3 y por lo tanto después de 12.g4 b5 se traspone a la línea de la partida principal.

11...♞a5 Se ha jugado en unas pocas partidas pero las blancas no han aplicado el mismo plan que si el caballo fuera a e5. 12.g4 b5 13.♞d3±.

11...h5 Lleva a un juego similar a 10...h5 y es algo inferior respecto a la jugada del siguiente párrafo.

11...h6 12.♞e3 h5 Es un refinamiento de la idea de h5 que ya hemos comentado. De nuevo recomiendo 13.♞xc6 (13.♞g5 directa es perfectamente jugable, puesto que el plan con ♞e5 ya hemos visto que no es nada especial) 13...♞xc6 14.♞g5 ♞c7 (inten-

tando d5, que ahora sería contestada por e5) 15.♞el b5 16.♞d3 b4 17.♞e2 ♞b6 18.♞d2 (las blancas luchan por llevar el caballo a d4, pero también es interesante jugar 18.♞g3 seguido de f4 y luego ideas como e5, f5 o ♞e2 para capturar el peón de h5. 18...a5 19.♞e3 ♞b7 20.♞d4±; Korneev–Estremera, Orense 2000.

11...0–0 Se ha jugado con cierto éxito, aunque yo siempre desconfío de esta localización prematura del rey. 12.g4 b5 13.♞e3 ♞xd4 14.♞xd4 ♞c6 15.g5 ♞d7 16.h5! (a imagen del ataque inglés. La entrega de peón abre paso a una iniciativa muy fuerte de las blancas) 16...♞xg5 (16...b4!?: 16...♞e5? 17.h6!±) 17.♞xg5 ♞xg5 18.h6 ♞e5 19.hxg7 ♞xg7 20.♞e2 ♟fd8 21.a3±; las torres tienen objetivos muy claros en las columnas de la derecha. Magem–Campos, Manresa 1997.

12.g4 ♞e5

Completando el plan lógico iniciado con ♞d7. Las negras amenazan b4 seguido de ♞c4. Se ha probado otra idea menos ortodoxa, **12...h5!?** que destruye el avance ordenado de los peones blancos, pero a partir de ahora el rey negro no tendrá lugar seguro. 13.gxh5 ♞xh5 14.♟gl g6 15.♞xc6 ♟xc6 (15...♞xc6 16.♞xe7 ♞xe7 17.♞d3±) 16.♞d3 b4 17.♞e2 ♞b6 18.♞xe7 ♞xe7 19.e5! con una clara ventaja; Ibarra–D'Costa, Peñíscola 2002.

13.♞d3 b4 14.♞ce2 a5

Las negras siguen con su avance

dela forma más lógica, otras opciones: **14...d5?** 15. ♖xf6!; **14...♖xd3** refuerza el centro blanco, 15. cxd3 ♖b6 16. ♖e3 ♖b7 17. h5; **14...♖c4?!** 15. ♖xb4.

15. ♖e3 ♖c7 [15...d5? 16. g5! dxe4? 17. gxf6 exd3 18. fxe7+] **16. ♖g3!**

En este caso es importante evitar que el avance de los peones blancos se vea bloqueado, y esta jugada parece funcionar tácticamente con ese objetivo. 16. g5 ♖h5∞.

16...0-0

16...d5?!, intentando aprovechar la posición indefensa del caballo de g3 falla: 17. g5 ♖xe4 (17...♖xd3 18. cxd3 ♖xg3 19. ♖f4+; 17...dxe4 18. gxf6 exd3 19. fxe7) 18. fxe4 ♖xd3 19. cxd3 ♖xg3 20. ♖f4 ♖g4 21. ♖dg1 ♖h5 22. exd5 exd5 23. ♖el∞.

17. g5 ♖e8 (D)



18. f4! [Este peón corre ganando

tiempos para romper el enroque negro en f6] **18...♖c4** [18...♖xd3 19. cxd3, lleva a una posición similar, pero con el peón e4 defendido y menos posibilidades de romper para las negras] **19. ♖xc4 ♖xc4 20. f5 a4** [20...e5 21. f6! gxf6 22. ♖df5 con fuerte ataque] **21. f6!**

La ruptura que hace más daño al enroque negro. La iniciativa blanca es muy fuerte y desde el punto de vista teórico, el resultado puede considerarse satisfactorio para las blancas, aunque las negras siguen teniendo muchos recursos, como demuestra el desarrollo de la partida.

21...gxf6

Ahora el enroque negro queda destruido. Un intento de abrir menos líneas es **21...♖d8** y ahora:

A) 22. fxg7 ♖xg7 23. h5 a3 24. h6 ♖e8, y las piezas blancas están torpemente situadas para explotar las debilidades creadas en el enroque de las negras.

B) 22. e5! Esta jugada cuya idea básica es liberar la casilla e4 para saltar allí con el caballo es el mejor intento para refutar ♖d8. 22...dxe5 23. ♖f3 b3 24. cxb3 axb3 25. ♖c1! ba2 26. ♖a1 ♖b3 (26...♖b5 27. ♖xc8 ♖xc8 28. ♖xd8 ♖xf6 29. ♖d6±; 26...♖g4 27. ♖xe5 ♖xc1+ 28. ♖xc1 ♖xg3 29. ♖xd7+) 27. ♖xc8 ♖xc8 28. ♖c5 ♖b6 29. fxg7 ♖xg7 30. ♖xf8 ♖xf3 31. ♖a3±.

22. gxf6?!

Mucho más fuerte es 22. ♖h5 por

ejemplo:

A) 22...a3 23.gxf6 fxf6 24.fxf6+ fxf6 25.fh6+.

B) 22...e5 23.gxf6 fxf6 24.f3! [24.fh6 fxf6 25.f3! fh8 26.fh6 exd4 27.f8 +].

C) 22...fh8!? 23.f3! f3.

D) 22...f5 23.f3! fxe4 (23...fh8 24.fxf5 exf5 25.f4+ f6 26.gxf6 fxf6 27.fh6+) 24.f3+ fxf6 25.gxf6+ fh8 26.fh6+.

22...fxf6 [22...fxf6? 23.f5 o 23.fh6 ±] 23.fh5 f5 24.f3! [24.fh6 f6! 25.f3! fh7 26.fxf8 fxf8] 24...b3! [24...f3e4 25.fxe5 dxe5 26.fh6+] 25.fxe5!

Una jugada espectacular que da una fuerte iniciativa a las blancas, pero las negras siguen teniendo recursos, como veremos mas adelante.

25...bxc2+ 26.f3! cxd1 27.f3! dxe5 [27...f3b5? 28.f4! dxe5 29.f3+! fh8 30.fh6 fxf6 31.fxf6+ fh8 32.f3!#] 28.fh6 [28.f5!? f3c5 29.f3+ fxf6 30.f3+ fh8 31.fxf6=] 28...fh8 [28...f6?? 29.f3+! fh7 30.f3!#] 29.fxf8 [29.f3! f3c5 30.f3+ f3! 31.f3! f3g8+] 29...f3c2! 30.f3!

Parece lógico mantener las damas en vista de la debilidad del enroque negro. 30.f3c2 f3c2 31.f3! f3c7 32.f3! (32.f3 fxf6 33.f4 f3c4 34.fxe5 fh7 35.f3! fh8 36.fxf6 f3e4) 32...f3c6 33.f3 fxf6 34.f3+ fh8=.

30...a3?!

Mejor es 30...f3c6 31.f3! f3e4 32.f3+ fh8 33.fxe5+ f3g6 (33...f3g2 34.f3±; 33...f3g2 34.f3g2+ f3g2 35.f3! fh8 36.f3c3±) 34.f3 f3g7.

31.f3a3 f3a4 32.f3b1 fb5! 33.b3

33.f3e3!+, con idea de f3h6 era la continuación ganadora.

33...f3c3+ 34.f3c3 f3c3 35.f3b2± f3f3 36.fxe5+ [36.a4 f3c6 37.f3c1 fb7 38.f3d1 f3c6 39.f3d8 f6 40.fxf6! fxf6 41.fxe5 fh7±] 36...f6 37.f3b8! fh8 38.f3g1+ fh7 39.f3g3 f3f1+ 40.f3b2 e5 41.f3c3 f3f2+! 42.f3a3 [42.f3c2 f3f3=] 42...f3h2 43.f3g3 f3xh4? [43...f3d7! para evitar fb4] 44.f3b4!+ f3a6 45.f3a5 fb7 46.f3b6 f3a8 47.f3a7 f3e4 48.f3c4! f5 49.fxf5 f3f4 50.fxe5 f3xf5 51.f3e4 fh6 52.f3b8+! fh7 53.a4 f3f7 54.b4 f3f6 55.f3f4 fh8+ 56.f3a8 fh7 57.f3e5 1-0

Estadística:

La variante clásica de la Siciliana, los dos caballos con d6, es tan dada a las trasposiciones, que hacer una estadística de ella no sabemos muy bien que refleja. Tomando como base la posición con los dos caballos fuera y el peón en d6 y sin preocuparse de a que pueda trasponer el resultado es el 52% para las blancas sobre 50.000 partidas. Al centrarnos en el Ataque Richter, lo que escapa

radicalmente de las trasposiciones, encontramos 25.000 partidas que dan un 55% a las blancas y si nos reducimos a las variantes principales en las que las blancas juegan con f3, el resultado es el 57% sobre 2600 partidas, como podemos ver el número de partidas con el plan f3 es todavía muy bajo.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cd4 4.♟d4 ♟f6 5.♟c3 ♟c6 6.♟g5 y ahora:

- 6...a6 Sólida, acaba trasponiendo
- 6...h6 Poco conocida pero con cierto veneno ±
- 6...♟b6 Trata de distorsionar, pero no es el mejor momento ±
- 6...♟a5 Similar a 6...h6. Poco conocida pero venenosa ±
- 6...♟d7 La más popular de las alternativas a e6, pero teóricamente no mejor que otras ±

6...e6 7.♟d2 con varias opciones:

- 7...h6 Obliga a una estructura concreta, pero no en las mejores condiciones ±
- 7...♟e7 8.0-0-0 0-0 Negras aceptan todos los retos. Sana y ambiciosa ±/=
- 7...♟e7 8.0-0-0 a6 Popular unos años, pero en un momento delicado ±

6...e6 7.♟d2 a6 8.0-0-0 y ahora:

- 8...h6 Variante de moda algún tiempo, puesta en duda por 9.♟c6 ±
- 8...♟d7 9.f3 ♟a5 No combina del todo con ♟d7 ±
- 8...♟d7 9.f3 ♟d4 También parece poco coherente con ♟d7 ±
- 8...♟d7 9.f3 ♟c8 Más lógica. Mucho contrajuego, mucha batalla, mucha investigación pendiente ±
- 8...♟d7 9.f3 ♟e7 10.h4 ♟c8 Parece lenta. Las blancas atacan muy fuerte ±
- 8...♟d7 9.f3 ♟e7 10.h4 h6 11.♟e3 h5!? Idea muy posicional. Necesita más ejemplos ±
- 8...♟d7 9.f3 b5 La variante más elástica. Lo normal es trasponer a 9...h6 y la batalla teórica debe continuar ±/=

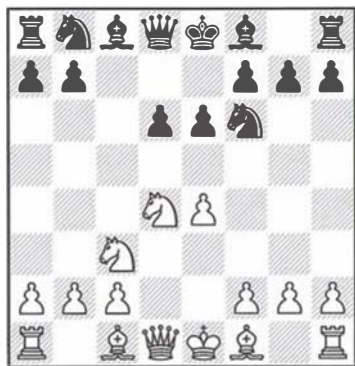
8...♟d7 9.f3 h6 10.♟e3 Suele ser un reflejo de las variantes sin h6, y ahora:

- 10...♟e7 Aquí es lenta con el punto de ruptura abierto en g5 ±
- 10...♟d4 El cambio no suele combinar con ♟d7, pero es sólido ±
- 10...♟c8 Interesante y poco investigada, pero no es lo más flexible ±
- 10...b5 11.♟b1 ♟e5 La variante crítica. Mucho campo para investigar ±/=

CAPÍTULO 20

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♘f6 5.♘c3 e6 Variante Scheveningen

Valoración ****



La variante Scheveningen tiene un parentesco evidente con la Najdorf, actualmente la variante principal de la Siciliana estudiada en el próximo capítulo. Seguramente la ligera preferencia que tiene la Najdorf es debida a dos razones: primera, el Ataque Keres 6.g4 contra la Scheveningen y segunda, las negras tienen abierta la opción de jugar e5, mientras que difícilmente pueden pasar sin a6.

En la variante que nosotros proponemos para combatir ambas defensas, el esquema con f3 y 0-0-0, comúnmente conocido como Ataque Inglés, la

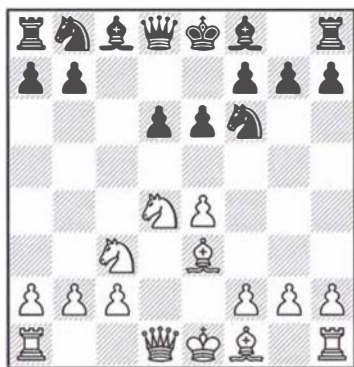
primera razón decae, pero la segunda mantiene su importancia, las negras tienen mayor flexibilidad si han jugado 5...a6 en lugar de 5...e6. En este capítulo nos ocuparemos de las variantes en que las negras juegan e6, y en el próximo de aquellas en que juegan cualquier otra jugada, casi siempre e5, pero sin olvidar que siempre pueden trasponer entre sí.

Ideas

Las ideas más frecuentes en la Scheveningen son el ataque de minorías en el flanco de dama y la presión sobre el peón e4. Con el esquema elegido por las blancas, la presión en e4 pierde su importancia y la existencia de enroques de signo opuesto o del rey negro en el centro, obliga a que el juego en el flanco de dama de las negras sea más vivo. Además la ruptura liberadora d5, casi siempre precedida del avance b4, está en el programa, a pesar de que en algunos casos abre líneas sobre el rey propio. También las maniobras de los dos caballos hacia la casilla c4 ocupan los pensamientos de ambos jugadores.

Partida 20.01
Morozevich, A - Svidler, P
Rusia Cup 1998

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6
 5.♞c3 e6 6.♞e3 (D)



La posición a partir de la cual comienza nuestro estudio en este capítulo. En esta primera partida nos vamos a ocupar de aquellas variantes en las cuales las negras retrasan por mucho tiempo la jugada a6 y en las siguientes nos ocuparemos del caudal teórico principal, que incluye siempre la jugada a6.

6...♞c6

6...♞e7 Suele llevar a las mismas posiciones, pero en mi opinión es un orden menos exacto porque la trasposición al ataque Keres con 7.g4 es favorable a las blancas. De todos modos sólo nos vamos a ocupar de 7.f3 que casi siempre traspone a la partida.

Ahora vamos a considerar las jugadas independientes: 7...0-0 (7...e5 8.♞b5!±; 7...d5 8.♞b5+! ♞d7 9.e5±) 8.♞d2 d5 (8...e5 a pesar de la pérdida de tiempo, no es un disparate porque las negras tienen flexibilidad total para desarrollar sus piezas. Mi recomendación es 9.♞de2 ♞e6 10.0-0-0±, seguido de g4 y ♟g3) 9.e5 ♟fd7 10.f4 ♞c6 11.0-0-0±. Con una estructura típica de la Defensa Francesa donde las blancas mantienen una ligera ventaja debido a su dominio del punto d4. Ilincic-Bischof, Praga 1989.

7.♞d2!

Este es el orden exacto. 7.f3 puede llevar a las mismas posiciones, pero hay que tener en cuenta dos jugadas molestas 7...d5 y 7...♞b6.

7...♞e7

El ataque con el caballo es prematuro pero después de esta jugada de alfil si se convierte en una amenaza.

Veamoslo: 7...♟g4?! 8.♞g5 ♞e7 (8...♞b6?! 9.♞db5!± a6? 10.♞a4+-) 9.♞xe7 ♞xe7 10.♞db5 (10.0-0-0!?) 10...d5?! (10...0-0 11.♞e2! ♟ge5 12.0-0-0 ♞d8 13.f4 ♟g6 14.♞xd6±) 11.♞e2! ♟f6 12.exd5+-.

8.f3 0-0

Sin duda la jugada más natural aparte, de 8...a6, pero se han experimentado varias alternativas:

8...a6 Ver partidas 20.02 a 20.05.

8...d5 Lleva a una posición con la

debilidad del peón d aislado y pocos argumentos para compensarla. 9.♭b5! ♖d7 10.exd5 exd5 (10...♭xd5 no parece lógico cambiar piezas con el peón aislado; 11.♭xd5 exd5 12.♭b3 a6 13.♖xc6 ♖xc6 14.0-0-0 0-0 15.♣a5± Horvath-Rossiter, Oakhan 1988) 11.0-0-0 0-0 12.♭b3 a6 13.♖e2 ♖e6 14.g4±; Milov-Zatulovskaia, Berlín, 1994.

8...♖d7?! Se ha jugado varias veces pero es claramente inferior. 9.♭db5!±.

8...e5 Está ahora menos justificada que en la jugada anterior porque las negras ya han definido la posición de su caballo en c6. 9.♭de2 0-0 10.g4±.

9.0-0-0

Conviene observar que 9.g4 tampoco impide 9...d5!.

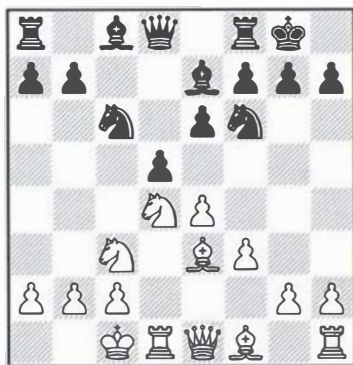
9...d5!?

La idea principal con este orden de jugadas. Las negras logran realizar esta ruptura temática antes de que las blancas coloquen el tornillo con g4. La lucha para demostrar que las blancas sacan algo a partir de ahora sigue abierta, pero la variante nunca será muy popular porque las blancas pueden optar por variantes simplificadoras que dejan muy pocas opciones de juego activo a las negras. Alternativas:

9...a6 Traspone a la partida 20.03.

9...♭xd4 10.♣xd4 e5 11.♣d2 ♖e6 12.♭b1 a6 13.f4! ♭g4 14.f5±; Garbisu-Cortés, Pamplona 1995.

10.♣e1 (D)



Recomiendo la jugada de dama, que considero más ambiciosa, aunque la opción simplificadora, mucho más modesta, también plantea problemas a las negras. 10.exd5 ♭xd5 11.♭xd5 ♣xd5 12.c4 ♣d6 (12...♣a5 13.♭xc6 ♣xd2+ 14.♭xd2 bxc6 15.c5±; Shulman-Drogun, Minsk 1995) 13.♭xc6 (13.♣f2!?) 13...♣xc6 14.♖d3 ♭d8 15.♣c2. El juego de las blancas es algo más libre, pero es cierto que las negras están sólidas y pueden neutralizar la ventaja blanca y dormir la partida. Vorobiov-Shipunov, Moscú 2000.

10...♖b4

La clavada es una opción lógica, aunque en los comentarios de esta partida fue calificada como dudosa. Sin embargo en este momento las negras cuentan con varias alternativas de fuerza similar y casi todas poco investigadas:

10...e5 Es la jugada más directa, pero probablemente no sea la mejor. 11.♭xc6 bxc6 12.exd5 ♭xd5 (nadie ha

querido probar 12...cxd5!?, aunque la ganancia de peón después de 13.♙g5 ♞e6 no es tan clara) 13.♙c4 ♞e6 14.♟f2 ♜b8 (14...♞c7 15.♞e4 ♜fd8 16.♞c5 ♙xc5 17.♙xc5 ♟f4 18.♜xd8+ ♜xd8 19.♙xe6 ♞xe6 20.♙e3±; Motylev–Aseev, Rusia, 2000) 15.♙b3 a5 16.♞a4 ♞c7 17.♙c5 ♜fe8 18.h4 ♜b5 19.♙xe7 ♞xe7 20.♙xe6 fxe6 21.h5±; De la Riva–Semprún, San Sebastián 1995.

10...♙d7 11.♞xc6 bxc6 (11...♙xc6 12.e5 ♞d7 13.f4±) 12.e5 ♞e8 13.♞a4 f6 (Khalifman–Aseev, San Petersburgo 1998) y ahora en lugar de 14.f4, 14.♙c5 parece capaz de mantener el bloqueo del centro negro, 14...fxe5 15.♞xe5 ♟f6 16.♞e1 ♜f7 17.f4±.

10...♜e8!? La torre negra se pone enfrente de la dama blanca para adelantarse a un posible exd5. 11.g4 (11.♙b5, De la Villa–Larsen, Benasque 1999; 11...♞c7! 12.e5 ♞xe5! 13.♙xe8 ♞xe8) 11...e5 (11...♙b4 12.a3; 11...♞xd4 12.♙xd4 a6 13.g5±) 12.♞xc6 bxc6 13.g5 ♞d7 14.exd5 cxd5 15.♞xd5 ♙xg5 16.♙xg5 ♞xg5+ 17.f4 ♞d8 18.♜gl con una interesante iniciativa de las blancas.

11.a3!

Con esta maniobra las blancas logran forzar el cambio del alfil de casillas negras.

11...♙a5 12.♞b3 ♙xc3

12...♙b6 13.♙g5! h6 (13...d4 14.e5) 14.♙xf6 ♞xf6 15.exd5 ♞g5+ 16.♞b1 exd5 17.♞xd5 ♟f5; las negras tienen alguna compensación por el peón per-

dido, pero no parece suficiente. 12...♙c7 13.g4±.

13.♞xc3 ♞c7 14.♙c5 ♜d8 15.♙b5!?

En una posición nada fácil, las blancas encuentran un uso inesperado a su pareja de alfiles. Los convierten en una lucha de alfiles de diferente color, donde el suyo es más fuerte.

15...♙d7 [Es floja 15...dxe4? por 16.♙xc6 ♜xd1+ (16...bxc6! 17.♞e5+–) 17.♜xd1 bxc6 18.♞e5!+–] **16.♙xc6 ♙xc6** [16...bxc6 17.e5 deja a las negras en una posición muy apretada] **17.e5 ♞d7?!**

17...♞e8!?. Resulta pasiva, pero evita la ocupación de las casillas d6 y d4 por parte de las piezas menores blancas, al menos de momento.

18.♙d6 ♞b6 19.♞d4± ♜ac8 20.♞b4 a5 21.♞xb6 ♞xb6 22.b3!

Continuando con la estrategia de no dejar activar a las piezas menores negras.

22...♞d7 23.♜d3 b6 24.♜c3 ♙b7

24...♙a8, para luego seguir con la maniobra ♞c5–b7, puede responderse con 25.♙c7.

25.♜xc8 ♜xc8 26.♞b2 ♙c6 [26...f6? 27.exf6 e5 28.♞f5+–] **27.♜d1 h6 28.♜d3 ♞c5 29.♜c3 ♙d7 30.a4 f6 31.♞b5 ♞a6?**

Un error táctico, que pierde un peón en una posición incómoda pero sostenible. 31...♞h7 era lo mejor.

32.♞xc8+ ♞xc8 33.exf6 gxf6
34.♞e7!+ ♟g7 35.♞d8 ♞b8 36.♞xb6
♞c6 37.c3 e5 38.♞c7! d4 39.cxd4 exd4
40.♞b5 d3 41.♞c3 ♞e6 42.♞e3 ♞b4
43.♞d4 ♞f7 44.♞d2 ♟g6 45.♞b2 [Las
negras abandonan en vista de que
perderán también el peón de d3] 1-0

Partida 20.02

Littlewood - Shamkovich

London Peace 1987

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6
5.♞c3 e6 6.♞e3 a6 (D)



Esta y las siguientes partidas de este capítulo se ocuparán de la posición que surge de este diagrama. En todos los casos las blancas van a seguir con su rutina, f3, ♟d2, 0-0-0, g4 etc. Por su parte las negras tienen dos planes principales, el primero basado en ♞c6, ♞e7 y un rápido 0-0 y después lanzar el

contrajuego en el flanco de dama; el segundo consistente en un inmediato b5 y la aceleración del contrajuego en el flanco de dama antes de enrocar.

Estos planes serán estudiados en las últimas partidas del capítulo. En esta y las siguientes nos ocuparemos de algunas continuaciones menos frecuentes, que no se pueden encuadrar del todo dentro de los planes principales, aunque guardan elementos de uno o de otro.

7.f3

Usaremos esta jugada como variante principal, sobre todo porque deseamos evitar ciertas posibilidades de las negras con un rápido ♟g4, pero en la mayoría de los casos 7.♟d2 lleva a la misma posición, e incluso también tiene algunas ventajas, como evitar la variante 7....♞c6 y 8...d5 de las negras, que en algunos momentos se pensó que igualaba. En esta partida vamos a estudiar variantes secundarias y tratar de poner orden en la jungla que suponen las partidas con un rápido ♟c7 de las negras. Aunque la experiencia indica que la jugada de la dama no es muy flexible y facilita el ataque de las blancas, se juega muy a menudo, sobre todo en partidas de nivel medio. Además ahora su interés teórico aumenta porque puede recoger un gran número de trasposiciones procedentes de la variante Taimanov, donde las blancas están empleando cada vez más, el mismo esquema de ataque que recomendamos contra las variantes Najdorf y Scheveningen

7...♟c7

7...h5 Es una idea relativamente inexplorada, que tiene la virtud de cortar de raíz el plan de las blancas que incluye g4. Por otro lado, debilita el flanco de rey y la casilla g5, lo cual permite a las blancas modificar su plan sobre la marcha. 8.♟d2 (después de h5, los planes con 0-0 por parte de las blancas tienen mucho sentido, pero de momento el plan de la partida Khalifman-Van Wely, parece muy convincente y lo tomamos como línea principal. 8.a4!?, con idea ♟e2 y 0-0) 8...♟bd7 9.♟c4!? (creando problemas inmediatos en e6 y con el rápido avance f4-f5) 9...♟e5 (9...b5? 10.♟xe6 fxe6 11.♟xe6 ♟a5 12.b4!+; 9...♟c7 10.♟xe6 fxe6 11.♟xe6 ♟c4 12.♟xf8 ♟xf8 13.♟xd6±) 10.♟b3 b5 11.0-0-0 (11.0-0 es igualmente posible) 11...♟b7 12.♟g5!. Con esta reubicación del alfil, el avance f4 y luego e5 o f5 se convierte en una seria amenaza. 12...♟a5 (12...♟e7 13.f4 ♟ed7 14.♟xe6!) 13.♟b1 ♟c4?! (13...♟e7 14.♟he1±) 14.♟xc4 bxc4 15.♟he1 ♟b8?! (15...♟e7 16.f4±) 16.♟f5! exf5 17.e5+; Khalifman-Van Wely, Wijk aan Zee, 2002.

7...♟bd7 Es una jugada que ha tenido cierta discusión teórica independiente, pero que las blancas pueden manejar como una simple trasposición. 8.g4 h6 9.♟d2 Es cierto que hay algunas bonitas partidas de Kasparov con ♟g1, que es también interesante y más agresiva, pero la jugada propuesta lleva a posiciones que estudiamos más adelante, casi de forma ineludible.

9...b5 (9...♟b6 y 9...♟e7; son jugadas independientes pero en absoluto temibles) 10.0-0-0, y estamos en la línea principal que se estudia en las partidas 20.05 y 20.06.

8.♟d2 ♟e7

El orden más conveniente de cara a recoger las trasposiciones, pero las negras también pueden intentar seguir adelante sin ♟e7. Veamos:

8...b5 Activa el juego en el flanco de dama, pero provoca la pregunta de para que se necesita entonces jugar primero ♟c7. 9.0-0-0 ♟b7 10.g4 ♟c6 11.♟b1. Llegando a una posición que se puede producir por varios ordenes de jugadas y en la cual las negras se han enfrentado a un importante cruce de caminos:

11...♟e5 y las alternativas son:

A) 11...b4 (empuja el caballo a donde quiere ir) 12.♟ce2 ♟e7 13.♟xc6 ♟xc6 14.♟d4 ♟b7 15.♟xb4!±; Lutz-Dao Thien Hai, EUR-ASI 2001.

B) 11...♟xd4 12.♟xd4 h6 13.h4 e5 14.♟e3 d5 15.♟xd5 ♟xd5 16.exd5 ♟d8 17.♟f2 ♟xd5 18.♟e2±. El rey negro no tiene un lugar seguro. Fedorov-Gadjilu, Nikolaev 1993.

C) 11...♟c8 12.h4 (12.g5 ♟d7 13.♟xc6 ♟xc6 14.♟e2, para seguir con ♟d4, es un tratamiento estándar en esta posición) 12...♟e5 13.♟g1 ♟c4 14.♟xc4 ♟xc4 (traspone a la partida que comen- tamos con 11...♟e5) 12.♟g1 (12.g5 es la jugada natural y después de 12...♟fd7 las blancas tendrán que elegir entre dos continuaciones muy diferentes: 13.♟d3 y la más violenta 13.f4 b4 14.♟d5)

13...♞b6 En ambos casos se producen posiciones similares a partidas de la variante principal, donde la dama en c7 no parece un tiempo muy útil, pero se necesitan más experiencias prácticas para evaluarse con criterio) 12...♞c4 13.♞xc4 ♟xc4 14.h4 ♞d7 15.g5 ♜c8 16.h5 ♞c5 (16...g6?! 17.♞h1 con clara ventaja; Yudasin–Gavrikov, Sverdlosk 1984) 17.g6 (17.♞e2 intentando b3 parece una buena jugada) 17...hxg6 18.hxg6 b4 19.gxf7+ ♟xf7 20.♞e2 y las negras tienen muchos problemas con su rey al aire. Socko–Dao Thien Hai, Calicut 1998.

8...h5!? Un plan original, con la virtud en este momento de evitar el tratamiento recomendado contra 7...h5, al impedir ♞c4. 9.0–0–0 (contra h5, considero muy sanos los planes con 0–0, pero no tenemos ningún ejemplo hasta ahora; 9.a4!?) 9...♞bd7 10.♞b1 ♞e7 11.♞e2 ♞b6 12.f4± Gallagher–Nemet, Brocco 1990.

9.f3 (D)



De nuevo se abre ante las negras un abanico de posibilidades.

9...♞bd7

9...0–0 10.g4 b5 11.h4 b4 (11...♞c6 traspone) 12.♞ce2 ♟a5 13.♞b1 ♞d8 14.g5 ♞h5 15.♞h3± con idea de ♞g4; Dutrew–Lutz, San Bernardino 1998.

9...b5 10.♞b1 Prepara el sacrificio del caballo, pero a la vez se hace una jugada útil en todas las variantes. Por supuesto 10.g4 es lo normal. 10...♞b7 (10...0–0 localiza demasiado pronto el rey negro; 10...♞bd7 permite el mismo sacrificio y 10...b4 11.♞e2 d5 es prematuro porque sigue 12.e5!). Por último, 10...♞c6 traspone a posiciones de 9...♞c6) 11.♞dxb5 axb5 12.♞xb5 ♟c6 13.♞xd6+ ♞xd6 14.♟xd6 ♟xd6 15.♞xd6 (Sharapov–Stromsky, Geller mem 2001) y en este final temático, las blancas tienen una situación idónea: estructura de peones firme en el flanco de rey, pareja de alfiles y dominio de las casillas negras.

9...♞c6!? La alternativa más importante, porque se puede acceder a esta posición por diversos órdenes de jugadas. 10.g4 y ahora:

A) 10...0–0 11.g5 ♞d7 12.h4 b5 13.g6 (13.♞xc6!? ♟xc6 14.♞e2±) 13...♞f6 (13...hxg6 14.h5) 14.gxh7+ ♟xh7 15.♞xc6 ♟xc6 16.♞d3 y está claro que el ataque blanco va muy por delante. Adams–Sheldon, GBR–1997.

B) 10...b5 11.♞xc6 Esto es lo más sencillo, porque la maniobra del otro caballo a la casilla d4 es inevitable en esta variante, pero algunos otros órdenes de jugadas llevan a posiciones con

un contenido similar: (11.h4 ♖b7 12.♗b1 0-0 13.h5 ♖a8 14.g5 ♗d7 15.g6, con un fuerte ataque. Savko-Batakovs, Riga 1994) 11...♞xc6 12.h4. Esta es mi recomendación, no empujando demasiado ponto al caballo negro hacia e5. (12.g5 ♗d7 13.h4 ♗e5∞, con algunas molestias para defender el punto f3) 12...♖b7 13.♗e2! (la manobra típica. En d4 el caballo ocupa una posición ideal en esta variante: toca e6, permite responder a d5 con e5, defiende f3 y en este caso gana tiempos) 13...♞c4?! (13...d5 14.♗d4 ♞c7 15.e5!±; 13...0-0?! 14.g5 ♗d7 15.♗d4 ♞c7 16.g6!±) 14.♗b1 ♞c7 15.♗d4 d5 16.e5! (aquí se comprueba la bondad de no haberse precipitado con g5) 16...♗d7 17.f4 ♗b6 (17...♗c5 18.f5!) 18.b3, con una clara ventaja; De la Riva-Vals, Manresa 1996.

10.g4

Ahora los caballos negros se estorban ante la amenaza g5.

10...♘e5

Veamos las otras soluciones:

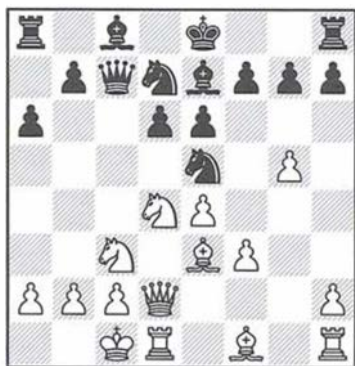
10...**xb6** 11.g5 **xf7** 12.f4 **xc5**
13.h4 **xd7** 14.**xb1** 0-0-0 15.**xf2**±; De
la Villa-Mateo, San Juan 1987.

10...h6 11.h4 b5 (11...dxe5 12.0e2! seguido de g5) 12.0g1! 0b7 13.g5 hxg5 14.hxg5 0h5 15.g6+; Barissever-Esengin, Saraibahce 2002.

11.g5 ♖fd7 (D)

Las blancas imprimen la máxima

velocidad a las acciones de ataque.



12.f4! ♖c4 13.♙xc4 ♜xc4 14.f5 ♖e5
[14...e5 15.♗de2±, por la debilidad de d5; 14...♗c5!?] **15.f6 gxf6 16.gxf6 ♙xf6**
17.♞hf1 ♙g7

Es un poco más sólida 17... Qe7 , pero después de 18. Qg5 Qd3+ 19. Qb1 Qxg5 20. Wxg5 Wxd4 21. Wh5 (21. Wxd3! We5 22. $\text{Wh4}\pm$; según el análisis de Littlewood,J & Littlewood,P) 21... Wf8 22. Wxd3 We5 23. $\text{Wh4}\pm$; Garbisu-Leko, Pamplona 1993.

18.5f5!!

La auténtica clave de la posición. Como confirman los módulos de análisis, no hay defensa satisfactoria para las negras.

18...exf5 19.♟xd6 ♔e6 [19...f6
20.♞d5+–] 20.♞d5?

Aparente, pero errónea. Las blancas tienen al menos dos jugadas más

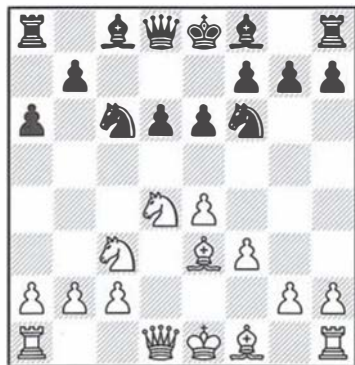
prometedoras:

20.♞c5!?, que di como ganadora en mi libro del Ataque Inglés pero tiene una respuesta ingeniosa: 20...♞g6! (20...♞c6? 21.♞d5 ♞xd5 22.exd5 ♞e5! 23.♟fel ♟f4+ 24.♞b1 ♞d8 25.dxc6!! ♞xd6 26.♞xd6 f6 27.c7! ♟c4 28.b3! ♟c6 29.♞xe5 0-0 30.♞d6 ♞c8 31.♞e7+-) 21.exf5 ♞f8 22.♟d2 ♞xc5 23.fxg6 hxg6 24.♟f4 ♞h3! 25.♞xc4 ♞e3 26.♟xe3 ♞xe3 27.♞c7±. 20.exf5! Es lo más contundente: 20...♞c6 21.fxe6 ♟xe6 22.♟xe6 fxe6 23.♞e4+-). A pesar de la simplificación las negras no pueden evitar perder un peón, como mínimo.

20...♞xd5+- 21.♞xf5 ♟c6 22.♞xe5+ ♞e6 23.♟d4 ♟c7 24.♞f4 ♞d8 25.♟a4+ b5 26.♞xd8+ ♟xd8 27.♟xa6 0-0 28.♟g5 ♟f6 0-1

Partida 20.03
De la Villa, J - Bauer, C
Lausanne op 2001

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6 5.♞c3 e6 6.♞e3 a6 7.f3 ♞c6 (D)



Este es el orden más preciso para llevar a cabo el segundo plan más popular de las negras, contra el esquema planteado por las blancas. Aunque casi siempre se continúa con ♞e7 y 0-0, las negras dejan abiertas otras opciones, algunas de ellas muy interesantes, que iremos desgranando en los comentarios a las próximas jugadas.

8.♟d2

Esta es la jugada que recomiendo a pesar de que muchos jugadores tratan de esquivar el inmediato d5 de la negras jugando la dama a e2.

8...♞e7

Alternativas: 8...d5!? es una jugada poco ambiciosa pero sólida, que pone a las blancas ante una difícil decisión: conformarse con una ventaja mínima o arriesgar, con entrega de peón incluida, para aspirar a algo más.

A) 9.exd5 ♞xd5 10.♞xd5 ♟xd5 11.c4 ♟d6 (11...♟a5 12.♞xc6 ±) 12.0-0 ♞d7 13.♟f2 ♞xd4 14.♞xd4 ♞c8 15.f4 ♞a4 16.b3 ♞c6 17.♞d3 (17.♞xg7!) 17...♞e7 18.♞b1±; Watson-Greenfeld, Beersheva 1987.

B) 9.0-0-0!? Profundizamos más en la línea ambiciosa, puesto que la alternativa no tiene complicaciones. 9...dxe4 (9...♞b4 10.a3 ♞xc3 11.♟xc3±) 10.♟f2 (10.♞xc6!? ♟xd2 11.♞xd2 bxc6 12.♞xe4±) 10...♞d7 (la crítica parece ser 10...♟c7 11.♞xe4 ♞xe4 12.fxe4 ♞d6 controlando fuertemente la casilla e5, lo cual puede compensar por la ligera

desventaja de desarrollo y las piezas activas blancas. 13.♟d2 ♖e7 14.♙f4 e5 15.♗xc6 bxc6 16.♖e3 0-0 17.♗c4±) 11.♗xc6 bxc6 12.♗xe4 ♗xe4 13.fxe4±. Ahora hemos alcanzado una posición con la misma estructura que en el comentario anterior, pero las piezas negras son considerablemente más torpes. De la Riva-Saravanan, Andorra op 1998.

8...♗xd4 9.♟xd4 (necesario para trasponer a la variante recomendada) 9...b5?! (9...♗e7 seguido de 0-0 traspone a los comentarios de las siguientes jugadas) 10.a4!± y las blancas cambian su plan habitual para explotar la debilidad del flanco de dama negro.

8...♗d7 Tiene el defecto de ocupar la casilla natural de retirada del caballo de f6. 9.g4 ♗xd4 10.♗xd4 ♗c6 para hacer sitio al caballo, pero ha resultado que las negras han gastado dos tiempos para situar el alfil en una diagonal en la que pueden colocarlo en una sola. 11.g5 ♗d7 12.0-0-0 b5 13.h4 ♟a5 14.♗b1 b4 15.♗e2 d5 16.♗h3, y el rey negro corre un peligro considerable en el centro. Nekrasova-Konopleva, URSS 1988.

9.0-0-0 0-0

Completando la fase inicial del plan negro. Una vez resguardado el propio rey todas las energías se concentrarán en crear contrajuego contra el blanco. Los recursos principales son: el avance del peón b, la ruptura d5 y las maniobras de los caballos a través de las casillas e5 y c4. El resto de las jugadas a disposición de las negras son traspo-

siciones a otras líneas o resultan flojas.

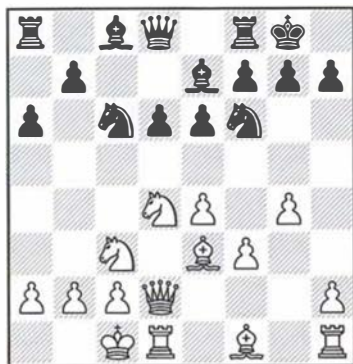
9...d5?! (es prematura) 10.♟e1! y las negras tienen problemas debido a la oposición de su dama y la torre blanca: 10...e5 (10...♗b4 11.a3 ♗xc3 12.♟xc3±; 10...0-0 11.g4±; 10...♗d7 11.exd5 exd5 12.g4±) 11.♗xc6 bxc6 12.exd5 (12.♟g3!?) 12...cxd5?! (12...♗xd5 13.♟g3 ♗f6 14.♗e4±) 13.♗g5+ y las negras pierden un peón sin compensación: Magem-Lesiege, Matanzas 1993.

9...♗d7?! 10.g4 ♗c8 11.g5 ♗h5 por culpa del alfil el caballo negro tiene que situarse en esta problemática casilla. 12.♗xc6 ♗xc6 13.f4! b5 14.♗e2 b4 15.♗d5, con clara ventaja; De la Villa-Ljubojevic, Szirak, 1987.

9...♗xd4!? Parece una inocente trasposición a 0-0, y de hecho así lo es si las blancas toman con la dama, pero tiene una idea interesante si las blancas comen con el alfil. Veámosla: 10.♗xd4 (10.♟xd4!) 10...b5 11.g4 ♟a5 12.♗b1 b4 13.♗e2 e5 14.♗e3 ♗e6 15.♗c1 h6! (tras una larga secuencia de jugadas semiforzadas, las negras evitan g5 y en consecuencia ganan un tiempo para preparar d5 con ♗d8) 16.g5 (16.h4 ♗d8 17.♗d3 d5∞) 16...hxg5 17.♗xg5 ♗d8 18.♟d3 d5 19.♟xa6 ♟xa6 20.♗xa6 dxe4 21.♗b5+ ♗d7 22.♗xe7 ♗xe7 23.fxe4 ♗c5 y la actividad negra compensa el peón.

10.g4 (D)

Una de las posiciones básicas de la variante. Las negras tienen ahora una elección entre varias opciones más o menos importantes.



10...♞xd4

10...♞b8 Una variante que tuvo cierta repercusión inicial debido a su empleo por parte de Kasparov. Actualmente ha perdido su atractivo y como mucho se utiliza para trasponer. 11.h4 ♞xd4 12.♞xd4 ♠d7 13.♞a7! (con esta maniobra las blancas cambian su alfil de posición sin perder tiempos. En e3 el alfil defiende el peón de g5 para poder jugar h5 y además deja libre la casilla d4 para el caballo) 13...♞a8 14.♞e3 b5 15.g5 ♞c7 16.h5 ♞d8 17.g6, y el ataque blanco ha llegado mucho más rápido. De la Villa-Suba, Nueva York 1989.

10...♠d7 La principal alternativa al cambio de caballos en d4. Las negras quieren jugar primero ♠e5 y molestar el normal desarrollo del ataque blanco gracias a la presión en f3. La dama blanca tiene que moverse para defender f3, pero la duda es a que casilla debe hacerlo. 11.h4 ♠de5 Esta es la idea de ♠d7, otras jugadas trasponen. Ahora las blancas se encuentran ante una decisión

importante; se han probado 4 formas de defender el peón f, pero las dos más naturales parecen también las mejores:

12.♞f2 Elijo esta jugada que tiene la ventaja de controlar b6 y que es la que ha obtenido mejores resultados, pero no logro descubrir ninguna pega en jugar en su lugar 12.♞g2 que tiene la ventaja de amenazar de inmediato f4 y que deja la dama situada más agresivamente para el ataque al rey. Ahora las negras tienen varias opciones de fuerza similar:

A) 12...♞c7 13.g5 b5 14.♞g1 (14.♠b1!?, para seguir con h5 es otra posibilidad igualmente interesante; 14...♞b8 15.♞xc6 ♞xc6 16.♠e2 ♠c4 17.♞c1 e5 18.♠g3 b4 19.♞xc4 ♞xc4 20.♠f5± Howell-Weindl, Hamburgo 1995; 14.♞xc6 ♞xc6 15.♠e2?! se encuentra con 15...♠c4±; 14.h5!? ♞xd4 15.♞xd4 también es posible):

A1) 14...♠a5 (la recomendación de Nikitin) 15.♠b1 ♠ec4 16.♞c1 b4 17.♠ce2 ♠b7 puede responderse: 18.h5! y si 18...d5?! 19.exd5 ♞xd5 20.♠f4 seguido de g6!.

A2) 14...b4 (crea algunos problemas a las blancas y puede ser un motivo para elegir 14.♠b1) 15.♠ce2 (15.♞xc6?! bxc3! 16.♠xe7+ ♞xe7 17.bxc3 ♞b8±) 15...♠c4 16.♞xc6 ♞xc6 17.♠d4 ♞c7 18.♞xc4 ♞xc4 19.♠b1 y las blancas están preparadas para seguir h5 y g6.

A3) 14...♠c4?! 15.♞xc4 bxc4 16.f4 ♞b8 17.f5 ♠e5 (17...♞b7 18.♞xc6 ♞xc6 19.f6±) 18.f6!±; Georgiev-Har Zvi, Mamaia 1991.

B) 12...b5 13.♞xc6 ♞xc6 14.g5 ♞b8 (necesaria para controlar b6) 15.f4 ♞a5 (para poder jugar b4 ya que si 15...b4

16.♭a4±) 16.♭b1 b4 17.♭e2 ♖d7 (Vatter-Boris, Alemania 1992) y ahora 18.f5, y si 18...♭e5? 19.f6! las blancas tienen un fuerte ataque.

C) 12...♖d7 Vigilando la casilla a4, importante porque es el punto de paso del caballo hacia b6. 13.g5 y ahora:

C1) 13...♖b8 Puede tener el mérito de retrasar el cambio en c6 una jugada más, pero después de 14.♖g1 b5 15.f4! ♗xd4 (15...♭c4 16.♖xc4 bxc4 17.f5→) 16.♖xd4 ♭c6 17.♖e3 ♖a5 18.♭b1 ♖fc8 19.h5 el frente de peones blancos está listo para hacer impacto. De la Villa-Wang Pin, Ubeda 1997.

C2) 13...b5 14.♭xc6 ♖xc6 15.♖d4 (15.♭b1 para dejar un sitio al alfil en c1 parece razonable, pero no se ha probado; también 15.♖g1 parece estar justificada por detalles tácticos. Por ejemplo: 15...b4 16.♭e2 ♭c4 17.♖d4 e5 18.♭g3! ♖b5 19.♖c5±. Ambas jugadas me parecen más naturales que la de la partida) 15...♖b8 16.♖g1 (las blancas no están aún preparadas para 16.f4 por 16...b4±) 16...b4 17.♭e2 a5 ahora sería muy bonito tener libre la casilla d4 para el caballo. 18.♭g3 b3!? (las negras aceleran las acciones ante f4-f5, pero parece posible jugar primero 18...a4) 19.cxb3 (19.axb3!? a4 20.bxa4=) 19...a4 20.♭b1 axb3 21.a3 ♭d7 Las negras han conseguido una posición prometedora, pero en las próximas jugadas multiplican los pasos en el mal camino. 22.h5 d5 23.g6 fxg6 24.hxg6 e5? (24...h6=) 25.♖e3 dxe4? 26.♖c4+ ♭h8 27.♖h1 1-0; Dvoiris-Lundin, Balatonbereny 1994.

11.♖xd4 (D)



La jugada que ha sido más analizada por los jugadores españoles. En mi anterior libro sobre el Ataque Inglés ya recomendé esta jugada, pero me ocupé también de ♖d4, más popular entre la elite. En este libro, por cuestiones de economía de espacio y porque sigue sin encontrarse un motivo claro para descartar la jugada, me ocuparé sólo de la captura de dama. Naturalmente 11.♖xd4 es también una opción prometedora para las blancas.

11...b5

Es la alternativa más flexible y la principal, pero también es muy lógico acelerar la llegada del caballo a la casilla e5, para aprovechar la posición incómoda de la dama blanca.

11...♭d7 12.h4 (12.g5 es una interesante entrega de peón, que analicé en mi libro del Ataque Inglés, pero objetivamente 12.h4 me parece la jugada más fuerte) 12...♭e5 (la continuación lógica. 12...b5 13.g5 traspone a la partida principal) 13.♖e2 b5 14.♭b1 (una

importante medida profiláctica, en lugar de 14.g5 ¿c6 15.¿d2?! –15.¿b6 con igualdad– 15...¿a5 y las blancas tienen problemas con la amenaza b4) y ahora las negras tienen tres opciones:

A) 14...¿b7 15.g5 ¿c8 16.h5! y las negras están ante una decisión muy complicada: comer el peón y abrir una columna peligrosa, o bien dejar que el mismo peón golpee el enroque con g6. 16...¿c6 17.¿d2 ¿a5 18.¿d3! (cediendo la casilla e2 al caballo) 18...b4 19.¿e2 ¿e5 20.¿d4 d5 21.g6!±; Magem–Kalesis, Berga 1995.

B) 14...¿a5!? (amenaza b4) 15.f4 (15.¿b6) 15...¿c6 16.¿b6 ¿xb6 17.¿xb6±. Las negras tienen algunos pequeños problemas con el peón d6 y con la casilla b6 si juegan b4.

C) 14...¿b8 (prepara b4) 15.f4 ¿c6 16.¿d2 ¿a5 17.¿f3 Liberando la casilla e2 para el caballo (Nunn–Ribli, Lucena 1985) y ahora con la recomendación de Nunn, 18.g5! el ataque blanco parece más entonado.

12.g5 ¿d7

12...¿h5 No suele funcionar en este tipo de posición, pero en este caso la refutación es muy concreta. 13.e5! d5 (Arizmendi–Guliev, Linares op 2001) 14.¿h4! g6 15.¿e4 ¿a5 (15...¿c7 16.¿f6+ ¿xf6 17.exf6±) 16.¿g3! ¿g7 (16...¿xa2 17.¿xh5 gxh5 18.¿d3 con un ataque demoledor) 17.¿b1±; para las blancas parece muy fácil retirar la dama y continuar con h4–h5.

13.h4 ¿a5

La jugada más activa y más compleja. Amenaza b4 pero mantiene un ojo en el peón g5. Algunas de las alternativas son interesantes:

13...¿b8 (la más lógica alternativa a 13...¿a5, preparando también b4) 14.¿b1 (paralelamente a la variante 13...¿b7, las blancas preparan el avance h5 sacrificando peón, pero también aquí la alternativa ¿d2 es posible) 14...b4 15.¿e2 ¿b7?!. Puesto que esta jugada no hace gran cosa en la diagonal y deja indefenso el caballo de d7 (importante en las variantes de la entrega del peón g5) no debe ser la mejor. (15...¿e5 16.f4 ¿c6 17.¿d2 a5 18.h5±; Pinol– Weindl, Suiza 2002; 15...a5 16.¿d2 ¿b7 17.h5 d5 18.g6 ¿f6 19.¿f4 ¿e5 20.gxf7+ ¿xf7 21.¿xe6± Brodsky–Levin, Hamburgo 2001; 15...¿a5 traspone a 13...¿a5; 15...¿c5 16.h5 e5 17.¿d2 ¿e6 18.¿c1 ¿a4 19.¿b3 a5 20.g6±; Rodríguez–Ricardi, Villa Ballester 1996) 16.h5! El sacrificio funciona perfectamente aquí y eso permite a las blancas acelerar el ataque. 16...a5 (16...¿xg5 17.¿xg5 ¿xg5 18.h6± e5?! 19.¿xd6 g6 20.¿h3!+–) 17.g6 ¿f6 18.gxf7+ ¿xf7 19.¿xd6 ¿e8 20.¿h3±; De la Villa–Morozevich, Pamplona 1994.

13...¿b7 14.¿b1 (preparando el sacrificio del peón de g5) 14...¿c8 15.h5 (15.¿d2, para jugar g5 sin entregar el peón, también es buena) 15...¿xg5 16.¿xg5 ¿xg5 17.h6 ¿fd8 18.¿h3 (18.hxg7 es más sencilla y suficiente para una clara ventaja) 18...¿e5 19.¿dgl ¿xh6 20.¿f5 ¿xf3 21.¿b6 ¿f6 22.¿xh7+ ¿f8∞; Fraile–Verdu, cr. 1994. Las blancas tienen un

fuerte ataque, pero la valoración de la posición dista de ser clara.

13...♭e5?! No es mala, pero pudiéndola hacer en la jugada anterior que molestaba mucho más... **14.f4 ♭c6 15.♣d2 ♣a5 16.♭b1 b4 17.♭e2 ♭b7 18.♭g2 (♭g3 y ♭d3 parece una distribución más lógica) 18...♣c7** (Kutuzovic-Medak, Croacia 1994) y ahora **19.h5**, para seguir con **g6** es la continuación normal del ataque.

13...b4?! **14.♣xb4** y aunque se ha jugado de vez en cuando no parece que haya compensación por el peón.

13...♣c7?! **14.h5** y los peones blancos están llegando.

14.♭b1

Respetando la amenaza **b4**, aunque como analzé en el libro del "Ataque Inglés", las blancas pueden provocar un vendaval táctico gigantesco con la inmediata **14.h5!? b4 15.h6∞**.

14...♭b7

14...b4 Es una alternativa muy interesante que provoca una cierta descoordinación entre las piezas blancas. **15.♭e2** y ahora:

A) **15...e5 16.♣d2 ♭c5 17.♭c1 ♭e6 18.h5**, seguido de **♭h3** y **g6**, mientras que el ataque negro puede pararse durante mucho tiempo con **♭b3**.

B) **15...♭e5 16.f4 ♭g4 (16...♭c6 17.♣d2 y el ataque blanco prosigue) 17.♭g1 (17.♣b6!? ♣xb6 18.♭xb6±) 17...e5 18.♣d2 exf4 19.♭xf4 ♭b7 20.♭d5** con ligera ventaja. De la Villa-Jiménez, Pamplona 1997.

C) **15...♣b8 16.♣d2** (en este caso el sacrificio típico en **g5** es menos claro: **16.h5!? ♭xg5 17.♭xg5 ♣xg5 18.h6 e5! 19.♣xd6 ♣b6 20.♣c7 ♣xh6 21.♣xh6 ♣xh6 22.♣xd7 ♭xd7 23.♣xd7 ♣h1** con una posición muy compleja, pero no creo que sea inferior para las negras) **16...♭c5 (16...♭e5 17.♭d4±) 17.♭d4 ♭d7 18.h5 ♣fc8 19.g6** y una vez más el ataque blanco ha llegado antes. De la Villa-Guliev, Linares op 2003.

15.h5! (D)



El sacrificio temático; la idea es abrir columnas y debilitar el enroque negro. Algunos detalles tácticos necesitan de la indefensión de las piezas en **d7** y **b7**.

15...b4

No parece haber una alternativa razonable a la aceptación. **15...♭e5 16.h6!±; 15...e5 16.♣d2 b4 17.♭d5±.**

16.♭e2 ♭xg5

16...e5 17.♟d2 ♟c5 18.g6 fxg6
19.hxg6 hxg6 20.♟f4!+.

17.♟xg5 ♟xg5 18.h6

Esta es la clave, las negras sólo pueden evitar el cambio de peones con la jugada e5 que no funciona tácticamente.

18...♟fd8 [18...e5 19.♟xd6 g6 20.♟h3! ♟b8 21.♟xb4+-; 18...♟e5 19.hxg7+] 19.hxg7 ♟f6

Las negras planean defender a su rey con el peón rival y contestar a ♟b4 con ♟f3, pero si las blancas se concentran en su ataque, no deben tener muchos problemas para asegurarse una ventaja considerable.

20.♟e3!± ♟e5 21.♟d4 [21.♟f4!?] 21...♟g6 22.♟d3 ♟f4 23.♟f2 d5 24.e5! ♟xe5 25.♟dg1 ♟xg7 26.f4 ♟c8 27.f5 exf5 28.♟xf5 ♟d6 29.♟e3 ♟f6 30.♟h3 ♟e6 31.♟xe6 fxe6 32.♟xe6+ ♟h8 33.♟xd5+ ♟e8 34.♟c4 a5 35.b3 ♟e7 36.♟c8+ ♟f8 37.♟a6 ♟f6 38.♟xh7+? [38.♟xa5+-] 38...♟xh7 39.♟h1+ ♟h4!= 40.♟xh4+ ♟g6 41.♟g4+ ♟h6 42.♟xg7 ♟e1+ 43.♟b2 ♟xa6 44.♟b7 ♟d6 45.a3 bxa3+ 46.♟xa3 ♟a1+ 47.♟b2 ½-½

Partida 20.04

Grischuk, A - Dvoirys, S
Moscú 2002

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 a6 6.f3 e6 7.♟e3 b5 (D)

Ésta se ha convertido en la variante

principal. Es un plan alternativo a ♟c6, ♟e7 y 0-0 y bastante diferente. Las negras tratan de activar al máximo el juego en el flanco de dama antes de preparar el 0-0, por eso se ahorran de momento la jugada ♟e7.



8.g4

Este es el orden que recomiendo. El objetivo es limitar la eficacia de la maniobra de los caballos negros que comienza con ♟bd7. A cambio tiene algunos otros inconvenientes que iremos comentando en el momento correspondiente.

8...♟fd7

Las negras intentan realizar la misma maniobra que hacen contra 8.♟d2 (en ese caso 8...♟bd7, seguido de ♟b6 y ♟fd7). Es obvio que las dos variantes pueden trasponer, y en consecuencia minimizar las virtudes de la jugada 8.g4, pero las blancas tienen algunas ideas independientes, tratando

de explotar el hecho de que durante algunas jugadas el "segundo caballo" está en b8 en vez de en f6, y también que no necesitan jugar g5 para desplazar el caballo negro. Con las próximas jugadas volveremos a ocuparnos de esta situación, pero de momento tenemos que considerar las alternativas, algunas de las cuales son realmente serias:

8...h6 Es la variante principal y será estudiada en la próxima partida.

8...b4!? Un intento muy serio de poner en cuestión el orden 8...g4, acelerando la ruptura en el centro. Hasta ahora los ejemplos prácticos no son demasiados y su evaluación es incierta. 9.¿a4 La jugada que yo recomiendo, que es mucho menos frecuente que 9.¿c2. Ya fue propuesta por Nunn en los análisis de su partida con Situru del Informator 62, pero hasta el momento no ha reunido un verdadero consenso de partidarios. 9...¿d7 (9...¿a5 10.c4! ¿d7 11.b3 ¿xa4 12.bxa4 ¿f7 13.¿b1 ¿c5 14.¿d2 ¿xa4 15.¿xb4 ¿d7 16.¿e2 ¿e7 17.0-0 0-0 18.¿fb1±; es el citado análisis de Nunn. Ciertamente la posición final parece favorable a las blancas, pero ambos jugadores pueden intentar mejoras por el camino) 10.b3 ¿xa4 11.bxa4 ¿c7 12.¿g2! Las blancas sencillamente ignoran la amenaza del jaque en c3 y se disponen a enrocar y seguir su ataque a la bayoneta en el flanco de rey. Por supuesto que las negras tienen muchos recursos, pero la fuerza del alfil de g2 no debe despreciarse. 12...¿c6 (12...¿c3+ 13.¿f2 ¿c6 14.¿d3 ¿xd3 15.cxd3 ¿e5 16.¿e2±) 13.0-0 ¿e7 (el viaje del caballo negro a

c4 comenzando con ¿a5, puede ser una alternativa importante) 14.g5 ¿d7 15.f4 ¿b6 16.¿xc6 ¿c4 (16...¿xc6 17.¿d4!±) 17.¿d4 ¿xe3 18.¿xg7 ¿f8 19.¿xe7 ¿xf1 (Zhand-Svidler, China-Rusia 2001) y ahora tras 20.e5! (Ftacnick) 20...d5 (20...¿xe7 21.¿xa8 ¿d2 22.exd6+ ¿xd6 23.¿f6+ ¿d7 24.¿g2±) 21.¿xd5 exd5 22.¿xf1 ¿xc2 23.¿f6! y las blancas tienen una adecuada compensación.

8...¿b7 9.¿d2 y las negras se ven casi obligadas a trasponer a otras líneas bien por medio de 9...h6 (partida siguiente), 9...¿f7 (comentario a la jugada siguiente).

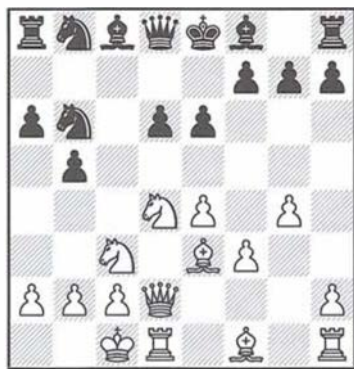
Sin embargo hay una jugada independiente, idea de Suba, poco empleada pero que merece tenerse en cuenta. 9...¿a5! (evitando el 0-0-0 y provocando ¿b3). Es cierto que esta variante puede esquivarse con el orden 8.¿d2, pero entonces estamos permitiendo otras opciones. (9...b4?! es un intento de liberación prematuro: 10.¿c2 d5 11.g5! ¿f7 12.exd5 ¿xd5 13.¿f4 ¿b7? las negras se debieron conformar con la pérdida del importante alfil de casillas blancas. 14.¿dx6 fxe6 15.¿xe6 ¿a5 16.¿h3 ¿f7 17.g6+ hxg6 18.¿g5+ ¿e8 19.0-0-0+ Romero-Gil Reguera, La Roda 1986) 10.¿b3 ¿c7. Ahora las negras están felices de haber desplazado al caballo blanco del centro. La posición con el caballo en b3 también es prometedora, pero se ha estudiado mucho menos. 11.0-0-0 ¿c6 12.g5 ¿d7 13.¿f2! (impidiendo al caballo negro llegar a b6 y obligándole a vigilar esa casilla) 13...¿c8 14.¿b1 ¿ce5 15.a3! (parece una buena idea evitar b4.

Ahora el contrajuego negro queda un poco paralizado y las blancas pueden reanudar su plan con h4–h5, etc) 15...♞e7 (15...♞c4 16.♞xc4 bxc4 17.♞d4±) 16.h4 ♞a8 (16...0–0 17.h5 y el ataque blanco se adelanta peligrosamente) 17.h5 ♞b8 18.♞a7 ♞c7 19.♞d4±; el plan blanco va más deprisa. Pérez–Suba, España 2001.

9.♞d2 ♞b6

El orden 9...♞b7 no parece tener ninguna ventaja especial, puesto que tras 10.0–0–0 las negras no tienen mejor jugada que 10...♞b6, pero además permite a las blancas la opción de torpedear el plan negro con 10.♞f2!?

10.0–0–0 (D)



10...♞d7

Las negras siguen completando su maniobra de caballos, pero en este momento, sí es una alternativa inde-

pendiente el desarrollo previo del alfil que, entre otras cosas, evita el sacrificio de la partida principal.

10...♞b7 11.♞g5!? La idea de Morozevich ha logrado bastantes partidarios en los últimos años y a pesar de sus resultados bastante modestos (54% según mi base de datos), la sensación es que las negras pasan bastantes apuros. Veamos las opciones:

A) 11...♞e7 (debilita el peón d6) 12.♞xe7 ♞xe7 13.♞b3 ♞c8 (13...b4 14.♞e2 d5?! 15.♞d4±) 14.h4 ♞d7 15.g5 0–0 (Gunawan–Polgar, Dempasar 2000). Y ahora tras 16.h5 se percibe que el ataque negro está obstaculizado por la necesidad de defender d6 con el caballo de c8.

B) 11...♞c7?! (permite el sacrificio) 12.♞dxb5 axb5 13.♞xb5 ♞c6 14.♞xd6+ ♞xd6 15.♞xd6 ♞xd6 16.♞xd6 ♞d7 17.♞b1 y los tres peones blancos, ayudados por la pareja de alfiles son una compensación favorable por el caballo negro, a pesar de la ligera debilidad de la estructura blanca en el flanco de rey. Morozevich–Shipov, Rusia 1998.

C) 11...♞c8 La respuesta más lógica, a pesar de su extraña apariencia. Ya hemos visto que las alternativas tienen serios inconvenientes. 12.♞d3 ♞d7 13.♞b1 b4 14.♞ce2 d5 15.ed5 ♞d5 16.♞he1 ♞c5 17.♞f5! (Nedev–Psakhis, Pula 2000) y puesto que el negro no puede capturar en f5, está bajo una fuerte presión que le obliga a realizar importantes concesiones. 17...ef5? 18.♞d4 ♞f8 19.♞d5 ♞d5 20.♞f5 ♞f3 21.♞h6!!+.

11.♞dxb5!

Esta sorprendente jugada se presentó en sociedad en esta partida, y desde entonces se ha convertido en una verdadera refutación de este orden de jugadas de las negras. Los primeros intentos de mejora han fracasado y aunque no se puede afirmar que se haya dicho la última palabra, la causa de las negras está en este momento en dificultades.

11...axb5 12.♞xb5

El concepto es osado, las blancas no tienen más que dos peones y dejan su peón de a2 en el aire, justo en este momento se abre ante las negras un amplio abanico de posibilidades.

12...♞xa2?!

La jugada de la partida original se encuentra con una contundente respuesta en las próximas jugadas.

12...♞a6!? Ha sido la jugada más empleada después de los análisis iniciales, pero no parece bastar tampoco para igualar. 13.♞xd6+ ♞xd6 14.♞xd6 ♞c4 (14...♞xf1 es la otra rama importante, que en un principio se presentó como la refutación; 15.♞xb6 ♞g5+ 16.f4 ♞b5 17.♞xd7+! ♞xd7 18.♞xd7 ♞xd7 19.♞xf1 ♞xa2 20.♞f3 y los dos peones ligados deben valer más que la calidad) 15.♞xc4 ♞xc4 16.♞d4 (es interesante observar que las otras dos continuaciones probadas hasta ahora en esta posición, 16.a3 y 16.♞d4 también han resultado exitosas para las

blancas) 16...♞xa2 (16...♞e2! 17.♞xg7 ♞f8 18.♞c5 ♞xd1 19.♞xd1 ♞c7 20.♞d6! para desviar la dama de la columna c 20...♞b6 21.♞xf8 ♞xf8 22.♞b1 y las blancas deben estar mejor, aunque las negras penetren con la dama y recuperen un peón) 17.♞b1! ♞a8 (17...♞c8 18.♞xg7 ♞f8 19.♞xd7! ♞xd7 20.♞d1+ ♞c6 21.b3+–) 18.♞xg7 (18.♞xc4!?) 18...♞f8 19.♞c5 ♞c7 20.♞d6 ♞b6 21.♞c3 (21.♞xf8!?) 21...♞c8 22.♞d2±; Almasi–Berkes, Hungría 2003. Los tres peones y la debilidad de las casillas negras son un contrapeso ventajoso a la pieza de menos.

12...♞b7 13.♞xd6+ ♞xd6 14.♞xd6 ♞c8 15.♞b4 ♞c6 (15...♞xa2!?) 16.♞b1± Potkin–Deepan, Goa 2002.

12...d5 13.♞c3! ♞xa2 14.♞b1 ♞a4 15.♞c7+ ♞e7 16.♞b4+ ♞f6 17.e5!+–; Vásquez–Montalbán, Málaga 2003.

12...♞b8 13.♞xd6+ ♞xd6 14.♞xd6 ♞e7 15.♞b5 ♞xd6 16.♞xd6 ♞e7 17.♞hd1±; Naiditsh–De Gleria, Julian Borowski 2002.

13.♞b1 ♞a8

13...♞a4 Es la retirada de torre más sana. 14.♞c3 ♞b7 (14...♞f6 15.♞xb6!±; 14...♞a8 15.♞xd6±) 15.b3 (15.♞xd6!?) 15...♞a8 16.♞c7+ ♞e7 17.♞xa8 ♞xa8 18.♞b5±.

13...♞xb2+ Es la única alternativa llevada a la práctica. 14.♞xb2 d5 (Fantin–Fedorchuk, Sautron 2002), y ahora con 15.♞b1 que prepara ♞c3, las blancas deben mantener la calidad y la iniciativa. **13...♞a8?!** 14.♞c3!±.

14.♞xd6+

Las múltiples clavadas atarán el juego de las negras. Otra alternativa fuerte es 14.♞c3!±.

14...♞xd6 15.♞xd6 ♞a4?! [15...♞a5 16.♞d4 (16.♞b4!?) 16...e5 17.♞c3 ♞c5 18.♞xc5 ♞xc5 19.♞xd8+ ♞xd8 20.♞xe5±] 16.♞b5 [Ya no hay forma de deshacerse de la presión] 16...♞e7 [16...♞a5 17.♞b4 ♞xb2 18.♞xb2 ♞c7 19.c3+—] 17.♞d4 e5 [17...0–0 18.♞xa4 e5 19.♞c4+—] 18.♞d5 ♞c3+ 19.bxc3 ♞b8 20.♞d3 0–0 21.c4 ♞b6 22.♞c5! ♞f6 23.g5 [23.g5 ♞xf3 24.♞xf8+! ♞xf8 25.♞c5+ ♞g8 26.♞d8#] 1–0

Partida 20.05
Bologan, V - Novikov, I
Filadelfia 1999

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6
5.♞c3 a6 6.♞e3 e6 7.f3 b5 8.g4 h6 (D)



La jugada que se ha convertido en la variante principal. La idea de las negras es retrasar la ruptura blanca en el flanco de rey en base a la clavada en

la columna h. El debilitamiento del flanco de rey es importante pero las negras no cuentan con enrocar por ese lado, sino más bien en llevar rápidamente su contraataque, apoyado sobre todo en las jugadas b4 y d5 y no tener que defenderse.

9.♞d2 ♞bd7

El orden exacto porque después de 9...♞b7 las blancas no tienen que conformarse con trasponer (por medio de 10.0–0–0) sino que pueden aprovechar el hecho de que las negras no amenazan todavía b4 y d5 para jugar 10.h4! y ahora:

A) 10...♞bd7 11.♞gl! (preparando g5; 11.♞h3!?) 11...b4 12.♞ce2 e5 (Leko–Shirov, Mónaco 2002) y ahora 13.♞b3! d5 14.g5 hxg5 15.hxg5 d4 16.♞xd4 ♞xe4 17.fxe4 exd4 18.♞exd4 el rey negro no tiene refugio seguro.

B) 10...b4 11.♞ce2 d5 (11...e5 12.♞xb4!±) 12.e5 ♞fd7 13.f4±; con la clásica estructura de francesa, favorable a las blancas. Anand–Ftacnick, Biel 1992.

9...b4!? (es un intento similar a 8...b4, comentada en la partida anterior, pero tratando de explotar el hecho de que las blancas ya se han comprometido con ♞d2) 10.♞a4 de nuevo me parece lo más correcto y ahora:

A) 10...♞a5 No basta para explotar la mala posición del caballo por 11.b3 ♞d7 12.a3!±.

B) 10...d5 11.e5 ♞fd7 12.f4 (de nuevo con la favorable estructura francesa) 12...♞h4+?! (12...♞a5 13.b3) 13.♞f2 ♞xg4?! 14.♞gl ♞h5 15.h4 y las

negras se ven obligadas a jugadas indeseables (g5) para no perder la dama.

C) 10...♭bd7 11.0-0-0 (11.♖xb4 d5 no es claro, pero se puede investigar para las blancas) 11...♖a5 12.b3 d5 (12...♭b7 traspone a variantes que analizaremos más adelante) 13.e5 ♭g8 (13...♭xe5 14.♭xe6!, seguido de ♭b6) 14.f4 ♖c7 (poniendo el ojo en el punto e5) 15.♭b1 g5?! 16.f5 (16.♭d3 también parece favorable: 16...gxf4 17.♭xf4 ♭xe5? 18.♭xe5 ♖xe5 19.♭b6+-) 16...♭xe5 17.fxe6 fxe6 18.h4 y la iniciativa blanca es muy violenta. Leko-Movsesian, Budapest 2003.

10.0-0-0

Ahora no hay tiempo para lanzar el peón h por 10.h4 b4 11.♭ce2 d5! y las negras se liberan por completo.

10...♭b7

Las negras siguen con sus preparativos de la jugada liberadora d5. Esta actitud paciente está justificada, porque es el rey negro el que queda en el centro. Veamos las alternativas:

La inmediata 10...b4 11.♭ce2 d5 no ha funcionado por 12.exd5 ♭xd5 13.♭f4 (las blancas, que amenazan ♭e6, vuelven a su favor la apertura del centro) 13...♭7f6 14.♭c4 ♭xe3 15.♖xe3 ♭c5 (hay que clavar en su sitio al menos a uno de los suicidas. 15...♖c7? 16.♭xe6! fxe6 17.♭dxe6+-; 15...♖a5? 16.♭c6+-; 15...♖b6!? 16.♖he1 ♭e7 17.♭d5 ♖b8 18.♭c6±) Nevednichy-Vasiesiu, Bucarest 1997; y ahora con

16.♖e5 ♭xd4 17.♖xd4 ♖e7 18.h4 las blancas tienen una iniciativa considerable.

10...♭e5 Un intento ingenioso de preparar la ruptura d4, controlar c4 y d3, presionar f3 y defender los sacrificios en e6. Hasta ahora se ha investigado poco, pero parece que las blancas pueden seguir un plan normal y salir adelante: 11.♭d3 (para poder retirar el caballo a e2, manteniendo el control de c4) 11...♖c7 12.♭b1 ♭b7 (12...♭xd3 13.cxd3±; 12...b4!? 13.♭ce2 d5 14.exd5 ♭xd5 15.♭f4 ♭xe3 16.♖xe3 ♭c5 17.♖he1 0-0 18.♭h5, con una clara iniciativa. Nikolenko-Novikov, Tallin 1988) 13.h4 (en comparación con una línea teórica similar las blancas se han ahorrado la jugada ♖he1 y ahora amenazan ya g5) 13...b4 14.♭ce2 d5 15.exd5 ♭xd5 16.♭f4 (con amenazas típicas como la entrega en e6) 16...♭xf3? 17.♭xf3 ♭c3+ (De la Riva-Aoiz, Cataluña 1997) 18.bxc3!+-.

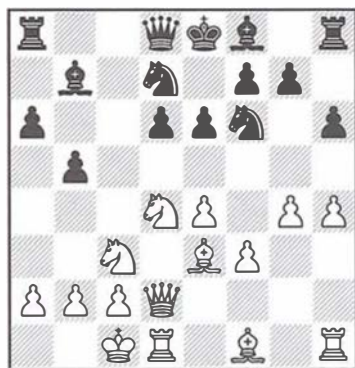
10...♖c7 Con ideas similares a la anterior, parece lenta en una carrera de ataques 11.h4 b4 12.♭ce2 d5 13.exd5 ♭xd5 14.♭f4 ♭7f6 15.♭d3 de nuevo con las amenazas de sacrificios en e6 y el avance g5.

11.h4!? (D)

En mi libro sobre el Ataque Inglés di preferencia a la variante 11.♭d3 puesto que en aquel momento no estaban claras las virtudes de 11.h4, pero en estos últimos años la continuación más agresiva ha sobrepasado ampliamente a la más tranquila y más antigua, tanto en frecuencia como en resultados. Según

mi base de datos 11. ♘d3 logra un 58% sobre 500 partidas mientras que 11. h4 alcanza un 59% sobre 900. Resultados excelentes ambos que permiten dormir tranquilo al partidario del lado blanco.

Ahora mismo 11. h4 me parece más fuerte y es la jugada que recomiendo en este libro, pero 11. ♘d3 no está ni mucho menos refutada y es una buena alternativa que merece la pena tener en cartera.



11...b4

La única forma de poner en cuestión la veloz ofensiva blanca. Las otras alternativas han dado muy malos resultados a las negras.

11... ♗e5 12. ♗e2! (me parece la mejor jugada, porque prepara de inmediato g5 seguido de f4, pero una alternativa similar es ♜g1) 12... ♖a5 (12... b4 13. ♗a4 ♖a5 14. b3 y viene g5) 13. g5 hxg5 14. hxg5 ♜xh1 15. ♜xh1 ♗fd7 16. a3 0-0-0 17. f4 ♗c5!? 18. ♗b3! ♗xb3+ 19. cxb3 y las blancas tienen un fuerte ataque contra el debilitado rey de

las negras. De la Villa–Novikov, Pamplona 1991.

11... ♖a5 Con la idea de que el caballo blanco no pueda ir a a4 refuerza la variante con la retirada a e2. 12. ♗b1 (12. ♗b3!? ♖c7 13. ♗e2) 12... b4 13. ♗ce2 d5 14. ♗h3! (con la violenta amenaza de los sacrificios en e6) 14... dxe4 15. g5 hxg5 16. hxg5 exf3 17. ♗g3; Magem–Vera, Barcelona, 1990. La partida ha llegado a un momento crítico y las negras optaron por entregar una pieza, pero en caso contrario la iniciativa blanca era feroz. 17... ♗d5 18. g6! fxg6 19. ♗xe6→.

11... ♗b6 Es una idea experimentada por Maliskauskas que tiene puntos de contacto con la variante considerada en la partida anterior: las negras controlan a4 y amenazan b4 seguido de ♗c4, pero sobre todo preparan el viaje de su segundo caballo hacia e5. Sin embargo en este caso, la debilidad del flanco de rey hace la maniobra más peligrosa: 12. ♘d3 ♗fd7 13. g5 ♗e5 14. f4 ♗bc4 15. ♖e2 ♗xe3 16. ♖xe3 ♗xd3+ 17. cxd3 y a pesar de la eliminación de los alfiles, la iniciativa de las blancas parece muy peligrosa. Grosar–Ilincic, Aosta 1990.

11... ♜c8 No hace nada por detener la ofensiva blanca 12. ♗h3! (viene g5) 12... ♗e5 13. g5 b4 14. ♗a4 (14. ♗ce2!? ♗fd7?! 15. ♖xb4±) 14... ♖a5 15. b3 ♗fd7 16. ♗b1 y ahora:

A) 16... ♗xf3 17. ♗xf3 ♗xe4 18. ♗d4 (18. g6!?) 18... ♗xh1 19. ♜xh1 hxg5 20. hxg5 y en el medio juego las dos piezas son muy superiores a la torre negra.

B) 16... ♗c4?! 17. bxc4 ♖xa4 18. g6! y la iniciativa de las blancas hace que

puedan aprovechar mejor las debilidades creadas alrededor del rey contrario. Sergeiev–Pavlov, San Petersburgo 2000.

12.♟a4

Los años han consagrado esta jugada como la mejor, a pesar de que la opinión inicial de los módulos de análisis es pésima. Las viejas alternativas, 12.♟e2?! y 12.♟b1 se han convertido en piezas de museo.

12...♟a5

De nuevo es la jugada más crítica, que intenta aprovechar los defectos del salto del caballo al borde del tablero. Otra alternativa muy lógica es 12...d5 pero se encuentra con: 13.♟h3! (D)



Y las negras no han logrado resolver los problemas creados por la amenaza g5–g6; veamos sus intentos:

A) 13...♟a5 14.b3 g5 (no hay otra forma de detener al peón g blanco;

14...♟c5?! 15.g5 ♟xa4 16.bxa4 hxg5 17.hxg5 ♟xa4 18.♟b1! ♟d7 19.g6± Butunoi–Dumitrescu, Rumania 2000 y una vez más el refugio del rey negro queda destrozado) 15.hxg5 hxg5 16.e5! ♟xe5 17.♟xg5 ♟e7 (17...♟fd7 18.♟e2 con ataque; Kolev–Iglesias, Cataluña 2000) 18.♟del y parece imposible detener el ataque blanco (Becerra–Muñoz, Guayaquil 2001). Por ejemplo: 18...♟c4 (18...♟ed7 19.♟e3!, seguida de g5–g6) 19.♟e2, seguida de ♟e6.

B) 13...g5 No es mejor por 14.♟g2 (amenazando hxg5) 14...gxh4 15.♟xh4 dxe4 (15...♟xe4 16.fxe4 ♟xh4 17.exd5 exd5 18.♟xd5! ♟xd5 19.♟f5+–) 16.g5 ♟d5 17.♟xe4 (Kasparov–Van Wely, Wijk aan Zee 2000) y a pesar de lo complejísimo de la posición todo parece indicar que Kasparov la tenía perfectamente controlada, porque ha sido capaz de refutar todas las propuestas de las negras. Por ejemplo: 17...♟a5 18.♟xe6! fxe6 19.♟xe6+ ♟f7 20.♟d3!! ♟xe6 21.♟e4+ ♟e5 22.♟h3+ ♟d6 23.♟c5+ ♟xc5 24.♟xc5 ♟xc5 25.♟e6+–.

13.b3 ♟c5

De nuevo lo más crítico. Parece que las blancas tienen problemas por la indefensión de su peón de a2, pero con un esfuerzo supremo, logran ganar un peón y mantener la iniciativa, aunque sea al enorme coste de debilitar gravemente el enroque.

13...d5 14.♟h3! Trasponiendo al comentario a la jugada anterior.

13...e5 Se ha probado poco, pero parece abrir líneas para el ataque rival.

14.♟f5 d5 15.exd5 ♞xd5 16.♞g2 y está claro que el blanco lleva la iniciativa.

13...♞e7!? Interesante, a pesar de que parece lenta, es un sutil intento de mejorar la posición y dejar definirse a las blancas, que de momento no ha sido claramente refutado, y puede ser una vía alternativa a la hiperanalizada ♟c5.

A) 14.♞h3 g5! 15.♞g2 ♜g8 con una posición poco clara.

B) 14.♟b1 ♟c5 15.a3 (15.♟b2? ♟fxe4+) 15...♟xa4 16.axb4 ♜c7 17.bxa4 d5 18.e5 ♟d7 19.f4 ♟b6 con compensación; Constantini-Arlandi, Italia 2001. Se hace evidente que la jugada 13...♞e7 es más útil, o mejor dicho menos perjudicial, que ♟b1.

C) 14.♜h3!? (D)



Me inclino por esta jugada, de una oscura partida por e-mail, siendo consciente de que la corriente teórica puede salir por cualquier lado y debido a que las otras continuaciones no me convencen. Veamos:

14...♜c8 (14...♟c5?! 15.a3! y la torre en h3 está muy bien; 14...0-0-0?!

15.g5 ♟h5 16.g6!±) 15.g5 ♟g8 (15...♟h5 16.♟b1 y las blancas están preparadas para responder a 16...♟c5 con 17.♟b2 momento en que pueden reanudar su ofensiva y el rey negro parece en más peligro) 16.a3 d5 17.♟b1 ♜d8?! (no resuelve nada pero lo cierto es que no se ve una alternativa atractiva para las negras) 18.g6! y el rey negro sufrirá el ataque de las piezas blancas. Pugh-Jankowiz, e-mail 2000.

14.a3

Sólo esta jugada, que gana un peón, puede justificar el juego anterior de las blancas.

14...♟xa4

14...♜c8 Una jugada cuyo primer ejemplo data del año 2000, se ha convertido en una alternativa importante, y ha crecido en popularidad muy deprisa. 15.♜xb4 ♜c7 (15...♜xb4 16.axb4 ♟xa4 17.bxa4 d5 18.b5 ♟a3+ 19.♟b1 dxe4 20.bxa6 ♟a8 21.g5 ♟d5 22.♟d2 e3 23.♟a5 ♟f8 24.♟b5 Zivkovic-Jardelholm, cr. (ol) 2000. La posición es muy compleja pero se siente que los desordenados peones blancos del flanco de dama son más peligrosos) 16.♟xc5 dxc5 17.♜a4+ ♟d7 18.♟e2 con varias posibilidades:

A) 18...♟c6 19.♜xa6 ♜a8 20.♜c4 ♜xa3 (Gu Xiaobing-Sergeeva Mundial Sub20 2001). La posición es complicada pero parece que las negras no tienen suficientes fuerzas para crear problemas al rey blanco; 21.♟b2! ♜a5 (21...♜a7 22.♟c3 ♟b6?! 23.♜d3 ♟e7

24.ϣxc5+ 22.ϣc3 ϣa2+ 23.ϣb1 ϣa7
24.ϣc1±.

B) 18...c4 19.ϣf4 ϣc6 20.ϣb2 ϣxa4
(20...cxb3 21.ϣxc6 ϣxc6 22.cxb3±)
21.bxa4 ϣe7 22.ϣe3 (me gusta más esta
jugada de Timoschenko aunque la par-
tida: 22.ϣc3 ϣf6 23.ϣe2 ϣb6 24.e5 ϣe7
25.a5 ϣd5 26.ϣd2∞; Anand-Kasparov,
Rusia 2002 no es del todo satisfactoria
para las negras) 22...ϣe5 23.ϣd4 0-0
24.ϣe2 ϣfd8 25.g5. Aquí se firmaron
las tablas, pero en mi opinión las blan-
cas reúnen varias pequeñas ventajas,
aunque su última jugada podía haberse
sustituido por 25.ϣa2, con idea de ϣb1
Timoschenko-Maksimenko, Halkidiki
2002.

15.axb4 ϣc7 16.bxa4 (D)



Es una situación extremadamente tensa e importante para valorar la variante. El enroque blanco es muy débil, pero tienen un peón de más y pueden atacar el rey negro en el centro. La disputa analítica seguirá algún tiempo.

16...d5

El golpe en el centro es lo lógico. En su lugar sólo se han probado:

16...ϣd7!? No sólo lleva el caballo al flanco de dama, sino que prepara d5, sin tener que permitir el cierre del centro con e5. Hasta ahora no hay una clara refutación, pero los jugadores más fuertes la han evitado. 17.ϣb3 Hasta ahora parece la mejor jugada. Las piezas blancas se van agrupando cerca del rey para minimizar las debilidades. (17.a5 d5∞; 17.ϣh3 apuntando directa y salvajemente al punto e6, pero parece fallar por 17...d5 18.g5 ϣc4 19.g6 ϣxb4 20.gxf7+ ϣe7! 21.ϣg5+ hxg5 22.ϣxg5+ ϣf6! y las negras pueden defenderse) 17...d5 18.ϣb2 ϣc8 (18...dxe4 19.f4 con una posición muy compleja, pero las blancas pueden tener mejor final, ϣc3 está en el programa, ataque con g5 y más desarrollo) 19.c3 (la inmediata 19.exd5! parece más lógica pero se encuentra con 19...ϣxb4! 20.ϣxb4 ϣxc2+ 21.ϣa3 ϣxd1∞ y es necesario un profundo análisis) 19...ϣe7 20.exd5 ϣxd5 21.ϣxa6; Cioara-Vorobiov, Pardubice 2001. Las blancas tendrán que superar muchas complicaciones pero sus ventajas materiales parecen decisivas.

16...e5?! Tiene cierta lógica, porque es deseable jugar d5 sin permitir e5, pero de momento esa forma de abrir el centro expone más al rey de las negras. 17.ϣb3! (aquí el caballo defiende y puede saltar a importantes casillas como a5 y c5, puesto que las negras van a jugar d5) 17...d5 18.exd5 ϣd8 (18...ϣxd5 19.ϣc5 ϣxc5 20.ϣxc5 ϣxf3

21.♞g2 ♞xd1 22.♞xd1± y los alfiles blancos cortan el tablero. Mastrovasilis –Smimov, Patras 2001) 19.♞e1! ♞xd5 20.♞c5! (el punto fuerte en c5. Defiende al rey blanco y el negro no va a encontrar refugio ni en el centro ni en el flanco de rey) 20...♞xc5 21.♞xc5 0–0 22.g5, con un ataque muy fuerte. Álvarez–Siefing, cr. 2000.

17.e5

Lógicamente las blancas cierran el centro y refuerzan el punto fuerte de su caballo en d4.

17...♞d7 [17...♞xe5? 18.♞f4+–] 18.f4 [Ahora la amenaza f5 está pendiente y es difícil decidir que rey está más inseguro] 18...♞b6

El caballo negro tantea las dos debilidades blancas. Naturalmente las blancas querían jugar 19.b3, pero como no sea que el rival se levante a pasear y sea muy despistao... Se ha probado también 18...a5 (pero no parece lógico dejar el control de la casilla b5) 19.bxa5!± (19.♞b5 ♞d8!?) 19...♞xa5? 20.♞b5 ♞d8 21.♞c3+–.

19.♞h3!

Esta es la jugada que recomiendo, aunque el mayor caudal teórico se ha desgastado en el análisis hasta la saciedad de 19.f5 que parece conducir a tablas. Desde h3 la torre puede pasar al flanco de dama, colaborando en la defensa y en el ataque.

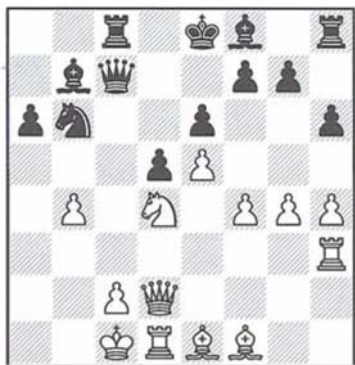
19...♞xa4

Es difícil elegir entre esta jugada que recupera el peón pero escora demasiado el caballo o la muy natural 19...♞c4!?, teniendo esta última como "desventaja" que ya ha sido empleada frente a Kasparov. 20.♞c3 ♞c8 21.♞d2 ♞e7 (21...♞xd2 22.♞xd2 ♞b6?! 23.a5 y las negras no pueden tomar en b4, por "culpa" de la torre de h3) 22.♞e1 Las blancas han consolidado, dentro de lo posible, su flanco de dama y si las negras enrocan, están en condiciones de abrir brecha. 22...♞b8 (lógico para apuntar a b4, pero afloja el control de c4; 22...♞d7!? 23.♞b3 0–0) 23.f5 ♞c8 24.♞xc4 dxc4 25.♞f3! ♞d7 (única para renovar la amenaza en b4) 26.fxe6 fxe6 27.g5 hxg5 28.hxg5 ♞xh3 29.♞xh3 ♞xe5 30.♞h5+ ♞f8 31.♞f3 ♞e3+ (Kasparov–Topalov, Wijk aan Zee 2001). Y ahora los análisis de Kasparov en el Informator 82 indican que debió jugar 32.♞d2! con ventaja en las dos variantes críticas 32...♞a3+ 33.♞b1 ♞xb4! (33...♞d6? 34.♞h8+ ♞f7 35.g6+ ♞f6 36.♞g5+ ♞xg6 37.♞h4+–) 34.♞xb4 ♞xb4+ 35.♞c1 ♞a3+ 36.♞d2 ♞b2 37.♞h8+ ♞f7 38.♞e3 ♞c6?! 39.♞h5+ ♞g8 40.g6+–.

20.♞f2 ♞c8 21.♞e1

Reforzando el control de las casillas c3 y b4. Se ha analizado 21.b5 ♞c3?! 22.♞xc3 ♞xc3 23.♞xc3 ♞xc3 24.bxa6 ♞a8 una posición donde las blancas seguramente están mejor después de 25.♞b5+ ♞d8 26.f5 pero, ¿que se puede contestar a 21...♞c5?.

21...♞b6 (D)



Esta jugada se ha calificado de dudosa, pero de momento las otras me parecen peores:

21...♞b8 22.♞a3! ♞d7 23.f5 con una clara iniciativa. **21...♞e7** 22.♞d3 (22.♞a3!?) 22...♞b6 23.g5 ♞c4 24.g6 Pecha-Miller cr. 2001 de nuevo con iniciativa blanca. **21...h5** 22.f5 hxg4 23.♞a3 ♞b6 24.fxe6±; Libiszewski-Arlandi, Pula 2003.

22.♞a3

Las blancas siguen con la idea temática de activar la torre contra el peón débil de a6, aunque en este momento tenían una alternativa más activa que tanto Bologan como otros comentaristas han valorado como la mejor jugada, pero que está muy escasa de experiencias prácticas.

22.f5!? Esta es la propuesta, la presión sobre el peón e6 crea problemas a las negras, que en la única partida conocida, optaron por el

contrajuego 22...♞c4 (22...♞xe5?! 23.fxe6 fxe6? 24.♞e3+-; 22...♞d7?! 23.fxe6 fxe6 24.♞d3±) 23.♞xc4 ♞xc4 24.fxe6 fxe6 y ahora:

A) 25.♞d3 ♞xd3 26.♞dxd3±, puede ser un intento de explotar la pasividad del alfil de b7.

B) Pero la jugada más sutil parece ser: 25.♞f3!?, esperando antes de tomar en e6. La única buena respuesta es: 25...♞e7! (Si 25...♞d7? 26.♞f4+-; 25...♞a2?! 26.♞d3±; 25...♞c7? 26.♞xe6) 26.♞d3 (26.♞b2 ♞d7 27.♞f7 ♞hg8 28.g5 también da cierta iniciativa) 26...♞xd3 27.♞dxd3 ♞d7 28.♞f7 g5 29.♞df3 y desde luego las negras tienen algunos problemas, aunque en todas estas variantes la posición es bastante compleja.

C) 25.♞xe6?! ♞xg4 26.♞f4 ♞c4 27.♞xd5! ♞xh3 28.e6 ♞xd5 29.♞xd5 ♞a3+ 30.♞b1 ♞xb4+, con igualdad. Kim-Essen, Peñíscola 2002.

22...♞c4

Pelletier prefirió 22...♞e7 pero después de 23.♞b1 0-0 24.g5 h5 25.g6 ♞c4 26.♞xc4 dxc4 27.gxf7+ ♞xf7 28.♞xe6 ♞b6 (Bologan-Pelletier, Biel 1999), pudo quedarse peor tras 29.♞g5! ♞d8 30.♞e2 ♞xg5 31.hxg5 ♞xf4 32.♞xd8 ♞xd8 33.♞xh5±.

23.♞xc4 dxc4

No me gusta la captura de peón. 23...♞xc4 24.h5 ♞e7 25.♞b2. Se ha valorado como ligera ventaja blanca, pero no estoy seguro.

24.♞e2 [24.c3! Aquí si estoy de acuerdo con la valoración de Pelletier de ligera ventaja] 24...♞b6 25.c3 ♞d5 26.♞c2!±

A pesar de la complejidad que todavía mantiene la posición, las blancas han conseguido mucho. Un fuerte caballo en d4 y juego por la columna a. El resto de la partida lo damos con los comentarios de Bologan en Informator.

26...♞a8 27.f5 [27.♞a4+ ♞d8 28.♟f2 ♞b7 29.f5 ♟c7±] 27...♞b7 28.♞a4+ ♞d7 29.fxe6 ♞xa4 [29...fxe6 30.♞xe6! ♞xa4 31.♞c7 ♞d7 32.♞xd5 ♟xc7 33.♞xa4+]

30.exf7+ ♟xf7 31.♞xa4 ♞e7 32.♞a5 ♞hd8 33.♞g3 ♞b7 34.♞f1+ ♟g8 35.♞f5 ♞e8 36.e6!+— ♟f6 37.♞d6 ♞xe6! [37...♞e7 38.♟c2] 38.♞xb7 ♞xc3 39.♞c5 ♞b6 40.♞xc4 ♞xb4 41.♞c7 ♞e8 42.♞f3 ♞e4 43.♞d8 ♞xg4 44.♞f7 ♞b8 45.♞e5 ♞e4 46.♞ff7 ♞f8 47.h5 ♞a4 48.♞fd7 [48.♞g6 ♞a1+ 49.♞d2 ♞a2+ 50.♞e3 ♞a3+ 51.♟f2 ♞xg3 52.♞xf8+ ♞xf8+ 53.♟xg3] 48...♞a2 49.♟f4?? [49.♞c2 ♞a3+ 50.♞d2 ♞b4+ 51.♞d1 ♞xc2 52.♟xc2+—] 49...♞a3+ 50.♞d1 ♞b1+ 51.♞c1 ♞xc1+ 52.♞xc1 ♞xc1 53.♞d8+ ♟h7 54.♞g6 ♞d2+! 55.♞xd2 ♞xd2 56.♟xd2 ♟g8 57.♞e5 ♟f8 58.♞e3 a5 59.♞c4 g6 60.hxg6 ♟g7 ½-½

Estadística:

La variante Scheveningen, considerando como tales las variantes incluidas como B80 en la ECO, sobre 36.000 partidas logra un porcentaje del 46% para las negras, uno de los peores entre las variantes más "serias" de la Siciliana. Reduciéndonos a las variantes del Ataque Inglés con e6 de las negras las blancas consiguen sobre 7600 partidas un porcentaje del 55%, no tan avasallador como se podría esperar por su popularidad creciente. La variante actualmente de moda como principal 11.h4 b4 12.♞a4 si logra un avasallador 68% que debe ser contenido, si las negras quieren seguir jugando esa línea.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♞f3 d6 3.d4 cd4 4.♞d4 ♟f6 5.♞c3 e6 6.♞e3

- 6...♞c6 (Sin a6) Muy sólida, aunque algo pasiva ±/=
- 6...a6 7.f3 ♞c7 (con sus trasposiciones) El contrajuego es lento. Cómodo para las blancas ±
- 6...a6 7.f3 ♞e7 (con sus trasposiciones) Lo mismo que la anterior ±

6...a6 7.f3 ♞c6 8.♞d2 con las siguientes posibilidades:

- 8...d5 Sólida, pero pasiva ±
- 8...♞e7 9.0-0-0 d5 Pasiva y algo incorrecta ±

- 8...2e7 9.0-0-0 0-0 9.g4 2b8 Poco flexible ±
- 8...2e7 9.0-0-0 0-0 9.g4 2d7 Compleja, pero la iniciativa blanca parece más fuerte ±
- 8...2e7 9.0-0-0 0-0 9.g4 2d4 Una de las variantes principales, pero de momento las blancas plantean muchos problemas a las negras ±

6...a6 7.f3 b5 8.g4 y ahora:

- 8...b4 Emprendedora y compleja. Queda terreno por investigar ±/=
- 8...2fd7 Muy interesante, pero en este momento las negras tienen que encontrar mejoras ±
- 8...2b7 Normalmente traspone excepto en 9.2d2 2a5!? Muy interesante y poco investigada ±

6...a6 7.f3 b5 8.g4 h6 9.2d2 La línea principal y ahora:

- 9...2b7 Orden incorrecto, el ataque blanco es muy fuerte ±
- 9...b4 Similar a 8...b4 aunque menos flexible ±

9...2bd7 10.0-0-0 2b7 11.h4 y ahora:

- 11...2e5 Peligrosa, el ataque blanco es muy fuerte ±
- 11...2a5 Más peligrosa que la anterior ±
- 11...2b6 Ingeniosa nueva idea pero el ataque blanco sigue sendo peligroso ±
- 11...2c8 Similar a las anteriores ±
- 11...b4 12.2a4 d5 Reacción lógica y muy complicada, pero las negras parecen estar en peligro ±

11...b4 12.2a4 2a5 13.b3

- 13...2e7!? Una interesante idea poco analizada y sólida ±/=
- 13...e5?! Provoca una apertura del juego muy peligrosa ±

13...2c5 14.a3 con las siguientes posibilidades:

- 14...2c8 Sólida y compleja, con terreno para mejorar ±
- 14...2a4 15.ab4 2c7 16.ba4 2d7 Sana, ambiciosa y aún poco investigada ±/=
- 14...2a4 15.ab4 2c7 16.ba4 d5 Lo principal. Hiper-analizado y todavía muy complejo pero difícil para las negras ±

CAPÍTULO 21

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cd4 4.♘d4 ♘f6 5.♘c3 a6 Variante Najdorf

Valoración *****



La variante Najdorf es reconocida como la línea más importante de la Siciliana, y su gran mérito es haberse mantenido en esa consideración durante unas cuantas décadas. ¿Podemos señalar las causas?. Sin duda el hecho de su viabilidad teórica es una de ellas, pero otra es su capacidad, por lo visto inagotable, para llevar a posiciones con enorme contenido táctico y estratégico, que garanticen la lucha y la posibilidad de jugar a ganar con las piezas negras.

Nuestra recomendación contra la Najdorf es el habitual esquema a base de f3, ♔e3 y el enroque largo, que ha

pasado de una variante marginal hasta los años 1980, a convertirse en la variante principal. Esta nueva situación significa que el desarrollo teórico se ha acelerado, y es necesario estar al corriente de las últimas aportaciones teóricas, sobre todo en los torneos de elite. Lo que no ha perdido este sistema de ataque es su facilidad estratégica, que representa para las blancas un cierto "plus" a la hora de cosechar resultados.

Historia

La jugada 5...a6 debía parecer muy pasiva a los jugadores del siglo XIX, puesto que al contrario de la mayoría de las variantes de la Siciliana, no encontramos partidas de ninguno de los precursores como Paulsen o Anderssen. La primera partida que aparece en mi base de datos es una entre Yates-Tartakower de Budapest 1926, pero Tartakower juega enseguida g6, pasando a posiciones típicas del Dragón, mucho más apreciado en aquel momento. Después tenemos partidas de los holandeses Van den Bosch y Noteboom, en las cuales las ideas de un rápido b5, e incluso e5, ya están presentes. De aquí debió pasar a los juga-

dores checos, sobre todo Opocensky, que insistió en el esquema con e5 del negro. En los años 40 por fin el flamante argentino Miguel Najdorf comienza a usarla de manera regular, a obtener buenos resultados y, con su apabullante carácter, a contagiar a sus compatriotas y a algunos otros jugadores.

Es curioso que la escuela soviética (a pesar de algunas experiencias de Kotov y Alatortsev), en un primer momento se posiciona en el bando de las blancas. Sus mejores representantes desarrollaron el temible ataque 6.2g5, que durante varias décadas fue el azote de la Najdorf. Pero el ascenso definitivo al estatus de variante principal de la Siciliana, que todavía disfruta, se produce gracias a la adopción por parte de Fischer, que hace de ella su arma principal contra el peón de rey. El temido ataque 6.2g5 tiene que enfrentarse a un sinfín de nuevos desarrollos, pero sobre todo se atasca frente a la audaz variante del peón envenenado, en la cual las negras capturan con descaro el peón de b2 perdiendo varios tiempos con su dama. Desde el punto de vista de las negras, la elección por parte de Kasparov, mantiene a la Najdorf en la cresta de la ola, sin olvidar el apoyo de todo un rosario de jugadores de la elite como Polgar, Topalov, Ivanchuk, Anand y en resumen, casi todos.

Desde el punto de vista de las blancas, el hecho más importante es el ascenso en los últimos 20 años, de una oscura variante como 6.2e3 (o 6.f3, que tanto da), hasta convertirse en la línea más apreciada, no sólo por la mayoría

de aficionados, sino por los mismos jugadores que hemos citado antes. La importante labor pionera de Nunn, Short, Adams o Chandler ha hecho que todo el sistema lleve el nombre del Ataque Inglés, aunque ahora lo juega todo el mundo.

Ideas

La idea original de la jugada a6 es controlar la casilla b5, lo que permite un posible e5, disputando el centro en aceptables condiciones y un futuro b5 comenzando el clásico ataque de minorías, típico de la siciliana. Lo que no podrían adivinar sus primeros practicantes es que esas simples ideas iban a tener tan largo recorrido y ser durante muchas décadas la base de planes de contrajuego para los mejores jugadores del mundo.

En el esquema que proponemos para las blancas, las ideas más frecuentes se parecen a las de otros capítulos, pero con algunos detalles característicos. La existencia de la casilla d5 débil hace que muy a menudo las blancas no aceleren tanto su ataque al enroque corto, si no que se concentren en controlar el flanco de dama. Esto sucede, sobre todo, en las posiciones en que se transforma la estructura de peones, al cambiarse el caballo blanco situado en d5, y tomar el primer jugador con el peón. Las negras han desarrollado algunos esquemas (sobre todo h5) que pueden recibir una respuesta diferente a la habitual, en forma de enroque corto combinado con la jugada a4. Sin embargo, las carreras de ataques a los

enroques opuestos, aunque muy poco frecuentes entre jugadores experimentados, están en la base del pensamiento de ambos bandos en todo momento.

Partida 21.01
Leko, P - Kasparov, G
 Linares 2000

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6
 5.♟c3 a6 6.♟e3 (D)



Esta es la posición que vamos a estudiar en este capítulo. El plan de las blancas ya es familiar: se defiende el punto e4 con f3, se enroca largo y tormenta de peones en el flanco de rey.

Los detalles exactos pueden variar en cada momento. Por ejemplo en esta misma jugada las blancas pueden evitar la molesta variante 6...♟g4 jugando primero 6.f3. En mi opinión esta jugada y la estudiada en este libro son de similar fuerza, y se pueden utilizar dependiendo del adversario y del momento teórico concreto.

Mi elección de 6.♟e3 para este libro

no ha sido fácil, pero finalmente han pesado las siguientes circunstancias:

1) La variante 6...♟g4 sigue siendo molesta pero está seriamente atacada por la nueva idea, 10.h3.

2) Contra 6.f3, las variantes 6...♞b6 y 6...b5 me parecen bastante sanas.

3) Además quería presentar a los lectores un tratamiento complementario al de mi anterior libro, "El Ataque Inglés".

6...♟g4

En esta partida vamos a estudiar las continuaciones diferentes a 6...e5 y 6...e6 y es lógico tomar el salto de caballo como la variante principal, puesto que su interés sobrepasa en mucho al de todas las demás jugadas.

Demos un vistazo a las alternativas, alguna de las cuales tiene cierto interés:

6...♞c7 Es una idea muy respetable que se basa en preparar b5, que directamente tiene algunos problemas como veremos, y ahorrarse la jugada e6. Naturalmente las blancas pueden seguir los esquemas habituales, pero en mi opinión en este caso lo más correcto es cambiar de idea. 7.a4 Tratando de aprovechar el hueco de b6, y considerando que la jugada de dama no es muy útil contra ese plan. 7...♟c6 (7...b6 es la otra forma de impedir a5. Me parece que después de 8.♟e2 ♟b7 9.f3 las blancas están un poco mejor y van a ejercer una presión duradera, pero nos faltan ejemplos prácticos. 7...♟bd7?! permite 8.a5±) 8.♟b3 (8.♟e2!? esperando antes de retirar el caballo y amenazar a5 puede ser lo más exacto)

8...2b4!? (es lo más crítico, especular con la "amenaza" 2e4 y controlar d5. Si 8...2e6 9.2d5! 2xd5 10.exd5 2a5 11.2d3 con clara ventaja; Ghinda-Grünfeld, Malta 1980) y ahora:

A) En mi opinión las negras tienen un camino claro a la igualdad después de 9.f3!? por ejemplo: 9...d5 (9...b6 10.a5!±; 9...e5 10.a5±) 10.exd5 2f5 (10...2e5 11.2f2 2bxd5 12.2xd5 2xd5 13.2d4 2c7 14.2d3±) 11.2d4 2g6 con clara compensación.

B) 9.a5!? 2xe4! (única por otro lado) 10.2xe4 2xc2+ 11.2d2 2xa1 12.2xa1 d5 (las negras disponen de toda otra serie de jugadas interesantes: 12...e5; 12...2f5) 13.2ec5 e5 14.2a4+ 2d7 15.2xd7 2xd7 16.2xd7. El cambio de damas tranquiliza al rey blanco incómodo en d2, pero ahora los peones negros centrales plantean muchos problemas. Con todo, prefiero la posición blanca, puesto que su pareja de alfiles va a desplegar una gran actividad. 16...2xd7±; Short-Amason, Esbjerg 1985.

6...b5?! Lógica, pero prematura por motivos tácticos: 7.a4! b4 (7...e5 8.2b3 b4 9.2d5 ±; 7...bxa4 8.2xa4± deja una debilidad eterna en a6) 8.2d5 y aquí:

A) 8...2xd5 9.exd5 2b7 10.2c4 2c7 11.2b3 2d7 12.0-0 2b6 (pero las blancas mantienen un claro dominio) 13.2e1 (13.2f5±) 13...2xd5 14.2xd5 2xd5 15.2b5 axb5 16.2xd5 2b8 17.axb5+ Tseitlin-Durbán, Benasque op 1993.

B) 8...2xe4?! (la captura del peón es visualmente sospechosa y lleva al desastre) 9.2b5! 2b7 10.2bc7+ 2d7 11.2xa8 1-0; Edwards-Berzanskis, cr.

1988.

6...2bd7 Es otro intento de preparar b5 e iniciar el contrajuego ahorrándose la jugada e6. 7.g4! Este es el inconveniente, ahora el caballo de d7 elimina la retirada natural a su colega. 7...d5!? (7...h6 es la otra jugada lógica 8.2g1 g6 9.h4 con iniciativa. Varga-Tate, Budapest 1997) 8.2b3! (amenazando el peón d5. Si 8.exd5 2e5∞) 8...2xe4 (8...dxe4 9.g5±; 8...h5!? 9.g5 2g4 10.g6!±; De la Paz-Góngora, Santa Clara 2000) 9.2xd5 2d6 (9...e6 10.2b6!±) 10.2e2 e6 11.2f4 2b6 12.2xb6 2xb6 13.0-0-0±; Sax-Radulov, Baile Herculane zt 1982.

6...2c6 Otra jugada poco frecuente, pero muy lógica y sobre todo, más flexible que las anteriores. Las negras se reservan la posibilidad de cambiar en d4, seguido de e5, de e6 o incluso de jugar d5 directamente según cual sea la jugada de las blancas. 7.f3 Las blancas también esperan antes de mover su dama y obligan a las negras a definirse un poco más. 7...d5!? Una jugada sana y que está cerca de igualar. (7...2xd4?! 8.2xd4 la dama sale a d4 de un golpe; 7...g6 traspone a una variante floja del dragón. 7...e5 8.2b3 2e7 9.2d2 lleva a una posición que se puede producir en la variante 6...e5, pero el caballo en c6 está mal situado. 9...0-0 10.0-0-0 2e6 11.2d5! La presencia del caballo en c6, multiplica la fuerza de esta jugada típica. 11...2xd5?! 12.exd5 2xd5 13.2xd5 2b4 14.2d2 d5 15.2b1 d4 16.2f2+-. No hay suficiente compensación; Hoffman-Gajate, cr. 1999) 8.2e2!? (el único intento serio de refutación 8...e5 (8...2xd4?! 9.2xd4

dxe4 10.0-0-0 Las blancas tienen una interesante compensación y aunque los módulos de análisis ven ventaja negra, nadie se ha aventurado a probarlo hasta ahora. 8...dxe4 9.♞xc6 bxc6 10.♞xe4±, desarrollo y mejor estructura son los triunfos de las blancas. 8...e6 tal vez lo más sólido. 9.0-0-0 ♖b4 10.exd5 ♞xd5 11.♞xd5 ♜xd5 12.♞xc6 ♜xc6 13.♜c4 da a las blancas una ventaja mínima) 9.♞xc6 bxc6 10.exd5 ♞xd5 11.0-0-0 ♙e6 12.♞d2!? (una interesante mejora, adelantándose a la que sin duda traía Sutovsky. Tras 12.♜e1, De la Villa-Sutovsky, Pamplona 1998 y ahora 12...♜c7∞ podría ser la mejora de las negras) 12...♜c7 13.♞e1 (la jugada clave, que casi asegura a las blancas ganar la pareja de alfiles) 13...♞d6 (13...f6?! 14.f4) 14.♞e4 ♙e7 (14...f6?! 15.♞xd6+ ♜xd6 16.f4±) 15.♞g5 ♙xg5 (15...♞d7 16.f4) 16.♙xg5 f6 17.♞d2± Shabalov-Sutovsky, Estambul 2000.

6...e6 Traspone al capítulo anterior.

6...e5 Se estudia en el resto de partidas de este capítulo.

7.♙g5

La estratagema 7.♙c1 ♟f6 8.f3 no es gratuita porque obliga a las negras a estar preparado a jugar dos variantes diferentes.

7...h6 8.♞h4 g5 9.♙g3 ♙g7 10.h3!?

La jugada más reciente y en mi opinión la que pone más problemas a las negras. Anteriormente se habían jugado sobre todo 10.♙e2 y 10.♜d2, pero merece la pena observar con

cuidado otra nueva idea, 10.♙c4.

10...♞e5

10...♞f6 Ha sido la favorita sobre todo de Judith Polgar, pero el plan elegido por las blancas en esta partida es directo y claro. 11.♜e2!? Hasta ahora sólo un ejemplo, lo cual siempre provoca ciertas dudas y obliga a estar vigilante, pero la dama parece mucho mejor aquí que en f3. 11...♞c6 (esto puede ser ya dudoso, pero es lo más natural. Veamos otras opciones: 11...♞d7 12.0-0-0 ♞c6 13.♞xc6±, seguido de e5 igualmente; 11...♞b7?! 12.♞f5±; 11...♜b6!? 12.0-0-0 ♞c6 13.♞f5 ♙xf5 14.exf5 0-0 15.h4∞. Puede ser una de las líneas de discusión teórica futura) 12.♞xc6 bxc6 13.e5 dxe5 14.♞xe5 0-0

A) El incansable analista, Ftacnick propone un tratamiento posicional modesto, pero muy sano: 15.g3! ♙e6 16.♙g2 ♜b6 17.0-0-0 (17.♜b1 seguido de 0-0 y un futuro b3, parece bueno también) 17...♜fd8 18.f4±.

B) 15.h4 g4 16.g3 ♜b6 17.0-0-0 (17.♙g2 es posible porque si 17...♜xb2 18.♜b1 ♜a3 19.♞xc6 gana material) 17...♙e6 18.♙g2 ♜fd8 19.♜he1 h5 20.b3 ♜ac8 21.♞a4 ♜xd1+ 22.♜xd1 ♜b5 (Ponomarev-Polgar, Benidorm 2002) y ahora 23.♜xb5 (23.♜e3!?) 23...cxb5 24.♞b7 ♜e8 25.♞c5 es claramente ventajoso para las blancas.

11.f3

Esta jugada que prepara el reciclaje del alfil y el reforzamiento de la casilla

d4, por medio de ♟f2, es mi recomendación, aunque la batalla (más táctica), sobre la alternativa 13.♟f5 no está ni mucho menos agotada.

11...♞bc6 12.♟f2 ♞e6

12...♞xd4!? 13.♞xd4 ♞e6 Traspone al comentario de la jugada siguiente, evitando el cambio en e6 que nadie parece considerar bueno. Otras jugadas permiten a las blancas construir lentamente su fortaleza y luego acosar las debilidades negras mediante h4.

12...♞d7 13.♞d2 ♞c8 14.0-0-0 ♞a5 15.b3 e6 16.h4 ♞c7 17.♞ce2 ♞ac6 18.♞xc6 ♞xc6 19.hxg5 hxg5 20.♞d4 ♞c7 21.♞xh8+ ♞xh8 22.♞e3± Galvin-Matic, cr 2001.

13.♞d2 ♞a5!?

Tratando de impedir el 0-0-0 de las blancas, veamos las alternativas:

13...♞c8 14.0-0-0 ♞a5 tiene menos sentido 15.♞b3 ♞c7 (Topalov-Gelfand, Bugojno 1999; Tras 15...♞xb3 16.cxb3 se traspone a la variante del comentario de la jugada 15) y ahora: 16.♞b1 debe dar alguna ventaja a las blancas, por ejemplo: 16...♞a5 (16...0-0 17.h4 g4 18.f4 ♞c4 19.♞xc4 ♞xc4 20.♞d5 ♞xd5 21.exd5 ♞b8 22.♞d4±) 17.♞xa5 ♞xa5 18.♞d4±, seguido de h4 o ♞d5 excepto que las negras se embarquen en 18...♞xc3 19.♞xc3 ♞xa2+ 20.♞cl 0-0 21.♞a3 con ligera ventaja.

13...♞xd4 14.♞xd4 ♞a5 (es otra forma de dificultar el 0-0-0, evitando ♞b3) 15.a3 (15.h4!?):

A) 15...♞c8?! 16.h4!

B) 15...0-0 16.h4 ♞g6 (Anand-Ponomarev, Mainz 2002) 17.hxg5 ♞xd4 (17...hxg5 18.♞h5±) 18.♞xd4 ♞xg5 19.♞d2±.

C) 15...♞g8 Una jugada realmente humilde, que es la más empleada hasta el momento. 16.h4 ♞c8 17.hxg5 hxg5 18.0-0-0 (de acuerdo con Bologan opino que 18.♞h7! ♟f6 19.0-0-0 da una posición más agradable para las blancas) 18...♞c4 19.♞xc4 ♞xd4 20.♞b5 (20.♞xd4!? ♞xc4 21.♞a7±) 20...axb5 21.♞xd4 ♞c4 22.♞d2 ♞d7 23.♞a2 ♞xd2+ 24.♞xd2 con ligera ventaja; Bologan-Xu, Beijing 2000.

14.♞b3!

En caso de 14.a3, intentando trasponer a la partida, las negras podrían jugar 14...♞c4 15.♞xc4 ♞xc4 manteniendo algunas otras posibilidades abiertas.

14...♞xb3

14...♞c7 Tendría, de hecho, muchas posibilidades de trasponer a la partida Topalov-Gelfand del comentario a la jugada 13, pero también parece interesante 15.♞d5.

15.cxb3 ♞b4!

Esforzándose por evitar el 0-0-0, por ejemplo: 15...♞c8 16.0-0-0! ♞b4 17.♞b1 ♞g6 (17...0-0 18.a3 ♞bc6 19.b4 ♞d8 20.h4±) 18.♞d4 ♞xd4 19.♞xd4±, con idea de 19...♞xc3?! 20.♞xc3 ♞xa2+ 21.♞cl±.

16.a3

Leko en el comentario a su partida sugiere 16.♞c1! y efectivamente parece una buena jugada 16...♞c8 17.a3 ♟bc6 18.b4 ♟d8 19.♞e3 b5 (19...0-0?! 20.h4 ±) 20.b3 ♟g6 21.♞e2 e6 22.a4± Weyler -Gerik, cr 2000.

16...♟g6!

Un ingenioso recurso, que cede una casilla más activa a la dama y inicia un contrajuego sobre las casillas negras.

17.♞d1 ♟c6 18.♞d5 [18.♞e3 ♞e5; 18.b4 ♞e5!] 18...♞xd2+

Las negras están forzadas a esta jugada poco agradable, porque la pareja de alfiles blancos aumenta su fuerza sin damas. 18...♞xb2? 19.♞xa5 ♟xa5 20.♞b6 ♟c6 21.♟c7+ ♟d7 22.♟xa8 ♞xa8 23.a4+-.

19.♞xd2 0-0 [Era preferible jugar 19...♞c8 20.♟b6 ♞c7 21.b4 ♟ce5 22.♟d1=] 20.b4!? [20.♟b6 ♞ad8 21.b4 ♟f4± buscando la casilla d4] 20...b5?!

Típico del estilo activo y algo impaciente de Kasparov, pero no parece totalmente justificado.

21.♟c7 ♞ab8 22.♟xa6 ♞b7 23.♞d5?!

Las blancas entregan casi toda su ventaja con esta jugada. 23.♟d1!? y si 23...♞a8?! 24.♞xb5 ♞xb5 25.♟c7±; 23.♞c2 ♟d4 24.♞xd4 ♟xd4 25.♟d2 y el

caballo sale por c7.

23...♟a7! 24.♞xa7?! [24.♞d2 es interesante] 24...♞xa7 25.♞xb5 ♞xb2

Más exacto es 25...♞c8!? 26.0-0 ♞c2 27.♞f2 ♞c1+ 28.♞f1 (28.♟h2 ♞e5+ 29.g3 h5↑) 28...♞c2 con igualdad.

26.0-0 ♞xa3 27.♞b1 ♞c8 [27...♞fa8 28.♞d3 ♞xa6 29.♞xa6 ♞xa6 30.♞a1 ♟b6 31.♞dxa3 ♞xb4=] 28.♞f1 ♟c1 29.♞b3 ♟f4

Las blancas todavía pueden molestar un poco con su peón pasado, pero el contrajuego por las casillas negras parece suficiente.

30.♞d1 e6 31.b5 ♞b7 32.♟b4 h5 33.♟f2 h4 34.♞a3 ♞c5 35.♞e2 ♟e5 36.♞b1 ♟g7 37.♞ab3 ♟g3+ ½-½

Partida 21.02

Motylev, A - Makarov, M
Rusia 2002

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 a6 6.♞e3 e5 7.♟b3 (D)

En la primera época del Ataque Inglés se consideraba mejor 7.♟f3, que lleva a un juego más posicional centrado alrededor del control de la casilla d5, pero finalmente esta jugada que prepara el clásico asalto f3-g4 combinado con el 0-0-0, se ha convertido en la variante principal. El juego es muy diferente al de las partidas del anterior capítulo porque la presencia del peón en e5 y la debilidad de la casilla d5

introducen nuevos temas para los dos bandos.



7...♞e6

Las negras apenas pueden prescindir de esta jugada, porque el control de la casilla d5 es fundamental y el desarrollo a b7 tiene problemas como vamos a ver en las alternativas:

7...♞c7 La dama negra puede ir a esta casilla más adelante, pero ahora facilita a las blancas el dominio de d5. 8.♞d2 ♞e7 (8...♞e6 9.f4 ♞e7 10.f5±) 9.0-0-0 (9.f4!?) 9...0-0 10.f4 ♞bd7 11.g4!± Smagin-Bukhtin, URSS 1982. La presencia de la dama en c7 impulsa el ataque blanco.

7...♞e7 (es perfectamente jugable, pero casi siempre traspone a ♞e6) 8.f3 0-0 (8...♞bd7 permite a las blancas elegir entre dos planes atractivos: 9.g4!? y 9.a4, seguido de ♞e2 y 0-0) 9.♞d2 ♞bd7!? Esta es la única alternativa realmente seria al desarrollo del alfil en e6. La presencia de la dama en d2 permite a las negras una respuesta

coherente al avance del peón g. 10.g4 (puesto que todavía no han debilitado su flanco de rey las blancas pueden cambiar de plan y tratar de aprovechar la ausencia del alfil en e6 con 10.a4±) 10...b5 11.g5 b4 (sin esta jugada, tácticamente compleja, el plan negro sería inocuo. Si 11...♞e8 12.0-0-0±) 12.gxf6 (si esta jugada no funciona lo mejor parece retirarse con 12.♞e2 ♞e8 13.♞g3±) 12...bxc3 13.♞d5 ♞xf6 14.♞xa8 cxb2 15.♞b1 Las blancas se han comido una torre y seguramente la compensación no es bastante, pero en la práctica es una posición difícil de conducir. 15...d5 16.♞c6 (16.♞d3! dxe4 17.♞xe4 ♞xe4 18.♞xe4±) 16...dxe4 17.♞b6 ♞d5! y después de esta inesperada jugada las cosas no son fáciles. 18.♞xd5 ♞xd5 19.♞c5 ♞h4+∞ 20.♞f2? ♞c3! con ventaja decisiva; Wang Zili-Lin Weiguo, Shenzhen 1992.

7...b5?! 8.a4 (8.♞d5 también es buena) 8...b4?! (8...bxa4 9.♞xa4±) 9.♞d5 y las negras como mínimo pierden un peón. 9...♞bd7 10.♞xb4+- Thorhallsson-Angelov, New York op 1997.

7...♞bd7?! (es un orden inexacto) 8.g4! h6 9.h4 b5 10.a3 ♞b6 11.♞gl ♞e6 12.g5±; De la Villa-Epishin, Dos Hermanas 1998.

8.f3 (D)

8...♞bd7

Las negras eligen activar el juego en el flanco de dama en vez de preparar el enroque.



8... ♗e7 Acelera el enroque corto y no da tiempo a las blancas para jugar g4. La estudiaremos en el resto de las partidas del capítulo. Ambas jugadas se reparten las preferencias por igual.

Otras continuaciones son menos interesantes:

8... d5 Es sólida pero las blancas pueden mantener un ligero plus sin ningún riesgo: 9. exd5 ♗xd5 10. ♗xd5 y ahora:

A) 10... ♗xd5 11. c4! ♗c6 (11... ♗b4+ 12. ♖f2) 12. ♗xd8+ ♖xd8 13. ♗a5 ♗b4+ 14. ♗d2 ♗xd2+ 15. ♖xd2± Vescovi-Capellano, Paulista 2000.

B) 10... ♗xd5 11. ♗xd5 ♗xd5 12. 0-0 (las negras tienen problemas para no perder la pareja de alfiles) 12... ♗e6 (12... ♗xb3 13. axb3±; 12... ♗c6 13. ♗a5±) 13. ♗a5! ♗c8 14. ♗c4, con una ligera ventaja.

8... ♗c6 (prepara d5, pero las blancas pueden evitarlo) 9. ♗d5! ♗xd5 10. exd5 ♗e7 11. c4± Shirov-Shabalov, North Bay 1994.

Esta jugada, mucho más reciente, se ha consolidado como la jugada principal y se ha convertido en uno de los campos de batalla favoritos de la elite, después de que la "natural" topara con un fuerte contrajuego a través de las casillas negras en la variante: 9. ♗d2 b5 10. a4 b4 11. ♗d5 ♗xd5 12. exd5 ♗b6 13. ♗xb6 ♗xb6∞.

9...b5

La carrera de los peones por expulsar a los caballos que controlan d5 es uno de los temas centrales de esta variante. Las otras jugadas crean menos problemas a las blancas:

9... ♗b6 Es la otra solución natural cediendo la casilla d7 al otro caballo, pero renuncia al importante contrajuego que da el avance del peón b. 10. g5 (aunque permite una posterior reacción con la ruptura en h6, esta jugada casi es necesaria. Veamos porque: 10. ♗d2 d5! una interesante idea de Ivanchuk que iguala por completo; 11. exd5 ♗fxd5 12. 0-0-0 ♗c7 13. ♗xd5 ♗xd5±; Spasov-Hracek, Bled 2002) 10... ♗f6 (10... ♗h5 es interesante pero poco coherente con la jugada anterior. 11. ♗d2 ♗e7 12. 0-0-0 ♗c8 13. ♗g1 0-0 14. ♖b1 g6 15. ♗d5! ♗xd5 16. exd5 ♗f5 17. ♗d3±; Smirin-Lutz, Biel 2003) 11. ♗d2 h6 La reacción lógica, aunque en este momento está muy poco claro a quien favorece. 12. 0-0-0 hxg5 13. ♗xg5 ♗f6 (13... ♗c7 14. h4± el rey negro estará siempre en el centro) 14. f4 ♗c8 15. f5 ♗d7 16. ♗d3 ♗c4 17. ♗xc4 ♗xc4 18. ♗d3 b5 19. ♗d5 ♗c6 20. ♗xf6 gxf6 21. h4 ♗xd5 22. ♗xd5±; Bologan-

Dvoirys, Nefteyugansk 2000.

9...♟c8 Un plan que está ganando partidarios, tanto en esta posición como en otras similares. Las negras consideran que su caballo no está mal en h5, pero no quieren debilitar la casilla c6, que puede ser un punto fuerte para el caballo tonto de b3, después de un cambio de piezas en d5. 10.♟d2 ♟b6 (10...h6 traspone a la partida siguiente) 11.0-0-0 ♟e7 (11...♟c4 facilita las cosas a las blancas 12.♟xc4 ♟xc4 13.g5 ahora sí 13...♟h5 14.♟d5±; 11...♟c7 tampoco cambia nada: 12.h4 ♟c4 13.♟xc4 ♟xc4 14.♟b1 b5 15.♟h2! b4 16.♟d5± Georgadze-Schneider, URSS 1982) 12.h4 0-0 13.♟b1 ♟h8?! Ambos jugadores tratan de hacer jugadas útiles sin comprometer todavía algunas cuestiones, las blancas el avance de sus peones, las negras el salto a c4, pero esta jugada difícilmente mejora la posición. (13...♟c4 14.♟xc4 ♟xc4 15.h5! b5 16.g5 ♟d7 17.♟d5 con ventaja Movsesian-Jedlika, Litomsil 1995) 14.♟g1 (preparando h5. Un ejemplo de la estrategia negra sería: 14.g5?! ♟h5 15.♟d5 ♟xd5! 16.exd5 ♟g3 17.♟g1 ♟xf1 18.♟dxf1 ♟c4!⚡ y aquí vemos porque las negras quieren retrasar ♟c4) 14...♟c4 15.♟xc4 ♟xc4 16.♟d3 b5 17.g5! Ahora sí, una vez cambiado el caballo de b6 y listo el caballo blanco para saltar a d5. 17...♟h5 18.♟d2 ♟c8 19.♟d5, con ligera ventaja, Almasi-Woztikiewicz Krynica 1998. **9...h6** Ver la partida 21.03.

10.g5 b4

Esto parece necesario si observa-

mos los resultados de las negras con la jugada 10...♟h5?! 11.♟d5! (no hay motivo para 11.♟d2 ♟b6 y de nuevo se obstaculiza el salto a d5) 11...♟e7 12.♟xe7 ♟xe7 13.♟d2 ♟d8 (13...0-0 14.0-0-0±) 14.♟a5! ♟b8 15.c4±. Tras esta serie de jugadas tan directas, parece claro que permitir ♟d5 no es una buena idea. Fedorov-Fressinet, Saint Vincent 2000.

11.♟e2!? (D)



Esta es la curiosa idea blanca. En vez de permitir el cambio en d5, el caballo blanco va a perseguir a su colega desde otra posición. La variante que nos ocupa ha acelerado su interés en los últimos años y está en la cresta de la ola. Las negras tienen algunos problemas, pero los están resolviendo con un contrajuego enérgico y aún es pronto para dar un veredicto teórico claro.

11...♟h5 12.♟d2 [Es prematuro 12.♟g3?! ♟f4]

12...a5!

Esta es la única jugada que ha planteado problemas a las blancas. El peón avanza, destruye el posible 0-0-0 y obliga al rey de las blancas a una vida difícil.

12...¿e7 Es la jugada natural y la que se experimentó en las primeras partidas que llegaron a esta posición: 13.¿g3 ¿f4 (13...¿xg3 14.hxg3 a5 15.¿b5±) 14.h4 con dos variantes:

A) 14...0-0 15.¿xf4 exf4 16.¿h5 ¿e5 17.¿d4 (tal vez es más sencillo 17.¿e2±) 17...¿xf3+!? 18.¿xf3 ¿g4 19.¿xf4 ¿xf3 20.¿g2±.

B) 14...h6!? En busca de contrajuego inmediato. El juego lento no resuelve aquí los problemas de las negras. 15.¿xf4 exf4 16.¿h5 ¿xb3 (poco deseable pero casi necesaria; 16...hxg5 17.¿xg7+ ¿f8 18.¿xe6+ fxe6 19.¿d4! ¿c5 20.¿c4±) 17.axb3 g6 18.¿xf4 hxg5 19.¿d5 g4 (19...¿xh4 20.¿xh4 gxh4 21.0-0-0±; Adams-Svidler, Dos Hermanas 1990; 19...¿e5 20.¿e2 g4 21.f4 ¿xh4+ 22.¿f1 ¿f3 23.¿xb4 ¿f6 24.¿xf3 gxf3 25.¿f2 a5 26.¿b7 0-0 Fedorov-Topalov, Batumi 1999 y ahora 27.¿h2!, con clara ventaja) 20.¿b5! gxf3 21.¿xd7+ ¿xd7 22.0-0-0 ¿xh4 23.¿xh4 ¿xh4 24.¿f4. Con un absoluto dominio posicional. Arizmendi-Ni Hua, Bled 2002.

12...h6 Es todavía una continuación casi inédita, pero su uso por parte del campeón mundial Ponomarev, da que pensar. 13.gxh6 g6 14.¿g3 ¿f4 15.¿d4! (basándose en este detalle, las blancas mantienen su peón vivo en h6) 15...exd4 16.¿xf4 ¿e5 17.¿e2 ¿b6

(Calzetta-Zhao Xue, Cannes 2003) y ahora las blancas debieron preparar la expulsión del molesto caballo con 18.¿g5 y las negras tienen problemas ante el avance f4-f5.

12...g6 Es un intento más posicional de crear el mismo contrajuego 13.0-0-0 (13.¿g3 es menos claro por 13...¿f4! 14.¿xf4 exf4 15.¿xf4 h6±) 13...a5 14.¿b1 ¿e7 15.¿g3 a4 16.¿c1 y las negras se ven ante la necesidad de hacer alguna concesión: abrir la columna cambiando en g3, entregar un peón en f4 o retirarse y dejar que el ataque blanco avance. Kutuzovic-Zufic, Croacia 2002.

13.¿g3 ¿xg3 14.hxg3 a4

Después de la importante concesión del cambio en g3, las negras deben acelerar el contrajuego. Sólo se ha experimentado otra posibilidad:

14...¿c7 15.a3!? Las dos torres blancas se activan en su columna de origen. 15...bxa3 16.¿xa3 a4 17.¿b5 d5 (Grischuk-Svidler, Biel 2001) y ahora en lugar de la imaginativa 18.ed5 de Grischuk, que parece llevar a las tablas, 18.¿xa4 ¿xa4 19.¿xa4 d4 20.¿f2 ¿c4 21.¿xd7+ ¿xd7 y aunque las negras tienen cierta compensación tal vez no sea bastante.

15.¿c1 ¿a5 16.f4

Aquí las opiniones se dividen entre esta jugada directamente y activar primero el caballo mediante: **16.¿d3** d5 (nadie ha querido probar la natural 16...a3, tal vez porque después de

17.b3 hay que seguir igual y las negras han perdido la opción de jugar b3 en algún caso. 17...d5 18.exd5 ♟xd5 19.♟g2±) 17.exd5 y ahora:

A) Si 17...♟xd5 18.♟h3 Parece muy molesta, aunque los resultados no son claros hasta ahora. 18...♟d8 19.♟xd7+ (19.0-0 me parece muy lógica) 19...♟xd7 20.♟xe5 ♟d8 (González-Vera, Holguin 2002) y ahora 21.♟e2! parece muy fuerte, por ejemplo: 21...♟e7 (21...b3+? 22.♟d2; 21...♟d6 22.♟b6!±) 22.g6 0-0?! 23.♟xh7 fxg6 24.♟h2+.

B) 17...♟xd5 18.♟g2 ♟b5 (18...♟c8 se ha jugado en una partida por correspondencia, pero las blancas no han probado la jugada crítica 19.f4) 19.f4 (la jugada de Anand. 19.♟h3 moviendo otra vez el alfil, magníficamente situado en g2, es menos natural) 19...♟c8 20.0-0 Esta posición puede ser centro de muchas discusiones. Las blancas han puesto en juego todas sus piezas y tienen cierta iniciativa, pero lo cierto es que si las negras capean el temporal su posición es más sana.

B1) 20...♟e7 (evitando f5) 21.♟ael (21.fxe5!?) 21...♟g7?! 22.♟xb4 y no hay compensación suficiente por el peón. Arizmendi-Constantini, Aosta 2003.

B2) 20...♟e7 21.f5 ♟c4 22.b3 axb3 23.axb3 ♟xd3 (Leitao-Chunfwa, Bled 2002) y ahora las blancas cambiaron damas en d3 y no lograron concretar la ventaja aparente. Manteniendo las damas la amenaza f6 es muy molesta; 24.cxd3 0-0?! 25.f6 gxf6 26.gxf6 ♟xf6 27.♟a7 con ataque.

16...exf4

Es la jugada más directa, y abre la casilla e5 al caballo cuando el peón avance a f5, pero tal vez sea un error.

16...g6 Es la alternativa sólida. 17.♟g2 a3 (17...♟g7?! entra en complicaciones dudosas 18.f5! gxf5 19.exf5 ♟xf5 20.0-0 e4 21.♟xd6 ♟e5 22.♟c6 ♟a6 23.♟c8+ ♟e7 24.♟c4 con fuerte ataque. Zatkuerdieva-Batsiasvili, Baku 2002) 18.b3 ♟g7 (18...♟c8 19.0-0↑) 19.f5 (ahora la diagonal h8-a1 lleva a la torre blanca) 19...gxf5 20.exf5 ♟xf5 21.♟xa8 (21.0-0?! e4) 21...♟xa8 22.0-0 ♟h3 Pérez-Aleksieva, Capelle 2000. La posición es decididamente muy complicada, por ejemplo: 23.♟f2 ♟e4 24.♟h2 ♟g4 25.♟e2 e4 26.♟d1 ♟e5 27.♟f4 0-0∞.

16...a3!? Es una alternativa muy lógica que se ha sugerido pero no se ha probado aún. 17.b3∞.

16...♟c5!? 17.♟g2 ♟d8 18.a3 ♟b8 (Grosso-Lafuente, Torneo Federal 2003) no parece muy inspirado: 19.f5 ♟d7 20.g6±.

17.gxf4 d5?!

Ha sido la única alternativa empleada, pero ya se levantan voces en su contra y es lógico si observamos los magros resultados. Se ha sugerido 17...a3 pero como en otros casos tras 18.b3 las negras han perdido flexibilidad.

18.f5!

Esta fue la novedad en esta partida

y pone a la posición negra en estado crítico.

18...♟e5 19.♟f2 b3+

19...dxe4 20.fxe6 ♟f3+ 21.♞d1 ♟d5+ 22.♟d3 exd3 23.exf7+ ♟xf7 24.♟g2+-.

19...♟g4 20.♟f4 ♟xe3 21.fxe6 ♟a7 22.exf7+ ♞d8 23.g6 (también 23.♞h2 ±) 23...♟xc2+ 24.♞d2 b3 25.♟d3± Rodríguez-Herrera, Mancha Real 2002.

20.♟d2+- ♟b4 21.c3 a3?!

Tiene cierta lógica que las negras se tiren al río, en una posición así. Otras alternativas no eran solución. 21...♟c5 22.♟f4 ♟d6 23.fxe6 ♟d3+ 24.♟xd3 ♟xf4 25.exf7+ ♞e7 (25...♞xf7 26.♞f1) 26.♟xf4+-.

22.axb3! axb2 [22...♟c5 23.♟f4 ♟d6 24.♞xa3; 22...♟d6 23.fxe6 axb2 24.♞xa5 ♞xa5 25.exf7+ ♞e7 26.♞xh7!] 23.♞xa5 ♟xa5 24.fxe6+- b1♟ [24...fxe6 25.♟b5+ ♞d8 26.♟c5] 25.♟b5+ ♞f8 [25...♞d8 26.e7+! ♞c7 27.♟c5+ ♞b8 28.♟xd5 ♟f3+ 29.♞d1 ♟xd2 30.♞xh7! ♞c8 31.♟d7 ♟xe4 32.♟c6] 26.♟c5+ ♞g8 27.♟xd5 1-0

Partida 21.03
Hracek,Z - Babula,V
Lahucovice 2003

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♟xd4 ♟f6 5.♟c3 a6 6.♟e3 e5 7.♟b3 ♟e6 8.f3 ♟bd7 9.g4 h6 (D)



Esta comprometida jugada, que detiene el avance blanco pero renuncia casi definitivamente al enroque, tiene una gran importancia teórica porque traspone a todas las líneas antiguas con 9.♟d2 antes de g4.

10.♟d2 b5

Preparando el salto del caballo a b6, para controlar d5 y la posible expulsión del caballo blanco. El defecto de esta jugada es que en ocasiones las blancas pueden aprovechar la debilidad de c6. Por eso las negras han intentado también llevar adelante el contrajuego de forma más cautelosa.

10...♟e7 Ver la partida 21.05.

10...♟c8 11.0-0-0 ♟c7 (11...b5 traspone al comentario a la próxima jugada) 12.♞b1 ♟c5 13.h4 b5 14.♞h2! sobredefensa de c2 14...♟a4 15.♟d5± Mortensen-Wilhelmi, Reikjavik 1997.

10...♟c7 Normalmente traspondrá al comentario a la próxima jugada o al comentario anterior.

11.0-0-0 2b6

La continuación más coherente. Se han probado muchas alternativas:

11...b4?! 12.2d5 (ahora las negras se ven forzadas a ceder el alfil) 12...2xd5 13.exd5 2b6 Esta es la idea, con el ataque al peón d5, se intenta obligar a las blancas a hacer alguna concesión (como el cambio en b6), pero las negras tienen poco desarrollo y por las casillas blancas silba el viento. 14.2a5! (14.2xb4 también debe ser buena, pero las negras tendrán cierta actividad tras 14...2fxd5 15.2xb6 2xb6 16.2xa6!±) 14...2bxd5 15.2c6 2c7 16.2xb4 2xe3 17.2xe3 2e7 18.h4, con clara ventaja. Sokolov-Kalinichev, Moscú 1982.

11...2c8 Una variante similar a la de la partida principal, pero con la idea añadida de dificultar 2f2 debido al sacrificio temático de calidad en c3. 12.h4 (12.2f2 2xc3!) 12...2b6 13.2b1 2e7 (13...d5? 14.2xb6!±; 13...b4!? no gana la batalla por la casilla d5, gracias a 14.2f2!) 14.2d3 (comunica las torres para jugar g5) 14...2fd7 (14...b4 15.2f2; 14...d5, es dudosa por 15.2xb6 2xb6 16.2xd5 2xd5 17.exd5 2xd5 18.2xb5±) 15.g5 h5 16.f4 con ventaja, Tseshkovsky-Sunye, Erevan 1980.

11...2c7 La dama se aparta de la columna d, para seguir con la maniobra 2b6, evitando los temas de 2c5. Es una idea posicionalmente sana, defendida repetidamente por Bologan, que tiene la única desventaja de perder algunos tiempos. 12.2b1 (no se si es mejor el orden 12.2d5 2xd5 13.exd5 que evita 2d5, pero permite 13...2c8) 12...2b6

13.2xb6!? (es una concesión importante, pero me parece lo mejor en este momento) 13...2xb6 14.2d5 2xd5 (14...2xd5!?) 15.exd5 g6 (Bologan no quiso repetir la prematura 15...a5?! que debilita las casillas blancas 16.2e2! Bruzón-Bologan, Mondariz 2002; y 15...2e7 16.2a5 2c8 17.2c6 2xd5 18.2xe7 2xe7 19.2xd6± tampoco le gustó) 16.h4! (pero el inconveniente de g6 se manifiesta. La jugada h5 expondrá mucho la debilidad en las casillas blancas) 16...2g7 17.h5 g5 18.2d3 a5 19.2e2 0-0 20.2e4 a4 21.2c1±; Korneev-Bologan, Mondariz 2002.

12.2f2

La jugada casi imprescindible en el esquema blanco, adelantándose a b4.

12...2fd7

Esto cede en parte el control de d5, pero otras jugadas tienen otros inconvenientes:

12...2b8 13.2c5! (un tema esencial, el caballo gana tiempos en su reciclaje hacia d5) 13...2c8 14.2d3 2c4 15.2b4 2xe3 16.2xe3 con un fuerte control de d5. Blehm-Alvarez, Bermuda 2002.

12...2c4 13.2xc4 bxc4 14.2c5 2c7 15.2a4! (curiosa jugada, pero defiende b2 y está a dos pasos, b6, de la casilla clave d5. 15.2xe6!? fxe6 16.h4↑) 15...2b8 16.h4 2c6 17.g5 2d7 18.a3↑, partidas Movsesian-Womacka y Shirov-Womacka, Alemania 1998.

13.2b1

Deja la retirada al alfil o al caballo en c1.

13... ♖c8

"Amenazando el sacrificio en c3" y forzando las acciones. **13... g6** Es una jugada extraña, que merece atención por haber sido empleada por Ivanchuk. 14. h4 h5 15. d5 d5 16. exd5 ♖c7 17. f4 ± Kasparov-Ivanchuk, Chess Clasic 1998. **13... ♕e7!?** 14. h4 ver la partida 21.05.

14. d5 [14. h4?! ♖xc3 15. bxc3 d5] **14... exd5 15. exd5 d4** [Adelantándose al d5 de las blancas] **16. d1 g6**

Tratando de hacer virtud de la presencia del alfil en f8. Se han jugado también: **16... ♕e7** 17. h4 ver la partida 21.05 y **16... ♖b6** 17. ♖e1 ♕e7 18. d3 (aquí las blancas se ahorran de momento h4) 18... a5 (18... 0-0 19. f4±) 19. ♖e2 a4 20. d2 d3 21. dxb5 dxd1 22. ♖xd1 ♖c7 23. dxa4 y las blancas tienen una compensación adecuada por la calidad. Morozevich-Raskovsky, San Petersburgo 1998.

17. d3

17. f4!/? Se ha jugado más y es interesante, pero tengo la sensación de que justifica el desarrollo del alfil por g7. 17... ♕g7 18. h4 exf4 19. dxf4 ♖f6.

17... ♕g7 18. h4

Se plantea una desagradable amenaza posicional por las casillas blancas,

que casi obliga a la próxima jugada.

18... h5 [18... ♖b6 19. ♖e1 y de nuevo viene h5] **19. ♖e1!**

Pero ahora con los peones contactados en g4-h5, las negras tienen más problemas para enrocar. Además las blancas plantean "la otra" amenaza posicional, el traslado del caballo hasta c6, jugando d4 y d5.

19... ddb6 [19... ♖c7!/? mantendría la tensión] **20. d5±** ♕f8 [20... dxa5 21. ♖xa5 ♖a8 22. ♕g5 ♖b8 23. ♕e4±] **21. d6** ♖d7 **22. ♖e4**

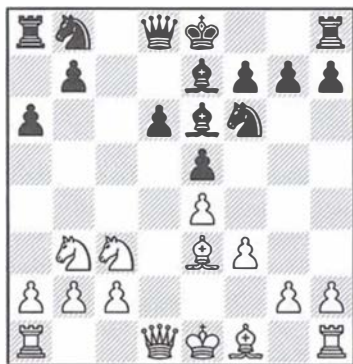
Provoca a las negras a entrar en las siguientes complicaciones, porque si no, las blancas mejorarían su posición y romperían en el flanco de rey.

22... dxd5?! 23. ♖xd5 d6 [23... ♖xc6?! 24. ♖xc6 ♖xc6 25. ♕e4 ♖c8 26. b3±; 23... ♖xc6?! 24. ♕e4 ♖c8 25. b3 f5!/? 26. gxf5 gxf5 27. bxc4 fxe4 28. fxe4±] **24. dxe5!** [Pero este pequeño detalle deja a las blancas con una gran ventaja posicional] **24... ♕xe5 25. ♖e4 d4** [25... ♖e8 26. ♖b4±] **26. f4 ♕g7 27. f5 d5 28. ♖d5 h4** [28... dxd3 29. ♖xd3 gxf5 30. gxf5+-] **29. f4** **30. ♖xd3 f4** **31. ♖f1+ ♕e8 32. ♖e3+ 1-0**

Partida 21.04

Grischuk, A - Zhang Zhong
Shanghai 2001

1. e4 c5 2. d3 d6 3. d4 cxd4 4. dxd4 d6 5. d3 a6 6. f3 e5 7. d3 d6 8. d3 d6



Este orden puede parecer intercambiable con el de ♞bd7 y de hecho muchas veces traspone. Sin embargo introduce un plan completamente distinto. Normalmente las negras enrocan corto en la siguiente jugada y en algunas de las variantes clave dejan el caballo en b8 muchas jugadas. La primera circunstancia diferente es que ahora las blancas no pueden jugar g4 de inmediato, y tampoco después de 9.♞d2 0-0, y deben acelerar el enroque largo.

9.♞d2

9.g4?! d5! 10.exd5 ♞xd5 11.♞xd5 ♞xd5 y la indefensión del peón f3 cambia por completo la valoración de la posición.

9...h5

En esta partida nos vamos a ocupar de las continuaciones menos frecuentes de las negras. Entre ellas, este avance que corta de raíz la ofensiva blanca con g4, que se ha convertido en una de las

jugadas más populares.

9...♞c7 Casi siempre lleva a trasposiciones y es menos flexible que otras continuaciones. 10.g4 b5?! (la única jugada independiente; 10...h6 11.0-0-0 y las negras difícilmente evitarán 11...♞bd7 trasponiendo; 10...0-0 11.0-0 también traspondrá) 11.g5 ♞fd7 (11...b4 12.♞d5 ♞xd5 13.exd5 ♟f5 14.♞xb4± y las negras ni pueden recuperar el peón) 12.♞d5!±.

9...b5?! Permite una peligrosa debilitación del flanco de dama 10.a4! b4 11.♞d5 ♞xd5 12.exd5 ♟f5 13.♞xb4 ♟xc2 (Escandell-Bonaveri, Intercorp 2001) 14.♞c1! y las negras tienen que ceder el importante alfil de casillas blancas.

9...d5?! Sigue siendo prematura 10.exd5 ♞xd5 11.♞xd5 ♞xd5 (11...♟xd5 12.0-0-0±) 12.♞xd5 ♟xd5 13.0-0-0 (y las blancas ganan casi siempre la pareja de alfiles) 13...♟e6 (13...♟xb3 14.axb3±; 13...♟c6 14.♞a5±) 14.♞a5 (lo más directo, aunque también logra el mismo objetivo 14.♞c5 ♟c8 15.♟c4 ♞c6 16.♞d2 0-0 17.♞d7 ♞d8 18.♞b6±) 14...b5 (14...♟c8 15.♞c4±) 15.♟d3 f5 16.♞he1 ♞d7 17.♞c6±; Shirov-Ljubojevic, Linares 1995.

9...♞c6?! El caballo no está bien en c6 en esta estructura, sobre todo porque cuando el caballo blanco salta a d5, es más incómoda su captura. 10.0-0-0 0-0 11.g4 ♞c8 12.♟b1 b5 13.♞d5 ♟xd5 14.exd5 ♞b8 15.h4 con ventaja, McShane-Bjornsson, Internet 2000.

9...0-0 Ver partidas 21.06 a 21.08.

9...♞bd7 Ver la partida 21.05.

10.a4

Después de h5, mi recomendación para las blancas es jugar con el 0-0 y esta jugada me parece la más útil en ese plan. **10.0-0** también es posible. **10. e2!**? Es otro plan que ha logrado cierto éxito, basado en 10... b7 11. d5 12. exd5 13. 0-0 14. c4 b6 15. f4 y lo cierto es que tener el peón en h5 no es una ventaja. Topalov-Zhang Zhong, Moscú 2001.

10... b7 11.a5

No sólo evita una posible maniobra b6-c4, sino que restringe definitivamente la estructura negra en el flanco de dama preparándose para el futuro d5, seguido de la captura con peón.

11... c8

11... c7 12. e2 c6 es una idea interesante, especulando con la liberadora d5, pero las blancas pueden permitirla: 13. 0-0 d5 (sino, las blancas juegan f6) 14. exd5 15. d5 16. cxd5 17. f6 18. d5 19. e7+ f8 20. d6+ 21. e7 22. f6 23. g6 24. h6 25. g7 26. f8 27. e7+ f8 28. d6+ 29. e7 30. f6 31. g6 32. h6 33. g7 34. f8 35. e7+ f8 36. d6+ 37. e7 38. f6 39. g6 40. h6 41. g7 42. f8 43. e7+ f8 44. d6+ 45. e7 46. f6 47. g6 48. h6 49. g7 50. f8 51. e7+ f8 52. d6+ 53. e7 54. f6 55. g6 56. h6 57. g7 58. f8 59. e7+ f8 60. d6+ 61. e7 62. f6 63. g6 64. h6 65. g7 66. f8 67. e7+ f8 68. d6+ 69. e7 70. f6 71. g6 72. h6 73. g7 74. f8 75. e7+ f8 76. d6+ 77. e7 78. f6 79. g6 80. h6 81. g7 82. f8 83. e7+ f8 84. d6+ 85. e7 86. f6 87. g6 88. h6 89. g7 90. f8 91. e7+ f8 92. d6+ 93. e7 94. f6 95. g6 96. h6 97. g7 98. f8 99. e7+ f8 100. d6+ 101. e7 102. f6 103. g6 104. h6 105. g7 106. f8 107. e7+ f8 108. d6+ 109. e7 110. f6 111. g6 112. h6 113. g7 114. f8 115. e7+ f8 116. d6+ 117. e7 118. f6 119. g6 120. h6 121. g7 122. f8 123. e7+ f8 124. d6+ 125. e7 126. f6 127. g6 128. h6 129. g7 130. f8 131. e7+ f8 132. d6+ 133. e7 134. f6 135. g6 136. h6 137. g7 138. f8 139. e7+ f8 140. d6+ 141. e7 142. f6 143. g6 144. h6 145. g7 146. f8 147. e7+ f8 148. d6+ 149. e7 150. f6 151. g6 152. h6 153. g7 154. f8 155. e7+ f8 156. d6+ 157. e7 158. f6 159. g6 160. h6 161. g7 162. f8 163. e7+ f8 164. d6+ 165. e7 166. f6 167. g6 168. h6 169. g7 170. f8 171. e7+ f8 172. d6+ 173. e7 174. f6 175. g6 176. h6 177. g7 178. f8 179. e7+ f8 180. d6+ 181. e7 182. f6 183. g6 184. h6 185. g7 186. f8 187. e7+ f8 188. d6+ 189. e7 190. f6 191. g6 192. h6 193. g7 194. f8 195. e7+ f8 196. d6+ 197. e7 198. f6 199. g6 200. h6 201. g7 202. f8 203. e7+ f8 204. d6+ 205. e7 206. f6 207. g6 208. h6 209. g7 210. f8 211. e7+ f8 212. d6+ 213. e7 214. f6 215. g6 216. h6 217. g7 218. f8 219. e7+ f8 220. d6+ 221. e7 222. f6 223. g6 224. h6 225. g7 226. f8 227. e7+ f8 228. d6+ 229. e7 230. f6 231. g6 232. h6 233. g7 234. f8 235. e7+ f8 236. d6+ 237. e7 238. f6 239. g6 240. h6 241. g7 242. f8 243. e7+ f8 244. d6+ 245. e7 246. f6 247. g6 248. h6 249. g7 250. f8 251. e7+ f8 252. d6+ 253. e7 254. f6 255. g6 256. h6 257. g7 258. f8 259. e7+ f8 260. d6+ 261. e7 262. f6 263. g6 264. h6 265. g7 266. f8 267. e7+ f8 268. d6+ 269. e7 270. f6 271. g6 272. h6 273. g7 274. f8 275. e7+ f8 276. d6+ 277. e7 278. f6 279. g6 280. h6 281. g7 282. f8 283. e7+ f8 284. d6+ 285. e7 286. f6 287. g6 288. h6 289. g7 290. f8 291. e7+ f8 292. d6+ 293. e7 294. f6 295. g6 296. h6 297. g7 298. f8 299. e7+ f8 300. d6+ 301. e7 302. f6 303. g6 304. h6 305. g7 306. f8 307. e7+ f8 308. d6+ 309. e7 310. f6 311. g6 312. h6 313. g7 314. f8 315. e7+ f8 316. d6+ 317. e7 318. f6 319. g6 320. h6 321. g7 322. f8 323. e7+ f8 324. d6+ 325. e7 326. f6 327. g6 328. h6 329. g7 330. f8 331. e7+ f8 332. d6+ 333. e7 334. f6 335. g6 336. h6 337. g7 338. f8 339. e7+ f8 340. d6+ 341. e7 342. f6 343. g6 344. h6 345. g7 346. f8 347. e7+ f8 348. d6+ 349. e7 350. f6 351. g6 352. h6 353. g7 354. f8 355. e7+ f8 356. d6+ 357. e7 358. f6 359. g6 360. h6 361. g7 362. f8 363. e7+ f8 364. d6+ 365. e7 366. f6 367. g6 368. h6 369. g7 370. f8 371. e7+ f8 372. d6+ 373. e7 374. f6 375. g6 376. h6 377. g7 378. f8 379. e7+ f8 380. d6+ 381. e7 382. f6 383. g6 384. h6 385. g7 386. f8 387. e7+ f8 388. d6+ 389. e7 390. f6 391. g6 392. h6 393. g7 394. f8 395. e7+ f8 396. d6+ 397. e7 398. f6 399. g6 400. h6 401. g7 402. f8 403. e7+ f8 404. d6+ 405. e7 406. f6 407. g6 408. h6 409. g7 410. f8 411. e7+ f8 412. d6+ 413. e7 414. f6 415. g6 416. h6 417. g7 418. f8 419. e7+ f8 420. d6+ 421. e7 422. f6 423. g6 424. h6 425. g7 426. f8 427. e7+ f8 428. d6+ 429. e7 430. f6 431. g6 432. h6 433. g7 434. f8 435. e7+ f8 436. d6+ 437. e7 438. f6 439. g6 440. h6 441. g7 442. f8 443. e7+ f8 444. d6+ 445. e7 446. f6 447. g6 448. h6 449. g7 450. f8 451. e7+ f8 452. d6+ 453. e7 454. f6 455. g6 456. h6 457. g7 458. f8 459. e7+ f8 460. d6+ 461. e7 462. f6 463. g6 464. h6 465. g7 466. f8 467. e7+ f8 468. d6+ 469. e7 470. f6 471. g6 472. h6 473. g7 474. f8 475. e7+ f8 476. d6+ 477. e7 478. f6 479. g6 480. h6 481. g7 482. f8 483. e7+ f8 484. d6+ 485. e7 486. f6 487. g6 488. h6 489. g7 490. f8 491. e7+ f8 492. d6+ 493. e7 494. f6 495. g6 496. h6 497. g7 498. f8 499. e7+ f8 500. d6+ 501. e7 502. f6 503. g6 504. h6 505. g7 506. f8 507. e7+ f8 508. d6+ 509. e7 510. f6 511. g6 512. h6 513. g7 514. f8 515. e7+ f8 516. d6+ 517. e7 518. f6 519. g6 520. h6 521. g7 522. f8 523. e7+ f8 524. d6+ 525. e7 526. f6 527. g6 528. h6 529. g7 530. f8 531. e7+ f8 532. d6+ 533. e7 534. f6 535. g6 536. h6 537. g7 538. f8 539. e7+ f8 540. d6+ 541. e7 542. f6 543. g6 544. h6 545. g7 546. f8 547. e7+ f8 548. d6+ 549. e7 550. f6 551. g6 552. h6 553. g7 554. f8 555. e7+ f8 556. d6+ 557. e7 558. f6 559. g6 560. h6 561. g7 562. f8 563. e7+ f8 564. d6+ 565. e7 566. f6 567. g6 568. h6 569. g7 570. f8 571. e7+ f8 572. d6+ 573. e7 574. f6 575. g6 576. h6 577. g7 578. f8 579. e7+ f8 580. d6+ 581. e7 582. f6 583. g6 584. h6 585. g7 586. f8 587. e7+ f8 588. d6+ 589. e7 590. f6 591. g6 592. h6 593. g7 594. f8 595. e7+ f8 596. d6+ 597. e7 598. f6 599. g6 600. h6 601. g7 602. f8 603. e7+ f8 604. d6+ 605. e7 606. f6 607. g6 608. h6 609. g7 610. f8 611. e7+ f8 612. d6+ 613. e7 614. f6 615. g6 616. h6 617. g7 618. f8 619. e7+ f8 620. d6+ 621. e7 622. f6 623. g6 624. h6 625. g7 626. f8 627. e7+ f8 628. d6+ 629. e7 630. f6 631. g6 632. h6 633. g7 634. f8 635. e7+ f8 636. d6+ 637. e7 638. f6 639. g6 640. h6 641. g7 642. f8 643. e7+ f8 644. d6+ 645. e7 646. f6 647. g6 648. h6 649. g7 650. f8 651. e7+ f8 652. d6+ 653. e7 654. f6 655. g6 656. h6 657. g7 658. f8 659. e7+ f8 660. d6+ 661. e7 662. f6 663. g6 664. h6 665. g7 666. f8 667. e7+ f8 668. d6+ 669. e7 670. f6 671. g6 672. h6 673. g7 674. f8 675. e7+ f8 676. d6+ 677. e7 678. f6 679. g6 680. h6 681. g7 682. f8 683. e7+ f8 684. d6+ 685. e7 686. f6 687. g6 688. h6 689. g7 690. f8 691. e7+ f8 692. d6+ 693. e7 694. f6 695. g6 696. h6 697. g7 698. f8 699. e7+ f8 700. d6+ 701. e7 702. f6 703. g6 704. h6 705. g7 706. f8 707. e7+ f8 708. d6+ 709. e7 710. f6 711. g6 712. h6 713. g7 714. f8 715. e7+ f8 716. d6+ 717. e7 718. f6 719. g6 720. h6 721. g7 722. f8 723. e7+ f8 724. d6+ 725. e7 726. f6 727. g6 728. h6 729. g7 730. f8 731. e7+ f8 732. d6+ 733. e7 734. f6 735. g6 736. h6 737. g7 738. f8 739. e7+ f8 740. d6+ 741. e7 742. f6 743. g6 744. h6 745. g7 746. f8 747. e7+ f8 748. d6+ 749. e7 750. f6 751. g6 752. h6 753. g7 754. f8 755. e7+ f8 756. d6+ 757. e7 758. f6 759. g6 760. h6 761. g7 762. f8 763. e7+ f8 764. d6+ 765. e7 766. f6 767. g6 768. h6 769. g7 770. f8 771. e7+ f8 772. d6+ 773. e7 774. f6 775. g6 776. h6 777. g7 778. f8 779. e7+ f8 780. d6+ 781. e7 782. f6 783. g6 784. h6 785. g7 786. f8 787. e7+ f8 788. d6+ 789. e7 790. f6 791. g6 792. h6 793. g7 794. f8 795. e7+ f8 796. d6+ 797. e7 798. f6 799. g6 800. h6 801. g7 802. f8 803. e7+ f8 804. d6+ 805. e7 806. f6 807. g6 808. h6 809. g7 810. f8 811. e7+ f8 812. d6+ 813. e7 814. f6 815. g6 816. h6 817. g7 818. f8 819. e7+ f8 820. d6+ 821. e7 822. f6 823. g6 824. h6 825. g7 826. f8 827. e7+ f8 828. d6+ 829. e7 830. f6 831. g6 832. h6 833. g7 834. f8 835. e7+ f8 836. d6+ 837. e7 838. f6 839. g6 840. h6 841. g7 842. f8 843. e7+ f8 844. d6+ 845. e7 846. f6 847. g6 848. h6 849. g7 850. f8 851. e7+ f8 852. d6+ 853. e7 854. f6 855. g6 856. h6 857. g7 858. f8 859. e7+ f8 860. d6+ 861. e7 862. f6 863. g6 864. h6 865. g7 866. f8 867. e7+ f8 868. d6+ 869. e7 870. f6 871. g6 872. h6 873. g7 874. f8 875. e7+ f8 876. d6+ 877. e7 878. f6 879. g6 880. h6 881. g7 882. f8 883. e7+ f8 884. d6+ 885. e7 886. f6 887. g6 888. h6 889. g7 890. f8 891. e7+ f8 892. d6+ 893. e7 894. f6 895. g6 896. h6 897. g7 898. f8 899. e7+ f8 900. d6+ 901. e7 902. f6 903. g6 904. h6 905. g7 906. f8 907. e7+ f8 908. d6+ 909. e7 910. f6 911. g6 912. h6 913. g7 914. f8 915. e7+ f8 916. d6+ 917. e7 918. f6 919. g6 920. h6 921. g7 922. f8 923. e7+ f8 924. d6+ 925. e7 926. f6 927. g6 928. h6 929. g7 930. f8 931. e7+ f8 932. d6+ 933. e7 934. f6 935. g6 936. h6 937. g7 938. f8 939. e7+ f8 940. d6+ 941. e7 942. f6 943. g6 944. h6 945. g7 946. f8 947. e7+ f8 948. d6+ 949. e7 950. f6 951. g6 952. h6 953. g7 954. f8 955. e7+ f8 956. d6+ 957. e7 958. f6 959. g6 960. h6 961. g7 962. f8 963. e7+ f8 964. d6+ 965. e7 966. f6 967. g6 968. h6 969. g7 970. f8 971. e7+ f8 972. d6+ 973. e7 974. f6 975. g6 976. h6 977. g7 978. f8 979. e7+ f8 980. d6+ 981. e7 982. f6 983. g6 984. h6 985. g7 986. f8 987. e7+ f8 988. d6+ 989. e7 990. f6 991. g6 992. h6 993. g7 994. f8 995. e7+ f8 996. d6+ 997. e7 998. f6 999. g6 1000. h6 1001. g7 1002. f8 1003. e7+ f8 1004. d6+ 1005. e7 1006. f6 1007. g6 1008. h6 1009. g7 1010. f8 1011. e7+ f8 1012. d6+ 1013. e7 1014. f6 1015. g6 1016. h6 1017. g7 1018. f8 1019. e7+ f8 1020. d6+ 1021. e7 1022. f6 1023. g6 1024. h6 1025. g7 1026. f8 1027. e7+ f8 1028. d6+ 1029. e7 1030. f6 1031. g6 1032. h6 1033. g7 1034. f8 1035. e7+ f8 1036. d6+ 1037. e7 1038. f6 1039. g6 1040. h6 1041. g7 1042. f8 1043. e7+ f8 1044. d6+ 1045. e7 1046. f6 1047. g6 1048. h6 1049. g7 1050. f8 1051. e7+ f8 1052. d6+ 1053. e7 1054. f6 1055. g6 1056. h6 1057. g7 1058. f8 1059. e7+ f8 1060. d6+ 1061. e7 1062. f6 1063. g6 1064. h6 1065. g7 1066. f8 1067. e7+ f8 1068. d6+ 1069. e7 1070. f6 1071. g6 1072. h6 1073. g7 1074. f8 1075. e7+ f8 1076. d6+ 1077. e7 1078. f6 1079. g6 1080. h6 1081. g7 1082. f8 1083. e7+ f8 1084. d6+ 1085. e7 1086. f6 1087. g6 1088. h6 1089. g7 1090. f8 1091. e7+ f8 1092. d6+ 1093. e7 1094. f6 1095. g6 1096. h6 1097. g7 1098. f8 1099. e7+ f8 1100. d6+ 1101. e7 1102. f6 1103. g6 1104. h6 1105. g7 1106. f8 1107. e7+ f8 1108. d6+ 1109. e7 1110. f6 1111. g6 1112. h6 1113. g7 1114. f8 1115. e7+ f8 1116. d6+ 1117. e7 1118. f6 1119. g6 1120. h6 1121. g7 1122. f8 1123. e7+ f8 1124. d6+ 1125. e7 1126. f6 1127. g6 1128. h6 1129. g7 1130. f8 1131. e7+ f8 1132. d6+ 1133. e7 1134. f6 1135. g6 1136. h6 1137. g7 1138. f8 1139. e7+ f8 1140. d6+ 1141. e7 1142. f6 1143. g6 1144. h6 1145. g7 1146. f8 1147. e7+ f8 1148. d6+ 1149. e7 1150. f6 1151. g6 1152. h6 1153. g7 1154. f8 1155. e7+ f8 1156. d6+ 1157. e7 1158. f6 1159. g6 1160. h6 1161. g7 1162. f8 1163. e7+ f8 1164. d6+ 1165. e7 1166. f6 1167. g6 1168. h6 1169. g7 1170. f8 1171. e7+ f8 1172. d6+ 1173. e7 1174. f6 1175. g6 1176. h6 1177. g7 1178. f8 1179. e7+ f8 1180. d6+ 1181. e7 1182. f6 1183. g6 1184. h6 1185. g7 1186. f8 1187. e7+ f8 1188. d6+ 1189. e7 1190. f6 1191. g6 1192. h6 1193. g7 1194. f8 1195. e7+ f8 1196. d6+ 1197. e7 1198. f6 1199. g6 1200. h6 1201. g7 1202. f8 1203. e7+ f8 1204. d6+ 1205. e7 1206. f6 1207. g6 1208. h6 1209. g7 1210. f8 1211. e7+ f8 1212. d6+ 1213. e7 1214. f6 1215. g6 1216. h6 1217. g7 1218. f8 1219. e7+ f8 1220. d6+ 1221. e7 1222. f6 1223. g6 1224. h6 1225. g7 1226. f8 1227. e7+ f8 1228. d6+ 1229. e7 1230. f6 1231. g6 1232. h6 1233. g7 1234. f8 1235. e7+ f8 1236. d6+ 1237. e7 1238. f6 1239. g6 1240. h6 1241. g7 1242. f8 1243. e7+ f8 1244. d6+ 1245. e7 1246. f6 1247. g6 1248. h6 1249. g7 1250. f8 1251. e7+ f8 1252. d6+ 1253. e7 1254. f6 1255. g6 1256. h6 1257. g7 1258. f8 1259. e7+ f8 1260. d6+ 1261. e7 1262. f6 1263. g6 1264. h6 1265. g7 1266. f8 1267. e7+ f8 1268. d6+ 1269. e7 1270. f6 1271. g6 1272. h6 1273. g7 1274. f8 1275. e7+ f8 1276. d6+ 1277. e7 1278. f6 1279. g6 1280. h6 1281. g7 1282. f8 1283. e7+ f8 1284. d6+ 1285. e7 1286. f6 1287. g6 1288. h6 1289. g7 1290. f8 1291. e7+ f8 1292. d6+ 1293. e7 1294. f6 1295. g6 1296. h6 1297. g7 1298. f8 1299. e7+ f8 1300. d6+ 1301. e7 1302. f6 1303. g6 1304. h6 1305. g7 1306. f8 1307. e7+ f8 1308. d6+ 1309. e7 1310. f6 1311. g6 1312. h6 1313. g7 1314. f8 1315. e7+ f8 1316. d6+ 1317. e7 1318. f6 1319. g6 1320. h6 1321. g7 1322. f8 1323. e7+ f8 1324. d6+ 1325. e7 1326. f6 1327. g6 1328. h6 1329. g7 1330. f8 1331. e7+ f8 1332. d6+ 1333. e7 1334. f6 1335. g6 1336. h6 1337. g7 1338. f8 1339. e7+ f8 1340. d6+ 1341. e7 1342. f6 1343. g6 1344. h6 1345. g7 1346. f8 1347. e7+ f8 1348. d6+ 1349. e7 1350. f6 1351. g6 1352. h6 1353. g7 1354. f8 1355. e7+ f8 1356. d6+ 1357. e7 1358. f6 1359. g6 1360. h6 1361. g7 1362. f8 1363. e7+ f8 1364. d6+ 1365. e7 1366. f6 1367. g6 1368. h6 1369. g7 1370. f8 1371. e7+ f8 1372. d6+ 1373. e7 1374. f6 1375. g6 1376. h6 1377. g7 1378. f8 1379. e7+ f8 1380. d6+ 1381. e7 1382. f6 1383. g6 1384. h6 1385. g7 1386. f8 1387. e7+ f8 1388. d6+ 1389. e7 1390. f6 1391. g6 1392. h6 1393. g7 1394. f8 1395. e7+ f8 1396. d6+ 1397. e7 1398. f6 1399. g6 1400. h6 1401. g7 1402. f8 1403. e7+ f8 1404. d6+ 1405. e7 1406. f6 1407. g6 1408. h6 1409. g7 1410. f8 1411. e7+ f8 1412. d6+ 1413. e7 1414. f6 1415. g6 1416. h6 1417. g7 1418. f8 1419. e7+ f8 1420. d6+ 1421. e7 1422. f6 1423. g6 1424. h6 1425. g7 1426. f8 1427. e7+ f8 1428. d6+ 1429. e7 1430. f6 1431. g6 1432. h6 1433. g7 1434. f8 1435. e7+ f8 1436. d6+ 1437. e7 1438. f6 1439. g6 1440. h6 1441. g7 1442. f8 1443. e7+ f8 1444. d6+ 1445. e7 1446. f6 1447. g6 1448. h6 1449. g7 1450. f8 1451. e7+ f8 1452. d6+ 1453. e7 1454. f6 1455. g6 1456. h6 1457. g7 1458. f8 1459. e7+ f8 1460. d6+ 1461. e7 1462. f6 1463. g6 1464. h6 1465. g7 1466. f8 1467. e7+ f8 1468. d6+ 1469. e7 1470. f6 1471. g6 1472. h6 1473. g7 1474. f8 1475. e7+ f8 1476. d6+ 1477. e7 1478. f6 1479. g6 1480. h6 1481. g7 1482. f8 1483. e7+ f8 1484. d6+ 1485. e7 1486. f6 1487. g6 1488. h6 1489. g7 1490. f8 1491. e7+ f8 1492. d6+ 1493. e7 1494. f6 1495. g6 1496. h6 1497. g7 1498. f8 1499. e7+ f8 1500. d6+ 1501. e7 1502. f6 1503. g6 1504. h6 1505. g7 1506. f8 1507. e7+ f8 1508. d6+ 1509. e7 1510. f6 1511. g6 1512. h6 1513. g7 1514. f8 1515. e7+ f8 1516. d6+ 1517. e7 1518. f6 1519. g6 1520. h6 1521. g7 1522. f8 1523. e7+ f8 1524. d6+ 1525. e7 1526. f6 1527. g6 1528. h6 1529. g7 1530. f8 1531.

que da a las blancas muchas posibilidades activas en el flanco de dama. Ahora c5 es una amenaza.

20...f5?! [20...♞f6 21.♞a2±] 21.c5!±

Con las casillas blancas debilitadas, este avance es doblemente eficaz.

21...♞df6 [21...dxc5? 22.d6+—] 22.c6 ♜f8 [22...bxc6 23.♞xa6 ♞xd5 (23...♞b8 24.♞b6+—) 24.♞c4+—] 23.b5! axb5 24.♞xb5 ♞d8 25.cxb7 ♜xb7 26.♞c6+—

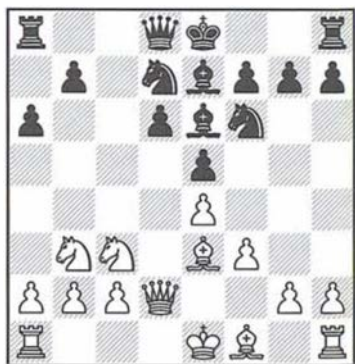
La partida está decidida en el flanco de dama, pero las blancas deben tener cuidado para no caer bajo un contraataque decisivo en el lado contrario.

26...♜f7 27.a6 f4 28.♞f2 e4 29.a7! ♞g3+ [29...e3 30.♞xe3 fe3 31.♜xe3+—] 30.♞xg3 hxg3 [30...fxg3 31.a8♜ ♞xa8 32.♞xa8 exf3 33.♞xd8 ♞xd8 34.gf3+—] 31.♜xf4 ♜h5 32.h3 exf3 33.♜xf3 ♞e4!?
[Un ingenioso intento. 33...♜xf3 34.gxf3 ♞b6 35.a8♜+—] **34.♜xh5 ♞f2+ 35.♞g1 ♞b6 [35...♞xd1 36.♜xd1 ♞b6+ 37.♞h1+—] 36.♞f1! [36.a8♜? ♞xd1+ 37.♞h1 ♜f1#] 36...♞xh3+ 37.♞e1 [37.♜f3 ♞xf3+ 38.gxf3 ♞f4 39.♞d2+—] 37...♞f4 38.♜f3 1-0**

Partida 21.05

De Vreugt, D - Calotescu, C
Kavala op 2002

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 ♞f6 4.♞c3 cxd4 5.♞xd4 a6 6.♞e3 e5 7.♞b3 ♞e6 8.f3 ♞e7 9.♞d2 ♞bd7 (D)



Esta mezcla de las dos jugadas (♞e7 y ♞bd7), que normalmente introducen dos planes diferentes, es muy frecuente y crea un verdadero laberinto de trasposiciones y de variantes paralelas. Para intentar introducir claridad, dedicamos esta partida a aquellas variantes que mezclan las dos jugadas, y retrasan el enroque corto de las negras.

10.g4 h6

Lo más frecuente y más coherente con el retraso del enroque. Pero las otras jugadas naturales también se han experimentado:

10...♞c8 11.0-0-0 ♞b6 12.h4, ver la partida 21.03.

10...♜c7 Una jugada que puede trasponer a muchas otras, pero poco flexible en este momento. **11.0-0-0** (o también **h4**, e incluso **11.g5 ♞h5 12.0-0-0 0-0 13.♞b1**, ver la partida 21.07) **11...0-0 (11...♞c8 12.h4; 11...♞b6 12.h4) 12.g5**; traspone a la partida 21.07.

10...♞b6?! La menos lógica de las

continuaciones. El caballo deja su lugar a su compañero, pero el contrajuego negro no tiene continuidad. 11.g5 ¿fd7 (11...¿h5 posiblemente tiene más sentido) 12.0-0-0 0-0 (12...¿c4 13.¿xc4 ¿xc4 14.h4 seguido de ¿d5±) 13.h4 ¿c8 14.¿b1 ¿h8 15.h5 y el negro está frente a un fuerte ataque. Ayas-Arencibia, Mislata 1998.

10...b5?! Parece igual que sin las jugadas ¿e7 (de las negras) y ¿d2 (de las blancas), pero resulta muy diferente. 11.a4! Una recomendación de Nunn. Generalmente estoy en contra de este avance, cuando ya se ha comprometido el flanco de rey con g4, pero en este caso el análisis demuestra que funciona, aunque pocos jugadores se animan a probarlo. (11.g5 b4 12.¿e2 ¿h5 13.¿g3 también es mejor que en la otra variante) 11...b4 12.¿d5 ¿xd5 13.exd5 ¿c7 (13...¿b6?! nos demuestra la diferencia con la variante paralela 14.a5 ¿bxd5? 15.g5 y las blancas ganan una pieza; 13...0-0 14.g5 ¿h5 15.¿g1 f5 16.¿xb4 f4 17.¿f2 ¿xg5 18.¿e4 con una gran ventaja por las casillas blancas. Nunn-Morris, Manchester 1980) 14.g5 ¿h5 15.0-0-0 (el enroque blanco se ve sólido a pesar del peón en a4) 15...¿f4 16.h4 h6 17.¿g1 hxg5 18.hxg5 ¿h4 19.¿b1 ¿d8 (19...¿b6? 20.¿f2! ¿bxd5 21.¿xf4+) 20.¿d4!±; Nunn-Sadler, Londres 1993.

11.0-0-0 b5

La lógica continuación de h6. Pero también aquí se han probado las otras jugadas:

11...¿c8 12.h4 y ahora o bien

12...b5 que traspone a la partida 21.03, o bien 12...¿b6, que traspone al comentario a 11...¿b6.

11...¿c7 Puede mezclarse sin importar el orden con ¿c8 y ¿b6, pero ese plan es flojo con h6. Tiene un sentido independiente si prepara el 0-0-0. 12.h4 ¿b6 13.¿b1 0-0-0 14.¿f2 ¿fd7 15.¿d5 ¿xd5 16.exd5 ¿b8 17.c4± Lastin-Kunin, Moscú 1999.

11...¿b6?! 12.h4 ¿c8 (este plan es mucho más flojo con el peón en h6) 13.¿b1 ¿fd7 14.¿d3 ¿c7 15.g5 h5 16.f4±; Gagunasvili-Yildiz, Turquía 2002.

12.¿b1!

Recomiendo este orden, aunque no veo diferencias importantes con 12.h4 que después de la jugada 14 blanca llevará a la misma posición. 12.h4 ¿b6 (12...b4 podría ser el inconveniente de 12.h4) 13.¿f2 ¿fd7 14.¿b1.

12...¿b6

12...b4 Sólo tiene sentido si las negras intentan capturar el peón que queda en d5. 13.¿d5 ¿xd5 14.exd5 ¿b6 15.c4!? (15.¿xb4 también parece buena) 15...bxc3 16.¿xc3 0-0 17.¿a5± Tsevschovsky-Doroskievitz, Krasnodar 1996.

13.¿f2

Esta jugada que prácticamente obliga a las negras a "soltar" el control sobre d5, es la clave del juego blanco.

13...ϣfd7

Lo mismo que en la variante paralela esta jugada es la más correcta.

13...ϣc4 Es aquí bastante jugable y es el posible argumento a favor del orden 12.h4, puesto que claramente en esta variante el peón en h4 sería más útil que el rey en b1. 14.ϣxc4 bxc4 15.ϣc5 ♖c7 16.ϣ5a4 (16.ϣxe6 fxe6 17.h4 aunque no se ha jugado me parece que causa algunos problemas a las negras) 16...♜b8 17.h4 ♖c6 (Van Wely sugiere como mejora 17...ϣd7 18.ϣd5 ϣxd5 19.♜xd5 0-0 20.g5 h5 pero esta posición también parece favorable a las blancas, sobre todo en vista del fácil camino de su caballo hasta d5) 18.g5 ϣd7 19.gxh6 gxh6 (Timman-Van Wely, Breda 1998) y ahora 20.h5 con ligera ventaja.

13...♜b8 14.h4 (reservando todas las opciones, dado que 14.ϣc5 directamente no es del todo clara: 14...b4 15.ϣxe6 fxe6 16.ϣe2∞) 14...b4 (parece natural pero se encuentra con una reorganización inesperada de las piezas blancas. 14...♖c7 es la otra forma de evitar ϣc5) 15.♜h2 (preparando g5) 15...b4 16.ϣe2 ϣc4 17.ϣcl a5 18.g5 ϣg8 19.f4 a4 20.f5 ϣc8 21.ϣd2 ϣxd2+ 22.ϣxd2±; Knoll-Pichler, cr. 2002) 15.ϣe2! ϣc4 16.ϣcl a5 17.ϣg3 a4 18.ϣf5! ϣxf5 (18...axb3 19.ϣxg7+ ϣf8 20.ϣxe6+ fxe6 21.ϣxc4+-) 19.exf5 ϣxb2 (19...axb3 20.ϣxc4±) 20.ϣxb2 axb3 21.cxb3 con una clara ventaja, Bologan-Lutz, Alemania 1998.

14.h4 ♜c8

14...♖c7 Es un plan ligeramente diferente, en el cual la torre queda en la columna "a" y se confía en la llegada de la otra torre al flanco de dama. Las blancas reaccionan como de costumbre, en parte por falta de opciones. 15.ϣd5! (15.ϣd3?! b4 16.ϣe2 d5±; 15.ϣe2 b4 y el caballo no tiene otra retirada 16.ϣd5; 15.♜g1 ♜c8 16.g5 hxg5 17.hxg5 b4 18.ϣd5 ϣxd5 19.exd5 ϣf5∞) 15...ϣxd5 16.exd5 ϣc4 17.ϣcl a5 18.ϣd3 a4 19.ϣd2 ♜b8 20.ϣe4. Con las piezas menores bien situadas y la ruptura g5 pendiente sobre el enroque negro, está claro que las perspectivas de las blancas son más atractivas. Svidler-Savchenko, Rusia 1998.

14...ϣc4 15.ϣxc4 (las blancas pueden optar por trasponer con 15.ϣcl seguida de ϣd5) 15...bxc4 (15...ϣxc4 16.ϣd5±) 16.ϣcl. Las negras han abierto la columna b, pero las blancas pueden defender fácilmente el punto b2 y el peón de c4 actúa como un defensor del enroque blanco, al impedir la llegada de otras piezas. Este tipo de posición se produce a menudo y las blancas pueden preparar su ofensiva con tranquilidad, como en esta partida. 16...♜b8 17.ϣle2 ♖c7 18.ϣcl ♜b7 19.ϣal ♖c6 20.♖g3 ϣb6 21.f4! f6 22.g5±. Un bonito ejemplo de la estrategia blanca. Adams-Szekely, Hastings 1987.

15.ϣd5 [Necesario ante ♜xc3]
15...ϣxd5

La cesión del alfil de casillas blancas es una decisión importante, pero por lo visto hasta ahora nadie la ha

cuestionado. 15...♞c4!? 16.♞cl a5 17.♞d2 y las negras tienen pocas opciones que no sean trasponer capturando en d5; 15...♞a4?! 16.♞xe7 ♟xe7?! 17.♟d2 ganando un peón.

16.exd5 ♞c4 17.♞cl ♟b6

La dama negra captura una buena diagonal, puesto que el cambio les aliviaría del problema del rey. 17...a5 18.♞d2 (el caballo blanco va a e4) 18...♞xd2+ 19.♞xd2 b4 20.♞d3 0-0 21.♞f5 (21.f4!?) 21...♞b8 (Konguvel-Gallagher, Calcuta 2001), y ahora aunque el g5 de la partida tampoco está mal, parece más fuerte jugar: 22.f4! exf4 23.g5 h5 24.♞xf4±.

18.♟e1 ♟c7

Algo fallidas las jugadas lógicas b4 y a5, esta retirada de dama, que apunta a c2, se ha convertido en la jugada más frecuente. Veamos porque:

18...a5?! 19.♞xc4! bxc4 20.♞xa5 c3 21.♞c6 cxb2 22.♞e3 ♟a6 23.♟b4 (Kasparov-Huzman, Tel Aviv 1998). El poderoso caballo en c6 evita el ataque negro, y los finales son muy favorables: 23...♞a8 24.a4! ♟xa4 25.♟xa4 ♞xa4 26.♞xb2 seguido de ♞al±.

18...b4 19.♞d3 ♟b5 20.♞d2 ♞xd2+ 21.♞xd2 ♟b7 22.♞e4 ♞c5 23.♞g2±; García-Cuarteras, Colombia 2001.

19.♞d3 g6

Adelantándose a la amenaza g5-g6. 19...a5 empleada en una partida por correspondencia, es lo más lógico.

20.♞d2 (mi sugerencia; si 20.♞xc4 ♟xc4!; 20.g5 a4! 21.♞d2 hxg5 22.hxg5 ♞xh1 23.♟xh1 ♞e3∞) Y ahora:

A) 20...♞xd2+ 21.♞xd2 b4 22.f4±.

B) Si 20...♞db6 21.♞xc4 bxc4 (21...♞xc4 22.b3±) 22.♞f5 ♞a8 23.f4±.

20.f4!

Es lo más incisivo, aunque el tratamiento posicional, 20.h5 también da ligera ventaja.

20...♞f6 [20...a5 21.f5!±; 20...exf4 21.♞xf4 ♞de5 22.♞d4±] 21.g5 hxg5 22.hxg5 ♞xh1 23.♟xh1 ♞g7 24.f5 [La tormenta blanca es imparable] 24...gxf5 25.♞xf5 ♞b8 26.♟h7+ ♞f8 27.g6 fxg6 28.♞g5 1-0

Partida 21.06

Motylev, A - Odeev, H
Linares 2001

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6 5.♞c3 a6 6.♞e3 e5 7.♞b3 ♞e6 8.f3 ♞e7 9.♟d2 0-0 (D)



Una de las posiciones más clásicas de la variante. Las negras consideran que sus chances en la carrera de ataques son razonables y además cuentan con varios planes diferentes para poder confirmarlo.

10.0-0-0 [10.g4?! d5!7] **10...2bd7**

Esta es la jugada natural, aunque algunos jugadores prefieren comenzar el ataque dejando el caballo en b8, para optar a diferentes desarrollos.

10...2c7 Ver partida 21.07.

10...b5 Ver partida 21.08.

10...a5 Es una alternativa que fue popular en los primeros años de la variante, pero cuyos defectos posicionales se han puesto de manifiesto con bastante claridad. 11.2b5! (mi recomendación, que hace uso inmediato de la debilidad en b5 y evita a4 sin debilitarse de momento) y ahora:

A) 11...2a6. Con la intención de molestar al alfil de b5 y apoyar la "supercasilla" d5 desde c7. 12.2e2! (preparando un posible salto del caballo a c5 y defendiendo b5 por adelantado) 12...2c7 (12...2c8 13.2a4±) 13.2c5 2xb5 14.2xb5 2c8 15.2xe6 fxe6 16.2d3±; Lastin-Dvoiris, Moscú 1999.

B) 11...2bd7 (el caballo puede ayudar desde b6) 12.2f2! (y por eso las blancas lo impiden) 12...2e8 13.2b1 2c7 14.a4 2xb5 15.2xb5 (las piezas blancas ocupan casillas ideales. Parece claro el fracaso de la estrategia de a5) 15...2c8 (15...2b8 16.2c1 2c5 17.b3± seguido de 2e2-c3) 16.2xd6 2xd6 17.2xd6; Vallejo-Abreu, Capablanca 1999. Las negras no tienen compensa-

ción por el peón, ni pueden recuperarlo 17...2c4 18.2hd1 2xa4? 19.2xd7 2xd7 20.2c5+.

C) 11...2c6 12.2b1 En este caso la jugada más elástica es la más eficaz.

C1) 12...2e8 (favorita de Loginov) 13.2e2 2c8 14.2a4 2d8 15.a3 2c7 16.2b6 2xb6 17.2xb6 y las blancas tienen la pareja de alfiles a cambio de nada. Lastin-Loginov, Samara 2000.

C2) 12...2b8 La favorita de Stangl, causa también una impresión claustrofóbica. 13.2d5! 2xd5 14.exd5 2b4 15.c4. Parece que aquí las blancas podrán ir progresando en su ataque sin oposición puesto que tienen el flanco de dama congelado. 15...b6 16.g4 2c7 17.h4 2a6 18.h5 2c5 19.2c2 2fd7 20.2d2 2a7 21.g5± Ramos-Craig, e-mail 1997.

C3) 12...2a7 En mi opinión no ha sido bien contestada hasta ahora. 13.2e2! es mi propuesta, manteniendo el control de las casillas clave.

11.g4 b5

Una vez enrocadas, las negras no deberían entretenerse en florituras posicionales, y sin embargo una de las alternativas ha alcanzado una gran popularidad.

11...2c8 12.h4 (pero no 12.g5 2h5) 12...b5 (12...2b6 traspone a los comentarios de la partida Motylev-Makarov) 13.h5 2b6 (Ponomarev-Schneider, Donezk 1998) y ahora 14.g5 b4 15.2a4! 2xe4 (15...2xa4 16.gxf6 2xf6 17.2xb4±) 16.fxe4 2xa4 17.2xa6 2a8 18.2b7 2b8 19.2d5±.

11...2b6 12.h4 y ahora las negras

tienen poco más que 12...♘c8, trasponiendo a la partida Motylev-Makarov. (12...dxc4? 13. dxc4 dxc4 14. g5 d5 15. d5±; 12...♞c7 es un orden inexacto y no traspone a la partida siguiente por 13. h5! con ataque).

11...♞c7!? Se ha convertido en una de las variantes favoritas de muchos especialistas y será tratada independientemente en la próxima partida.

12. g5 d5

Permitiendo la entrada de su opuesto en d5. Se puede evitar con 12...b4 13. d2! (el caballo no va a d5 pero se dispone a molestar a su colega si va a h5) con dos alternativas:

A) 13...d8 Evita los inconvenientes de d3, pero permite: 14. f4! a5 (14...exf4 15. dxf4±) 15. f5 dxb3 (15...a4 16. fxe6 axb3 17. cxb3 fxe6 18. d5! con clara ventaja Gelman-Krasilnikov, Leningrado 1990) 16. cxb3 a4 17. bxa4 dxa4 18. b3 d3 19. d5±; una vez consolidado el enroque vendrá f6 o g6.

B) 13...d5 14. d3 d4 15. h4 a5 16. d5! a4 17. d4!±; Topalov-De Firmian, Polanica Zdroj 1995.

13. d5

Tras este salto y el consiguiente cambio, las blancas tendrán un fuerte control en el flanco de dama, basado sobre todo en las casillas blancas, y la velocidad del ataque negro pasará a un segundo plano.

13...d5 14. exd5 b4

Preparando a5. Se ha jugado casi cualquier otra alternativa posible:

14...♘c8?! 15. d5!±.

14...♞c7?! 15. d5!±.

14...a5?! 15. dxb5 a4 16. d5!±.

14...d5 15. d5±.

14...f5!? Una reacción lógica, las negras son conscientes de su inferioridad en el flanco de dama, pero también han visto que en el flanco de rey las blancas tienen debilidades. 15. gxf6! Necesario para llegar a explotar la ventaja del alfil de casillas blancas. 15...dxf6 16. d5 d4 (16...dxf3? 17. d6 ♞e8 18. d2+—) 17. d6 ♞e8 18. d5! (amenazando d4) 18...dxf8 (18...dxf8!? 19. dxf4 dxf4 20. dxf4 exf4 21. dxe8 dxe8 22. d3±; 18...d5 19. d5↑) 19. d5! ♞f7 20. dxf4 dxf4 21. d5, con fuerte iniciativa. Malajov-Cvitan, Aosta 2002.

15. d5 a5 16. d5!

El inconveniente del ataque negro, y particularmente del desarrollo del caballo a d7 (en b8 vigilaría c6). Las blancas dominan el flanco de dama y acaban sacando ventaja del ataque negro.

16...a4

16...d5?! 17. d5 d6 18. d6 d5 19. d5! ♞c7 20. f4! Milos-Kuczinsky, Moscú 1994 con clara ventaja.

16...f5!? Sigue siendo una reacción lógica e interesante, que necesitará más ejemplos prácticos. 17. gxf6 (17. d6!? d6 18. h4±) 17...dxf6 18. d6 d6 19. d2?! (19. d5!) 19...♞c7 20. d5!

♟b8 21.♟b5 ♟h5, con una batalla abierta en todo el tablero. Bauer–Renet, Clichy 2001.

17.♞c1 a3 18.♞xb4

18.b3!? ♟c5 19.♞xb4 ♟xg5 20.♟xc5 dxc5 21.♞xc5, con peón de más pero cierta debilidad en las casillas negras.

18...axb2 19.♟b3± [Las negras no pueden aprovechar la debilidad del enroque blanco] 19...g6 20.♞hg1 ♟h8 21.♞d3 f6 22.♟c6 ♞b8 23.♞a5 ♟b6 24.♟d2 ♟f4 25.gxf6 ♟xf6 26.♟xb6 ♞xb6 27.♞b3 ♞b8 28.♞xd8 ♞fxd8 29.♞e1 ♟h4 30.♞e4 ♟f2 31.♟xb2 ♟d4+ 32.c3 ♟g1 33.♟c2 ♟xh2 34.♞eb4 ♞xb4 35.cxb4 ♟e2 36.♞b1 ♟f4 37.♟d3 ♟d4 38.b5 ♟xd2 39.♟xd2 ♟xf3+ 40.♟d3 ♟d4 41.b6 1–0

Partida 21.07

Svidler,P - Kempinski,R

Aeroflot Moscú op 2003

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6 5.♞c3 a6 6.f3 e5 7.♟b3 ♟e6 8.♟e3 ♟e7 9.♞d2 0–0 10.0–0–0 ♟bd7

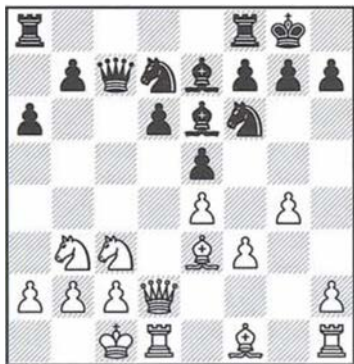
10...♞c7 Consideramos esta jugada aquí porque normalmente traspone a la partida. En los últimos tiempos se ha convertido en un orden muy apreciado, tal vez el más preciso para llegar a la posición que las negras desean. 11.g4 (11.♟b1?! d5! y las negras no tienen ningún problema: 12.exd5 ♞xd5 13.♞xd5 ♟xd5 14.♞xd5? ♞d8+. Por el contrario es interesante 11.♞f2 y si 11...♟d7 12.♟b1 b5 13.g5 ♟h5 14.♟d5

con ligera ventaja. Korneev–Barria, Coria 2003) 11...♞c8!? (acelerando la presión sobre c2 y amenazando d5. 11...♟bd7 traspone) 12.g5 (12.♟b1?! falla como en la jugada anterior) y ahora:

A) 12...♟fd7 Es una de las alternativas independientes, pero parece demasiado peligroso permitir el avance del peón h. 13.h4 ♟c6 14.♟b1! (14.h5 ♟b4) 14...♟a5?! 15.♞xa5 ♞xa5 16.♟d5, con clara ventaja Motylev–Navrotescu, ROM–ch 2000.

B) 12...♟h5 13.♟b1 (13.♞gl ♟d7 14.♟b1 es otra forma de trasponer a la partida) 13...b5 (13...♟d7 traspone) 14.♟d5 ♟xd5 15.exd5 y ahora, aunque el caballo defiende de momento la casilla c6, es difícil hacer una jugada que no sea ♟d7, por ejemplo: 15...b4?! 16.♟h3!±.

11.g4 ♞c7!? (D)



Con esta jugada las negras discuten la primera parte de un plan bien estudiado. Podemos decir que han

seguido un orden muy preciso, con ♖e7 y 0-0 han obligado a las blancas a enrocar y ahora con esta jugada de dama preparan el paso de la torre de rey a c8 (algunos incluso la llevan a b8). El punto clave es hacer jugadas útiles para la carrera de ataques que se puede producir, y no comprometerse debilitando el flanco de dama con b5 demasiado pronto, porque se ha comprobado que, en ese caso las blancas a menudo consiguen un buen juego llevando el caballo a d5, tomando con el peón y luego especulando con la entrada de un caballo en c6. Otro punto esencial es parar el ataque blanco con ♖h5 y, por último, en caso de que las blancas jueguen primero h4-h5 con idea de hacer luego g5, entonces adelantarse en la carrera de ataques. Todo muy bien cavilado, y puesto en práctica por muchos de los mejores especialistas, sobre todo en los últimos años. Una variante de actualidad en la cual las mejoras se suceden en cada torneo.

12. ♖b1

Me inclino por esta jugada flexible, puesto que las negras aún tienen que definirse con su próxima jugada. Un intento inteligente es el de avanzar primero h4-h5, pero tiene problemas:

12.h4 b5! Así es como yo lo veo; ahora las negras se lanzan a la carrera de ataques y en caso de la jugada posicional ♖d5, tratan de aprovechar al máximo la debilidad de g3. (12... ♖fc8 13. ♖f2 b5 14.g5 ♖h5 15. ♖d5 ♖xd5 16. ♖xd5 b4 17. ♖b1 ♖cb8 18. ♖a5 Rodríguez-Delgado, Capablanca 2003

me parece ligera ventaja) 13. ♖d5 (13.g5 ♖h5 14. ♖d5 ♖xd5 15. ♖xd5 ♖b6 16. ♖d2 ♖g3 17. ♖gl ♖xf1 18. ♖dxfl ♖c4 ♖; 13.h5 ♖fc8 14.g5 b4 15. ♖e2 ♖e8 ♖ seguido de a5-a4) 13... ♖xd5 14.exd5 ♖fc8 15. ♖b1 ♖b6 16. ♖xb6 ♖c6 y las negras no tienen problemas. Adams-Kobalija, Moscú 2001.

12... ♖fc8!?

Y las negras insisten con su estrategia de no debilitarse con b5. Esta jugada está causando a las blancas los mayores problemas. En una primera etapa se jugó **12...b5** 13.g5 ♖h5 14. ♖d5! ♖xd5 15.exd5 (las blancas se disponen a jugar ♖a5-c6 y su dominio sería aplastante) 15... ♖b6 16. ♖a5! (a pesar de todo. Esta entrega de peón temática es la que ha inclinado a las negras por 12... ♖fc8) 16... ♖xd5 17. ♖xd5 ♖xa5 18.c4! (jugando en el flanco de dama. El dominio de las casillas blancas parece compensar ampliamente el peón) 18... ♖ab8 (18... ♖b4?! 19. ♖gl ♖ab8 20.cxb5 axb5 21.a3 ♖a4 22. ♖g4 Bologan-Fressinet, Pamplona 2001, y ahora es interesante la recomendación de Ftacnick: 22...b4 23. ♖cl ♖d7 24.axb4 ♖fc8 pero las blancas siguen pareciendo un poco mejor debido a su peón pasado en la columna b) 19. ♖gl g6 20. ♖g4 ♖g7 21.cxb5 axb5 22. ♖d2 ♖b6 23. ♖b4 Ahora las blancas están recuperando el peón y conservan importantes ventajas, sobre todo en las casillas blancas. Lhano-Palac, Estambul 2003.

13.g5

Es difícil decidirse por esta jugada, puesto que el caballo en h5 va a obstaculizar el ataque blanco, pero la carrera de ataques no termina bien para las blancas. 13.h4 b5 14.g5 b4.

13...2h5 14.2g1

Esta es otra jugada casi misteriosa, pero con el mismo objetivo que las anteriores. Las blancas siguen haciendo jugadas útiles y esperando a saltar con el caballo a d5 al momento en que las negras hayan jugado b5. De todos modos la inmediata 2d5 es posible, y hay un gran campo para mejorar allí también. 14.2d5 2xd5 15.exd5 g6!? seguido de 2f8 y 2g7. Es el nuevo plan que parece funcionar muy bien.

14...a5

Las negras insisten en no jugar b5, pero esta jugada crea otra debilidad y me parece dudosa. Sin embargo hay dos alternativas muy serias:

14...2b6 Posiblemente la jugada crítica. Las blancas tienen varios intentos:

A) 15.2d5 Es inédita aquí y aunque no es muy ambiciosa, la posición blanca es más sana. 15...2xd5 (15...2xd5 16.exd5 a5 17.a3 a4 18.2c5!± traspone a una brillante partida Shirov–Gelfand) 16.exd5 2f5 17.2d3 2xd3 18.2xd3 2c4 19.2e4±.

B) 15.2f2 2d8 (Topalov–Kasparov, León 1998; si 15...2c4 16.2xc4 2xc4 17.2d5±) y ahora mi propuesta es: 16.f4 2xf4 (16...exf4?! 17.2d4±) 17.2xf4 exf4 18.2xf4.

C) 15.f4 (como en la partida principal) 15...2xf4 (15...exf4?! 16.2xb6 2xb6 17.2e2±) 16.2xf4 exf4 17.2xf4 2d8?! 18.2g3 g6 19.2d4±; Depresnyak–Sakaev, Blitz internet 2003.

14...b5 15.2d5! Ahora ya sabemos porque ésta jugada en este momento. La intercalación de las jugadas 2g1 y 2fc8 no perjudica a las blancas. 15...2xd5 16.exd5 2b6 17.2a5! 2xd5 18.2xd5 2xa5 19.2h3 (ahora c4 parecía peor pero hay este nuevo tema) 19...2f8 20.2g4 2f4 21.2xf4 exf4 22.2ge1 las piezas blancas dominan el tablero.

15.a3 2b6 16.f4

El juego que se produce en la partida es muy interesante para las blancas, pero creo que tienen una jugada incluso mejor: 16.2f2! 2c4 (16...2d8? 17.2b5+–) 17.2xc4 2xc4 18.2d5 2xd5 19.2xd5 b5?! (la continuación lógica del contrajuego) 20.2c5! Esta jugada atrapa la dama, si bien es cierto que las negras consiguen un material interesante para compensarla. 20...dxc5 (20...2xc5 21.b3 2c3 22.2d3±) 21.b3 2c3 22.2d3 (22.2d2!? 22d4 23.2xd4 cxd4±) 22...2xd3 23.cxd3 con ligera ventaja.

16...2xf4 [16...exf4?! 17.2xb6 2xb6 18.2e2±] 17.2xf4 exf4 18.2xf4 2c4?! [La jugada crítica es 18...2a4 19.2g3 2xc3+ 20.2xc3 2d8 21.2g3 d5!±] 19.2g3 g6 20.2d4 2f8?! [20...2d7? 21.2xc4 2xc4 22.2d5+–; 20...2b6 21.2a4 2c7 22.2c3 b5 23.2xe6 fxe6 24.2g4±] 21.2db5 [y las blancas ganan un peón, aunque mate–

rializarlo no es una tarea fácil] 21...♞b6
22.♞xc4 ♜xc4 23.♞xd6 ♜d4 24.♜xd4
♞xd4 25.♞db5 ♞b6 26.♞c7 ♜d8
27.♞d5 ♞d6 28.♞f1 ♞d4 29.♞f6+ ♔h8
30.♞xe6 fxe6 31.♜d3 ♞e5 32.♞xh7 ♞e7
33.♜xd8+ ♞xd8 34.♞f7 ♞g7 35.♞e8+
♔xh7 36.♞xd8 ♞e5 37.♞d7+ ♔g8
38.♞c8+ 1-0

Partida 21.08
Alonso, S - Roeder, M
ONCE op 2000

1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cxd4 4.♞xd4 ♟f6
5.♞c3 a6 6.♞e3 e5 7.♞b3 ♞e7 8.f3 ♞e6
9.♞d2 0-0 10.0-0-0 b5 (D)



Una jugada muy natural. Las negras se lanzan a la carrera de ataques pero dejan a su caballo en b8, vigilando c6. Esta línea ha sido casi la principal durante algún tiempo, pero últimamente ha sido desplazada por la nueva idea ♞c7, estudiada en la partida anterior.

11.g4 b4 [Las otras alternativas lógicas acaban trasponiendo] **12.♞d5**

Estudiamos esta jugada aunque ♞a4 también da algunas perspectivas de ventaja.

12...♞xd5 13.exd5 a5 14.♞b1
[Dando la casilla c1 al caballo] **14...♞c7**

La jugada que se ha abierto paso como la mejor alternativa. Antes se habían probado: **14...a4**, pero la debilidad del peón b4 es un lastre para las negras. **15.♞c1 ♜a5** (lo más popular, evitando ♞b5 y tocando el peón de d5). Las otras jugadas crean aún menos problemas: Si **15...♞a6 16.♞b5!±** seguido de ♞c6; **15...♞a5 16.g5 ♟fd7-16...♞h5 17.♞h3 y ♟g4-17.h4** y el ataque blanco va muy rápido) **16.♞c4 ♞a6** (no existe compensación tras **16...♞c7 17.♞xb4 ♞bd7 18.♞b5 ♜b8 19.c4**; Tiviakov-Ye, Pekin 1997) **17.g5 ♟d7** (**17...♞h5?! 18.♞d3** gana un peón) **18.♞d3 ♞b6 19.♞xb6!** Esta mejora de Tiviakov (a una partida suya con Prasad) ha puesto la variante **14...a4** en cuarentena. Las blancas, más que concentrarse en ganar un peón, lanzan un rápido ataque sobre el flanco de rey, aprovechando que las piezas negras quedan amontonadas y pasivas en el flanco de dama. **19...♞xb6 20.f4 exf4 21.♞xf4 ♞c5 22.♜del ♜a7 23.h4 a3?! (23...b3 24.cxb3 axb3 25.a3 ♜a4 26.♞b4±) 24.h5 axb2 25.h6** con ventaja decisiva. Tiviakov-Bekker Jensen, Gausdal 2000.

15.g5 ♟fd7

15...♞h5?! No es aquí tan bonita como en variantes anteriores porque

con 16.♞h3, seguido de ♞g4, se levanta fácilmente el bloqueo.

16.h4 ♞b6

La punta del plan negro es combinar el avance b4 con el salto ♞c4, que impedirá el atasco de su ataque. 16...f5! (puede ayudar a parar el ataque blanco en el otro lado, pero el dominio de las casillas blancas, por parte del primer jugador, será incontable) 17.gxf6 ♞xf6 18.h5 ♞b6 19.♞gl ♞8d7 20.♞g4 a4 21.♞c1 b3?! 22.cxb3 ♞fc8 23.♞b5!±; Ivanov-Carroll, cr. 2000.

17.h5

Mientras la carrera de peones funcione, no veo motivo para buscar sutilezas.

17...a4

17...♞c4 Meramente da a las blancas más opciones 18.♞xc4 ♡xc4 19.♞dgl!? (es posible ir a trasponer mediante 19.g6 porque las negras difícilmente pasarán sin 19...a4) 19...a4 20.♞g4 (este pequeño detalle atasca el ataque negro) 20...♡a6 21.♞c1 b3 22.g6 y, o bien las blancas atacarán más rápido, o comerán sin peligro el peón negro. Bruzón-Delgado, Cuba 1999.

17...♞8d7 Normalmente acaba trasponiendo 18.g6!.

18.♞c1 ♞c4

No parece haber otra manera de

seguir; 18...a3 19.b3 deja atascado el ataque.

19.♞xc4 ♡xc4 20.g6!

Los dos llegan casi al mismo tiempo, pero las piezas blancas parecen mejor situadas, para cumplir la doble función de defender y atacar.

20...♞d7

El caballo deja paso a la torre y viene a defender. Es difícil imaginar algo más eficaz. 20...fxg6 21.hxg6 hxg6 (21...h6? 22.♞xh6+—) 22.♡g2±; 20...b3 21.cxb3 axb3 22.gxh7+ debe trasponer.

21.gxh7+ ♞h8 22.♞hg1

Apunta a g7, pero también amenaza ♞g4. No veo diferencias con 22.♞dgl.

22...b3 [22...♞fb8 23.♡g2 ♞f8 (23...♞f6 24.♞g5+—) 24.♞h6!+—] 23.cxb3 axb3 24.♞g4!

Prácticamente forzando al peón negro a colocarse como escudo del rey blanco.

24...bxa2 25.♞a1 ♡c7 [Con otras retiradas de dama el ataque blanco sigue igual] 26.♞dgl [No hay manera de defender g7] 26...♞f6 [26...♞f6 27.♞xg7 y las amenazas sobre el rey negro (por ejemplo ♞h6, seguido de ♞g8) son muy graves] 27.♞h6!+— ♡a5 28.♞xg7 ♞xg7 29.♡g5 ♞f6 30.♡h6 1—0

Estadística:

La variante Najdorf, considerando las partidas que comienzan a partir de la posición que se produce después de 5...a6 se produce, en mi base, en 97.000 partidas y las blancas consiguen un razonable 53%, superior a otras variantes de la Siciliana mucho menos populares. Si nos centramos sólo en las variantes que estudiamos en este capítulo, el porcentaje sube al 55%, que podemos considerar bueno sobre 6.400 partidas.

Esquema Resumen: 1.e4 c5 2.♟f3 d6 3.d4 cd4 4.♟d4 ♟f6 5.♟c3 a6 6.♟e3

- 6...b5?! Debilita peligrosamente el flanco de dama ±
- 6...♟c7!? Interesante. Obliga a un tratamiento más posicional ±/=
- 6...♟bd7 Ambiciosa, pero no logra sus objetivos ±
- 6...♟c6 Interesante. Puede igualar si las blancas no están bien preparadas ±

6...♟g4 Da mucho contrajuego y ahora: 7.♟g5 h6 8.♟h4 g5 9.♟g3 ♟g7

- 10.h3 ♟f6 Mucho juego para los dos bandos aunque da a las blancas muchas opciones ±
- 10.h3 ♟e5 Más sólida, también hay mucho juego para los dos y mucho campo para investigar ±

6...e5 7.♟b3 con las siguientes ramificaciones:

- 7...b5?! Debilita el flanco de dama ±
- 7...♟bd7 Facilita el ataque blanco ±
- 7...♟e7 (sin ♟e6) Poco investigada. Parece inexacta, pero sólida ±

7...♟e6 8.f3 y ahora:

- 8...d5 Sólida pero muy pasiva ±
- 8...♟c6 Poco investigada. Permite a las blancas ganar la pareja de alfiles ±

8...♟bd7 9.g4

- 9...♟b6 Interesante, pero poco investigada ±
- 9...♟c8 Un plan nuevo, que bien interpretado ofrece perspectivas, pero parece que su formulación exacta es con ♟c7 y la torre de rey a c8 ±
- 9...b5 10.g5 ♟h5?! Hace concesiones sin conseguir mucho ±

- 9...b5 10.g5 b4 Una de las variantes críticas, con contrajuego, terreno para investigar y de todo $\pm/=$
- 9...h6 10. ♖d2 ♗c8?! Imprecisa en este orden \pm
- 9...h6 10. ♖d2 b5 Otra de las variantes críticas $\pm/=$

8... ♗e7 9. ♖d2

- 9...b5?! Sigue siendo prematura y debilitadora \pm
- 9...d5?! Sigue siendo prematura y pasiva \pm
- 9...♗c6?! Peor que en la jugada anterior \pm
- 9...h5 Posicional y muy sana. Las blancas tienen que cambiar de plan \pm

9... ♗bd7 10.g4

- 10...b5?! Tampoco es el momento. Debilitadora \pm
- 10...♗b6?! Limita el contrajuego \pm
- 10... ♖c7 Interesante. Puede trasponer al otro ♖c7, aunque prefiero el otro orden \pm
- 10... ♗c8 Traspone a anteriores ♗c8 \pm
- 10...h6 Otra de las líneas críticas \pm

8... ♗e7 9. ♖d2 0-0 10.0-0-0

- 10...a5?! Anti-posicional \pm
- 10...b5 Lleva a una batalla muy viva, pero las negras necesitan mejorar en algún momento \pm
- 10... ♗bd7 11.g4 ♗c8 Como otros ♗c8 pero menos flexible \pm
- 10... ♗bd7 11.g4 b5 La vieja variante pero la carrera va bien para las blancas \pm
- 10... ♗bd7 11.g4 ♖c7 12. ♖b1 b5 Ambiciosa y bien planteada. Obliga a las blancas a una entrega de peón, pero está resultando buena \pm
- 10... ♗bd7 11.g4 ♖c7 12. ♖b1 ♗fc8 El último refinamiento. Las negras juegan por la iniciativa de igual a igual. Campo para futuras investigaciones y batallas $\pm/=$

Índice de Variantes

1.e4 c5 2.♘f3 (D)



Sección 1: 2...otras jugadas

Sección 2: 2...♘c6

Sección 3: 2...e6

Sección 4: 2...d6

Sección 1: 2...otras jugadas

2...h6 11

2...g6 11

2...♖c7 12

2...♘f6 12

2...b6 16

2...a6 21

Sección 2: 2...♘c6 3.d4 cd4 4.♘d4 (D)



4...♘xd4 28

4...d5 28

4...♗c7 28

4...♗b6 32

4...e6 – *traspone* 162

**A) 4...g6 5.♘c3 ♕g7 (5...♘f6 40)
6.♗e3 ♘f6 7.♗c4**

a1) 7...♘a5 43

a2) 7...d6 43

a3) 7...♗a5 46

a4) **7...0-0 8.♗b3**

a41) 8...a5 49

a42) 8...e6 52

a43) 8...♗a5 52

a44) 8...♘a5 52

a45) 8...a6 53
 a46) 8...d4 53
 a47) 8...d6 54

B) 4...e5 5.d5b5

b1) 5...a6 61
 b2) 5...d6 69

C) 4...f6 5.d3c3

c1) 5...b6 35
 c2) 5...e6 – *traspone* 153
 c3) 5...d6 – *traspone* 243

D) 4...f6 5.d3c3 e5 6.d5b5

d1) 6...h6 83
 d2) 6...d6 7.g5 a6 8.d3a3

d21) 8...e6 87; 8...d5 87
 d22) 8...b5 9.f6 gf6 10.d5

d221) 10...e6 93
 d222) 10...g7 93
 d223) 10...f5 11.f3 g5 101
 d224) 10...f5 11.f3 e6 101

– 12.0-0 g7 (12...b8 102;
 12...f4 102; 12...c8 103) 13.h5
 f4 (13...h6 103; 12...c8 103)
 14.c4

a) 14...b4 104; 14...0-0 104
 b) 14...bc4 15.f4 d4 108
 c) 14...bc4 15.f4 0-0 16.ac1

c1) 16...e7 109; 16...d4 109
 c2) 16...b8 17.b3 a5 112
 c3) 16...b8 17.b3 d7 114

– 12.0-0 g7 13.ed5 e7 14.c3

a) 14...g8 120
 b) 14...d7 120
 c) 14...g7 15.h5

c1) 15...e4 16.f2 123
 c2) 15...e4 16.f2 0-0 17.ac1
 124

Sección 3: 2...e6 3.d4 cd4 4.d4
 (D)



4...c5 133
 4...b6 136

A) 4...f6 5.d3c3

a1) 5...b6 140
 a2) 5...b4 143
 a3) 5...c6 6.d5b5

a31) 6...d6 154
 a32) 6...c5 154
 a33) 6...b4 154

B) 4...c6 5.d3c3

b1) 5...♙c5 137

b2) 5...a6 162

b3) 5...d6 163

b4) 5...♖c7 6.♙e3

b41) 6...♟f6 166

b42) 6...a6 7.♖d2 b5 166

b43) 6...a6 7.♖d2 ♟d4 166

b43) 6...a6 7.♖d2 ♟f6 169

C) 4...a6 5.c4 ♟f6 6.♟c3

c1) 6...d6 184

c2) 6...♙b4 186

c3) 6...♖c7 7.a3

c31) 7...♟e4 191

c32) 7...d6 191

c33) 7...b6 196

c34) 7...♟c6 198

Sección 4: 2...d6 3.d4 cd4 4.♟d4
(D)



4...e5 202

4...♟f6 5.♟c3

a) 5...e5 206

b) 5...♙d7 211

A) 5...g6 6.♙e3 ♙g7 7.f3 0-0
(7...a6 217; 7...♟c6 220) 8.♖d2
♟c6 9.♙c4 ♙d7

a1) 9...♟d7 223

a2) 9...♟xd4 224

a3) 10.0-0-0

a31) 10...♟a5 226; 10...♖c7 226

a32) 10...♖b8 227

a33) 10...♖b8 229

a34) 10...♖c8 11.♙b3 ♟e5
(11...♟d4 231)

a341) 12.♙b1 a5 232

a342) 12.♙b1 ♟c4 232

a343) 12.♙b1 ♖e8 235

a4) 10...♖a5 11.♙b3 ♖fc8 12.♙b1

a41) 12...♟e5 13.h4 h5 238

a42) 12...♟e5 13.h4 ♟c4 238

a43) 12...♟e5 13.h4 b5 240

B) 5...♟c6 6.♙g5

b1) 6...♙d7 244

b2) 6...h6 244

b3) 6...a6 244

b4) 6...♖b6 245

b5) 6...♖a5 246

b6) 6...e6 7.♖d2

b61) 7...♙e7 250

b62) 7...h6 250

b62) 7...♖b6 250

- 7...a6 8.0-0-0

- a) 8...♖d4 254
 b) 8...h6 257
 c) 8...♙e7 257
 d) 8...♙d7 9.f3

- d1) 9...h6 10.♙e3 262
 d2) 9...♙e7 266
 d3) 9...♖c8 267
 d4) 9...b5 267

**C) 5...e6 6.♙e3 a6 (6...♖c6 275)
 7.f3**

- c1) 7...♖c7 279
 c2) 7...h5 279
 c3) 7...♖c6 8.♖d2 d5 282
 c4) 7...♖c6 8.♖d2 ♙e7 9.0-0-0
 0-0 (9...d5; 9...♙d7; 9...♖d4 283)

- c41) 10.g4 ♖b8 284
 c41) 10.g4 ♖d7 284
 c42) 10.g4 ♖d4 284

- c5) 7...b5 8.g4 h6 (8...♖fd7 288;
 8...♙b7 289) 9.♖d2 ♖bd7 10.0-0
 0-0 ♙b7 (9...b4; 9...♙b7 292)
 11.h4

- c51) 11.h4 294
 c52) 11.h4 b4 12.♖a4 295
 c53) 11.h4 b4 12.♖a4 ♖a5

- c531) 12.b3 ♙e7 296
 c532) 12.b3 ♖c5 14.a3 296

D) 5...a6 6.♙e3

- d1) 6...♖g4 304
 d2) 6...♖c7 304
 d3) 6...b5 305
 d4) 6...♖c6 305
 d5) 6...♖bd7 305

**- 6...e5 7.♖b3 ♙e6 (7...♙e7;
 7...b5; 7...♖c7 309) 8.f3**

- a) 8...♖c6 310; 8...d5 310
 b) 8...♖bd7 9.g4 h6 314 (9...b5;
 9...♖b6 310)
 c) 8...♙e7 9.♖d2

- c1) 9...h5 317
 c2) 9...d5 317
 c3) 9...♖c6 317
 c4) 9...b5 317
 c5) 9...♖bd7 10.g4

- c51) 10...♖b6 319
 c52) 10...♖c8 319
 c53) 10...h6 319
 c54) 10...b5 320

c6) 9...0-0 10.0-0-0

- c61) 10...a5 323
 c62) 10...♖bd7 11.g4 ♖c7 325
 (11...b5; 11...♖c8; 11...♖b6 323)
 12.♖b1 326
 c63) 10...b5 328

Próximo lanzamiento, verano 2004

**"1e4 e5! , repertorio completo para las negras"
por Marc Narciso**

Responda a 1e4 con 1...e5!; garanticese posiciones abiertas, sanas y estratégicamente interesantes. Este libro contiene todo lo que necesita saber para enfrentarse con garantías a las líneas principales (española, escocesa, italiana...), sin descuidar otras líneas menos populares (gambito de rey, vienesa, apertura central...).

Análisis originales e ideas dinámicas. Todo analizado y explicado al detalle por el Gran Maestro Marc Narciso.

